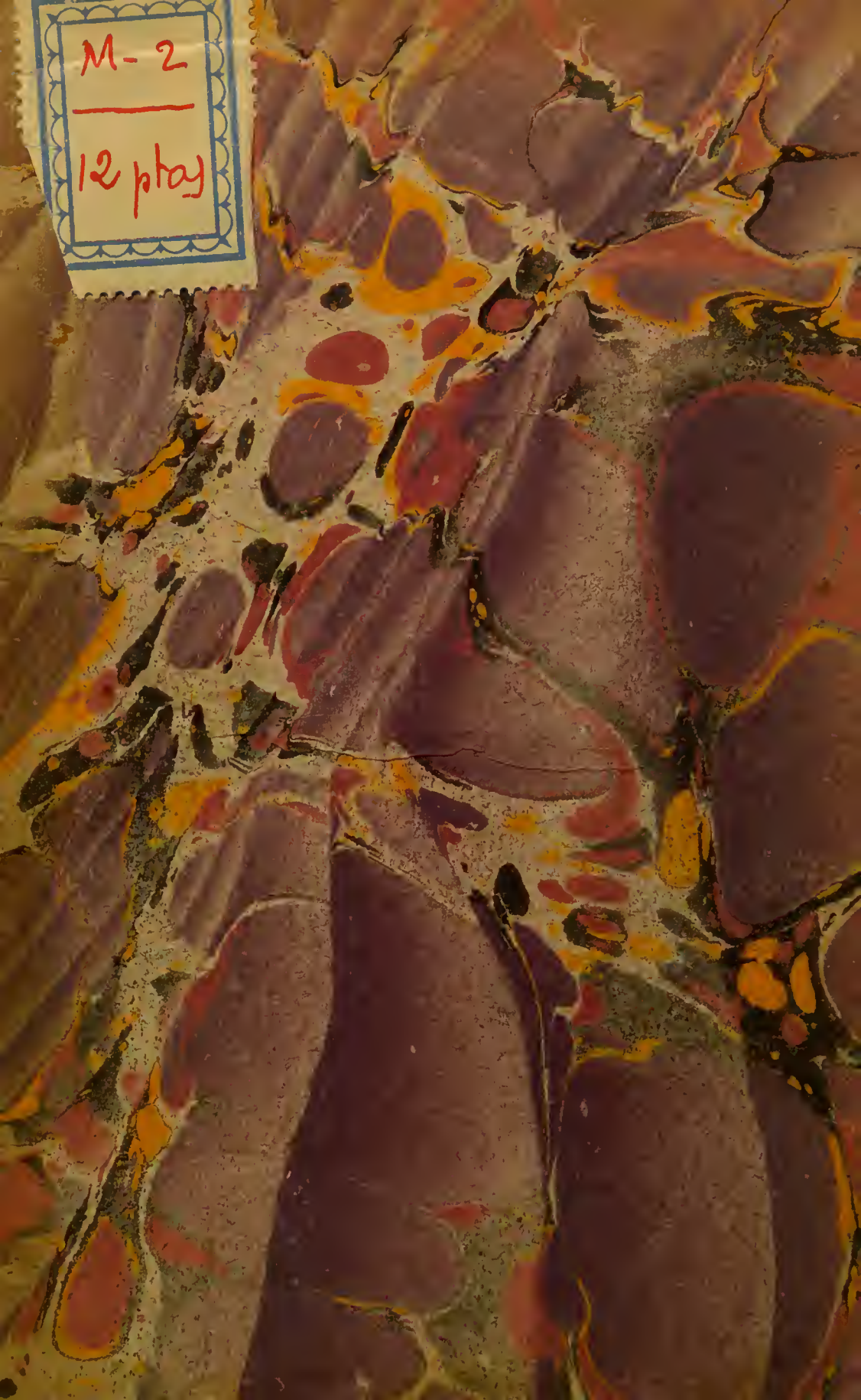
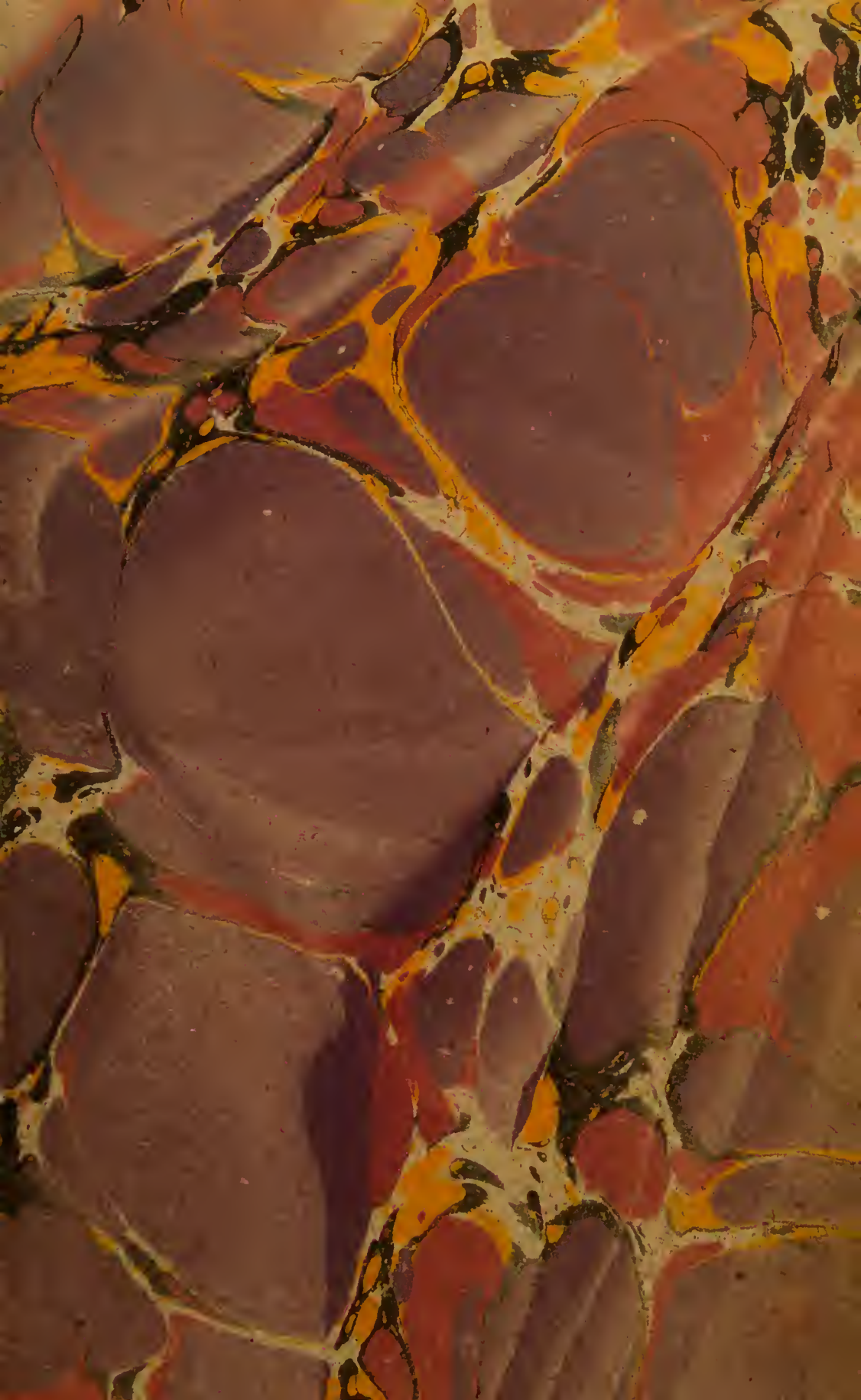


M-2

12 play

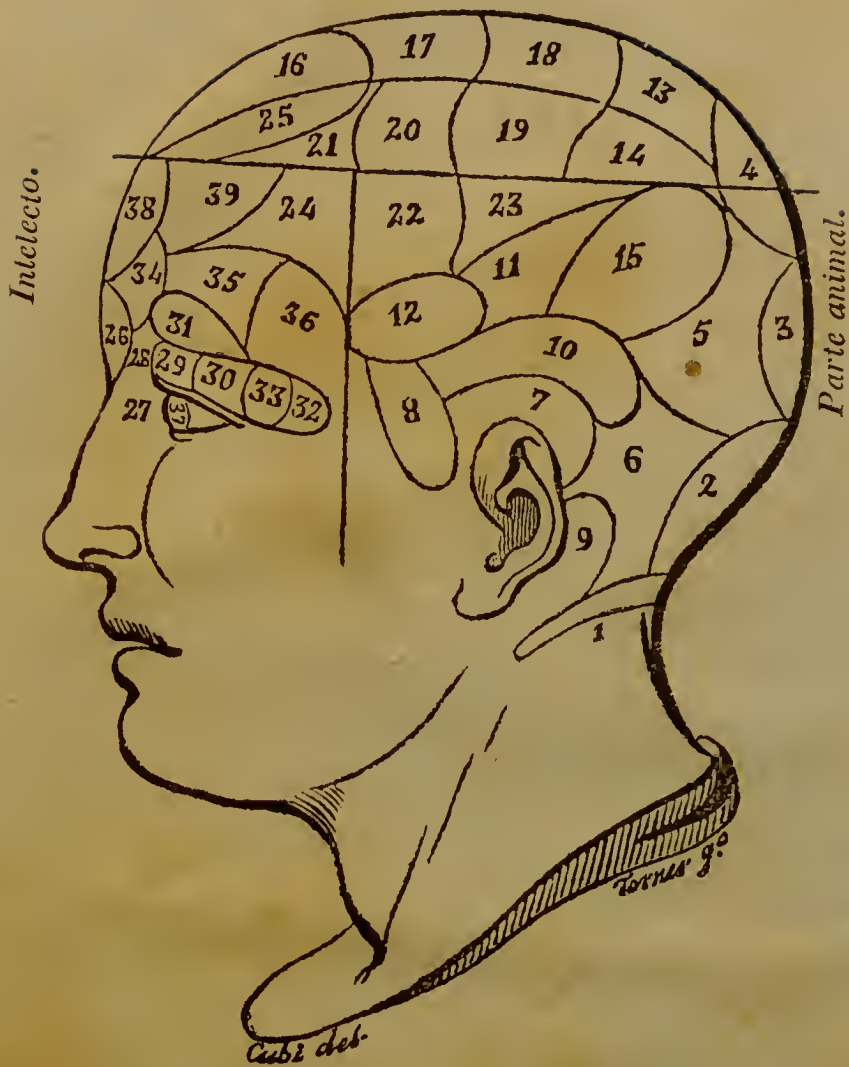




58,867 supp B

CAT 158
SH22





NOMBRES DE LOS ÓRGANOS FRENOLÓGICOS.

referentes a los números de la figura que indican sus asientos respectivos.

FACULTADES QUE IMPULSAN
I CONMUEVEN.

- 1 Amatividad.
- 2 Filojenitura.
- 3 Habitatividad.
- 4 Conzentratividad.
- 5 Adhesividad.
- 6 Acometividad.
- 7 Destructividad.
- 8 Alimentividad.
- 9 Cousevatividad.
- 10 Secretividad.
- 11 Adquisividad.
- 12 Constructividad.
- 13 Aprézio-de-si-mismo.
- 14 Aprobatividad.

- 15 Zircunspeccion.
- 16 Benevoléncia.
- 17 Venerazion u Obediéncia.
- 18 Firmeza o Constánzia.
- 19 Conzienziosidad.
- 20 Esperanza.
- 21 Maravillosidad.
- 22 Idealidad o Perfectibilidad.
- 23 Sublimidad.
- 24 Chistosidad.
- 25 Imitazion.

FACULTADES QUE PERZIBEN, O
INTELECTO PERZEPTIVO.

- 26 Individualidad.
- 27. Forma o Configarazion.

- 28 Tamaño o Estension.
- 29 Peso o Resisténcia.
- 30 Colorido.
- 31 Localidad.
- 32 Cálculo numérico.
- 32 Orden.
- 34 Eventualidad.
- 35 Tiempo o Durazion.
- 36 Tonos:
- 37 Lenguaje.

FACULTADES QUE REFLECSIONAN, O INTELECTO REFLEGSIVO.

- 38 Comparazion.
- 39 Causalidad.

SISTEMA COMPLETO

DE

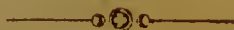
FRENOLÓJIA

CON

APLICACIONES PRÁCTICAS, FISIONÓMICAS, IDEOLÓJICAS,
FILOSÓFICO MORALES, LEJISLATIVAS I OTRAS, CON-
DUZENTES AL ADELANTO I MEJORAMIENTO DEL
HOMBRE, INDIVIDUAL I SOZIALMENTE CONSI-
DERADO.

POR

D. MARIANO CUBI I SOLER,
*autor de varias obras literarias, fundador del coléjio
de san Fernando de la Habana, i de otro en Méjico,
profesor teórico-práctico de Frenolojía, i de lenguas
modernas, etz.*



BARCELONA:

IMPRENTA DE J. TAULÓ, CALLE DE LA TAPINERÍA,
1843.

**Será espúreo todo ejemplar que no lleve
la firma del autor.**

Cuba.
(S)



PRÓLOGO.

El numeroso, brillante i respetable concurso que constantemente ha asistido a todas las lecciones¹ de Frenología que acabo de dar en esta Capital,² i el haberse

¹ Escribo i hago imprimir las sílabas *ze, zi*, siempre con *z*, i la conjunzion *i*, con *i* latina; sustituyo la *cs, j, i s* en lugar de la *x*, distingo con un crema que dos vocales juntas no forman diptongo cuando el acento predominante de la voz no lo indica, i me aparto del uso jeneral en algunas otras particularidades de poca monta, cuya práctica, aunque no es del todo nueva, protesto que no la sigo por el prurito de singularizarme, sino por el convezimiento de que es útil, por estar conforme al jénio de nuestra ortografía; la cual se hallará en estado *transitorio* hasta que cada sonido se represente por médio de un signo espezial i cada signo espezial se limite esclusivamente a espresar un sonido particular i determinado. Tambien he juzgado oportuno conservar la ortografía orijinal de los nombres estrangeros que no se han castellanizado aún; acompañándolos, en cuanto lo permitan los sonidos españoles, de su orijinal pronunziacion. A los autores nacionales que florezieron ántes del siglo XVIII, época en que se fundó la Academia Española, les guardo el debido respeto, con servando, al zitar extractos de sus obras, la ortografía, puntuacion i acentuacion, con que escribiéron.

Haze muchos años que estoi ocupándome de la historia de la Lengua Española i de su Ortografía. Cuando publique mis trabajos sobre esta matéria, hablaré mas por estenso de las razones que me han movido a adoptar la Ortografía con que se ha impreso este *Sistema*. Por de pronto no será acaso por demas dezir que está fundada en la práctica de clásicos autores españoles de todas épocas, en la filosofía de nuestra lengua, en la razon ilustrada por hechos positivos, i en la opinion de nuestros mas zélebres gramáticos antiguos i modernos. Véase el Apéndize F.

² Véase en el Apéndize C la aprobacion que han merezido.

vendido en ménos de tres meses los quinientos ejemplares de que consistía la edizion de mi *Manual Frenolójico*,³ son pruebas inconcusas de que no se ha mirado con indiferéncia el nuevo *Sistema de Filosofía Mental* entre nosotros. Estas públicas manifestaciones házia una ziénzia, que ya va produziendo i pronto completará, en el mundo moral, una de las mas favorables revoluziones que han visto los siglos, me llena de agradecimiento házia mis compatrizios i de alhagúeñas* esperanzas respecto al porvenir de nuestrà amada pátria.

Para corresponder, aunque indignamente, a tan señalada aprobazion de mis débiles esfuerzos, he rednido los trabajos frenolójicos, que tenía preparados para publicar en dos tomos algo abultados, en uno solo bastante reduzido, el cual, por su relativa baratura, estará al alcance de todas las fortunas. Protesto haberme esforzado cuanto me ha sido dable por no dejar de decir nada importante de cuanto se ha publicado o se sabe sobre *Frenolojía* i sus aplicaciones, i, si no me engaño mucho, créo haberlo alcanzado.⁴

Era mi ánimo haber publicado la obra con algunas estampas a mas de la que está al frente de la portada; pero hame convenzido la esperiéncia que en libros como el presente, jamas corresponden cumplidamente las láminas al objeto deseado; en ellos, mas sirven de adorno que de utilidad, i, de todos modos, en este *Sistema* hubiéran costado mucho mas de lo que habrían reportado. Un cráneo natural, que no debiera ser difizil de proporcionarse, i el ecsdmen i comparazion de cabezas natura-

* Por falta de letras con crema en la oficina muchas vocales se imprimen con un azeno agudo, que debieran ir azentuadas con crema.

⁵ He conservado del *Manual* en este *Sistema*, cuanto me ha parezido que yo no podia mejorar.

⁴ Por esta razon he llamado esta obra *Sistema Completo*: no, por considerarla completa en toda la estension de la palabra. Quien deseara estudiar a fondo la *Frenolojía*, o formarse una biblioteca frenolójica podrá proporcionarse las obras siguientes: GALL, (pr. *gat.*) *Sur les Fonctions du Cerveau*, Paris 1822-1823, 6 tom. 8.º—La Traduczion inglesa de Willis, publicada en Boston 1835 es mejor.—SPURZHEIM, (pr. *spürt-sa-im.*) *Observations sur la Phrénologie*, Paris 1818, 1 tom. 8.º—*Essai Philosophique sur la nature morale et intellectuelle de l' homme*, Paris 1820, 1 tom. 8.º—COMBE. (pr. *Com.*) *System of Phrenology*, Edinburgh 1836. 2 tom. 8.º Hai una buena traduczion franzesa.—*Lectures*, New

tes que están siempre a mano sin costo alguno, servirán mas al alumno para adelantar en Frenología que cuantas láminas pudiésen ofrezérsele.⁵ Para mi objeto, que es el de esparzir por todas las clases del Estado el conocimiento de la Frenología, me ha sido preziso publicar la presente obra en letra mui metida, i en páji-

(pr. niú.) York 1841. 1 tom. 8.^o—*Constitution of Man*, (Consti-
tuzion del Hombre) Edinburgh 1835. 1 tom. 8.^o—*Moral Philo-
sophy*, Boston 1840.—BROUSSAIS, (pr. brusé.) *Cours de Phré-
nologie* 1836. 1 tomo mui grueso 8.^o mayor.—*Phrenological
Journal*, publicado primero en Edimburgo, ahora en Lóndres.—
Journal de la Société Phrénologique de Paris.—*American
Phrenological Journal*, que se publica en la actualidad en New-
York, por O. S. Fowler.—VIMONT, (pr. vimon) *Traité de Phré-
nologie humaine et comparée*. Paris 1833. 2 tom. 4.^o mayor con
un atlas de 126 láminas en fólio. Hai de esta magnífica obra una
edizion barata, publicada en Bruselas. “Si el cúmulo inmenso de
pruebas” dize el zélebre Elliotson en su Fisiología, 5.^a ed. p. 406,
“aduzidas de la cabeza humana, i los hechos señalados por Gall, en
los brutos, no bastan a convenzer a los mas preocupados respecto a
las verdades frenolójicas, la multitud añadida por el doctor Vimont,
debe confundirlos.

Bueno será tambien que se proporzionc el alumno PIETRO MOLOS-
SI, *Studj Frenologici*, Milano 1840; obra zientífica i polémica, don-
de irrefutablemente se pruéba que la Frenología no se opone a ninguna
creénzia relijiosa; sino que, al contráριο, muestra ser ella la ziénzia
que mas palpablemente pruéba ser la relijion una instituzion divina
o natural entre los hombres. El distinguido profesor Flourens (pr. flu-
ran ha escrito un folleto intitulado, *Examen de la Phrénolo-
gie*,) (Paris 1842) en el cual ataca esta ziénzia; bueno será que lo
conozca tambien el alumno.

En castellano hasta ahora sobre Frenología no se han publicado mas
que traduciones, compéndios o resúmenes. Los que yo he ecsami-
nado i tengo en mi poder son: *Esposizion de la doctrina del
Doctor Gall*, Madrid 1806, un tomito de 189 pájs. Obra preziosa
en sí, i todavía mas preziosa por la época en que se escribió.—*Es-
posizion del Sistema del Doctor Gall*, coordinado por D.
Ernesto Cook, (pr. cuc) Barzelona 1822, un folletico en 8.^o—*Resúmen
Analítico del Sistema del Doctor Gall*, traducido i reco-
pilado por una soziedad de naturalistas i literatos de esta corte.
Madrid 1835.—BESSIERES, *Nueva Clasificazion de las Facul-
tades zelebrates*, (Traducion del franzes al castellano de D. José
Zerber de Robles.) Valénzia 1837. Ecsiste a mas un compéndio de la
Frenología de Spurzheim, que yo no he visto.

⁵ “Las personas que deséen conviczion filosófica,” dize COMBE,
(*System of Phrenology*, New-York. 1841 p. 106,) “deben acudir
directamente a la naturaleza, la cual pueden siempre tener a mano.
La conviczion bien fundada solo se alcanza por médio de
la observazion personal.”

nas mui grandes con respecto al tamaño del papel. De otro modo no habría sido dable reduzir la obra a ménos de dos regulares tomos en octavo, en cuyo caso hubiéra costado cuatro vezes mas del prézio al cual se vende ahora.

La España acreedora por tantos títulos a estar al frente de la grandiosa marcha que sigue hoi la Europa en adelantamientos i mejoras, ocupara acaso este lugar de preferénzia en lo moral, como ya lo guarda en lo físico, si hubiésen ecsistido médios de alcanzar lo que en el glorioso siglo XVI. hablando “a la Magestad del rey D. Felipe,” ya dijo nuestro zélebre doctor Huarte, a saber:

“Para que las obras de los Artifices tuviessen la perfeccion que conuenia al uso de la Republica, me pareció (Catolica Real Magestad) que se auia de establecer una ley. Que el carpintero no hiziesse obra tocante al oficio del labrador, ni el texedor, del Architecto, ni Iurisperito curasse, ni el Medico abogasse: sino que cada uno exerzitasse solo aquel arte para lo que tenia talento natural.... De lo cual resultaria en los Estados y Señorios de V. M. auer los mayores artifices del mundo y las obras de mayor perfeccion.”⁶

El distinguido jóven aleman Romer, en la página 9 del prólogo de una obra que acaba de publicar, la cual ha causado en su pátria una sensazion estraordinaria, intitulada Destino presente i futuro de la Alemania, tambien dize:⁷ “Finalmente, en quanto al influjo que ejerze la sicolójia en el Estado, ningun político ignora que el arte prinzipal de todo Gobierno consiste en hallar para cada empleo el verdadero talento, para cada ocupazion, la verdadera persona, señalar, en suma, a cada indivi-

⁶ *Ecsámen de Injénios* (Madrid 1639) Proémio. Véase nota 32 de esta obra.

⁷ El oriignal dize así: “Was endlich den Einfluss der Psychologie auf den Staat betrifft, so weis jeder Staatsmann, dass die erste Kunst des Regierens darin besteht, für jede Stelle das rechste Talent, für jedes Geschäft den rechsten Character zu finden, mit einem Worte—jeder Individualität den richtigen Platz anzuweisen: und wie weit er sich dieses auch ausführbar denke, in allem Fällen muss ihm doch ein geistiger Hebel für diese Kunst als das höchste Ziel der Staatswissenschaft erscheinen.” El titulo de la obra en Aleman es: Deutschlands Beruf in der Gegenwart und Zukunft. Von Theodor Romer. Bürsch und Winterthur. 1841.

duo su verdadero lugar ; i, por inasequible que esto parezca, una ayuda, una palanca, para alcanzar aquel arte, debe de todos modos considerarse como el objeto primordial de toda ciencia política”

Huarte i Romer en épocas distintas i en naciones diferentes, sintieron i espresaron lo que a todo hombre observador i meditabundo indica el buen sentido. Porque, en efecto, es casi imposible dejar de ver el rapidísimo favorable cambio que dió el mundo, si al foro, a la magistratura, a la medicina, a la teología, a las armas, a las artes nobles o mecánicas, a los empleos civiles, al gobierno político, al servicio doméstico, en fin, solo pertenezieran aquellos a quien la naturaleza los había destinado para estas carreras, solo aquellos, que pudieran dar honra, gloria i provecho a sí i a su patria.

¡Cuan fácilmente se alcanzaría este inapreciable bien, conocidas i universalmente practicadas, las doctrinas frenológicas ! La opinión de teólogos de acrisolada virtud,⁸ de médicos, de cirujanos, de anatómicos, de fisiólogos de vastos i profundos conocimientos científicos, de catedráticos de reputación universal en todos los ramos del saber humano;⁹ los hechos irrefutables sin cuento, los millones de experimentos jamás desmentidos,¹⁰ todo debiera convenzer a quien no “haya jurado” como dice Broussais,¹¹ “inscribirse contra la evidencia,” que la Frenología es la única ciencia, hasta ahora descubierta, para conocer positivamente el carácter, talentos i disposiciones del hombre por el examen de la superficie esterna de la cabeza.

A mas de esto, a mas de hazernos conocer positivamente desde nuestra infancia la carrera o misión a que nos tiene Dios destinados en este mundo, danos la Frenología azierto en la elección de marido o esposa, de ami-

⁸ Véanse ABATE DE-LUCA. *Annali di Scienze Religiose*, Roma, marzo i abril de 1839. Esta obra está destinada a difundir por todos los ámbitos del orbe el puro i ortodoxo catolicismo. RIBOLI, *Discorsi Sulla Frenologia*. (Parma, 1840) COMBE, *Lectures on Phrenology*, (Leciones de Frenología) New (pr. nú.) York, 1841 páj. 83.

⁹ Véase el apéndice D.

¹⁰ Véanse las obras de Gall, Spurzheim, Combe, Caldwell, Broussais, Voisin, Vimont etz. Véase tambien el apéndice D.

¹¹ *Cours de Phrénologie*, (Curso de Frenología, Paris 1836) p. 114.

gos, compañeros, criados; por cuya razon no hai estado ni condizion alguna, a la cual no séa supremamente útil esta ziéncia. Estableze tambien los verdaderos prinzi- pios sobre que debe fundarse la educazion, el gobierno, los deberes i los derechos del hombre, considerado como criatura física, relijiosa, moral e intelijente. Resuél- ve, con aprobazion universal, i funda sobre bases de ver- dad eterna, las cuestiones sobre libre albedrio, responsa- bilidad, voluntad, poblazion, economía política, lejislazion, delitos i penas,¹² i otras, que haze siglos tiénen los áni- mos de grandes i filantrópicos moralistas, divididos i des- asosegados. Haze patente la armonía que ecsiste en- tre el espíritu moral del evanjélio i la organizazion men- tal del hombre; cuya armonía, conozida i probada de un modo irrefragable, es de la mas traszendental impor- tanzia para el futuro bienestar i rápido adelanto moral del hombre.¹³ Siendo la Frenolojía un sistema completo de Filosofía mental, esplica con la mayor senzillez i cla- ridad lo que es perzepcion, concepcion, imaginazion, memó- ria, juízo, conziéncia, pasion, dolor, plazer, impaziéncia, simpatía, antipatía etz. etz.¹⁴ En fin, al volver la vista por esos inmensos espázios de la creazion, una triste a la par que consoladora conviccion arroba i absorbe el alma; esta conviccion es, que ecsisten por do quiera sobrados mé- dios para hazer a cada individuo de la raza humana, DICHOSO I FELIZ; i que sin embargo en ninguna parte del glò- bo se halla mas que VIZIO E INFELIZIDAD, por la falta de intelijéncia i fuerza relijiosa-moral para dirigir aque- llos médios. La Frenolojía, a no dudarle, dándose la mano con la moral evanjélica, indica i haze fázilmente practicable, el verdadero modo de suplir esta falla.

Acaso uno de los bienes mas positivos que por de pronto reportará a la soziedad la Frenolojía, será su tendéncia a hazer buscar a los gobiernos la represion del crimen i la curazion radical de muchos defectos fi- sicos i mentales del hombre, en la formazion de leyes de casamientos fundadas sobre las leyes con que Dios ri- je la reproduccion animal.¹⁵ Jesucristo ha dicho: "Cada

¹² Véanse estas cuestiones frenolójicamente tratadas en el discurs- o de la obra.

¹³ Véase en esta obra *Armonía entre las sagradas Escritu- ras i la Frenolojía*.

¹⁴ Véase lo que se dize bajo el título de *Ideolojía*.

¹⁵ Wurtemberg, Alemania, es acaso el primer pueblo zivilizado

árbol por su fruto se conoze, que no se cojen higos de los espinos, ni de las zarzas razimos de uvas.¹⁶ En efecto, por todas partes nos manifiesta la naturaleza que la semilla de un naranjo no produzirá jamas un manzano, ni que dos aves produzirán un cuadrúpedo. En la naturaleza, pues, de la semilla reside la naturaleza del fruto que ha de dar: mejórese ó empeórese la semilla, i se mejora o empeóra el futuro fruto. Fundada en estos prinzipios la frenolojía, nos dize, que la educacion de los hijos prinzipia en los padres; i que, por consiguiente, estos plantan en aquellos, el jérmen de cuanto ellos son. De la misma manera que dos padres, con mala salud física, cometen el crimen, sinó se curan, de vincular en sus hijos eternas doléncias i enfermedades; así, los que padezcan defectos morales, los que son imbéciles, esclavos, pobres, perezosos, los que son el juguete, ludríbio o propiedad de los demas hombres, cometen el crimen de comunicarlo todo a su prole. El hombre, pues, al mejorarse o pervertirse a sí mismo, mejora o pervierte el fruto en que ha de verse reproducido. ¡Cuanto bien no resultaría a las jeneraciones venideras, si los hombres i las mujeres considerasen, i obrasen segun esta verdad natural, ántes i despues de casarse.¹⁷

Si bien los conozimientos anatómicos son útiles para

que ha prinzipiado a formar semejantes leyes. Ecsiste en aquel país haze ya mas de treinta años una lei, que rigurosamente se lleva a efecto, por la cual se previene que “Ningun jóven podrá casarse ántes de los 28 años de edad, ni ninguna jóven ántes de los 18, i que a cualquier edad que el jóven se case, debe probar ante la Polizia i el Cura párroco de la feligresía donde reside, que se halla en estado de poder mantener una mujer i familia” LOUDON, *Magazine of Natural History* (Almazen de História Natural.—COMBE, (p. com.) *Constitution of Man* (Constituzion del Hombre,) (Boston 1836) pájs. 418, 418-422.

¹⁶ NUEVO TESTAMENTO, *Evanjélio de San Lúcas*, cap. vi, ver. 44. Traduczion de D. Félics Torres Amat.

¹⁷ El ingles Alexander Walker (pr. *a-lec-sán-der nó-quer*) ha hecho importantísimos descubrimientos sobre las leyes naturales del casamiento i de la reproduzion, las cuales estoi traduciendo en la actualidad al castellano. Formará la obra un tomo en 8.^o prolongado de 360 a 400 pájinas. Se publicará en seis entregas a 4 reales vellon cada una en Barzelona i 5 fuera de ella. La primera entrega saldrá el 1.^o de Septiembre prócsimo; i despues, de las zinco restantes, una cada 15 dias. La utilidad de la obra es tan patente que se recomienda ella misma. Véase el prospecto que de esta obra acaba de publicarse.

*cursar la Frenología, de ninguna manera deben ni pueden considerarse como necesarios.*¹⁸ Una de las mas preziosas ventajas de esta, sin disputa alguna, utilísima ziénzia, es, que está al alcanze de un niño de medianas dispoziciones, de ocho a diez años de edad, i que forma despues la base de cuantos estúdios haya de seguir. A muchos les parecerá el descubrimiento de la frenología imposible; pero recuérden que tambien les pareció imposible cuando se anunció por primera vez, el descubrimiento del

¹⁸ La anatomía es “La descripción de la figura, magnitud, posición, i estructura de las partes sólidas del cuerpo humano, en un estado natural, demostrada en el cadáver por medio de la disección” Debo esta definición, que es la mejor que yo he visto, al doctor Castells, distinguido Catedrático del coléjio de medicina i cirugía de Barcelona. La Frenología es el conjunto de observaciones hechas sobre las funciones del zérebro, prinzipiadas a hazer i estribando en la correspondénzia del carácter i talentos del hombre con la forma i volúmen del cráneo o cabeza. La Anatomía del zérebro, a mas, nunca nos ha hecho ver ninguna función, ninguna idea, ningun sentimiento; i al contrario, se debe a la frenología el descubrimiento del mejor sistema de diseccionar el zérebro, sistema que se reduce a desarrollar, desenvolver, desplegar, esta vízera en lugar de trincharla, cortarla o hazerla pedacós como ántes.

La Anatomía ha sido por lo comun resultado de la fisiología, i no viceversa. “Hai pocos casos” dize SPURZHEIM (p. s-púrt-sa-in) (*Phrenology, Boston 1838*, tom. 1. p. 86) en que la *estructura* indica *funcion*. ¿Quien, ántes de observar los músculos en acción, podría haber deduzido de su estructura que eran contractiles? ¿Quien podría pronosticar, por la anatomía del estómago, sus poténzias dijestivas? ¿Quien podría dezidir, por la estructura de las vízeras, que el hígado era para secretar bilis, i los riñones, orines?.. Lo mismo sucede con respecto al zérebro. Se conoce la dirección de sus fibras, se conoce su mayor o menor consisténzia, sus diferénzias de color, su tamaño, su largaría etz. pero que deduciones respecto a función pueden inferirse de todo esto? Ninguna. De donde debe inferirse que el mejor sistema que pueda seguirse para estudiar la Anatomía del Zérebro, es prinzipiar por el estudio de su Fisiología, o sea Frenología. No digo esto para rebajar el mérito de la Anatomía; al contrario, yo considero que ninguna educacion, ni aún la primária, puede considerarse completa sin el conocimiento de esta ziénzia, fácil de aprender como toda otra, si se enseña por un sistema claro i sencillo segun lo indica la misma naturaleza. Por lo demas, propiamente hablando, no se necesita en Frenología otro conocimiento del zérebro que el suficiente a hazer concebir como su forma i tamaño se indican por la esterna forma i tamaño de la cabeza. Este conocimiento puede alcanzarse en cinco minutos, leyendo lo que en esta obra se dize tratando del quinto prinzipio fundamental de la Frenología, e con el cesámen del algunos cráncos abiertos.

alumbrado de gas, de la lámpara de seguridad, de los caminos de hierro, de los telares de máquina, del daguerreotipo i otros, que están cambiando a toda prisa la faz de la tierra. Lo cierto es, que han sobrepujado tanto los adelantos físicos a los morales, que sin el descubrimiento de la Frenología, dejaría de haber aquel orden, concierto i armonía, de que Dios ha hecho depender la existencia de la creacion.

La admision, propagacion i práctica de las doctrinas frenológicas, son irresistibles, inevitables: son una lei natural, una consecuencia del desarrollo progresivo de lo creado, un decreto de la Omnipotente Voluntad. El hombre en virtud de su libre albedrío, podrá, hasta cierto punto, obzccarse en no acatar esta lei natural o divina; pero tendrá que sufrir el condigno irremisible castigo que constante acompaña tamañas transgresiones. El mundo sufre muchos castigos, con el nombre de enfermedades, miséria, guerras, trastornos soziales, que no son sino resultados de una ziega desobediencia de las leyes naturales o divinas, ya por ignorancia ya por obstinacion. Es mi ánimo consagrarme entero a evitar los castigos que ahora sufrimos, hijos de la ignorancia de las doctrinas, fundadas en verdades naturales, que se desprenden de la Frenología. Si saliéren frustrados mis deseos, si mostraren ser vanos mis esfuerzos, si resultaren fallidos mis intentos, me quedará al ménos el grato i consolador "hiziste bien" de mi satisfecha conciencia.*

* Como se obzecó por mucho tiempo en no admitir la *Tacuna*, i otros no ménos importantes descubrimientos.

SISTEMA COMPLETO

DE

FRENOLOGIA.

LA VOZ FRENOLOGÍA,¹⁹ derivada de dos vocablos griegos “Phren” *alma*, i “Logos”, *discurso*, significa, etimológicamente, *discurso sobre el alma*; pero hoi se usa para designar “Sistema del Entendimiento humano, fundado so-

¹⁹ Gall nunca admitió esta voz; llamó siempre su ziénzia *Fisiología del zérebro*, “denominazion,” dize Brussels, (pronúnciase *brusé*) *Cours de Phrénologie*, (Paris 1836) p. 2 “que debió haberse conservado por ser tan ecsacta como razional.” El primero que usó la voz *Frenología*, hoi universalmente adoptada, fué el ingles Forster en 1816. Véase su *Sketch of Phrenology* (Bosquejo de la Frenología) London 1816. No debe confundir el alumno, como lo hazen muchos, la *Frenología* con la *Craneología* o *Craneoscópia*. Por el primer término se da a entender la fisiología del zérebro segun se deduze por el tamaño, conformazion etz. de la parte esterna de la cabeza; al paso que *Craneología* o *Craneoscópia*, significa aquella parte de la Frenología que haze solo referénzia al cráneo. Por esto apénas hubo Gall establecido su ziénzia, cuando ya dijo: “Los eruditos han bautizado al niño ántes de nazer. A mi me dan el nombre de *Craneóscopo*, ia la ziénzia que yo fundo, el de *Craneoscópia*. Pero, en primer lugar, me disgustan todas las voces pe-

bre la Fisiología²⁰ del zélebro²¹. Preziso es observar, sin embargo, que la Frenología no trata de la *esénzia* del alma o entendimiento; que esto pertencze esclusivamente al dominio de las creénzias, al instituto de la Teología. La Frenología zircunscribe ábsoluta i esclusivamente su jurisdiccion a los efectos perzeptibles que produze el alma por médio del zélebro;²² es, própiamente hablando, la *Fisiología del Zélebro*.

El orijen de la Frenología, esto es, la eréenzia en que el zélebro es múltiplo i sirve de instrumento del alma, es tan antiguo como el hombre;²³ pero el haber hecho de esta creénzia una ziénzia; el haberla constituido en sistema, solo data desde 1798; debiéndose este adelanto a Franzisco José Gall²⁴ distinguido médico, filósofo, anatómico i fisioljista aleman. En aquella época, ya había él sentado i probado

regrinas; i en segundo lugar, no es esta la denominazion que conviène a mi ofizio, ni es la que verdaderamente lo designa. El objeto de mis investigaziones es el zélebro; el cráneo no lo es, sino como una imájen o impresion fiel de la superfizie exterior del zélebro, i no es por consiguiente, sino una parte del objeto prinzipal. Tan defectuosa sería, pues, la voz *Craneóscopo* aplicada a mí, como la de *Rimador* aplicada a un poeta.” Carta de Gall al Baron de Rezer, 1798.

²⁰ *Fisiología*, tratado sobre el uso, ofizios i funciones de las várias partes constitutivas de los seres que poséen vida.

²¹ “Se da en jeneral el nombre de *zélebro* a toda la masa blanda que llena la cavidad del cráneo; pero como esta masa consta de tres partes prinzipales que conviène distinguir, llamamos a su parte anterior i superior *zerebro*, a la inferior i posterior *zerebelo*, i a la inferior i média, *médula oblongata*.” BONELLS I LACABA, *Anatomía del Cuerpo humano*, (Madrid 1799) tom. iv, pájs. 2-3. Se guardará rigurosamente esta distincion en la presente obra, para no confundir, como frecuentemente se confunden, aún en diccionários que sirven de autoridad, las voces *zélebro* i *zerebro*; *zelebral* i *zerebral*.

²² “Este sistema,” (de la Frenología.) dize Zuriaga, actual disector anatómico de la Universidad de Valénzia, (*Compéndio de Anatomía*. (Valénzia 1838) tom. ii. p. 361) “Este sistema no versa mas que en la parte INUDABLE que tiène el zélebro en la produccion de las operaciones mentales, como mero instrumento de nuestra alma: así no niéga ni se opone a que su prinzipal ajente séa un prinzipio espiritual; por consiguiente mui injustamente i sin razon se le ha acusado de materialismo.”

²³ *Gall's Works*, (Obras de Gall) (Boston 1835) tom. ii, pájs. 225-233. Aquí se pruéba incontestablemente esta verdad.

²⁴ *Deutschen Mercur* (Mercurio Aleman), Weimar 1798, 12^a entrega. Esta es la primera publicazion que aparezió sobre Frenología.

Nazió Gall el 9 de Marzo de 1758 en Tiefenbrun, pequeño lugar, a

los seis prinzipios fundamentales de la Frenolojía,²⁵ basados en hechos positivos, de cuyo descubrimiento se dará la historia al tratar del Lenguaje i de cada uno de los demas órganos²⁶ en particular.

Estos prinzipios, que desde tiempo inmemorial entraban en las creéncias de los hombres, como se verá en el discurso de la obra, son los siguientes:

1. Las facultades o poténzias del alma nazen con ella.
2. El zérebro es el órgano del alma o mente.
3. El zérebro es múltiplo; esto es, el zérebro es un compuesto o agregado de vários órganos por médio de los cuales manifiésta el alma sus várias facultades.
4. El tamaño de un órgano zelebral, *siendo todo lo demas igual*, es una medida positiva de su poténzia mental.
5. El tamaño i forma del zérebro se distinguen por el tamaño i forma de la superfizie esterna del cráneo o cabeza.
6. Toda facultad del alma tiéne su lenguaje espezial; esto es, todo órgano zelebral, cuando se halla predominantemente activo, produze un movimiento, espresion, jesto o actitud, que se llama su lenguaje espezial o natural.²⁷

dos léguas de Pforzheim, en el Gran Ducado de Báden, que ántes de 1806 pertenecía a la Suebia, uno de los diez zírculos en que estaba entónzes dividida la Alemánia; i murió en Paris el 22 de Agosto de 1828. La opinion del gran Vimont respecto a Gall dará aeaso al lector una idéa mas completa de este hombre extraordinario que la lectura de muchos tomos. “Apénas hube prinzipiado a leer la obra de Gall” dize Vimont, *Traité de Phrénologie*. (Paris 1833) *Introduccion*, “cuando vi que tenía que hazer con uno de aquellos hombres extraordinarios, á quien la negra envidia quiere eseluír de la jerarquía a que su injénio los eoloca, i contra quien emplea las armas del cobarde i del hipóerita. Alta capacidad zelebral, profunda penetracion, buen sentido, vária erudicion, son las cualidades que me hizieron fuerte impresion, i que me pareziéron distinguir a Gall. La indiferénzia que sentí al prinzipio por sus escritos, se cambió luego en la mas profunda veneracion.”

²⁵ Véase el *Deutschen Mercur* lug. zit. Para zerciorarse del orijen que dió márjen a sus descubrimientos, i por consiguiente a la Frenolojía, véase el órgano *del lenguaje* en esta obra.

²⁶ *Organo*, en fisiolojía, como aquí se usa, significa: “Una parte simple de un vegetal o animal que ejecutan una funzion espezial i determinada” Un grupo de órganos que ejecutan una funzion compuesta local se llaman *aparato*; como “el aparato auditivo,” “el aparato respiratorio.” Una coleccion de órganos, esparzidos por todo el cuerpo, que ejecutan una funzion compuesta jeneral se llaman *Sistema*; como “el sistema nervioso,” “el sistema museular.”

²⁷ Véanse todos estos prinzipios ineontestablemente probados en *Gall's Works* (Obras de Gall) (Boston, 1835.) tom. ii.

Muchos han dicho: "Los prinzipios fundamentales de la Frenología, son, sin disputa alguna, verdaderos; pero sus pormenores son ridículos i absurdos." "Pero estos señores no ven," observa con mucha exactitud Boardman (COMBE, *Lectures on Phrenology*. p. 43) "que un prinzipio jeneral no es sino una verdad que conviene a muchas individualidades; si estas individualidades o pormenores son falsos, el prinzipio fundamental o jeneral debe serlo tambien. Tan imposible es," continúa el mismo autor, "que una acumulacion de falsedades constituya una verdad, como que la simultánea infliccion de vários tormentos produzcan un esquisito deleite."

1. *Las facultades del alma nazen con ella.*

Este primer prinzipio es en sí mismo evidente. El hombre nada puede crear. Combinará, modificará, mejorará lo creado por médio del ejerzicio o la educacion; pero solo a Dios es dado producir *algo* de la *nada*. ¿Como podremos, pues, crear o producir una facultad mental i su correspondiente órgano zelebral, donde no ecsiste? ¿Podráse jamás hazer cantar a una lechuza como a un ruiseñor? ¿Rezibirá jamás una piedra idéas o imágenes de los objetos que la rodéan, como los animales superiores, aunque para ello se reúnan i se pongan en eterna actividad todos los esfuerzos humanos? Imposible. Las facultades, pues, de hablar, cantar, perzibir imágenes de los objetos que nos rodéan, esperar, temer, amar, hazer bien etz., son primitivas, orijinales e innatas en los seres que las manifiéstan.²⁸

2. *El zérebro es el órgano del alma*

La creacion entera es una prueba universal de este prinzipio. No se conoce accion alguna para la cual Dios no haya creado un instrumento u órgano material para ejecutarla. ¿Que son esos estupendos sistemas planetários en el inmenso espázio sino

²⁸ El imbézil es incapaz de rezibir educacion alguna, i el hombre extraordinariamente grande, léjos de nezesitarla, enseña sin ella. A no ser así, ¿donde estarían las ziénzias, donde las artes? Ellas no nazen, como las hierbas, espontáneamente de la tierra. ¿Quien enseñó a gobernar a nuestra inmortal Isabel I, a hazer ángulos a Pascal, a adelantar el arte de imprimir a Ibarra, si estos injénios fuéron los inventores del buen gobierno, de las matemáticas, del hermoso i correcto imprimir? Así como espontáneamente de la tierra brotan, segun sea su cualidad, ziertas hierbas, pudiéndose con el cultivo mejorarse la

órganos materiales de la Omnipotente voluntad? ¿Que es la constituzion física del hombre, sino el organismo material por médio del cual obra el alma espiritual que lo anima? ¿No vemos, no oímos, no olemos, por médio de órganos materiales? ¿Porqué habíamos de esperar, pensar o creer sin ellos; habiendo, como en efecto hai, armonía, orden i concierto en la creacion?

No ecsiste ni ha ecsistido jamas una afeczion zelebral que no haya hecho manifestar una correspondiente afeczion mental. Un rezeso o desvío de sangre en el zérebro, causa un desmayo. Una fiebre zelebral nos haze delirar; un golpe en la cabeza haze prorrumpir en denuestos a la mas pura i candorosa vírjen. Unos granos de ópío, un narcótico qualquiera, suspuden, afectando al zérebro, las facultades mentales. Quando nos ocupamos espiritualmente, *sentimos* que trabaja la cabeza, i no los piés, ni las manos, ni ningun otro órgano. Por esto, si bien el considerar el alma en aczion independientemente del cuerpo cupo en la mente de uno u otro filósofo en tiempos antiguos i modernos, tan arraigada ha estado siempre la creénzia universal en que obra el alma con intervencion de los órganos zelebrales, que los sesos i la cabeza se han tomado constantemente por las mismas facultades mentales. En el Fuero Juzgo, en las Leyes de Partida²⁹ i demas obras de aquella época, apénas se hallan otras espresiones que *sesudo, sesudamente*, para significar *mucho entendimiento, con mucho juicio*. ¿No dize Zerváu-

misma tierra i sus producciones, así produze el alma, segun séa el volúmen i cualidad de su instrumento material, ziertas idéas, sentimientos i propensiohes, pudiéndose mejorar el mismo instrumento material o zérebro, i por consiguiente sus manifestaziones o funciones, por el cultivo i bien dirijido ejerzizio. A pesar de hazer patente la esperiénzia i el buen sentido este hecho, no han faltado filósofos, como Heivézio, que creyeron haber nazido todos los hombres con *igual talento*. No así pensaba nuestro zébre Huarte, que en su *Ecsamen de Injénios* p. 40, ha dicho estas memorables palabras: “Quien béstia va a Roma, béstia torna; poco aprovecha que el rudo vaya a estudiar a Salamanca, donde no hai cátedra de *entendimiento* ni de *prudénzia*,” esto es, donde nádie da los órganos que maniéstan estas orijinales i primitivas facultades.

²⁹ “El mucho hablar” dize Alonso el Sábio, “face envilecer (al hombre) las palabras, fázele descubrir las peridades, e si él no fuere home de gran SESO, por las sus palabras entenderán los homes la méngua que ha DEL. Ca bien así como el cántaro quebrado se conoce por su sonido, otrosí el SESO del home es conocido por la palabra.” *Leyes de Partida*, ed. de la Académia, lib. v, tit. 2, part. 2.

tes que Don Quijote perdió el juicio porqué *se le secaron los sesos?* I no dezimos nosotros del que posée cortos alcanzes “que tiéne poca cabeza,” “que no tiéne dos dedos de frente;” i del que tiéne poco juicio “que tiéne los cascos a la jinetá.” “que tiéne la cabeza destornillada?” I al contrario, para significar que un hombre posée mucho talento, ¿no dezimos “que tiéne gran cabeza,” “que tiéne muchos sesos,” “que tiéne la cabeza privilegiada?”³⁰ Hasta para indicar que el alma no funziona con igual fuerza en todos los hombres, por ser diferente en ellos la máquina zelebral por la cual se manifiesta, dezimos: “Cada hombre piénsa con su cabeza.”³¹

Igual doctrina han sentado Pitágoras, Aristóteles, Galeno, e Hipócrates, i despues de ellos, en todas épocas, zelebres anatómicos i fisiologistas. Concretándonos a nuestra España, ahí tenemos al zelebre Huarte,³² que en el siglo XVI, abogó a favor de este segundo prinzipio frenológico, al cual ni la Iglésia ni la Inquisizion se opusieron. Doña Oliva Sa-

³⁰ En todos los idiomas hai espresiones análogas. Véase CUBÍ I SOLER, *Lecture delivered before the Woodville Lyceum Association*. (Discurso pronunziado ante la Asoziazion del Lizéu de Woodville,) (Boston 1840) pajs. 8-9.

³¹ En muchos idiomas se halla una espresion idéntica. Los ingleses dizen: “*Many men many minds.*” Muchos hombres muchos pareceres.

³² *Ecsámen de Injenios.* (Madrid 1668) p. 5. Juan Huarte, nazió por los años de 1520, en san Juan del Pié del Puerto, en la Baja Navarra, i en 1590 vivía aún como médico de gran reputazion i zelebridad en Madrid. Publicó por primera vez su *Ecsámen de Injenios*, en Pamplona año de 1578, que lo hizo zelebre por toda Europa. Del mérito de esta obra podrá juzgarse por el hecho de que fué traduzida al italiano por Camilli, Venézia, 1582; al latin por Aesch Major, Halle 1662; al franzes por Gabriel Chappuis, Lyon 1580, por Vion-Dalibray, Paris 1645, por Savinien-d' Alquié, Amsterdam, 1672, de cuyas versiones se hizieron numerorísimas ediziones. Tradújose tambien al aleman por el zelebre Lessing, de cuya version se hizo una segunda edizion, en Wistenberg i Zerbst, 1785.

Como tesoro frenológico no tiéne prézio la obra de Huarte. Primero, porqué dize en compéndio quanto Aristóteles, Hipócrates i Galeno sabían de filosofía mental; Segundo, porqué es una prueba patente de que en España era admitida i vulgarizada la idéa en el siglo XVI de que las manifestaziones del alma son en razon directa de la condizion espezial del zelebro i de los temperamentos; Tercera, porqué, si en lo mínimo se opusieran las doctrinas frenológicas a los dogmas de la Iglésia, por zierto que no hubiéramos ella dado permiso a Huarte para imprimir su obra, ni mucho ménos le habríamos permitido el tribunal de la Inquisizion, entónzes en su mayor rijidez, que publicara. enseñara i propagara sus doctrinas.

bucos de Nantes i Barrera³³ en 1587 dijo: “Allí (en el zérebro) están los afectos, pasiones i movimientos del ánima.” Martín Martínez³⁴ llama al zérebro “Sacro alcázar de Minerva, “Sólio donde reside i ejerze sus prinzipales operaciones nuestra alma.” Iguales idéas han manifestado cuantos autores han eserito de fisiología o anatomía zelebral en nuestros dias.³⁵ Hoi no se halla filósofo ni teólogo alguno, que se atreva a negar el prinzipio de que el zérebro es órgano inmediato del alma.

3 *El zérebro es múltiplo, esto es, el zérebro es un compuesto o agregado de vários órganos, por médio de los cuales manifiésta el alma sus várias facultades.*

La mera inspezion de la superfizie esterna del zérebro pruéba este terzer prinzipio. Es tan diferente la parte inferior de la exterior, i los lados de los extremos, como puéde serlo la boca de las orejas, o los ojos de la nariz; indicando esta manifiesta diferénzia de organizazion, diferénzia de funzion i ofizios. Nuestra consziénzia nos haze sentir que observamos con la parte inferior, i reflexionamos con la parte superior, de la frente. En un aceso de cólera nos zegamos, porqué obra la parte basilar i lateral posterior del zérebro, i deja sin funzionar las facultades perzeptivas, que son las que ven o perziben objetos, i tiénen su asiento sobre las orbitas.

³³ “Mujer,” segun Feijóo, “de sublime jénio i elevado númen en materias médicas, físicas, morales i políticas. Véase SABUGO, *Nueva Filosofia de la Naturaleza del Hombre* (Madrid 1587)

³⁴ *Anatomía Completa* (Madrid 1728)

Este distinguido anatómico español nazió en Madrid en 1684 i murió en 1734.

³⁵ *Esposizion de la Doctrina del Doctor Gall*, Madrid 1806.—GARRASCO *Compéndio de Fisiología*, (Madrid 1817) tom. ii. pájs. 135—162. BOSGASA, *Compéndio de Anatomía Jeneral*, (Madrid 1838) tom. ii. p. 113.—ZURIAGA, *Compéndio de Anatomía Jeneral* (Valénzia 1838) tom. ii. pájs. 360-361.

Carrasco, en la obra i tomo acabados de zitar, pájs. 158-159, nos haze ver i palpar este segundo prinzipio frenolójico; diziendo, con su acostumbrada elocuéncia: ¡“O hombre. cuyo jénio admira al universo, i ante quién se prosterna tal multitud de admiradores! que un poco de sangre espesa se estanque en tu zérebro, que algunos humores acres irriten sus fibras, o algunos cuerpos estraños le compriman, en el instante ves romperse la cadena de tus idéas, combinas sensaciones que no tiénen entre sí relacion alguna, nada conservas ya de tí mismo, i viénes a ser la befa de ese pueblo que la víspera tributaba inziensos a tu estátua.”

Ademas de la consziéncia própia, la analogía pruéba tambien la pluralidad de órganos en el zélebro. Para cada funzion distinta i espezial Dios ha creado un órgano distinto i espezial. Vemos con el ojo, gustamos con la léngua, respiramos con los pulmones; claro está, que siendo el amar, el temer, el esperar, el pensar, funciones distintas i espeziales, deben hazerse por médio de órganos distintos i espeziales. Esta analogía ya la habían observado i sentado como prinzipio de verdad, San Gregório, Nemésio, Alberto el Grande, Santo Tomas de Aquino³⁶ i otros zélebres Santos Padres. Era doctrina válida en España en el siglo xvi; puesto que nuestro doctór Huarte,³⁷ con una claridad i prezision que no puéde superar ningun frenólogo del dia, dijo:

“Estando el ánima razional en el cuerpo, es imposible poder hazer obras contrarias y diferentes, si para cada una no tiene su instrumento particular. Veesc esto claramente en la facultad animal, la qual haze varias obras en los sentidos exteriores, por tener cada uno su partieular composura. Una tiene los ojos; otra los oidos, otra el gusto, otra el olfato, y otra el tacto. Y si no fuera assí, no huuiera mas que un jénero de obras, o todo fuera ver, o gustar, o palpar, porqué el instrumento determina i modifica la poténzia para una aczion i no mas. De esto manifiesto i claro, que pasa en los sentidos exteriores, podrémos colejir lo que ay allá dentro en los interiores.”

El jénio es otra prueba de que es multiforme el zélebro. Vito Mangiamele,³⁸ resuélve intuitivamente los mas intrincados problemas de aritmética. Lope de Vega³⁹ escribía buenos versos a los zinco años de edad. Gall⁴⁰ a los seis, ya formaba raziozinios azertados sobre el carácter de las personas i Mozart⁴¹ a los cuatro ya tocaba admirablemente el violin

³⁶ Véase un poco mas abajo.

³⁷ *Ecsámen de Injénios*, ed. zit, p. 89.

³⁸ Este caballero ha hecho esposiciones públicas de su jénio en España.

³⁹ Lope de Vega, fué poeta desde la cuna. A los doze años de edad ya Zervántes lo llamaba “Mónstruo de la naturaleza.” HUBER, *Teatro Pequeño*, (Brémen 1832) p. 698. — MENDÍBIL I SILVELA, *Biblioteca Selecta*, (Burdéos, 1819) tom. iv. p. 652. — *Diccionario Histórico*, (Barzelona, 1830-1836) tom. viii, p. 577.

⁴⁰ “Tenía” dize Gall, hablando de un primo suyo, “siete años; yo apénas tenía seis, i sin embargo ya me disgustaba su aire sobérbio i pomposo.” *Obras de Gall*, ed. zit. tom. iv, p. 157.

⁴¹ “Mozart a los zinco años de edad improvisaba cortas composiciones musicales, que ejecutaba en el violin ante su padre, quien las

Si el zélebro fué uno i simple, i no múltiplo i complejo, como es, una parte sería absolutamente igual a las demas partes, i por consiguiente, Mangiamele debiéra ser tan maravilloso poeta como es aritmético; i vizeversa, Lope de Vega, tan asombroso aritmético como era poeta, lo que dista mucho de la realidad. Igual observazion puéde hazerse respecto a cuantos están dotados de injénio espezial i particular.

La pujanza maravillosa que alcanzaron los sábios jesuítas, fué resultado de haber zimentado la educazion que daban a sus diszipulos sobre este terzer prinzipio frenolójico. Ellos estudiaban al hombre por sus acciones, por sus resultados, que es un modo de prozeder zientífico i azertado. Ellos no daban o quitaban, como los metafísicos, facultades al hombre segun se las sentían o dejaban de sentir las en sí; sinó que las observaban doquiéra aparezían, i las aplicaban, sacaban partido de ellas, sin meterse en enrredos, ni profundidades sicológicas. Al que desde su infánzia daba señales positivas de poder sobresalir en elocuénzia, lo hazían orador; al que descollaba en astúzia, profundidad i manejo, lo dedicaban a los negózios reservados i espinosos. Nunca hizieron ellos pintor a quien la naturaleza había hecho poeta, ni hombre de corte, a quien había nacido para el retiro.

Algunos créen que el jénio se debe a alguna zircunstánzia casual. Estos tales dicen que la caída de una manzana, hizo a Newton (pr. *niú—ton*) gran filósofo, i la mordaz critica de los revistores escozeses, gran poeta a Byron. (pr. *bái ron.*) “Pero,” como observa mui justamente Combe, (*Lectures*, ed zit. p 102.) “iguales causas producen iguales efectos, por lo cual debiéran ser Newtons (pr. *niú—tons*) cuantos han visto caer manzanas i Byrons (pr. *bái—rons*) todos los que han sido mordazmente criticados. Si así fuera,” continúa el mismo autor, “por zierto que sería mas crezido el número de los grandes filósofos i dotados poétas.”

El soñar es inesplícable sin suponer múltiplo el zélebro. Si esta víszera fuese una i simple, debiéra estar, o toda despierta o toda dormida a la vez; en cuyo caso el soñar se desconoziera. Suponiéndola múltipla, ya no es ningun mistério, porqué los órganos de la razon puéden estar, i en realidad están, dormidos, cuando los de la imaginazion están despiertos, que es lo que en efecto constituye el soñar.

Nádie ha dejado de experimentar alguna vez en su vida que hazía i podía hazer dos, tres i mas cosas a un tiempo.

Vemos a menudo que muchas señoritas tocan el piano, miran la música, i hablan sobre diferentes materias simultáneamente. Sucede a veces que escribimos bien sobre una materia i estamos pensando en otra. Algunos oradores distinguidos me han dicho que con frecuencia cuando peroraban veían i fijaban la atencion en ciertas i determinadas personas, escogian ideas i voces, para irse sirviendo de ellas sucesivamente, tenían presente el período que dezían, i todo el discurso que habían de pronunziar; experimentando, al propio tiempo, cierto imperio sobre sí que les obligaba a escoger conceptos, i a servirse de jesticulaciones, que estuviésen en armonía con el lugar en que se hallaban i con las personas de que estaban rodeados. ¿Como sería dable que todo esto sucediese, si el alma no operase mas que por médio de un solo i único órgano? Claro está que en este caso no podría haber ni elocuencia, ni música, ni arte alguna que ecsijiése la aezion simultánea de dos o mas facultades mentales.

La manía es otra prueba inconcusa e irrefragable de que el alma empléa, para la manifestacion de sus várias facultades, otros tantos correspondientes órganos zelebrales. En el Hospital Jeneral de Barzelona hai un maniático, que, al paso que lleva libros de cuenta i razon con la mas escrupulosa i nímia ecsactitud, se erée, considera, i tiéne por rei; manifestando, en sus argumentos para probarlo, conozimientos mui vastos i talentos oratórios no comunes.⁴² En el hospital de Lunáticos de Wurcester; (pr. *úrster*.) de Massachusetts, en los Estados Unidos de Norte América, oí a un maniático tocar la flauta con el mas esquisito primor i deliado gusto. “I sin embargo,” me dijo el Dr. Woodward, (pr. *úd-u-ard*) superintendente del Hospital, “este pobre ha perdido completamente la razon.” Claro está, que si fuéese uno, solo, único, simple i senzillo el zelebro, no podrían ecsistir estos ni mil otros semejantes casos, en que se halla sano e insano a la vez el aparato mental.

Ocurren tambien con bastante frecuencia, parziales heridas i afecziones zelebrales en que solo se ven afectadas algunas poténzias del alma, quedando las demas en un estado de completa salud. Casos auténticos de esta naturaleza pueden hallarse en todas las obras de zirujía militar⁴³ i de Frenolo-

⁴² “Gall observó una bordadora, que en los mayores acesos de locura, i en médio de los absurdos mas cómicos, calculaba con ecsactitud la tela que se necesitaba, el canutillo de oro o de plata, i su peso para la obra que pensaba ejecutar.” *Exposizion de la Doctrina del Doctor Gall*, (Madrid 1806) p. 51.

⁴³ Véase espezialmente LARREY, *Memoires de Chirurgie Militaire* (Memórias de Zirujía Militar) Paris 1812. 3 vol.

jía.⁴⁴ Yo he conozido i ecsaminado vários. Por supuesto ninguno de estos casos podría ecsistir, si fuése simple el zélebro; porqué entónzes no podrían conozerse afecciones parziales encefálicas.⁴⁵ Lo que es uno, simple e incompuesto, ha de estar o todo o nada afectado a un mismo tiempo; pero el zélebro lo está casi siempre parzialmente.

No debemos estrañar, pues, que la culta antigüedad, como se deduze de las obras de Aristóteles, Galeno e Hipócrates,⁴⁶ que los Chinos⁴⁷ i los Arabes, que en el instinto de pintores,⁴⁸ escultores,⁴⁹ poétas,⁵⁰ filósofos i médicos⁵¹ hayan todos a una

⁴⁴ O. S. FOWLER, *Practical Phrenology*, (New York, 1842) Pathological Facts. — GALL, *ob.* zit. tom. ii, pájs. 281 — 324.

⁴⁵ *Enzéfalo* i *enzefálico*, vale lo mismo que “zélebro” i “zelebral.”

⁴⁶ Véase compendiado lo que sobre el particular dijeron estos varones en HUARTE, *Ecsámen de Injénios*, (Madrid 1668) Var. lug.

⁴⁷ Desde tiempo inmemorial los chinos juzgan de la intelijénzia i carácter del hombre por la apariénzia esterna de la frente; i de las cualidades mentales de la mujer por la apariénzia de la parte superior de la cabeza. Los árabes tambien, desde época que se piérde en la noche tenebrosa de pasados siglos, colocan el *sentido comun* en las primeras cavidades interiores del cráneo, *la imaginazion* en las segundas, *el juízio* en las terceras i *la memoria* en las posteriores. Véanse *Catalogue of the Chinese Collection* (Catálogo de la Colección China) (Philadelphia 1839) p. 34. Al contemplar esta rica Colección se créc trasportado a la China el observador. *Gall's Works* (Obras de Gall, esto es, la Traducción inglesa de *Sur les Fonctions du Cerveau*, zit. en la nota 4.) (Boston 1835) tom. ii, p. 227.

⁴⁸ Ecsamínense las obras maestras de Miguel Anjel, Rafael, Murillo, Leonardo Da Vinci (pr. *vinchi*) i otros, i se verá que las várias partes de las cabezas de los personajes que representaron, corresponden, frenológicamente, a su carácter particular.

⁴⁹ Con solo poseér la parte superior de una estátua antigua se sabe si pertenció a un héroe, a un filósofo, a un gladiador, o a un poeta. En efecto, si se nos presenta un tronco sin cabeza no podrémos formar concepto alguno de la persona, que la poseyó; pero si vemos una cabeza, aunque séa sin tronco, formamos intuitivamente juízio de lo que era aquel a quien pertenezó.

⁵⁰ Homero dize que el mas infame que fué a la conquista de Troya tenía una cabeza cónica. Véase, *American Phrenological Journal*. (Diário de Frenología Americana,) (Filadélfia Abril, 1840.) tom. ii. núm 7. SHAKESPEAR (pr. *chacs-pir*) dize, (Tempestad, acto iv. esz. 1) que las frentes bajas son *villanas*. ZERVANTES, en el prólogo a Persiles i Sejismunda, hablando de sí mismo, dize que tenía “la frente ancha i descumbarazada.” SOLIS, en su historia de Méjico ha dicho: “En la guerra mas trabaja la *cabeza* que las manos.”

⁵¹ Mundiui, Scrvetto, Willis, Vieussens, Haller, Van Swieten

dado indizios de su intuitiva creéncia en que plugo al Omnipotente unir las várias facultades del alma a otros tantos correspondientes órganos zelebrales, como lo ha irrefutablemente probado la Frenolojía.

Acaso no será por demas añadir para mayor corroboracion, i como argumento a favor de que la Frenolojía está en consonáncia i armonía con los dogmas de la relijion cristiana, que los mas afamados Santos Padres, esplízita i terminantemente sentaron este terzer prinzipio.

San Gregorio Nazianzeno, apellidado "El Teólogo por eszeléncia," en el siglo IV, comparaba el zérebro humano a una ciudad, con sus várias puertas i numerosas Calles, por las cuales entraban i salían sin confusion los habitantes.⁵² Nemésio, obispo de Emeso, a prinzipios del siglo V, en su *tratado del Hombre*, impreso por primera vez en Ambéres, en 1565, dize que la SENSACION tiéne su asiento en los ventrículos o cavidades *anteriores* del cráneo, la MEMORIA, en los *zentrales*, i el ENTENDIMIENTO, en los *posteriores*.

Santo Tomas de Aquino, (nazió en 1227 murió en 1274) que por su vasta crudizion, profundo saber, juizio i claridad en espresarse, merció los dictados de "Anjel de las Escuelas," "Doctor Anjélico," "Aguila de los Teólogos," dijo estas memorabilísimas palabras: "El alma intelectual aunque por su eséncia séa UNA, no obstante por su perfezion es MULTIPLA. I así para las diversas operaciones nezesita diversas disposiciones en las partes del cuerpo a que se une. I por esto vemos que hai mayor diversidad de partes en los animales perfectos que en los imperfectos i en estos que en las plantas."⁵³ Parece por la autoridad del Santo que no solo era en su tiempo válida la multiplicidad zelebral, sino que hasta se señalan asientos espeziales para las facultades respectivas; puesto que aduziendo la autoridad de los médicos, indicaba Santo Tomas el zentro de la cabeza como órgano de la facultad que llamaban *razon particular*.⁵⁴

Cabanis, Mayer, Prochaska, Platner, Chanet, Wisberg, Tiedman, Richerand, Scemmering, i otros, hablan de manera como si fuése cosa de hecho que el alma obra por médio de órganos diferentes, si bien desesperaban de que llegasen jamas a descubrirse. Véanse *Obras de Gall* esto es, *Sur les Fonctions du Cerveau*, ed. zit. tom. ii. páj. 228-231.

⁵² *Galls Works* (Obras de Gall) ed. zit. tom. ii. p. 227.

⁵³ SANTO TOMAS, cuestion 76. art. 5. en la respuesta al terzer argumento.

⁵⁴ SANTO TOMAS, Cuestion 78. art. 4. Véase LA SOZIEDAD, Revista Relijiosa, Filosófica, Política i Literária. (Barzelona, Marzo 1-

Alberto el Grande, Maestro de santo Tomas, arzobispo de Ratisbona, que nació en 1193 i murió en 1280, i que tan zélebre se hizo por sus disputas sobre el realismo i nominalismo, ya delineó una cabeza; colocando el sentido comun en *la frente*, el juízio o cojitazion en *el zentro de la cabeza*, i la memoria en la parte *posterior*.⁵⁵ A imitazion de Alberto el Grande, Pietro di Montagna (pr. *montaña*) en 1491, Juan Roham de Retham en 1500, Ludòvico Dolce (pr. *dolche*) en 1568,⁵⁶ i otros, delincáron i publicaron cabezas en donde localizaban órganos de facultades mentales, bien así como, poco mas o ménos, se haze hoi día. ¿Cual es la diferéncia, pues, se preguntará, entre las localizaciones de Gall i la de estos hombres? La diferéncia es simple i senzilla, pero grande i extraordinária. Gall *descubrió*, por médio de continua *observazion*, i aquellos hombres solo imaginaron, á fuerza de *pensar*, las facultades del alma i su asiento en la cabeza. Divididas estas a su antojo, colocaban despues el *sentido comun*, por ejemplo, en la frente; no porqué así lo hubiésen observado, sino porqué imaginaban que este era el lugar mas apropiado para rezibir intelijéncia de los ojos, de la nariz i del gusto. Ponían la *memória* en el zerebello, porqué lo consideraban como un rincón mui adecuado a guardar idéas, para quando se hubiésen menester. Por otras iguales, o aún mas extravagantes razones, colocaban la *Fantasia* a los lados, i la *Reflección* detras de la cabeza. “Esto era,” como dize Combe, “hazer, no observar al hombre.”⁵⁷

4. *El tamaño de un órgano zelebral, SIENDO TODO LO DEMAS IGUAL, es una medida positiva de su poténzia mental.*

Este prinzipio es en sí mismo evidente. De dos listones de madera, aquel tendrá mas fuerza, que mas grande sea. Por supuesto, si uno de los listones es de pino i el otro de roble,

1843) num.º 1. páj. 24-31. Escribe este periódico D. Jaime Balmes, que se ha hecho zélebre en la República literária por su eszelente obra intitulada *El Protestantismo comparado con el Catolicismo*.

⁵⁵ GALL, ob. zit. tom. ii. pájs. 227-228.

⁵⁶ Véase su obra intitulada *Diálogo nel quale si ragiona del modo di acrescer e conservar la memoria*. (Diálogo en el cual se discurre sobre el modo de aumentar i conservar la memoria.)

⁵⁷ COMBE, *Lectures* (Lecções de Combe) ed. zit. p. 103.

el tamaño ya no puede servir de norma de comparacion respecto a fuerza. Por esto, nunca debe perderse de vista el *siendo todo lo demas igual*, cuando se quiera que el tamaño sea la medida de poder. En Fisiología este principio está tambien admitido, por ser, repito, evidente en sí mismo. “Todo se halla” dize el zélebre autor español de la Esposizion de la doctrina del Dr. Gall, “en proporzion en la naturaleza. Una léngua cubierta de mamilas nerviosas i prominentes, conduzen a colejir con zertidumbre que el sentido del gusto es mas delicado; narizes grandes i bien abiertas anúnzian un olfato exquisito; un pecho elevado i abovedado nos haze deduzir que los pulmones son voluminosos, i que la respirazion es libre. Por el contráριο, un pecho pequeño, hendido i estrecho, indica pulmones chicos i una respirazion difizil: la anatomía comparada nos enseña que en todos los animales, miéntras sean de mas fuertes i gruesos nérvios tanto mas fiuos son sus sentidos.” De la misma manera, unos sesos grandes, *siendo en todo iguales menos en tamaño*, manifiestan mas poder mental que otros pequeños. Este principio es uno de los mas importantes,⁵³ porqué, siendo por lo comun el conjunto de órganos que forman el zélebro en todo iguales menos en tamaño, es fácil deduzir la diferéncia que entre sí eesiste respecto al poder mental que manifiestan.

Compárese la cabeza de un Hindú con la de un Suízo, nótese la inmensa diferéncia que entre las dos ecside. ¿I que nos revela la história respecto a estas dos razas de jente? Que miéntras los suízos lograron, haze ya siglos, su independéncia nazional, i la han sostenido contra fuerzas incomparablemente mas numerosas, los Hindús se han dejado dominar por el primer invasor que se les ha presentado; estando en la actualidad mas de zien millones de ellos bajo el yugo de unos cuarenta mil ingleses. Compárese la cabeza de un peruviano o mejicano antiguo con la de un européo, i de repente se verá la razon porqué un puñado de éstos conquis-

⁵³ Ya nuestro gran Huarte, frenólogo sin él saberlo, había descubierto en el siglo XVI. este principio. “Quatro condiziones,” dize. (*Ecsámen de Injenios*, p. 69) “ha de tener el zelebro para que el ánima racional pueda con él hazer comodamente las obras que son de entendimiento y prudencia.” Entre estas cualidades. “La primera es buena compostura,” en la cual “se encierran otras quatro cosas. La primera es buena figura. La segunda CANTIDAD SUFICIENTE.” Despues sigue esplicando las demas “cosas.” De esto puede inferirse el haber ya notado Huarte que las cabezas mal formadas o muy pequeñas eran *idióticas*.

taron millones de los primeros. ¿I porqué unos cuantos araucanos mantuviéron i han mantenido su independéncia nazonal contra todas las superiores fuerzas que fuéron a conquistarles? Porqué el tamaño de sus cabezas es igual al ménos al de la mas potente nazon européa. Así describía ya don Alonso de Erzilla en 1569, en su Araucana, canto I, esta noble, gallarda e indómita jente.

“Son de jesto robusto, desbarbados,
 Bien formados los cuerpos i crecidos,
 Espaldas grandes, pechos levantados,
 Rézios miembros, de nérvios bien fornidos;
 Ajiles, desenvueltos, alentados,
 Animosos, valientes, atrevidos,
 Duros en el trabajo, i sufridores
 De frios mortales, hambres i calores.
 No ha habido rei jamas que sujetase
 Esta sobérbia jente libertada,
 Ni estrangera nazon que se jactase
 De haber dado eu sus términos pisada,
 Ni comarcana tierra que se osase
 Mover en contra i levantar espalda:
 Siempre fué esenta, indómita, temida,
 De leyes libre i de zerviz erguida.”⁵⁹

En la clase infima de idiotas, la zircunferéncia horizontal de la cabeza es de 12 a 14 pulgadas, cuando la cabeza regular de un adulto tiéne de zircunferéncia unas 22 pulgadas. En aquellos idiotas la distánzia desde la raíz de la nariz, por enzima de la cabeza hasta el extremo occipital, es de 8 a 9 pulgadas, la de una cabeza bien desarrollada es de 14. A ver de que manera podrán reconziliarse estos hechos si se niega el influjo del tamaño o volúmen. Haze muchos años que los Frenolojistas están pidiendo a grandes voces que se les presente un hombre de una cabeza mui pequeña, con manifestaciones de gran poder mental; pero hasta ahora ni se ha presentado ni se presentará; a no ser que cámbie el órden i armonía de la creazion.⁶⁰

⁵⁹ Esta es prezisamente la descripzion que haría un frenólogo, aunque no tan elegante ni poética, al ver un cráneo normal araucano. En la magnífica *Crania Americana de Morton* (Philadelphia 1839) de la cual poséo yo un ejemplar, se hallan dos cráneos araucanos, entre los cuales i la descripzion de Erzilla, se halla la mas completa armonía.

⁶⁰ “Gall comparó el cráneo de una mujer anziana estólida de nazimientto, con el de un hombre distinguido por sus talentos i halló que este era *doble* mayor que el otro.”

“Los Cretins, habitantes del valais (pr. *Valé*) notados por su estupidez; tienen ménos zérebro que los demas hombres.” *Esposizion del Sistema del Doctor Gall*. (Madrid 1806) p. 64.

Hase dicho “Nosotros hemos conozido idiotas con grandes cabezas.” Tambien los he conozido yo; pero en estos casos el zélebro no está sano. Una pierna grande indica gran poder; pero cuándo este desmedido tamaño es ocasionado por enfermedad, a nádie le ocurre atribuir poder al volúmen. Por otra parte, bien puéde estar sano un zélebro, que si es mui pequeño, manifestará siempre idiotismo; al paso que los hombres notables por sus grandes talentos i gran fuerza de carácter, como Cromwell, Napoleon, Franklin, Burns, Hernan Cortés, Jiménez de Zisneros, Isabel la Católica, Colon, Diego Hurtado de Mendoza, Zervántes i otros, tiénen siempre cabezas de un tamaño enorme.

5 *El tamaño i forma del zélebro, se distinguen por el tamaño i forma esterna del cráneo o cabeza,*⁶¹

DESCRIPZION DEL ZÉLEBRO.⁶²

El zélebro es una sustánzia blanda incapaz de sentir dolor cuando se le dañe. Consiste de dos emisférios o mitades, separadas por una membrana falziforme, que se llama la gran hoz; cada emisfério se divide en tres lobulos; el anterior, el médio i el posterior. Esta última division hasta zierto punto es artificial; porqué, si bien las divisiones parzialmente

⁶¹ Los antiguos conozían i habían admitido ya este prinzipio. “La buena figura del zélebro, arguye Galeno, considerando por defuera la forma, y compostura de la cabeza: la qual dize que seria tal qual conviene tomando una bola de cera, perfectamente redonda, i apretandola livianamente por los lados” HUARTE, *Ecsámen de Injénios*, (Madrid 1668) p. 69.

⁶² El alumno que deseare estudiar a fondo esta Matéria podrá ver GALL I SPURZHEIM, *Anatomie et Physiologie du système Nerveux*. Paris 1810-1819 tom. i SPURZHEIM, *Anatomy of the Brain* (Anatomía del zélebro) Boston 1834—SERRES, *Anatomie Comparée du Cerveau* (Anatomía comparada del zélebro, obra premiada por el Instituto Franzes) Paris 1824.—BURDACH, *Vom Baue und Leben des Gehirns* (De la Estructura i vida del zélebro) Leipzig 1819-1822. A fin de dar mas autoridad a esta parte de mi obra, he traducido de las lecciones sobre Frenolojía de George Combe, la mayor parte de lo que en este capítulo digo sobre el zélebro i el cráneo; apoyándolo, a mas, con observaciones i notas de otros distinguidos anatomistas. Pero mi tema es que el mejor estudio es la naturaleza; por cuya razon la inspeccion de un zélebro natural, dará una idéa mejor de esta víszera que todas las descripciones que de ella puédan hazerse.

ecisten, como se percibe al ver la base de los sesos, en la parte superior no ecisten semejantes divisiones. Despues hai el zerebro o pequeño zélebro, situado debajo de la parte posterior del zerebro, i del cual se halla separado por una membrana llamada el *tentório*. Hai en efecto dos sesos, como hai dos ojos o dos orejas, i aunque puede uno funcionar independientemente del otro, están los dos unidos en la base de la línea o endidura média por una *comisura* o costura unitiva. En la superfízie del zélebro hai líneas undulantes: éstas se llaman zircunvoluciones. Tiénen desde média pulgada hasta una pulgada i média de profundidad. En los animales de clase ínfima las zircunvoluciones no ecisten. No se hallan en los peces, ni en las aves, ni en los ínfimos cuadrúpedos, como el raton. Subiendo en la escala de seres animados, aparecen las zircunvoluciones, i se aumentan a medida que llegamos a los animales mas aventajados. El mono, por ejemplo, tiéne zircunvoluciones mas profundas i mas numerosas que el perro. Así como los señores⁶³ que presenciaron la diseccion del zélebro de Cuvier jamas viéron uno tan complicado, i cuyas zircunvoluciones fuésen tan numerosas i compactas, o cuyas anfractuosidades o surcos (endidura entre zircunvoluzion i zircunvoluzion) fuésen tan profundas, asi se ha notado que en los mas atrozes criminales las zircunvoluciones son pequeñas, estrechas i someras, en la rejion moral del zélebro⁶⁴.

Los sesos llegan a su completo desarrollo a edades diferentes en diferentes individuos; raramente ántes de los veinte

⁶³ Esta diseccion tuvo lugar el dia 15 de Mayo de 1832. Los Señores que asistieron a ella fuéron: Orfila, Dumeril, Dupuytren, Allard, Biett, Valenciennes, Laurillard, Rousseau, Andralneveu, i Bérard. Véase, *Journal de la Société de Paris*, tom ii. n.º 5.

⁶⁴ Por estas razones, por no presentar zircunvoluciones el zélebro del embrión humano en los primeros meses de su ecisténzia, por hallarse mui someras i ser mui pocas en los imbéziles, por el hecho de que en todos los mamíferos la intelijénzia, segun Desmoulins (pr. *demulen*) i Magendie (*Anatomie des systémes Nerveux des Animaux vertébrés*, p. 620) está en razon directa del número, complicazion i profundidad de las zircunvoluciones, se crée que la sustánzia cortical o zenizienta, que forma las zircunvoluciones i que es la parte esterna del zélebro que tiéne inmediata adherénzia al cráneo, es la que própiamente constituye los órganos del alma: i que la parte blanca o interior del zélebro, constituye un aparato de comunicazion, por médio del cual los vários órganos mentales se ponen en movimiento cooperativo, i se les haze influir en las otras partes del cuerpo.

años, i a veces, segun Gall, a los cuarenta. Mis observaciones personales, me han manifestado que continúa creciendo espontáneamente hasta los veintitres años de edad i a veces hasta los veintiocho.

Un zélebro de buen tamaño en su estado completo de desarrollo pesa en el hombre 3 libras, 8 onzas; en la mujer 3 libras 4 onzas.⁶⁵ El zélebro de personas distinguidas es amenudo mui pesado: el de Cuvier (pr. *cuvié*) pesaba 3 libras, 10 onzas 4 $\frac{1}{2}$ dracmas.⁶⁶

Segun Haller acude al zélebro la quinta parte de toda la sangre que zircula por el cuerpo; segun el Doctor Monro, una dézima parte. De todos modos, la cantidad de sangre que nutre el zélebro es mui considerable. Cada emisférico tiéne sus propias artérias; pero la sangre venosa sale por un mismo canal o conducto. Por una lei natural de nuestra organizacion, cuando una parte del sistema jeneral es activo, se atráe, por el mero estímulo de esta misma actividad, una mayor cantidad de sangre. El zélebro está sujeto en el todo i en sus partes, a esta misma lei. Cuando está mui activo, como suzede en el orador cuando está perorando, en el autor cuando está componiendo, zircula por él mas sangre, que en los momentos cuando estas personas no tiéncn el zélebro activamente ocupado.⁶⁷

⁶⁵ Segun Combe, acaso el mayor anatomista zelebral del siglo, el zélebro de la mujer, como se dize arriba, pesa 4 onzas ménos que el del hombre. Esta es prezisamente la diferencia que yo he encontrado en los muchos zélebros que he pesado i visto pesar. Sin embargo, Zurriaga, (*Compendio de Anatomia*, tom ii p 358) refiriéndose al parecer de algunos anatómicos modernos, dize: "El zélebro es algo mas voluminoso a proporzion en la mujer." Es probable que he medido mas de dos mil cabezas de ámbos secos, i constantemente he hallado, preszindiendo de una u otra rara eszepzion, que el tamaño de la cabeza del hombre, i por consiguiente del zélebro, era considerablemente mayor que el tamaño de la cabeza de la mujer.

⁶⁶ Siguiendo las idéas de Aristóteles i Galeno, algunos modernos han asegurado que el zélebro del hombre pesaba mas que el deningun otro animal; pero esto no es verdad; porqué el de la ballena i elefante son de mayor peso que el del hombre. Los sesos de una ballena que se guarda en el Musèo de Berlin pesaron 5 libras, 5 onzas i 1 dracma. Véase Boardman, en COMBE, *Lectares* (Lecciones de Combe) ed. zit, páj. 55.

⁶⁷ Sou muchos i mui curiosos los auténticos casos que se aduzen en apoyo de este hecho. Véase, Pinel, *Elémens de Physiologie*. 7.^a ed. tom. ii pájs. 195-196.-*Sur l'Aliénation Mentale*. p. 157. §. 160.-*Journal de la Société Phrénologique de Paris*, n.º 2. p. 171. De un jóven que había perdido una porzion de su cráneo, Sir

La masa del zélebro se compone de una sustánzia blanca en el interior, llamada la parte *medular*, i de otra zenizienta, llamada la parte *cortical*, que penetra házia dentro en zircunvoluciones, i forma la sustánzia de color oscuro que se ve entre los pliegues. No se mezcla gradualmente con la sustánzia blanca o medular, sino que, al contráριο, la línea de demarcacion es repentina. Segun parece, el intento de las zircunvoluciones es aumentar la estension superficial del zélebro sin aumentar su tamaño absoluto: arreglo análogo al que se nota en el ojo del águila.

Pregúntase amenudo si en los sesos se observan líneas distintas de separacion entre los órganos. NO, debe ser la respuesta.⁶⁸ Sin embargo, es de suponerse que en el zélebro ecisten en realidad semejantes líneas; pero los médios que poseémos de observacion, son demasiado imperfectos para notarlas. No por esto debe inferirse de aquí que deja absolutamente de haber diferéncia entre las várias partes consttiutivas del zélebro; porqué las zircunvoluciones de las propensiones son ma-

Astly Cooper. (pr. *Sor ást-li cú-pr*) dize: “Ví la pulsazion de su zélebro; era mui regular i lento; pero en esto se ajitó, por haberse hecho oposizion a sus deséos, i acto continuo subió la sangre en mayor fuerza i cantidad al zélebro; haziéndose lo pulsazion mas rápida i violenta.” *Lectures on Surgery* (Leczion de Zirujía tom. i. p. 279.)—El Doctor Pierquin vió en el Hospital de Mompeller en 1821, una mujer que había perdido una considerable porzion del pericráneo, cráneo i duramater, de suerte que el correspondiente subyacente zélebro estaba patente a la vista. Cuando el paziente dormía i estaba sin soñar, manteníase el zélebro tranquilo, i sin salir del cráneo. Pero cuando estaba turbado su reposo, ajitándole algun sueño, veíase el zélebro empujado fuera del cráneo; formando hérnia zerebral. Véase *Annals of Prhenology* (Boston, Estados Unidos, Oct. 1833) p. 37.—Un escritor en la *Medico-Chirurgical Review* (Revista Médico-Quirúrjica, zélebre periódico de Lóndres, n.º 46. Octubre 1835 p. 366,) dize que ha tenido ocasion de ver infinitos casos semejantes. No es estraño pues que a veces veamos palidez i enfriarse la frente, calentándose al própio tiempo las partes laterales de la cabeza de algun colérico; puesto que en estos casos la razon que reside en la frente no obra, i las pasiones coléricas, que residen á los lados de la cabezo, tiénen mórbida aczion. Por esto el sentido comun, dize: “Zegarse, enzeudarse en cólera, en rábia,” porqué en efecto se ziégan o quedan sin aczion los órganos de la razon, i se enziénden o adquieren violenta actividad los de la Combatividad i Destructividad.

⁶⁸ A muchos les sirve esto de razon para no creer en la Frenología; pero se olvidan sin duda que igual objezion podría hazerse contra los nérvios de la médula espinal, de los cuales unos, segun experimentos prácticos, producen sensazion, i otros, movimiento. “La

yores que las de los sentimientos morales, i estas últimas son mas grandes que las del intelecto; de suerte que si de un zélebro adulto se corta un órgano de las propensiones, i se presenta a un hábil zientífico frenólogo, no tendrá la menor dificultad en distinguirlo de un órgano del intelecto.

Sir Charles Bell (pr. *sor charls bel*) dize del zélebro, que “Cuanto se observa en un lado, tiéne una parte correspondiente al otro; conservándose una semejanza i simetría absolutas en todas las divisiones laterales.” Esta proposizion no es del todo cesacta. Hai una correspondéncia jeneral entre las dos partes de los lados opuestos del zélebro; pero no, una “simetría absoluta”. Es esta simetría sin embargo tan gran de como entre partes correspondientes de cualquier paraje del cuerpo; como entre las venas i artérias de los brazos derecha e izquierdo, o entre los músculos de opuestos lados.

Las várias partes del zélebro guardan comunicazion entre sí, por médio de un número de comisuras o costuras unitivas. En la base de la endidura, entre los dos emisférios del zélebro, hai un gran cuerpo formado de fibras que pasan de uno a otro emisférico, cuyo cuerpo une los dos emisférios i se llama *cuerpo caloso*. Haze diez años que yo señalé una zircunvoluzion de los scsos, sobre el cuerpo caloso, que desde el fondo de la Conzentratividad se estendia a los órganos del intelecto. Mr. Solly (pr. *místr sol'-i*) rezientemente ha hecho ver que esta zircunvoluzion era una comisura, que unía las partes posterior i anterior del zélebro. Este caballero describe nueve comisuras; seis transversales, dos lonjitudinales i una oblicua. Yo manifesté la comisura que une las partes posterior i anterior del zélebro a un número de médicos de esta ziadad (New-York) i de Filadélfia. El Doctor *MacClellan* (pr. *mac-cle-lan*) de Filadélfia, confesó que ántes de mi llegada a aquella ziadad, solía burlarse de la Frenología, mencionando particularmente a su clase, que ningun-

estructura del cútis,” dize Spurzheim, (*Phrenology*, p. 80) “debe ser tambien diferente en vários parajes, como aparece de las escelaciones que de ella emanan, i del pelo que en várias partes de ella creze, i sin embargo no se ha demostrado todavía esta diferéncia.” Estraño es que semejantes objezones se hagan, cuando haze ya mas de dos mil años que se establezió el prinzipio de que, no por dejar de observar la vista que era un objeto compuesto, debía deduzirse que era simple. “Muchas cosas,” dize Galeno, zitado de Huarte (*Ecs. de Inj.* p. 90.) hizo naturaleza compuestas en el cuerpo humano, que el sentido las juzga por simples por la delicadeza de su composizion; y assi podría acontecer en el zélebro humano, aunque a la vista no pareziessse tal.”

na comunicacion se hallaba entre las partes posterior i anterior del zérebro. El vió sinembargo que se había estado burlando por ignorar la ecsisténzia de la comisura longitudinal superior. Este caballero tuvo despues la magnanimidad poco comun de confesar su error e ignoránzia a sus alumnos.

DESCRIPZION DEL CRÁNEO.

Llegamos ahora a la cuestion: ¿Puede el tamaño de las zircunvoluciones zerebrales i el del zerebelo averiguarse con la inspeccion de la superfízie esterna de la cabeza durante la vida? Ecsaminemos.

El zérebro está envuelto por tres membranas: la *piamater i aragnóidea*, que son mui delgadas, i la *duramater* que es delgada, pero mui fuerte, i se adhiere poderosamente a la superfízie interna del cráneo. Envuelto el zérebro por estas membranas, llena tan ecsacta i completamente todo el interior del cráneo que un modelo de zera o yeso de este interior del cráneo es un *facsimile*, una verdadera representacion del zérebro cubierto por la duramater.

El cráneo es una caja huesosa: ésta se compone de una lámina interior mui compacta, otra exterior ménos compacta, i de una capa de sustánzia huesosa, llamada diplóc, entre estas dos láminas. La superfízie esterna del cráneo corresponde casi ecsactamente a la interna, con algunas pequeñas eszepciones, que voi a mencionar.

Cuando no hai perfecto paralelismo entre las dos superfíziez, la diferénzia se limita a un dízimo o a un octavo de pulgada. A mas, los tegumentos o cubiertas del cráneo, son tan uniformes en espesor i se hallan tan pegados a su superfízie que manifiéstan su verdadera figura. No ecsiste, pues en jeneral, ningun obstáculo para que deje de descubrirse la forma del zérebro por la forma del cráneo o de la cabeza.

El cráneo es mui delgado en las láminas orbitárias, i en la parte escamosa del hueso temporal: es grueso en las puntas de los huesos frontal i oczipital; pero como esto suzede constantemente, no ofrezde dificultad alguna.

Hai sinembargo una parte del cráneo que suéle ofrezder alguna dificultad. Quiero dezir la cavidad que se llama *seno frontal*. Hállase enzima de la nariz, i se forma entre las superfíziez esterna e interna del cráneo. El tamaño de este seno es mui vário. Pero nótese, que euando mas, solo impide formar idéa de cinco órganos, a saber: Forma, Tamaño, Peso, Individualidad i Localidad. Conviéne mucho observar que ántes de los doze años de edad este seno no ecsiste; i siendo

por lo comun aquellos cinco órganos muy activos ántes de aquella edad, el seno no ofrece entónces dificultad alguna. El único caso en que puede ser origen de error es aquel en que el seno causa una protuberancia afuera, á la cual no corresponde el zerebro, adentro. Pero aún en estos casos, es posible, en jeneral, distinguir la diferencia entre el bulto esterno producido por un gran desarrollo del seno frontal, i el que debe su origen al gran desarrollo de los órganos cerebrales interiores. En el primer caso, son las prominencias esternas repentinas i puntiagudas, i en el segundo, presentan una abolladura redonda, i siguen la direccion de los órganos segun se ven delineados en los bustos o láminas frenológicamente marcadas.⁶⁹

Los Frenolojistas no han pretendido jamás pronosticar la potencia de un órgano cuando el zerebro o el cráneo está enfermo. Sus observaciones se hazen siempre *en individuos sanos i en la flor de su edad*. Es por lo tanto absolutamente fútil aduzir contra nosotros casos anormales o morbíficos. En las enfermedades del cráneo la lámina interior suele hundirse, quedar estacionaria la esterna, i llenarse de hueso el espacio intermedio; volviéndose así el cráneo de un espesor extraordinario.⁷⁰

También suele suceder que el cráneo se vuelve sumamente irregular, tan irregular como la superficie del mar agitado por una tempestad. Yo conozco a un caballero de Bath, (pr. *baz*) de 86 años de edad, en cuyo cráneo ha tenido lugar este cambio, esta irregularidad. Estos casos no son raros, i yo no puedo darme razon de ellos, puesto que no resultan, al parecer, de enfermedad, como lo prueba el hecho de que las facultades mentales del caballero en cuestion están enteramente sanas.

⁶⁹ Sobre las objeciones que se han hecho a la Frenología dimanadas de este seno, dice Broussais: "Las consecuencias que se deduzen de la abolladura del seno en algunos individuos, valen muy poco. El seno solo se desarrolla con la edad. Por otra parte, Mr. Dumoutier (pr. *mo-sió du-mu-tié*) nos hace observar que si se tira una línea del punto del hueso frontal donde comienza la salida del seno, dirigiéndola házia abajo hasta tocar la zeja, se tendrá por enzima, o defuera de esta línea, la salida o abolladura del seno." *Cours de Phrenologie*, p. 115. Continúa despues Broussais dando razones filosóficas en apoyo de la verdad de la observacion de Mr. Dumoutier.

⁷⁰ Gall ya dijo, haze muchos años, refiriéndose a la autoridad del zerebro Greding, por juzgarla mas influente en aquella época que su propia esperiencia: "Este médico, en los 216 cuerpos de dementes que abrió, halló 167 cráneos muy gruesos, sin hablar de los que en

Puede preguntársenos “¿Como suzede que el eráneo de un niño ereze hasta aleanzar el tamaño de un eráneo adulto?” La respuesta es fázil. Hela aquí. En el sistema corpóreo del hombre, están constantemente en aczion dos operaziones: la deposizion i la absorzion. Por médio de la primera, se depositan unas partículas, i por la segunda, se recojen otras. El cráneo es por consiguiente una barrera fuerte, pero no, diamantina. Proteje al zélebro por su poderosa estructura; pero continuamente cámbia para aeomodarse al tamaño de la noble entraña que aloja; siendo digno de advertir, que en toda la naturaleza organizada la parte dura zede a la parte blanda. Así es que grandes pulmones producen grande pecho: i no, grande pecho, grandes pulmones. De la misma manera el cráneo se amolda al zélebro, no, el zélebro al cráneo.⁷¹ Al prinzipio, el zélebro está eubierto de una mera membrana, en la cual por fin prinzipia a depositarse hueso. Comienza la deposizion en vários puntos determinados, i vários huesos brotan en todas direeziones, bien así como se nota en la formazion de hielo. Solo despues de algun tiempo de haber nazido es completa la osificazion.⁷²

realidad no eran gruesos pero mui densos. En 100 maniáticos arrebatados halló 87 cráneos mui gruesos; en 30 cráneos de idiotas, halló 22 mui gruesos.” *Sur les Fonctions du Cerveau*, Traduc. inglesa de Boston, 1835 tom. iii. p. 56.—SPURZHEIM *Phrenology*. (Boston 1838) tom. ii. p. 120. haze observaziones análogas.—CALDWELL, uno de los mas zélebres médicos, anatómicos, filósofos i escritores del día, en su profundo tratado *Parallelism of the Tables* (Paralelismo de las láminas) haze iguales observaziones. Valiendome de este prinzipio cuando he visto un cráneo de espesor anormal no he tenido nunca reparo en pronunziar, segun su tamaño, demente o imbézil, al individuo que lo poseía. Sin embargo el Dr. Sewall de Washington, (pr.*si-u-al*, uó-ching-ton) publicó una obra contra Frenología, presentando no mas que cráneos enfermos. Ultimamente en un periódico médico quirúrjico italiano, se refiere al caso de un demente que tenía el cráneo de un espesor estraordinario, para atacar la Frenolajía, cuyo caso en realidad apoya esta ziéncia.

⁷¹ “Le crâne se moule sur le cerveau; c’ est un fait positif” dize tambien Broussais, *Cours*, etz. p. 113.

⁷² Hasta aquí el testo es de Combe. Véanse *Lectures*, pájinas 125-132. Própiamente hablando lo que acaba de dezirse respecto al zélebro i al cráneo es lo único que sobre este particular ecsije la Frenología. No será por demas sin embargo añadir que no solo descubrió Gall las funciones del zélebro, sino un nuevo modo de disecarlo auálogo al que se sigue en la demostrazion anatómica de las otras partes del cuerpo; desdoblado las zircunvoluziones. Sujerióle a Gall la idéa de este desdoblamiento el ecsámen del zélebro de una hidrozéfala de 54 años de edad, cuyas zircunvoluziones estaban natu-

Hablando sobre este particular dize O. S. Fowler:⁷³ “Los contrários de la Frenolojía han creído hazer una objeccion formidable a la Frenolojía con dezir que un ensanchamiento del cráneo solo puéde tener lugar en virtud de una presion mecánica del zélebro, i que se compone de una matéria demasiado blanda para produzir semejante influéncia en el cráneo. Queda destruído este reparo con observar la marcha de la naturaleza, en la cual se ve la gradual expansion o creze del cráneo a par del zélebro. ¿No se forma progresivamente la *madera* de un árbol, a medida, i con la misma progresion, que se va formando su *corteza*? ¿I no es lo mismo con respecto a las partes blandas i duras del marisco, o de quanto es en la naturaleza a él análogo? Sobre esta materia hablan los hechos, el lenguaje de la demostracion, contra cuyo fallo no puede apelarse.”

A mas de esto, puéden aduzirse innumerables casos, en que el cráneo se ha visto crecer en aquellas rejiones, cuyos órganos zerebrales se han ejerzitado mucho, al paso que otras, cuyos órganos se han ejerzitado poco, han quedado estazionárias. Yo observé un caso singular i raro de esta naturaleza. Durante mi residéncia en el coléjio de le Luisiana. (1837-1841) yo vi a un jóven de veinte i un años, John Mac Vea, mui aplicado; pero particularmente distinguido por su profundo i constante meditar, en quien le crezió el cráneo en el órgano de la Causalidad, en dos años i delante de mi própia vista, una pulgada al ménos; sin que se pudiése dudar haber crezido igual cantidad el zélebro en aquella misma rejion por las manifestaciones estraordinárias del órgano de que era ella asiento. Spurzheim i Deville han visto crecer la frente hasta la edad de cuarenta años,⁷⁴ i George Combe hasta la edad de veintiocho. Por otra parte, el zélebre anatomista Charles

ralmente desplegadas por el água que entre ellas se hallaba. Este nuevo modo de analizar el zélebro prueba irrefutablemente su multiplicidad. Hallará este asunto el alumno completamente desenvuelto en la obra ya citada de SPURZHEIM, *Anatomy of the Brain*; i en la memoria que Gall i Spurzheim presentaron en 1808 al instituto frances, intitulada: *Recherches sur le Systéme nerveux en général, et sur celui du cerveau en particulier.*

⁷³ *Practical Phrenology*, (Frenolojía Práctica) New-York 1840. p. 23.

⁷⁴ “Yo he observado positivamente” dize Spurzheim, (*Phrenology* ed. cit. p. 307) que despues de la edad de 36 i 40 años, la frente ha crezido una pulgada en tamaño.

En el *American Phrenological Journal*, de 1842, se hallarán ejemplos de casos en que el cráneo crezió, estraordinariamente, en al-

Bell (Anat. ii. 390) que fué bien poco amigo de la Frenología, afirma haber visto un caso en que la inérgia de una parte del zérebro estuvo acompañada de un correspondiente frunzimiento del cráneo. Después acá se han observado tantos casos de esta naturaleza que puede considerarse como establecido este prinzipio, a saber: El cráneo se adelgaza o creze a medida que los órganos zelebrales están en vigorosa i continuada aczion, i se en gruesa o frunze a medida que se debilita el zérebro por una continuada inérgia.

Preziso es observar sin embargo que no siempre se desarrolla el cráneo de manera que se haga patente a la vista el creze o desenvolvimiento estraordinario de uno o mas órganos zelebrales. Las fibras que los constituyen pueden adquirir mayor vigor, las venas i artérias que los reponen, mas ensanche i actividad, sin nezesitar mayor espázio para obrar, o con solo adelgazar el cráneo por la parte interior, sin que a la vista se haga inmediatamente muy perzeptible: bien así como la tectura de una pierna, que se vuelve con el bien dirigido i continuado ejerzizio mas apretada, mas compacta, mas fuerte, sin que de golpe lo perziban los sentidos. Digo de golpe; porque a poco que se ecsamine, deben perzibirlo; puesto que una pierna, o una cabeza, u otro órgano cualquiera, si se ejerzitan mucho, tienen otra apariénzia i son mas calientes al tacto por la mas rápida zirculacion de sangre que hai en ellos, que una pierna, una cabeza u otro órgano cualquiera, que se mantienen inertes.

De este prinzipio que un órgano mental creze materialmente si se activa; i se disminuye o desperdzia si se deja inerte, naze una aplicacion que puede reportar inmensos bienes a la soziedad. Porque, en efecto, si con el no uso podemos adormezar i debilitar los órganos que naturalmente están demasiado desarrollados, i si activando progresivamente mas i mas los órganos que naturalmente están demasiado poco desenvueltos, nos es dado comunicarles nueva enerjia i vigor, nueva poténzia constituzional, la consecuzion de la perfectibilidad humana, hasta el punto en que podamos conzebirla, no debe por mas tiempo considerarse problemática.⁷⁵

gunas partes que cubrían órganos zelebrales, los cuales se habían ejerzitado activa i vigorosamente por mucho tiempo. O. S. FOWLER, (*Practical Phrenology*, New-York 1842, pájs. 369-370.) prueba tambien este prinzipio con un gran número de casos bien autenticados.

⁷⁵ Yo me referiré varias vezes a este prinzipio proclamado i establecido por la Frenología; no solo por sus utilísimas prácticas aplicaciones, sino porque enudeze a los que osaron dezir que negaba esta ziénzia el libre arbitrio del hombre.

Por lo que respeta a este quinto prinzipio en sí mismo, a mas de los hechos que concurren todos a probarlo físicamente, Charles Bell, Cuvier, Monro, Blumenbach, Magendie i todos los grandes fisiolojistas de mas nota lo han admitido. “No hai otro médio,” dize Magendie, “de estimar el volúmen del zélebro en una criatura viviente, sino midiendo las dimensiones del cráneo.” “Los huesos de la cabeza” dize Sir Charles Bell “están amoldados al zélebro, i las formas particulares de los huesos de la cabeza, se determinan por las particularidades orijinales en las formas del zélebro.” Seria inútil prolijidad aduzir mas autoridades, ni sacar a plaza el testimonio de mas autores como evidénzia de una proposizion que queda demostrada con solo mirar la parte interior i exterior de algunos cráneos; por lo cual debo concluir diziéndo, que el quinto prinzipio fundamental de la Frenolojía, a saber: “El tamaño i forma del zélebro se distinguen por el tamaño i forma esterna del cráneo o cabeza,” estriba sobre bases fijas e inmutables.

Por lo demas, bueno será que el alumno de Frenolojía sepa las partes componentes del cráneo. Constituyen esta caja, nueve huesos, unidos por unas costuras, que se llaman *suturas*, de lo cual podrá inmediatamente imponerse el alumno con solo inspeccionar un cráneo natural. Estos huesos, son: dos *frontales*, pero pronto se forman en uno solo. Llámanse asi, porqué forman la frente; dos *parietales* que forman la mayor parte de las rejiones superior i lateral del cráneo; dos *temporales*, que se hallan al rededor de las orejas; el *esfenóides* o *basilar*, que reside en la parte anterior inferior; el *oczipital* detras i debajo de aquella parte del cráneo que está sobre el cuello; i el *etmóides*, que en Frenolojía apénas se menciona, el cual está en la base craneal detras de la nariz.

Las *SUTURAS*, o líneas de union, o junturas de estos huesos, forman casi por todas partes, una espézie de dentadura ensamblada. Las suturas prinzipales son las bipariales o *sajitales*, que separan los parietales en el médio de la parte superior de la cabeza; las *coronales*, que dividen los huesos frontales de los parietales, las *lamdóideas*, entre el oczipital i los dos parietales, las *frontales*, que dividen los dos huesos frontales ántes de unirse, i las *temporales*, llamadas tambien eseamosas, por su semejanza a las escamas, que dividen los huesos temporales de los parietales, i en zierito modo, del *esfenóides* i *oczipital*.

Nótanse, a mas, otras particularidades en la superfizie exterior del cráneo, que conviéne mencionar por hazerse fre-

cuentemente referéncia a ellas, en obras frenológicas. Estas son: el *orifizio auditivo*, punto zentral de donde se mide el cráneo. La *cresta occipital*, eminéncia huesosa que forma la punta en que tropezamos al tocarnos la parte craneal junto a la nuca, la cual consideran los que la tienen mui saliente, como señal de mal agüero; no siendo en realidad mas que hueso. El *apofisis, prozeso, o eminéncia mastoidea*, detrás, i en direzion aszendente del orifizio auditivo, que a veces suéle erróneamente considerarse como protuberánzia produzida por un interno abultamiento zerebral. El *arco zigomático* que si bien es hueso de la cara, por ser punto de apoyo en ella “para los golpes de delante atrás,” conviéne que tambien el lector tenga idéa de él, porqué es punto importante, desde cuyo zentro se mide con maravillosa exactitud la profundidad de los órganos intelectuales.

6 *Toda facultad del alma, cuando está predominantemente activa, tiene su lenguaje espezial o natural.*

¿Quien no sabe que un movimiento fuerte del alma produce otro correspondiente del cuerpo? ¿Acaso lloramos, reímos, nos ruborizamos, abrazamos a los que estimamos, i hacemos instinta e involuntariamente otros movimientos esteriore sin que el alma esté afectada? Pues bien, este movimiento o espresion exterior de un órgano predominantemente activo, es lo que se llama su lenguaje natural; así los animales como los hombres, lo manifiestan. Copiamos despues en este partiicular a la naturaleza, i se forma el arte pantomimico; con el eual sin dezir palabra, puéden los actores profundamente conmover a los zircunstantes. El lenguaje natural es orijen de aquellas várias espresiones ya fijas ya pasajeras, que se notan en el rostro i otras partes del cuerpo humano, i que constituyen la prinzipal parte de la humana

FISIONOMÍA.

Como la *Frenología* es, propiamente hablando, la verdadera *Fisionomía*; o, si se quiere, la Fisionomía no es mas que una parte de la Frenología, eumple al autor de una obra como la presente, para hazerla completa, dar la mas cabal idéa que le sea posible sobre esta última ziénzia. La voz Fisionomía de *physis* “naturaleza” i *gnomon* “señalador” “indize,” significa, etimologicamente: Lo que señala, haze ver, indica la naturaleza en jeneral. El aspecto, la configurazion, la espresion,

son el verdadero nomenclon, índice, que demuestran al hombre las cualidades internas de los objetos, de toda la naturaleza en jeneral; por cuya razon se usan amenudo aquellas voces como sinónimas de Fisionomía.⁷⁶

En efecto, se ve zierto aspecto o fisionomía en las nubes, que anúncia viento; otra, que indica lluvia, otra, que anúncia buen tiempo. Zierto aspecto o fisionomía de terreno, indica al labrador si es seco o húmedo, fértil o estéril, propio a este o a aquel cultivo. El aspecto o fisionomía de las plantas, indican si están sanas o enfermas, si prosperan o decáen. Guiados por el aspecto, por la fisionomía, esojemos o rechazamos, manjares, frutas. Así dezimos: “Esta manzana tié mala cara, mal aspecto, me parece mala; no me gusta”

De la fisionomía o apariéncia esterna deduzimos cualidades de vivientes. La configurazion del gamo, es, para nosotros, el nomenclon, el índice natural de su velocidad; i la del oso, el de su lentitud. Del aspecto del eútis, del estado de la respirazion, de la rapidez del pulso, de la fisionomía en jeneral, en fin, deduze el médieo si el cuerpo está sano o enfermo. ¿No admiramos naturalmente en el Ercules, aquella espezial musculatura, que es nomenclon, índice de la fuerza; i en la Hebe, quella delieada configurazion, que espresa grázia? ¿No leemos la inozéncia en el rostro del cordero, i no vemos brillar, en los movimientos rápidos del ojo del mono, su jeneral actividad?

De esta misma manera deduzimos naturalmente, i como por zióncia infusa del aspecto de la cabeza i rostro, las cualidades mentales de los vivientes. No dezimos, ora hayamos oido o dejado de oír la voz *Fisionomía*, de uno, que tiéne cara de filósofo, i de otro, que tiéne cara de tonto; de este, que tiéne semblante de pícaro, i de aquel, que tiéne semblante de hombre de bien? Los mismos que no créen en señales fisionómicas, se sirven su lenguaje; hablan de rostros nobles, fieros, audazes, plázidos, benévolos. El hombre es, tanto si lo crée como si deja de creérlo; naturalmente, intuitivamente, *Fisionomista*.

⁷⁶ Con mucha frecuencia, sin embargo, se usa la voz *Fisionomía* en sentido mas limitado, aunque de conformidad con su etimología, para significar el aspecto o señales externas de la cabeza i del rostro que revelan o indican cualidades mentales internas; en cuyo sentido se usa en esta obra. Tambien significa esta voz las obras que tratan de la matéria. En esta última azepcion dezimos: “Fisionomía de Porta” “Fisionomía de Laváter.”

La voz *Fisionomía* suéle usarse tambien para significar la mera configurazion, i muí amenudo, la mera espresion del rostro. En este sentido dezimos: “Que fisionomía (facciones) tan marcada tiéne Pedro!” ; “Que bella fisionomía (espresion) tiéne aquella criatura!”

¡Que mucho pues que Salomon fué sefisionomista, que haya dicho: “El apóstata (malvado) es un hombre inútil, camina con boca perversa, guiña con los ojos, da patadilas, habla con los dedos!”⁷⁷ ¡Que mucho que Aristóteles, Zize-ron, Porta, Leibnitz, Herder, Laváter, hayan tratado de esta matéria! ¡Que mucho que Montaigne (pr. *montañ.*) créa en la Fisionomía, i Bacon la haya colocado entre las ziénzias; considerándola como ramo de História Natural! ¡Qué mucho que el Marques de Mascardi, juez supremo de delitos criminales en Nápoles, desde 1778 hasta 1782, siempre que un réo inconfeso había sido condenado a muerte, le hizíese comparezer ante sí, i, despues de haberle ecsaminado el rostro i la cabeza detenidamente, pronunziáse senténzia definitiva.⁷⁸ ¡Que mucho digo que todo esto suzeda, cuando esta práctica la indica la naturaleza, el sentido comun!

Lo que sí debe estrañarse, i mucho, es, que datando como data esta práctica, la práctica de deduzir cualidades mentales internas de señales esternas, desde tiempo inmemorial, no consistiése, hasta el descubrimiento de la Frenolojía, sino de meros hechos aislados, de observaziones vagas, conjeturales, indeterminadas, sin hallarse reduzida a prinzipios, como se deduze de las obras de Aristóteles,⁷⁹ Porta⁸⁰ i Laváter.⁸¹ La

⁷⁷ Provérbios, cáp. VI. prov. 12-13. Traduczion del P. Felipe Scio de San Miguel.

⁷⁸ Aún se conservan estos fallos, de los cuales darán cabal idéa los dos ejemplos siguientes:

1.^o “Auditis testibus pro et contra, visa facie et examinato capite, ad furcas damnamus.”

2.^o “Auditis testibus pro et contra, reo ad denegandum obstinato, visa facie et examinato capite, non ad fureas, sed ad catenas damnamus.” Véanse, *Transactionsof the Phrenological Society at London* (Actas de la Sociedad Frenolójica de Lóndres)—*Annals of Phrenology*—Boston 1835.—Broussais ob. zit. p. 160.

⁷⁹ Véanse las obras de este hombre, uno de los mas estraordinarios, a mi ver, que han produzido los siglos. En la obra de Huarte, tantas veces zitada, tambien hallará el lector cuanto Aristóteles dijo sobre Fisionomía.

⁸⁰ “PORTA, *De Humana Physionomia*, Vico, 1536. “Aquí hallamos,” dize Broussais, (ob. zit. p. 104) “las opiniones de Aristóteles, Adamánzio, médico griego del siglo V., de Rasis o Rhazes, i de vários filósofos griegos. Contiéne este libro miras mucho mas filosóficas de las que podrían suponerse en tiempos tan distantes.”

⁸¹ LAVÁTER, *Physiognomische Fragmente zur Beförderung der Menschen Kenntniss und Menschenliebe*, Leipzig 1777 1778, 4 tom. (Fragmentos fisionómicos para el adelanto del conozimiento del hombre i aumento de la Filantropía) Hai una edizion francesa, muy aumentada en 10 tomos intitulada: *L'Art de connaitre les hommes par la physionomie*. Paris 1805-1809.

Frenología ha estable-zido sobre el particular prinzipios fundamentales, fijos, determinados, deduzidos de numerosísimos hechos.

Dos partes prinzipales constituyen la Fisionomía de las facultades mentales del hombre, a saber: la configurazion i el lenguaje natural. La *configurazion*, depende del tamaño i constituzion orgánica de las partes duras, que señalan, demuestran, facultades, capacidades innatas; i el *lenguaje natural*, que depende de las blandas i flecsibles, movidas por la mente, que señalan, demuestran, facultades en aczion.⁸² De una mano grande bien pintada o esculurada en la cual la musculatura, las partes duras, están fuertemente pronunciadas dezimos. “¡Que mano de Ereules!” Si, a mas, se le ha dado una posizion, una aczion animada, que se ejecuta por médio de las partes blandas i flecsibles, dezimos “¡Que mano tan elocuente.”

El buen sentido, en armonía con la filosofía, indica que no deben buscarse en el aspecto esterno de un objeto, sino señales significativas de facultades o funciones que sean própias i espeziales de aquel objeto. Del tamaño i de la configurazion de un pié, deduzirémos, por ejemplo, i solo debemos deduzir, (a mas, por supuesto, de aquellas cualidades de fealdad, hermosura, tamaño, color que son comunes a todos los objetos,) su capacidad de sostener el cuerpo, i no, de pensar, ver, u oír; porque aquella, i no estas, son su facultad, su funcion espezial. Del tamaño i configurazion de una oreja, deduziremos su capacidad de recojer las vibraciones del aire que producen sonido, i no de oler, masticar, dijirir, por la razon ya dicha, que aquel i no éstas son su ofizio espezial. De aquí se infiere lo inecsacto que es deduzir, por la configurazion de la nariz, de los lábios, de la barba o de cualquiera otra faczion del rostro, en fin, facultades mentales. I en efecto, en todas las obras de Fisionomía se verán unas mismas cualidades mentales atribuidas a rostros, a facziones mui diferentes i desaparezidas, en tamaño i configurazion. No así suzde respecto la espresion, el movimiento que comunica o transmite por médio de las partes blandas i flecsible el alma a casi todas las partes del cuerpo. La misma fá-

⁸² El descubrimiento de este luminoso prinzipio se debe a Spurzheim, lo mismo que el primer tratado filosófico sobre la Fisionomía. Véase aquella tan zélebre cuan útil obra, intitulada, *Phrenology in conexion with the study of Physiognomy*. (Frenología junto con el estudio de la Fisionomía) 1 tom. 8.^o mayor, con 35 preziosas láminas. Boston 1836. Respecto al prinzipio indicado arriba, véase la pájina 181.

tua espresion se presenta en un imbézil, que tenga nariz chica, que en otro que la tenga grande; en uno, que tenga ojos azules, que en otro que los tenga negros. Es esta espresion de la cara, i no la configurazion de sus faczioncs, como ha probado Spurzheim,⁸³ que servía, en los mas de los casos, a Aristóteles, a Porta, a Laváter, sin ellos saberlo, para deduzir la ecsisténzia de tales o cuales facultades mentales.

La *espresion*, própiamente dicha, de una parte del cuerpo, puede depender de la configurazion, o del lenguaje natural, o de ámbos. De una cara mal proporzionada, se dize que tiéne fea *espresion*, de una cara, aunque sea fea, pero en cuyos ojos i lábios hable la Benevolénzia, por ser esta grandemente desarrollada i constantemente activa, se dize que tiéne *espresion* benigna, afable, bondadosa. De una mano pintada, cuya musculatura esté bien pronunziada, i cuya posizion denote algun noble afecto del alma, se dize: “¡Qué mano tan *espresiva!*” En este sentido tambien se dize, “La espresion de la cara” de este hombre es francesa, inglesa, alemana, afeminada, etz., pero es mas comun el uso de la voz *fisionomía* en semejantes casos. Así se dize: “Fisionomía de hombre comun, de hombre vil, de aleman, de ruso” etz. que son modos de dezir mui própios i usuales.

La Frenología ha demostrado por hechos innumerables, que las facultades mentales se manifiéstan por médio del zélebro, i que el tamaño o configurazion del zélebro, se indican en la supcrficie esterna del cráneo o cabeza.

Las señales fisionómicas, de las facultades mentales, han de irse a buscar, no a los piés, ni a las narizes, ni a los codos, sino allí donde están, allí donde desde tiempo inmemorial los ha buscado el sentido comun, en el tamaño i orgánica constituzion del zélebro, manifestados en la parte esterior de la cabeza.

Vários fisionomistas, i espezialmente Laváter, han indicado ya ziertas señales vagas, conjeturales de esta clase en toda la configurazion de la cabeza i de la frente; pero, segun nos haze sentir Spurzheim⁸⁴, es preziso hazer mas; es menester determinar individualmente las partes del zélebro que están destinadas a facultades espeziales del alma, e indicar positi-

⁸³ *Phrenology in connexion with the study of Physiognomy* (Frenología junto con el estudio de la Fisionomía) Boston 1836, pájs. 197—199. Aquí presenta Spurzheim, copiadas de la gran obra de Laváter, cuatro fisionomías, todas de semejantes, i a las cuales atribuye aquel zélebre fisionomista cualidades mentales casi iguales.

⁸⁴ Obra zit. p. 184.

vamente, las señales exteriores que son el verdadero nomenclon, el verdadero índice, de estas facultades i de sus varias combinaciones constitutivas de caracteres o personajes determinados.⁸⁵

La Frenología establece como prinzipio de eterna verdad, que la cabeza es el órgano de las facultades mentales; la Frenología enseña la clase o especie de tamaño i configuracion de las partes duras zefálicas que manifiestan estas facultades, consideradas individual o agrupadamente en sus varios grados de accion; la Frenología indica que clase de jesto, movimiento, espresion o *lenguaje natural*.⁸⁶ transmite cada una de estas facultades, o varias de ellas combinadas, a la cara i demas partes del cuerpo; la Frenología es, pues, la verdadera, la única Fisionomía de las facultades mentales.

No será por demás dezir, al concluir esta materia, que las facultades mentales, a mas de manifestarse segun el tamaño i configuracion de sus órganos, aparecen modificadas por otras circunstancias de segundo orden, que deben sin embargo tenerse en consideracion, para establecer señales positivas fisionómicas. A mas de estas, de las cuales voi a tratar inmediatamente, tampoco debe perderse de vista, que por ziertos que sean unos prinzipios, pueden por ignorancia u otras causas errar las personas que los aplican. El no ménos distinguido que modesto Spurzheim ha dicho: ¿Hai acaso algun quimico, médico, jeneral, artista, abogado, que pueda dezir no haber jamás errado en su profesion? Yo por mi parte me he visto precisado a rectificar a menudo mis juízios, pero procuro despues sacar provecho de mis errores.⁸⁷ Si el estudio de la fisionomía debe abandonarse porqué los que la practican han solido padezer equivocaciones no hai arte ni ciencia que por igual razon, no debiera abandonarse.⁸⁸

⁸⁵ Véase un poco mas adelante todo esto esplicado.

⁸⁶ En cada facultad mental, se trata en este Sistema, de su lenguaje natural o de la espresion que transmite Véase mas adelante.

⁸⁷ Obra zit. p. 185.

⁸⁸ En efecto, por médio de los errores se aprende. Combe francamente, confiesa que una vez se equivocó respecto a la accion combinada de la imitacion i de la secretividad; pero que despues este error le hizo descubrir que aquella combinacion formaba el elemento prinzipal del actor. Yo, en Mataró, ecsaminé a mas de zinquenta personas, cuyo carácter describi tan ecsactamente, que algunos de los prinzipales zudadanos que presenciaron estos ecsámenes, me diéron la zertificacion que se halla en el Apéndize C. núm. 2. Presentáronme sin embargo un caso una vez, el cual equivoqué de médio a médio. Fué la razon que el zérebro estaba enfermo. Este caso sin embargo me valió para otra ocasion, en que al momento dije ser anormal el

ZIRCUNSTÁNZIAS O CONDIZIONES

QUE MODIFICAN LOS EFECTOS DEL VOLÚMEN ZELEBRAL ⁸⁹

Estas prinzipales zircunstánzias son, 1.^a Salud. 2.^a Temperamento. 3.^a Ejerzizio o Educacion. 4.^a Forma jeneral de la cabeza. 5.^a Condiziones desconozidas.

1. SALUD.

Nada diré sobre el particular; porqué todo ecsámen frenolójico se haze, o supone hazerse, de una cabeza que está sana.⁹⁰ Hablando sobre este particular no puédo sin embargo pasar en silénzio, que las enfermedades, no son ni aflicciones ni inescrutables juízios de la Providénzia; sino efectos del castigo irremisible que ella ha hecho depender de la transgresion de las leyes con que rije al universo. Toda la naturaleza prueba i proclama que Dios a nádie hizo enfermo, i que nunca dió ecsisténzia a nezesidades ni deseos, ántes de haber creado abundantísimos médios para satisfacerlos. Cuando plugo a su Voluntad Suprema crear los ojos, ya

caso que se me presentaba. Yo me guié por apariénzias jenerales i espezialmente por el lengua jenatural, espresado en el rostro que indicaba poca actividad zelebral. No se han hecho aún bastantes observaciones, para poder determinar fijamente el modo de descubrir en todos los casos, por la configuracion de la cabeza, o por el lenguaje natural, el grado o naturaleza de la actividad del zérebro, cuando éste está enfermo, o tan débilmente constituído que sea cual fuére su tamaño, su accion es casi imbézil. Miéntras trabajamos para llegar a este punto, recuérdese que de estos casos anormales no se presenta uno en cada zinquenta personas.

⁸⁹ Certo è che chi vorrà trarre deduzioni «sante non dovrà limitarsi di calcolare una protuberanza, od una deficienza sola, senza associarla ad altra o dominatrice a dominata; senza calcolarne, l'età, il temperamento, la pasizione individuale; ed altre norme e circostanze indispensabili da tenersi a conto,» TIMOTEO RIBOLI, *Brevi Concetti, o Discorsi Sulla Frenologia*, (Parma, 1840) p. 18.

⁹⁰ Los antifrenolójistas han aduzido contra nuestra zicuzia, zélebros anormales o enfermos. Las deduciones hechas de semejantes casos no merezen contestazion. Sin embargocuanto se ha dicho, o cuanto puéde dezirse contra la Frenolójia en este particular queda todo repartido en Gall ob. zit. tom. i-iii.—SPURZHEIM *Phrenology*, tom. i pájs. 35-122.—CALDWELL, *Phrenology Vindicated and Anti-Phrenology Unmasked* (Apolójia de la Frenolójia i Esposiziou de la Anti-frenolójia) Philadelphia 1838.—PIETRO MOLOSSI, *Studi Frenologici*. (Milano 1840) parte polémica; i en otras obras, como la de Bessieres etz.

había formado la luz; ántes que los pulmones, hizo el aire que debían respirar. Ni la herbífera oveja aparece naturalmente mas que en fértiles i verdes prados, ni el carnívoro leon sino en médio de mansos animales, destinados de antemano a saziar su apetito. Así las sagradas, como las profanas eserituras, atestiguan que el hombre solo aparezió despues de habérsele formado su Eden; pero, dotándosele de libre albedrío, abusó de él, por lo cual se vió obligado á comer el pan con el sudor de su rostro,⁹¹ esto es, a no poder nada alcanzar, ni en nada progresar, sin esfuerzo personal. De donde se infiere que el hombre se halla con nezesidades rodeado de los médios de satisfacerlas; pero tambien con la absoluta nezesidad de hazer asíduos e inzesantes esfuerzos para poder conozer, practicar i dirijir estos médios.

En la mano del hombre está, pues, ser feliz o infeliz, estar sano o enfermo.⁹² Todos los órganos del cuerpo, todas las facultades del alma, se crearon para que templada i armónicamente se ejerzitasen, por médio del esfuerzo, “del sudor del rostro.” Si esta lei de Dios se cumple, la recompensa es goze o felicidad, i salud; si se transgresa, esto es si hai falta o sobra de ejerzizio bien dirijido; el inevitable castigo es miséria i enfermedad.

Mediante el sudor del rostro, i no bajo ninguna otra condizion, el hombre ha descubierto las leyes a que están sujetas las várias funziones de nuestro organismo, i los médios que deben emplearse para mantener estas funziones en un estado constante de salud. A los tratados que hablan de estas leyes se les da el nombre de *Fisiolojía e Hijienc*,⁹³ acuyo estúdio puéde i debe el hombre dedicarse desde la edad de diez años. Si ántes de esta edad, por los esfuerzos de nues-

⁹¹ “Mediante el sudor de tu rostro comerás el pan.” Génesis cáp. iii, versículo 19. ¡Que armonía entre este divino prinzipio i el frenolójico, fundado sobre la fisiolojía del zélebro, el cual sienta no poder el hombre adelantar, ni mejorar, ni progresar sino por médio de própios i personales esfuerzos! Igual conzierto i concordánzia se halla en la esénzia de los demas prinzipios morales de las sagradas eserituras i las doetrinas frenolójicas. Véase sobre este particular las obras de los piadosos prelados católicos que en esta obra se zitan, en var. lug.

⁹² En muchos casos no es esto ya posible, i en muchos otros, no lo es de repente. Haze siglos que la soziedad transgresa las leyes divinas, i habrían de pasarse algunas jeneraziones para hazer desaparecer todos los males que este desaeato nos ha vinculado.

⁹³ Si mi voz tuviése el poder de ser obedezida, diría: “Maestros de primeras letras, en nombre de la naturaleza os mando que

tros padres; i despues de esta edad, por nuestros propios esfuerzos, obedezemos las leyes fisiológicas e hijiénicas, pocas generaciones se pasarán sin verse desterrada de sobre la haz de la tierra toda clase de enfermedades. Pero la perfeccion de la naturaleza del hombre, la plenitud de toda su dicha, como Dios quiere que la disfrute, consiste en ejerzitrse templada i armónicamente, no solo los órganos de funciones materiales, sino tambien los órganos de funciones mentales, por lo cual a los estúdios mencionados debe añadir el hombre, desde los ocho a diez años de edad, el no ménos importante de la *Frenología*.

2 TEMPERAMENTOS.⁹⁴

Por *temperamento* se entíende “Un desarrollo mas completo, i por consiguiente una actividad preponderante, de alguno de los cuatro sistemas prinzipales del organismo humano.”

Los sistemas⁹⁵ prinzipales, i por consiguiente los temperamentos, son *cuatro*. 1. Nervioso 2. Sanguíneo. 3. Muscular o fibroso. 4. Linfático o flegmático.

enseñéis a vuestros alumnos, sabida la lectura. las prinzipales doctrinas de Fisiología i de Higiéne.”— Andrew Combe ha escrito para el efecto un tratado a propósito, intitulado: *the Principles of Physiology* (Edinburgh 1838, un tomito.) I en castellano ecsiste para la Higiéne la eszelente obra intitlada: *Tratado Completo de Higiéne*,” escrita en franzes por el zélebre Londe, i traducido al castellano por D. Mariano Vela. Por mas que se encarezca, jamas podrá ecsajerarse, la nezesidad que tenemos los hombres de conozer i practicar las doctrinas sentadas en esta preziosa obra. Sin este conozimiento i esta práctica ningun padre, ningun maestro, puéde cumplir los sagrados deberes que tiéne contraídos. Ojalá que el Sr. Profesor Vela, hiziera un compéndio de su traduccion para uso de las escuelas.

⁹⁴ TEMPERAMENTO, de *temperare*, significa, etimológicamente, “templar,” “atemperar” Así como el frio i el calor, templan, atemperan o dan temple a la atmósfera; así por analogía se dize que los sistemas, nervioso, sanguíneo, fibroso i linfático, templan o atemperan la aczion del zélebro. Véanse sobre *Temperamentos*, *Edinburgh Phrenological Journal*, artículos sobre TEMPERAMENTOS. CALDWELL, *Essay on Temperaments*, (Ensayo sobre los temperamentos.) *American Phrenological Journal*, (Diário Americano de Frenología.) tom. i, número 11. O. S. FOWLER. *Practical Phrenology* (Frenología práctica) pájs. 10-28.

⁹⁵ Como TEMPERAMENTO, espresa la *accion* de los sistemas de la economía vital; se usa esta voz a menudo, por el sistema mismo; de suerte que *sistema* i *temperamento* puéden llamarse términos

La preponderante actividad de los sesos i los nérvios, constituyen el temperamento *nervioso*. Si esta preponderante actividad reside en los pulmones, venas i artérias, entónzes el temperamento *es sanguíneo*. Cuando los huesos, músculos i fibras son constituzionalmente mui activos, forman el temperamento *muscular* o *fibroso*. El predominio de las glándulas i órganos asimilativos, da oriĝen al temperamento linfático.

1 *Temperamento nervioso.*

Tiēde a produzir grande actividad i suszeptibilidad mental i corporal; i se maniĝsta por médio de un cabello mui delicado, músculos pequeños i bien torneados, cútis mui fino, rostro algo pálido i ojo mui brillante.

2 *Temperamento sanguíneo.*

Produze inquietud, desasosiego mental, deséo de movimiento corpóreo. Haze obrar con fervor, entusiasmo i ecstazion a las propensiones. Se maniĝsta por médio de cabello castaño, cútis claro i mui blanco, formas redondas i bien pronunziadas, rostro rubicundo i fresco, ojos azules i un pulso rápido i fuerte.

3 *Temperamento musculoso, muscular o fibroso.*

Produze fuerza de continuidad de aczion, enerjía, aguante, fortaleza de cuerpo i alma. Se maniĝsta por médio de formas atléticas; huesos, músculos i fibras fuertes, pelo i ojos negros, cútis moreno, i facziones algo toscas i mui marcadas. Hase llamado *bilioso* este temperamento hasta mui rezientemente, cuando los frenolojistas le han dado el nombre de *fibroso*, *musculoso* o *muscular*. Los antiguos tenían idéas

sinónimos. Al hablarse del TEMPERAMENTO de una persona, esta voz significa el temperamento que prepondera sobre los demas, i es la azepcion con que comunmente se usa este término. Así se dize: "Juan tiēne temperamento linfático;" esto es, entre los temperamentos nervioso, sanguíneo, muscular i linfático, predomina en Juan el linfático. "Diego tiēne temperamento nervioso—sanguíneo" esto es, de los cuatro temperamentos que tiēne Diego el nervioso i el sanguíneo, son prepotentes. Tambien suéle significar la voz TEMPERAMENTO combinazion de temperamentos; como quando dezimos: "Pedro tiēne un temperamento mui inferior." esto es, la combinazion de temperamentos de Pedro es mui inferior.

muy confusas e inexactas respecto al origen i funciones de los temperamentos; considerándolos ya como causas primitivas, únicas i determinantes del jénio o talentos de los hombres, ya como modificativos de la acción zelebral. (Huarte, *obra cit.* pp. 50. 91. 96. 107.) Algunos modernos siguieron los antiguos respecto a considerar los temperamentos como causas primitivas i únicas de talento o injénio, i así es que con frecuencia leemos en libros sobre la materia: “El individuo de *Temperamento sanguíneo* es vivo, ligero, inconstante: el de *Temperamento bilioso* es tenaz, violento, arrebatado, etc.” Si bien atribuían así a una causa secundaria, los efectos de otra causa primaria, no dejaban de tener algun fundamento con respecto a los Temperamentos *nervioso*, *sanguíneo* i *linfático*; porqué por todas las partes del cuerpo humano se halla nervio, sangre i linfa o agua, que modifican su acción. Pero tocante al Temperamento que ellos llamaban *bilioso*, iban de todo punto desazertados; porqué la secreción del hígado que produce la bilis, no es mas que una función local o auxiliar de la digestión, i no un sistema jeneral que afecta toda la economía vital. Un derrame de bilis por todo el cuerpo sería una enfermedad, un estado anormal, o segun se diría en términos facultativos, “una idiosincrasia morbífica.” Véase sobre este particular BESSIERES, *Nueva Clasificación* (Valéncia 1837) p. 25-26 nota al pié.

4. *Temperamento linfático.*

Causa languidez, i entorpeze la acción de las facultades físicas i mentales. Se manifiesta por la abundancia i blandura de carnes, cutis pálido, ojos adormezidos, facciones poco espresivas, languidez de funciones corporales i mentales.

Los temperamentos se hallan rara vez puros; esto es, sucede con muy poca frecuencia que un temperamento reine señor en un individuo. Por lo comun se hallan mezclados, i el individuo manifiesta la mezcla de cualidades que les son características.

El mejor temperamento es aquel en que los cuatro sistemas son muy activos, i ninguno preponderante, como sucedía en Shakespeare (pron. *chacs-plr*,) i la anjélica Isabel I de España. Está en la mano del hombre alcanzar, hasta cierto punto, esta armónica actividad, por el ejerzicio bien dirigido.

La inacción de cuerpo i alma, es favorable al temperamento linfático ú obesidad.⁹⁶ La continua escitacion de las pa-

⁹⁶ Notaron ya los antiguos, que el temperamento linfático, llama

siones, al sanguíneo; la constante aplicacion mental, al nervioso, i el asíduo trabajo corporal, al muscular. El templado, pero activo ejerzizio de los sistemas del organismo humano, graduado segun las tendéncias naturales a favor de uno u otro, i segun lo que dictan las leyes hijiénicas, produce aquella armónica jeneral encrjía de temperamento, tan absolutamente nezesária para la vivacidad mental. De aquí puéde i debe inferirse, como es verdad, que el temperamento está sujeto a cámbio; esto es, que el cuidado i la atenzion puéden quitar el predominio a un temperamento i darle a otro. Napoleón era ántes de vivir en Santa Elena mas nervioso que linfático, allí la inaczion le volvió mas linfático que nervioso. “En mi juventud,” dize Combe (*Lectures* ed. zit: p. 273) “predominaba en mí el Temperamento fibroso; (llamado ántes *bilioso*) pero a causa de fuerte i continúa actividad mental, prevaleze ahora el temperamento nervioso.” En los médicos que trabajan mucho de cuerpo i alma, réina por lo comun el temperamento nervioso-fibroso o fibroso-nervioso. En los países cálidos como la Isla de Cuba, las clases de la soziedad que dan poco movimiento al cuerpo son jeneralmente linfáticas en extremo, al paso que las que cultivan el suelo, o se dedican a un comérzio activo, son todos absolutamente fibrosos o nerviosos, formando un curioso contraste.

Por lo demas, es menester no perder de vista que son mui traszendentales los efectos que produce el temperamento sobre el tamaño zelebral. Una cabeza proporzionalmente chica; pero que esté bajo el influjo de un temperamento nervioso-sanguíneo mui activo, manifiésta mas actividad i fuerza mentales, que otra proporzionalmente grande; embotadas sus funciones por la demasiada grasa de un prepotente temperamento linfático, o de un temperamento jeneral poco ac-

do por ellos *húmedo*, se desarrolla prepotentemente con mucha facilidad, i que acarréa funestas consecuénzias a la actividad mental, por cuya razon llamaron ellos mui espesialmente la atenzion a este asunto.

Entre las causas que concurren a formar un estremado Temperamento linfático, menziona Huarte, (*Ecsámen de Injénios*, p. 343) zitando a Hipócrates, las siguientes. 1. Holgar i vivir en grande oziosidad. 2. Dormir mucho. 3. Acostarse en cama blanda. 4. El buen comer i beber, (esto es, el comer demasiado en virtud de haber esziado un mórbido apetito.) 5. Ocuparse en juegos i pasatiempos que les den contento i plazer, (esto es, que ni aun tengan el alma en un estado de inérzia.) “Todo lo cual” continúa el Doctor Huarte, es “tan manifiesta verdad, que, aunque no lo huviesse dicho Hipócrates, ninguno lo pudiéra negar.”

tivo. Por esta razón conviene mucho formarse una idea cabal i completa del influjo favorable o desfavorable del temperamento; de lo contrario se cometerán errores crasos al querer pronosticar carácter i disposiciones mentales por el escámen de la esterna superficie de la cabeza. Sin embargo no debe pasarse en silencio, que como el temperamento, sea el que fuere, es idéntico en todos los órganos, cuyo conjunto forma el zérebro, *su tamaño*, es casi siempre una medida exacta de la potencia mental que manifiestan.

3 EJERZIZIO O EDUCACION.

Por grande que sea el tamaño de la cabeza, por activo que sea el temperamento, sin ejerzizio templado, pero enérgico i bien dirigido, sin “el sudor del rostro,” jamas llegaremos a ser *grandes* en virtudes, letras, artes ni ciencias. No hai en todo el catálogo de los hombres extraordinarios que han hecho su época ilustre, uno solo, que haya dejado de cumplir con la indispensable condizion de trabajar mucho e incesantemente.

“Un hombre débil,” dize el autor Español de la Esposizion de la doctrina de Gall, pájinas 59-60, “adquiere fuerzas por médio de ejerzizios sucesivos, i un Hércules perdería hasta la facultad de moverse si permaneciése en un reposo continuo. Del mismo modo un talento mediano descollará sobre el comun de los hombres por médio de constantes esfuerzos.”

Lei es eterna del zielo que todas las partes del organismo humano se desarrollan i mejoran con el enérgico, pero templado ejerzizio,⁹⁷ i se debilitan i empeoran con la inactividad. Así como si se ejerzita un brazo i se deja el otro inerte, irá el primero aumentando su fuerza física natural, a medida que el segundo la irá perdiendo, como en cierto modo sucede respecto al brazo derecho e izquierdo; de la misma manera sufre aumento o disminuzion de fuerza mental un órgano del zérebro, segun se ejerzite o deje de ejerzitarse. Innumerales casos testifican el hecho de haber crecido despues de los veintiocho años de edad el cráneo mas de una pulgada,

⁹⁷ Digo enérgico, pero templado ejerzizio; porqué, en efecto, si por una parte es lei natural que vayan en decadencia i lleguen a extinguirse las fuerzas de los órganos por falta del ejerzizio; no lo es ménos, que el ejerzitarlos mas allá de lo que permite el grado de su fuerza natural i adquirida, produce los mismos efectos; tanto decae pues un órgano por *falta* como por *sobra* de ejerzizio; por lo cual la divisa de todo hombre debiera ser: “Templanza i armonía.”

en rejiones donde se ejerzitó con vigor i enerjía durante algun tiempo.⁹⁸

A este prinzipio, a esta lei fija e inmutable de la naturaleza, se deben los prodijios de la educacion. Un niño, que naturalmente tenga una cabeza bien equilibrada, será un hombre honrado o malvado, útil o inútil, feliz o infeliz, segun se activen i hagan crezer unos órganos por el ejerzizio i la educacion, o se adormezcan i disminuyan otros, por la inactividad i desidia. El inmenso poder que el conozimiento de la Frenolojía ha comunicado al hombre, puede de tal manera modificar su naturaleza mental, que un individuo de naturales perversas inclinaciones, puede llegar a ser mui hombre de bien. No es menester, en este caso, mas que activar i hazer crezer por un ejerzizio enérgico i bien dirigido, los órganos de la razon i de los sentimientos relijioso-morales, i adormezcar i disminuir, con la inérgia, los órganos de las propensiones animales. ¡Que fuerza i ensanche no adquiere el libre albedrío con una educacion dirigida segun prinzipios frenolójicos! Aún en aquellos casos raros i estraordinarios, en que aparece sobre la tierra un mónstruo en figura humana, en quien son tan pequeños i débiles los órganos de la razon i de los sentimientos relijioso-morales que ningun ejerzizio, ninguna educacion pueden aumentar ni darles mayor desarrollo, la Frenolojía nos enseña el medio de evitar las funestas consecuencias de tan desgraziada organizacion. Una criatura humana, en quien la educacion bien dirigida nada puede influir es demente nata, i como tal, cumple a la soziedad hazerla objeto de su compasion, cariño i cuidado; debiendo colocarla en un lugar donde no podrá hazer mal a nadie, i ejerzitar al propio tiempo de tal manera su organizacion, que será dichosa en sí, i útil a los demas. Estos lugares, estas instituciones que Dios demanda a las criaturas que tienen razon i libre albedrío, para aquellas a quien, en sus inescrutables designios, les ha privado de estos preciosos dones, faltan aún. La Frenolojía enseña el modo de construirlas, arreglarlas i dirigir las. Con ponerlas en planta, se desterraría para siempre lo que hoi se llama crimen.⁹⁹ En lugar de tachar pues, porque no podemos comprender, las obras de Dios, busquemos, con el "sudor del rostro," con pazientes, activos i continuados esfuerzos, el fin santo i útil por el cual fueron creadas. ¿Quien no diría, al contemprar el mar, que fué creado para interzeptar el trato i comunicacion de las nazioni, i sin em-

⁹⁸ Véase atras pájs. 38, 39.

⁹⁹ Véase mas arriba sobre "Crímen, Lejislazion, Castigo. etz."

bargo, la inteliéncia humana, avasallando a su voluntad los vientos i vapor, ve que el mar es el camino real de los pueblos?

4 FORMA JENERAL DE LA CABEZA.

Los que no están acostumbrados a observar ni el tamaño, ni las formas de las várias cabezas que se les ofrezan a la vista, créen de buena fé, que todas ellas son idénticas. Apenas se ha estudiado, empero, un poco la Frenología i se ha principiado a examinarlas con atencion i cuidado, cuando se nota entre ellas tanta diferéncia en su volúmen i configuracion, como en las mismas caras: zircunstánzia que añade una nueva prueba, a las innumerables que existen, de la verdad de la Frenología, puesto que está en armonía con la diverjéncia de carácter i talentos, que naturalmente reconocemos entre los hombres.

Presenta por lo comun la cabeza humana una superfizic esterna bastante lisa i llana con pocos hoyos i bultos; porqué si bien a ellos se debe el oríjen de la Frenología, solo existen cuando el carácter de la persona que los posée manifiéstase sobra de actividad en ziertas facultades mentales, i falta de ella en algunas otras. Nótase, sí, a menudo, gran diferéncia en el tamaño i en la configuracion jeneral. Unas cabezas son proporzionalmente mui altas, otras, achatadas; estas, mui largas, aquellas, cortas; cual mui estrecha, cual, mui ancha. Repetidas observaciones han probado que en las cabezas mui altas, como la de Walter Scott (pron. *u-ól-ter*) i la de Cuvier, (pr. *Cuvié*) son las zircunvoluciones de la rejion superior del zélebro mui profundas, i que esta particularidad comunica vigor i enerjia a los sentimientos morales. De la misma manera se ha notado, que una cabeza larga tiéne ímpetu, vigor impulsivo jeneral, aunque el individuo aparezca mui tranquilo i sosegado; si este alargamiento es en la rejion superior de la cabeza, comunica al parecer, un ardor aunque reconzentrado, mui activo i vigoroso. Semejantes cabezas tiénen una fuerza de voluntad irresistible, se oponen con un teson sin límites a una injustizia i ellas son los que han principiado a formar las instituciones libres. Distingúense por esta particular conformazion zefálica los araucanos, los suizos, los escozeses, los calabros; i distingúiese por ella en grado estraordinário el indoblegable cardenal Jiménez.

Una cabeza aplastada produze una actividad jeneral destructora i animal; pero de poco aguante i corta resisténcia. Una cabeza mui ancha produze una actividad jeneral que electriza, entusiasma al individuo; pero que tambien es poco

duradera, i está sujeta a desmayarse al encuentro de una resistencia algo sostenida. La cabeza larga i alta es la que produce la mejor actividad mental jeneral; comunica energía fervorosa, vigor sostenido, e impulso sosegado. Por ser éste el tipo de la cabeza normanda, domina hoy las dos naciones mas potentes e ilustradas del universo, la Fráncia i la Inglaterra. Así que, al examinar una cabeza para pronosticar el carácter i las disposiciones mentales del que la posee, es menester notar con gran cuidado, no solo las formas de algunas rejiones particulares, causadas por el poco o mucho desarrollo voluminoso de algunos órganos espeziales, sino tambien su configuracion jeneral, la cual, teniendo influjo sobre la direccion particular de las fibras encefálicas, produce, en los efectos del tamaño, las modificaciones jenerales que se han indicado.

5. CONDICIONES DESCONOZIDAS.

Nótanse a veces fenómenos de prodijiosa sana actividad; espezialmente en los órganos de la rejion superziliar,¹⁰⁰ cuyas causas no pueden hallarse ni en su tamaño, ni en ninguna de las favorables circunstancias que pueden modificarlo. Comparado, por ejemplo, el tamaño del órgano del cálculo de Vito Mangiamele, con el de otra persona que lo tenga normalmente desarrollado, lo consideraremos algo grande, sí, pero de ninguna manera se presentará tan desmedido como debiera esperarse de su milagroso i sobrehumano vigor i rapidísima actividad. *Blaise* (pron. Bles) *Pascal* es otro igual fenómeno. A los once años, enzerrado en un cuarto, sin que jamas hubiéese saludado a la geometría, inventó casi todas las proposiciones de Euclides; i a los dieziséis, ya había escrito una obra excelente sobre secciones cónicas.¹⁰¹ Belini, Paganini i Rossini, no tienen al parecer los órganos, ni las favorables circunstancias conozidas, de cuya combinacion naze la música, mas desarrolladas que otras personas, las cuales despues de haber pasado toda su vida estudiando aquella noble arte, nunca llegaron a ser mas que mui buenos compositores o ejecutores.

Se cuentan casos milagrosos de memoria verbal, yo he conozido vários. A ninguno de estos portentos les he hallado ni los órganos correspondientes zelebrales, ni las circunstancias

¹⁰⁰ SUPERZILIAR, "lo que dice relacion con lo que está sobre las zejas."

¹⁰¹ Véase la interesantísima Biografía del sublime Pascal por su hermana Madama Perier (p. *perié*) en *Moraliste Français*, (Paris 1831) pájs. 1-22.

modificativas, tan prodijiosamente desarrolladas, como debieron haber sido, a no mediar por aquella portentosa retentiva, alguna otra causa o condizion ausiliar, que aún desconozemos. Walter (p. *uólter*) Scott jamas se olvidaba de lo que había una vez oído. Cuénta Lockart, su biógrafo, que el caballero Hogg se le presentó un dia con mucha pesadumbre por haber perdido un poema que hazía algun tiempo había compuesto. Consolóle Walter Scott diziéndole que creía poderle ser útil en recobrarlo; i en efecto, a pesar de que no lo había oído mas que una sola vez en su vida, lo dictó entero a su mismo autor quien lo había olvidado. “Para tamaña retentiva,” confiésa francamente Combe, “no tenemos ninguna señal esterna; si bien depende indudablemente de alguna condizion espezial del zérebro.”¹⁰²

El presentarse de vez en cuando estos casos milagrosos, en nada afectan, ni la utilidad ni los prinzipios de la Frenolojía. Nunca se ofrezan donde no ecsiste un desarrollo mas que regular, i casi siempre grande, de los órganos zelebrales, i de las zircunstánzias favorablemente modificativas, de que les supone depender la Frenolojía, i de que en gran parte realmente dependen.¹⁰³ A mas de esto, no puede esta milagrosa natural actividad, quedar por mucho tiempo oculta; manifiéstase casi siempre desde la cuna. Handel componía música ántes de hablar. Gall a seis años de edad juzgaba ya de las disposiciones de las personas que le rodeaban. Lope de Vega a los cinco, ya escribía versos eszelentes. Por otra parte, la condizion zelebral de que prinzipalmente dependen estos prodijos están al parecer zircunscritos a los órganos, que residen en la rejion inferior de la frente, donde concurre gran número de ellos en un espázio comparativamente reduzido. Hasta ahora, ni en las propensiones, ni en los sentimientos, se ha hallado estraordinario vigor i actividad, sin la concurrénzia de un tamaño zelebral correspondiente, i de zircunstánzias favorablemente modificativas que no desconozemos. En casos de monomanía, se ha visto, que, por lo comun, los órganos de mayor volúmen, han sido los afectados, siendo tan constante este hecho, que rara vez se equivoca un frenólogo cuando por el ecsámen zefálico¹⁰⁴ pronostica que clase de manía sufre un paciente.

¹⁰² *Lectures on Phrenology* (Lecziones de Frenolojía) (New York, 1841) p. 289.

¹⁰³ Pruéban este hecho el desarrollo zelebral i temperamento de los mismos Rosini, Belini i Paganini, que he zitado.

¹⁰⁴ ZEFÁLICO, significa “de la cabeza.”

No me es dado concluir el asunto de las circunstancias que modifican los efectos del tamaño, sin hacer la observación importante, que, después de todo, las únicas que merecen atención, por ser las más influyentes, son el temperamento y la educación. El temperamento se conoce por medio de señales externas, con tanta facilidad, como sabemos que una persona tiene pelo castaño, y otra, ojos azules; que aquel tiene facciones bien afiladas y finas, y este, una cabeza alta y prolongada. La educación imprime, como se ha dicho, señales que son muy marcadas, ya aumentando el tamaño de los órganos, ya mejorando el temperamento, y dando a la cabeza una apariencia de actividad y vigor, cual se nota en un brazo musculoso y bien torneado. Así que, para pronosticar el carácter y disposiciones de una persona, lo que más, por no decir lo único, que debe considerarse es, el tamaño de los órganos, el cual da cierta configuración a la cabeza, y el temperamento, que modifica este tamaño; siendo ambos tan perceptibles al tacto y a la vista, como las mismas facciones de la cara.

De lo que acaba de exponerse no es difícil deducir que existe la posibilidad de pronosticar fuerza mental por el volumen, configuración y apariencia de la cabeza. Porque, si se sabe que el cerebro es la máquina que mueve el alma para manifestarse; si se sabe que las varias facultades del alma se manifiestan por medio de varias partes constitutivas del cerebro; si se sabe que el tamaño de un órgano es una indicación segura, por lo común, de su fuerza mental, y si, por fin, se sabe que lo mismo es ver o palpar la superficie externa de la cabeza, para juzgar de la forma y volumen del cerebro, que el mismo cerebro, salta a los ojos que según sea el tamaño de un órgano cerebral, examinado en el exterior de la cabeza, así será la fuerza mental que él sea capaz de manifestar. Pero, si este principio, hallándose, como se halla, fundado sobre hechos positivos, prueba la verdad y la utilidad de la Frenología, no puede por sí solo conducir a ningún resultado práctico ni determinado. Para pronosticar, por el examen de la cabeza, el carácter, talentos, disposiciones y jénio de una persona, falta conocer aún lo más esencial, a saber: en que paraje de la cabeza residen los diferentes órganos cerebrales, y cuales son las facultades mentales que ellos manifiestan en sus varios grados de desarrollo; que es a lo que se dirigirá ahora la atención del lector.

ÓRGANOS CEBRALES.

Los órganos que se han descubierto son treintinueve; la

mayor parte de los cuales se consideran perfectamente establecidos. Esto son:

ÓRGANOS DE FACULTADES QUE
IMPULSAN I CONMUEVEN.

1. Amatividad.
2. Filojenitura.
3. Habitatividad.
4. Conzentratividad.
5. Adhesividad.
6. Acometividad.
7. Destructividad.
8. Alimentividad.
9. Conservatividad.
10. Secretividad.
11. Adquisividad.
12. Constructividad.
13. Aprézio-de-sí-mismo.
14. Aprobatividad.
15. Zircunspezcion.
16. Benevolénzia.
17. Venerazion u Obediénzia.
18. Firmeza o Constánzia.
19. Conzienziosidad.
20. Esperanza.
21. Maravillosidad.
22. Idealidad o Perfectibilidad.


23. Sublimidad.
24. Chistosidad.
25. Imitazion.

ÓRGANOS DE FACULTADES QUE
PERZIBEN, O SEA INTELECTO
PERZEPTIVO.

26. Individualidad.
27. Forma o Configurazion.
28. Tamaño o Estension.
29. Peso o Resisténzia.
30. Colorido.
31. Localidad.
32. Cálculo numérico.
33. Orden.
34. Eventualidad.
35. Tiempo o Durazion.
36. Tonos.
37. Lenguaje.

INTELECTO REFLECSIVO.

38. Comparazion.
39. Causalidad.

 Con los nombres de la nomenclatura que prezedc, se distinguen a la vez los órganos, i las facultades mentales que ellos maniéstan. Debe tener el alumno presente esta observazion; de lo contráριο podría amenudo confundirse. *La Amatividad*, por ejemplo, puede significar el órgano o pedazo de sesos que emplea el alma para manifestar la *facultad amativa*; i tambien, *esta misma facultad* que es una infusa, espezial i determinada poténzia del alma.

FACULTADES QUE MANIFIÉSTAN LOS ÓRGANOS ZELEBRALES.

FACULTADES QUE IMPULSAN I CONMUEVEN.

Son estas facultades, unos instintos ziegos, que nos impelen i afectan. Su atribuzion no es perzibir ni dar conozimiento de los objetos esternos ni de sus relaciones, sino producir una tendénzia o propension házia una aczion determi-

nada, i una conmozion o afeeto correspondiente al resultado de la misma azeion. La filojenitura, por ejemplo, produce una propension a estar en la compañía de criaturas, i un afeeto al mismo tiempo que llamamos "amor de hijos;" que corresponde al resultado de aquella propension satisfecha.

Las faultades impulsativas, son: unas, animales, i otras, religioso-morales. Las faultades animales no deséan sino una satisfazion puramente egoísta o individual, i momentánea. Las faultades religioso-morales deséan una satisfazion que tambien se refiére el bien ajeno o al tiempo futuro, o a ámbos. Las primeras residen en la parte inferior de la cabeza desde las sienes házia atras, i las segundas, en la parte superior de la cabeza, segun se ve mareado en la figura que está en frente de la portada. Los órganos limítrofes partizipan mas ó ménos de la naturaleza moral i animal, segun su pozision relativa. Entre los impulsos animales i los religioso-morales, esto es, entre el deséo de mirar esclusivamente para sí en el momento aetual, i el deséo de mirar prinzipalmente para otros i lo futuro, hai en el hombre una constante lucha mental. Si sobrepujan eselusivamente los primeros impulsos, es el hombre absolutamente egoísta, obra solo para sus intereses i fines individuales; si sobrepujan absolutamente los morales, se olvida de sí el hombre, i no obra mas que para el interes ajeno. En uno i otro caso se obra mal, i se sufre el irremisible condigno castigo. Ambas rejiones deben obrar simultáneamente, preponderando la religiosa-moral, dirijida por un conozimiento positivo de resultados, que lo suministra el intelecto perzeptivo i reflexivo bien intelijenziado. Solo en este último modo de obrar se zifra la religion, la virtud i la moral; lo demas es debilidad, vizio o erimen. I téngase bien presente que el poder de obrar o dejar de obrar de esta última manera, es lo que se llama *libre arbitrio, libre albedrio, o libertad moral.*

1 AMATIVIDAD.¹⁰⁵

Afecto de amor secsual; impulso animal por el cual se buscan i unen los secsos.

Localidad. Está situada a ámbos lados debajo de la *cresta occipital*, que es la punta huesosa con que se tropiéza al tocarnos la cabeza por detras. Indícase el tamaño del órgano,

¹⁰⁵ Repito que amatividad significa a la vez el órgano o porzion de sesos que empléa el alma para manifestar su facultad o poténzia amativa, i esta misma facultad o poténzia.

que lo constituye el zerebelo, por lo abultado o hundido del cuello detras de la parte inferior de las orejas. Hai algun caso en que este abultamiento es producido por una cautidad anormal de músculos en aquel lugar; pero su singular apariéncia indica esta irregularidad.¹⁰⁶

Descubrimiento. Era el Doctor Gall, médico, en Viena, de una Señora viuda, de carácter i reputazion intachables, la cual estaba sujeta a afecziones nerviosas, a las cuales suzedía algun aczeso de ninfomanía. Sosteniale una vez el Doctor Gall la cabeza en la violéncia de uno de estos parocsismos, i le hizo mucha impresion el gran tamaño i calor del cuello. Ella dijo que el gran calor i tension de aquella parte presajában siempre un parocsismo. Sujirióle esta observazion al Doctor la idéa de que podía haber conecion entre el zerebelo i la propension amativa, lo cual confirmaron entónzes, i acabaron de confirmar despues, numerosísimos casos.¹⁰⁷

Armonía. Toda facultad mental está en armonía con el resto de la naturaleza; es, por dezirlo así, parte del gran todo que constituye el universo, i del órden i belleza que se nota en la creazion. De pronto acaso esta parte armónica de los órganos no se observa; pero basta un lijero ecsámen para que se presente de lleno. En efecto, vemos respecto á la amatividad, que está en completa armonía con la lei imperiosa de vida i muerte a que Dios ha sujetado los objetos organizados. Para cumplir con este ordenamiento divino, forzoso era, o que el zielo hubiése estado constantemente formando seres materialmente, o que al formar un individuo de una espézie, se le hubiése conzedido la facultad de crezer i multiplicar por sí solo; esto es, que se le hubiése conzedido un órgano de jenerazion. En armonía con esta nezesidad, el último sistema de reproduzion, es el que se manifiésta en la naturaleza viviente. Este órgano de jenerazion, como todos los demas que son orijen de una facultad mental, aunque no obren sin mover, domibar, o hazer intervenir alguna otra porzion del organism o, reside en la cabeza.

GRADOS DE DESARROLLO DE LOS ÓRGANOS.

Por el amor de claridad i órden, se ha convenido en usar

¹⁰⁶ Hize este importante descubrimiento en Barzelona, (España) el dia 8 de Noviembre de 1842; ecsaminando la cabeza de un caballero. La equivocazion que padezi en este caso me valió para juzgar despues con azierto la amatividad de otro igual que se me presentó en la misma ciudad, el 15 de Abril de 1843 en la cabeza de D. J. J.

¹⁰⁷ Véase, GALL, *ob. cit.* tom iii, pájs. 141 240.

una escala uniforme de voces i números para indicar los vários grados de desarrollo en que puéde considerarse un órgano. Esta escala es:

- | | |
|------------------|-----------------|
| 1. Idiotismo. | 6. Casi lleno. |
| 2. Mui pequeño. | 7. Lleno. |
| 3. Pequeño. | 8. Casi grande. |
| 4. Casi pequeño. | 9. Grande. |
| 5. Moderado. | 10. Mui grande. |

Un número superior a 10 o mui grande, representaría un órgano demente o pervertido por su demasiado volúmen. Sabida la localidad de un órgano se gradúa su tamaño comparándolo con los demas órganos de la misma cabeza. De la misma manera que dezimos de un dedo de la mano que es pequeño, de otro grande, de otro mediano, séa cual fuére el volúmen de la mano comparada con otras manos, así se dize de un órgano de la cabeza que es pequeño, de otro mediano, de otro grande, séa cual fuére el tamaño de la cabeza comparada con otras cabezas. Pero, para formarse una idéa del tamaño de un órgano de una cabeza para que sirva de norma de comparazion con los demas órganos, es menester compararle con el de otras cabezas; de la misma manera que para poder dezir que el dedo índice, sin relacion a los demas dedos de la mano, es pequeño, grande o mediano, menester es compararle con el dedo índice de otras manos. Aconséjase pues al alumno medir, comparar i ecsaminar cabezas en las cuales estén los órganos diferentemente desarrollados.¹⁰⁸

GRADOS DE ACTIVIDAD

*de las facultades correspondientes a los grados de desarrollo de los órganos.*¹⁰⁹

Mui pequeña, quien tiéne la amatividad MUI PEQUEÑA siénte mui poco déseo venéreo, puéde ser absolutamente casto, del todo continente, como le suzedía al eardenal Jiménez de Zisnéros, a Kant, a Newton (pr. *niúton*.)

¹⁰⁸ Véase mas arriba *Ecsámen práctico de Cabezas*.

¹⁰⁹ Sería prolija a la par que inútil minuziosidad, hazer la tentativa de esplicar las facultades mentales en sus diez diferentes grados de desenvolvimiento. Bastará que el alumno sepa la actividad que corresponde a los grados que espresan los números 2 o mui pequeño, 3 o pequeño; 5 o moderado; 7 o lleno; 9 o grande, i 10 o mui grande; pudiendo fázilmente conzebir los grados intermédios que representan los números 4, 6 i 8. Nada debe dezirse respecto al grado idiótico, porqué se deja fázilmente comprender que se manifiésta cuando el órgano apénas da señales de que ecsiste.


Pequeña,¹¹⁰ manifiesta indiferencia i poco cariño házia al otro secso, i ejerze en él poco influjo la facultad amativa.

Moderada, manifiesta algun amor i cariño al otro secso; pero tiéne éste poco influjo en su conducta jeneral.

Llena, trata al secso opuesto con atenzion, cariño i ternura; pero no se deja arrastrar apasionadamente por él.

Grande, siénte con ardor i admirazion, los encantos i grázias del otro secso, i nezesita alguna ayuda de los sentimientos morales i de la razon, para no dejarse llevar imprópiamente de ellos.

Mui Grande, siénte la propension con frenético ardor; énas puéden contenerla los sentimientos morales. Considera al otro secso creado únicamente para satisfacer la amatividad; debiéra casarse para poder ser virtuoso.

Perversida.  La perversion de los órganos puéde evitarse en casi todos los casos por médio de una educacion bien dirijida, segun la indica la Frenolójía.¹¹¹ Es efecto de un abuso del libre albedrío, ora sea del libre albedrío de la persona que jime infeliz bajo la perversion del órgano, o del libre albedrío de la soziedad, cuyo deber es enseñar al que no sabe, hazer virtuoso al vizioso, comunicar fuerza al débil etz.. Pocos años bastarán para ver que en ningun caso deja la soziedad de cumplir esta importantísima obligazion, si admite i practica, como debe, las droctrinas frenolójicas. La perversion de la amatividad, manifiesta impudizia, lujúria, obzenidad en obras i palabras, acompañada de grande acometividad i destructividad, con poca parte moral, comete el estrupo i otros vizios inefandos.

“Muchos créen” dize George Combe, “que no debe hablarse sobre las funciones de este órgano. Pero me parece que al puro todo es puro, i no hai funcion alguna que deje de ma-

¹¹⁰ Subentiéndase aquí i en lo suzesivo delante del nombre que espresa el grado de actividad, estas espresiones “*la persona que tenga la facultad de que se trata.*”

¹¹¹ Esto es, adormeziendo los órganos demasiado desarrollados o activos, con evitar la presentazion de objetos o la espresion de palabras que los esziten, i activar con un enéjico pero templado ejerzizio los deprimidos. Repito que si ecsisten en una persona órganos tan estraordinariamente activos o desarrollados, i otros, que han de servirles de antagonismo, tan estraordinariamente pequeños, que la tal persona se halla irremisiblemente arrastrada a las acciones a que la conducen los órganos de mas poder, no obstante todos los esfuerzos de una educacion bien dirijida, esta persona careze de libertad moral, debe considerarse demente nata, i colocarse en lugar donde a la par que no puéda hazer daño, sea útil i feliz.

nifestar la sabiduría i bondad del Creador.... La euestion no se reduce a si sentirémoso dejarémos de sentir los afectos que produze el órgano de la Amatividad, porqué no hai en nosotros poder que impida el sentirlos; la cuestion es si un entendimiento bien ilustrado pondrá freno i dirigirá la amatividad a los fines útiles i santos por la cual fué ereada; o si se le permitirá eorrer a rienda suelta con todo el furor i frenesí de un instinto animal, ziégo, egoísta, i arrebatado." La Frenología no solo proclama lo último sino que ofrezze médios para alcanzarlo, evitando los objetos, las conversaciones i la lectura de las obras que puéden eszitar al órgano.

La dicha de muchas personas, i la reputazion de muchas instituciones relijiosas, utilísimas, como prinzipio jeneral, en sus fines i tendénzias, se ha destruído, por haber desconozido la naturaleza de la Amatividad. Si en ellas, la castidad ha de ser una práctica que constituya su prinzipal fundamento, nádie que no pudiése cumplirla, debiéra formar parte de ellas. "Las diferentes carreras de la vida," dize *Gall*, (ob. zit. tom. iii. p. 170) debiéran nazer de la diferente organizazion de las personas que a ellas se consagran." Si queremos Lucrézias, vestales, zenobitas, debemos buscar personas como Newton, Kant, Jiménez de Zisneros, Buffon, Cárlos XII de Suézia, santo Tomas à Kempis, en quien la amatividad era easi nula. Pero ¿cómo podría esperarse continénzia amativa, de unas personas como la impúdica Zafó, Neron, Catarina II de Rúsia, Piron, Mirabeau, Chorier, el Aretino, Franziseo I, i otros que el respecto i pudor no permiten zitar, en quien la amatividad era pervertida de puro grande, i en quien la continénzia absoluta, habría producido horrorosas enfermedades i hasta la muerte.¹¹² Como sería posible, poner freno amativo a un Mitchell, a un Dean (pr. *din*) que no haze mucho fuéron al suplizio en Inglaterra, por haber el uno asesinado la mujer que había seduzido, i el otro a una niña, sin motivo alguno, mas que su mal correspondido amor. El mónstruo Boutillier fué gallotinado en 1827 en Paris, por haber asesinado a su madre a causa de no haber querido zeder a sus brutales ecsijénzias; i el asesinato Tibbets, a quien yo ecsaminé pocos dias ántes de ir al patíbulo en Nueva Orleans (28 de Abril de 1837) me dijo que no podía ver *a una mujer sin venirle* (son sus própias palabras) *un furioso i manídtico irresistible deséo de*

¹¹² Véanse, WALKER, (pr. *uó-quer.*) *Intermarriage*, (Casamiento) (New-York 1839) pajs. 79 42.—LONDE, *Higiene*, ed. zit. 137-138, i otras obras

echársele enzima. En todos estos casos, la perversion, de puro grande, de la amatividad, se ve con la simple vista, como Gall vió la del pobre Kunow, en la cárcel de Spandau,¹¹³ de quien al presentársele delante, dijo: *C'est sa nuque qui l'a perdu*, "su nuca lo ha perdido." En todos estos casos, i mil otros que dejo de zitar, el conozimiento i práctica de las doctrinas frenolójicas, habría evitado crímenes i misérias. Un solo hombre o una sola mujer, de pervertida amatividad, basta para derribar la reputazion de una comunidad, cuyo instituto fundamental séa la castidad. Véase mas adelante un artículo sobre *Crímen, Lejislazion, etz.*¹¹⁴

Lenguaje natural. El lenguaje natural o aczion muda, que indica en el exterior de la criatura humana, la facultad mental que se halla a un tiempo determinado predominantemente activa, está siempre en direzion házia el asiento o localidad del órgano por el cual se manifiesta.¹¹⁵ El retirar la cabeza atras, i hazerla revolver sobre la nuca es el lenguaje natural de la amatividad. ¿"Que seria," ha dicho Gall, "del grabado, de la pintura, de la escultura, del arte cómico, de la elocuenzia, de la poesia, si la espresion de los sentimientos i de las idéas no estuviése sujeto a leyes inmutables? ¿Que médios tendríamos para pintar la modéstia, la prudénzia, la contrizion, el temor, la desesperazion, la bajeza, el remordimiento, la inozénzia, la alegría, la ira, el desprézio, el orgullo, la meditazion, la contemplazion, la devozion o la firmeza? ¿Como podría Laocoon presentarnos la imájen de un hombre, que muere sufriendo terribles dolores, sin manifestar debilidad? ¿Quien pudiéra comprender el lenguaje de las pasiones? ¿No confundiríamos la espresion del amor con la de la ira; la espresion de la envidia, con la de la benevolénzia?"¹¹⁶

ENFERMEDAD DE LOS ÓRGANOS.

Hai algunos casos en que la amatividad o algun otro ór-

¹¹³ Plaza de armas de la província de Brandenburg, Prússia.

¹¹⁴ Quien deseáre conozer a fondo las funciones del zerebelo, i ver confundidos, a los que, como Flourens, han atacado las doctrinas frenolójicas sobre esta parte zelebral, consulte la preziosa obra *On the Functions of the Cerebellum, by Drs. Gall, Vimont and Broussais*, obra traduzida del franzes, i coordinada i aumentada por George (pr. *chorch*) COMBE. Edinburgh 1838.

¹¹⁵ Este es el prinzipio que siénta Gall. Véase, ob. zit. tom. v. pájs. 266-272.

¹¹⁶ Gall ob. zit. tom. v. p. 267. Véase el artículo sobre fisionomía, atras, pájs. 41-46.

gano está enfermo o insano, por lo cual aparecen tambien enfermas o insanas las manifestaciones mentales de que son instrumentos, aquellos órganos. En semejantes casos; casos que suélen á veces horrorizar, no cabe en la imaginacion de los allegados al pazeinte, que todas las aberraciones del alma que se notan, emanan de la enfermedad de un órgano *material*, que acaso se halla en un estado de mórbida aczion, la cual, acaso podría sanarse por médio de algun tratamiento curativo, como se sana la inflamazion de un ojo. ¡Que luz no arroja en semejantes casos la Frenolojía! Véanse SPURZHEIM, *Insanity* (Deménzia), Andrew (pr. ándru) COMBE. *Mental Derangement* (Desórden Mental)

FILOJENITURA.¹¹⁷

Afecto i ternura paternales, amor de prole, propension animal a acariziar i estar en compañía de toda criatura tierna i débil.

Localidad. En el zentro de la parte posterior de la cabeza, enzima de la cresta occipital. Aquí, i en toda la línea média, los dos emisférios componentes del zélebro se tocan, por lo cual se tocan tambien los órganos colocados en ella.

Descubrimiento. Notó el Doctor Gall que en las mujeres era esta parte casi siempre mas abultada, saliente o descollante que en los hombres. De este hecho dedujo que el zélebro que abultaba la cabeza en el zentro de la parte posterior, era el asiento de alguna facultad naturalmente mas desplegada en la mujer que en el hombre. La cuestion fué desde aquel momento: “¿Cuál es esta facultad?” Estuvo zince años reuniendo, ecsaminando i comparando hechos sobre el particular. Por fin, notó que los cráneos de los monos tenían en esta parte posterior una semejanza mui señalada con los de las mujeres. De este luminoso hecho dedujo, que la parte de sesos que abultaba el occipúzio¹¹⁸ era *probablemente* el órgano de una cualidad, que así los monos como las mujeres poseían en grado superior. Mantúvose él firme en esta idéa, en razon de que, por los descubrimientos anteriormente hechos, estaba zierto que el occipúzio no podía ser asiento de ningun órgano intelectual o moral.

¹¹⁷ Bien pronto se manifiésta esta propension en las niñas por su apego i afizion a las muñecas, i en las mujeres ya formadas que no tiénen hijos, por los animalitos que crían i miman.

¹¹⁸ *Oczipúzio* es el zentro de la parte posterior de la cabeza; *occipital*, lo que tiéne relacion con el occipúzio.

Continuó Gall aún por algun tiempo pensando cual sería la cualidad preponderante que era comun a las mujeres i a los monos. Pero no podía dar en ella por mas que meditase i discurié. I como por otra parte no quería formar juizios, ni inferir dedueziones que no tuviésen a la observazion i a la esperiènzia por fundamento, puesto que él no quería *hazer* las facultades mentales a su antojo sino *descubrirlas segun Dios las había creado*, constantemente se abstenía i se abstuvo de aventurar opiniones. Por fin, miéntras pronunziába un dia una lezion a sus alumnos, tuvo uno de aquellos momentos felizes en que conzibe el alma espontáneamente lo que es a vezes incapaz de conzebir con los mayores esfuerzos; acordándose del amor estremado que tiénen a sus hijos los monos. Pasóle como un rayo de luz por la mente que acaso podía ser ésta la por tanto tiempo buscada i no encontrada facultad; puesto que tan señaladamente se distinguen por el mismo amor de hijos las mujeres. Anegado de plazer, i sin poder continuar su discurso, suplicó a sus oyentes que se retirasen; i él se fué házia su casa donde ecsaminó i comparó la numerosísima coleccion de cráncos, que él tenía i que a su muerte legó al Jardin de Plantas de Paris, en cuyo lugar yo los he últimamente ecsaminado.

¡Cual no sería su plazer, cual su satisfazion, cuando en efecto vió que por lo comun era el oecipúzio de los monos saliente i abultado como el de las mujeres! I como el azeдрado amor de hijos es prezisamente la facultad que mas distingue a ámbos, no dudó Gall desde este momento que el órgano de la Filojenitura tenía un asiento en la porzion de zérebro que abulta el zentro del detras del cránc. No quiso sin embargo dar este prinzipio por establecido hasta no haber ecsaminado el amor de hijos de todo el reino animal, i haber observado, que este amor era siempre ménos grande en el macho que en la hembra, i que correspondía ecsactamente esta diferènzia con el oecipúzio de los cráneos respectivos. Por supuesto se encontrarán ejémplos, tanto en los animales como en el hombre, que forman eszeption a esta regla; pero se hallará siempre el desarrollo de la parte posterior del cráneo en correspondènzia ecsacta con esta misma eszeption.¹¹⁹

En Jackson, Luisiana (Estados Unidos de Norte América) ecsaminé la cabeza a una Señora que carezía casi de este ór-

¹¹⁹ GALL. *Sur les Fonctions du Cerveau*, ed. zit. tom. iii, pájs. 264-266.—*Phrenological Journal*, tom. ii. p. 13.—СОВБ. *Lectures*, pájs. 26-41.

gano absolutamente, i sentía ella tanto la realidad de este defecto, que su conziencia sufría martirios por “una falta,” decía ella, “que véo no está en mí remediar.” Quien ignora que la madre del zélebre poeta ingles Savage, (pr. *sá-vatch*) fué desnaturalizada házia su hijo. I al contrario, quien no se acuerda de aquellos versos de Juan Rufo que comiencan así: “Dulze hijo de mi vida,” de los cuales solo una poderosísima filojenitura pudo haber sido orijen. ¿I quien olvidará jamas aquella oda de Don Anjel Saavedra, a su niño de teta, principiando por estas dulzísimas palabras:

“De tu madre en el seno
Duérmes, dulce amor mio,
Cual perla de rozío
Duérme en el seno de la tierna flor.”

Por el retrato de Juan Rufo i por la inspezion de la eabeza de Anjel Saavedra, se ve que en ellos la filojenitura es extraordinariamente grande. En fin, cuantos hechos, que pasan de tres mil, se han observado, comparado i estudiado despues del descubrimiento de Gall, todos, aún los que al parecer son contradictórios de él, lo han verificado, confirmado i establecido.

Armonía. Sujeta la eriatura humana i otros animales de condizion elevada, a una infánzia impotente, faltaría el orden i armonía en la creazion, sino ecsistiéra, en los padres que los producen, un instinto, un deséo férvido i ardoroso, cuya satisfazion fuése el cuidarlos i verlos bien cuidados. A no ser así, a no poseér los padres una facultad orijinal i primitiva, que siénte tan esquisito plazer en sufrir las moléstias, i consagrarse a satisfacer las nezesidades de la tierna, débil e impotente infánzia, como el avaro en atesorar riquezas, las razas no podrian conservarse ni perpetuarse; el órgano de la jenerazion sería una nulidad. La *Filojenitura* es, pues, una nezesidad absoluta, uu resultado del orden con que todo está creado, la cual es orijen de la ziencia que trata de la *Infánzia*.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, careze de amor paternal, es indiferente a los hijos i toda eriatura tierna.

Pequeña, siénte poco interes hasta para con sus própios hijos, ninguno para los ajenos, i los trata con aspereza i severidad.

Moderada, no es del todo indiferente a los hijos, pero puéde sufrir i sobrellevar poco de ellos. Se incomoda si llo-

ran, i al menor ruído que hagan se enfada. Con un temperamento sanguíneo i alguna combatividad, sino influyen mucho los sentimientos morales, les pega, lo cual es siémpre, sin eszepzion, impróprio.

Llena, toma bastante interes con sus hijos i criaturas tiernas. Esperimenta deleite en verlas marchar, balbuzear, i jugar. Es tierno para con sus hijos; pero no es ni demasiado indulgente con ellos ni los mima con debilidad.

Grande, aprézia muchísimo a sus hijos, siénte para ellos un ardoroso cariño. Habla constantemente de los sentimientos que experimenta un padre. Se afana si es hombre, con gusto i plazer por mantener i educar a sus hijos. Si es mujer sebreleva con gusto i alegría cuantos trabajos i moléstias haya de sufrir por ellos. De noche, de dia, a todas horas, está lista i pronta para suministrarles gustosa i cariñosa los cuidados que ella juzga que nezesitan.

Mui grande, experimenta quanto se ha dicho sobre este órgano cuando *grande*; pero con mucha mayor intensidad. Idolátra a sus hijos, los considera su mayor bien, su mayor dicha. Se separa de ellos con azerbo dolor, i si se muéren, sufre un sentimiento que no admite consuelo.

Pervertida, mima, haze gachones i echa a perder a los hijos.

Lenguaje natural. La aczion muda que indica la predominante actividad de un órgano, se dirige, como se ha dicho, házia su asiento. Asiqué la Filojenitura, cuando es prevaleziente su actividad, tiéne la tendénzia de echar la cabeza házia atras. “Los grandes pintores de Itália,” dize Combe, “notaron ya esta espresion, puesto que en sus cuadros de la *Muerte de los Inozentes*, representan a las desamparadas madres con las cabezas inclinadas házia atras, impresa en el rostro la imájen de una estrema agonía.”

Observaciones. Conviéne repetir que toda propension animal, aún la mas santa i útil, es zigga i egoísta por su naturaleza. Asiqué, si se ama i se tiéne afecto a una criatura, a un hijo, es por el plazer egoísta que esto produze al individuo amante, i no por el bien que se haga al hijo amado. Si la Frenología no hubiése hecho otra cosa mas que haber probado la *seguedad* i *absoluto egoísmo* de las propensiones animales, por cuya razon jamas podrán obrar con arreglo al fin santo por el cual fuéron creádas, sin que un intelecto bien ilustrado las encamíne, i los sentimientos morales bien activados les sirvan de empuje o resisténzia, habría conferido un bien mayor al que púede derivarse de qualquiera otra ziénzia conozida. Los padres deben siempre sujetar

la Filojenitúra a la razon i a la moral, sin olvidarse jamas de que si la dejan obrar por si sola, ziega i desenfrenada, serán tanto mayores verdugos de sus própios hijos cuanto mas créan ellos amarlos. Por supuesto, los padres que movidos de la pcrvertida actividad de este órgano, a causa de una defectuosa educazion, ponen hijos al mundo miéntas padezen alguna enfermedad física, que nezesáriamente han de vincular a su posteridad, o miéntas carezen de médios de criar, mantener, i educar a su prole como corresponde, para hazerla virtuosa, útil i feliz, durante su morada en este “valle de lágrimas,” cometen un crimen horrendo házia Dios, házia la soziedad, i házia sí mismos.

3 HABITATIVIDAD.

Amor pátrio, deséo animal de establezernos i quedar en un lugar fijo i permanente, apego al sitio que se ha habitado.

Localidad. Sobre la Filojenitúra.

Descubrimiento de la Habitatividad i de la Conzentratividad. Gall¹²⁰ no hazía distinzion alguna entre estos dos órganos i el Aprézio-de-sí-mismo. Spurzheim¹²¹ notó que los individuos amantes de vivir en un mismo lugar, tenían mui abultada la parte inferior del Aprézio-de-sí-mismo, (véase su localidad) de lo cual dedujo que esta parte inferior era un nuevo órgano, i lo llamó *Habitatividad*. George Combe¹²² notó que tambien en aquellos que eran mui notables por la fazilidad con que fijaban i reconzentraban en un punto sus pensamientos i afectos, era mui desenvuelto, i lo llamó *Conzentratividad*. De aquí emanaron discusiones entre estos dos frenólogos, con el objeto de estudiar con mas escrupulosidad la naturaleza, i dirigir la atenzion jeneral a este asunto. Despues de algun tiempo prinzipiáron a notar los frenolojistas americanos, i con espezialidad O. S. Fowler, (*Practical Phrenology*, ed. zit pájs. 68-73) que la Conzentratividad misma era una reunión de dos órganos, haziendo el inferior las funziones que le atribuía Spurzheim, i el superior, las que le atribuía Combe. Ultimamente el distinguido Mr. Viment, de Paris, en sus numerosos esperimentos de frenolojía comparativa, ha establecido este último hecho. “Si las con-

¹²⁰ *Sur les fonctions du Cerveau*, ed. zit. tom iv, pájs. 156-194.

¹²¹ *Phrenology*, ed. zit. tom. i. pájs. 164—165.

¹²² *System of Phrenology*, (New-York 1841) pájs. 119-130.

sideraciones de Vimont son verdaderas," dize George Combe, *Lectures*, p. 144, "como yo no dudo que lo son, se hallarán las idéas del Doctor Spurzheim i las mias reconciliadas." De donde se infiere que el órgano considerado por Gall como uno, muestra ser un grupo de tres, a saber: Aprézio-de-sí-mismo, Habitatividad i Conzentratividad. Esta zircunstánzia en vez de oponerse a las doctrinas frenolójicas, aboga en su favor, i da realze al espíritu indagador i conzienzudo de los que las han adoptado. Ni la opinion de Gall, ni de Spurzheim, ni de Combe, ni de ningun hombre, forman autoridad en Frenolojía, siempre que mas profundas investigaciones o mas ecsactas observaciones, manifiéstén no estar conforme con la naturaleza segun Dios la ha creado; pero no, segun sué-le el hombre imaginarse que debiéra o pudiéra ccistir.

Armonía. Desprovisto el hombre de un deséo espezial cuya satisfazion fuése la de continuar en un mismo lugar, la de no conzentrarse en un mismo punto, sería constantemente nómada, hoy fijaría su habitazion en un lugar, i mañana a la menor dificultad o disgusto, en otro. En este caso el mundo en vez de magníficas ziuudades en lagos, desiertos, pantános i otros impropízios lugares, no presentaría mas que casás aisladas, arruinadas ántes de concluirse. Estos prodijios de la humanidad se deben en su causa primitiva e indispensable a la *Habitatividad* que nos impulsa a animar, habitar i mejorar todos los rincones del globo por el plazer i gusto que siénte el hombre en vivir en un mismo punto; estableziendo para siémpre en él su morada. La habitatividad, junto con la localidad, está en armonia con las leyes esternas que constituyen la ziénzia topográfica.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, careze absolutamente de amor i apego al lugar que habita, no siénte la nezesidad de tener hogar.

Pequeña, es indiferente al lugar que habita, en cualquier parte se considera en casa, deja sin ningun sentimiento ni desconsuelo el própio hogar; puéde sentir fuerte inclinazion en fondas o mudar de casa mui amenudo.


Llena, tiéne bastante apego al hogar, pero no lo deja con mucha renuénzia.

Grande, pronto pone mucho apego al lugar donde vive i que ha de servirle de morada; ama al hogar i a la pátria con fervor; los deja con repugnánzia; sufre mucho sino posée hogar própio teniendo que vivir en casa ajena.

Mui grande, considera al hogar própio como el punto

mas grato i delicioso de la tierra; tiéne una repugnánza irresistible a mudar de casa o de país; posée un fervoroso patriotismo; jamas piénsa en su pátria sin févido interes.

Pervertida. Hazemos imprópios sacrificios i nos resignamos a padezimientos que no debiéramos con tal de ocupar i no dejar una habitazion, un país, que por otra parte puéden ser mui poco recomendables. Si, en este caso, la adhesividad i conzentratividad son tambien grandes, o mui afectadas, se padezc nostáljia o mal del país.

 *Influjo mútuo de los órganos entre sí.* Un individuo sin tener la Habitatividad mui desarrollada, puéde quedarse i vivir mui alegre i contento en un mismo país i lugar. Cada facultad busca la satisfazion que le es própia, por lo cual si el individuo tiéne, por ejemplo, la amatividad, el aprézio-de-sí-mismo, la adquisividad u otros órganos, mui desarrollados, i estos, o gran parte de ellos, se satisfazen en el lugar o país donde vive, influirán poderosamente en inspirarle afizion i apego, no por el país mismo, aisladamente considerado, sino por lo que en él disfruta. Esto esplica el porqué preszindimos amenudo de ziertos deséos, con tal de poder satisfazer otros mas urjentes o en mayor número, resignándonos, diciendo: "No todo puéde alcanzarse." Véase mas abajo en APLICACIONES DE LA FRENOLOJÍA, *Motivos Humanos.*

Lenguaje natural. No se ha observado aún bastante bien para describirse.

4. CONZENTRATIVIDAD.

Unidad i conzentracion de lo que se piénsa i siéntc; fijeza de atenzion a una sola cosa.

Localidad. Sobre la Habitatividad, i debajo del Aprézio-de-sí-mismo.

Descubrimiento. Véase el descubrimiento de la Habitatividad.

Armonía. Sin una facultad mental que imperase sobre las demas, produziendó en dos o mas de ellas una actividad simultánea i combinada; el alma carezería de poder para ejecutar aquellas acciones compuestas o complecsas, que dependen de la union de várias facultades mentales dirijidas a un mismo punto i obrando a un mismo tiempo.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, en nada se fija, le son enteramente pasaje-

ras las conmoziones i las idéas; i solo la suzesion de una idéa a otra, de una matéria a otra, le satisfaze.

Pequeña, tiéne poca continuidad de aplicazion a una cosa sola, no síente, ni piénsa en ella permanentemente, no une bien sus conzeptos, ni continúa bastante sus meditaziones para llegar a colejir las deducziones que deséa, o debiéra alcanzar.

Moderada, deséa la variedad i el cámbio de idéas, sentimientos i ocupaziones, no le confunde esta suzesion; pero puéde con algun esfuerzo replegarse i conzentrarse a una sola cosa.

Llena, puéde con fazilidad continuar la atenzion fija en una sola cosa, i con la misma fazilidad atender a várias en rápida suzesion; sus discursos no son ni desunidos ni prolijos.

Grande, deséa i puéde dirijir el al alma a un solo objeto hasta concluirse, cámbia con dificultad sus operaciones mentales, corre peligro de ser mui prolijo.

Mui grande, no puéde atender sino a una sola cosa a la vez, es incapaz de mudar de objeto, es mui fastidioso por su prolijidad, i por volver, como se dize, siempre a la misma, a su dalequedale, fija la atenzion con la misma grande dificultad que la quita.

Pervertida, mórbida fijazion mental en idéas, i sentimientos internos, con la esclusion de impresiones esternas.

Lenguaje natural. Direccion de la cabeza házia el asiento del organo, en ademan de un meditar profundo.

5. ADHESIVIDAD.

Instinto animal de cariño, apego, devozion, afecto, tanto a personas como a cosas; propension a asociarse, reunirse: sociabilidad.

Localidad. Al lado házia fuera i arriba de la flojenitura. Rara vcz se halla este órgano aisladamente abultado. De su gran tamaño debe juzgarse por lo ancho, abovedado i lleno de esta rejion zefálica.

Descubrimiento. Suplicóse en Viena al doctor Gall, que sacase modelo de la cabeza de una Señora mui notable por el apego que tenía a sus amigos i amigas, a quien no abandonó jamás, en las várias mutaziones i vizisitudes de fortuna que esperimentó. Aczedió el Doctor a lo que se le pedía, i hallo al lado de la flojenitura, inclinándose házia arriba, dos grandes protuberánzias simétricas, acudiéndole naturalmente la idéa de que podría ser la parte zerebral que abultaba esta rejion

craneal el órgano de una propension al apego, lo cual acreditaron i estableziéron despues otras numerosísimas observaciones.¹²³

Armonía. Natural era que destinado el hombre a buscar por instinto un lugar fijo i perenne para vivir, tuviése tambien el deséo, la nezesidad absoluta, de asoziarse i vivir en compañía de las personas que habían de acudir a un mismo punto, tanto mas cuanto que a cada paso se presentan obstáculos i dificultades aún para la vida animal del hombre, que solo la mútua ayuda i la estrecha union puéden vencer. Sin el espíritu de asoziacion, amistad i cariño entre los hombres, i por consiguiente, sin el órgano de *adhesividad*, su ecsisténcia no puéde concebirse. La amatividad, la filojenitura i la adhesividad, forman un grupo de donde nazen las afecziones i relaciones soziales i domésticas, de cuyo bien arreglado ejerzizio depende mucha parte de nuestra felicidad.

Estos órganos internos están enlazados con las leyes externas que constituyen la ziénzia, que trata de la soziedad zivil, del matrimonio i de toda clase de reuniones humanas, cuyo oríjen i naturaleza se desconozían ántes que se descubriése la Frenolojía.

La mujer cuya vida ha de ser naturalmente doméstica, cuyas afecziones han de ser determinadas i fijas, cuyas armas deben depender mas del amor, del apego, del cariño, de la devozion, de la sumisa dependénzia que del valor o de la audázia, tiéne la adhesividad, por lo comun, mucho mas desarrollada que el hombre. Esto esplica la razon porqué vemos a la mujer entregarse con aquel férvido calor, con aquel jeneroso desprendimiento, con aquel constante entusiasmo al objeto de su amor. Los Frenólogos considcran dos vezes criminal al villano que prevaleziéndose de esta noble i preziosa cualidad mujeril, solo la eszita para triunfar en sus inicuos planes, i dejar despues a la débil i desconsolada mujer en la desesperacion i la horfandad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Pequeña, es poco sozial i mui frio en su trato; tiéne i haze pocos o ningunos amigos de corazon, no forma mas que conozimientos pasajeros.

Moderada, no deja de tener zierto apego a sus amigos. No siénte mueho pesar al ausentarse de los amigos, ni le quedan de ellos hondos recuerdos.

¹²³ *Sur les fonctions du Cerveau*, ed. zit. tom. iii, p. 299 300.

Llena, es bastante sozial, le gusta en gran manera tener amigos, pero le falta a su amistad fervidez i ardor, i si no se guía su conducta por la moral i la razon, puéde faltarle desprendimiento.

Grande, no puéde vivir sin disfrutar de la soziedad, es fiel, adicto i ardoroso amigo; i si la Causalidad i Zircunspeczion no están bien desarrolladas, forma amistades íntimas, que son a veces peligrosas, por haberse hecho con demasiada prezipitazion.

Mui grande, ama a los amigos con estremada sensibilidad, cariño i ternura, puéde sacrificarlo todo a la amistad, es azérrimo partidário de la causa que abraza, i obedeze, si la venerazion es grande, con ziega devozion al hombre a que se entrega, al superior a quien está sujeto. Esta organizacion se halla mas comunmente en la mujer que en el hombre. Hállase la adhesividad tambien grande en More (pr. mor.) Burns, Anjel Saavedra i en cuantos poétas se han distinguido por sus composiciones tiernas, afectuosas, i llenas de unzion amistosa.

Pervertida, forma reüniones para imprópios o ilízitos objetos, i amistades infames.

Lenguaje natural, El abrazo, el ósculo, el fuerte apretón de mano, inclinando la cabeza, vuelta házia donde reside la adhesividad, a la persona con quien se habla.

Observaciones. Este órgano es mui grande en las razas que salen del tronco *anglo-sajon*, por esto son ellas las que han prinzipiado a manifestar el espíritu de asoziazion, que tantos bienes o males está destinado á acarrear a la soziedad, segun esté bien o mal dirijido. La amatividad, la filojenitura, i la adhesividad forman, como ya se ha dicho, un grupo por el cual se maniéstan las relaciones domésticas. Quien tuviére este grupo lleno o grande no podrá jamás hallar dicha fuera del estado matrimonial. Los vários grados de desarrollo de este grupo, determinan en gran parte, la condizion doméstica de las naciones. Los viajeros que han representado a los norte-americanos i a los ingleses como frios en sus amistades i en sus familias, no sabian nada del corazon humano ni de Frenolojia; de otra manera no habrían ellos confundido los efectos de la Secretividad i Zircunspeczion con la falta de *Adhesividad*, la cual, por lo comun, en ninguna nazon reina *ménos*, que allí donde los viajeros eréen que reina *mas*.

“Este órgano,” dize Combe, (*Lectures*, p. 146) “es a veces tan activo en bueyes i caballos que se enferman cuando los separan de sus compañeros.” “Entre los animales se halla se-

ñaladamente la misma protuberánzia en el perro, prinzipalmente en el *lebrél*, cuya observazion debería determinar a los pintores a elejirle con preferénzia para representar el emblema de la fidelidad." *Esposizion del sistema del Doctor Gall*, (Madrid 1806) p. 122.

6. ACOMETIVIDAD.

Propension animal a oponerse, a ofrezzer resisténzia, a disputar, a emprender con espíritu de venzer dificultades.

Localidad. Una pulgada i média detras i házia arriba de una i otra oreja; porqué, como se ha dicho, son dobles los organos. El bulto que suéle hallarse inmediatamente detras de la oreja házia abajo no es mas que hueso. No tiéne ningun zérebro en la parte interior correspondiente. Esta protuberánzia se llama, técnicamente, apofisis mastoídeo.

Descubrimiento. Hazía en su casa el Doctor Gall reüniones de jente baja i sin educazion, a fin de observar sus disposiciones, i de comparar sus zefálicos desarrollos. Notó que los reputados de *majos, pendenzieros i bullangueros*, entre sus companeros, poseían la parte indicada de la cabeza mui grande, i que era estramadamente pequena en los que eran tenidos por *gallinas i pusilánimes*. Infirió de aquí el Doctor Gall que poseía el alma una facultad, cuyo ejerzizio era producir *valor*, i que residía en el lugar ya referido. Numerosísimas pruebas acabaron de confirmar el hecho.¹²⁴

Debe notarse que si bien la acometividad es un elemento prinzipal de valor personal, no lo constituye enteramente, por significar esta voz una aczion compleesa del alma, produzida por várias facultades en simultánea aetividad. La esperanza, que no ve sino felizes resultados, el aprézio-de-si-mismo, que teme una indignidad o afrenta mas que la muerte, la firmeza, que inspira constánzia, la zircunspezion, que haze presentir las terribles consecuénzias de la cobardía, son otros tantos elementos de *valor*. Por esto Spurzheim, (*Phrenology*, ed. zit. pájs. 186-187) llamó al órgano en cuestiou, *combatividad o acometividad*, por designar mejor el uso i funzion simple i aislada del órgano que Gall llamó *valor*.

Armonía. Apénas damos un paso cuando ya en encontramos estorbos que nos impiden la marcha; apénas manifestamos una opinion, cuando ya rujeu las pasiones de álguien combatiéndola; apénas nos proponemos sacrificarnos al bien i

¹²⁴ *Gall*, ob. zit. tom. iv. pájs. 14—16.

adelanto de nuestros semejantes, cuando ya una formidable oposizion se levanta, impugnándonos los motivos i procurando rebajar nuestro prestíjio moral. De que esto es así, la naturaleza misma no es mas que una prueba universal. No ofrezíendose, pues, en este mundo sino obstáculos, dificultades i oposizion, sin cuyo vencimiento la ecsisténzia del hombre sería imposible; claro está que una facultad primitiva i original, cuyo privativo ofizio fué *oponerse, acometer, atacar, vencer* era absolutamente indispensable, si había de haber, como vemos que hai, órden, concierto i armonía en la creazion. Las leyes esternas que forman la ziénzia de la guerra en la parte ofensiva i de ataque, la de discusion i debate parlamentários, i cuanto séa referente a la oposizion, tiéne enlace con la acometividad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, careze absolutamente de espíritu para oponerse, le falta vigor para vencer dificultades o enemigos, i es incapaz de resistir a los que audazes le imponen el yugo. Estas manifestaciones suponen tambien poca destruccion i aprézio-de-sí-mismo.

Pequeña, opone mui poca resisténzia a las demasías de los otros, tiéne mui poco valor para vencer dificultades i arrosstrar peligros, zede al menor obstáculo que sobrevenga.

Moderada, evita los choques, le gusta el sosiego i la tranquilidad, es pazífico; puede hazer un esfuerzo de resisténzia i oposizion en casos de apuro.

Llena, ni busca ni huye la oposizion; en casos de apuro, desplega un enérgico espíritu de oposizion, puede ser de ánimo brioso, i si tiéne temperamento sanguíneo, i buen desarrollo de aprézio-de-sí-mismo i firmeza, no faltarle enerjía para salir airoso en el vencimiento de graves dificultades.

Grande, es de ánimo resuelto i activo, haze frente con brio i vigor a todo ataque, a toda resisténzia, i, si la parte intelectual es mui desarrollada, es amante de la discusion i de los debates; valiéndose de todos los médios que están a su alcance para no dejarse vencer.

Mui grande, opone una formidable resisténzia a los ataques i obstáculos, es activo en grado eminente, es amante de vencer dificultades, es propenso a disputar, a ofrecer oposizion, a desasosegarse. Con temperamento sanguíneo, es propenso a irritarse, ecsaltarse i violentarse al menor asomo de oposizion, lo cual constituye el prinzipal elemento de mal jénio. Este órgano se halla enormemente desarrollado, en el

jeneral aleman *Wunser*, en el Conde de España, en el escocezes Robert Bruce (pr. *róbert brús*,) Hernan Cortés, Cromwel. (pr. *cróm-u-el*).

Pervertida. Arrojarnos al peligro sin ton ni son, sin que ni para que; prurito de disputar de todo i sobre todo; ser demasiado impetuosos, i violentos en las palabras i los jestos; i, si es la secretividad pequeña, manifestar mucha tosquedad i rudeza en el modo de hazer reparos i objecciones; imposibilidad de estar tranquilos i sosegados, no pensar mas que en pleitos, riñas, pendénzias, bullangas, i combates. Todo esto será tanto mas o ménos aparente, cuanto los órganos represivos o antagonísticos de secretividad, zircunspeccion i benevolénzia estén poco o bien desarrollados.

Lenguaje natural. Dirijir la cabeza atras i házia un lado, abrir un poco las piernas, zerrar los puños i dar al ojo una impresion amenazante, como representan los pintores a los pujilistas. Siendo ésta la natural actitud o espresion de la acometividad, es por la misma razon la mas a propósito para el combate.

7 DESTRUCTIVIDAD.

*Propension animal a destruir, matar, esterminar, inferir castigo. Instinto carnívoro. Emozion grata que se siente al contemplar la destruccion, la cual, cuando es mui fuerte, se llama FEROSIDAD.*¹²⁵

Localidad. Inmediatamente sobre el orifizio esterno de la oreja; estendiéndose un poco atras i adelante, i dando a este lugar zefáico una anchária i elevazion proporzionadas al tamaño del órgano.

Dcscubrimiento. Hazia mucho tiempo que había notado el Doctor Gall que esta rejion era mucho mayor en los animales carnívoros que en los granívoros o herbíferos; cuando un amigo le mandó el cráneo de un parrizida i otro de un asesino, el cual no contento con robar, asesinaba tambien a sus víctimas. Al ecsaminar estos cráneos, i compararlos con los de los animales carnívoros, notó que por diferentes que

¹²⁵ Conviene advertir que la actividad de los órganos puede manifestarse de varias maneras, así como los ojos pueden ver varios colores. La destructividad puede manifestarse en morder, rascar, pellizcar, quebrar, romper, despedezar, quemar, talar, anegar, estrangular, envenenar, incomodar con palabras groseras o insultantes, introducir zizaña con dañina intenzion, etz. etz.

fuésen las cabezas en jeneral, en la rejion indicada eran todas mui anchas i abultadas. Ocurrióle el pensamiento que podría haber en el hombre una natural propension a matar, cuya idéa cuanto mas le estremezia, tanto mas la confirmaban los hechos. Llamó por consiguiente el órgano de esta propension *Instinct du meurtre*, esto es “instinto de matar;”¹²⁶ que a causa de ignoranzia lingüística, se tradujo en castellano “órgano del asesino.”¹²⁷ i en ingles, *organ of murder*¹²⁸ “órgano de asesinar.”

Para que el lector tenga una idéa del orijen de la nomenclatura frenolójica, bueno será advertir que Gall, para significar los órganos que descubría, se valía de las voces en uso comun,¹²⁹ que espresaban el grado de actividad en que lo había descubierto. Suzedía a veces que hallaba por primera vez los órganos en un estado de desarrollo eszcsivo, i cuyas manifestaziones denotaban mas bien su *abuso* que no su *uso*; debiendo ser por prezision, significativo de este abuso el nombre que les daba. Descubrió Gall la *secretividad* por ejemplo en hombres astutos, conozidos por su propension irresistible al dolo i a la estafa, por cuya razon la llamó él “INSTINTO de *astúzia*, de *manejo*, de *engaño*. Así suzedió tambien con respeto al deséo o instinto de adquirir, que él lo descubrió en hombres notóriamente zélebres por sus robos i latrozinios, i al cual, por consiguiente, le dió la denominazion de “*Instinto del hurto*.”

Llamó tambien “Instinto de matar,” como se ha dicho, la propension que todos sentimos a destruir o *Destructividad*; porqué descubrió su órgano, i solo podía descubrirlo, en hombres zebados en el crimen, en fazinerosos, en asesinos notórios; puesto que solo ellos podían tener el cráneo bastante abultado en el lugar donde reside el “Instinto de destruir,” para llamar la atenzion. A pesar de esto, a pesar de que desgraziadamente, desde Caín hasta Neron, i desde Neron hasta Robespierre, la história del hombre está llena de asesinatos, muertes, robos, engaños e iniquidades, efecto todo del voluntáριο abuso¹³⁰ de nuestras facultades, “esta des-

¹²⁶ Gall ob. zit. tom. iv. pájs. 50-51

¹²⁷ Así se llama en la *Esposizion de la Doctrina del Doctor Gall*, (Madrid 1806.) p. 170. En el *Resúmen* zit. en la nota 4. (Madrid 1835) todavía se llama “Órgano del Homizidio.”

¹²⁸ COMBE *Lectures on Phrenology* (New. p. niú) York 1841) p. 154.

¹²⁹ Véase en apéndize E, las nomenclaturas frenolójicas de Gall i Spurzheim.

¹³⁰ Digo voluntáριο abuso, porqué si bien vemos casos desgrazia-

graziada nomenclatura," dize Bessieres, "fué sobre todo lo que a mi parecer hizo levantar a tantos la voz, i suscitó contra Gall una porzion de amargas críticas que sembraron de disgustos los esfuerzos que hazía para dotar a la humanidad de una filosofía positiva."

Spurzheim, de quien se hablará despues, analizó mejor los vários grados de actividad de los órganos, i las várias facultades que constituían complecos resultados, como son la música, la relijion etz. i les dió en jeneral términos mas adecuados: términos que indican la actividad simple i primitiva de los órganos. La nomenclatura, pues, que se ha adoptado en este *sistema*, la nomenclatura que se halla adoptada universalmente es la de Spurzheim, modificada en algunos pocos casos por frenólogos distinguidos.

Armonía. La creazion entera no presenta mas que un gran cuadro de destruczion. Las mismas obras de arte están sujetas a la destructora mano del tiempo incesorable. Las voces infánzia, juventud, vejez, i disoluzion, pruéban que la destructividad entra en el gobierno natural i moral de Dios. Toda mejora, todo adelanto, todo progreso físico o moral, presupone la destruczion de algun abuso, de alguna práctica, de algun ser, animado o inanimado, que ha ecsistido ántes. Lei es eterna del zielo que lo que naze ha de perezer, que lo que tiéne vida ha de tener muerte, que ninguna criatura orgánica puéde ecsistir sin la destruczion de vida orgánica.

El hombre tiéne un estómago que dijiére carne; i un sistema corporal, que este alimento nutre i conserva. Para satisfacer nuestro carnívoro apetito, debemos repentinamente destruir la vida de los animales; puesto que su carne no es saludable si muéren de vejez o de enfermedad. Ninguna criatura humana puéde formarse la mas miserable choza para su abrigo, sin que de antemano prezeda la destruczion de hierbas i animaluchos. ¿De que manera podría la zivilizacion entrar en los bosques, i cambiar los casi impenetrables desiertos en prósperas i magníficas ziuudades, sino fuese talando árboles, i esterminando fieras? ¿Si se hubiése colocado pues al hombre en la tierra con carnívoro apetito, con nezesidad absoluta de cubrirse i guarezerse, con un irresistible deséo de adelantar i mejorar, sin habersele conzedido al pró-

dos en que algun demente-nato (Véase mas abajo, sobre Crímen, Lejislazion, Castigo i Correczion humanos.) no tiéne poder de reprimir alguna pasion, lo tiéne la soziedad, colocándolo donde podría ser dichoso i útil, i aumentar aún la hazienda pública.

pio tiempo una propension a destruir que le adaptara a estas circunstancias de su condizion, faltaría orden, concierto i armonía en la creazion. El arte de la guerra en su parte destructiva, toda ciencia que trata de penas i castigos, de correccion i prevenzion, todo tratado de economía política en la parte referente al consumo de producciones, estriba i está fundada sobre la destructividad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, careze de fuerza para causar pena o inferir castigo, aunque sea absolutamente nezesario, como suzede a muchas tribus de Hindús; no puede presentiar el derrame de sangre, ni la destruccion de ninguna clase. Una criatura así constituida, sino azierta a colocarse en la verdadera esfera de aczion a que la tiene la naturaleza destinada, vivirá en un continuo sufrir i penar.

Pequeña, apenas querría dañar si pudiése, o podría si quisiera; no siente jamas los ímpetus de la ira, del encono, ni de la venganza; no le vienen deseos de esterminar a nadie, ni aún a sus propios enemigos. Con la destructividad pequeña ó mui pequeña, se tienen escrúpulos de comer carne. Fránklin no quiso comerla hasta un dia que viendo un pez comerse a otros muchos, entró en profunda meditazion, i dedujo de sus reflexiones que el comerse unos animales a otros era una de las leyes de Benevolencia Suprema, por las cuales rige Dios al universo. En efecto, la historia natural nos revela que ningun animal, sino el hombre, muere de vejez porque ningun animal, sino él, tiene facultades superiores por las cuales un individuo cuida completamente a otro. Pero en esta violenta temprana muerte vemos un orden admirable de bondad; donde al parecer no hai mas que destruccion. Por un instinto espezial, el leon, el tigre, el águila, todo animal carnívoro, en fin, ataca a su presa, en una parte del cuerpo donde repentinamente la mata, destroza o engulle, sin hazerla sufrir; evitando. así los tormentos de una vejez que no tiene quien la cuide. Algunos han dicho que el gato juguetea con su presa para martirizarla lentamente. Olvidanse los que esto dicen que hablan de gatos caseros, mimados i perversos por el hombre.

Moderada, es suave, no es bastante severo ni destructor, siente alguna repugnancia a derrocar instituciones ecistentes aún cuando no haya a ello oposizion, i aún cuando sea por el fin laudable de mejorarlas; se determina a firmar una sentencia de muerte con bastante dificultad.

Llena, se siente con bastante poder para inferir castigo, dolor, pena o muerte; pero se requiere una profunda convicción de la utilidad i justicia del castigo, para ejecutarlo.

Grande, siente un fuerte deseo de castigar, destruir o exterminar, cuanto cree oponerse al adelanto sozjal, o a sus intereses particulares; juzga el castigo como medio mui eficaz de atacar abusos o impedir reinvidencia de crímenes. En este grado de desarrollo la Destructividad ayuda la justicia para llevar a cabo el castigo correctivo, tan nezesario a veces, para poner a raya los desafueros de la misma destructividad; ausilia las facultades perzeptivas del buen operador quirúrjico; da vigor i enerjía a la voz de mando; habilita al poeta i al pintor a producir eszenas de horror, espanto i maldizion; haze que el trájico actor pueda representar al vivo el papel de un despótico tirano,¹³¹ i comunica al hombre en jeneral el poder de destruir con plazer quanto es nozivo, quanto él nezesita para su ecsistencia, i quanto se oponga al progresivo adelanto a que se siente irresistiblemente impellido por la mano omnipotente de su Criador.

Mui grande. Habla del derramamiento de sangre como una medida nezesaria; i si el temperamento es activo, no tarda en ponerse colérico, no respira sino castigos i destrucion para gobernar, i aún para los planes de mejoramiento. La combatividad i el aprezio-de--sí-mismo, son poderosos ausiliares de la destructividad.

Pervertida, es dado a la crueldad, siente un plazer esquisito en atormentar, vive en una continua sed de derramar sangre, no ve en la creazion mas que un orden de destrucion que él imagina imitar; es iracundo, colérico i mordaz. La perversa destructividad es origen de aquella abominable política senténzia, que dize: "esterminemos, que los muertos no vuelven."

Enferma. Cuando la destructividad está enferma, o es mui perversa, produce una accion ecsaltada, i entónces no se respiran sino muertes, asesinatos i destrucion, ni se profieren mas que maldiziones, blasfémias i terribles desatinos. Muchos han sufrido, con notable injusticia, (Véase COMBE, *Lectures*, ed. cit. pajs. 159-160) un castigo infamante en un patíbulo por algun acto producido a causa del estado anormal de este órgano.

¹³¹ Jamas he visto yo a ningun trájico poeta o actor, a ningun esclarecido zirujano operador, a ningun eminente predicador, sin tener un gran desarrollo del órgano de la destructividad. Al mismo tiempo que el abuso de la destructividad puede producir al fazineroso, al asesino, al hombre cruel.

Lenguaje natural. “La cabeza,” dice Gall (obr. cit. tom v. p. 277-278) “durante la enérgica acción de este órgano, no va atrás ni adelante, sino que, encajada házia la nuca entre los hombros, se muéve rápidamente ya házia la derecha, ya házia la izquierda.” En Gall era grande la destructividad, i por esto dice de sí mismo: “En mis públicas lecciones los oyentes adivinan mui bien la esterna espresion de este órgano; porqué yo tengo la costumbre de manifestar el lenguaje natural sobre el cual estoi discutiendo.... En la caza, si detenemos los perros cuando sedientos de sangre están por echarse sobre su presa, vemos que sacan los dientes con furor, que arrojan espuma por la boca, dan espantosos ladridos, i menéan la cabeza con violéncia.”

INFLUJO MÚTUO. Jamás debe perderse de vista que las facultades mentales se impulsan i enfrenan, se eszitan i equilibran mútuamente. Este es un prinzipio frenológico que no zesaré de repetir e inculcar, por ser el mas importante de todos, cuando se trata de formar juízios respecto al carácter i talentos del individuo por la inspección de la cabeza. Con la destructividad mui pequeña o pequeña, por ejemplo, i la benevoléncia bien desarrollada, obra esta señora en un individuo, el cual es débilmente piadoso i clemente, cuando la lei, la nezesidad o la justízia, ecsijen acaso que sea ríjido, severo, i no deje impune al crimen. Este mismo grado de Benevoléncia hallando la resisténcia de una moderada destructividad, deja el ánimo cadente entre el castigo i la cleméncia, dezidiendo la acción el intelecto mas o ménos ilustrado, la conzienziosidad u otras facultades, que se presentan entónzes como partes interesadas a favor o en contra de la benevoléncia o destructividad. Si la destructividad fuése llena, i la benevoléncia pequeña, ya se hallaría el ánimo, naturalmente, mas inclinado a favor del castigo que del perdón, si grande, sería difízil que las otras facultades le disuadiésen de él, si mui grande, hallaría deleitoso plazer en contemplar el castigo por poco que fuése razonable, i si pervertida, ya no tendrían fuerza alguna las otras facultades para dirigir el ánimo a un prozeder diferente de aquel a que arrastra una destructividad ziegamente frenética sin la oposizion de su antagonístico órgano, la Benevoléncia. En este caso ha perdido el hombre su libre albedrío, i se halla naturalmente bajo la voluntad o libre albediro de la soziedad, para que a la fuerza haga influír en él a la Benevoléncia, a la Justízia, a la Razon, las cuales no es capaz, por su própia voluntad i esfuerzos, de activar i hazer preponderar.

*Acción irreprimida o desenfrenada de la Acometividad
i Destructividad.*

Recorremos los anales de los efectos producidos por la perversión de la Acometividad i de la Destructividad, i nos convenzemos de que estas facultades son innatas, i de que, conozidas segun nos las esplica la frenología, se evitarían los abusos a que dan márgen, o se dirigirían a los útiles fines, aún en su anormal actividad, para los cuales Dios las creó.

Traduziré a continuacion lo que Gall nos ha dejado dieho sobre este lastimoso i triste asunto, con el objeto de eszitar las simpatías de la humanidad, házia unos desgraziados que merezen la ayuda i compasion de sus semejantes; ya impidiendo que aparezcan haziendo rejir las leyes naturales de reproduccion, ya colocándolos, ántes de cometer crímenes, en lugares donde no pudiéran hazer sino bien¹³²

“Hai en el hombre,” dize el padre de la Frenología, (ob. cit. tom. iv. pájs. 61-68) “una inclinazion que varía en grado, desde la mera indiferénzia en ver sufrir a los animales, i desde el mero plazer en presenziar la destruccion de vida animal, hasta el imperioso deséo de matar. Nos estremezemos sin duda, al contemplar esta doctrina, pero no por esto deja de ser ménos verdadera. Quien deseáre juzgar rectamente los fenómenos naturales, debe tener el valor de reconocer las cosas como son en sí, i en jeneral, de no querer jamas representar al hombre mejor de lo que realmente es.

“Notamos, así entre niños como entre adultos, entre la jente comun como entre la jente fina, que algunos se manifiéstan sensibles i otros indiferentes, a los sufrimientos de sus semejantes. Hai quien encuentra plazer en atormentar a los animales, en ver como los martirizan i aún en matarlos, sin poder de esto dar la eulpa ni a la costumbre, ni a defeeto de educacion. Podría zitar muchos casos, en que esta natural inclinazion, cuando se ha hallado mui enérgica, ha dezidido a las personas que la tenían, en la eleccion de carrera. Un estudiante solía horrorizar a sus compañeros por el particular gusto que enecontraba en martirizar insectos, aves, i otros animales. Hizose zirujano con el objeto, segun él dijo, de satisfacer esta propension. Un aprendiz de Boticário,

¹³² Véase lo que se dize sobre este asunto mas atras pájs. 10-11, 57, 69-70, i en al artículo sobre *Crímen*, etz.

tenía una propension tan violenta a matar, que se metió a verdugo. El hijo de un tendero, que se sentía con igual disposición, se hizo carnizero. Un rico holandés solía pagar a los carnizeros, que abastecían los buques de carne, para que le dejaran matar a él los bueyes.

“Podemos juzgar de la existencia de esta propension i de sus varias manifestaciones, por la impresion que produce a los circunstantes, el espectáculo de un castigo público. Hai quien no puede sufrir semejante vista; hai quien la busca por diversion. El caballero Selwyn hacía esfuerzos particulares para que se le colocase cerca del miserable criminal, que estuviese sufriendo algun castigo. Refieren de la Condamine, que haciendo un día esfuerzos por penetrar el jentío reunido en el lugar donde se iba a dar suplicio a algun desgraciado, i, habiéndole hecho ir atras los soldados, el verdugo les dijo: “Dejen pasar al caballero, que es aficionado.” Mr. Bruggmans, catedrático a Leyden, nos dijo (esto es, a Gall i a Spurzheim) haber conozido a un cura holandés, que tenía tan fuerte deseo de matar i ver morir, que aceptó el puesto de Limosnero de ejército, solo por tener ocasion de ver perecer a muchas personas a la vez. Este mismo individuo criaba en su casa las hembras de varios animales domésticos, i cuando parían, cortaba el pescuezo a todos los hijuelos. Encargábase de matar a cuantos animales se necesitaban para la cocina. Mantenía correspondencia con todos los verdugos del país, i caminaba a veces muchas millas, con el fin de presenziar suplicios; de manera que los verdugos le guardaban siempre un puesto de distincion. En el campo de batalla, se ven ejemplos raros de los varios grados en que esta disposicion existe. Un soldado, al contemplar la sangre que haze derramar, parece que le arrastran las furias a cometer todos los horrores de la destruccion; otro, movido de lástima, infiere débiles golpes, o al ménos, perdona al vencido, recula a la vista de un niño, de un anciano, de una mujer, i se reprime despues de una victoria.

“En todos estos casos, todavía le queda al hombre poder para vencer la cruel propension de que hablo, o de darle una direccion que no sea injuriosa. Pero el poder de subyugar una propension viziosa, se debilita en el hombre, a medida que su educacion haya sido defectuosa, o los órganos de orden superior estén ménos desarrollados. Si esta propension llega al último extremo, el hombre experimenta poca oposicion entre ella i sus deberes; i aunque en este caso no esté absolutamente privado de libertad moral, o la facultad de determinarse por motivos, halla sin embargo placer en el ho-

mizidio. En este caso incluyo a todos los ladrones, que, no contentos con robar, han manifestado la sanguinaria inclinacion de martirizar i matar sin nezesidad.

“Juan Rosbeck, no estaba satisfecho, como sus compañeros, de maltratar a sus víctimas para hazerles confesar el lugar donde habían escondido su tesoro, sino que inventaba i ponía en práctica las crueldades mas atrozes, por el solo gusto de ver el sufrimiento i la sangre de niños, mujeres i anzianos. Duró su primera prision diezinueve meses. Estuvo enzerrado en un calabozo subterráneo, tan estrecho que apenas podía en él resollar. Sus piés estaban cargados de cadenas; tenía águá hasta los tobillos; i cuando lo sacaron de este horroroso lugar fué para darle tormento. Sin embargo nada quiso confesar. Pusiéronle en libertad, i el uso que de ella hizo fué cometer un alevoso latrozinio. Pronto volvió a perpetrar nuevos asesinatos; fué cojido i ajustiziado.

“A prinzipios del siglo pasado (hablaba Gall en 1826.) se cometiéron vários asesinatos en la Holanda, en las fronteras del pais de Cleves. Pasóse mucho tiempo sin conozerse el autor de estos crímenes. Sospechóse por fin a un anziano músico de lugar, que solía ir a tocar el violin a todas las bodas de la comarca, por zierta conversazion que tuvo con sus hijos. Conduzido ante el majistrado, confesó treinticuatro diferentes asesinatos, i declaró haberlos cometido sin malízia ni intenzion alguna de robar, i solamente porqué hallaba en aquellos actos esquisito plazer. Comunicósenos este hecho por Mr. Serrurier, majistrado de Amsterdam.

“El mui conozido Sabatino, condenado en Palermo por vários Crímenes, al subir al patíbulo, confesó haber muerto a un hombre de un fusilazo dos años ántes. Préguntado que causa pudo haberle induzido a cometer tamaño atentado, respondió con mucha frialdad, que él habia disparado su escopeta a aquel hombre, para satisfacerse si era buena la pólvora.¹³³

“Luis XV.” dize Mr. Laerattelle,¹³⁴ (pr. laeratel) “tenía una aversion bien fundada al hermano del duque de Burbon Condé, conde de Charolais (pr. charolé,) prinzipe que habria hecho renazer los erímenes de Neron, si se le hubiése permitido ocupar el trono. Aún en los juegos de la juventud, manifestó un instinto de crueldad, que haze estremezer. Divertíase en martirizar a los animales; i en las violéncias que usa-

¹³³ *Journal des Maires* (Diário de Corréidores) Sábado, Lib. 19, 1818.

¹³⁴ *Histoire de France*, tom. ii. p. 59.

ba házia sus criados era de todo punto feroz. Dizen que hasta procuró amalgamar el crimen con sus órjias, i que ejecutaba vários actos de bárbara crueldad en las mismas cortesanas que se hazía proporzionar. La tradizion popular confirmada por algunos auténticos documentos le acusa de vários homicidios. Asesinaba, segun se dize, sin intercs, resentimiento, ni pasion. Solía hazer fuego a los albañiles, para disfrutar del bárbaro plazer de verlos caer de lo alto de las casas en que trabajaban.

“Estos últimos hechos, afortunadamente mui raros, nos manifiestan que esta detestable propension, no tiene a veces nada que hazer con la educacion, el ejemplo, ni el hábito, sino que es hija de una mala organizacion. En efecto, se cometen a veces crímenes tan bárbaros, con zircunstancias tan horribles i disgustantes, que sería difizil esplicarlas de otro modo.¹³⁵ Prochaská refiere de una mujer de Milan que solía atraer niños a su casa con mañas i halagos, matarlos, salar la carne, i comerla diariamente. En otra parte ya he hecho mencion de la hija de un Canibal, la cual, aunque educada a mucha distanzia de su padre, partizipaba desde su infanzia, de sus salvajes pasiones.

“Es innegable, pues, que ziertos individuos tienen propensiones a crímenes, i aún a crímenes de la clase mas atroz. El mismo Helvézio, el gran antagonista de las facultades del alma innatas, esta obligado a conzeder que “hai hombres tan desgraziadamente constituidos, que nunca se sienten dichosos sino cuando hazen obras que han de conduzirlos a la horca.” El cardenal Polignac ¹³⁶ (pr. *poliñac*) tambien habla de hombres “que han nazido viziosos, para quien tiene el crimen encantos, i que están arrastrados por alguna pasion furiosa, tanto mas irritada cuanto son mayores los obstáculos que se le oponen.

“El catedrático Bruggmans, de Leyden, presentó el cráneo de un cabezilla de ladrones holandeses, que habian prezipitado várias personas en canales, por el solo gusto de verlos luchar con la muerte. “¿Que pueden hazerme,” dezía este fazineroso en el tribunal en que se le juzgaba,” no soi yo hombre honrado?”¹³⁷ Schinderhannes i su cómplize, tenían

¹³⁵ En los anales del crimen de todas las naciones se léen casos de esta espécie. En ninguna de las naciones por donde he viajado, he dejado de leer de cuando en cuando relaciones de algun caso de robo o asesinato mas o ménos acompañado de zircunstancias que horrorizan. (Nota del autor.)

¹³⁶ *De l' Esprit*. (Del entendimiento) p. 578.

¹³⁷ Esto depende de un eszeso de Aprézio-de-sí-mismo. Cuando el

gusto espezial en referir la historia de sus crímenes i brillaban sus ojos de alegría durante la narracion. Estendíanse con particular satisfaccion en todas las zircunstancias, que pudiesen produzir mayor efecto. Ha habido quien, al momento de estar en el patíbulo, recordando el gusto con que había cometido sus crímenes, se jactó de que ningun plazer iguala al que produze el ejerzizio de la crueldad.

“Si algunos de mis lectores creen que este retrato del hombre, está recargado de colores demasiado sombríos, recuerden toda la historia de los tiempos antiguos i modernos. ¿Hai en la tierra un solo lugar que no se haya teñido con sangre humana? Léase la historia del pueblo escojido, la historia de los romanos, el descubrimiento de la América. Sigán los españoles a Cuba, a Méjico, al Perú.¹³⁸ Abran la historia de la Inquisizion, i de las guerras religiosas. Paren mientes en las vísperas Sizilianas, en la san Bartolomé, i en la revolucion francesa. Por todas partes andamos sobre campos de batalla, por todas partes encontramos piras funerales, ruedas, i mil instrumentos de martirio para acortar los dias del hombre. ¿Que inmensa diversidad de máquinas de destruccion llenan nuestros arsenales! En Suma, ¿no se sobrepone la gloria militar a todas las demas glorias?

“Si queréis ver, con toda claridad, al hombre cuyo pecho aloja pasiones malvadas, miradlo cuando considera supérfluo ocultar la multitud de sus crímenes. Ved al que alquila al nocturno asesino, o al asesino mismo, que da puñaladas en cámbio de oro, i es asesino de profesion. Ved al envenenador, i a aquellos cabezillas de ladrones, rodeados de infames miserables, que conducen al robo i al asesinato. Pero ved, con particularidad, a aquellos hombres perversos, que han nazido con la sed de sangre, cuando están sentados sobre el trono, donde ninguna lei puede aleanzarlos, ninguna consideracion reprimir su desenfrenado furor. Ved a Calígula cuando corta la lengua a pobres inozentes, o los arroja a las fieras para que los devoren. Vedle cuando obliga a que los padres asistan al suplizio de sus hijos, dando a estos desgraziados la eleccion entre la rueda i el potro; divirtiéndose con sus agonías. Vedle cuando reúne su rabia en el deséo de que los romanos no tuviéran mas que un pescuezo, para degollarlos a todos de un solo golpe. Vedle en fin, cuan engorda

individuo tiéne este órgano desarrollado en eszeso se cree infalible. (Nota del autor.)

¹³⁸ Gall podría tambien haber dicho: “Sigán los ingleses a las Indias Oczipitales, los franceses, a España etz. etz.” (Nota del autor.)

fieras para los espectáculos con la carne de hombres vivos, i dize que su mayor placer se cifra en presenziar hambres, pestilénzias, conflagraziones, terremotos i la pérdida de ejércitos.

“Ved a Neron, cuando envenena a Británico, cuando asesina a su madre, i al marido de la esposa que quería violar; cuando pasa la noche por las calles con la infima plebe, peleando, robando i matando; cuando sacrifica a su fúria su esposa Octávia, Burrhus, Séneca, Lucano, Petrónio i su querida Poppæa; cuando inzéndia las cuatro esquinas de Roma, i sube despues a un alta torre, para disfrutar a solas aquel terrífico espectáculo; cuando cubre a los cristianos de zera i otras materias combustibles, i, así dispuestos, los enziende i haze servir por la noche de hachas. Vedle cuando forma planes para asesinar a todos los gobernadores de las provínzias, a todos los jenerales del ejército, a todos los desterrados, i a todos los galas de Roma. Vedle cuando forma planes para envenenar en una sola comida todo el senado, para quemar a Roma segunda vez, i arrojar al tiempo del inzéndio las fieras de los espectáculos a las calles, para que la jente no pudiese escaparse.

“Ved a un Luis XI, hijo ingrato, desnaturalizado i rebelde, cuyo padre murió de miedo que no le asesinara su propio hijo; quien, formado por la naturaleza para ser un tirano cruel e implacable, deseaba gobernar por el terror, i consideraba a la Fránzia como un prado, que debía segar todos los años tan a raíz de la tierra como pudiese.... Nada se veía al rededor de su palázio sino patibulos, presenziando siempre las justizias de su venganza.... Ved a Sila, Tibério, Domiziano, Marco Cayo, Aurélio, Caracala, Séptimo Severo, Henrique VIII, Catarina de Medizis, etz. etz.

“Años se nezesitarían para enumerar las eszenas de horror, que la tierra ha presentado; i los que quisiéran conozer los corazones de hombres ordinários, deben transportarse a aquellos tiempos en que ningun freno reprime las pasiones. ¿Quien ignora los crímenes atrozes, que mancharon la revoluzion francesa? ¿Quien ha dejado de oír los nombres de Rosignol (pr. *rosiñol*) de Pethion, de Marat, de Chalier, (pr. *chalié*) de Robespierre, (pr. *robepiér*) de Danton, de Gouthon (pr. *cuton*) de Carrier (pr. *cariér*) de Henriot. (pr. *anrió*) de Collot d’Herbois, (pr. *coló derbuá*) de Fouquier, (pr. *fuquié*) Tinville (pr. *tenvil*) etz. ?

“¿Hazed reflexion sobre las muertes que diariamente se cometen con la mas refinada crueldad, a pesar de la educacion, de la moral, de la relijion i de las leyes? ¿Quien se atreverá

ahora a sostener que no hai en el hombre una innata propension, que le arrastra a destruir a sus semejantes? ¿Donde está la criatura, que manifiesta mas ferocidad házia todos los otros animales, sin eszeptuar a sus semejantes, que el mismo hombre?"

De que esto pasa como Gall acaba de pintarnos, es inútil a la par que absurdo, pretender negar. Estos actos de mal dirigida acometividad i destructividad, son como las manifestaciones de otros órganos estraordinariamente desarrollados. Así como Neron destruía en virtud de un órgano de destructividad estraordinario, así Paganini tocaba maravillosamente bien el violin, en virtud de su estraordinario temperamento i órganos musicales. Así como Luis XI por su poca firmeza, poca eonzienciosidad, poca intelecto, mucha destructividad, combatividad, aprézio-de-sí-mismo cometía diariamente, en un momento, los actos mas atrozes de crueldad, i en otro, arrodillado ante el Dios de toda bondad, los de humilde contrizion, pidiendo perdon de sus erímenes; Franklin, por su mucha firmeza, mucha eonzienciosidad, casi sobrehumano intelecto, poca destructividad etz. arrancó por una parte el rayo a las nubes, i por otra, apenas podía no sin horror matar a un animal.

Pero la Frenolojía nos ha enseñado que no por producir la aczion de un órgano o grupo de órganos, un jénio, un talento espezial, una propension, benévola o feroz, asesina o humilladora, destruye la posibilidad de que se hagan funzionar los demas órganos de la cabeza, se les active, envigorezca, i produziendo una reaezion, obtenga o reasuma el libre albedrío su natural império. ¿Cuantas vezes no hemos visto que un sermon, un consejo corto i dado a tiempo, una zircunstánzia casual ha conduzido al malvado a la senda de la virtud, al mundano al retiro, al pérfido a la honradez, al borraeho a la sobriedad! ¿Quien no ha visto la jóven que hoi no pensaba mas que en ataviarse, andar en saráoos i divertirse, mañana, vuelta madre, no sabe despegarse de sus hijos i de los quehazeres domésticos? I al contrario. ¿No vemos hoi hombres o naciones pazíficas, tranquilas, sosegadas, que mañana no respiran sino muertes, asesinatos, i horrores de toda elase? pues bien, ¿porqué? Porque los órganos que estaban por el no uso, u otras zircunstánzias, adormezidos, se eszitan de repente, i alcanzan un completo i verdadero triunfo i predominio.

La mayor parte de los casos en que hai órganos preponderantes puede su aczion reprimirse, por zircunstánzias accidentales, por buenos ejemplos, por una buena educacion,

pero tambien los hai , como hemos visto , en que un órgano, o grupo de órganos, es tan preponderantemente activo, son sus facultades tan predominantes, que el individuo mismo no puede ponerles freno, sea cual fuere la educacion que se le dé. Estos casos, no zesaré de repetir, son anómalos,¹³⁹ deben colocarse en parajes donde no puedan procrearse, i donde se hallen absolutamente imposibilitados de dar mala direccion a sus perversas inclinaciones. La acometividad i destructividad tanto se satisfacen en derribar paredes, cortar leña, vencer obstáculos etz. como en las desgraziadas manifestaciones que hemos visto indicadas en la descripcion de Gall. Colóquese aquellos casos donde la acometividad i destructividad no puedan tener sinó esta última direccion, i zesarán estas vergonzosas i detestables instituciones, de presidios, castigo corporales, penas capitales etz., las cuales solo la ignorancia e inmoralidad pudieron inventar. Entre los hombres solo debiera haber amor, paz, benevolencia, correccion.

Muchos de los desgraziados que están sufriendo condena en algun presidio u otro paraje, como yo los he visto en toda la Europa que se llama culta, son precisamente los hombres a quien Dios acaso había destinado a formar ejércitos, para la defensa nacional, o a ser los gastadores que debían marchar al frente de los que trillan el camino, para hazer adelantos positivos i materiales. No debiéramos nunca perder de vista que cuarenta mil ingleses están dominando zien millones de hindús, i que diez mil hombres de cabezas bien desarrolladas, con grande acometividad i destructividad, harían mejor servicio i alcanzarían victorias mas completas, que dos zientos mil, de opuesta organizacion, como los suizos i araucanos, lo han tantas vezes probado. ¿Porqué, pues, en lugar de los sistemas que se siguen para formar ejércitos, no se levantan frenológicamente, i entónces habria economía de capital i de sangre, i todo sería valor, todo brío, todo disciplina, todo contentamiento, todo hazaña? Que mediten sobre este particular los hombres. Al ménos que hagan memoria de que el silbido de las balas naturalmente amedrenta i llena de pánico térror a unos: al paso que enardeze i llena de audaz arrojo a otros. Pues bien, los primeros sirven de estorbo en un ejército; i pocos de los segundos bastan para hazerse respetar i alcanzar a vezes milagrosos triunfos.

¹³⁹ No se ve uno en cada diez mil personas; i esto deben tener presente los que acusan a los frenólogos de atribuirlo todo a organizacion.

8. ALIMENTIVIDAD.

Instinto animal de alimentarse o sustentarse.

Localidad. En las fosas zigomáticas, al lado de la Destructividad. Como el músculo temporal es a veces mui considerable en esta rejion, no es fázil determinar el grado de desarrollo del órgano, a no ser que se halle o mui pronunziado o mui deprimido. Esta ha sido una de las causas porqué su situazion ha quedado por tanto tiempo desconozida.¹⁴⁰

Descubrimiento. Desde el prinzipio de sus investigaciones frenológicas sintiéron Gall i Spurzheim, que el deséo de alimentarse, de tomar sustento, dependía de algun órgano zelebral, sin llegar por esto a descubrir su situazion en la cabeza.¹⁴¹ Este asunto llamó la atenzion de aquel zélebre frenólogo, el Dr. Hoppe, de Copenague. ¿“Como,” dezia él, ¹⁴² “la sensazion del hambre, mas que ninguna otra sensazion agradable o desagradable, debiéra hazer desear alimento al animal, no conoziendo ántes *por esperiènzia* esta nezesidad.” “Observamos que el pollito apénas sale del huevo cuando ya pica el grano que está en el suelo, i el infante acabado apénas de nazer, ya chupa el pezon. ¿Puede esto esplicarse sin suponer la ecsisténzia de un órgano análogo al que haze zambullirse en el água al patico? Tampoco me es dado, de otra manera, conzebir como un animal rezien-nazido, puede distinguir lo que es útil para su nutrizion. El pollo nunca toma cascajo por trigo, las fieras siempre evitan las plantas ponzoñosas sin jamas gustarlas.”

De estas i mil otras reflexiones, dedujo que la nezesidad de alimentazion, i el deséo de satisfazerla, podían solo *conozerse, sentirse* por médio de un instinto, el cual se manifiésta por médio de un órgano zelebral. Considerando que este órgano debía residir en la rejion de la destructividad,

¹⁴⁰ Dr. CROOK, (pr. *erue*) Papel leído el 8 Abril de 1825 ante la Soziedad Frenológica de Lóndres e incorporado en sus actas. Esta soziedad fué establezida en 1824. Es de ella presidente el zélebre fisiolojista el Dr. John Elliotson, (pr. *chon ét-i-ot-son*)

¹⁴¹ El mismo Spurzheim ha dicho: “Gall i yo colocando todos los instintos en el zélebro, juzgamos mui probable que el instinto de alimentazion dependía de un órgano zelebral; pero no conoziámos su situazion en la cabeza.” *Phrenology*, ed. zit. tom. i, p. 137.

¹⁴² *Phrenological Journal*, (Edinburgh and London 1824-1843, esto es, hasta hoi, que continúa publicándose) tom. ii. pájs. 70, 484; tom. iv. p. 308.

prinzipió a hazer investigaziones de conformidad con esta presunzion. Ecsaminados i comparados zentenares de cabezas, cráneos i zélebros, llegó el 28 de diziembre de 1824, a la firme conviczion de que: “El lugar donde los diferentes grados del desarrollo de la alimentividad se manifiéstan en el cuerpo vivo, es: *En la fosa zigomática, prezisamente debajo del órgano de la Adquisividad, i delante del de la Destructividad.*”¹⁴³

El Doctor Crook (pr. Cruc) de Lóndres, dijo en un papel que leyó ante la Soziedad Frenolójica de Londres, el 8 de Abril de 1825, que desde el año 1819, había considerado el mismo lugar indicado por el Doctor Hoppe ser la residéncia del órgano en cuestión. “Esta coinzidéncia se consideró mui notable, i particularmente por mí,” dize Combe,¹⁴⁴ “puesto que desde 1821 había conzebido igual idéa. Este órgano se ha tenido hasta ahora por probable,” continúa el mismo autor en otro lugar,¹⁴⁵ “pero ya yo lo considero como establecido.” En efecto, son tantos i tan estraordinários los casos que corroboran su ecsisténcia i localidad, que no debe por mas tiempo tenerse por dudoso.

Armonía. Establezida la lei que los animales no pueden

¹⁴³ *Phrenological Journal*, lug. zit. En la cabeza estampada que haze frente a la portada de esta obra, se halla la Adquisividad con los órganos adyazentes, marcados un poquito demasiado atras. Se notará a veces alguna pequeña diferéncia entre las localidades marcadas en algunas cabezas frenolójicas. Compárense las cabezas marcadas en la Frenología de Broussais, de Combe, de Fowler etz. Esto que ha dado márjen en algunos casos a atacarse la Frenología, nada significa. Depende a veces del poco cuidado que se tiéne en dibujar las láminas, a veces de haber observado un autor el órgano mas veces un poco mas atrás o mas adelante, un poco mas arriba o mas abajo, que otro; lo cual suzede por la configuración tan diferente que se presenta en las várias cabezas. Esta pequeña variación de lugar se ve respecto a los ojos, orejas, nariz i demas partes del cuerpo. Los ojos, por ejemplo, ocupan el mismo lugar, jeneralmente hablando; pero comparados con algun punto de la cara, los hallaremos a veces mas arriba o mas abajo, mas adelante o mas atras. No por esto sin embargo dejamos siempre de buscarlos aprocsimadamente en *el mismo lugar*. Es menester notar tambien que cuando un órgano zelebral es mui grande, invade el terreno de otro, por esto suéle la adquisividad confundirse con la idealidad i vize-versa. Es mui importante, pues, que el alumno se acostumbre a ecsaminar muchas cabezas naturales, único modo de aprender a localizar los órganos a pesar de estas pequeñas dificultades, que mui pronto desaparezen.

¹⁴⁴ *System of Phrenology*, (New-York 1811) p. 153,

¹⁴⁵ *Lectures*, ed zit. p. 162.

ecistir sin la destrucion de matéria organizada, preziso era, para que reinase la armonía que por do quiera resplandeze, la ecsisténzia de un instinto que impulsara, arrastrara a buscar alimento, i que, a este ínstinto, se agrupasen, como se agrupan, la aeometividad i destructividad, para atacar i matar los seres organizados que deben nutrinos, i de los euales la próvida naturaleza nos ha rodeado. Pero, para que se véa cuan maravillosa es esta armonía que reina en toda la Crazion, nótese que si el sostenerse es la primera i mas imperiosa nezesidad que siénte el hombre al nazer, tambien el instinto que nos impele a satisfazerla es aquel cuyo órgano da primero indizios de su desarrollo en la masa zerebral. Así lo ha descubierto reziientemente Bessieres,¹⁴⁶ anunziándolo con estas palabras: “Las solas fibras que se perziben bien distintamente al nazimiento de los niños, cuando aún está todo el zérebro mole i pulposo, corresponden al paquete fibroso, nazido de las partes laterales de los pedúnculos anteriores, i cuyo crezimiento forma en las partes laterales de los lóbulos médios del zerebro *el órgano de alimentazion*: este es igualmente el primero i mas indispensable de los órganos, que sirven a las facultades industriales o de conservazion del individuo, i la naturaleza debió desarrollarlo apresuradamente.” Este órgano es el fundamento de aquella parte de la hijiene, llamada Dieta, o Dietética. A Combe, ha escrito una preziosa obra sobre la matéria, intitulada, “*The Physiology of Digestion*” (Fisiología de la Dijestion) Boston 1836.

Refleciones. El estómago tiéne la misma relazion con este órgano, que tiéne el ojo con el sentido de la vista. Córtese la comunicazion que ecsiste entre los sesos i el estómago, i el apetito dejará instantáneamente de ecsistir. Las primeras impresiones de falta de alimento se reziben sin duda alguna en el estómago, pero de ellas nos da consziénzia el órgano de la alimentatividad. Tauto depende pues el grado de apetito que sentimos de las impresiones que es capaz de comunicar el estómago, como de la eondizion de la alimentividad que las rezibe.

Mantúvose una vez a un perro sin alimento, hasta que manifestó un apetito voraz. Cortósele luego despues el nérvio numo-gástrico, i al momento desaparezió la sensazion. Han oeurrido numerosos easos, en que ecsistía un hambre cani-

¹⁴⁶ *Nueva clasificacion de las Facultades Zelebrales* (Traduczion del Franzes de D. José Zerber de Robles, Valénzia 1837) pájs. 151-152.

na, i despues de muertos se hallaron ulzerados los órganos cerebrales que constituyen la alimentividad. El talento culinário, la ziénzia gastronómica,¹⁴⁷ i quanto dize relacion con la parte mental de la satisfazion del apetito i su resistencia o dozilidad a dejarse enfrenar, depende, por supuesto, como elemento primitivo, de la alimentividad.

GRADOS DE ACTITIDAD.

Mui pequeña. Apénas siente jamas apetito, por fuertes que séan sus impresiones en el estómago. Esto explica el porqué les es tan fázil ayunar a algunos.

Pequeña. No piénsa mucho en comer i le importa poco, como, cuando o lo que come. Su mácsima favorita es: "Como para vivir."

Moderada, no siénte ni mucho ni poco apetito; la menor ocupazion le haze olvidar el alimentarse, i la menor desazon las ganas de comer.

Llena, rezibe perfectamente bien las impresiones del estómago; por consiguiente de él dependerá el apetito que se tenga o siénte, el cual sin embargo, podrá enfrenar o dirigir por las leyes hijiénicas sin mucha dificultad.

Grande, tiéne mui buen apetito casi siempre, come con mucho gusto, le agrada vivir bien, corre riesgo de estragar al estómago por comer demasiado.

Mui grande, no piénsa mas que en comer bien, considera los placeres de la mesa como el supremo bien de la tierra. Su mácsima es: "Vivo para comer." Si la razon i la moral no

¹⁴⁷ *Brillat-Savarin*, autor de una obra de mucho talento i que ha hecho gran sensazion en Fránzia, intitulada: *Physiologie du goût, ou meditations de Gastronomie transcendente* (Fisiología del gusto o meditaziones de Gastronomía traszendente) Paris. 1.^a ed. 1825, 2 tom. 8.^o) es un ejemplo estraordinário de esta verdad. En él no solo está mui desarrollado el órgano de la *Alimentividad* (RORET, *Manuel du Physionomiste et du Phrenologiste*, Paris 1838, p. 25,) sino que, ántes que los frenolojistas descubriésen su localidad, notó que todo buen catador, todo moderno Apizio, tiéne siempre la cabeza abultada sobre las apofisis i arcos zigomáticos. Este distinguido escritor nazió en 1755 i murió en 1826, siendo consejero de la corte de Cassassion, i habiéndole respetado todos los partidos políticos. Véase la vida de este hombre zélebre por De Balzac, en la *Biographie Universelle*, (Paris 1811-1810.) Suplemento tom. LIX, pájs. 245-250. Tambien ha escrito la vida de este consejero su íntimo amigo, el Baron de Richerand, que sirve de introduzion a las últimas ediziones de la *Fisiología del Gusto*.

obran con poderosa actividad, a fin de moderar o enfrenar la alimentividad, el hombre llega a ser víctima de su voraz apetito.¹⁴⁸

Pervertida, es goloso, gloton, borracho. En los anales de la fisiología médica se cuentan casos estraños de pervertida alimentividad. Se cuenta de una niña (*Broussais* ob. zit. p. 230) en la Saltpétrière, de Paris, que solía devorar al día 24 libras de pan. En su infanzia agotaba la leche de todas sus nodrizas. Ya crecida fue una vez a casa de una familia pudicute. Halló la mesa puesta, i se comió la sopa de veinte convidados con ocho libras de pan. En otra ocasion se bebió el café preparado para 75 compañeras suyas en la Saltpétrière. El cráneo de esta niña, que Mr. Descuret, de Paris, conserva, es pequeño; pero el órgano en cuestion, grandemente desarrollado. Casos de esta naturaleza se cuentan vários. En ellos se halla, por supuesto, el estómago estrañado sin poder nada dixerir.

La pasion del vino i de licores fuertes naze de un desarreglo del órgano de la alimentividad. En lugar, pues, de dar al borracho consejos i reconvenzion, el distinguido Doctor Caldwell (pr. *cóld-u-el*). (*The Transylvania Journal of Medicine*, júlio, agosto i septiembre de 1823) recomienda, por médios de curazion, “quietud, vomitivos, purgas, sangrías, rijida dieta i agua fresca.”

¹⁴⁸ Franklin, (*Works*. Obras, Edizion de Jared, pr. *chered*, Sparks, Boston 1840, tom. i, pájs. 46-48) cuenta una graziosa anécdota, en que se ven los efectos de la alimentividad mui desarrollada i mui deprimida. Era él en 1724, i a los 18 años de edad, ofziasl en la imprenta de Keimer, en Filadélfia. Era éste un santón, i dado a polémicas teológicas. Propúsose establecer una nueva secta, cuyas doctrinas fundamentales eran, dejarse crezer las barbas, i otras sandezes. Tenía Keimer alta opinion de Franklin, i le suplicó que entrase en su proyecto, encargándose de confundir a los contrários. Franklin conozió lo descabellado del plan; pero para divertirse un poco a costa de su amo, le dijo: “Que él entraría en el proyecto con tal de que se introdujese alguna doctrina suya.” A Franklin tanto le importaba comer como dejar de comer, i sabía que Keimer era gran gloton. Propuso pues que los nuevos sectários no pudiésen comer carne ni pescado de ninguna clase. “Este capricho,” dize Franklin, “me convenia perfectamente por su baratura. Yo seguia contentisimo, pero el pobre Keimer sufría terriblemente. Cansóse al fin del proyecto; moría por los asados, i ordenó un lechon. Convidó a dos señoras i a mí a comerlo con él; pero habiéndose puesto un poco demasiado pronto la comida en la mesa, no pudo Keimer resistir la tentazion, i se la comió toda ántes que se presentasen los convidados.”

Lenguaje Natural. Todavía no se ha observado con bastante exactitud para poder dar de él una descripción cabal. Sin embargo la expresión del gloton a la vista de una pipa para mesa, de la cual va a participar, puede darnos una idea bastante completa del lenguaje de la alimentividad.

9. CONSERVATIVIDAD.

Amor a la vida, propension a conservarse, terror de morir.

Localidad. Todavía no está establecida. O. S. FOWLER, célebre frenologista práctico, coloca el órgano en la cabeza detrás i debajo de la destructividad házia la amatividad,¹⁴⁹ que es el lugar que yo he adoptado, i allí donde poco mas o ménos lo buscaba Spurzheim.¹⁵⁰ Combe cree que está debajo de la destructividad, i que es imposible juzgar de su desarrollo durante¹⁵¹ la vida, por no manifestarse esteriormente. Vimont, despues de muchas observaciones en los animales, lo coloca debajo de la conservatividad.¹⁵² Broussais, Dumoutier i otros han adoptado la opinion de Vimont.

Descubrimiento. Vimont estudió las costumbres de muchos conejos que vivían en comunidad. Halló uno que huía al menor ruido. Matóle i examinó su zélebro. Halló la parte inferior e interna del lóbulo médio dos vezes mayor que la de aquellos con los cuales lo había comparado. Repitió estas observaciones i esperimentos i se juzgó autorizado para señalar el lugar indicado como asiento de la conservatividad.¹⁵³

El Doctor Andrew Combe (pr. *ándru com*) disecó el zélebro de una señora anziana que toda su vida había manifestado gran miedo de morir. “El enorme desarrollo de una zircunvoluzion,” dize él, “en la base del lóbulo médio del zélebro, cuya funzion es desconozida, era demasiado extraordinario para dejar de llamarme la atenzion. Esta zircunvolu-

¹⁴⁹ “La Vitatividad está colocada debajo del prozeso mastóideo, i parte de ella entre la amatividad i destructividad.” *Practical Phrenology* ed. zit. p. 75.

¹⁵⁰ “Es mui probable que hai un instinto particular de vida; yo busco su órgano en la base de los sesos, entre los lóbulos posterior i médio, házia dentro de la acometividad.” *Phrénologie*, ed. zit. p. 136.

¹⁵¹ *System of Phrenology*, ed. zit. pájs. 156-157.

¹⁵² BROUSSAIS, *Cours de Phrénologie*. (Paris 1836) pájs. 234-242.

¹⁵³ BROUSSAIS, ob. i lug. zit.

zion es la que se halla debajo de la línea média, en la parte basilar e interna del lóbulo médio, i por consiguiente debajo de la Destructividad. A causa de la situacion de esta zircunvoluzion, no puéde averiguarse su desarrollo durante la vida, i por lo tanto queda su funzion desconozida." ¹⁵⁴

Spurzheim, O S. Fowler i otros Frenólogos, juzgan que si bien está debajo de la Destructividad, se inclina házia la Amatividad i Combatividad, i aunque difízil de averiguar sus vários grados de desarrollo a causa del prozesio mastoideo, no es imposible.

Armonía. Si bien hai diverjéncia de opinion respecto a la situacion de la Conservatividad, no la hai respecto a su ecsisténzia. Todos sabemos que el amor de la vida i el temor de la muerte, son los últimos afectos, que en jeneral dejan al hombre, i, si hai armonía en el universo, ¿como podría suzeder de otro modo? Tiéue el hombre mil deberes, que solo con una larga série de años puéde cumplir, i que acaso abandonaría, por las situaciones tristes i aziagas a que estamos todos sujetos, si no hubiése un amor, un apego a la vida, que todo lo superase. Por desconsolada que séa nuestra condizion, predomina, pues, como prinzipio jeneral, el deséo de vivir; cuyo sentimiento nos da, viviendo, un peculiar plazer i deleite séa cual fuére nuestro estado, como nos da un peculiar plazer i deleite, comiendo, un buen apetito, séa cual fuére nuestra comida: armonía sublime i maravillosa. ¡Cuanto ha hecho Dios para nosotros! ¿Porqué dejaremos de hazer, lo que de nosotros para nuestro bien, El espera?

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Pequeña o Mui Pequeña, poco le importa ecsistir o dejar de ecsistir; la muerte, la aniquilazion, no producen en él impresion alguna.

Moderada, tiéue apego a la vida; pero no le es mui sensible la contemplazion de la muerte, la seguridad que ha de dejar de ecsistir.

Llena, deséa el vivir, pero no con mucho ahinco. En este grado de desarrollo se deséa virvir segun las satisfacciones que se tiéuen en la vida.

Grande, ama i cstima la vida, solo *por vivir*, séan cuales fuéren los trabajos que se sufren. Oye con disgusto hablar de la muerte, aunque la vida le sirva de tormento.

¹⁵⁴ GEORGE COMBE (hermano de Andrew) *System of Phrenology*, (New-York 1841) p. 157.

Mui Grande, por miserable que sea se horroriza i estremeze al contemplar que ha de morir; jamas puede resolverse a dejar la vida. A la menor enfermedad, a la menor apariéncia de peligro, se estremeze. No hai dolor, pena ni tormento, que no sufra con gusto, con tal de poder alargar la ecsisténzia un poco mas. Un zirujano, al hazer una inzision en la pierna del zélebre Doctor Johnson, manifestó zierto temor de hazerle mal. “¡Que importa el dolor,” dijo el paziente, “corte V., lo que yo quiero es vivir.”

Pervertida, se padeze un frenético terror de morir i se cometen actos de cobardía o infámia para saívar la vida.

Observaciones. Las voces *miedo* i *valor* tiénen una significazion jenérica; por esto se dize que hai muchas clases de miedo i muchas clases de valor. La conservatividad, (así como la acometividad, la destruccion, la zircunspeccion etz.,) es elemento de miedo o valor, segun sus vários grados de desarrollo. Los Hindús son cobardes, porqué son incapazes de oponerse a quien los ataca; pero son, en zierto modo, valientes, porqué su deprimida conservatividad no les haze temer la muerte. Si están fatigados en una marcha, no deséan sino que los dejen descansar, aunque haya mil probabilidades de que serán comidos por las fieras, o de que los coja i mate el enemigo que les sigue el alcance.

Lenguaje Natural. No se ha observado el de este órgano en particular. El terror, el espanto, que muchos desgraziados tiénen pintado en el rostro cuando van a ajustiziarlos, será la espresion produzida, prinzipalmente, por la conservatividad.

10 SECRETIVIDAD.

*Propension animal a vijilar, a ocultar, a callar, a reprimir la espresion esterna de los movimientos del alma,*¹⁵⁵ *hasta que la razon dezida si o no conviene manifestarla. Emozion o afecto de sijilo, i, segun sea su actividad, de socarronería, de sospecha, de suspicázia, de malizia.*

Localidad. Este órgano está situado en la parte lateral de la cabeza, prezisamente sobre la Destructividad. Su gran-

¹⁵⁵ Este efecto, como se supone, lo produce la Secretividad, no porqué tenga un poder de represion diferente de los demas órganos, sino porqué imperando su lenguaje natural, no pueden manifestarse el de los otros órganos.

de desarrollo no se conoze siempre, por la prominéncia, abultamiento a abovedamiento aislado que presenta; a veces tambien se manifiésta por lo ancho de la cabeza entre las dos rejiones de su asiento.

Descubrimiento. Hizole a Gall fuerte impresion así el jénio como la cabeza de uno de sus camaradas, que era mui conozido por su astúzia i profundo manejo. Aunque era buen amigo sentía inesplicable gusto siempre que podía pegar algun petardo a sus condiszipulos; llevando pintada en su rostro la imájen de la astúzia, cual se nota en gatos i perros cuando juégan i quiéren engañarse. Despues de algun tiempo conozió Gall a otro individuo que no solo era socarron i astuto sinó tambien mui pérfido; siendo la rejion del temporal de su cabeza mui abultada, como lo era la de su compañero de coléjio. Cuando se hallaba Gall de asiento en Viena hizo conozimiento con un médico que tenía igual desarrollo craneal. Este le confesó que no tenía mayor gusto en este mundo que el de engañar; e hizo en efecto tantas estafas que al fin el Gobierno por médio de los diários manifestó al público que se guardasen i no se fiásen de él.

De aquí dedujo Gall que podría haber en la mente del hombre una facultad primitiva házia el dolo, el engaño i la estafa, i que el órgano que constituía esta facultad residía en el lugar indicado. Hizo numerosísimas observaziones en presidios, en cárzeles, en tribunales de justízia, i siempre, sin eszepcion alguna, notó que un bulto en la parte posterior de las síenes, correspondía a una disposizion de engañar i estafar. Buscó casos análogos en los animales inferiores, i los halló particularmente en la zorra, en el gato i otros vários.¹⁵⁶ Despues acá cuanto se ha observado i notado, aún lo que al parecer era al prinzipio absolutamente contradictório, ha contribuído a verificar, sustanziar, i por fin establecer, sobre bases fijas e inmutables, el descubrimiento de la secretividad.¹⁵⁷

Habiendo descubierto Gall este órgano en personas que lo tenían en constante abuso de puro desarrollado, o supremamente activo, pero dirijido, sin él saberlo, al prinzipio, por el intelecto, lo llamó *List*, *Schlaueit*, *Klugheit*, “astúzia,” “engaño,” “tino.” Spurzheim, por médio de su casi sobrehumano injénio de jeneralizar, i de dar comprehensivos nombres a sus jeneralizaciones, conzibió que el ocultar, entrando

¹⁵⁶ GALL, ob. zit pájs. 119-120, 121-128.

¹⁵⁷ COMBE, *System*, ed. zit. pájs. 157-165.— BROUSSAIS, ob. zit. pájs. 242-251.

en todos los actos del órgano en cuestion, era su poténzia fundamental,¹⁵⁸ i por consiguiente lo llamó SE CRETIVIDAD, cuya denominazion, como casi todas las de Spurzheim, se halla adoptada.

Armonía. Todas las facultades del alma están sujetas a una actividad involuntária i a vezes irrcsistible. La combatividad nos inspira un ardiente deséo de hazer frente al menor obstáculo que se nos presenta, la destructividad de destruir, la adquisividad de alcanzar riquezas, la música de cantar i tocar. Si manifestásemos esternamente estos deséos a medida que se presentan, el trato humano no sería mas que un conjunto de desatinos, inépzias o impropiedades, como se nota en el trato de aquellas personas que distinguimos con el nombre de *troneras*, *atolondrados* o *alurdidos*. Sin una propenscion a reprimir, siempre activa, que enfrenara constantemente la manifestazion de estos impulsos, no podría existir ni la soziedad doméstica ni zivil, a que tan irresistiblemente nos impele el alma por médio de la amatividad, filojenitura, concentratividad i adhesividad; suponiendo así (lo que es imposible) desconzierto en el órden del universo.

Toda facultad mental tiéne correspondénzia tambien, como ya sé ha insinuado, con una ziénzia o arte que es resultado de ziertas naturales leyes esternas. Así es que la amatividad tiéne enlace con la ziénzia de la Poblazion, la filojenitura, con la que trata de la Infánzia; la destructividad, con el arte de la Guerra en su parte destructiva, con la Economía Política en la parte referente al consumo, i con todo tratado de penas, castigos i correcciones; la SECRETIVIDAD, con la ziénzia de la urbanidad, de la mimica, de la diplomázia, de la conduczion de negózios con tino i sijilo.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, no sabe guardar silénzio, tiéne un corazon transparente, carcze absolutamente de tacto i manejo.

Pequeña, dize lo que piénsa, manifiésta lo que siénte, no tiéne empacho en comunicar sus secretos, habla con dema-

¹⁵⁸ “La zorra, al azercarse a los pollos, procura no ser vista; el gato cuando espía al raton, no se menéa; el perro oculta el hueso que le dan o le tiran; los niños juégan al escondite; el hombre prudente o astuto no deja trasluzir su intento, i a vezes manifiésta opiniones diferentes de las verdaderas. Los usos i abusos de esta facultad son vários, pero el ocultamiento es la esénzia de todas sus manifestaciones.” SPURZHEIM, *Phrenology*, ed. zit, tom i, p. 189.

siada claridad, i ofende a menudo. Tambien le falta tacto i pulso en sus manifestaciones, i espíritu de vijilar.

Moderada, es cándido i franco de corazon, ama la verdad i detesta lo oculto. Puéde callar secretos con algun esfuerzo. No vijila bastante.

Llena, puéde con poco trabajo callar i ocultar lo que no quiere que se sepa; pero no es bastante profundo, astuto ni sagaz para negocios espinosos.

Grande, rara vez descubre su pecho, a nadie habla sobre lo que intenta hazer, no deja penetrarse fácilmente, es reservado, raramente le comprometen sus palabras, i tiene pulso i tacto para no dejar trasluzir lo que no conviene se sepa. En este grado de desarrollo haze a los autores capaces de ocultar la trama de sus obras hasta su completo desenlace como se nota en la Fontaine, (pr. *fontén*). A los artistas i actores, les da el poder de reprimir las manifestaciones de su verdadero carácter, para representar despues el que se proponen. Ese órgano era grande en Talma, Málquez i Prieto. Habilita al guerrero a cubrir con impenetrable velo el plan de sus operaciones, i le sujiere medios estratégicos para enganar al enemigo en el campo de batalla o en la liza parlamentaria. Franklin, Washington i Napoleon, tenían este órgano tan desarrollado, que podían poner i ponían cara de bronce siempre que alguno los miraba de hito en hito con el fin de penetrar lo que dentro de ellos pasaba. El buen desarrollo de esta cualidad es importantísimo al comerciante i hombre de estado, cuyo azierto i buen éxito en sus operaciones, depende del sijilo, tacto i vijilanzia con que se conducen. Los ingleses i norte americanos, de las rejiones boreales, deben mucha de su reputacion de buenos comerciantes al gran desarrollo de este órgano, como cualidad nacional. Este grado de desarrollo produze tambien astúzia, espíritu de espíar, descubrir, maliziosidad, determinando la direzion de estos afectos, la aczion poco o mui influyente de la razon i la moral.

Mui Grande, de todo haze mistério, es artificioso, demasiado astuto, demasiado callado i mui poco manifestativo.

Pervertida. Es elemento prinzipal del engaño, de la hipocresía, de la calúmnia, de la estafa, de la perfidia i todo jénero de picardía. Nos induze a hazer demasiado aprézio del callar i ocultar. Talleyrand tenía por lema esta paradoja: "Dios nos ha dado el don de hablar para esconder nuestros pensamientos." Prurito de alcanzarlo todo con picardía, maña, rodéos i estratajema. Otros órganos determinan la direzion de estas manifestaciones. El *abuso* de la secretividad,

con poca conzienziosidad nos induze á *mentir*, con mucha adquisividad, a *robar*, con poca adhesividad i benevolenzia, a ser *infieles* a nuestros amigos, i hasta a engañar con astúzia a nuestros mas allegados parientes. Los carácteres de Don Rafaél i Lamela, tan admirablemente descritos en el Jil Blas, son resultado de una perversion o abuso de la secretividad, ausiliada por grande adquisividad, mui bien desarrollada intelijenzia, i poca actividad en los órganos morales.

11 ADQUISIVIDAD.

Propension animal a adquirir bienes i apropiárse-los uno a sí mismo, deséo de tener, de poseér; emozion que sentimos cuando nos contemplamos ricos, para la cual no tenemos nombre espezial: cuando esta emozion es mui fuerte, se llama OCDIZIA.

Localidad. Sobre la secretividad, en direzion delantera.

Descubrimiento. Gall tenía costumbre de reunir en su casa, jente de las clases ínfimas en quien ninguna educacion: pudiera haber tenido el mínimo influjo. Solía a veces dividirlos en tres clases. La una se componía de los *chipeurs*, esto es, de los que se gloriában de ser i eran en realidad, diestros ladrones. La otra de los que miraban al robo con el mayor horror. I la tercera, de los que lo consideraban con indiferenzia. Al ecsaminar sus cabezas descubrió en los primeros, i en el lugar indicado, una elevada prominenzia; en los segundos, una llanura; i en los últimos, un desarrollo mas o ménos considerable; pero nunca en grado tan prominente como los primeros. “Estas observaciones,” dize el mismo Gall, “no tardaron mucho en sugerirme la idéa de que la propension al robo podría ser resultado de la organizacion.”¹⁵⁹ Numerosísimos casos de igual desarrollo zelebral, confirmaron la verdad de lo que Gall sospechaba. Pero, siendo este un descubrimiento del *abuso* i no del *uso* de la *adquisividad*, que las objezones i averiguaciones posteriores de Spurzheim i otros frenolojistas pronto aclararon i esplicaron, llamó Gall este órgano, primero, *hurto*, despues *instinto de apropiarse*,¹⁶⁰ luego Spurzheim le dió el nombre de *codiziosidad*,¹⁶¹ i por fin

¹⁵⁹ *Gall's Works, ed. zit. tom. iv. p. 129.*

¹⁶⁰ SPURZHEIM, *Phrenology*. (Boston 1838) tom. i pájs. 190-196. Esposizion (Madrid 1806) p. 127.

¹⁶¹ SPURZHEIM, *Phrenology*. (Boston 1838) tom. i. p. 195.

G. S. Mackenzie¹⁶² el de *adquisividad*, que es el mas propio i el que se ha universalmente adoptado: tan cierto es que solo pueden mejorarse las nomenclaturas a medida que vamos conociendo mejor los objetos que designan.

Armonía. Por do quiera nos ofrezca el fértil i espazioso seno de nuestra primera madre, bienes i riquezas, que solo aguardan la mano de los hijos que la poseen para que se conviertan en medios *presentes i futuros* de subsistencia, deleite, satisfaccion i goze. Pero si a esta mano no la impulsaran mas que el hambre i la sed, procuraríamos solo satisfacer por el momento actual estas animales urjencias, sin sentir motivo alguno, que irresistiblemente nos indujese a hazer acópios para cuando la vejez, las enfermedades, u otros estorbos, a que estamos sujetos, nos impidieran levantarla. Hai a mas en el hombre nezesidades morales, intelectuales i de adelanto, que solo pueden satisfacerse con la preécsistente acumulacion de capital. Sin capital no podemos hazer si quiera obras de misericordia; porqué para *dar* es menester *tener*; sin capital no podemos comprar libros ni gabinetes para instruirnos; sin capital no podemos hazer ni caminos, ni canales, ni obras públicas de ninguna clase; sin capital no podemos construir ni templos, ni hospitales, ni hospizios, ni seminarios, ni penitenciarías, i mucho ménos, monumentos o artefactos de comodidad i lujo, en que se complazca aquel sublime instinto del bello-ideal que tan eminentemente distingue al hombre; sin capital, en fin, no es posible hazer ninguna mejora física o moral, ni satisfacer ninguno de los sentimientos que elevan al hombre sobre el bruto irrazional. Sería pues suponer contradiccion en el Oríjen i Zentro de toda Armonía, creer que pudiése ecsistir una criatura dotada por una parte de nobles i férvidos deséos de adelanto i continuado mejoramiento; careziendo por otra de una propension a acumular, a reunir capital, a poseer bienes de fortuna, sin los cuales no es dable satisfacerlos. La zienza que trata de la produccion i acumulacion de riquezas, o sea Economía Política, está en estrecha i armoniosa relacion con la adquisividad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Pequeña, gasta cuanto dinero alcanza, profusa, tonta o locamente, sin llegar jamas a acumular nada para la vejez o para cuando no pueda trabajar.

¹⁶² COMBE, *System of Phrenology*. (New-York, 1841) p. 165
ibid.

Moderada, tiéne mas dificultad en hazer que en guardar dinero, lo deséa mas para satisfazer nezesidades que atesorarlo, careze de bastante economía.

Llena, pone el justo valor al dinero, sin ser tacaño, codizioso, ni avaro.

Grande, tiéne mucho deséo de adquirir bienes de fortuna; la esperanza de ganar es en él un poderoso resorte de actividad. En este grado de desarrollo es un grato i poderoso estímulo de aczion, movimiento i laboriosidad al labrador, al artesano, al manufacturero, al comerciante, al artista, al sábio i a los miembros de cuantas profesiones productivas enriquezen la soziedad. Bajo el benéfico influjo de esta preziosa facultad se destierra la vagánzia, la oziosidad, madre de todos los vízios, i se *consume* solo la mitad de lo que se *produce*; contribuyéndose así continua e inzesantemente al fondo de la riqueza nazional, para activar i dar vigor a las artes, comérzio e indústria de futuras jeneraciones. El jiro que toma esta facultad depende de las que la ausilian. Impulsada por los sentimientos superiores, deseámos adquirir para hazer bien a la humanidad; por la idealidad, color, configurazion, para hazer colecciones de pinturas; por la aprobatividad, para admirar i rezibir aplausos; por la venerazion i facultades intelectuales, para formar bibliotecas de libros raros i acumular antiguallas, i así de las demas direcciones que puéde tomar la adquisividad.

Mui grande, siénte un ardoroso afan, una sed ardiente de atesorar, acumular.

Pervertida, es mezquino, avariento, no conoze otro ídolo que el dinero. Con poca conzienziosidad roba, con mucha secretividad estafa, con mucha acometividad i destructividad, asesina por robar, como hizieron Burke i Hare en Escózia, que mataron a dieziseis personas, para vender despues sus cadáveres. Por lo comun quando se halla pervertida o enferma, la adquisividad, séa cual fuére la causa, el robo se presenta en todas sus manifestaziones.

Victor Amadéo I. rei de Sardená, robaba quanto veía. La esposa de Gambius, zélebre médico de Leyden (Holanda) robaba siempre algo en las tiendas donde iba a comprar. Moritz, autor aleman, tráe la historia de un desauziado, que miéntras el confesor le ayudaba a bien morir, procuró robarle la caja de polvo. Un jóven calmuco en el servízio del conde de Stahrenberg, embajador de Áustria, zerea la corte de S. Petersburgo, se enfermó porqué su confesor le había prohibido el hurto. Este santo e intelijente varon, conozida la enfermedad de su penitente, le dió permiso para robar, en condi-

zion de que devolviése los objetos que rateáse. Valido de este permiso, robó el reloj al mismo confesor miéntras le servía la misa; pero saltando de gozo se lo devolvió coneluida la zeremonia. Don Manuel Lino de la Rosa, Sevillano, hoi establecido en Nueva-Orleáns, hombre de incuestionable veracidad, me contó haber visto una vez a un miserable, (que por haber várias vezes reinzidido en robar, lo habían condenado a Presidio) suplicar por misericórdia que no lo dejasen salir nunca de donde no pudiése robar; porqué a él no le era dable contenerse. Esta estraña revelazion despertó la vijilanzia de los zeladores házia este miserable. No perdiéndolo de vista, notaron, que euando se hallaba solo donde él creía que nádie lo veía, se quitaba el sombrero i lo ponía en tierra. Se separaba despues a una distánzia mas o ménos considerable, partía luego de carrera, i al llegar al puesto donde estaba el sombrero lo cojía en *ademan de robarlo*; volvía la cabeza luego en derredor, por ver si nádie lo había deseubierto, i creyéndose seguro brillaba su rostro de complazénzia i satisfaezion por el imaginado latrozinio, que era en su mente real i positivo. ¡Que luz no arrojan estos hechos a la lejislazion criminal, i euanto no reprüéban los actuales sistemas de castigo humano! Véase mas arriba lo que se dize sobre “Crimen, Lejislazion, Castigo i Correezion humanos.” Véase tambien lo que se dize desde p. 84 hasta p. 91.

Lenguaje natural. No es fázil describirlo; pero vista una vez la fisionomía del hombre que tiéne mucha sed de dinero no puéde olvidarse. Cuando es mui predominante la adquisividad se nos presenta con aspecto mezquino, hambriento i desearnado, vuelta la cabeza házia un lado. Casi todos los retratos del *avaro*, son representaciones fieles del lenguaje natural de la adquisividad, cuando se halla estraordinariamente activa.

Observaciones importantes. Las aberraciones de la amatividad, aometividad, destructividad, secretividad, i adquisividad, que producen los funestos efectos que hemos visto, i que constituyen prinzipalmente lo que en la soziedad se llama *crimen*, no son, ni deben considerarse, sino como las aberraciones de los demas órganos. Su curazion está sujeta a las mismas leyes, que la curazion de las aberraciones de la benevolénzia, de la venerazion, de la justizia. Carlos Londe, en su preziosísimo *Tratado completo de Hijiene*, dize: “Es ménos útil indiear los médios hijiénicos de reprimir el robo i el asesinato, o de desarrollar el valor, que lo es preeaver los efectos de la ambizion, del amor etz.”¹⁶³ Pero fundado el

sábio Londe en la frenología, no busca estos médios en *matar*, o *castigar*, esto es, en degradar ni embrutecer las facultades morales del individuo, condenándole a vivir en médio de ótros llamados malvados i endurezidos en el crimen¹⁶⁴. Él los busca allí donde deben buscarse, en *la correccion* del culpado; colocándole en parajes donde esté cómodo, aislado si conviène, donde se le moralize, donde se le *instruya*, esto es, robustezca el intelecto, donde él mismo reconozca, toque, palpe su enfermedad, i haga esfuerzós por curarla; i si ve que es incurable, que su libre albedrío directamente aplicado no puéde entrar en lucha por su debilidad, con la fuerza prepotente de algunas pervertidas facultades, que lo use para *quererse* estar detenido; que diga: “yo quiero, es mi voluntad estarme *preso* por tener *presas* mis pasiones,” al modo que el denodado Caupolican, estando próximo a ser martirizado por la barbaridad humana, camina impávido al suplizio, diciendo:

“Pues el hado i suerte mía

Me tienen esta muerte aparejada,

Venga, que yo la pido, yo la quiéro.” ERZILLA, *Araucana*, canto XXXI.

Un triunfo completo como este de la parte moral e intelectual del hombre, cámbia su naturaleza; haziéndole insensible a todo tormento, i hallando plazer en el destierro.

12. CONSTRUCTIVIDAD.

Propension animal a dar forma i hechura, a construir, a fabricar,¹⁶⁵

LOCALIDAD. Detras del órgano de los tonos i enzima el del cálculo. El músculo temporal cubre este órgano, i debe apreciarse su tamaño cuando el individuo muéve la quijada superior en ademan de morder.

Descubrimiento. Descubrió el Doctor Gall este órgano notando que los hombres de injénio para las artes mecánicas tenían la cabeza mui ancha en las sienes. Desde entónzcs “pro-

¹⁶⁴ Véase en la obra acabada de zitar, el preziosísimo artículo sobre *Higiene Lejislativa*, tom. i. pájs. 232-242. Por zierto que la traduzion de la obra de Londe al castellano, es, a mi ver, uno de los mayores bienes, que podía hazerse a nuestra pátria.

¹⁶⁵ Esta facultad no inventa lo que ha de emplearse para construir, que esto es atribuzion del intelecto, ella solo usa, modifica, combina lo inventado o descubierto.

curé," dize él mismo, "hazer por todas partes conozimiento con distinguidos maquinistas: estudiába la forma de sus cabezas i sacaba modelos de ellas. Mui pronto di con algunos, en quien el diámetro de un hueso temporal al otro, era mas considerable que el que había entre los arcos zigomáticos. Cuando me hube asegurado del asiento del órgano i de su apariéncia esterna, multipliqué mis observaciones, i por todas partes hallaba así en nuestra espézie como en los animales, las pruebas mas convinzentes de que la facultad mecánica es una poténzia fundamental."

Armonía. Naze el hombre en un desierto desnudo i sin albergue, pero al própio tiempo con tan urgentes i absolutas nezesidades de amparo i abrigo, que sin satisfacerlas no haría en este mundo mas que aparecer, sufrir, agonizar i morir. Pero dar *nezesidades* sin el *poder de satisfacerlas* no es el órden que Dios ha establecido, porqué esto sería suponer desazierito i discordánzia en quien es Orijen de toda Armonía. Verdad es que naze el hombre sin vestidos, sin hogar, sin alimento a mano, i sin instrumentos para proporcionárselos; pero naze con una facultad, con la constructividad, que ejerzítándola, le da *poder* de formarse implementos, con implementos construye máquinas, i con máquinas se hazen ricos vestidos, se fabrica espléndidos palázios, estupendos acueductos, magníficos caminos, obliga a que todo el globo contribuya a su sustento, i sin las alas del águila ni la lijereza del gamo, viaja con la rapidez del viento. I el hombre que naze cual débil abandonado hijastro de la naturaleza, se ve al estudiarse de zerca, que es en realidad el Señor i la criatura predilecta de la creazion. Las leyes esternas que rijen a las artes, i que constituyen los tratados ec-sistentes i por ecsistir de Dibujo, Pintura, Escultura, Arquitectura i Mecánica, están en bella i armoniosa relazion i enlace con las internas que gobiérnan a la constructividad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, careze absolutamente de talento o habilidad mecánica.

Pequeña, no le gusta nada que diga relazion con la mecánica, echa a perder cuanto haze, no sabe siquiera manejar ni usar implemento alguno. Luziano i Sócrates taviéron que dejar la escultura a que querían dedicarles sus padres.

Moderada, puéde con mucho trabajo, ejerzizio i aplicazion, llegar a usar bastante bien las herramientas o implementos de algun ofizio; pero jamas será en él sobresaliente.

Llena, tiéne bastante disposizion e injeniosidad mecánica, pero no gran talento. Con el ejerzizio i el estúdio llegará a ser algo en algun ofizio; pero sin ellos, nada.

Grande, manifiésta mucho talento i habilidad naturales en ejecutar operaciones mecánicas, en hazer i dirijir maquina, en usar implémentos. Le gusta mucho este ejerzizio, i con fazienda puéde sobresalir en él.

Mui grande, es un mecánico natural de primer órden. Si emprende una carrera en la cual séa el formar o construir, un elemento prinzipal, sobresaldrá grandemente i será feliz. Habiéndole las zircunstánzias hecho dirijir su atenzion a alguna profesion, en la cual la constructividad no puéda satisfazerse, él tendrá, séa como fuére, su taller i sus horas de trabajo mecánico. Leopoldo I. prinzipc de Dessau, Pedro el Grande de Rúsia, i Luis XV I de Fránzia, tenian todos sus privados talleres, en que construian relojes,¹⁶⁶

Pervertida, construye máquinas de destruczion, fabrica objetos para engañar, se entrega a esperimentos mecánicos, dejando obligaziones i atenziones de importánzia.

Lenguaje natural. Volver la cabeza ya házia un lado ya házia otro en la direzion de las sienes, donde está colocado el órgano. Los niños cuando aprenden a escribir, las modistas cuando trabajan alguna cosa de gusto, los escultores cuando están ocupados en alguna obra difízil, miran oblicuamente su trabajo. Cuando se causan de mirar de un lado, se vuélven i miran del otro. En esta oblicua posizion se halla la estátua sepulcral que representa al zélebre grabador Franzisco Parinesi, que nació en Roma en 1748, i murió en Paris en 1810.

Observaziones. La constructividad entra como elemento prinzipal en todos los ofizios i artes; pero determinan el ta-

¹⁶⁶ Don Jaime Isern de Mataró, ha construído, por la sola fuerza de su injénio, superiores violines, obras primorosas de ebanistería, i ha hecho i haze preziosidades en el torno. Tambien es inventor de vários utilísimos instrumentos para que los ziegos puédan fázilmente escribir, copiar música etz. En este caballero, cuya cabeza he ecsaminado várias vezes, la constructividad es enorme, i el intelecto grande. Si lo que Isern haze no dependiera de esta particular organizazion, ¿porqué todos los músicos ziegos de nazimiento, no hazen otro tanto? Mas Isern no ha estado en coléjios, apénas ha tenido enseñanza alguna, ¿porqué sobrepuja tan estraordinariamente en conozimientos jenerales, en producciones i ejecuciones musicales i artísticas, a casi todos los ziegos del mundo que han estado en coléjios i tenido enseñanza? Porqué casi ninguno de ellos tiéne la constructividad ni el intelecto tan bien desarrollados como Isern.

lento particular para una profesion espezial, otros organos. Impulsada la constructividad por el peso o resisténcia, inclina a la construccion de máquinas, por la idealidad i configuracion a la estatuária, por estas i el colorido, a la pintura.

Esta facultad en grado bien desarrollado es de suma importancia al zirujano, al operador, al grabador, al tornero al sastre, a la modista, en fin, a todos aquellos cuya profesion ecsija destreza de manos.

Los animales formados por la naturaleza a vivir en cuevas o en campo raso, carezen de este órgano; pero el castor, el topo campestre, los pájaros, i cuantos animales se construyen ellos mismos la habitacion, lo tienen mui desarrollado. Este hecho incontestable ha enmudezido a los que sostenian que la nezesidad creaba el injénio. La nezesidad lo avivará, lo aguzará, lo estimulará, lo pondrá en aczion; pero jamas lo creará. "El tejido del caracol," dize Gall, (ob. cit. tom. V pág 99,) "la tela de la araña, las zeldas ecságonas de la abeja, las galerías subterráneas de la ormiga, del topo, del conejo; los nidos de los pájaros i de las ardillas, la choza del castor etz. son otras tantas obras maestras. ¿Qual es el poder que las ha creado? El perro i el caballo tan superiores en muchos respetos a aquellos animales, jamas han manifestado, aún en su mayor miséria i nezesidad, la menor señal, el mas leve indizio, de que poseyeran un instinto de construccion, una disposizion para la mecánica."

13 APRÉZIO-DE-SÍ-MISMO.

Amor própio, propension moral a tomar el primer lugar, a ejerzer autoridad, à cuidarse del interes personal, a preferirse a los demas; produze las satisfacion própia o ufania.

Localidad. Inmediatamente detras de la coronilla. Cuando es grande, la cabeza corre házia arriba i atras en esta direccion desde la oreja.

Descubrimiento. Descubrió Gall este órgano observando la cabeza de un pordiosero, que habia heredado una fortuna considerable de sus padres, i que creia rebajarse de su própia dignidad si se aplicaba a alguna profesion u ofizio, tanto para conservar su heréncia, quanto para aumentar su capital. Sacó Gall modelo de su cabeza; i al ecsaminarla detenidamente encontró la zirconspeccion mui defectuosa, la cabeza en jeneral mas bien pequeña que grande; pero desde la

coronilla en direzion deszendente una abolladura lonjitudinal mui desarrollada. Continúo sus investigaziones sobre el particular, i por fin establezió completamente el órgano,¹⁶⁷ cuya parte inferior suponía Gall destinada tambien al Apréziode-si-mismo, pero que, segun se ha descubierto despues, (véase pájs. 70-71.) es asiento de otras dos facultades: la concentratividad i habitatividad.

Armonía. Dios ha establezido *autoridad, dominio* en la soziedad. No hai ni puéde haber reunión de criaturas humanas, sin que uno o mas miembros, dejen de formar un cuerpo de opinion, que es el poder, la autoridad vijente. Esta autoridad será benigna o cruel, ilustrada o ignorante; pero se verá que no solo ecsiste, sino que forma siempre un elemento primordial, impreszindible de cualquier reunion de hombres. En los juegos juveniles, en las escuelas, en las familias, hai uno que tiéne naturalmente la delantera. En todo cuerpo deliberativo hai uno o uaos, que rijen. En toda junta repentinamente formada, luego se presenta uno o unos, que asumen, i a quien instintivamente se les da, la autoridad. En toda cuadrilla de asesinos o bandoleros, hai uno que naturalmente domina a los demas. Si en todos estos casos hai personas que se disputan esta autoridad; despues de la lucha, recáe siempre aquella en quien tiéne mejor organizacion para ella i para saber conservarla. Hasta en un país despóticamente gobernado, un imbézil no puéde ser rei, siendo tan zierto esto, segun la autoridad de todas las historias, que un esclavo nato con talentos i un espíritu de dominar, llegará a ser amo; i el amo, si no tiéne dotes naturales, i es cobarde o apocado, llegará a ser esclavo. A mas, el hombre está rodeado de universos, de objetos grandiosos i sublimes, los cuales, sin un sentimiento de su própia dignidad, de su própia mérito, de su própia confianza en sí mismo, no se atrevería a levantar cobeza, confundido, bajo el peso de su própia insignificánzia. El órgano pues del Apréziode-si mismo, no solo está en armonía con el orden que Dios ha establezido en la creazion; sino que, sin él, es imposible conzebir su ecsisténzia.

Este órgano es orijen de los priviléjios i de las jerarquias, i, en union de la adquisividad, de los bienes o propiedad personal, con todas las instituciones, que de esto emanan. Por no haberse conozido este prinzipio en Inglaterra, Fránzia, España i otros países, se han cometido horrores a favor de un mal entendido prinzipio de *Igualdad*.

¹⁶⁷ GALL, ob. zit. tom. iv. pájs. 167—170.

Las jerarquías, como euanto naze del órden que Dios ha establezido en el universo, es por un fin santo i útil; procúrese descubrir este fin, i óbrese despues en armonía con él; todo lo demas es frenesí. Las jerarquías, hijas del apréziode-sí-mismo, consisten en reuniones de hombres elevados sobre los demas, por su utilidad i honradez: hágalas el intelecto, la voluntad, consistir en estas dos cualidades; considérese de mas eneumbrada clase i de mas alta alcúrnia a aquel que mas útil i honrado séa, i las jerarquías produzirán todo el bien por el cual la naturaleza las ha establezido.

La hazienda individual es otra instituzion divina, que naze del apréziode-sí-mismo i de la adquisividad; i por consiguiente oponerse a ella es loco devané. Owen, Saint-Simon i otros comunistas, se han estrellado, por no haber conozido, o por haber despreziado esta verdad. Ellos intentaron formar comunidad de bienes, que es el sepulcro de toda libertad individual, en manifiesta oposizion a la naturaleza, la cual demuestra ser tan absolutamente nezesário al hombre el poscér algo, que séa i puéda llamar suyo, como el ver o el oír. Hasta ahora no se ha encontrado raza alguna de hombres que desconozcan la propiedad personal, ni tampoco ningun niño, que no desée tener *sus própios* juguetes, *sus própios* libros, *sus própios* vestidos, i hasta sus *própios* platos i eucharas. Que digo, niños. Los mismos animales¹⁶⁸ tiénen déseo de poscér bienes própios, privativos, personales. Obrar en oposizion a este sentimiento, a este decreto divino, es tirar cozes contra el aguijon. Si queremos ser todos ríeos, no es por zierto con la instituzion de comunidad de bienes que debemos alcanzarlo, sino al contrario, protejiendo por todos los esfuerzos dables *la propiedad personal*; aseguro a mas la paz política, adelantando las ziénzias, produziendo lo mas que se puéda con maquinária, o ajentes no consumidores; ocupándose con enerjia i templanza cada miembro de la soziedad a produzir honrada i desahogadamente mas de lo que consume, i sobre todo i ante todo, no hazer hijos ni dentro ni fuera del estado matrimonial, que no se puédan cómodamente mantener i educar, i a

¹⁶⁸ La zigüeña vuélve a la misma torre, la golondrina al mismo techo, despues de una larga ausénzia. Si una ave haze la tentativa de querer tomar posesion del nido de otra, ésta lo defiénde hasta la muerte. Véanse casos raros, instructivos, i entretenidos sobre la matéria, en *Vimont*, obra zit. vár. lug.-*Gall.* ob. zit tom. iv. pájs. 143-144. El argumento de la zélebre ópera de Rossini, intitulada: *Gazza Ladra*, está fundado en la propension que tiéne la urraca de apropiarse, de poseér algo como suyo.

quien no se pueda proporcionar medios de ser virtuosos, útiles i felices.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeño, careze de respeto personal, de estimacion propia, de confianza en sí mismo, se rebaja, no sabe dezir No, o lo dize mui debilmente.

Pequeño, se considera indigno, haze i dize trivialidades, no respeta ni se haze respetar, se allana, no sabe darse ninguna importanzia.

Moderado, se respeta, pero no lo bastante, para tener dignidad de carácter o granjearse el respeto ajeno.

Lleno, ama la independéncia, se respeta bastante, se con- duze con dignidad i da peso e importanzia a sus palabras i acciones.

Grande, tiéne alteza de alma, es de carácter independien- te, toma sobre sí responsabilidades, anda, habla i obra con mucha dignidad, se desdeña de hazer bajezas, i le disgustan pequeñezes. Es mui sensible a una injúria u ofensa. En este grado de desarrollo, suponiendo una cabeza normal, el hombre no se deja conculcar, posée un elemento de valor mo- ral mui nezesário para toda empresa. Si la venerazion es in- ferior, i el intelecto poco desarrollado, el apréio-de-sí- mismo inspira sed de poder, fuerte deséo de ocupar puestos eminentes. Si está mui desarrollada la zircunspección, suéle huir el hombre de los puestos eminentes; no porqué no le gusten, sino por el horror que tiéne de caer despues en la insignificanzia.

Mui grande, tiéne la mayor confianza en sí mismo, se considera casi infalible, no le gustan trabas, se siénte con fuerte propension a dominar, no le gustan conscjos ajenos, tiéne horror de un ultraje, pronúncia las palabras no i yo, con estraordinaria entereza.

Pervertido, orgullo, desden, altanería, insoléncia, esze- sivo egoísmo, sed de gobernar despóticamente.

Hai hombres con un desarrollo tan eszesivo de este ór- gano, que no quiéren jamas reconocer un error. El lema de Napolcon era *Quod scriptum, scriptum*, "lo escrito, escrito," esto es; "no reconozco error, no retrozedo." Yo tuve un alumno, a quien no podía corregir, porqué él creía que *no podía equivocarse*. He conozido a otros que no pensaban ni soñaban sino en derribar poderes vijentes. Puede dezirse que el deséo de satisfacer un descenfrenado apréio-de-sí-mismo, es el prinzipal elemento del orijen de todas las revoluciones.

políticas, ya ofendiendo los gobernantes esta facultad en los gobernados, ya manifestando los gobernados desaeato a los gobernantes. "Semejantes hombres," dize Gall,¹⁶⁹ hablando del revolucionario escultor Ceracchi, "trastornarían todos los tronos para volverse ellos mismos déspotas. Su lema es *Retirate i hazme lugar*". Porqué es menester notar que el eszesivo amor própio elama contra el poder, no por su naturaleza, por sus desmanes, sino porqué *él no puede ejerzerlo*. Esto espliega el porqué en el mundo político hai tan pocos Washingtons (pr. *nó-ching-tons*,) i porqué las instituciones libres solo pueden cesistir, en países, el amor própio, benevolénzia e intelecto de cuyos habitantes, estén tan desarrollados, que se resistan tenazmente a toda autoridad, que no gobiérne para el bien procomunal. Este sentimiento que nazió entre los cántabros, los ealabros, los suizos, los eseezeses, los habitantes en fin de rejiones altas,¹⁷⁰ va cundiendo por toda la Europa i la América.

Lenguaje natural. Bajo la preponderánzia de este órgano marcha el individuo euellierguido, i con la cabeza inclinada házia las espaldas. Su mirar es fiero, fijo e imponente. En sus modales es grave i frio, i saluda sin inclinar el cuerpo. Tanto su porte en jeneral, como sus actitudes en particular, dejan trasluzir la íntima conviczion que tiéne de su própia "Superioridad."

Observaciones. El *aprézio-de-sí-mismo*, es un poderoso elemento de valor. Cuanto mas fuerte séa la sensazion que nos causa una ofensa, un ultraje; cuanto mas agudo séa el temor de rebajarnos ante nosotros mismos, o de desmerezer nuestra própia aprobazion, tanto mas rápido, mas frecuente, i mas poderoso es el impulso que rezibe la acometividad i la destructividad.

14. APROBATIVIDAD.

Deséo moral de la estimazion ajena, amor de alabanzas, deséo de glória, de distinzion, de admirazion.

Localidad. A ámbos lados del *aprézio-de-sí-mismo*.

Descubrimiento. Vió el Doctor Gall en un Hospital de dementes a una mujer que se tenia por reina de Fránzia. Greyó hallar en ella el órgano del *aprézio-de-sí-mismo* grandemente desarrollado; pero se engañó, puesto que en su

¹⁶⁹ Gall, ob. zit. tom. iv. p, 170.

¹⁷⁰ Gall. ob. zit. tom iv. p. 176.

lugar había un hoyo, i en cada uno de los lados, una protuberancia mui marcada. Causóle esta particularidad al principio mucho desasosiego: pero su estraordinario jénio pronto vió que la deméncia de esta mujer era mui diferente de la que se manifestaba en los que eran locos de orgullo. Estos tenían un aire de majestad varonil, eran reportados, impasibles, graves, imperiosos, arrogantes, al paso que esta mujer era bachillera, presumida, impresionable, deseosa de anunciar su alta alcúrnia, sus riquezas inmensas, su favor i proteccion. Buscaba que se hiziese caso de ella, i se servía de cuantos médios estaban a su alcanze para eszitar admiracion. Desde entónzes Gall, (ob. zit. tom iv. pájs. 191-192.) perzibió la diferéncia entre el orgullo i la vanidad;¹⁷¹ i reconoció sus localidades en la cabeza humana.

Armonía. Está la aprobatividad en armonía con los vínculos que unen, i las causas que hazen progresar, la soziedad. Determinada la ecsisténzia de ésta por el órgano de la adhesividad, que esenzialmente la constituye, la aprobatividad es un elemento indispensable. Si entre los miembros que componen una Soziedad, ecsistiera una completa indiferéncia por la opinion de unos respecto a otros, por el agradarse o desagradarse mútuamente, faltaría una de las causas principales de su ecsisténzia, faltaría orden i armonía en el universo. El deséo de agradar, de merezer la aprobacion ajena, es un elemento tan indispensable, un motivo tan impreszindible en la soziedad humana, que los animales destinados a

¹⁷¹ Muchos confunden el *orgullo*, que es un abuso del aprézió-de-sí mismo con la *vanidad*, que es otro abuso de la aprobatividad. Gall, ob. zit. tom. iv. p. 186, ha hecho entre estas dos afecziones un paralelo mui esacto. “El *orgullosos*,” dize, “espera que la jente se le azerque i reconozca su mérito, el *vano* llama a todas las puertas; mendigando la menor honra que quiéra conferirsele. El *orgullosos* desprézia aquellas señales de distinzion, que llenan de plazer al *vanidosos*. Al *orgullosos* le repugnan las alabanzas indiscretas; el *vanidosos* aspira ecstasiado el inziensos de la lisonja, aunque se le ofrezca con profusion i mano poco dilicada.”

Blair (p. *bler*) hizo tambien la distinzion entre el *orgullo* i la *vanidad* con bastante esactitud. “El *orgullo*,” dize en sus *Lecziones de Retórica*, lee. 10 “haze apreziarnos a nosotros mismos, la *vanidad* deséa el aprézió ajeno. Es como si dijéramos, como ya lo dijo el dean Swift, (pro. *suift*) que un hombre tiéne demasiado *orgullo* para ser *vanidosos*.”

Los franzeses tiénen mas aprobatividad i los ingleses mas aprézió de-sí mismo, en lo cual están contestes cuantos han deserito el carácter de estas dos naziones. Zierito autor dize: “Las calles de Paris no respiran sino *vanidad*, en las de Lóndres, todo es *orgullo*.”

vivir en ella, lo poseén. “¡Con que deleite,” dize Gall, (iv. 190) “rezibe el perro nuestras carizias! ¡Cuan gratas le son al caballo las señales que le damos de nuestro afecto, i con que ardor no se afana por adelantar a su rival en la carrera! Todos sabemos que en el Sur de Fránzia engalanan a las mulas con ramilletes cuando marchan bien. El mayor castigo que puede dárselas, es privarles de su ramillete, colocándolo detras del carruaje.”

La mujer está destinada a embellezer, a alegrar, a decorar la soziedad, el hombre a gobernar, venger obstáculos; i en armonía con este destino, es por lo comun, la aprobatividad mas, i el aprézio-de-sí-mismo ménos desarrollado en la mujer que en el hombre.

La aprobatividad es el orién de las instituziones de títulos i distinziiones honoríficas. Quererlas destruir es tan gran absurdo como abusar de ellas. La ambizion de una charretera, de una faja, sería de la muerte. El deséo de alcanzar públicos elójios, es orién de grandiosas acziiones. Mas Haze un hombre entusiasmado por la glória, que por ningun otro motivo. I como el sentimiento es el mismo en el amo que en el criado, en el médico que en el abogado, en el carpintero que en el zapatero, es la aprobatividad un noble, poderoso, desinteresado estímulo al progreso de todas las artes i ziéncias, que templadamente satisfecha produze un esquisito plazer. Aquellos politicos economistas que no ven otro estímulo para el adelanto de las produziiones sino la rivalidad que produze la concurrénzia, no conozen aún los motivos humanos, tan bien como el buen sentido de aquellos pueblos que para dar impulso a esta misma *concurrénzia* han establecido *esposizioni públicas de obras de arte*; adjudicando prémios a los autores de las sobresalientes. Toda instituzion humana se abusa; como se haze abuso de los prémios, alabanzas etz.¹⁷² Los códigos de etiqueta, zeremonial, de urbanidad, estriban sobre este órgano.¹⁷³

¹⁷² Londe, en su *Tratado Completo de Higiene*, ed. zit. tom. i. pajs. 252-256 haze observaciones mui importantes sobre este asunto. Recomiendo esta obra como una de las mas útiles que se han publicado en este siglo.

¹⁷³ El ingles Lord Chesterfield, en una larga correspondénzia que tuvo con su hijo, escribió un tratado, que se considera el mas completo, de Urbanidad. Como ningun tratado, sea de la clase que fuere, puede estar en armonía con la naturaleza del hombre, si prinzipalmente no campeán en él la moral i la razon, la obra de Lord Chesterfield, es defectuosa, sin dejar por esto de contener muchísimo que es bueno i digno de seguirse. El catedrático de esta ziedad,

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, nada le importa el favor, la zensura popular; para él la alabanza o el vitupéριο es todo uno, jamas se siénte avergonzado. El ministro que a esta organizazion añade un eszesivo amor própio es el azote de un pueblo, sino haze esfuerzos por que el intelecto i conzienziosidad obren supremos en su conducta.

Pequeña, haze poco caso de las alabanzas públicas, de la aprobazion ajena, sigue las modas no por afizion sino por imitazion. Si el aprézio-de-sí-mismo i la benevolénzia tambien son defectuosos, ama poco la etiqueta, el zeremonial, i puéde ser, sino haze esfuerzos para lo contráριο, poco pulido, poco cortés i poco deseóso de agradar.

Moderada, el aura popular le sirve de algun estimulo, no mucho; rezibirá gustoso las alabanzas merezidas que se le tributen, pero no hará esfuerzos por alcanzarlas.

Llena, deséa agradar, haze gustoso esfuerzos por alcanzar favor, no le disgustan las alabanzas ajenas; pero no le estimulan tan poderosamente que las busque afanoso como un supremo bien.

Grande, se desvive por agradar, por alcanzar la aprobazion ajena. La sonrisa del poderoso, del gobernante, todo acto que maniñeste aprobazion en otro a quien respeta o veneran, lo afectan tan agradablemente como lo mortifica su desaprobazion. Ama la glória, la fama. Sin esperiénzia o poca zircunspezcion, puéde ser jactanzioso.

Mui grande, considera su glória, su fama, su honor como la niña del ojo, es mórbidamente sensible a las alabanzas o vitupérios. Haze demasiado caso de la urbanidad, de los zeremoniales. Siénte a menudo i con eszeso el afecto de la vergüenza. El amor de glória es un predominante característico.

Pervertida, vanidad, desmedida ambizion, deséso de alcanzar alabanzas sin merezerlas, mórbida sensibilidad de nuestra reputazion, impulso irrepresible de alabarse i jactarse. Un zélebre cozinero franzes se şuizidó, porqué no le había venido a zierta hora bastante peseado para presentar a la me-

D. José Oriol i Bernardet: acaba de publicar en ella, un preziosísimo tratadito sobre la matéria, intitulado, "*Reglas de Urbanidad para niños i niñas*," que llena a mi ver el laudable objeto que se ha propuesto el autor.

sa del rei su amo.¹⁷⁴ El zélebre poéta Racine (pr. *rasin*.) contrajo una enfermedad que le llevó al sepulcro, porqué Luis XIV, le impidió la entrada en Palázio.¹⁷⁵ Haze poco que se suizidó en Nápoles un famoso tenor; porqué le dijeron que otro cantor, en realidad inferior a él, iba a aquella ziudad i que eclipsaría su gloria.¹⁷⁶ ¿Quien no sabe que nuestro zélebre poéta Meléndez, al leér una composizion de su diszípulo Gadalso, “con aire melancólico soltó el papel, añadiendo: *Ya me van dejando atras,*”¹⁷⁷ i que Rossini cuando oía zierta música de Bellini, dezía enzelado: “*Comienza donde yo acabo?*”

Lenguaje natural. Haze llevar al individuo la cabeza házia atras i ladeada. Comunica a la voz un tono suave i solizitador, i al rostro una sonrisa afable en ademan de pedir aprobazion; “produziendo,” dize Combe, “en los lábios aquel jenero de hermosura que se asemeja al arco de Apolo.” Si la aprobatividad es desmedida, entónzes haze el individuo morisquetas con la cabeza, separa sus piernas, haze jestos a derecha e izquierda; haziéndose desagradable i ridículo.

Observaciones. Quando la aprobatividad obra junto con la benévolezia, produze urbanidad i deséo de agradar, con la alimentividad, induze al hombre a jactarse de sus comilonas, con la idealidad, sin mucho intelecto, nos induze a hazer demasiado caso del vestir, de los ornamentos, con la idealidad i constructividad, amamos las obras de arte, con el lenguaje, sentimos un fuerte deséo de componer, de alcanzar fama como autor.

15. ZIRCUNSPECZION.

Propension animal-moral a tomar precauziones contra el peligro; afecto de cautela, de cuidado, de ansiedad.

Localidad. Sobre i detras de la secretividad, esto es, en

¹⁷⁴ De este hecho hai una bellissima descripzion, en la útil obra de Tissot, intitulada: *Leçons et Modèles de Littérature Française*, (Paris 1835) tom. i.

¹⁷⁵ LUIS RACINE, *Mémoires sur la vie et les ouvrages de Jean Racine*, (Memória sobre la vida i escritos de Jean Racine) pr. *chan rasin*, en *OEvres de Jean Racine* (Paris 1835) p. XLII.

¹⁷⁶ He leído este hecho en vários papeles públicos.

¹⁷⁷ QUINTANA, *Notizia histórica de Meléndez*, en *Poesías de D. Juan Meléndez Valdes* (ed. de Salvá, Méjico 1832) tom. i. p. LXXXII. Véase el porqué la demasiada aprobatividad i la gran depresion de otros órganos azibararon la vida de Melendez, mas arriba, en el artículo sobre *Motivos Humanos*.

la parte mas saliente de los parietales, allí donde la osificación comienza.

Descubrimiento. En Viena conozia Gall a un prelado, hombre de mui buen sentido i mucho talento, que en todo cuanto dezía i hazía, titubeába, i temía comprometerse. Apenas acababa jamas una frase, sin haber repetido el prinzipio dos o tres vezes, por temor de dezir algo contradictório. Poseía talentos oratórios nada comunes, pero no podía predicar sin fastidiar al auditorio, por estar constantemente dudando i vazilando, sobre la eleccion de idéas i palabras. Este prelado tenía relaciones amistosas con un consejero de la rejénzia, cuya eterna falta de resoluzion, le había valido el apodo de *Cacadúbio*. En los ecsámenes de las escuelas públicas, estabau estos dos individuos siempre sentados uno al lado de otro, cuya favorable zircunstánzia proporcionó a Gall la ocasion de ecsaminarles i compararles la cabeza. Notó por fin que si bien tenían ámbos la cabeza mui diferente en algunas rejiones, eran las dos idénticas en su parte posterior lateral; puesto que las distinguía en este paraje una prominénzia de mucha considerazion. De aquí infirió Gall, que la irresoluzion, la indezision i la zircunspeccion, podían tener relacion con la parte zelebral que se veía abultadas en la cabeza de aquellos dos personajes; volviendo en zertidumbre esta inferénzia las numerosas observaciones i reflexiones que hizo despues.

Armonía. Es el cuerpo humano combustible i está, a mas, sujeto a ser destruido a la menor violénzia, o a sufrir por cualquier clase de estremos. Sería pues mui estraño, si en armonía con este arreglo, dejase de poseér el hombre un instinto que le preeviése de prócsimas calamidades, i que, cual monitor, cual sentinela alerta, le susurrase; "cuidado," "detente," "piénsa."

Como los animales están criados tambien en armonía con los objetos que los rodéan, i están sujetos a muchos peligras, poséen la zircunspeccion. Gall, Vimont i Broussais tráen hechos que desvanecen toda duda sobre el particular. ¿ Quien no sabe que el gamuza, la abutarda, el pato silvestre, el pardillo, el estornino, el mono, i otros muchos animales, ponen zentinelas, para que no los sorprendan?

Tanto en los hombres como en los animales, se halla la zircunspeccion mas desarrollada en el varon que en la hembra, cuya organizazion está en ecsacta correspondénzia con el peculiar destino de los secos. La mujer ha de ser mas timorata, mas zircunspecta, mas temerosa que el hombre, para poder cuidar mejor de su reputazion, de sus hijos, de su casa de

sus acciones, de su porte, según lo escijen el grado de escrupulosidad con que se observa i escamina su conducta; puesto que las mismas acciones que a veces, nos admiran en el hombre por su audázia o arrojo, las reprobaríamos grandemente en la mujer.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, es descuidado, falto de prevision, enteramente incauto, no escarmienta jamas o con mucha dificultad.

Pequeña, obra de lijero, se lanza a una acción sin considerarla, es imprudente; i con una conzienziosidad grande, no haze mas que pecar i arrepentirse, volver a pecar i volver a arrepentirse.

Moderada, es ántes bien incauto que zircunspecto, no se detiene lo suficiente para obrar con azierto, suzédenle amenudo infortúnios por falta de prevision.

Llena, tiene bastante prudenzia i prevision, pero no le sobra, escarmienta en cabeza própia.

Grande, siempre está alerta, solízito, preparado contra el peligro real o imaginário; es zircunspecto, grave i prudente en su hablar, andar i modo de aczionar. Se informa, pide consejos ántes de obrar, i procura prever todos los resultados de una acción. Escarmienta en cabeza ajena.

Mui grande, duda i vazila demasiado ántes de obrar, mira con demasiado cuidado el reverso de la medalla en todas las cosas, tiene amenudo temores infundados. No nezesita experiénzia própia ni ajena para escarmentar.

Pervertida. Eszesivo temor, aprehensiones del todo infundadas, abatimiento, melancolía, propension al suizidio, si al própio tiempo la destructividad es grande, i la conservatividad, pequeña.

Lenguaje natural. El hombre movido por la actividad de este órgano, abre los ojos, revuélve las niñas, i jira la cabeza de uno a otro lado; de donde naze la voz *Zircunspeccion*. Una liebre sorprendida cuando está alerta; es un ejemplo notable de la espresion que deséo describir.

Observaciones. La secretividad i la zircunspeccion, son los dos elementos de un carácter prudente. La primera propende a ocultar, la segunda a vijilar, aquella haze obrar a los instintos, esta al intelecto; la una evita los escollos a que nos lanza la falta de sijilo, la otra, los peligros a que inevitablemente nos conduce la prezipitacion. Ambos órganos son defectuosos, por lo comun, en los pueblos que nazen del tronco zelta, como son los franceses del médio-día,

los irlandeses, los gallegos o portugueses, i los catalanes. Se hallan mui desarrollados en las ramas teutónicas i anglosajonas. Esta peculiar organizacion esplica fázil i perfectamente, las proézas, la condizion actual, i el carácter particular de todos estos pueblos, mejor que las histórias o las profundas reflexiones de hombres eminentes.

Mucho se ha hablado sobre si la demasiada Zircunspeccion o la falta de Acometividad, constituian el *miedo*.¹⁷⁸ Pero esta voz, como la palabra *valor*, significa en su acepcion usual, un sentimiento complejo, en el cual entra la accion de vários órganos. La zircunspeccion en sí, es, sin embargo, el sentimiento jeneral, indeterminado de miedo, de temor, de cautela, de nezesidad de prevenirnos; pero la determinan otros órganos. Con mucha adquisividad, se tiéne miedo de perder los bienes; con mucho orgullo, de perder la dignidad, el respeto; con mucha filojenitura, que sufran los hijos. I como el predominio de un órgano quita la accion a los demas; (Véase mas arriba *Motivos Humanos*.) en zircunstánzias apuradas, el avaro no piénsa mas que en su dinero, la madre tierna, que en sus hijos, el filántropo, que en los desvalidos. Si la zircunspeccion prepondera absolutamente, entónzes, i solo entónzes, entra lo que se llama *Terror pánico*. La voz *cobardía*, segun se usa comunmente, es tambien resultado de la simultánea accion de vários órganos. Poca acometividad, mui activa zircunspeccion, poco-aprézio-de-sí-mismo, i una cabeza pequeña en jeneral, que no pueda estimular mucho aquellos órganos, constituyen al poltron, al cobarde. Pero si por cobardia queremos significar *poco arrojo en acometer*, entónzes no hai duda que poco desarrollo de la acometividad, la constituye prinzipalmente.

16. BENEVOLÉNZIA.

Propension moral a aumentar los gozes i a disminuir las misérias de las criaturas sensitivas. Las emoziones que produze esta facultad son: querer bien i compadecerse.

Localidad. En la parte superior frontera de la cabeza.

Dèscubrimiento. Un amigo de Gall le suplicó que ecsaminase la cabeza a su criado José, “porqué,” añadió, “es imposible que no le halle mucha bondad de corazon.” Aczedió Gall, i encontró una prominénzia sobre el hueso frontal. Acor

¹⁷⁸ Gall, ob. zit. tom. iv. pájs. 35-50.—SPURZHEIM, *Phrenology*, ed. zit. pájs. 200-205.—COMBE, *System*, ed. zit. p. 198

dóse de un condizipulo que tenía tambien un jénio mui amable, i halló igual protuberánzia, en el mismo lugar. Estos casos, con muchísimos otros que ecsaminó, le convenziéron, de que la disposizion a hazer bien es innata, que tenía un órgano correspondiente, i que su asiento era en el lugar indicado, todo lo cual está hoi comprobado i completamente establecido.

Armonía. Constituídos los hombres en soziedad por las leyes de su naturaleza, preziso era que estuviéssen enlazados por los vínculos indisolubles de la simpatía, de un interes magnánimo i desprendido de un individuo házia otro, no solo con respeto a lo presente sino tambien a lo futuro. A no ser así, el mundo no sería mas que un desierto moral, un puro egoísmo, donde no se verían jamas actos de desprendimiento, de magnanimidad, de desintercs. Pero esto no es así. Dios lo ha impedido por la innata facultad de la Benevolénzia. El niño ántes de raziozinar, se compadeze del que sufre, i llora; el hombre ántes de pensar, estiénde su jenerosa i bicnechora mano al desvalido; los mismos perros destinados a vivir en la soziedad del hombre, se lanzan al mar, se envuélven en los torbellinos de nieve, se echan impávidos sobre los asesinos, para salvar a su amo, a un indiferente. ¿No vemos a muchos varones consagrar toda su vida al bien ajeno? ¿No resonarán por todos los ámbitos del mundo, mientras ecsistan criaturas humanas, los nombres de Trajano, Marco Aurélio, San Vizente de Paúl, Henrique IV de Fránzia, John Howard, (pr *chon-hóu art*) el negro Eustache (p. *ostach*) Washington (pr. *uó-ching-ton*) i mil otros? ¿De donde nazen, sino de la Benevolénzia, las mejoras que van introduziéndose todos los dias en el sistema carzelário? ¿Donde estuviéran tantas instituciones benévolas, como son coléjios i escuelas públicas, hospitales, hospizios, conventos de hermanas de caridad, i otros sin el órgano en cuestion? Hasta el interes personal del hombre, está de tal manera enlazado con el interes jeneral, que si en una aczion, ámbos no se hermanan, queda reprobada así por el sentido comun como por la Frenolojía.¹⁷⁹ Las instituciones del Pauperismo de la Gran

¹⁷⁹ “Es un error mui comun,” dize Combe, (*Lectures*. p. 192) “creér que la Benevolénzia solo puéde manifestarse con hazer caridad. La Benevolénzia se manifiésta házia aquellos con quien vivimos, haziéndo nuestros arreglos en armonía con su comodidad. Es benévolo suprimir nuestras humoradas i caprichos, cuando hayan de causar dolor o disgusto a otros. Es benévolo cuando mandamos algo, hazerlo sin la petulánzia ni el tono que se da el mui desarrollado aprezio-de-sí-mismo, i cuando zensuramos, ser afables i misericórdio-

Bretaña, dictadas absolutamente por la Benevoléncia, aumentan las misérias de aquel desgraziado país.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña. Está destituido de toda humanidad y simpatía. En éste caso por poco desarrolladas que estén la destructividad, combatividad i secretividad, halla mui débil resisténcia, i puéde pervertirse con suma fazilidad. Todos los grandes criminales, tiéneu, por lo comun, mui poco desenvuelta la benevoléncia. Así deprimida se ve en las representaciones que tenemos de Tibério, Calígula, Caracalla, Neron, Catarina de Médizi, Danton, Robespierre, en los cráneos de Tibbets, Boutillier, (pr. *butillié*) i en los de casi cuantos asesinos he visto.

Pequeña, siénte poco cariño o simpatía házia los otros, está casi sordo a los lamentos de la miséria. Hai probabilidad de que séa duro de corazon, agoísta, cruel etz. por la fazilidad con que las propensiones animales puéden imperar.

Moderada, tiéne algun sentimiento de benevoléncia, pero no bastante para sentirse impulsado a hazer el menor sacrificio con el solo fin de hazer bien. Enjugará las lágrimas del sufricnte ó desvalido siempre que le cueste mui poco o nada.

Llena, está dotado de bastante benevoléncia, le disgusta ver sufrir, simpatiza con las misérias humanas; pero no se halla mui propenso a hazer mucha abnegazion de sí mismo para servir, ser útil, o ayudar a los otros.

Grande, es naturalmente afable, benévolo, servizial, siénte un vivo interés por las desgrázias i misérias ajenas, deséa como otro Henrique IV de Fránzia, que cada criatura humanas pudiése echar una gallina al puchero todos los dias, i se siénte movido por planes que mejoran la condizion del hombre.

Mui grande, haze todo el bien que puéde, gustosamente sacrifica su própio interes para servir a otros, dize, qual otro Fenelon. "Amo a mi pátria; pero amo mas a la humanidad;" su mayor plazer es derramar dicha. En palabras i en

sos; es tambien benévolo ser cortés i tener consideraciones a los que pertenezén a alguna clase humilde. La benevolenzia entra igualmente como elemento esenzial de la verdadera urbanidad. Yo conozi a un caballero en quien este órgano era grande; pero combinado con grande Adquisividad i Aprézio-de-sí-mismo. Dejábanle sus ocupaciones muchos ózios, i consagraba dias enteros a causas de Benevoléncia; pero rara vez daba ayuda alguna pecuniária"

obras, es un verdadero humanitario, lleno de caridad i amor al prójimo.

Pervertida. Debilidad de carácter, profusion, injuriosa satisfaccion de los gustos i caprichos ajenos, demasiado desprendimiento de los intereses propios para cuidar de los ajenos.

De esta doctrina frenológica, de la doctrina de que todos los órganos buscan la satisfaccion que les es propia, naze un principio práctico de suma utilidad. "Ved al usurero," dize Gall, "ved al libertino, al infame, todos se complazen. todos se deleítan a proporzion que satisfazen sus pervertidos deséos." Pues bien el hombre de pervertida Benevoléncia, deja a su familia sin comer, desatiénde sus negózios, para cuidarse de los ajenos, para consagrarse entero a la humanidad. De donde se infiere que no hai, ni puede haber ningun órgano malo, si obra armónica i templadamente, i todos lo son, hasta la misma benevoléncia, si su actividad es desmedida o pervertida. En la soziedad hai mas hombres de demasiada Benevoléncia de lo que se cree. Yo podría zitar muchos casos. De todos modos, si hubiéra ménos, ménos fuéran presa de los pícaros.

Lenguaje Natural. La Faz de nuestro divino Redentor, espresa perfectamente el lenguaje, i es la verdadera personificazion, de la benevoléncia. Por lo comun comunica este órgano dulzura a los tonos de la voz, suavidad i ternura a los modales. El que lo tiene preponderante habla siempre con cariño, i atráe con su afabilidad.

17 VENERAZION.

Propension relijiosa-moral a obrar con deferéncia, sumision o respeto házia nuestros semejantes, a obedezér los que tienen autoridad, i adorar un Supremo Hazedor: Los afectos o emoziones que produze son REVERENZIA, DEFERENZIA, VENERAZION; i quando se halla en vigorosa actividad, DEVOZION.

Localidad. En la mollera, detras de la benevoléncia.

Descubrimiento. El padre de Gall tenía diez hijos, de los cuales uno queria ser clérigo, desde la infánzia; pero lo hizieron comerciante. Fué desgraziado en sus negózios, i a la edad de veintitres años tomó órdenes. Al Doctor Gall lo habían destinado para la Iglésia, pero como no se sentía inclinado a esta carrera, la dejó por la de medizina. Cuando Gall había hecho algunos descubrimientos frenológicos, se acordó de la devozion eszesiva de su hermano, tuvo presente las ob-

servaciones que en su juventud había hecho sobre el particular, i se puso a hazer indagaciones respecto a la forma del cráneo de las personas devotas. Visitó i glésias, templos de todas sectas, recorrió todos los conventos, visitó individuos notables por su piedad, i notó invariablemente que las personas que se consagraban enteras a ejerzicios devotos, tenían la cabeza mui elevada házia la cúspide, estableziéndo por fin el órgano. Gall lo llamó *Sentiment Religieux*, “sentimiento religioso,” pero Spurzheim lo analizó mejor, i descubriéndolo que su primitiva tendéncia era producir obediéncia, venerazion, reveréncia, lo llamó: *Venerazion*, voz con que hoy universalmente se distingue.

Armonía. Es el orden uno de los elementos prinzipales que constituyen la soziedad, que sostienen el universo. El orden presupone relativa superioridad, i relativa inferioridad, la venerazion es el órgano que nos comunica este último sentimiento. Vemos que los planetas zirculan, que el universo se muéve, oímos el trueno, sufrimos los estragos del terremoto, estamos sujetos a enfermedades, a la muerte, a mil influéncias que sentimos, que palpamos, pero cuya causa, cuyo ajente deseozemos, aunque *positivamente* existe, porqué ecsisten sus efectos.

En armonía con este arreglo tenemos la venerazion, que nos haze sentir obediéncia, venerazion, adorazion, házia todo objeto que imaginemos misterioso. Así es que no hai nazione, no hai pueblo, por ínfimo que sea, que no adore, que no tenga relijion. Cuando el hombre no ha rezibido la luz de la revelazion, i es, de tan limitado entendimiento que no puede conzebir abstracciones, ni reunir en un solo punto de vista los infinitos atributos de Dios, adora cualquier cosa, el fuego, el águá, la tierra, el trueno, el rayo, los astros, los animaluchos, los ídolos que sus própias manos han hecho, como objetos que en su mente son, o se han vuelto, misteriosos. Luego que el hombre conzibe abstracciones, esto es, cualidades sin verlas reunidas en el objeto que constituyen, conzibe la ecsisténcia de una Causa Suprema, que muéve i anima al universo. Los chinos tienen su *Tien-Chu*, ziertos índios, su *Kertar*, los antiguos peruanos su *Pochamac*, voces que significan lo mismo que entre nosotros la palabra *Dios*. La creéncia en Dios es, pues, tan natural al hombre como la creéncia en colores o sonidos. Créa que hai colores porqué lo sabe, porqué los ve; créa que hai Dios por la misma razon, porqué *ecsiste i siente*.¹⁸⁰

¹⁸⁰ Por supuesto no se trata del imbézil, del idiota, del maní-

La subordinazion debe su orijen a este órgano. Ni el castigo, ni las dádivas, la producen, como tampoco producirían vista donde no hubiésc ojos. Esto esplica el porqué así un monarca como un particular, que séan verdaderamente buenos i grandes, tiénen voluntáriamente avasallados los corazones de todos los que los rodéan; al paso que el terror i el espanto, producen un efecto contráριο. De donde puede i debe inferirse, que para avasallar voluntades, debemos elevarnos, encumbrarnos a una altura de bondad i bien dirigido poder que eszite a nuestro favor *la venerazion* de los que nos rodéan; sin olvidarnos de que el castigo, i el rigor no eszitan sino la zircunspeccion, esto es, terrorizan, espantan, pero jamas producen *agradable subordinazion, voluntária obediéncia*, única digna de apetezerc.¹⁸¹ La obediéncia forzada se reacciona siempre contra los ajentes humanos que la producen: zircunstánzia que jamas debiéran olvidar los gobernautes.

En la mujer es la venerazion mas grande por lo comun que en el hombre, cuyo desarrollo está en armonía con su destino. “Cuantas veces,” dize Mrs. Milles, (pr. *mistres mils*) “vemos que una mujer, con bastante talento para guiar a su marido, se anonada anté él, i le obedeze irresistiblemente, por un sentimiento de *deferéncia*.” En todos casos la venerazion, como los demas órganos, debe dirigirse por la razon bien ilustrada, de otro modo, séan cuales fuéren los talentos, el mérito o el poder de un hombre, será ziego instrumento de la voluntad de otro; i con la firmeza, apréziode-sí-mismo i combatividad poco desenvueltas, vivirá constantemente apocado i anonadado, sin atravesarse a hablar ni a pedir justizia. Desgraziado de quien posée semejante organizazion, porqué es fázil presa del astuto i del pícaro, si la

tico, porqué tiénen enfermas las facultades con que han de concebir la ecsisténzia de Dios. Hai hombres tambien, uno en diez mil, que por falta de apropiada organizazion, por la direccion particular que han dado a su intelecto, por la educacion que han rezibido, por el ejemplo etz. tampoco *puéden creér* en la ecsisténzia de Dios, estos tales se llaman atéos. Pero como esta ecsisténzia es tan zierta, tan fija como la ecsisténzia de colores, el que no *puéde conzebirla* debe padezer, como el ziego, una idiosincrázia de organizazion.

¹⁸¹ Esta produce milagros. Napoleon preguntó una vez a un jeneral ruso a quien había tomado prisionero: ¿Porqué había obedezido una órden que le había puesto en peligro tan inminente de perder la vida. “Yo nunca ecsamino, yo sigo ziegamente los mandatos de mi Emperador,” respondió el valiente i obediente jeneral. En ninguna carrera se ejerzitan mas los órganos de la venerazion i apréziode-sí-mismo que en la militar.

educacion, i el conozimicnto del corazon humano, no le induzen a evitar el trato de semejantes personas.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, careze de sumision, obediéncia, a la autoridat, al poder.

Pequeña, tiéne poco acatamiento, respeto i sumusion. Si el aprézio-de-sí-mismo es grande, la obediéncia, como sentimiento o impulso, es casi imposible. En este caso solo puéde nazer de conviccion intelectual. Una nazon de seres humanos así constituídos, muéren ántes que zeder a un dominio arbitrário. Yo he visto muchos negros en la Isla de Cuba ahorcarse, i otros suizidarse doblgando i tragándose la lèngua, por no estar bajo el dominio del látigo; estos tales tiénen la veneracion mui deprimida i el aprézio-de-sí-mismo mui abultado: organizacion contrária a la de los negros en jeneral.

Moderada, no es ni sumiso ni desobediénte, acata las leyes i la autoridat de los hombres que considera justas.

Llena, trata a los superiores con sufiziente revcrencia i sumision, se siénte bastante inclinado a cumplir las leyes.

Grande, es reverente i sumiso házia los superiores, se halla algo apocado ante ellos, i acata cuanto tiéne visos de superioridad.

Mui grande, es mui revcrente, mui sumiso, mui deferente a los que juzga sus superiores. Se apoca i anonada con suma fazilidad, ante el poder. Siénte su poquedad, su pequeñez. Las nazonas que tiénen la veneracion en este grado de desarrollo, son fáziles víctimas de los que quiéran esclavizarlas.

Pervertida, vil i bajo instrumento de las personas que tiénen autoridat, amilanamiento sin saber porqué, esclavitud voluntária, apocamiento superstizioso, rastreras humillaciones. En los Estados Unidos de Norte-América, se halla amenuado este órgano pervertido i enfermo de puro eszitado, por la emulacion que ecsiste entre las sectas relijiosas. Una de las causas prinzipales de deménzia en aquel país es fanatismo relijioso.¹⁸²

¹⁸² Está conzedido por todos los intelijentes que el Hospital de Dementes de Worcester (pr. *úster*.) de Massachusetts, en los Estados Unidos de Norte-América, es un modelo de su clase. En el sexto informe anual (1838) de los directores de aquel establezimiento, p. 7. dizen: "Las causas averiguadas de deménzia en los 855 casos que se hallan en este Hospital, puéden clasificarse así: 1. Borrachera. 2. Falta de salud. 3. Masturbacion. 4. Aflicciones domésticas.

Observaciones. La veneracion única, no constituye al hombre criatura religiosa; esta facultad no forma mas que un elemento por el cual veneramos, adoramos i hacemos culto a quien es objeto de nuestras creencias religiosas, que las determinan la organizacion i educacion que recibimos. Lo que llamamos religion se manifiesta en virtud de la *veneracion* de la *maravillosidad*, i de la *esperanza*. Pero es menester hazer una distincion entre la *religion* i los *cultos*. La primera es un sentimiento natural, espontáneo en el hombre de todos los climas, i de todos los países, que le induze a adorar, a venerar. Los segundos son sistemas, fórmulas, instituciones establezidas por el hombre, segun su condizion, en várias países, para manifestar *esternamente*, el sentido religioso. Allí donde el hombre tiéne el entendimiento mui limitado, i no le ha alcanzado la revelacion, el *culto* consiste en adorar a un semejante, al jénio de la tempestad, al sol, al calor, las piedras, i hasta las obras de sus propias manos. Allí donde

5. ESZITAZION RELIJIOSA. 6. Pérdida de bienes. 7. Frustrada ambizion. 8. Daño rezibido en la cabeza. En algunos pocos casos la *causa de la deménzia* es desconozida."

El superintendente de este Hospital, Samuel B. Woodward (*pr. úd-u-ard.*) es hombre que mereze bien del jénero humano, por haber consagrado sus talentos estraordinários en busear médios para la curazion de la deménzia; pero él mismo me ha dieho a mí que sin la Frenolojía, sus esfuerzos habrían sido inútiles. De este hombre dizen los referidos directores: "La preëminente habilidad i azierto del superintendente de esta instituzion, manifestados para el provecho i utilidad de tantos de nuestros semejantes, han producido un eámbo completo en la opinion pública. Ha demostrado que la deménzia es una *enfermedad fisica*, que tiéne su orijen en ziertas causas naturales, producido por violazion de algunas leyes orgánicas de que dependen las faultades mentales; que estas causas no son de ninguna manera, ni en ningun sentido, misteriosas ni incesrutables; que puéden ser reconocidas i comprendidas, como las causas que acarréan la tisis o la gota; que la deménzia es una *enfermedad curable*; que es una enfermedad mucho ménos peligrosa a la vida de lo que comunmente lo son las calenturas; que los médios de efectuar su cura han sido puestos en nuestras manos; i finalmente, que no solo los médios de curazion sino tambien los médios de prevenzion, en casos ordinários, se nos han sido dados con la responsabilidad de hazer buen uso de ellos." *Sixth Annual Report.* p. 6. Yo tengo en mí poder los seis primeros informes anuales de los Directores, Superintendente, i demas empleados prinzipales de este Hospital, que yo considero como lo mejor que ecsiste sobre la curazion de deménzia. *Los prestaré gustoso* a eualquier individuo interesado en mejorar los Hospitales de dementes de España, los cuales, si se ha de juzgar por lo que he visto, mucho lo reclaman.

el hombre es pobre; allí donde el hombre tiene poca constructividad, son tabernáculos los bosques i aras las piedras. En esto vemos resplandecer la Benevolencia del Criador, que habiendo dado al hombre un deseo de adorar, lo satisfaze en todos los estados i condiciones de su progresivo adelanto. Los *Cultos*, como todas las demas instituciones humanas, se hacen mas justos, mas elevados, mas perfectos, a medida que el hombre se haze mas inteligente, mas sábio, mas poderoso.

En armonía con este prinzipio, vários misionistas asíeatólicos como protestantes¹⁸³ están de acuerdo en que, para *cristianizar* a un pueblo es menester ántes *zivilizarlo*; porqué el culto que resulta de la revelazion i zivilizacion, está en discordanzia con el barbarismo de los salvajes.¹⁸⁴ ¡Que leccion tan sublime de toleranzia i caridad nos enseñan estos hechos! Si la *sinzera* manifestazion de un culto, en cualquier época, o en cualquier pueblo, o en cualquier hombre, es el resultado de la condizion actual de este pueblo, o de este hombre, al manifestar un zelo intolerante contra este culto, obramos en oposizion directa a la voluntad de Dios, claramente espresada en las obras de la creazion.¹⁸⁵ Cuando deseámos que

¹⁸³ FLINT, *Recollections of ten years' Residences, and Journeyings in the Valley of Mississippi*. (Recuerdos de diez años de Residencias i Viajes en el valle del Mississippi) p. 145.— CALDWELL, *Phrenological Journal*, tom. iv. p. 191.

¹⁸⁴ No es dezir esto que el cristianismo no haya sido, ni sea el médio mas eficaz, mas poderoso, mas humano de zivilizar a los hombres; porqué esto sería negar los hechos físicos, negar la historia, negar las doctrinas frenológicas. Con la frase de arriba se quiere solo dar a entender, que hai hombres, tan inferiores en la escala de la inteligencia, yo los he conozido, que son, como los imbéciles, como los idiotas, incapazes de conzebir las senzillas a la par que elevadas i sublimes verdades del evanjélio. A estos tales es menester enseñarlos, educarlos, darles la *primaria zivilizacion*, si así puede decirse, (como lo hazía el piadoso, el bueno, el gran jesuíta Lejeune (pr. *le-chon*) respecto a los índios del Canadá,) ántes que se hallen en estado de rezibir, segun es debido, las doctrinas del evanjélio. Al contemplar las virtudes de este santo varon, sin negar los influjos de la educazion, de la directa intervencion Divina, etc. Spurzheim, entusiasmado, esclama: “¡Todo frenólogo debe detenerse con gusto en la contemplazion de una cabeza como la del buen Lejeune, i rogar interiormente por que todos los que estén destinados a enseñar las sublimes verdades del cristianismo, estén dotados de la misma noble configurazion de zérebro!”

¹⁸⁵ Este hecho no ha pasado desapercibido por el sentido comun, porqué se ve, se palpa, a cada momento, entre personas nominalmente de un mismo culto, de una misma educazion, de unos mismos há-

el culto de otros sea tan ilustrado, tan racional, tan conforme a las doctrinas de la revelacion como el nuestro, empecemos, no por quemar, martirizar, castigar, calumniar o reprimir, sino por ilustrar, enseñar, zivilizar. Nuestro compatriota Don Jáime Bálmés, uno de los primeros publicistas del dia, acaba de dar un glorioso ejemplo de cordura i benevolencia en este particular. El cree que los hechos históricos, i la interpretacion verdadera de las sagradas escrituras, están a favor del *Catolizismo* en sus relaciones con la zivilizacion europea, si se compara con el *Protestantismo*; pero espone sus convicciones cual ecsije la verdadera ca-

bitos, de unas mismas costumbres, i, lo que es mas, de unas mismas intenciones. La religion del hombre, sea cual fuere su culto, participa de su jénio, de su ilustracion, de su educacion en fin. Frai Luís de Leon i Frai Luís de Granada, eran ámbos santos i piadosos católicos. Sin embargo del uno se decia que entenezia, del otro que asustaba. El uno no veia en Dios sino un Padre de bondad, de ternura, de afecto, de cariño; el otro un juez rijido, justiziero, aterrador. Igual diferencia puede hazerse entre Fenelon i Bossuet. Yo he oído predicar a ziertos hombres de casi todas las sectas, en cuyos sermones no habia mas que una serie de contradicciones respecto las doctrinas mismas que intentaban inculcar, i al reves, he oído a otros, que llegaban al corazon por su elocuencia, i convenzian profundamente al intelecto por sus robustos argumentos. Lo mismo suzedo en las prácticas de un mismo culto, de un culto, en que subordina el hombre su razon a la autoridad humana. Unas personas miran con indiferencia ziertas observancias, que otros consideran como trasendentales. Este mira con horror a otro, que no piensa como él, aquel lo compadeze, i procura hazerle entrar en lo que cree ser razon. Cual se conduce con toda la escrupulosidad que ecsijen las doctrinas del culto, cual a pesar de su buena educacion, a pesar acaso de sus esfuerzos para lo contrario, no solo las atropella sino que es hasta inmoral, i pone en descrédito el mismo culto. Estas son distinciones naturales, palpables: distinciones que en su fondo constituyen la diversidad de cultos, aún de cultos cristianos, porque esta diversidad de naturalezas nezesariamente han de interpretar diversamente las sagradas escrituras.

Pero se nos dirá, ¿si el sentido comun ya percibe estas diferencias, que nueva verdad nos ha revelado la Frenología? Senzilla pero importante, a saber, que esta diferencia ecsiste en virtud de diferencia de organizacion, la cual *puede determinarse i señalarse*, i las mas de las vezes *corregirse*. Yo faltaria sin embargo a mi deber, si dejara de dezir, ántes de concluir esta nota, que yo creo que marchamos házia la UNIDAD; me parece hasta haberlo probado en otra obra, inédita aún, hablando de la Historia del habla i de las lenguas, i por consiguiente yo no dudo que Dios ha destinado al hombre a que no tenga, esencialmente, por toda la tierra, por todo el universo, mas que una religion, un culto, una lengua, una medida, etz.

ridad cristiana: esto es, ilustrando, enseñando.¹⁸⁶

Hase dicho que la Frenología es hostil a la religión. Esto es risible, porqué la Frenología es el primer sistema de Filosofía que ha *reconozido* un sentimiento innato, cuya tendéncia es adorar, sin oponerse a ninguna intervencion divina parzial, o directamente manifestada. “Pero,” dize mui reziientemente una soziedad de naturalistas i literatos de Madrid, “este sentimiento dista mucho de una religión cualquiera que séa, de una revelazion, dogmas, mistérios i milagros. No hai duda que él conduze a un *culto*; ¿mas que médios emplearemos para conozer el *verdadero culto*, i separarle de la superstizion, la impostura, el fanatismo, i disfrazes monacales?”¹⁸⁷ Para esto basta esponer hechos, e interpretar las sagradas escrituras con un espíritu de benevoléncia universal, i con la ayuda del conozimiento que se tenga de las leyes naturales.¹⁸⁸ A Gall se le dijo, (v. 208) que con el órgano de la Venerazion el hombre no había menester revelazion. Pero él respondió que era imposible dar idéas de Dios ni de religión a un idiota, a un imbézil, i que, por consiguiente, toda revelazion habría sido inútil a no haber estado preparado de antemano el hombre para rezibirla por médio de una organizacion espezial. Este hecho, uno de los mas favorables a la religión que ninguna ziénzia ha presentado, nos conduze a una gloriosa i consoladora inferéncia, a saber, que miéntas ecsistan la venerazion, la esperanza i la maravillosidad, que ecsistirán, es mui presumible, miéntas dure el hombre, poco debemos temer la estinzion de la religión. Que los hombres la ataquen o defiéndan, que la desfiguren o encaezcan, que la denigren o ecsalten, ella brillará siempre triunfante; porque es *parte constitutiva* de la naturaleza humana. Esto proclama, esto pruéba la Frenología, por consiguiente es de todo punto risible, repito, el considerarla hostil a la religión. No es pues de estrañar que algunos de los mas intelijentes i piadosos prelados; prelados que tiénen a pecho la propagazion del puro i ortodojo Catolizismo, no so-

¹⁸⁶ Véase *El Protestantismo comparado con el Catolizismo, en sus relaciones con la Zivilizacion Européa*, (Barcelona 1842) De esta preziosa obra que ha de constar de cuatro tomos en 8.º van publicados ya tres. En esta obra se ha probado tambien, *filosófica e históricamente*, que la religión es una *necesidad*, una *parte constitutiva* del hombre.

¹⁸⁷ *Resúmen Analítico del Sistema del Doctor Gall sobre las facultades ael hombre i funziones del zélebro*. (Madrid, 1835) p. 219.

¹⁸⁸ Con estos solos médios ha hecho el Doctor Bálmés resplandecer el culto católico. Véase su zitada obra.

lo vindican la Frenología de cuantas calumnias la ha llenado la ignorancia, sino que la recomiendan, fervorosos i entusiasmados, como el sistema de Filosofía Mental mas favorable a la virtud i a la religion. Véanse las obras frenológicas del Abate Fréré, del Abate Restani, del Párroco Torino, i en particular, ABATE DE LUCA, *Annali di Scienze Religiose*, (Roma 1839) número de Marzo i Abril. En igual sentir están los mas eminentes teólogos protestantes. Lord Whately. (pr. *huélli*) arzobispo de Dublin, i el Doctor Welsh (pr. *uéleh*) profesor de Historia Eclesiástica en la universidad de Edinburgo, declaran que “las objeciones morales i religiosas contra la Frenología son del todo fútiles i en nada se oponen a las doctrinas ni a las verdades de la Iglesia. Véanse RIBOLI, *Discorsi*, (Parma, 1840)—COMBE, *Lectures*, ed. zit. p. 83. Véanse tambien la obra de Molossi, zélebre defensor de la Frenología en Italia, intitulada, *Studj Frenologiei. Parte Polemica*. Milano 1840.—*Foreign Quarterly Review* (Revista Trimestre Estranjera?) publicada en Lóndres, n.º 3. Es esta acaso la mejor vindicacion de la Frenología, que se ha escrito. Apénas hai ejemplar de haber hablado jamas contra la Frenología quien ha leído una sola vez este artículo.

Lenguaje natural. La cabeza i el cuerpo se dirijen házia adelante i arriba: los brazos i los ojos házia el zielo, todo en ademan de humildad i conviccion de nuestra propia pequenez. La representacion que se haze de cualquier santo, en una éstatica devozion, manifiesta perfectamente el lenguaje de este órgano. Por lo demas, toda jenuflescion, toda accion reverenzial, toda obsequiosa inclinacion del cuerpo, toda esterna manifestacion de deferencia, forma parte del lenguaje venerativo.

18 FIRMEZA O CONSTANZIA.

Tendéncia moral a continuar en la misma conducta, en la misma opinion, i en los mismos plaues; la emozion o afecto que produze se llama: “resoluzion.”

Localidad. Detras de la Veneracion.

Deseubrimiento. El Doctór Gall no espezifca, contráριο a su costumbre, el primer caso o zircunstancia que le llamó la atenzion respecto a este órgano, orijinando su deseubrimiento. Haze la observacion jeneral de que siempre notó mucha firmeza de carácter en las personas que tenian la cabeza mui alta i desarrollada en la cúspide, i que, sin él saberlo, Lavater había hecho ántes el mismo descubrimiento.

Armonía. Las facultades no tienen de suyo constancia, sino que buscan con mas o ménos vehemencia, segun su desarrollo o actividad, una satisfaccion espezial. Cuando varias concurren o no se oponen a un fin jeneral, esto es, a un objeto que satisfaze en parte a un número de ellas, esta concurrencia, o jeneral opinion, no es mas que momentánea, porqué cada facultad tiene su desèo espezial i privativo, que no le permite detenerse en ningun objeto que le séa estraño. Si careziése el hombre, en estos casos, de un impulso cuyo único ofizio fuése inclinar los órganos a ser constantes en un propósito, se asemejaría a una veleta o péndola, inclinada ya házia una ya házia ótra direzion, pero nunca fija en un mismo punto, como en efecto suzedc respecto al hombre en quien se halla poco desenvuelta la firmeza.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Pequeña o muy pequeña, careze de fijeza de carácter, no tiene perseverancia, es voluble, inconstante, le falta resoluzion.

Moderada, zede con demasiada fazilidad, mayormente si la Benevolencia prepondera; cámbia de plan, de propósito, de modo de pensar a cada momento.

Llena, para casos ordinarios tiene bastante firmeza, pero le falta para ocasiones estraordinarias; ni es voluble ni tenaz.

Grande, es hombre en cuyas resoluciones puede confiarse; sigue sus planes, sus propósitos¹⁸⁹ con mucho teson i sin vacilar; no es fácil de convenzer o cambiar. Hai en su alma una tendencia a resolverse pronto i a ser constante en la resoluzion hecha. Esta tendencia es un elemento de serenidad de alma i de confianza en nosotros mismos.

Muy grande, es tenaz, aferrado en su opinion, casi nunca se apéa de lo que ha resuelto; mayormente si el intelecto es pequeño, i el aprezio-de-sí-mismo grande.

Pervertida, obstinazion, terquedad, obzecazion, tenacidad en hazer mal.

Observaciones. Por el ofizio particular que ejerze la firmeza, puede colejirse que obra constantemente en union de otros órganos, i en espezial del intelecto, que constituye la *Voluntad*, esto es “el grupo de facultades mentales que ven el resultado de dos o mas acciones, para escojer la que parezca mejor.” Cuanto mas desarrollado esté el intelecto, tanto

¹⁸⁹ Estos planes i propósitos dependen de otros órganos.

mas fuerte será la conviccion de lo que ha de resultar, i con tanto mas ahinco se querrá escojer la aczion que produzca mejores resultados. A esta conviccion se oponen a veces ya las propensiones animales, ya los sentimientos morales, los cuales arrastran el alma, por vizio o debilidad, a una aczion que vemos claramente ha de producir un funesto resultado. Por esto hay tanta verdad filosófica en aquella mácsima que dize: "Conozemos lo mejor pero hazemos lo peor." En los combates mentales, entre la voluntad que quiere lo que dicta la razon, los ziegos impulsos animales que arrastran a una satisfaccion egoista i momentánea, i los sentimientos morales que propenden a lo justo, i al bien ajeno i futuro, la firmeza deséa, mas o ménos vigorosamente, resolverse, cortar la lucha, formar un plan, un propósito, i continuarlo.

Lo que se llama vigor mental, fuerza de carácter, enerjia de voluntad, cual se nota en Zésar, Jiménez de Zisneros, Cromwel (p d. *crom-u-el*) Napoleon, Washington (p. *uó chington*) i otros personajes, depende de un gran desarrollo o volúmen zelebral, predominando la rejion de la coronilla, esto es, la firmeza, el aprézio-de-sí-mismo, la justízia i la conzentratividad.

Lenguaje natural. "Quando la *Firmeza* se halla predominante," dize Combe (*Lectures* p. 203) "produze un andar mui firme i tieso, como si una vara de yerro. pasara por ella i el espinazo. Comunica dureza a los modales, i un tono mui enfático a la voz. Aquellos en quien la firmeza i el aprézio-de-sí-mismo se hallan mui desarrollados, i la venerazion deprimida, les viéne mui cuesta-arriba doblar el cuerpo para hazer reveréncias; i al revés, aquellos en quien la Aprobatividad i la Venerazion son grandes, i el Aprézio-de-sí-mismo i la Firmeza, pequeños, les es mui difizil mantenerse derechos."

19 CONZIENZIOSIDAD.

Propension moral a dar a cada uno lo que se mereze; la emozion que produze es el sentimiento de la JUSTIZIA, i las acciones a que conduze son honradas, cándidas i justas.

Descubrimiento. Gall consideraba la Benevolénzia como oríjen de la justízia, de la conziénzia. (ob. zit. tom. v pajs. 167-182) Pero Spurzheim notó que hai personas mui benévolas las cuales no siénten ninguna compunzion, ninguu remordimiento: i vizeversa, otras que no son ni afables, ni plazen-

teras, ni de buen natural, i que sin embargo se guian por prinzipios de rijida i severa justízia. Hecha esta observazion, i convenzido de que debía ecsistir un órgano cuya funzion orijinase la conziénzia, el sentimiento de justízia, procuró hallar su asicnto; estableziéndolo por fin en el lugar indicado. Aunque muchos miles de casos compruéban la ecsactitud de la localidad del órgano en cuestion Spurzheim no nos ha espezificado ninguna zircunstánzia de las que acompañaron tan importante descubrimiento.

Armonía. Todo órgano se complace en la aczion que le ha sido señalada. La adquisividad se deleíta en atesorar, la destructividad en inferir castigo, la alimentividad en comer i beber, la benevolénzia en hazer bien, sin referénzia alguna al bien o al mal, que de este deleite puéde resultar. Pero al própio tiempo, el universo ha sido creado i organizado como es fázil probar, en armonía con un prinzipio de justízia universal. Sin una facultad, pues, que impulsara al hombre a obrar con justízia, a dirijir todos los demas órganos por este sentimiento, i sin que sintiéra, como castigo por transgression,¹⁹⁰ compunziones, remordimientos, horrores, siempre que hubiése permitido una aczion contrária a él, faltaría órden i concierto en la Creazion. Todo tratado de obligaziones, deberes i conducta moral, tiéne íntima relazion con, i está fundado sobre la conzienziosidad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, ni siénte ni haze caso de lo que demanda la justízia, la obligazion i la honradez.

Pequeña, tiéne pocos escrúpulos de conziénzia, pocos remordimientos, poca inclinazion a la espiazion, a la peniténzia, poca considerazion para los prinzipios de equidad i justízia.

¹⁹⁰ Con los remordimientos se castiga a la conzienziosidad por algun acto injusto, como la irritazion de estómago castiga la alimentividad por algun acto gloton, o como el caer i dañarse físicamente, castiga la Zircunspeczion, por algun acto atolondrado etz. Antes de cometerse ningun eszes, ninguna ofensa, ninguna transgression, el intelecto, la benevolénzia, la venerazion, la zircunspeczion, la conzienziosidad i otros órganos, dan indízios de desaprobazion; pero si no se haze caso de ellos i pecamos, vendrá el remordimiento i el castigo. El objeto aparente de Dios en dejarnos entrever, en hazernos presentir el peligro, i en castigarnos despues si caémos en él, es para dejar obrar sin restriczion a nuestras facultades, segun las leyes físicas, morales e intelectuales de nuestra naturaleza; ~~es~~ para que puéda tener efecto la instituzion del libre albedrío.

Moderada, tiéne bastante considerazion para lo justo, como prinzipio de aczion, pero no para ponerlo del todo en práctica. Fluetuará amenudo entre lo que ecsije el deber i lo que aconseja el interes personal; dezidiendo lo uno o lo otro, el desarrollo de otros órganos, la educacion moral i relijiosa que se haya rezibido, los objetos que nos hayan rodeado, la carrera que hayamos seguido i otras zircunstánzias que puédan haber ilustrado o confundido, activado o entorpezido, mejorado o pervertido la conzienziosidad. Nada es mas inecsacto que el hazer depender absolutamente de la organizacion toda aberrazion de conducta moral.

Llena, procura obrar bien, pero suélc zeder a la tentazion, tiénc poder de resistir lo que considera pecaminoso, pero no bastante para dejar de caer a vezes en el pecado; i cuando esto suzede, siénte despues fuertes compunziones i remordimientos.

Grande, procura ser justo, honrado, fiel; tiéne buenas intenziones, se deja llevar mas por el deber que la conveniéndzia, ama la verdad i deséa dezirla constantemente. Si cae en alguna tentazion sufre despues horrorosos martirios de conzienzia.

Mui grande, es escrupulosamente ecsacto en negózios de equidad i justizia. ¿“Voi bien, hago bien, digo bien, obro bien?” son preguntas que constantemente se haze, dezidiendo el *sí* o el *no* que se responde, el ejecutar o dejar de ejecutar una aczion. Nada sacrifica a la conveniéndzia própia o del momento, no tiéne su conducta otra guía, otro norte, que la justizia universal. Es sobradamente propenso a tener remordimientos, a ccharse la culpa a sí en todo, a no inculpar jamas a los otros, i a perdonar con fasilidad.

Pervertida, escrupulosa adheréncia a prinzipios nozivos cuando se abrazan por ignoránzia, refinamiento eszesivo en las miras que se forman de obligazion i deber, mórbida propension a inculparse i a condenarse uno a-sí-mismo, horrosos remordimientos sin fundamento ni motivo.¹⁹¹

Observaciones. No por ser la conzienziosidad uno de los instintos mas santos que adornan la naturaleza moral del hombre, deja de ser ziega, ni de estar sujeta a tomar por ignoránzia o mal consejo, un jiro conduzente a fatales i funestas conseeuénzias. La conzienziosidad inspira el deséu de obrar

¹⁹¹ Adviértase que la Frenolojía no niega la intervencion divina independientemente de la organizacion i de todo esfuerzo humano, i que por consiguiente algun secreto influjo divino por inescrutables causas, puede, en casos fuéra de lo natural, rodudir estos efectos.

con justízia, pero no indiaa los médios de hazerlo. Si el intelecto bien ilustrado no la enamina, puéde hazérsele abrazar, como justos, prinzipios que son verdaderamente dañinos. Esto esplica el porqué un hombre comete a vezes los mas horrendos atentados por un prinzipio que él juzga de eterna justízia. La história refiére a cada paso espantosos crímenes que se han cometido por un prinzipio de escrupulosa justízia; pero justízia mal intelijenziada o mal encaminada.

Nada es mas erróneo, que la idéa, por uua parte, de que todo el mundo padeze remordimientos despues de haber cometido una aczion mala, i por otra, de que la conziénzia sola, sin ilustrarla el conozimiento de resultados, basta para obrar con justízia. Asiqué, la Frenolojía sería apreziable aún cuando no hubiése conferido otro bien a la humanidad, que haber probado incontestablemente, 1.º que el hombre posée un órgano por el cual el alma manifiéstá un sentimiento de justízia, i 2.º que este sentimiento, de suyo i por sí solo, no basta para obrar reetamente. La misma lei que haze la conzienziosidad perfectible, la sujeta a los influjos de la ignoránzia i del saber, de la maldad i de la bondad. Si los instintos del hombre fuésen perfectos, como los de los animales, esto es, si estuviésen absolutamente limitados a un punto fijo sin poder emporarse ni mejorarse, sin poder ir atras ni tampoco adelante, ¿de que nos serviría la razon? ¿de que el libre albedrío? La esfera de aczion de estas preziosas facultades, reside en la perfectible imperfeczion de los instintos humanos.¹⁹² Si a la conzienziosidad se deben muchos de los males que aflijen todas las soziedades, tambien se deben a ella quanto se conoze i ha de conozerse por los nombres de reeto, honrado, cándido i justo.

Antes del descubrimiento de la Frenolojía los escritores sicolójicos no zesaban de disputar, sobre la conzienziosidad. Unos como Cudworth, (pr. *cút-u-orz*) Hutcheson, Stewart

¹⁹² Esto esplica zientífica i satisfactoriamente, a mi ver, el porqué se considera justo en un país, lo que se considera i puéde realmente ser, injusto en otro; el porqué euanto fué justo en realidad ayer es injusto en realidad hoi. El sentimiento de justízia no se limita a objeto, persona, ni época determinada. Quiére lo justo, real i positivamente: toca despues al esfuerzo humano saber en que consiste, donde se halla, consideradas las zircunstánzias de tiempo, de lugar i de personas. Claro está que si así no fuéa, si no hubiése nezesidad de esforzarnos, de ilustrar la razon, de dirigir las pasiones, no podría haber *virtud*, no podría haber *adelanto*, no podría haber *perfectibilidad*, el hombre no sería sino un animal, fijo i atado a un punto, sin poder ir atras ni adelante.

(pr. *s-ti-u-art*) Brown i Reid (pr. *rid*) admitían esta facultad; otros como Paley, (pr. *péle.*) Hobbes (pr. *hobs*) Mandeville (pr. *mán-de-vil*) La Rochefoucault (pr. *roch-fu-có*) la negaban, atribuyéndola, quien al amor própio; cual al deséo de aprobazion ajena; éste al espíritu de adaptazion, aquel al prinzipio de utilidad etz. El mundo es deudor a la Frenología de haber dezidido para siempre esta importante cuestion moral.

Lenguaje natural. Cándida senzillez en los modales, afa-ble seguridad en el tono de la voz, elevazion i derechura en el modo de andar, i una espresion calma i de hombría-debien en el semblante.

20 ESPERANZA.

Afeczion religiosa-moral que realiza el buen écsito, azierto, dicha, bien estar futuro. Con la ADQUISIVIDAD, produce una tendénzia a especular.

Localidad. A ámbos lados laterales de la venerazion.

Descubrimiento. Gall creía que cada órgano tenía su *esperanza*, haziendo esta voz sinónima de *deséo*; pero Spurzheim notó la gran diferénzia que ecsiste entre estas dos palabras; puesto que un criminal, como dize mui bien Combe, al estar sobre el patíbulo pronto a ser ajustiziado, puede tener fuerte *deséo* de vivir, cuando ya haya perdido toda *esperanza* de realizarlo. Movido de la conviccion que era la esperanza una facultad espezial del alma, procuró Spurzheim hallar su asiento, i lo halló en el lugar arriba indicado. Spurzheim no nos ha dado, como su ilustre maestro, la historia del descubrimiento de los órganos que localizó, por consiguiente no sabemos cual fué la primera zircunstánzia a que debió, ni las particularidades que acompañaron, el descubrimiento del órgano de la Esperanza.

Armonía. Es indudable que el Criador rije esta máquina universal por leyes de eterna verdad. La causalidad nos convenze de la estabilidad i sabiduría de este arreglo, pero sin un sentimiento que nos hiziera esperar, que nos hiziera realizar el bien que debemos reportar, i los males que debemos evitar, si obramos de conformidad con aquellas leyes, no habría armonía entre el hombre i la Creazion. La esperanza nos adapta a lo futuro, nos haze sentir como *venido* lo no llegado, siéndo un poderoso estímulo de conducta presente para alcanzar un resultado futuro. En las aflicciones i calamidades, a que estamos sujetos, la esperanza nos haze entrever tiem-

pos mas risueños, nos haze vivir en época feliz. Sin este órgano, por médio del cual siénte el alma la ecsisténzia de una vida futura, la realizacion de la inmortalidad del alma habria sido incomprendible. Pero con la Esperanza, sin negar, repito, la ecsisténzia de otros divinos milagrosos influxos, el hombre vive en este mundo disfrutando de la gloria i bienaventuranza del otro. Zientíficamente hablando, la Esperanza ofrezze un bello i poderoso argumento, a favor de la ecsiténzia de una vida futura. No hai órgano que no tenga su objeto, al eual puéda dirijir su actividad. Ecsiste la filojenitura, i tenemos hijos a quien prodigar nuestros paternales cariños. Ecsiste la adhesividad, i nos hallamos rodeados de amigos, a quien manifestar nuestro afecto. ¿I quedará sin objeto la esperanza? Imposible. ¿Como no ha de ecsistir otro mundo, como objeto de nuestras brillantes antizipaciones, donde se realice nuestro inestinguible deséo de inmortalidad? Si no ecsistiéra, faltaria armonía entre el hombre i su destino, lo que no puéde ní en hipótesis admitirse.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, todo lo mira de mal agüero, careze de esperanza, autizipa siempre lo peor, no ve *bien* que por *mal* no venga.

Pequeña, magnifica los males, se abate pronto, fáltale aliento para empresas árduas o dudosas.

Moderada, espera algo pero no lo bastante. Las cosas tiénen siempre mejor éesito de lo que pensaba.

Llena, espera con bastante ardor; pero casi nunca mas de lo que permiten las zircunstánzias.

Grande, espera i se promete mucho. Ve siempre lo futuro risueño. Es sanguinéo, se haze superior a las dificultades del momento, aunque queden sus esperanzas frustradas, no se desalienta ni abate.

Mui grande, créee que no hai *mal* que por *bien* no venga, tiéne esperanzas ilimitables, haze castillos en el aire, vive siempre en lo futuro. Con poca zircunspeezion haze aventuras espeelaciones; con poca conzienziosidad, *promete mucho*. Mucha adquisividad, mucha esperanza, i poca zircunspeezion, constituyen al jugador.

Pervertida. Gredulidad respeto a aleanzar lo que se deséa, absurdas e infundadas esperanzas de felicidad.

Observaciones. La esperanza es aquella faeultad mental, como se ha dicho, por la cual es capaz el hombre de reali-

zar la inmortalidad del alma, i la bienaventuranza zelestial. Sin esta facultad, toda revelazion divina al hombre, habria sido inútil, como lo fué a los animales, que carezen de ella. Repito que es inesplicable el hecho de haberse achacado jamas a la Frenolojía tendencias irreligiosas, euando ella reconoze, i satisfactoriamente esplica, las facultades que la constituyen. Véase todo el artículo sobre *Venerazion*.

Lenguaje natural. Hai al parecer una suspension momentánea de todas las partes del cuerpo; dando al rostro una espresion en que se ve pintada la realizacion de alguna antizipazion. Esta espresion que es mui fácil conzebir cuando se ve, es casi imposible describir.

21 MARAVILLOSIDAD.

Realizacion de, i consiguiénte creénzia en, lo nuevo, lo grande, lo sobre-natural, lo misterioso, lo extraordinario, lo incomprehensible.

Localidad. En frente de la esperanza, al lado de la imitacion, i sobre la idealidad.

Descubrimiento. Observó el Doctor Gall personas que estaban sujetas a idéas estravagantes, que pretendian ver i tener conversacion con los difuntos o los ausentes. “¿Son estos tales,” se dezía él, “pícaros o tontos, o depende este fenómeno de organizacion zelebral?” Estudió la historia de los hombres mas notables por esta particularidad, como Sócrates, Tasso, Swedenborg, i otros, i comparando sus cabezas, encontró constantemente una prominéncia en el lugar indicado. Continuó sus averiguaciones i halló igual desarrollo craneal en todos los crédulos. Estas manifestaciones eran de una actividad eszesiva del órgano; pero de ninguna manera de su estado anormal, por lo cual Gall no le pudo dar otro nombre, que órgano de Visiones. Spurzheim procuró averiguar la funzion primitiva, i ereyó, al prinzipio, que era creénzia en lo *milagroso i sobrenatural*, por lo cual lo llamó, SOBRENATURALIDAD. Analizada mas detenidamente la funzion de este órgano dijo Spurzheim: “Como este sentimiento puede aplicarse a sucsos naturales i sobrenaturales, llenando de todos modos el alma de pasmo i sorpresa, no tengo reparo en cambiar el nombre de *sobrenaturalidad* por el de *maravillosidad*.” (*Phrenology*, ed, zit. tom. i p. 236)

Armonía. Todo es misterio en la naturaleza. El hombre mismo es un misterio, que la razon no puede comprender, Nezesitábamos, pues, un órgano euya facultad fuése poner-

nos en armonía con este arreglo. Por esto se nos concedió la Maravillosidad, que pone al hombre en relación con cuanto el intelecto no puede comprender. Realiza los misterios que Dios no ha querido revelar a su razón, i que sin embargo, existen. Por ella eré el hombre lo que no puede probarse, o cuyas pruebas no puede comprender. Sin la existencia de esta fé, no pudiera educarse la niñez. ¿Como podría el niño cumplir los preceptos de sus padres o maestros que ahora intuitivamente eré justos i verdaderos, si esta creencia le faltase, o no pudiera alcanzarla sin convicciones que su débil intelecto no puede aun formar? ¿Donde estaría el comercio, donde el crédito, cuyo fundamento es la fé? ¿Que sería en fin del hombre, si le fué imposible poner confianza, implícita fé, en la autoridad de otro hombre? Nada podría existir. Los filósofos que se han guiado por el sentido natural, dejando aparte lo bueno i malo que tienen las escuelas psicológicas, están de acuerdo con la Frenología. En esta clase coloco yo a nuestro dotado Bálmés, como lo manifiesta en cada página de sus obras. Este zélebre escritor, ántes de saber si existía la Frenología, dijo: “Ya se ha observado muchas veces que no es posible acudir a las primeras necesidades, ni dar curso a los negocios mas comunes, sin la deferencia a la autoridad de la palabra de otros, *sin la fe*: i fácilmente se echa de ver que sin *esa fé*, desaparecería todo el caudal de la historia i de la experiencia, es decir, que desaparecería el fundamento de todo saber.”¹⁹³ Quanto tiene relación con lo milagroso, lo portentoso, las creencias, la fé, ora sea natural o sobrenatural, tiene enlace con la Maravillosidad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, carece absolutamente de poder para realizar en su mente lo que es incapaz de comprender. No le afecta lo maravilloso, ni lo portentoso. Siempre duda. Esto explica como ha habido hombres que dudaban hasta de su propia existencia, i no ponían fe ni confianza en la autoridad de nadie. ¡Desgraziada organizacion!

Pequeña, apenas cré nada sino lo que los hechos hacen palpable i ponen de manifiesto a su razón i a sus sentidos.

Moderada, prinzipia a suponer de que puede haber alguna verdad en lo que es incapaz de probarse; pero le haze aún poca impresion lo nuevo, lo esajerado, lo misterioso.

¹⁹³ *El Protestantismo comparado con el Catolizismo.* (Barcelona 1842) tom. i p. 78.

Llena, no le es difizil creér aún cuando no puéda probarse, ni tener fe i confianza, sin absoluta demostrazion.

Grande o mui grande, tiéne deséo de produzir, fazilidad en creér, i curiosidad de ver lo nuevo, lo maravilloso, lo extraordinário. Tiéne un elemento de orijinalidad como escritor. Sin esta facultad bien desarrollada no puéde creérse, no puéde darse realidad a conzeptos que se aparten de lo que ecsiste. Las novelas, los libros de caballerías, los romances, las obras, en fin, que se llaman de imaginazion, deben en gran parte a la maravillosidad su ecsisténzia.

Pervertida. Realizazion de, i creénzia en, milagros falsos, májia, duendes, almas en pena, espectros, apariciones i otros sobrenaturales absurdos. Taso, Cromwell, Joana de Arc, Swedenborg i otros veían apariciones.

Preziso es observar, que la Maravillosidad no créa estas fantasmas, sino que produze el sentimiento de fe en ellas, es dezir, les da en nuestra mente una ecsisténzia real i positiva. Las creaciones en sí son formadas por las facultades intelectuales. La individualidad, por ejemplo conzibe en la abstraccion, que designamos con el nombre de virtud, un objeto, una ecsisténzia, la configurazion, le da forma figura, el colorido, color, etz. i así se forma una personificazion, una imájen material. La tendénzia de la Maravillosidad es dar realidad, ecsisténzia positiva a esta personificazion. I en efecto, ¿que es *la fe, la opinion, la creénzia*, sino una vision, una creazion, que tiéne en nuestra mente ecsisténzia positiva, ora séa o deje deser una realidad? Así como la imitazion, *imita* los objetos que las facultades intelectuales *conziben*; así la maravillosidad, *realiza* su ecsisténzia.

Permitaseme repetir que la venerazion, la esperanza, i la maravillosidad, constituyen la propensien relijiosa. ¡Cuan fútiles serán pues los esfuerzos de aquellos que quiéren desarraigat de los mortales un sentimiento que naze con ellos! ¡Cuan débiles i falazes los argumentos de los que han hecho la tentativa de probar que la relijion es una invencion del hombre! ¿Que bienes no hará a la humanidad la Frenolojía, con solo haber probado que es tan natural al hombre la relijion, como el amar, el desear hijos, el ahinco de atesorar? ¿Que de disputas, luchas, controversias, no se evitarán ahora que sabemos que los órganos relijiosos son ziegos, suszeptibles de ser mal dirijidos, de pervertirse, i que sino se ilustran por médio de las sagradas escrituras bien interpretadas, i del conozimiento de las leyes naturales, produzirán el fanatismo i la superstizion, con todos los males que les son con-

siguientes? Hai en el hombre, i por lo tanto en la soziedad, una natural tendénzia a eszitar i aplacar órganos espeziales en épocas determinadas, lo cual esplica las guerras políticas i las religiosas, los tiempos de eszeptizismo, de fanatismo, i de verdadero espíritu religioso, el ensalzamiento i derribo de personas determinadas, la adopzion i desechamiento de opiniones respecto a unas misma instituciones. En estos casos la razon debe ilustrarse, i los clamoréos de la conziénzia, oírse. Véase todo lo que se dize en los artículos sobre la *Venerazion* i la *Esperanza*.

Lenguaje natural. Volver las manos i los ojos con una espresion particular de asombro, i dirigir la cabeza oblicuamente házia arriba en la direczion de este órgano.

22 IDEALIDAD O PERFECTIBILIDAD.

Sentimiento animal-intelectual-moral de lo bello, lo esquisito, lo poético, lo elocuente; propension a sobresalir, embellezer, perfezionar.

Localidad. Sobre la constructividad i detras de la chistosidad; formando cuando está mui desarrollado, una espézie de ángulo saliente, que haze la frente cuadrada.

Descubrimiento. Notó el Doctor Gall, que a un amigo suyo, dotado de talento para improvisar versós, le subía perpendicularmente la frente sobre la nariz, i luego de repente se retiraba lateralmente, de modo que parecia habersele añadido un pedazo a cada uno de los lados. Notó el mismo desarrollo en los bustos de Homero, Ovídio i otros. Nicolai le invitó a ver una coleccion de treinta poétas de vários países i edades, i encontró en todos ellos, la rejion indicada mui desarrollada, por lo cual la llamó: «*Órgano de la Poesía.*» Pero el profundo i sagaz Spurzheim vió que la poesía tiéne vários i mui diferentes jéneros, i que es, a mas, el resultado de la aczion simultánea de vários organos. Sin fazilidad i abundánzia de idéas, sin fazilidad i abundánzia de voces, sin fazilidad i abundánzia de imájenes, ademas del sentimiento poético, no hai ni puede haber poesía. Púsose a analizar la aczion primitiva i fundamental del órgano en cuestion, i halló que se zircunscribía a comunicar belleza, elegánzia, perfezion creada dentro de nosotros mismos o ideal, a las obras del hombre i de la naturaleza, por cuya razon le dió el mui adecuado nombre de *Idealidad*, que ha sido universalmente admitido.

Armonia. Por do quiera está la naturaleza llena de obje-

tos a propósito para mover i satisfacer un órgano como la idealidad. Las flores que embellezen los campos, las estrellas, que alumbran los ziclos, las vistas que ofrezcan los campos, i los montes i los mares, ¿que son sino objetos dirigidos a la idealidad? Además de esto, el hombre en virtud de la imperfección *perfectible* de sus facultades, que lo constituye criatura progresiva, necesitaba un órgano que lo impulsara incesantemente házia la mayor elegancia, el mayor refinamiento, la mayor primorosidad; de otro modo, ¿como habría comunicado un grado correspondiente de cultura, de belleza, de hermosura a sus adelantos progresivos? Como hubiérase llenado cumplidamente su destino de administrador *perfectible* de la naturaleza?

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Muy pequeña, carece de la facultad de embellezer, i no se siente conmovido, en vista de lo bello, lo primoroso, lo esquisito; el intelecto no se conmueve, no se impresiona. La escuela de los utilitarios, de los que desprecian lo bello, lo elevado, lo que exalta la naturaleza del hombre, existe en virtud de pequeñísima idealidad en sus fundadores. Cobbet llama al divino *Paraíso Perdido* de Milton, “fárrago absurdo i ridículo.”

Pequeña, tiene poco gusto, poca elegancia, es poco primoroso; la idea de lo bello, de lo *perfectible*, le hace muy poca impresion.

Moderada, está algo animado por el sentimiento de lo bello-ideal, su intelecto es capaz de conmoverse, pero no lo bastante, para impartir mucho realce i afecto poético a sus conceptos.

Llena, le gusta mucho lo elegante i primoroso, desea que cuanto produce, bien sea material o intelectual, esté embellezido; se halla su intelecto bastante afectado por el sentimiento en cuestion, pudiendo, si está muy desarrollado, comunicar bastante afecto poético a sus producciones.

Grande, conmuevenle profundamente las bellezas del arte o de la naturaleza, hállase entusiásticamente inspirado házia lo poético, lo elocuente, lo elegante. Quanto hace, si no tiene una cabeza grandemente activa en todas sus regiones, lo corrige i modifica mil veces, si es menester, hasta que le llegue a satisfacer el sentimiento de la idealidad.

Muy grande, se siente entusiástica i ardorosamente arrastrado a embellezer, hermohear, exaltar, enaltecer los conceptos del intelecto; a mejorar, perfeccionar quanto le rodea,

a saborear cuanto es bello i glorioso en el universo. En este caso las facultades intelectuales asumen con fazilidad su condizion imaginativa.¹⁹⁴

Pervertida, entusiasmo absurdo, preferéncia de lo vistoso i brillante a lo sólido i útil, tendéncia a perderse en las rejiones de la imaginazion, descuidando las obligaciones positivas de la vida.

Observaciones. La constrnetividad se contenta con formar, configurar, construir; la idealidad aspira a embellezer, hermostear, hazer primoroso, esquisito, de buen gusto, cuanto se forma o construye. Las perzepciones del intelecto, animadas por la idealidad, si se espresan con palabras, forman la *Poesia*, si en el mármol, la *Escultura*, si sobre el lienzo, la *Pintura*.

La imitazion, imita los objetos prezisamente segun el intelecto los perzibe i conzibe, la idealidad les comunica zierta belleza ideal, zierta belleza que no eesiste en los mismos objetos. El pintor con deprimida idealidad podrá representar sobre el lienzo los objetos bien al natural, pero carezerán de aquella hermosura, de aquel embellezimiento de la naturaleza misma, que forma el prinzipal mérito de todas las obras de imitazion e injénio.

Lenguaje natural. Direezion de la cabeza házia la localidad del órgano, el cual, euando está mui activo, comunica un aire de inspirazion al rostro. “En esta ladeada atitud,” dize Gall, “han representado los artistas a Pope (pr. *pop*) i Schiller.”

23 SUBLIMIDAD

Sentimiento animal-moral de lo terrible, lo tremendo, lo grandioso, lo vasto, lo magnífico, lo estupendo; i propension a comunicarlo a nuestras producciones, espezialmente a las intelectuales.

Localidad. Detras de la idealidad.

Descubrimiento. Este órgano no está aún establezido: se considera solo como *probable*. George Combe es el primero que ha llamado a él la atenzion. Notó en muchos casos que la rejion inmediatamente detras de la Idealidad era grande, euando ésta era pequeña, i en otros, vizeversa, que era esta grande cuando aquella era pequeña. Las muchas observaciones que ha hecho le han induzido a créer que la rejion indi-

¹⁹⁴ Véase mas adelante lo que es “*imaginazion*.”

cada es el órgano de la *Sublimidad*, aunque está mui léjos de afirmarlo como prinzipio zierto. (Véase, *Lectures* ed. zit. p. 221.) Los casos que yo he notado me han convenzido *a mé* de que Combetiéne razon, por lo cual he adoptado el órgano. Con respecto a la diferéncia esenzial entre lo bello i lo sublime, haze ya muchos años que se ha notado; pero Combe ha sido el primero que ha observado la ecsisténzia de un órgano espezial para cada uno de estos sentimientos.

Armonía. Este órgano está adaptado a cuanto es en la naturaleza terrible i tremendo.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, o pequeña, halla pocos objetos que le despiénten este sentimiento.

Moderada, está algo conmovido por lo sublime, no mucho.

Llena, conmuévenle bastante las eszenas grandiosas; procura comunicar sublimidad a cuanto haze, su intelecto está animado, conmovido, por lo terrífico, tremendo, etz.

Grande, se siénte ecstasiado al contemplar las grandiosas eszenas, las tempestades, las conflagraziones, cuanto en el arte o en la naturaleza es terrífico. Propension fuerte a comunicar este sentimiento a lo que produzimos.

Mui grande, se siénte irresistiblemente arrastrado a buscar i a comunicar a sus conzeptos lo sublime. Siénte las mas profundas i gratas conmoziones, cuando contempla las montañas encumbradas hasta los zielos, las tonantes cataratas, los truenos, los relámpagos, los elementos conmovidos. El intelecto se halla fázilmente conmovido por estas sensaziones, i sus conzeptos son análogos a ellas.

Pervertida. Perderse en absurdas i estravagantes eszenas de cuanto es terrífico, grandioso, etz. Produzirlas para alumbrar el fanatismo, i no la verdadera reijion, en el pecho de los creyentes.

Observaciones. Frai Luís de Leon i Massillon tenian mas Idealidad, Frai Luís de Granada i Bossuet, mas Sublimidad. Esto esplica, en mi sentir, la prinzipal causa de la diferéncia que se nota en la elocuéncia de estos inmortales varones.

Lenguaje natural. No se ha notado aún bastante para describirlo.

24 CHISTOSIDAD.

Propension intelectual-animal-moral a obrar cómicamente, a hazer reir; perzepzion de lo lúdrico, o burlesco, lo jocoso, lo chusco, i emozion que esto cdu-sa.

Localidad. Detras de la causalidad.

Descubrimiento. El mismo Gall, (obz. zit. tom. v. pájs. 131-132) así lo anúnzia: "Para dar una idéa justa a mis lectores de esta facultad, yo no véo mejor médio que dezir que fué la facultad predominante de Luziano, Rabelais (pr. *rabelé*) Zervántes, Marot, Boileau, (pr. *buá-ló*) Racine, (pr. *rasin*) Regnier, (pr. *reñié*) Swift, (pr. *suíft*) Sterne, (pr. *stern*) Voltaire, (pr. *volter*) Piron, Rabener, Wieland, (pr. *viland*).

"En todas las personas distinguidas por esta facultad, que yo he tenido ocasion de ecsaminar, he encontrado las partes laterales superiores de la frente mui prominentes, formando un segmento de esfera." Yo añadiré que los andaluzes tan zélebres por sus salados chistes, i graziosas agudezas, tiénen en jeneral esta rejion abultada; i los catalanes, que en este particular son poco dotados, la tiénen, por lo comun, deprimida.

Armonía. El gobierno moral del universo depende del mútuo peso i contrapeso, eszitazion i freno, que ejerzen los órganos entre sí. Hai algunos hombres con ziertas combinaciones de órganos que se hallan insensibles a todo freno, méuos el que produze el ridículo, el temor de ser presentados como el *hazmereír* de sus semejantes. Natural era pues la ecsisténzia de una facultad, que produjera este freno moral. Todos los órganos intelectuales tiénen, a mas, la tendénzia de engolfar al hombre en meditaziones profundas, en consideraziones sérias, que contráen, reprimen el alma; nada parece, pues, mas natural que habiendo órden i armonía como hai en la Creazion, ecsistiéra una facultad reactiva, por médio de la cual nos sintiésemos movidos, para recreo i solaz del intelecto, a buscar i producir lo risueño, lo jocoso, lo espansivo.

Esta facultad es de la naturaleza de la comparazion i de la Causalidad, conzibe relaciones lúdricas que si bien ecsisten en la naturaleza, no ecsisten materialmente, para que estén sujetas a perzepzion. La chistosidad conzibe la relacion incongruente que ecsiste entre dos o mas objetos, cuya rela-

zion constituye lo lúdrico. Pero partizipa, como la música, de la naturaleza de las facultades impulsativas i afectivas, porque impele a obrar cómicamente, i siénte, al própio tiempo, la e mozion que produzc lo lúdrico. En la Figura al frente de la portada está, como debe, entre las facultades intelectuales.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, careze de idéas chistosas, festivas o jocosas. Podría leér a Don Quijote sin sentir sus grázias ni donáires.

Pequeña, no le gusta hazer burlas, i perzibe con dificultad las sales. La naturaleza se le presenta rara vez bajo un punto de vista lúdrico, risible o incóngruo.

Moderada, no le faltan algunos conzeptos chistosos, pero no tiéne grázia en espresarlos, no busca ni dsecha lo jocosos.

Llena, no deja de agradarle lo chistoso ni de saborear lo burlesco.

Grande, posée una perzepzion mui rápida de lo chistoso, agudo, jocosos; es mui divertido; es pronto en sus respuestas agudas i picantes, mayormente si la eventualidad, imitazion, destructividad i secretividad están bien desarrolladas.

Mui grande, lo ve todo bajo un aspecto lúdrico i ridículo, siembra constantemente de chistes i donáires su conversazion, es mui jocosos i alegre en sus dichos, se rie hasta de sus mismas desgrázias, de sus mismos defectos; todo le ofréze matéria de diversion.

Pervertida. Prúrito irresistible de usar chistes i donáires sin atender al lugar, a las personas, ni al tiempo en que se dizen; o de usarlos con dañada i perversa intenzion.

Observaciones. Las várias moziones de esta facultad perzeptiva-impulsativa-afectiva, que conozemos con los nombres de agudeza, chocarrería, donáire, grazejo, festividad, echanza, bufonada etz. dependen de otras facultades. La agudeza es efecto de la chistosidad i la secretividad, la chocarrería de la chistosidad i de la amatividad casi pervertida, el donáire, de la chistosidad, la zircunspeccion, la benevoléuzia, i un temperamento nervioso. etz. etz.

Lenguaje natural. Comunica la facultad de dar al cuerpo atitudes lúdricas, i al rostro, la de produzir visajes burlescos a fin de eszitar la risa; si bien es de advertir, que la risa no es siempre efecto de la eszitada chistosidad. Hai niños que rien cuando se les dan dulces, otros, cuando se les alaba. Es mui comun echarnos a reir cuando vemos que alguno cáe sin

lastimarse demasiado, porqué en este caso se conmovería la Benevoléncia i nos entristeceríamos. La risa es resultado de la satisfaccion inesperada o repentina de muchos órganos, i de ninguna manera la esclusiva espresion esterna de la chistosidad.

25 IMITAZION.

Propension moral-intelectual a copiar la naturaleza en jeneral, i tambien los modales, los jestos i las acciones de otros.

Localidad. A los lados laterales de la Benevoléncia.

Descubrimiento. Hablaba Gall en Viena con un amigo suyo, el cual le aseguró que tenía una cabeza mui estraña. Examinóla, i halló la parte anterior superior lateral mui abultada. Este caballero tenía gran talento para la imitazion. Acto continuo se dirijió Gall al Coléjio de Sordo-Mudos, al cual seis semanas ántes había sido admitido el alumno *Casteigner* (pr. *casteñé*) que era un portento de imitazion. ¡Cual no sería la satiafaccion del padre de la Frenología, cuando encontró en éste alumno la misma protuberánzia que en su amigo! Desde entónzes multiplicó sus averiguaziones, i un écsito completo recompensó sus desvelos. El órgano de la imitazion quedó establezido.

Armonía. Si cuando se ha hecho un descubrimiento, se ha efectuado algun adelanto, no pudiésemos imitarlo, careziéramos la Soziedad del médio mas eficaz de progresivo mejoramiento. El hombre, para cumplir su destino como criatura perfectible ha de ser capaz de aprovechar cuantos médios de adelanto la naturaleza entera le presenta. Cuantos siglos no se han pasado para llegar al grado de zivilizazion i cultura que posée hoi la Europa; i sin embargo, todos estos siglos de trabajos i esfuerzos serían en gran parte inútiles a las nazientes jeneraziones sin el don de poderlas imitar, de amoldarnos a ellas instintivamente. Los hombres al nazer tendrían que volvérselo a inventar todo, a descubrirlo todo. Es imposible conzebir una soziedad humana, progresiva, adelantadora, perfectible, sin que los *suzesores* tengan la facultad de imitar los progresos, los adelantos, los perfeccionamientos de los *antezesores*. La imitazion está en relacion con todas las artes i ziénzias imitativas, como la pintura, escultura, pantomima; “es la base,” dice el zélebre Doctor Fossati, “del verdadero lenguaje universal que la naturale-

za ha dado instintivamente al hombre i a los animales." 195

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, careze de talento para copiar o imitar, no sabe darse a entender por signos.

Pequeña, no le gusta copiar a otros, no sabe imitar, tiéne poco écsito en representar lo que ve, en darse a entender por signos, es mal cómico.

Moderada, no sabe remedar; cópia, toma diseños i corta patrones con alguna dificultad; le falta tacto, con pequeña eventualidad, para referir lo que oye.

Llena, con esfuerzos puéde llegar a copiar e imitar bastante bien. No sabe remedar.

Grande, se siénte mui inclinado a imitar, copiar, hazer lo que ve hazer, sacar modelo de lo que otros construyen, refiére bien lo que oye, jesticula con fazilidad, i puéde remedar casi naturalmente, es buen mimico, i como tal, posée el prinzipal elemento de buen actor.

Mui grande, naturalmente contrabaze, remeda cuanto ve. Tiéne superior talento para la mímica. Es un jénio para imitar i copiar cuanto se le presenta. Posée un elemento primordial para sobresalir en el teatro, al cual se siénte fuertemente inclinado. Tiéne gran fazilidad para espresar con signos, de modo que todo el mundo le entiénda, euanto quiéra espresar. Roret (ob. zit. p. 77.) refiére un caso portentoso de esta naturaleza en un sordo-mudo que vió representar pantomíma en Floréncia en 1813. Mr. Laurent (pr. *Io-ran*) Clerc en 1818, en Hartford, Connecticut, Estados Unidos de Norte-América, por médio de este lenguaje, habló con un chino. i supo algunos hechos importantes respecto a su lugar natal, sus padres, su familia, su carrera en su país, su residencia en los Estados Unidos, sus idéas sobre Dios i la otra vida; averiguando, a mas, el significado de mas de veinte voces chinas. Véase COMBE, *Notes on the United States of North América*. (Notas sobre los Estados Unidos de Norte-América) Philadelphia 1841 tom. ii, pájs. 150-151. Ya se ha dicho que todo órgano posée su lenguaje natural, la imitacion tiéne un influjo directo en produzirlo, como la secretividad lo tiéne en ocultarlo. Puéde ser que llegue época en que se convierta en arte este lenguaje natural, i tengan los hombres un idioma universal.

¹⁹⁵ *Dictionnaire de la Conversation et de la Lecture*. (Diccionario de la Conversacion i de la Lectura.) voz *Phrénologie*.

FACULTADES INTELLECTUALES O INTELECTO.

Llámanse intelectuales estas facultades, porqué inteligencian o dan conozimiento de lo que pasa fuera de nosotros. Su atribuzion es conozer lo que eesiste, i perzibir propiedades i relaciones, ponernos, finalmente, en relacion con el mundo esterno, con los objetos materiales. Asi como las demas facultades producen ziegos impulsos i afectos; éstas, conoziendo o viendo, manifiéstan perzepcion i voluutad. Aquellas impulsan, afectan, conmuéven, estas quiéren, se esfuerzan, perziben, conozen.

Las facultades intelectuales tiénen comunicazion con el mundo esterno por médio de los zinco sentidos. Estos sentidos reziben la impresion de los objetos esternos, i aquellas las perzepciones de estas impresiones, que llamamos idéas, conzeptos o imájenes. Asi es que, el no ver colores, el no perzibir armonías, puéde depender tanto de la imperfeczion de los aparatos de los sentidos esternos, como de la imperfeczion de los órganos zelebrales internos. Unos i otros obran unida i aisladamente a la vez. Para tener buen ojo, buen oído, buen tacto, como suéle dezirse, es menester que las impresiones i las perzepciones se hagan bien; pero no por esto el rezibir impresiones i el rezibir perzepciones, dejan de ser acciones u operaciones diferentes. La una, por ejemplo, comunica al alma la ecsisténzia de los objetos como realmente ecsisten, esto es, como Dios quiére que aparezcan a unos sentidos esternos en buena salud, la otra forma de estos objetos idéas, conzeptos e imájenes, mas o ménos vivas, mas o ménos vigorosas, segun séa el estado del zérebro. Si bien es verdad, que nadie podrá pintar, sin vista; tambien lo es, que por buena que ésta sea, sin los órganos zelebrales del colorido, imitazion etz. bien desarrollados, tampoco podrá efectuarlo. A no ser así, bastaría ver bien, u oír bien, para ser famoso pintor, escultor, músico, etz., lo que se aparta mucho de la realidad.

La simple esplicazion de este hecho, a saber, que la impresion de los objetos esternos cual ellos físicamente ecsisten, dependen de la buena organizazion de los sentidos esternos, i que las idéas, los conzeptos, las imájenes mas o ménos perfectas, que de estas impresiones se hagan, dependen de la condizion de los órganos intelectuales zelebrales, pone fin a las interminables disputas que muchos filósofos han tenido i aún tiénen, respecto al ofizio de los sentidos esternos. Aristóteles i los de su escuela, mantiénen que nada ecsiste en el

sensorio o sesos, sin que entre por los sentidos esternos; i al contrario, Descartes (pr. *decart.*) i sus dizipulos, entre ellos el antifrenolojista Flourens, sostienen con igual fervor, que el alma obra independientemente de toda organizacion; considerando a los sentidos mas bien como estorbos que como instrumentos de las operaciones mentales. Tan encastillado con esta idea estaba Descartes, que para perzibir mejor a los objetos que le rodeaban, i pensar mejor sobre ellos, se en-zerraba en una estufa.¹⁹⁶ Si la Frenolojia no hubiese hecho mas que ahorrar en lo suzesivo el prezioso tiempo que injenios privilegiados emplearian en fútiles especulaciones de esta clase, todavia seria acreedora a las alabanzas que se le tributan.¹⁹⁷

Las Facultades intelectuales se dividen en dos Glases; *Facultades perzeptivas* i *Facultades reflexivas*. Las primeras nos dan conozimiento de los objetos materiales esternos, de sus físicas cualidades, de sus varias relaciones, i de los suzesos. Las segundas, juzgan el conozimiento adquirido por las *facultades perzeptivas*, esto es, sin tener inmediata coneczion con el mundo esterno, forman *conzepciones* de los conozimientos ecistentes en el alma, los coordinan, comparan i sacan de ellos deduciones, constituyendo lo que llamamos *razon*.

¹⁹⁶ « *Je demeurais tout le jour enfermé seul dans un poêle.* » *Obras de Descartes*. (Edizion de Mr. Cousin.) tom. 1. paj. 133. Nada sin embargo explicará mejor esta filosofía que las mismas palabras del grau Descartes, las cuales literalmente traduzco al castellano: “Zerraré ahora los ojos,” dize él, “me taparé los oídos, haré divagar todos mis sentidos, hasta borraré de mi entendimiento todas las imágenes de cosas corporales; o al ménos, ya que apenas puede esto conseguirse, las consideraré como nulas i falsas: i así, contemplándome solo a mí mismo i considerando mi interior, procuraré conozermé mejor i familiarizarme mas conmigo mismo.” *Obras de Descartes*. (Edizion zitada) tom. 1. paj. 263. Flourens, llaua esta la buena filosofía, i la de observazion i esperiènzia de Gall, la mala. *Examen de la Phrénologie*, (Paris 1842) p. 8.

¹⁹⁷ No falta quien haya tachado de hipotética tambien a la Frenolojia; pero si bien no se les prohíbe a los frenólogos filosofar o hipotetizar, la Frenolojia en sí no admite sino hechos, i sobre hechos están fundadas las doctrinas que da por establezidas. “Al comparar al hombre con los animales de las clases mas elevadas,” dize Combe (*Lectures*, p. 106) “arroja la analogia un rayo de intensa luz sobre la organizacion humana, que sirve de ilustrazion, pero no de prueba. Solo la observazion directa e inmediata del hombre es admitida como evidènzia por los frenólogos, i solo *sobre esta eviènzia descansa su ziènzia.*”

CLASE I.

FACULTADES INTELLECTUALES QUE NOS DAN CONOZIMIENTO DE LOS OBJETOS MATERIALES ESTERNOS, DE SUS FÍSICAS CUALIDADES, DE SUS VÁRIAS RELAZIONES, I DE LOS SUZESOS.

Armonía de las Facultades Perzeptivas. Todas las facultades intelectuales están en armonía i adaptacion directa con los objetos esternos, de los cuales forman ellas una imájen, una idéa, una perzepzion. Sería mui estraño que habiendo Dios creado objetos, i relaziones entre estos objetos, faltasen criaturas con facultades a las cuales se dirijiéran aquellos objetos i relaziones. Pero no es así. Si hai en el mundo esterno ecsisténzias separadas, cosas, suzesos, que ecsisten de por si, tambien hai en el mundo interno, en el alma del hombre, las facultades de la *Individualidad* i *Eventualidad*, que las observa. Todas las verdades que enseña la Filosofia Natural, son *cosas de hecho*, son cosas que se aprenden por la observazion i la esperiénzia, i no podrían jamas descubrirse a fuerza de pensar ni raziozinar.

En el mundo esterno ecsisten a mas atributos i relaziones de forma, tamaño, peso, localidad, número, color, etz. i en armonía con esta ecsisténzia, tenemos órganos que las perziben o conozen, i de cuyas perzepziones i conozimientos, nazen las ziéncias de Jeometria, Aritmética, Aljebra, Jeografía, Navegacion, Botánica, Mineralojía, Zoolojía, Anatomía i várias otras.

Lenguaje natural de las Facultades Perzeptivas. Los órganos intelectuales son comparativamente mui pequeños, i no tiénen, por lo tanto, todos ellos, separada i aisladamente bastante influjo en producir una espresion i un movimiento particular mui perzeptible. Digo mui perzeptible, porque es innegable que cada uno de los órganos intelectuales tiéne en este particular su influjo espezial, pero nuestros actuales médios de observazion, son aun demasiado imperfectos para descubrirlo, en todos los casos.

No así suzede respecto la prepotente aczion combinada de todos o vários órganos perzeptivos. En este caso la cabeza se inclina en direczion recta házia las zejas, las cuales se contráen, poco o mucho; los ojos parzen impelidos házia arriba i afuera por una fuerza interior, que domina tambien el rostro. El lenguaje perzeptivo, es, en estos casos, tan claro, que naturalmente preguntamos al que lo manifiésta, ¿“que miras, que buscas, que observas?” Siendo los órganos perzeptivos

muy desarrollados, esta espresion esterna será constante, lo cual esplica la fazilidad que todos tenemos en distinguir, por el solo lenguaje natural, un imbécil de un gran observador.

26 INDIVIDUALIDAD

Facultad intelectual que percibe aquella cualidad de los objetos que los separa unos de otros; dando a cada uno de ellos una ecsisténzia particular, única, aislada, individual. És origen de los sustantivos.

Localidad. Sobre la raíz de la nariz.

Descubrimiento. Despues que el Dr. Gall hubo descubier- to el órgano del lenguaje, o de la *memória verbal*, como él la llamaba, pronto observó que esta espézie de memoria no era la única que ecsistía. A su profunda penetracion no pu- do estar mucho tiempo oculto el hecho de que várias perso- nas, que no podian retener nombres, se acordaban de suzesos; otros, que eran distinguidos por su gran memoria de luga- res, se olvidaban fázilmente de fechas i números. Mas ade- lante supo que algunos filósofos anteriores a él habían hecho igual observazion, i que habían distinguido tres clases de memoria, a saber: memoria de cosas, "*memoria realis*;" memoria verbal, "*memoria verbalis*;" i memoria de luga- res, "*memoria localis*."

Notó el Dr. Gall ziertas personas en la soziedad, que, sin ser profundas, eran eruditas, tenían conozimientos superfi- ziales de las artes i de las ziénzias, i sabian lo bastante para hablar sobre ellas con fazilidad; hallándoles constantemente el zentro de la parte inferior de la frente muy abultado. Al prinzipio llamó él este órgano, *memória de cosas*; pero, notando despues que las personas que lo tenían grande se distinguian por fázil i rápida comprehensiou en jeneral, lo llamó *Sens de ehoses, sens d'éducabilité, de perfectibilité*, "sentido de cosas," "sentido de educabilidad," "sentido de perfectibilidad."


Descubrieron despues otros frenólogos que la parte supe- rior del órgano en cuestion era deprimida, cuando la infe- rior se hallaba muy abultada; i otras vezes, al reves, que era ésta deprimida cuando aquella se hallaba abultada. Hecha esta observazion no se dudó, que la rejion inferior zentral de la frente, contenía dos órganos; pero la dificultad estaba en determinar la funzion espesial de cada uno. "El inziden- te que voi a referir," dize Gombe, (*Lectures*, p. 251-252)

“aclaró mis idéas sobre el particular. Comía una vez con vários caballeros que habían asistido a una gran revista que acababa de pasarse. Pregunté a uno de ellos, cuales eran los regimientos que habían sido revistados. Respondióme que no lo sabía. Preguntéle si se acordaba de los números de las mochilas. Dijo que no los había notado. Preguntéle si había visto los uniformes. Tampoco se acordaba de haberlos observado. “¿Que vió V. pues?” le dije yo entónzes. “¡Toma!” repuso él, “que quiere V. que viése, ví la revista.” “¿I que llama V. la revista?” — “Yo no llamo la revista,” dijo él, “ni los números, ni los uniformes; sino las evoluciones.” Luego se puso a describir con la mayor minuziosidad i ecsactitud, los vários pasos, movimientos i evoluciones.

“Otro caballero que estaba zerca, dijo: “Yo sé que los soldados marcharon, i formaron cuadros; pero de ninguna manera podría yo haber hecho la descripcion como aquel caballero de los vários suzesivos movimientos; pero yo me acuérdo perfectamente bien de los regimientos, de los números, i de los uniformes que había en la revista.” “Hizome fuerte impresion la notable diferéncia entre estos dos caballeros,” añade Combe (lug. zit.) “i noté que en el primero estaba la inferior Individualidad mui desarrollada, i la superior en el segundo. El Dr. Spurzheim, en Paris, i nosotros en Edinburgo, descubrimos las funciones de estas partes zelebrales casi a un mismo tiempo.”

Spurzheim, despues, analizó la funzion primitiva, fundamental, de cada uno de estos dos órganos, i llamó el inferior *Individualidad*, i el superior *Eventualidad*, en lugar de las denominaciones con que los había distinguido Gali, considerándolos como un solo órgano.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

 N. B. En los vários grados de actividad que se atribuyen a los diferentes desarrollos de los *órganos perzeptivos*, se parte del prinzipio que los sentidos esternos están illesos.

Mui pequeña, no ve objeto individualmente, no perzibe unidades, todo lo considera en globo, en masa, no tiéne perzepcion de ecsisténzias sustantivas. Este desarrollo i poca Maravillosidad, orijinan el eszeptizismo tal como lo profesaban Pirron i Berkely (pr. *bérkli*.) que dudaban hasta de su própia individual ecsisténzia.


Pequeña, tiéne tardía perzepcion de objetos particulares i haze poco caso de ellos.

Moderada, espezifica, particulariza, individualiza algo: pero no lo bastante.

Llena, percibe los objetos separados bastante bien, i deséa considerarlos en su individualidad.

Grande, rápida perzepzion de cuantos objetos se le presentan, deséa mucho investigar, saber, conozer cosas, ver lo que pasa, usa muchos *sustantivos*. “Divisar bien, distinguir bien, he aquí,” dice Broussais, “el objeto de este órgano.”

Mui grande, sed estraordinária de ver, saber, conozer cosas, rapidísima perzepzion de los objetos que están delante. Nota sin esfuerzo i como por encanto las cosas que otros, ménos dotados que él, con los mayores esfuerzos no puéden ver. Los Franceses tiéncn este órgano mui desarrollado, i esto esplica en zierto modo el porqué entre ellos floreczen i han florecido tanto lasziéncias naturales; i el estilo material, positivo, claro i neto de sus escritos en jeneral.

Pervertida,  La perversion de las facultades intelectuales, consiste prinzipalmente en formar idéas, conceptos o imájenes estravagantes, que no tiéncn la correspondiente ecsisténcia en el mundo exterior, o que no dízen relacion con lo verosímil.

Observaciones. La Idealidad, la Sublimidad, la Imitazion influyen grandemente en activar las poténzias intelectuales. Bajo el império de este influjo, i movidas por la Maravillosidad, concretan idéas abstractas, personifican, créan imájenes, que no se apartan de lo verosímil, o que corresponden a un estado de adelanto realizable. Cuando todas estas facultades, o la mayor parte de ellas, están eszitadas en eszesco, o pervertidas, producen idéas, imájenes estravagantes, visiones, fantasmas, personificaciones de idéas abstractas a que la Maravillosidad eszitada da *fe*, *realidad*, *ecsisténcia positiva*.

La Virtud, la Belleza, la Esperanza, etz. etz. son sentimientos abstractos, impulsos ziegos, a que las facultades intelectuales, movidas o activadas por la Idealidad, la Sublimidad, dan una bella i sublime ecsisténcia individual, material i positiva. Estas pocas observaciones esplican el hecho real i verdadero de que podemos tener, i hai quien en efecto ha tenido, visiones. Tambien hazen fázilmente comprensible la facultad humana, que a cada paso vemos ejerzitada, de concretar idéas abstractas, dándoles un ser real i positivo, análogo a la condizion de nuestro intelecto i otras facultades mentales. ¿Que son las falsas divinidades de las várias mitolojias, sino efectos de esta facultad concretativa, o personificativa? Véasc cuanto se ha dicho sobre el particular, tratando de la Maravillosidad.

27 FORMA O CONFIGURAZION.

Facultad intelectual que perzibe, conoze, aprézia i recuerda la forma o configurazion de los objetos.

Localidad, entre los lagrimales de los ojos. El estar los ojos mui separados uno de otro indica que el órgano es grande.

Descubrimiento. Revolvía Gall mui amenudo en su mente el hecho de que ziertos individuos i animales reconozen con la mayor fazilidad los individuos que han visto una sola vez, acaso mui lijeramente, i otros, entre los cuales él se contaba, que están destituidos de esta fazilidad. Al fin llegó a observar que las personas que tenían los ojos mui apartados, a causa de lo abultado de la subyazénte parte zerebral, tenían la indicada fazilidad. Algunas eszepziones que luego se esplicó, le impidiéron, durante algun tiempo, establecer este órgano; pero fuéron tan numerosos i tan estraordinarios los casos que lo acreditaron, “durante véinte años de observazion,” que por fin lo consideró como verdadero, i lo llamó: “*memória de personas*,”

Spurzheim despues de un análisis mas ríjido i riguroso de la funzion de este órgano, concluyo que perzibía *forma, configurazion*, en jeneral, i le dió estos nombres. Al gran desarrollo de este órgano, segun Combe, debió Cuvier sus maravillosos progresos en la Anatomía Comparada. Veía hoi la figura o forma de un animal o un hueso; quedábale indéblemente impresa en su mente. Seis meses o un año despues, veía otro, que lo comparaba con la conzepzion que tenía del primero, i le quedada tambien grabada en el alma. Unos hechos se unían así con otros hechos; haziendo aquellos asombrosos adelantos en Osteolojía que admiran i eternamente admirarán al mundo. Este órgano proporziona figura, forma a las abstracciones. Representa al Padre Eterno bajo la figura de un Viejo, a la muerte bajo la figura de un esqueleto. La Maravillosidad tiéne la tendénzia de comunicar fe, ecsisténzia verdadera, a estas figuras; esto es, de hazernos creer que ellas son los objetos que solo representan.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña o pequeña, apénas capaces de perzibir ni acordarse de la forma que tiénen los objetos. Se olvida hasta de las caras que ve amenudo. Aprende la ortografía con mucha dificultad.

Moderada, no percibe bien la forma de los objetos hasta haberlos visto varias veces, i examinado detenidamente.

Llena, reconoce las personas, las caras, la forma de los objetos bastante bien.

Grande, posée una rápida perzeption de la forma de los objetos, de las caras, de las personas, i se acuerda de ella mucho tiempo. Visto un individuo se acuerda bien de su apariéncia, aunque acaso no puéde nombrarle. Aprende con fazi- lidad a escribir idiomas estraños.

Mui grande, rapidísima perzeption i memoria de formas. Puéde con la mayor fazi- lidad crearlas i produzirlas. Es un elemento poderoso del Dibujo, i como tal, de la Pintura. Deszifra con fazi- lidad escrituras.

Observaciones. Los chinos tiénen, en jeneral, este órga- no estraordinariamente desarrollado. Esto esplica acaso el porqué esta nazon se ha formado i retiéne un modo de es- cribir, que ecsije casi un carácter diferente para cada voz.

28 TAMAÑO O ESTENSION.

Facultad intelectual que percibe, conoze, aprézia i recuerda la relativa magnitud, tamaño, largaría, anchária, elevazion, profundidad i distánzia que ecsiste en los objetos.

Localidad. Sobre los lagrimales, en el rincon interior del ojo, al lado de la individualidad.

Descubrimiento. Se debe a Spurzheim, pero no refiére las zircunstánzias que acompañaron este descubrimiento.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña o pequeña, apénas conoze la diferéncia en- tre una montaña o un collado.

Moderada o llena, no le es fázil medir distánzias con el ojo. Con la práctica puéde mejorar mucho; pero jamas será sobresaliente en medir espázios con la vista.

Grande, tiéne buen ojo para medir tamaños, alturas, pro- fundidades, por la razon natural que intuitivamente percibe estas propiedades de relativa distánzia. "Es el sentido jeo- métrico por eszeléncia," dize Broussais.

Mui grande, rapidísima perzeption de espázios. Mide con ecsactitud largas distánzias con el ojo. Descubre con mila- grosa prontitud las desproporziones de espázio que le son insufribles. Conzibe e imagina bien cuanto dize relacion con

el espázio, lo cual constituye otro elemento de dibujo.

29 PESO O RESISTÈNZIA.

Facultad intelectual que percibe, conoce, aprèzia i recuerda la propiedad de los objetos que los haze pesados o resistentes. Aplica los prinzipios de la gravedad espezfica, del ímpetu, de las fuerzas proyectiles, i del balanzéo o equilibrio, esto es, proporziona instintivamente la fuerza a la resistènzia.

Localidad. Al lado posterior del tamaño, o estension.

Descubrimiento. Tambien se debe a Spurzheim, pero no nos ha dicho nada sobre la historia de este descubrimiento. Combe cuènta una graziosa anécdota, que ilustra completamente la funzion de este órgano. Un tendero de humor se hizo hazer un queso de madera, que imitaba perfectamente otro natural, mui grande i hermoso, a cuyo lado lo colocaba. Cuando sus conozidos entraban en la tienda les enseñaba el queso natural, i les dezía que lo levantasen. Hecho esto, les señalaba el artificial, suplicándoles tambien que lo levantasen, a fin de comparar el peso. Para esto, hazían un esfuerzo igual al primero; dando inmediatamente los brazos, como es de suponer, un salto házia arriba, i otro el queso que iba a dar al techo.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeño, no percibe el peso de los objetos.

Pequeño, no mantiene bien su zentro de gravedad; baila mal, no se tiene bien a caballo, tiene poco garbo i poca grázia en el andar. No da a sus movimientos el ímpetu adecuado que debiéra; por lo cual no le es fázil, aunque tenga talento musical, tocar bien un instrumento.

Moderada. Haze con dificultad, i despues de mucho estudio, lo que se acaba de dezir.

Llena, con ejerzizio i aplicazion puede bailar, andar, ir a caballo, percibir resistènzias etz., bastante bien.

Grande, percibe con fasilidad, i recuerda con tenacidad, quanto dize relacion a peso o resistènzia. Anda por malos caminos, monta caballos inquietos, baila en lugares escarpados, manteniendo siempre su equilibrio. Apunta i tira bien, tiene buena embocadura si aprende instrumentos de viento, buena mano, si de cuerda. Posée en jeneral habilidad i destreza de manos.

Mui grande, haze en grado superior quanto acaba de dezirse.

30 COLORIDO.

Perzibe, aprézia i recuérdá colores, tintes, matizes, etz.

Localidad. En el zentro del arco superziliar.

Descubrimiento. “No todos los pintores,” dize Roret,¹⁹⁸ “están dotados de la misma espézie de talento. Unos se distinguen por la pureza del diseño, otros por la composizion, algunos por el colorido. Gall había observado estas diferencias, sin poder hallar su causa. Para descubrirla, ecsaminó mui atentamente a los pintores que manifestaban vigor en el colorido, i perzibió que todos tenían la parte del arco superziliar, sobre el centro del ojo, mui abultada, de modo que parecía éste hundirse en su orbita. Este hecho le condujo a hazer nuevas observaziones, i por fin, vió en alguno de sus viajes, una coleccion de retratos de todos los famosos pintores de ámbos secos que debían su reputazion al colorido, i manifestando estos retratos el mismo desarrollo en el médio de las zejas, acabaron de confirmar el descubrimiento.”

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, no distingue los colores por poco desiguales que séan, careze absolutamente del talento de aplicarlos. En este estado se hallan Mr. Milne de Edinburgo, Mr. Hoane (pr. hon.) de Leith (pr. liz.) i otros muchos, de que se halla menzion hecha en *Combe, System*, pájs. 289-303.¹⁹⁹

Pequeña, rara vez observa el color del pelo, de la cara, del vestido, de los objetos que ve, halla dificultad mui grande en distinguir colores allegados, apénas puéde combinarlos.

Moderada, con la práctica i el ejerzizio llega á conozer la diferencia entre colores.

¹⁹⁸ *Nouveau Manual du Physionomiste et du Phrénologue*, (Paris 1838) pájs. 87-88.

¹⁹⁹ Véase a mas RORET, *Manuel* etz. pájs. 87-88.—Mr. Robert Cox (pr. cocs) ha hecho una coleccion numerosa de casos análogos que ha publicado en el *The Phrenological Journal*, tom. vii, p. 144.

Elena, aprézia bien los colores i las sombras por médio de la práctica i del ejerzizio; pero sin ellos no puéde sobresalir.

Grande, naturalmente perzibe, recuérdala, compara, arregla, mezcla, aplica con la mayor fazilidad los colores; le delectan las pinturas. El grande desarrollo del colorido es una condizion absoluta para la pintura. Los franceses sobresalen en este particular.

Mui grande, posée un talento superior respecto a cuanto dizc relacion con los colores, tintes, matizes, i pinturas. En este grado de desarrollo se manifiésta en Murillo, Velásquez, el Tiziano, Teniers, Claude Lorrain (pr. *clot loren.*) Rubens Van Dyck, Rafaél, Miguel Anjel i otros.²⁰⁰

Observaciones. Todo objeto tiéne su individualidad, su configuracion, su estension, su peso i su color, de cuyos atributos o propiedades, nos dan conozimiento los órganos que acabo de explicar. Para perzibir estas propiedades, la vista no es absolutamente indispensable mas que respecto al color. Esto explica el porqué hai ziegos que producen preziosidades artísticas. Don Jaime Isern, de Mataró, ziego de nazimiento, en quien la constructividad i todas las facultades intelectuales perzeptivas están grandemente desarrolladas, ha representado por médio del torno la cara humana con toda perfezion, lo cual sería, aún quando ese caballero viése, un triunfo poco comun del injénio humano. Por las conversaciones que he tenido con esta estraordinária notabilidad española²⁰¹, i con Laura Bridgman, niña ahora de unos catorze años, que carezc de todos los sentidos, ménos el tacto; es evidente que sin los sentidos esternos no puéden formarse idéas de los objetos que pertenezcn a su esclusiva jurisdiccion transmitir, pero que una vez transmitidos, pertenezcn al do-

²⁰⁰ Conviéne no olvidarse que el colorido es solo *un elemento* en la formacion del pintor. La Constructividad, imitacion, forma, tamaño, peso, individualidad, idealidad, secretividad, localidad, son otros tantos nezesários elementos. El pintor histórico nezesita a mas un gran desarrollo de la eventualidad, comparacion, causalidad i maravillosidad. I si a todas estas facultades no se añade un favorable temperamento i la aplicacion, el estúdio i el trabajo no interrumpidos, poco se alcanza. Véanse las observaciones que hago en el órgano de la música.

²⁰¹ Véase CAPDERA I CAMIN, *Notizia Biográfica de Don Jaime Isern*, (Barzelona, Imprenta de Francisco Oliva, 1837.) Hai ziegos que distinguen por el tacto el blanco del negro porqué las superficies blancas son, por lo comun, mas suaves que las negras. No es dezir esto que tengan idéa de colores; *porque no las tiénen.* Todos los ziegos a quien he preguntado si podian formarse concepcion alguna de colores, me han respondido que NO.

mínio absoluto de las facultades perzeptibles zelebrales, conzebirlos, formar sobre ellos imájenes, i hazer por ellos nuevas combinaciones, modificaciones, aplicaciones que solemos llamar, creaciones. Isern no tiéne ahora idéa alguna de colores, pero mañana que su vista los viése, no solo los perzibiría su intelecto, sino que los combinaría, modificaría i aplicaría maravillosamente bien. Laura Bridgman habría ido al sepulcro sin dar indizios de que tenía idéas de espázio, peso, individualidad, etz. si no se le hubiése enseñado a hablar con la pluma i con las manos. Pero ahora que puéde espresar sus idéas, se ve que, a eszepzion de olores, de sonidos, i de colores, de los cuales no le comunican impresion los sentidos, tiéne conzeptos claros i correctos. Respecto a los sentimientos relijioso-morales, a las propensiones animales, i a las conmoziones o afectos de toda clase, son tan vivos i vigorosos en ella, como en una persona favorablemente organizada i en plena posesion de todos sus sentidos.

Jamas se ha presentado en el mundo un fenómeno tan admirable, ni una prueba mas convincente de que los sentimientos animales, morales i relijiosos, dependen absolutamente de facultades innatas, que nada tiénen que hazer con los sentidos esternos, porqué los haze nazer el alma espontáneamente en el zélebro como brotan las yerbas en el suelo.²⁰²

31 LOCALIDAD.

Facultad intelectual que perzibe, aprézia i recuerda la posizion relativa que ocupan los objetos.

Localidad. Sobre los rincones internos de los ojos, a los lados de la individualidad.

Descubrimiento. Era Gall, cuando niño, mui afizionado

²⁰² La última vez que yo ví al Dr. Howe, hombre de talento, benevolénzia i justízia, que está al frente del Asilo de ziegos de Massachusetts, donde se halla la altamente dotada a la par que desgraziada Laura Bridgman, me dijo: "Fázilmente descubre ahora quien hizo una silla, pronto descubrirá, sin que le digamos nada, quien haze crezer un árbol." Memorables palabras, con las cuales dió a entender el Doctor Samuel G. Howe que así que a Laura se le despeje la razon i conozca que hai un influjo secreto, potente, grandioso, justo i benévolo, tendrá naturalmente idéa de un Dios, a quien le impulsarán irremisiblemente a adorar i a hazer culto sus relijiosos sentimientos. Véase *Annual Reports of the Massachusetts Asylum of the Blind* (Informes anuales del Asilo de ziegos de Massachusetts) años de 1841 i 1842.

a ir en busca de nidos, pero perdía siempre su camino. Veíase por lo tanto obligado a no salir sino en compañía de su condizípulo *Scheidler*, que se acordaba de cualquier paraje en que hubiéese estado una sola vez. ¿“Como lo hazes,” le preguntaba Gall, “para acordarte de todos los lugares que ves”? Su respuesta era. “I tú, ¿como lo hazes para perderte siempre?” Gall posteriormente sacó modelo de la cabeza de su amigo *Scheidler*, de la de un zélebre pintor de paisajes notable por su memoria local, i de la de *Meyer*, conozido por su vida ambulante. Al contemplar estas tres cabezas vió que todas tenían una prominéuzia en la rejion indicada. De aquí dedujo que sería este el asiento del órgano de la localidad, lo que confirmaron numerosísimos casos que despues ecsaminó.

Mui pequeña o pequeña, posée poco conozimiento i poco deséo de conozer posiciones topográficas o jeográficas; rara vez observa donde va; se piérde con fazilidad en una zitud, en un bosque, en un jardin.

Moderada, perzibe i recuérda con dificultad situaciones relativas, tiéne poco conozimiento local.

Llena, se acuérda bastante bien de los lugares que visita; por lo comun, no se manifiésta en él la falta de esta facultad.

Grande, perzibe i recuérda con mucha claridad i prezision las situaciones de los lugares i objetos que visita, rara vez se piérde aunquéséa a oscuras, se siénte fuertemente inclinado a viajar, ver mundo, particularmente si la habitatividad se halla poco desenvuelta.

Mui grande, jamas se olvida de la topografía o jeografía de los lugares que ve; su inclinazion a viajar es irresistible, contempla estasiado nuevas situaciones, nuevas vistas, nuevas curiosidades locales. Tiéne talento estraordinário para modificar, combinar situaciones, que es tan importante al autor descriptivo, i pintor histórico. En este grado de desarrollo lo tenían, *Newton*, *Napolcon*, *Mongoparck*, *Galiléo*. *Ticobrahé*, *Descartes*, i lo tiéne *Humboldt*, *Herschel*, *Frazer*, (pr. *fréser*) i otros.

Observaziones. Los animales tiénen este órgano a veces estraordináriamente activo. Gall cuénta que llevaron en coche a un perro desde *Viena* a *San Petersburgo*, i al cabo de seis meses aparezió otra vez en *Viena*. *Combe* dize que en 1816 embarcaron en *Jibraltar* un borrico a bordo de la *Fragata inglesa Ister*. Estrellóse el buque en el *Cabo de Gata*, distante 200 millas; i una mañana se presentó el borrico en las puertas de *Jibraltar*, el cual, apénas las hubiéron abier-

to, se encaminó en derecha házia su establo. En *Vimont*, ob. zit. var. lug., en Gall, ob. zit. tom. iv. pájs. 264-265, en *Broussais*, ob. zit. pájs. 549-554, se hallan casos raros a la par que milagrosos de localidad en los animales.

32 CÁLGULO NUMÉRICO.

Instinto intelectual que intuitivamente²⁰³ percibe, aprézia, combina i recuerda cantidades aritméticas, algebráicas i logarítmicas.

Localidad. En el ángulo esterno del ojo; esto es, al fin exterior del arco orbitário.

Descubrimiento. Comparó Gall en Viena las cabezas de dos niños extraordinários por su don de calcular con maravillosa rapidez. Notó que ámbos tenían una abolladura, una prominénzia sobre el ángulo esterno del ojo. Visitó despues al Baron de Vega, calculista zélebre, visitó tambien las escuelas, los coléjios, i siempre observó la misma conformazion en cuantos se distinguían por el talento de calcular; hasta no poder por mas tiempo poner en duda ser la rejion indicada el órgano de los números.

Este órgano es tan grande en Vito Mangiamele, que yo sin conozerle, al enseñarme el señor catedrático D. José Roura, su retrato, dije de repente, que debía ser su orijinal un famoso calculista. Lo mismo me suzedió respeto a un niño de cinco años en los Estados Unidos llamado Stone, (pr. *ston*.) Zerah Colburn, era un prodijio igual a Mangiamele. Aunque en todos estos casos se halla el órgano mui desarrollado, yo créo, sin embargo, que hai alguna zircunstánzia acompañada con esta milagrosa actividad, la cual todavía desconozemos; pero que segun diré mas adelante, el jóven Dr. Buchanan (pr. *bucánen*.) acaso ha descubierto.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeño, apénas sabe contar, no tiéne idéa alguna de números. El zélebre Georje Combe, várias vezes citado en esta obra, nunca ha podido aprender la tabla de multiplicar. Gall sacó modelo de la cabeza de un hombre en Paris, que jamas pudo llegar a conzebir que dos i dos hazian cuatro. Las tribus greolandas, consideran un número que pasa de

²⁰³ Uso las voces *intuitivo*, *intuitivamente*, como sinónimas de "*instintivo*," "*instintivamente*".

los dedos de los manos i de los piés inconcebible. Los indios *chaimas*, los *esquimales* apénas saben contar. Los Serrenos de la rejion ártica, descritos por el capitán Ross, solo cuéntan hasta zinco. Los viajeros han notado que estas tribus tiénen aplastadísimo el ángulo esterno del ojo.²⁰⁴

Pequeña, es mui torpe en aprender las cuatro reglas. Nunca llega a ser buen aritmético.

Moderada, perzibe, combina i recuerda números con alguna dificultad. Aprende aritmética con mucho trabajo.

Llena, con práctica i ejerzizio puéde salir buen calculista, pero sin el estudio no hará nada.

Grande, suma, resta, multiplica i divide con la mayor fazilidad; es buen calculista natural, i se deléita con cuanto dize relacion a la cantidad numérica.

Mui grande, posée una facultad intuitiva admirable e inconcezible de resolver difiziles e intrincados problemas aritméticos. De Newton se cuenta, que sin ningun prozedimiento, perzibía instantáneamente el resultado de muchos problemas numéricos i aljebráicos que leía.²⁰⁵

Observaciones. Este órgano no se ejerze mas que en las cantidades discretas. Para ser buen matemático, para ser un Pascal, un Laplace, (pr. *laplás*) un Descartes, un Delambert, se nezesitan tener bien desarrollados, a mas, el orden, la comparazion, el tamaño, la localidad i la individualidad, que nos dan conozimiento de las relaciones del espázio. Por esto Zerab Colburn, Georje Bidder i otros, que fuéron en su niñez milagrosos calculistas, jamas llegaron a ser ni medianos matemáticos. Es de observarse tambien, que la causalidad para nada entra en la cantidad ni discreta ni continúa, por lo cual se “ven hombres,” segun la enfática frase de Bacon, “en quien la parte matemática es buena i la lójica, mala.” Los que se dedican a las matemáticas puras con el solo objeto de raziozinar mejor, esto es, con el solo objeto de activar la causalidad, se engañan; porqué este no es órgano matemático.²⁰⁶

²⁰⁴ Véase COMBE *System*, p. 305.

²⁰⁵ “En numerosos casos pasaba de teorema a teorema, con solo verlos enunziados; perzibiendo intuitivamente aquella evidénzia recondita que otras personas se ven obligadas a buscar por médio de una larga série de proposiciones.” BROWN. *Lectures on the Philosophy of the Human Mind*. (Lecciones de la Filosofía del Entendimiento Humano) (Hallowel. 1830.) tom. i. leccion 8. p. 20.

²⁰⁶ “Me parece,” dize Combe, (Lectures pájs. 250-251) “que miéntras las ziénzas matemáticas puéden emplearse en medir fuerzas que operan con una regularidad fija i estable, no puéden emplear-

El órgano del cálculo se halla también en los animales. La marica o urraea sabe contar hasta tres. Este hecho se ha descubierto del modo siguiente. Para esterminar esta voraz raza de aves los guardabosques procuran matar la madre mientras empolla. Muchas huyen del nido al momento que oyen á alguien azercarse. El plan que entonzes se sigue, es, hazer una emboscada; azechándola para ver cuando vuélve; pero ella también vijila, i si alguna persona entra en la emboscada no se azerca hasta que haya salido. Para engañarla, dos hombres entran juntos, i despues uno sale; pero también espera que el segundo se vaya. Despues entran tres, i salen dos; pero ella lleva cuenta ecsacta i tampoco se va; hasta que por fin es menester que entren cinco o seis en la emboscada. Salen luego cuatro o cinco, queda uno dentro, la urraca se confunde; entra; i así la matan. Esto se ha repetido varias veces con igual azierto. Véanse *Broussais*, ob. cit. p. 564. COMBE, *Lectures*, p. 247. Estos autores se refieren a Georges Leroi, autor de una obra intitulada *Lettres a un Physicien de Nuremberg sur l'instinct des animaux* (Cartas a un Naturalista de Nuremburgo sobre el instinto de los animales.) Vimont, ob. cit. cuenta también tretas muy sagazes de que se valió para descubrir que algunos perros saben contar hasta tres.

33 ÓRDEN.

Faeultad intelectual que perzibe i deséa arreglo físico en los objetos.

Localidad. Entre el cálculo numérico i el colorido.

Descubrimiento. Gall decía que el espíritu de orden que se observa en muchas personas debía manifestarse por médio de un órgano espezial; pero no pudo jamas localizarlo. Spurzheim, sin dezirnos de que manera hizo el descubrimiento, averiguó que el asiento del orden era el lugar arriba indicado.

se en casos en que no son iguales las fuerzas. Las acciones humanas proceden de perzepciones intelectuales, de impulsos morales o de la fuerza de pasiones. Ahora bien, claro está que estas no poseén aquella uniformidad de aczion que es indispensable para la aplicacion de las medidas matemáticas. Al juzgar de las acciones humanas debemos por la sagazidad i la esperiènzia, estimar el influjo de impulsos internos i de zircunstanzias esternas; i esto se alcanza prinzipalmente por la aczion de la comparazion i de la causalidad; al paso que en las Matemáticas puras, esto es, en la aritmética, álgebra, jeometría i sus ramos, la causalidad se halla inactiva."

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeño, o pequeño, no tiene orden ni sistema; como, Curran, Dupuytren, que no por ser hombres zélebres, el uno en la oratoria i el otro en la medicina, tenían todas sus cosas en completo desorden.

Moderado, le gustaría tener orden en sus cosas; pero no lo mantiene. Permite alguna confusion en sus objetos.

Lleno, le gusta el orden i se da bastante trabajo para mantenerlo.

Grande, tiene un lugar para cada cosa i mantiene cada cosa en su lugar; tiene sistema en el arreglo material de sus cosas; el desorden i desarreglo le incomodan mucho. El buen desarrollo de este órgano es mui importante al autor de obras elementales i al que sigue profesion militar o naval. El orden se aplica a la literatura, a la poesia, i hasta a la conducta moral.

Mui grande, nímio prurito de tener un esquisito orden hasta en las cosas mas insignificantes, tiene horror al desorden i confusion, llega a ser fastidioso de puro sistemático en el arreglo material de sus cosas. En este grado de desarrollo lo tenía Napoleon, Cuvier, Franklin, que tanto arreglo introdujeron en la administracion de sus respectivos países. La primera cosa que yo dije a un distinguido jeneral español, no haze mucho, fué, que no podía ver desorden en sus cosas. "Es esto tan zierto," respondió, "que amenudo me levanto de noche para arreglar alguna cosa que me parece estar fuera de su lugar."

34 EVENTUALIDAD.

Facultad intelectual que percibe, conoce i recuerda cambios, sucesos, accion, movimiento. Es origen de los verbos.

Localidad. En el zentro de la frente.

Descubrimiento. Véase INDIVIDUALIDAD. Para dar una idea exacta de la funzion de este órgano, Spurzheim dice: "Cuando un caballo reposa, puede considerarse como objeto de mera existencia, en cuyo caso pertenece a la jurisdiccion de la individualidad. Pero si sus pulmones están en accion, si su sangre zircula, si sus músculos se contraen, si camina, trotea o galopa, se presentan entónces fenómenos activos, que pertenecen al dominio de la eventualidad. La individuali-

dad busca los conozimientos que subministran los nombres sustantivos; al paso que la eventualidad se ocupa de suzesos, de acciones que se designan por los verbos.”

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, apénas tiéne conozimiento de suzesos, acontecimientos, ni acciones. Usa pocos verbos.

Pequeña, tiéne mala memoria de ocurréncias i no sabe referirlas, mayormente si la imitazion es pequeña.

Moderada, se acuérda de acciones jenerales, no, de particulares.

Llena, tiéne memoria de suzesos prinzipales, ocurréncias importantes; pero no retiéne suzesos de poca monta, ni se distingue como relator.

Grande, posée una memoria rápida, clara i retentiva de hechos históricos, de noticias jenerales, de lo que ha visto ó leído puesto en accion. Tiéne talento descriptivo.

Mui grande, jamas se olvida de ninguna ocurréncia, por trivial que séa, que una vez haya visto o leído: i, si la individualidad es grande, tiéne una sed inapagable de saber, devora libros, periódicos, revistas, con el objeto de obtener informazion; es hombre mui intelijente. Su estilo tiéne accion, movimiento; porqué está lleno de verbos.

35 TIEMPO O DURAZION.

Facultad intelectual que perzibe, conzibe i recuérda tiempo, i los vários intervalos de durazion en jeneral.

Localidad. Al lado de la Eventualidad.

Descubrimiento. “El órgano del tiempo,” dize Broussais, (ob. zit. p. 585.) “perteneze a Spurzheim; Gall no hizo mas que emitir la idéa de que debia haber un órgano correspondiente al tiempo; pero él no lo señaló.” Spurzheim sin embargo no da la historia ni de este, ni de ninguno de sus otros descubrimientos, por efecto, acaso, de una modestia mal entendida, que le ha costado severas i amargas críticas.²⁰⁷

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeño o pequeño. No tiéne sensazion del decurso

²⁰⁷ BOARDMAN, en COMBE, *Lectures on Phrenology*, (New-York. 1841) p. 77.

del tiempo, no tiene talento para bailar, para dar numerosa cadencia a sus periodos, ni ritmo exacto a sus versos, le es difícil usar los tiempos de los verbos correctamente.

Moderado, aprécia con alguna dificultad el decurso del tiempo, le cuesta mucho trabajo escribir con cadencia, i aprender el uso de los tiempos de los verbos.

Lleno, no le es difícil adivinar la hora del dia o de la noche, ni escribir con cadencia, ni usar correctamente los tiempos de los verbos, es regular cronólogo. El estudio puede mucho en el desarrollo lleno de los órganos.

Grande. Sabe con facilidad la hora del dia o de la noche, baila i toca a compas. Si escribe versos usa cualquier metro con la mayor facilidad. Nunca se equivoca en el uso de los tiempos de los verbos. Es muy buen cronologista.

Muy grande. Tiene una sensacion perfecta del decurso del tiempo. Siempre sabe la hora del dia o de la noche. Apenas ve bailar, u oye tocar, cuando acompaña intuitivamente el compas. Sus versos, si los escribe, se distinguen por su numerosa cadencia, por su exacto ritmo. Tiene talento especial para la Cronología.

Observaciones. Cuando estamos intensamente ocupados en algun negocio o trabajo, no sentimos ni tenemos idea del decurso del tiempo; porque el órgano en cuestion está sin funcionar. Cuando no hacemos nada, o no hacemos mas que *matar tiempo*, éste nos *mata a nosotros*, porque el órgano está desagradablemente afectado i sus vivas impresiones nos hacen creer que el *tiempo va muy despacio*. Sin embargo en uno i otro caso, el que tiene el órgano de que se trata muy desarrollado sabe exactamente la cantidad de tiempo que ha transcurrido de una a otra época, o periodo. Estos hechos estan fundados en observaciones que el lector hallará estensamente descritas en COMBE, *System*, pájs. 313-316, i en las varias obras que aquí cita. *La memoria de fechas*, depende del buen desarrollo del tiempo, del número, de la individualidad, i de la forma.

36 TONOS.

*Facultad intelectual-animal que percibe, recuerda i reproduce melodía i armonía.*²⁰⁸

Localidad. A los extremos inferiores laterales de la fren-

²⁰⁸ *Melodía*, es el placer que se recibe al oír una sucesion de sonidos simples, sencillos, o aislados. *Armonía* es el placer que se recibe al oír la concordancia que forman varios sonidos juntos.

te; esto es, enzima del orden i del cálculo. Como este órgano suéle ser difizil a vezes de averiguar diré con Broussais, que existe en la parte lateral esterna del hueso frontal debajo de la eresta que limita anteriormente la inserzion del músculo temporal. El órgano se presenta ya en forma piramidal, ya en forma redonda. Se halla en sus relaciones locales con los demas órganos, sobre el orden, debajo de la chistosidad, al lado esterno del tiempo, i al lado interno de la constructividad.

Descubrimiento. Antes que Gall hubiése descubierto las várias clases de memoria, le hizieron ver una niña de cinco años, en Viena, llamada Bianchi,²⁰⁹ (pr. *biánqui*) que tenía una extraordinaria memoria, pero solo respecto a la música. El padre de la Frenología no pudo ver nada notable en la configuracion de la cabeza de aquella niña; pero bastó este inzidente para induzirle a dirigir la atenzion al desarrollo craneal de los grandes músicos, en quien halló constantemente en la rejion indicada una prominenzia, ya de forma piramidal ya de forma redonda. “Yo he examinado cuidadosamente,” dize el mismo Gall,²¹⁰ “las señoras Mara, Sessi, Canabich, Sehmalz, Gail, Bigot, Catalani, Barilli, Bertinotti, Vortus, Bills, Albert, Pasta, Fodlor etz. etz., i los señores Krebs, Himmel, Reichard, Gløegle, Gara, Dulong, Boyeldieu, Galli, Rossini, Lays etz. En todos ellos el desarrollo de la parte zerebral indicada, es tan lleno, que, si pudiésemos poner en una línea todos sus bustos, los mas superficiales observadores no podrían ménos de convenzerse, que esta es, constantemente, la señal característica de talento musical” Una casualidad en que tuvo gran parte este órgano fué el orijen de que el gran Broussais se dedicase, con mucha particularidad, a la Frenología. “Antes de haberme aficionado a esta ziénzia,” dize él (ob. zit. pájs. 595-596) “me hallaba un dia de consulta en casa de un omerziante de música. Estaba yo en una sala rodeado de cuarenta retratos de músicos; en cuyas cabezas, sin eszepzion alguna, se veía el órgano bien pronunziado. Impresionóme de tal manera esta zircunstánzia que no pude desvanezarla en todo el dia: Yo me dezía: *Gall no es un mentecato.* En efecto, hai pocos órganos que séan tan marcados como éste. Los sarcasmos nada puéden contra este hecho.”

²⁰⁹ En los nombres italianos *ch* es *k* o *qu*; i *ll* se pronunzian como el sonido de una sola *l*.

²¹⁰ *Fonctions du Cerveau*, ed. zit. tom. v. p. 71.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeño, no percibe ni distingue la diferencia entre dos tonos o notas musicales.

Pequeña, apenas puede aprender a cantar o tocar con melodía o armonía por grandes esfuerzos que haga. Le gusta mui poco la música.

Moderada, percibe bastante bien las melodías i armonías musicales, pero necesita mucho esfuerzo, práctica, i estudio para llegar a tocar i a cantar algo, que carcerá siempre de alma, de inspiración, de calor musical.

Llena, percibe naturalmente i aprende a producir con bastante facilidad armonías i melodías. Con mucho estudio, si no es mui defectuoso en otros requisitos, puede llegar a ser bastante buen músico.

Grande, naturalmente i con la mayor facilidad recuerda i repite las composiciones musicales que oye ejecutar; le deleita grandemente la música, posee el primer elemento de una notabilidad musical.

Mui grande, apenas se le escapa jamás lo que oye cantar o tocar una sola vez, manifiesta afición irresistible a la música, para la cual posee, en supremo grado, el principal elemento. Siempre que cante o toque, lo hace con inspiración i alma.

Observaciones. Existe entre este órgano i el oído, la misma relación que existe entre la vista i el color. Por supuesto, si el oído no es fino i delicado, las impresiones que transmite a los Tonos, son imperfectas; e imperfectas han de ser las concepciones, combinaciones i creaciones que sobre ellas se hagan. Por esto sucede a menudo que muchos no pueden percibir, mucho menos producir, melodías ni armonías, con un desarrollo de los Tonos mas que regular. Débese notar tambien, que los Tonos no constituyen, como ya se ha indicado, mas que un elemento en la formación de un jénio musical. El tiempo ha de estar bien desenvuelto, para apreciar con exactitud los intervalos, la Secretividad i la Imitación han de ser grandes, para producir espresion. En la música instrumental se necesita, ademas, un favorable desarrollo del Peso, para regular el ímpetu con que debe tocarse o soplarse. Por otra parte es menester tambien un gran desarrollo de la Forma i de la Individualidad, para leer bien la música a vista; i sin mucha Individualidad i un temperamento esquisito, no puede darse primorosidad ni elevación a las composiciones musicales que se hagan o ejecuten. A

mas de esto, segun nos los haze sentir el distinguido Doctor Fossati,²¹¹ los vários jéneros i estilos de música se manifiéstan en razon del mayor o menor desenvolvimiento de las diversas facultades, que acompañan el órgano de los Tonos. Analiza el jénio de Catalani, Fodor, Crivelli, Galli, Tachinardi, Grisi, Noûrrit, Damoreau, Pellegrini, Lablache, Pasta, Malibran, Marcello, Cimarosa, Mozart, Haydn, Grétry, Rossini, Weber, Fetís, Castil-Blaze, Carafa i otros, en apoyo de sus idéas. De Bellini, autor de *Il Pirata*, que une a un gran desarrollo de los tonos, tiempo, etz. la Benevoléncia en grado poco comun, dize (p. 12). “Siempre produzirá una música espresiva, patética, dramática.” De Rossini dize; (p. 12). “Su enorme cabeza os hará ver que reúne todos los órganos, todas las cualidades, para la formazion de un jénio extraordinário.” Pero añade en otra parte (p. 5) “sin la instruccion, sin el ejerzizio, sin el trabajo, todavía no somos nada.” Todas estas observaciones puéden hazerse respecto a la pintura, escultura i demas artes nobles o mecánicas, lo cual esplica el porqué son tan raros los verdaderos jénios. En este opúsculo el Dr. Fossati tributa los merezidos elójios al jesuita español Eximeno, que, sin la ayuda de la Frenolojía, publicó en Roma, en 1774 un tratado prezioso sobre el orijen i las reglas de la música.

Lenguaje natural. “Todos hemos notado,” dize Gall, (tom. v. p. 285) “el lenguaje natural del que tiéne mucha afizion a la música, cuando oye tocar o cantar alguna bella composizion. Lleva el compas con la cabeza, con el cuerpo; espresando su delcete ya inclinando su cabeza, ya volviéndola de uno a otro lado.” Preziso es observar, que, por médio de la secretividad, esta manifestazion esterna puéde ocultarse. Esto esplica el porqué hai hombres que parecen estátuas de mármol cuando tocan u oyen preziosísimas composiciones musicales, sin que por esto dejen de sentir todo el efecto que son capaces de produzir en un corazon sensible e impresionable.

37 LENGUAJE.

Facultad intelectual de representar idéas, conzeptos i sentimientos por médio de signos arbitrários.

Localidad Lo abultado o hundido, la espaziosa o reduzi-

²¹¹ *Sur le Talent de la Musique*; (Sobre el talento musical; discurso pronunziado (en 22 de agosto de 1834) ante la sesion anual de la soziedad Frenolojica de Paris.

da órbita de los ojos, indica el poco o mucho desarrollo de esta facultad.

Descubrimiento del órgano del lenguaje i oríjen de la Frenología. Desde la mas tierna infánzia, observó el Doctor Gall,²¹² que sus hermanos i hermanas, sus amigos i condiscípulos, manifestaban gran diversidad de talentos i disposiciones, a pesar de dárselos a todos idéntica educacion, de estar todos rodeados de iguales objetos, i de disfrutar todos de las mismas ventajas. Eran unos notables por su amor a la verdad, otros por su indiferénzia a ella; estos eran modestos, aquellos, descocados; cual descollaba por un estilo elegante i puro, cual por una diccion desaliñada i de todo punto incorrecta. Notaba tambien que había gran uniformidad en el carácter de todos los individuos. Nádie notable por su bondad este año, era notable por su maldad el año siguiente; nádie notable por su altivez i ásperos modales se volvía jamas mui humilde ni complaziente.²¹³

Los alumnos con quien hallaba Gall mayor dificultad en poder competir en la escuela de Brucksal, primera a que le mandaron sus padres, eran aquellos que aprendían de memoria con gran fazilidad; quitándole amenudo con sus *repeticiones*, puestos que él había ganado por médio de sus *composiciones*. Trasladado a otra escuela tambien halló alumnos que sobresalían por su estraordinária fazilidad de memorizar; observando por fin que todos estos se distinguían por ojos prominentes, abultados o saltones. Quando fué a la Universi-

²¹² Véase la nota 24 de esta obra.

²¹³ El Doctor Huarte, que en este particular era de niño, tan grande observador como Gall, en su *Ecsámen de Injénios* (pájs. 36-37) dize: "Entramos tres compañeros à estudiar juntos Latin, y el uno lo aprendió con gran fazilidad, y los demas, jamás pudieron componer vna oracion elegante. Pero pasados todos tres a Dialectica, el vno de los tres que no pudo aprender Gramatica, salió en las Artes vna Aguila caudal; y los otros dos, no hablaron palabra en todo el curso. Y venidos todos tres à oír Astrologia, fue cosa digna de consideracion, que el que no pudo aprender Latin, ni Dialectica en pocos dias supo mas que el propio Maestro que nos enseñaba; y à los demas jamás nos pudo entrar." Pero asi como el Doctor Gall, por la fuerza de su privilegiado injénio, de hechos semejantes, dedujo primero i verificò despues, con observar directamente al hombre, *cuales eran los órganos zelebrales que corresponden a cada una de nuestras facultades mentales*, el Doctor Huarte solo dedujo, que "cada zienza pedia su injenio determinado," lo cual suficientemente probaban los hechos que refiere en su libro, aun quando no hubiése acudido a comparaziones de que "unas tierras llevan mejor trigo que cevada, y otras mejor cevada que trigo."

dad, su grande empeño era buscar cursantes con ojos salientes i abultados, i al encontrarlos, encontraba tambien una correspondiente extraordinaria fazilidad en aprender de memoria; de cuyas repetidas observaciones dedujo la inferenzia que podría haber zierta relazion entre el talento de memorizar i ojos prominentes.

Llegado a esta inferenzia, cuya verdad numerosísimos casos posteriores acabaron de afirmar, dedujo de ella, otra, como consequenzia natural, a saber, que si la memoria de voces se indicaba por médio de señales esternas, ¿porqué no había de suzeder lo mismo con respecto a otras facultades mentales? Impulsado por esta idéa, consagró todos los momentos que sus estúdios i ocupaciones profesionales le dejaban libres, para verificar si era real i verdadera. El resultado de sus indagaciones, obtenido por los médios que ya se han indicado, en el *descubrimiento de los vários órganos*, fué la fundazion de la verdadera filosofia mental.

En 1796 prizipió Gall a dar lecciones públicas²¹⁴ sobre sus descubrimientos. Continuólas hasta cuando el gobierno austríaco trató de destruirle la reputazion, dándole orden para que descontinuáse sus discursos.²¹⁵ En 1800 cuando Gall te-

²¹⁴ Por médio de Lecziones públicas prinzipió Gall a manifestar al mundo sus descubrimientos. Algunos de sus alumnos publicaron esposiciones de ellas. Una de las mas notables i conzienzudas es la que he zitado várias vezes en esta obra, hecha por un compatrizio nuestro, i publicada en Madrid en 1806.

²¹⁵ Por la petizion i manifestazion de gravámenes incurridos, que Gall elevó al emperador de Austria cuándo le hizo este en 1802 zerrar su aula, se colije con que ardoroso fervor i afanoso ahinco había consagrado sus vijílias i sacrificado sus ahorros a su estudio predilecto. "Mi coleccion," dize Gall en aquel documento, "de modelos de yeso, de cráneos de hombres i de animales, i de zélebros de zera de hombres i de animales, me ha costado mui zerca de *siete mil gulden* (unos 3500 duros); i tengo ya hechas preparaciones mui costosas, que valen mas de *quinze mil gulden* (unos 7500 duros) para una espléndida obra sobre las funziones del zélebro, que universalmente me han pedido; inútil, señor, se hará todo este capital si se me destruye la reputazion." Véase COMBE, *Lectures on Phrenology*, (Edizion zitada) p. 8^o, nota al pié. La obra a que se contráe Gall en esta esposizion, se publicó en Paris desde 1810 hasta 1819 en 6 tomos en fol. i en 4 tom. en 4^o, con el título de: "*Anatomie et Physiologie du système nerveux en général, et du cerveau en particulier, avec des observations sur la possibilité de reconnaître plusieurs dispositions intellectuelles et morales de l'homme et des animaux par la configuration de leurs têtes*. Paris, de 1810 a 1819. Esta obra se continuó por los esfuerzos unidos de Gall i Spurzheim, hasta acabar dos tomos

nia ya 42 años, un jóven de 24, llamado *Juan Gaspar Spurzheim*, de intelijéncia mui despejada, siguió uno de los cursos de Gall. Entusiasmóse tanto por la nueva ziénzia, que en 1805, cuando el Padre de la Frenología determinó dejar para siempre, amigos, pátria i una estensa clientela, para ir a donde pudiése consagrarse entero a su ziénzia, sin azechanzas ni persecuciones gubernamentales, Spurzheim se unió con él i lo acompañó.²¹⁶ Ambos trabajaron juntos, ora en difundir i propagar ardorosos i entusiasmados por el resto de Alemania i por Fránzia las dotrinas que Gall habia establezido, ora en hazer nuevos descubrimientos i verificar i afirmar los que ya se habían hecho. Trabajaron así unidos hasta 1843, en cuya época, tanto porqué no gustaban a Gall las modificaciones de Spurzheim, cuanto porqué de buena fé creyeron ambos que sus taréas dirigidas a parte, podían ser mas útiles a la Frenología, se separaron con amistad i buena armonía.²¹⁷

i médio, i la concluyó porfin Gall en 1819. Desde 1822 a 1826, Gall publicó una nueva Edizion en 6 tom. 8.º con el título de *Sur les Fonctions du Cerveau* etz. de la cual se ha hecho ya menzion en la nota 4 de esta obra.

²¹⁶ El mismo Spurzheim cuenta (*Phrenology*, p. 12.) su union con Gall senzilla i lacónicamente en estos términos: “En 1796,” dize Spurzheim, “prinzipió Gall a dar lecciones en viena..... En 1802 el gobierno austriáco publicó una órden para que zesasen.... En 1800 yo asisti por primera vez a uno de sus cursos, i acabado que hube mis estúdios en 1804 me asozié con él en sus trabajos, tocante a la Anatomía, Fisiología i Patología del zélebro, i sistema nervioso..... En 1813 zesó nuestra union, i desde entónzes cada uno ha trabajado separadamente”

²¹⁷ En 1798, siete años ántes que Spurzheim se uniéra con Gall, la Frenología estaba ya establezida. En 1798 ya Gall había descubierto, establezido i esplicado veintisiete órganos. Véase la zélebre carta, fecha en Viena a 1.º de Octubre de 1798, que Gall escribió al Baron de Retzer, i que se publicó en el *Deutschen Mercur* (Mercurio Aleman) tom. iii, entrega 12.^a Este es el mas prezioso documento que posee la Frenología, por ser el primer escrito de Gall sobre ella. Hasta que el zélebre Dr. Fossati, de Paris, lo tradujo e hizo imprimir en franzes, en 1835, apénas se conozía. El ejemplar que yo poseo me lo regaló el mismo Dr. Fossati, de cuyo don le quedaré para siempre agradecido.

La Frenología debe sin embargo mucho al talento i esfuerzos de Spurzheim. El descubrió o localizó siete órganos, mejoró mucho la nomenclatura, estudiando profundamente la primitiva funzion de los órganos; procuró clasificar mas filosóficamente de lo que lo había hecho Gall las facultades mentales; i aplicó, el primero, las dotrinas frenológicas a la curazion de la deménzia i al mejoramiento de la educazion, “por lo cual” dize Boardman, (ob. zit. p. 73) “será siempre grata su memoria.”

Gall quedó establecido en Paris practicando su profesion, en la cual adquirió tanta zelebridad, que era médico de muchos embajadores, i dando cursos públicos de *Fisiolojia zelebral* en cuyo estudio gastaba cuanto podía ahorrar despues de haberse proporzionado lo mas absolutamente nezesário para vivir. Así continuó hasta el 22 de Agosto de 1828, dia en que, como se ha dicho, lo arrebató la muerte, despues de haberse erijido a su memoria un monumento de sempiterna durazion.

Spurzheim²¹⁸ fué a propagar i a arraigar la nueva ziénzia por la Gran Bretaña, i luego por los Estados Unidos de Norte América²¹⁹ lo que efectuó triunfantemente en médio de graves obstáculos i viles calúrnias; i despues de haber luchado con una tenáz i sostenida oposizion por parte del periodismo.²²⁰

Observaziones sobre el lenguaje. Bajo el influjo del

²¹⁸ Nació en 31 de diziembre de 1776 en Longwich, lugar a siete millas de la ciudad de Trèves, (pr. *trev*) sobre el rio Moselle, (pr. *mosel*) comprendido ántes de 1806 en el zirculo del Rin; pero hoi forma parte integrante de la Prússia; i murió en Boston, capital de Massachusets, en los Estados Unidos de Norte América, el 10 de noviembre de 1832.

²¹⁹ Spurzheim visitó por primera vez la Gran Bretaña en 1814, i en 1818 volvió á Fránzia. Quedó establecido en Paris hasta 1825, cuando volvió a visitar la Gran Bretaña. Ocupóse aqui en escribir i publicar obras frenolójicas en ingles, visitar instituciones públicas, i en dar cursos de Frenolojia, hasta 1831. En júnio de 1832, se embarcó del Havre para los Estados Unidos i llegó a Nueva York el 4 de agosto. Comenzó a dar un curso de lecciones públicas en Boston; pero dos meses despues, ya reposaban sus restos mortales en la tumba, victima del demasiado zelo, ardor i laboriosidad con que se esforzó por introducir, arraigar, i propagar en aquel país las doctrinas frenolójicas. Véase la Biografia de Spurzheim por Nahum Capen, (pr. *néum quépen*) en *Phrenology in Connexion with the Study of Physiognomy*, (Boston. 1836) pájs. 9—174.

²²⁰ Sin embargo, si hai nazion en el mundo que tribute al mérito los obséquios que este se mereze, son los Estados Unidos de Norte América. La muerte de Spurzheim causó lágrimas universales; i, a pesar de los tiros con que prinzipió a azestarle la maledizénzia periodística, a pesar de ser Spurzheim un extranjero, hizieron a sus restos honras funerales no inferiores a las que tributan los Norte-Americanos a los beneméritos de su pátria; erijiéndole a mas en el zementério de *Mount Auburn*, un monumento de mármol, prezioso mausoléo donde campéan el buen gusto, la senzillez i la elegánzia. Compuso para esta ocasion el reverendo John Pierpont, la zelebræ oda, que empieça así: *Stranger, there is bending o'er thee.* Véase la obra acabada de zitar en la nota anterior.

miedo, aparece naturalmente en el exterior del hombre, una apariéncia de terror pánico, bajo el influjo del orgullo, aparece un aire frío, repulsivo, i sobérbio; bajo el influjo del hambre, se nos pone el rostro lánguido, escuálido i mazilento. Estas apariéncias o esternas manifestaciones, de que se ha tratado en cada uno de los órganos, que consisten en gritos, movimientos, acciones, constituyen el lenguaje natural o animal, que todo el mundo entiénde, i que es consiguiente o anexo a una conmozion o propension preponderante de alma.

Ademas de este lenguaje, posee el hombre otro, que se llama convencional i arbitrario, por el cual se representan simbólicamente *sentimientos* e *idéas*. En España, por ejemplo, hemos convenido en que las voces o signos orales *amor*, *benevoléncia*, *compasion*, espresen tres afectos interiores. Las voces *árbol*, *pedra*, *animal*, tres idéas o imágenes de objetos esternos. Entre los signos i los sentimientos e idéas no hai ninguna conesion natural, si bien ha debido ecsistir algun plausible motivo que hizo preferir un signo a otro para representar este o aquel objeto, esta o aquella relacion. Por lo comun, cada voz lleva envuelta en sí, de una manera abreviada, la definizion de la prinzipal o prinzipales propiedades del objeto o sentimiento que se representa, segun se conozen al tiempo de hazer la aplicazion. Todo esto esplica el porqué cuanto mas exactas i numerosas son las idéas que poseémos tanto mas correcto i rico es el lenguaje que usamos. Recordemos siempre que el lenguaje solo *representa* lo que se *conzibe*, i que, por consiguiente, jamas podrá *representarse* bien, i mucho, si se conzibe mal, i poco.

“La riqueza de las lenguas,” dize con mucha verdad Eximeno, ob. zit. “naze del número de las idéas que se introduzen en un pueblo. Las nazioniés libres adquiéren continuamente nuevas idéas, i por lo tanto enriquezen su léngua de frases i de palabras nuevas. Las académias de lénguas que se proponen fijar el estado de los idiomas vivos, son el mayor obstáculo al progreso del espíritu humano.”²²¹

Veinte años haze que estoi ocupado en trabajos lingüísticos i etimológicos. Sin la ayuda de la Frenolojia habria tenido que abandonarlos; porqué desconozido el oríjen del habla, todo cuanto se dijese sobre lénguas habria forzosamente de

²²¹ Gall tambien ha dicho, (ob. zit. tom. v. p. 38) “Ninguna léngua puede tener mas signos que tienen idéas o sentimientos los que la forman. Las lénguas i los conozimientos están siempre en armonía; i en su progresiva marcha el equilibrio se establece entré las facultades interiores i los signos.”

haber sido conjetural, problématico e inzierto. Con la luz que esta ziéncia ha arrojado a todos los ramos del saber humano, no desespero dentro poco de poder presentar a mis compatrizios una historia del Orijen, Progresos i condizion actual de la léngua española; tratándose en ella por inzidénzia de los demas idiomas que se hablan en la Península: obra a la cual he consagrado la mayor, i acaso la mejor parte de mi vida.

GRADOS DE ACTIVIDAD DEL LENGUAJE.

Mui pequeño, apénas puéde hazer uso ni acordarse de voces para espresar las idéas que conzibe.

Pequeño, empléa pocas palabras, vazila en el hablar, le faltan amenudo espresiones para produzirse segun quisiéra. Tiéne poca memoria verbal o de voces.

Moderado, no tiéne bastante afuénzia de palabras para hablar con elegánzia; podrá llegar a escribir bien i tener mui buen critério en materias linguisticas; pero esperiméntará siempre escasez de voces para llegar a ser un fázil i flúido orador.

Lleno, tiéne bastante cópia de voces, bastante buca memoria verbal, se produze sin esperiméntar mucha escasez de palabras, la práctica de escribir i hablar le desarrolla prodijiosamente el órgano.

Grande, se produze con desahogo, prontitud i fluidez; se sirve de lenguaje elegante, aprende fázilmente de memoria, casi nunca vazila por falta de palabras. Tiéne el prinzipal elemento para aprender idiomas estraños. Hai hombres estraordinários en este particular. El cardenal Mezzofanti habla 42 lénguas diferentes, sin haber salido de Itália. El marques de Moscati habla nueve; habiendo aprendido a hablar i escribir perfectamente el ingles en seis meses. Yo conozco íntimamente a un herrero de Worcester, (Estados Unidos de Norte-América) llamado *Elihu Burrit*, que, sin la ayuda de nádie, ni haber dejado jamas de trabajar seis horas diárias en la frágua i el yunque, ha aprendido a traducir *zincuentidos* lénguas estrañas. A él le ha ayudado mucho el intelecto reflexivo, el buen método, i la asídua aplicazion de años.

Mui grande, tiéne un manantial inagotable de voces, como Voltaire, (p. *voltér*) zita con fazilidad i al pié de la letra lo que ha leído, jamas deja de produzirse por carezer de espresiones, corre riesgo de ser mui profuso en el uso de palabras. En este grado de desarrollo, suponiendo aventa-

jado intelecto, se créan voces, que todo el mundo adopta, se mejora el lenguaje. Alonso el sábio, los dos Luíses, Zervántes, Hurtado de Mendoza, Quevedo, Solís, Jovellános entre nosotros; Corneil, Racine, Molière, Voltaire, Rousseau entre los franceses, Lessing, Gœthe entre los alemanes, eran hombres de esta clase.

Observaciones. Para aprender a *hablar* idiomas estraños, o pronunziar perfectamente el nuestro, es menester a mas del lenguaje, tener buen oído, buena imitazion, i buenos órganos vocales. Conviéne observar tambien que las *vozes* no puéden comunicarnos sino idéas, que ya de antemano conoze-mos. La voz *clavel*, por ejemplo, nada significa para quien jamas haya visto, palpado, ni perzibido la fragránzia espe-zial de aquella flor. Un niño a vezes no puéde aprender a traduzir un libro en idioma estraño; porqué no puéde com-prender las idéas que enzierra; porqué aún cuando estuviése escrito en su própia léngua tampoco lo entendería. De estas verdades, podremos deduzir, las aplicaciones prácticas si-guientes: 1.^o que es tiempo perdido aprender lénguas es-trañas ántes de tener un gran caudal de idéas;²²² 2.^o que si queremos aprender rápidamente a traduzir otros idiomas, empezemos por libros cuyas idéas entendamos, o que séan de nuestra própia facultad. El matemático con libros de matemáticas, el médico, con libros de medizina, etz. Tam-poco debo pasarse en silénzio que una persona con todas las facultades intelectuales bien desarrolladas, tendrá muchas idéas, i por poco desenvuelto que esté su lenguaje, pronto alcanzará un vocabulário mui estenso, i hablará siempre bien, con provecho, e instruyendo; al paso que quien tuviére una organizazion opuesta, no tendrá mas que flujo de vo-zes; hablará mucho i no dirá nada.

²²² Esto debe entenderse despues de hablar ya el idioma mater-no, porqué cuando este se aprende, es diferente el caso. El niño a-prende el idioma pátrio desde los 6 hasta los 24 a 30 meses de edad, considerando los nombres, que por imitazion da a los objetos con que va familiarizándose, como partes integrantes de estos mismos obje-tos. Si en lugar de un solo nombre oye dos o tres, los aprende con fasilidad como atributos o aczidentes que pertenezzen a un mismo obje-to. Por esto en familias donde los niños oyen constantemente desde que nazen dos o tres idiomas, los aprenden a hablar insensiblemente) Por esto si desde la infánzia un niño no oycse hablar sino correcta i elengantemente, se ahorrarian los estúdios posteriores de gramática i retórica. Véase esta matéria tratada estensamente en mis *Observations on the modes of learning and teaching languages.* (Observaciones sobre los vários modos de enseñar i aprender idiomas. en mi *Traductor Frances i Español*, (Várias ediciones impresas en Baltimore i Boston.)

Mucho se ha hablado sobre lo ambiguo, lo vago, lo indeterminado del lenguaje; pero un momento de reflexion basta, para convenzarse de que este es un mal que solo pueden remediar los adelantos i progresos jenerales.

La voz *Libertad*, por ejemplo, es palabra que nadie entiendo, ni puede menos de entender sino a su modo, segun su organizacion, i la educacion, hábitos i otros influjos que en él operan. El hombre de pocos sentimientos morales, i escasa educacion relijiosa, moral, e intelectual, cree que la voz *libertad*, quiere dezir *libertinaje*, esto es, dar rienda suelta a sus pasiones animales; al paso que un individuo de circunstancias contrarias, entiendo por *libertad*, la no-ecistencia de trabas humanas, para hazer cuanto bien el sea capaz de producir sin ofender la moral, la relijion, ni el interes ajeno. Desengañémonos, para que las voces que dos o mas hombres usan tengan el mismo significado, es preziso que ellos comprendan del mismo modo las ideas que las voces hayan de espresar. Por esto, solo a medida que nos perfeccionamos, que adelantamos real i positivamente, van las lenguas haziéndose mas elaras, mas exactas, mas prezisas i menos numerosas.²²³

La razon porqué los animales no hablan con *signos arbitrarios* es porqué unos carezen absolutamente del órgano del

²²³ En el drama de las operaciones mentales, representa el lenguaje un papel muchísimo mas importante de lo que a primer golpe de vista parece. Todas las facultades intelectuales tienen zierta peculiar actividad, por medio de la cual existe consziencia de que ziertos signos arbitrarios, una vez sabidos, representan los objetos i los sentimientos en que se ha convenido, sin que ecsista ni la imájen de los objetos ni la sensacion de los sentimientos. El órgano del lenguaje produce i se acuerda de los signos; pero los órganos de las demas facultades, son suszeptibles de tener la consziencia que aquellos signos son los que representan los objetos, los atributos, las acciones, las relaciones que son de su particular dominio: de otro modo el lengueje seria inútil. Esto esplica el porqué todas las operaciones mentales se hazen casi siempre, i se abrevian tan estraordinariamente, por medio de palabras, o signos, i el porqué entendemos éstos sin nezesidad de conzebir realmente ni los objetos, ni sentimientos que representan. Cuando alguien nos dize: "Juan, mi amigo, ha viajado por la pintoresca i encantadora Suiza," lo entendemos perfectamente, sin que sea menester tener presente en el ánimo, ni la imájen de Juan, ni la relacion de amistad que nos une, ni la Suiza, ni sus condiciones de pintoresca i encantadora; teniendo sin embargo consziencia de todo ello. ¡Maravillosa poténzia mental, en cuya contemplacion se pierde el alma ecstasiada de admiracion házia su divino Criador!

lenguaje i otros no lo tiénen tan desarrollado como el hombre. En el caballo, en el perro, en el mono etz. se halla bastante desarrollado para perzibir el significado, de algunos signos pero no para conzebirlos ni usarlos. Esto esplica el porqué estos animales, sin saber hablar, entiénden amcnudo lo que les dezimos.²²⁴

CLASE II.

FACULTADES INTELECTUALES REFLEGSIVAS.

COMPARAZION,

Facultad intelectual-moral, por médio de la cual conozemos las condiziones, las semejanzas, las analogías, las diferenzias, las adaptaciones que ecsisten entre las várias clases de idéas que perziben, conziben e imaginan las facultades perzeptivas. La comparazion es oríjen de los adjetivos, de los símiles, de las metáforas, de las clasificaciones, de todo cuanto depende de semejanza relativa entre idéas i sentimientos.

Localidad. En el médio de la parte superior de la frente, en forma de pirámide vuelta al revés cuando está mui desarrollada.

Descubrimiento. “Solía tener conversaciones filosóficas con un sábio,” dize Gall, (tom. V p. 121) “que poseía gran vivacidad mental. Siempre que se hallaba atascado para probar rigurosamente alguna proposizion, acudía invariablemente a una comparazion. De esta manera pintaba en zierto modo sus idéas, derribando i arrastrando consigo a los contrários, efecto que no le habría sido posible produzir por médio de sus argumentos. Pronto observé que esta costumbre era en él una particularidad característica de su natural. Ecsaminéle la cabeza, i hallé en la parte superior média del lúeso frontal, una prolongada abolladura que hasta entónzes no me había llamado la atenzion. Tenía esta prominenzia por arriba una pulgada de ancho, i se contraía despues en forma de cono, a medida que iba llegando al órgano de la educabilidad.” Gall buscó despues hombres que en sus discursos o escritos manifestasen la misma inclinazion natural, i hallando en todos ellos la misma correspondenzia de organizazion zerebral, establezióla *Comparazion*, voz que debemos a Spurzheim, i que

²²⁴ Véase Gall, tom. v. pájs. 31-35.

Gall distinguía con los nombres de “perspicácia, sagacidad, espíritu de comparazion.”

Observaciones. Las facultades perzeptivas tiénen conocimiento de las relaciones que ecsisten entre la misma clase de objetos o atributos que pertenecen a su individual jurisdiccion. La individualidad conzibe solo aquella relacion entre los objetos, que los separa uno de otro, que los haze individualidades diferentes. El colorido perzibe la diferéncia de colores; los tonos, la diferéncia de sonidos; el tamaño la diferéncia entre las distáncias. El instituto de la comparazion es conzebir la analogía, contraste, diferéncia, semejanza, adaptazion, armonía, condizion, todas las relaciones, en suma, que resultan de la comparazion de idéas i sentimientos de diferentes clases. La comparazion conzibe, todas estas *relaciones comparativas* instintivamente, contemplando los conzeptos i sentimientos de los otros órganos. Conzibe el contraste que forma un *color* con una *nota musical*, ora este color i esta nota musical se tengan presentes en el alma, ora solo ecsistan las voces que los representan. Conzibe la *semejanza* entre un hombre fuerte i un leon. Esta semejanza no es atributo espezial de un objeto como el color, el tamaño, que pueda perzibirse, que los sentidos externos comunican, es una relacion que resulta *despues de la contemplazion* de estos atributos, o de las voces que los representan. Este órgano conzibe i créa adaptaciones, armonías, clasificaciones, que resultan tambien de las relaciones comparativas entre toda clase de idéas i sentimientos. El tiempo i los tonos, por ejemplo, están satisfechos con cualquier clase de música ora séa fúnebre o alegre, pero la comparazion se ofendería, si la primera se aplicase a una ocasion de regozijo, i la segunda a una ocasion de tristeza. El colorido no hazemas que perzibir colores, pero la comparazion conzibe la armonía o adaptazion que tiénen a ziertas circunstancias. Así aplica el negro al luto, el blanco i colores vistosos a actos de alegría. La individualidad perzibe objetos solo como ecsistências separadas, pero la comparazion conzibe aquella semejanza, contraste o diferéncia que naze de la comparazion de individuos de naturaleza diversa, o de objetos distinguidos por algun diferente atributo o propiedad de donde nazen las diferentes clasificaciones de objetos. En la naturaleza no hai mas que individuos; la *comparazion* forma clases, jéneros, divisiones.

Hai en los objetos condiciones, estados que son aczidentales, i que en último análisis, dependen de comparazion con otros objetos. Indican esos estados, las voces *bueno*, *malo*,

miserable, i cuantos adjetivos usamos, que no denotan propiedades inherentes, atributos espeziales de los objetos, sino que espresan una condizion, un estado, que es en su esénzia relativo, comparativo. El hombre es *bueno* o *malo*, *miserable* o *dichoso*, segun cada uno de nosotros individualmente lo considera, en comparazion con otros hombres. Para determinar estos estados que son acidentales, relativos, no tenemos sentidos esternos, porqué estos sentidos esternos se nos diéron para perzibir los atributos naturales, fijos, inmutables, que son siempre lo mismo i que no dependen del capricho, voluntad ni adelanto del hombre. El color *blanco*, existe, es una realidad natural, siempre es color *blanco*; para quien tenga la vista ilesa. Pero las condiciones que espresan las voces *desgraziado*, *miserable*, etz. son concepciones, creaciones nuestras, a las cuales damos ser en virtud de la comparazion, i determinamos por médio de otros órganos, haziendo abstraccion de todo objeto real i positivo. Así un mismo hombre es para unos *desgraziado*, para otros *feliz*, para estos *virtuoso*, para aquellos *dichoso*, sin que por esto dejen de existir realmente condiciones como las que espresan estos epítetos, porqué las concepciones internas del hombre están en armonia con el mundo esterno. Pero estas condiciones son concebidas i aplicadas arbitrariamente por el hombre, no son inherentes a los objetos que califican; como lo son el color, el tamaño, el peso etz., i por consiguiente las palabras que las espresan, están sujetas a ser usadas i comprendidas diferentemente, segun la diferente organizazion, educazion etz., de los individuos de quien provienen i a quien se dirijen.²²⁵

Como por una parte el órgano de la comparazion está universalmente bien desarrollado, i por otra, al anunciar semejanzas, contrastes, diferéncias, debemos mencionar objetos cuyos atributos conozen perfectamente bien nuestros oyentes o lectores, es el lenguaje de la comparazion mui inteligente, descriptivo, espresivo e impresionador.²²⁶ Por esto se

²²⁵ Por supuesto una comparazion es ininteligible si se haze entre objetos que desconozen, o sentimientos de que carezen, los oyentes. Así es que ningun orador, a no ser que hubiése perdido el juicio, compararía el ruido del leon al bramido del mar, ante un auditorio que jamas hubiése visto ni oído ni al leon ni al mar, porqué el buen sentido indica que no sería comprendido. Pero el orador que ante un auditorio benévolo pero desengañado dijera: "Una accion magnánima en este mundo perverso, es como una luz distante en noche tenebrosa," no solo sería comprendido sino que causaría sensazion.

²²⁶ Ya se dijo algo sobre este asunto hablando del lenguaje arbitrario. Véase *observaciones*.

han servido de él cuantos oradores famosos han hablado o se han dirijido a las multitudes. En las sagradas escrituras este lenguaje es mui comun. Era el usual de los egiptios, i lo es hoy dia de muchas razas de indios. Pitágoras, Esopo, La Fontaine, La Bruyère hablaron en él esclusivamente. ¿“Quc filósofo,” dize Gall (tom. V. p. 128) “habría hablado mejor a los ambiziosos, que Petrarca, cuando les dize: “*Buscar el poder para vivir con tranquilidad i sosiego, es subir a un encumbrado monte para evitar el viento i las tempestades.*”

La comparazion encuéntra analogías en toda clase de objetos i acciones, materiales o espirituales. Así hablamos de un pensamiento *profundo*, de un argumento *sólido*, de una concepcion *brillante*. Así dezimos la sangre *hiérve*, el corazon *palpita*, el viento *silva*, la naturaleza *se sonrie*. Este órgano ve zierta analogía entre la muerte i un esqueleto, entre un hombre fuerte i un leon, entre un hombre cruel i un tigre, entre un hombre de talento perspicaz i un linze, entre un hom-pazífico i un cordero; entre los instintos de los animales i las acciones de los hombres. Por supuesto su instituto se reduce solo a conzebir esta analogía; porqué los objetos, formas, suzesos de que ella resulta son de la atribuzion de la individualidad, eventualidad, configurazion etz. La maravillosidad como se ha dicho da fe, da ecsisténzia, da realidad; i así realiza las analogías de la comparazion, llamando a un hombre fuerte *un leon*, a un hombre pazífico un *cordero*, a un hombre cruel *un tigre*, a un hombre perspicaz *un linze*. Así se formulizan los provérbios, como: “gato con guantes no coje ratones,” i así se esplica como la comparazion, impulsando i sirviéndose de otros órganos, es oríjen de los jeroglíficos, emblemas, alegorías, metáforas i cuanto puede nazer de las relaciones comparativas entre toda clase de idéas i sentimientos.

Moore, (pr. *mor*) poeta i biógrafo ingles, que tiéne el órgano de la comparazion mui grande, en la vida que escribió del zélcbre Sheridan usó 2500 Símbolos, sin contar metáforas ni espresiones alegóricas. A una distinguida poetisa española que tiéne este órgano bien desarrollado tambien, le dije yo que usaba muchas comparaciones en sus escritos. Respondióme que no tenía consziénzia de ello; i que le parecia no ser ecsacto mi juicio. “Vamos a la prueba,” dije yo; piqué punto en una coleccion de poesías suyas que le pedí, i los tres primeros versos que se presentaron eran tres bellas comparaciones.

Por lo que acaba de esponerse fázil es conzebir que la cla-

se de comparaciones que hagamos dependerá de nuestros conocimientos especiales i del particular desarrollo de los demás órganos. Con grande chistosidad hazemos comparaciones lúdricas; con mucha constructividad, haremos comparaciones mecánicas; un marino sacará sus comparaciones de objetos náuticos, i un campesino de objetos agricolas. La comparacion es el órgano prinzipal en la formacion del orador, porque los símiles, las metáforas, las alegorías, las espresiones figurativas, animan i vivifican el discurso, e impulsan fuertemente las facultades perzeptivas. Pero cás de su peso, que sin vasta erudicion, sin entender bien la matéria sobre que se habla, sin conozer a fondo el corazon humano, sin la causalidad, la idealidad i sublimidad, bien desarrolladas, no puede haber verdadera elocúenzia, esto es, no puede moverse ni convenzarse ni al lector ni al auditorio.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña o *pequeña*, está casi destituido del poder de comparar, de perzibir diferenzias, semejanzas, analogías entre los objetos, por cuya razon, i como consecuenzia natural, no puede clasificarlos. En este grado de desarrollo se halla por lo comun en los bandidos, los saltcadores, los asesinos, los ladrones i todos los malhechores.

Moderada, perzibe óbvias semejanzas, analogías; pero deja de notar las que no están patentes.

Llena, compara, clasifica, ilustra con ejemplos o símiles bastante bien; pero no de manera que se haga por ello notable.

Grande, tiene aventajado talento para hazer clasificaciones, comparar analogías, ver adaptaciones, aduzir apropiados ejemplos e ilustraciones, formar argumentos segun casos análogos, concebir fázilmente la condizion de las cosas, usar un lenguaje rico, lleno de epítetos, símiles, metáforas, alegorías. Entre los andaluzes i los toscanos, se halla jeneralmente grande la comparacion.

Mui grande, posee en grado superior el talento que acaba de esplicarse. Henrique IV. Cuvier, Gall, Napoleon, Benjamin-Constant, Jovellanos, Franklin etz. poseían la comparacion en este grado de desarrollo.

Pervertida, Lenguaje demasiado florido, usa con profusion de epítetos, recarga su estilo de adornos i figuras.

39 CAUSALIDAD.

Facultad intelectual-moral que percibe relaciones de causa i efecto en jeneral, que colije inferenzias de premisas, que descubre prinzipios, que discurre o raziolina, que adapta los médios correspondientes a los fines que quieran alcanzarse.

Localidad. A ámbos lados horizontales de la Comparazion.

Descubrimiento. Notó en Viena el doctor Gall que los mas zelosos diszípulos de Kant, los hombres mas notables por su profundo talento metafísico, tenían las rejiones cerebrales al lado de la comparazion estraordinariamente desarrolladas. Algun tiempo despues Gall i Spurzheim ecsaminaron un modelo de la cara i frente del mismo Kant, i observaron la misma prominenzia en los mismos parajes. Tuviéron ocasion despues de observar innumerables casos de la misma espézie, que bastaron i sobraron para establecer la localidad i funzion del órgano. El Dr. Gall lo llamó: "*Talento metafísico*" "*Talento profundo*," i el Doctor Spurzheim "*Causalidad*."

Observaciones. Al estudiar la naturaleza se ve que no hai objeto ni suzeso, que no tenga su causa; esto es, que no dependa de la ajénzia o poténzia de otro objeto o suzeso, que lo ha producido;²²⁷ i si continuamos, retrozediendo de efecto a causa, llegaremos a Dios, Causa Suprema i Universal de todo lo creado. La Causalidad es el órgano material por médio del eual conzibe el alma causas, esto es, la ajénzia o poténzia productora de efectos. Si vemos un arco pronto a disparar una flecha, la individualidad conzibe aquel objeto como cosa aislada i sin movimiento; al hazerse el disparo, percibe la eventualidad esta aezion. Pero solo la causalidad conzibe la causa de este disparo;²²⁸ solo ella busca la ajénzia que produjo la repentina salida de la flecha, i la halla en la re-

²²⁷ "Si vemos humo, sabemos que es un efecto causado por el fuego. Una corriente sujiere la idéa de un manantial.... La facultad que nos haze ver estas internas relaciones es la Causalidad." SILAS JONES (pr. *sailles chons*) *Practical Phrenology*, (Boston, 1836.) p. 135.

²²⁸ "La individualidad nos haze conozer los objetos; la eventualidad los suzesos; la comparazion su identidad, analogía, diferenzia, armonía; i la causalidad, la causa de todas las ocurréncias. Estas facultades juntas que señalan prinzipios jenerales i leyes, que deduzen inferenzias, inducciones, corolários, constituyen el entendimiento verdaderamente filosófico." SPURZHEIM, *Phrenology*, p. 340.

pentina expansion de la cuerda del arco. El que no tuviése causalidad ninguna, carezería, al ver este fenómeno, de la idéa de que era orijinada por una causa; el que la tuviése poco desarrollada, conzebiría que ecsistia una causa, pero no la descubriría, sería menester que se la dijesen; el que la tuviése grande, intuitivamente la conzebiría.

Hai muchos efectos o fenómenos cuyas causas por nuestra ignoranzia no conozemos; pero que con el adelanto progresivo del hombre llegamos a conzebir. Haze un siglo que no sabíamos que las manifestaciones del alma dependían de las diversas porciones zelebrales; que la dicha de un pueblo, depende, no de que haya pocos o muchos habitantes, sino de que cada uno de ellos, satisfaga templada i armónicamente las nezesidades animales, morales, relijiosas e intelectuales que Dios le ha dado. Hai otros efectos o fenómenos, cuyas causas nunca llegaremos a conzebir, porque Dios no nos ha dado organizacion para ello. Entre estos debe contarse la esenzia del alma, la naturaleza de la matéria, lo infinito. Sin embargo, como la primitiva tendenzia de la causalidad es buscar la causa, hallar el porqué de todas las cosas, se abusa a vezes de la causalidad queriéndolo explicar todo; investigando causas que no pueden descubrirse, o engolfándose absolutamente en las rejiones abstractas.²²⁹

²²⁹ Abstraccion es considerar una cualidad o atributo independientemente del cuerpo a que pertenece. En este caso conzebimos cada atributo, como que puede pertenecer a vários cuerpos; luego este atributo ha perdido su sustanzia, es un abstracto. Hai dos clases, bien distintas, perfectamente marcadas, de atributos: los que son inherentes a cuerpos físicos, i afectan inmediatamente los sentidos esternos, como: cantidad, configuracion, estension, colorido, peso; i los condicionales, o que pertenecen a vivientes, segun su organizacion zelebral, educacion, etz. como: libertad, jenerosidad, benevolenzia, destructividad etz. Las primeras por amor de distincion, se llaman *físicas*, i las segundas, *morales*.

Si bien el alma por médio del zérebro, puede conzebir estos atributos con esclusion del cuerpo o ajente a que pertenecen; su ecsistenzia, su ser, su realidad, depende de un cuerpo o ajente: sin éste, todo atributo (que no sea puramente espiritual) es ilusório. Asique, cuando hablamos de estension, de configuracion, de tamaño, peso, cantidad, se subentiende un cuerpo cualquiera; i la prueba de ello, es, que sin este cuerpo no pueden representarse. Por esta razon propiamente hablando, no hai matemáticas puras o abstractas, todas son concretas. Cuando digo *tres*, *seis*, *ocho*, se sobrentienden los objetos que quiero espresar; de lo contráριο nada se dice.

Lo mismo suzede respecto a los atributos morales. El alma los abstraé o separa de sus sujetos; pero ellos no tienen ecsistenzia real sin

Conozida la causa de un efecto cualquiera, se tiéne un prinzipio, que podemos aplicar, por las relaciones de semejanza, adaptazion, armonía que nos haze conzebir la comparazion. Si vemos a un hombre que en zierta empresa ha tenido buen o mal écsito, nuestra causalidad busca el porqué, la causa, los motivos del resultado; i por médio de la comparazion nos aplicamos el hecho a nosotros mismos, ecsaminamos, despues, por médio de las facultades perzeptivas o conozedoras si ecsisten en nosotros las zirconstánzias que hayan de produzir igual écsito, i despues entramos o dejamos de entrar en la empresa con conozimiento de causa. Con solo las facultades perzeptivas habriamos conozido los médios que ecsistían en nosotros, pero no habríamos, sin la causalidad, conozido su ajénzia o poténzia en produzir resultados determinados. Con su enorme individualidad, movida por el amor-próprio, ofendido contra

estos mismos sujetos. *Libertad*, lo mismo que *redondez*, son cualidades que no pnéden representarse, sin sub-entenderse un objeto de que forman parte. LIBERTAD, BENEVOLÉNZIA, no quiére dezir ni mas ni ménos que hombre, pueblo, nazion, animal, *libre*, *benevolo*; REDONDEZ, PESADEZ, hombre, árbol, piedra, *redonda*, *pesada*. Esta es la razon porqué no hai ningun nombre significativo de *abstraczion moral*, cuya etimología no denote un agente puesto en aczion. Asi lo han probado Horne Tooke (pr. *horn tuk.*) Richardson i cuantos profundos i no-visionários etimologistas se conozcn.

Los atributos físicos pertenezcn a objetos esternos, fuera de nosotros: por esto tenemos sentidos esternos que nos los comunican. Los atributos morales, son propiedades inherentes al hombre, el alma, por médio del zérebro los frágua dentro de nosotros mismos; i así tenemos naturalmente consziénzia de ellos, sin nezesidad de nuestros aparatos de trasmision. Pero, la lei orgánica por médio de la cual se perziben los atributos, séan de la clase que fuéren, es fija e inmutable. Si con poca o mala vista vemos mal la luz, los colores; si con poco o mal oído tenemos imperfecta perzepcion de sonidos; de la misma manera con deprimido o lisiado órgano de benevolénzia, tenemos poca consziénzia de lo bueno, con poco aprézio-de-sí-mismo, poca consziénzia de libertad, con poca comparazion no vemos analojías, i con poca causalidad, no conozemos la ajénzia o poténzia que produze resultados.

Tiéne pues el hombre la facultad de conzebir atributos, abstra-yéndolos o separándolos de los objetos o agentes de que forman parte; como cualidades jenerales que puédan pertenezcn o aplicarse a vários cuerpos. Si el no se ocupa mas que de estos atributos separados, aislados, sin observar, ni ecsaminar, ni tener presente, los cuerpos o agentes a que pertenezcn, o de que prozedcn, o a que puédcn aplicarse, dezimos que se engolfa en abstracciones. I a este defecto están sujetos aquellos cuya comparazion i causalidad sobrepujan de mucho las facultades perzeptivas.

los condiscípulos que memorizaban bien, notó Gall ojos abultados o salientes en sus émulos; con su enorme causalidad descubrió la ajénzia o poténzia de esta clase de ojos en producir la facultad de memorizar, i con su enorme comparazion descubrió una análoga correspondénzia con las demas facultades mentales. He aquí el descubrimiento de la Frenolojía. Si no se hizo ántes, fué porqué no hubo quien tuviése el mismo desarrollo de órganos, o si lo tuvo, no aplicó su aczion al mismo objeto.

Sin causalidad, no zesaré de repetir, jamas conozeríamos la ajénzia o poténzia que tiénen los cuerpos en producir resultados; i por consiguiente el hombre no podría hazer ningun descubrimiento. Por mas que conoziéramos los atributos, las cualidades de los objetos, desconociendo la ajénzia que los produce, ¿como podríamos despues aplicarla a casos análogos? Hoi notamos, por médio de la individualidad i eventualidad, que en zierto lugar medra una planta mejor que en otro. La causalidad descubre que esta zircunstánzia es producida por zierto abono que casualmente cayó allí. Conozida la poténzia o ajénzia del abono en fertilizar aquel terreno, la comparazion la aplica a casos análogos, i se ven análogos resultados, i el mundo conoze un nuevo prinzipio, que produce biens inmensos. Así se han hecho i así han de hazerse todos los descubrimientos. Las aplicaciones de la Causalidad son, pues, inmensas.

“La cultivazion de los campos,” dize Spurzheim, (*Phrenology*, tom. i, p. 339) “la plantazion de los árboles, los gozes artificiales de los sentidos esternos e internos, la invencion de instrumentos de todas clases, en suma, quanto produce el hombre por el arte, depende de esta facultad. Es el manantial de los recursos.”

“Al considerar las acciones de los hombres,” dize Combe, (*System*, p. 343) “la causalidad nos inclina a penetrar los motivos, o causas movientes, de que prozeden.... Nos da penetrazion profunda, i la perzpcion de consecuénzias lójicas en un argumento.”

¿De que nos sirven los conozimientos, sino sabemos inferir, deduzir de ellos prinzipios, que nos guien, que nos conduzcan a un fin determinado? Bien es verdad que la causalidad obra segun las idéas que le subministran las facultades perzeptivas i afectivas; pero sin ella, éstas no forman en la mente del hombre mas que hechos aislados, sin concepcion del poder que una ejerce sobre la otra para producir resultados, i por consiguiente sin saber utilizarlos, sin saber sacar provecho de ellos. Póngase un hombre de medianos

conozimientos, pero de gran causalidad en un puesto lleno de dificultades que vencer, en un puesto donde hayan de crearse recursos, i se verá que todo marcha bien; i al contrario, si el puesto es ocupado por un hombre de pequeña causalidad aunque poséa vastísima erudizion, todo marcha mal.

La aezion de buscar analogías i causas, se llama raziiozinar, pensar, por esto se dize que la Comparazion i la Causalidad, constituyen los órganos de la razon o del juízio. Pero repito que sin datos, sin conozimientos eesactos i positivos, que nos ofrezan las facultades perzeptivas, no se puede pensar bien. Proeuremos, pues, observar, acumular hechos, poseer esperiènzia, sobre el asunto o matéria que queramos raziiozinar o pensar, i despues la comparazion i la causalidad no obrarán esclusivamente sobre las abstracciones que forma el hombre en la cabeza, sino sobre las leyes i prinzipios que Dios ha establecido i que nos enseñan la observazion i la esperiènzia.²³⁰

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, no puede sacar lójicas deduciones, no sabe pensar, es naturalmente imbévil.

Pequeña, piensa con mucha dificultad, apenas puede deduzir inferènzias.

Moderada, no es perspicaz en deduzir conseeuènzias, no piensa con claridad, no tiene mui buen disernimiento.

Llena, adapta bastante bien los medios a fines determinados, se siente movido a determinar las causas de los efectos que nota. Mucho puede en él la aplicazion, el estudio i el constante meditar.

Grande, forma planes azertados, piensa con claridad i vigor, está constantemente ocupado en averiguar causas, siem-

²³⁰ Gall siempre decía. "Hasta ahora, lo que yo he considerado como bien establecido por mis raziiozínios lo he hallado por lo comun incompleto ó erróneo..... Yo estoy persuadido que solo por el camino de la esperiènzia se llega a la verdad." Fin de la carta de Gall al Baron de Retzer, fecha en Viena á 1 de Octubre de 1798. Publicada por primera vez en el *Deutschen Mercur*, redactado por C. M. Wieland, tom. iii, 12 entrega, diciembre 1798. Esta carta fué traducida i publicada por el Dr. Fossati en Paris el 21 de marzo de 1835. Antes de publicarse esta traduccion apenas se sabía nada de esta carta, que he zitado varias veces en esta obra, i que es, como ya he dicho, el mas curioso e importante documento que posee la Frenolojía.

pre quiere saber el *porqué*, tiene naturalmente buen juicio. Deséa siempre tener principios fijos como pauta o norma de su conducta.

Mui grande, ve intuitivamente resultados, pronostica con exactitud sucesos, tiene una sagacidad de alma incomprehensible; de repente i como por milagro, segun las actuales circunstancias, sabe el término que ha de tener un negocio. Por supuesto no será dable ejecutar cuanto aquí se dice sin datos, sin conocimientos sobre que fundar los razonamientos; pero al que tiene poca causalidad todos los datos del mundo no le bastan para deducir consecuencias que nazcan de fuerzas o agencias complicadas. A la gran causalidad de Napoleón le bastaban unos cuantos datos para deducir de ellos importantísimos resultados; puesto que de antemano señalaba el día i hasta la hora en que una batalla, mui dudosa en sentir de experimentados guerreros, sería ganada; cuando una ciudad, considerada inespugnable sería tomada; suzediendo todo como se había pronosticado. Gall al ver el busto de este gran capitán de nuestro siglo al lado del de los jenerales austríacos con quien había de lidiar, predijo sus asombrosas victorias de Italia. Jovellanos, Frámlin, Spurzheim, Desormeaux, (pr. *desormó*) Foy (pr. *fuá*) Cuvier, Fox, tenían este órgano mui desarrollado, i esto explica el porqué estos mortales concebían lo que en algunos casos no podía comprender su siglo.

Observaciones. Los animales tienen este órgano, pero en grado mui deprimido, tan deprimido, por ejemplo, como el del órgano del lenguaje arbitrario. Es en ellos un instinto que penetra causas que la necesidad hace aplicar inmediatamente a sus necesidades. Un pájaro ve al hazer un nido que una paja es demasiado larga i la dobla o acorta. Pero el principio de doblar o cortar no lo aplica sino a sus determinadas necesidades. “Estoi mui inclinado a creer,” dice Vimont, “que la Causalidad existe en ciertos animales, como: el elefante, el orangutang i el perro; pero en grado tan inferior que en este particular no pueden compararse al hombre. Créo que se debe al gran desarrollo de esta facultad en el hombre, la inmensa distancia que existe entre él i los *brutos*.”²³¹

²³¹ El zélebre Doctor Elliotson, (*Zoonomía*, Instinct) dice: “Todos los días voi conveniéndome mas i mas de que hai en los brutos algo que mereze el nombre de juicio o razon.” I luego ofrece el caso siguiente, observado por el Doctor Darwin. “Una avispa en un lugar arenoso había cojido una mosca casi tan grande como ella misma. Arrojilléme i noté claramente que separaba la cabeza i la cola del cuerpo; habiendo dejado en él las alas. Toma el cuerpo i se elevó como dos

Los animales tienen inteligencia, conocen; pero no descubren analogías, causas, ni las aplican, cuyos actos son los que esencialmente constituyen la razón. Puso Combe frecuentemente un mono muy inteligente delante de unos muchachos que con un arco y una flecha derribaban manzanas de un árbol que estaba cargado de ellas. El mono, movido por su alimentividad, las cogía del suelo y las comía. Dejóse el mono solo repetidas veces con el arco y la flecha; pero no teniendo órgano para descubrir la potencia o agencia de aquellos instrumentos para derribar manzanas jamás los usó con este fin. En la Roca de Gibraltar hai una infinidad de monos, que en el invierno van a calentarse durante la noche, delante de los fuegos que dejan encendidos los trabajadores cuando se van a sus respectivas casas. I aunque cerca de estos fuegos hai leña para continuarlos, los dejan apagar los monos, por qué no descubren la relación de causa y efecto entre la leña y el fuego. Hacer y aplicar tamaños descubrimientos es lo que esencialmente constituye la razón; y esta es la que da al hombre tan inmensa superioridad sobre los brutos.

Lenguaje natural de las Facultades Reflexivas. Es tan aparente, tan marcado, que involuntariamente preguntamos al que lo manifiesta: ¿“En que piensa V.”? ¿“En que medita V.”? Los ojos en este caso están sin movimiento, la mano insensiblemente suele colocarse en la región alta de la frente donde residen las facultades. Todo el exterior de la cara indica que el interior busca algo, que desea descubrir algún principio.

SUPREMA SABIDURÍA I MILAGROSA BELLEZA MANIFESTADAS EN LAS POSICIONES I AGRUPAMIENTOS DE LOS ORGANOS.

Gall descubrió la situación de los órganos en diferentes

pies del suelo; pero moviendo un vientezito las alas de la mosca, se dejó caer con su presa en tierra. Entónces vi perfectamente, que cortó con la boca las alas de la mosca, y se la llevó despues sin que el viento la molestase.” En las obras de los dos *Huber*, *Sur les mœurs de fourmis indigènes* (Sobre las costumbres de hormigas indígenas) se hallan muchos casos análogos. Véanse tambien, el artículo de Mr. Smellie (pr. *mister sméli*) en las actas de la *Royal Society of Edinburgh*, tom, i, p. 89 y siguientes.—ELLIOTSON, *Fisiología de Blumenbach*, (ed. 4ª) p. 543.—*Phrenological Journal*, tom. viii, p. 73. Pero estos casos no indican sino señales de instinto análogo al de un ave, cuando al hacer su nido, dobla, corta, arregla, los materiales para concluirlo segun su naturaleza le inspira que debe ser.

Épocas i en diversas rejiones de la cabeza. Hechos estos descubrimientos se notó que ecsistía entre la respectiva jerarquía de las facultades i la respectiva situazion que tenían en la cabeza, la mas sábia, la mas bella armonía. En efecto: las pasiones i propensiones animales constituyen la clase ínfima de funciones mentales; i con arreglo a esta inferioridad, vemos sus correspondientes órganos agrupados en las rejiones inferior i posterior de la cabeza; que son las ménos nobles. Las facultades morales i relijiosas, cuyas funciones constituyen la clase mas elevada de operaciones mentales, residen agrupadas en la parte superior i mas eminente de la cabeza.

¿Que mejor lugar pudiéra *imajinarse* para las facultades intelectuales que la parte frontera de la cabeza, donde las colocó el Supremo Hazedor? ¿Que mejor lugar podría *imajinarse* para las facultades perzeptivas que aquel que las pone en contacto inmediato con los sentidos esternos? I la razon; la razon, que, cual vijía, ha de notar las operaciones de todas las demas facultades, ¿donde podría haberse colocado mejor que en el punto zentral mas elevado entre todos los órganos?

La misma belleza, la misma armonía, se hallará si consideramos los órganos aisladamente. ¿Donde se encuéntra la *acometividad*? Precisamente allí donde, al parezer, debe estar para impeler, mover. ¿Donde la *Amatividad*, la *Filojenitura*, la *Adhesividad*, la *Habitatividad*? Unidas en un grupo, donde se asistan mútua e inmediateamente, para formar la familia, primer elemento de toda soziedad. Podríamos recorrer, de uno a uno, todos los órganos, i en todos ellos veríamos la correspondéncia maravillosa que ecsiste entre el lugar que ocupa i la funcion a que está destinada. No hai sentimiento, que no se halle en la rejion de los sentimientos; propension animal, que no esté agrupada con las propensiones animales; facultad intelectual, que no esté con las facultades intelectuales. “Si la *adquisividad*, “dize O. S. Fowler, (*Practical Phrenology*, ed. zit. p. 252) “se hubiése hallado, por ejemplo, entre los órganos morales; la *conzienziosidad* entre las propensiones; algun órgano intelectual, entre los instintos; esta irregularidad habría manifestado algun defecto radical en el sistema, i habría probado que era de humano orijen; pero hallándose todas sus partes perfectamente arregladas, i formando un todo completo i perfecto, tenemos una nueva prueba de la verdad de esta sublime ziénzia, i de que ha emanado de la infinita sabiduría de nuestro Criador.”

MODO DE PONER LAS FACULTADES MENTALES EN
ACZION.

Cualquiera órgano puede activarse o ponerse en movimiento sin ningun acto del intelecto o voluntad, por el solo estímulo de la sangre, por *espontanéidad propia*. De donde se infiere que todo órgano tiene una esfera de acción necesaria, natural i virtuosa. Las principales propiedades de esta acción, son: *rapidez*, *poder e intensidad*. La *rapidez* depende en gran parte del temperamento, el *poder*, del volumen zelebral, i la *intensidad*, de ámbos. Así el que tiene muy desarrollada filojenitura, se siente a veces espontáneamente deseoso de tener hijos, de disfrutar la compañía de criaturas tiernas. Quien posee la benevolencia muy desenvuelta, se siente amenudo naturalmente inclinado á hazer obras de misericordia. La persona con destructividad muy grande, se halla sin causa esterna, airado, deseoso de cometer algun acto de crueldad. El músico canta instintivamente. El calculista opera por un impulso natural. Quien tiene mucha causalidad, raziozina espontáneamente i sin ningun esfuerzo.

Ademas de la *propia espontanéidad*, los órganos pueden activarse o ponerse en movimiento con presentárseles aquellos objetos a que están adaptados i con que están en armonía. La *amatividad* se eszita con la presentacion de personas de seso opuesto; la *Filojenitura*, con la de hijos o criaturas tiernas; la *Habitatividad*, con la de una morada fija i estable; la *conzentratividad*, con la de objetos, en cuyo conjunto haya union, trabazon i enlaze; la *adhesividad*, con la de cuadros de pura i fiel amistad; la *acometividad*, con la de eszenas de valor, de intrepidez; la *destructividad*, con la de batallas, muertes, pestilencias, hambres, conflagraziones, castigos i sufrimiento de toda clase; la *alimentividad*, con la de esquisitos i abudantes manjares; la *conservatividad*, con la de longevidad, inmortalidad, salud; la *secretividad*, con la de secretos, estratajemas, tramas i enredos; la *adquisividad*, con la de ganancias, dinero, bienes de toda clase; la *constructividad*, con obras de arte, i máquinas de toda especie; el *aprézio-de-sí-mismo*, con la del poder, la autoridad, el mando; la *aprobatividad*, con la de la gloria, las alabanzas, la buena opinion ajena; la *zircunspeccion*, con la de seguridad, de la ausencia de toda clase de peligro; la *benevolencia*, con la de eszenas en que reine la buena voluntad, la bien querencia; la *venerazion*, con la de actos de humildad, de solemnidades religiosas, de obediencia; la *fir-*

meza, con la de teson, constáncia; la *esperanza*, con la de cuadros risueños, de futura dicha; la *maravillosidad*, con la de lo sobrehumano, lo misterioso, lo portentoso; la *idealidad*, con lo de lo bello; la *sublimidad*, con la de lo grandioso; la *chistosidad*, con la de eszenas lúbricas, incógruas; la *imitazion*, con la de toda clase de obras de arte.

Lo mismo suzede respecto los órganos intelectuales. Las figuras, eszitan la *forma*; los colores, el *colorido*; los objetos aislados, o separados, la *individualidad*; los argumentos sólidos, la *causalidad*; las metáforas, las analogías, la *comparazion*.

Ademas de la própia *espontanéidad* i de la presentazion de *apropiados objetos*, puéden los órganos activarse por médio de palabras. Una descripcion animada i pintoresca de una bella vista eszita las facultades intelectuales i la idealidad; las descripciones que haze Zervantes de Don Quijote i su escudero, eszitan poderosamente la chistosidad. Las palabras representan objetos, atributos, sentimientos, relaciones que el alma conzibe momentáneamente como realidades, i producen su efecto impresionativo como tales. Este médio de activar las facultades es el único de que podemos valernos para comunicar una idéa o imájen de la aczion de aquellos órganos que son en nosotros mui pequeños. Nádie mejor sabe lo que es orgullo i vanidad, por ejemplo, que quien tiéne un prepotente desarrollo del Aprézio-de-sí-mismo i de la Aprobatividad, pero el que lo tiéne mui pequeño, jamas podrá formar conzepto de estos sentimientos, sino es por médio de descripciones dirigidas al intelecto.

Las facultades intelectuales a mas de los medios indicados de activarse, puéden ponerse en movimiento por la *voluntad*, esto es, por un esfuerzo própio de ellas mismas. Con solo quererlo, podemos cantar, observar, reflexionar, como podemos levantar el brazo, mover la cabeza; pero no podemos por un solo acto de la voluntad, activar las propensiones o sentimientos, esto es, no podemos estar contentos, rabiosos, apcsadumbrados, como tampoco podemos con solo quererlo, atajar la zirculazion de la sangre, ni la dijestion del estómago. Hai actos sobre los cuales tenemos directamente poder, i otros cuya aczion está sujeta a sus própias leyes. Pero como el hombré es capaz de conozér, dominar, i aplicar estas leyes, su poder sobre sí i sobre la naturaleza es inmenso.

La deménzia, el vizio, el pecado, las impropiedades de toda clase, son hijas de la aczion de algun órgano u órganos, al cual la voluntad o intelecto no puéde poner coto o freno, ya por debilidad, ya por ignoránzia, ya por enfer-

medad del órgano afectado. Hai casos en que un órgano está mórbidamente activo i los demas sanos. Cuando esto suzede, el conozimiento de la Frenolojía es supremamente útil. Ha habido personas que han suplicado las amarrasen o enzerrasen, para impedirles que zediésen a los ímpetus de una propension que ziega i desenfrenada los arrastraba.²³² En estos casos es inútil convencer a la razon. Tan impotente es el hablar para curar una llaga en la pierna, como una enfermedad zelebral.

Ya se ha dicho que segun séan los órganos naturalmente mas o ménos desarrollados, tiénen mas o ménos tendéncia espontánea a activarse o ponerse en movimiento. El que nesite una cuidadora de niños, debe buscarla que tenga grande Filojenitura; el empleado a quien ha de confiársele dinero, debe tener gran desarrollo de la Conzienziosidad i demas sentimientos morales; porqué de lo contrario, será tan difizil activar aquellos órganos, como lo fuéa hazer un famoso jeneral de un cobarde, o un hombre de letras, de un imbézil. Esto que el buen sentido preconiza, i que la misma razon natural indica, la Frenolojía eleva en sistema. Los que obzecados contra la Frenolojía se rien de ella, sufren el castigo de su ignoránzia i ziega terquedad. No así suzede respecto a aquellos a quien convence la verdad. He conozido yo a muchos que jamas han empleado a nádie, en quien debiéra depositárseles intereses o confianza, sin un preponderante desarrollo de los sentimientos morales, i jamas han tenido que quejarse de la picardía ni de la infámia de los hombres.

ACTIVIDAD AGRADABLE I DESAGRADABLE DE LAS FACULTADES.

La actividad de un órgano del zérebro, o de cualquier otra parte del cuerpo, puéde ser agradable o desagradable. Hai olores que son agradables, otros desagradables al olfato. De la misma manera hai objetos que afectan *agradablemente*, i otros *desagradablemente* a las facultades mentales. Un cuadro lastimoso ofende a la benevolénzia, i un acto de magnanimidad le agrada. La honradez complace a la conzienziosidad, i la injustízia le desagrada. Un acto humilde agrada a la venerazion, i ofende al aprézio-de-sí-mismo. El peligro

²³² Estos tales tiénen el intelecto sano i conozen los resultados de la aczion de algun órgano enfermo. Véase el caso raro que se cuenta en la p. 106.

eszita desagradablemente a la zircunspeczion, i afecta agradablemente a la combatividad.

Conviéne mucho tener presente este fenómeno mental para poder esplicarnos, clara i senzillamente, el porqué un mismo objeto, una misma aczion, a un mismo tiempo, produce diversos afectos i efectos.²³³

No debe tampoco olvidarse que un objeto, una aczion, puede afectar agradablemente vários órganos aunque sean antagonísticos. Una jóven bella, de porte respetuoso i de expresion benévola e intelijente, eszita agradable i decorosamente la amatividad, la idealidad, el aprézio-de-sí-mismo, la venerazion etz. Una aczion en que se note mucha astúzia, mucho valor, mucho saber, aunque sea acompañada de destruczion, pero que se haya claramente ejecutado para producir un gran bien, afectan agradablemente casi todos los órganos mentales. Esto explica el porqué hai objetos i acciones que arroban el alma de plazer, o la arrastran con frenético ardor házia una aczion. Cuantos mas órganos estén afectados por o házia un objeto, una aczion, tanto mas potente es el movimiento mental que sentimos. Véase el artículo sobre *Motivos Humanos*.

MODOS DE ACTIVIDAD DE LAS FACULTADES EN JENERAL.

Toda facultad mental es capaz de activarse en várias formas, esto es, puede ecistir en vários estados, orijinando cada uno de ellos una sensazion, una diferente afeczion mental, por efecto de alguna influéncia interior o exterior. El aprézio-de-sí-mismo, por ejemplo, es la impulsion primitiva de zierto órgano zelebral, pero el desprézio, el orgullo, la ufanía, son afecziones del mismo órgano, como las sensaziones de comezon, cosquillas, calor, frio son afecziones del tacto, o las que causa el olor de un clavel, de una rosa, del jazmin, del pau etz. lo son del olfato. Por el don milagroso que tiéne el hombre de representar todas sus idéas, sentimientos, i sensaziones por médio de palabras, a cada una de las afec-

²³³ El dia 15 de Abril de 1821 desembarqué en Santa Cruz de Tenerife, al momento en que se había cometido un alevoso asesinato a puñaladas. Estaba el cuerpo presente en una como capilla. Entre los zircunstantes había unos a quien aquella lastimosa vista efectaba la Benevoléncia i lloraban; otras, la razon i se quejaban de un tan brutal acontezimiento; pero tampoco faltaba quien dijera, con una feroz sonrisa, “¡Que bien da-as!” aludiendo a las puñaladas.

ziones, aunque se originen en un mismo órgano, se les ha dado un nombre diferente.

AFECIONES JENERALES DEL INTELECTO.

PERZEPZION. Cuando se presenta un objeto cualquiera a los sentidos esternos, la impresion que de él recibe el intelecto, se llama *perzepzion*.

CONZEPZION. La impresion o imájen de un objeto que acude al intelecto o permanece en él, cuando el objeto mismo está ausente de los sentidos esternos, se llama *conzepzion*.

IMAJINAZION. Cuando el intelecto se halla tan poderosamente activo que eréa nuevas combinaciones de los objetos que se le han presentado, está en condizion *imajinativa*.

“Oímos” dize Combe, “las notas de una composizion musical, esto es *perzepzion*; si, cuando las notas ya no suéñan en los oídos, las reproduzimos en el alma como se oyéron, esto es *conzepzion*. Pero cuando los órganos musicales son tan activos que aquella composizion es orijen de nuevas combinaciones: cuando a pesar nuestro i por mas esfuerzos que hagamos, aquella música se presenta en el alma a cada momento i por todas partes; esto es *imajinazion*.” Esto explica el porqué unos tiéñen grande imajinazion para una cosa que para otra la tiéñen pésima. Quien tuviére el colorido, la configurazion, i la individualidad mui activas, formaría imájenes mui vivas de una pintura, que con defectuosas facultades reflexivas, no tendría ni *conzepzion* siquiera de un discurso por lleno que estuviése de sólidos argumentos. Aquí está otra ilustrazion. Se nos presenta delante una persona jóven, bella i amable, la *perzibimos*; se ausenta, *conzebimos* la imájen, la impresion que ha dejado; créa en nosotros esta imájen o impresion²³⁴ nuevos conzeptos, nuevas combinaciones, *imajinamos*. De esta persona algunos de nosotros *perzebiremos*, *conzebiremos* o *imajinaremos* mejor las formas de la cara; otros, el color de los ojos; otros, las attitudes del cuerpo; otros, la semejanza que tiéne con algun conozido; otros, la causa de ziertas particularidades que ofrezce, segun tengamos mas o ménos desarrollados la configurazion, el colorido, la eventualidad, la comparazion o la causalidad. I no se créa que sea esto sueño, porqué la esperiènzia nos lo demuestra a cada paso.

²³⁴ No hai duda que unos objetos impresionan mas que otros; pero estas impresiones serán siempre en razon directa del desarrollo comparativo i condizion particular de los órganos intelectuales.

La perzepcion es el acto mas simple i senzillo de las facultades perzeptivas. Por esto hai quien tiéne un órgano bastante desarrollado para perzibir, que no lo tiéne para conzebir, i mucho ménos para imajinar, esto es, crear, formar nuevas combinaziones. Este perzibe las bellezas de una pintura; aquel, las armonías de una composizion musical, pero, despues, ni uno ni otro puéden recordarlas. Lo mismo suzde respecto a las facultades reflexivas. Hai quien perzibe una suzesion de argumentos bien encadenados que no puéde despues recordarlos, o volverlos a reproducir en su intelecto. La conzepcion es un grado de actividad mas vigoroso que la perzepcion.

VOLUNTAD O QUERER. Una afeczion própia de las facultades intelectuales, que constituye un dominio, una autoridad, un império, sobre sí mismas,²³⁵ sobre la ejecuzion de los deséos morales i animales;²³⁶ i sobre várias funciones físicas del cuerpo. Este dominio es limitado,²³⁷ condizional,²³⁸ modificable,²³⁹ como lo es cuanto perteneze al hombre. Hai partes del cuerpo que están directamente sujetas a la voluntad, como el sistema locomotivo; las hai que no lo están, como las venas i artérias, el aparato dijestivo, los órganos afectivos, i las hai que solo lo están momentáneamente, como la respirazion. Se ha descubierto rezientemente que las partes del cuerpo que directamente están sujetas a la voluntad, esto es, que la ejecutan u obedezén, están tambien directamente unidas, por médio de los nérvios de movimiento, al lóbulo

²³⁵ En efecto podemos cantar, calcular, pensar, hazer en suma, cualquier funcion intelectual con solo quererlo. Véase páj. 195 de esta obra.

²³⁶ Es dezir, podemos en jeneral impedir que la destructividad activada, ejecute su plan de venganza; que la amatividad enzendida, consuma su deséo concupiscente; pero la voluntad no tiéne império sobre el tener o dejar de tener aquellos deséos. La voluntad tiéne sin embargo império indirecto sobre los médios conozidos de activar las facultades intelectuales, como lo tiéne de activar el hígado, o las glándulas. Se sabe por ejemplo que la lectura de ziertos libros, la vista de ziertos objetos, la compañía de ziertas personas, el presenziar ziertas eszenas, activan las pasiones animales. Depende de la voluntad el evitar o dejar de evitar todo esto. Véase los modos de activar las facultades, pájs. 194—196.

²³⁷ Todo lo humano es *finito*. Nuestra voluntad está determinada; tiéne poder directo sobre unas funciones del cuerpo i no sobre otras.

²³⁸ Porqué depende del mayor o menor desarrollo zelebral intelectual, de su mayor o menor ejerzizio, etz. etz. etz.

²³⁹ Porqué influyen sobre la voluntad motivos, esto es, otros órganos zelebrales, como la firmeza, que da constánzia al querer.

frontal que manifiesta dicha voluntad.²⁴⁰ Para ilustración de los actos voluntarios e involuntarios, diré que cuando movemos un miembro porque está afectado del frío u otra esterna causa, llamamos este movimiento *involuntario*: si se mueve por un esfuerzo o mandato del intelecto, lo llamamos *voluntario*. Si la mano hiere a otro bajo el influjo de la destructividad furiosa, llamamos esta acción, un arrebato, un acto *ziego involuntario*, si por una afección de las facultades conoedoras, esto es, por mandato o dirección del intelecto, lo llamamos *voluntario*. Es decir, toda acción que nace de una afección *intelectual* es *voluntaria*, i toda acción produzida por una afección ecsaltada de los instintos, o de cualquier causa esterna, es *involuntaria*. *A sabiendas, adrede, conoziéndolo*, son espresiones sinónimas de *voluntariamente*.

LIBRE VOLUNTAD, LIBRE ARBITRIO, LIBRE ALBEDRÍO, LIBERTAD MORAL.

Espresiones sinónimas que denotan el estado libre de la voluntad, en escojer ó elejir entre dos o mas deséos. Nos han ofendido, por ejemplo, i sentimos un deséo de venganza; la lastimosa condizion del ofensor nos haze sentir otro deséo de perdonarle; la voluntad es libre, en casi todos los hombres, de determinarse a favor de uno u otro de estos deséos; obrando de conformidad con esta determinazion. Para determinar la preferéncia, preziso es que la voluntad sea capaz de dirigirse por alguna razon o motivo preferente, de lo contrario la eleccion sería resultado de capricho ziego, de instinto animal, que por su naturaleza se halla inclinado házia un punto fijo, determinado, único. La filojenitura solo puede hallarse inclinada házia los hijos, la amatividad házia el sexo; pero la voluntad, en sí, no se halla inclinada házia ningun blanco determinado; tiéne el poder, el dominio, la libertad, de inclinarse házia el punto que la comparazion i ecsámen, determinen ser el mejor. He aquí la diferéncia entre el *desear* de los instintos, i el *querer* de la voluntad. Los primeros no pueden sino desear, con mas ó ménos ardor, una satisfaccion determinada, fija, única, que les ha sido señalada; a la voluntad, no se le ha señalado satisfaccion determinada que desear; su atribuzion es comparar, analizar, prever, i en vista de resultados, querer lo que parezca mejor.

²⁴⁰ COMBE, *Lectures on Phrenology*, (New-York 1841) pájs. 128-129.

“*J'ai un sentiment clair de ma liberté.*” * dijo Bossuet; porqué el sentimiento de la libertad moral es una afeczion real i efectiva del alma, i por lo tanto, la íntima conviczion de esta operazion, ecsiste en todo hombre que no séa imbézil o demente. Pero la voluntad del hombre no es omnipotente, ni absoluta, solo la de Dios tiene estos atributos. La voluntad humana es, como se ha dicho, limitada, condizional, modificable; i así como es, así tiéne el hombre la libertad de *usarla* o *abusarla*, de dirijirla al *bien* o al *mal*. Esto es incontestable; porqué no oponiéndose ninguna fuerza esterna, casi todos tenemos la consziéncia de que podemos levantar o no levantar el brazo; si tenemos dinero, que podemos usarlo para un bien o un mal.²⁴¹

Algunas sectas religiosas que consideran el fatalismo como un dogma de fe, han atacado la Frenología, porqué sentaba estos prinzipios; porqué establezía incontestablemente *el libre albedrío*. Pero por otra parte tambien se ha dicho:

* Tengo un sentimiento bien distinto de mi libertad.

²⁴¹ Los que han negado *la voluntad*, diziendo que en el hombre no había sino motivos, i que el motivo preponderante era el que dezidia la aczion; no tomaron en cuenta las funciones de la razon, que son: comparar, analizar, reflexionar, sobre estos motivos, i dezidirse no segun ellos, sino segun sus tendéncias, segun los resultados que se preven. Del zélebre abogado americano PinKney se cuénta, que en su mozedad era mui afizionado a pasear calles, pero tambien mui afizionado a estudiar. Un animal, que no tiéne razon o querer, habría sido arrastrado por el deséo mas fuerte. Pero en PinKney la razon comparó estos encontrados deséos, vió que el de pasear calles era mas fuerte, que ganaría; i se hizo rapar média cabeza para no poder salir de casa; obligándose a sí mismo a estudiar, esto es, triunfando del deséo la voluntad. Todos sabemos que Demòstenes se enzerraba en una cueva a consecuéncia de igual triunfo. Cuantas vezes no oímos dezir: “No quiéro ir a ver a N. porqué me incomodaría;” “No quiéro acostubrarme a jugar, que despues me enviziaría.” En todos estos casos se ve que la razon, que es la que constituye la voluntad, la que quiere, no solo tiéne poder para ejecutar una aczion contra deséos opuestos, sino tambien para impedir que tomen en lo futuro demasiado império. Es innegable que un órgano animal puede llegar a ser predominante, irresistible, cuando se halla en contacto con el objeto destinado a eszitarlo, es dezir, cuando se presenta tentazion, cuando se proporziona ocasion; pero aun en estos casos, el dominio de la razon *puéde* triunfar, porqué, previendo consecuéncias, huye del peligro, evita el contacto. Esto es incontestable. La esperiéncia própia nos lo haze ver todos los dias. Si llega el caso en que un órgano séa *espontáneamente* de todo punto irresistible, eutónces su aczion es febril, enferma, o demente, séa cual fuére la causa. Pero este caso debiera ser mui raro, cuando se consideran todos los médios directos e indirectos, internos i esternos, de represion i freno, que pone a nuestro alcance la razon.

“Si directa o indirectamente se ataca el *libre albedrío*, si atribuyendo sobrada influéncia a los órganos zerebrales, se establece la ecsisténzia de propensiones *irresistibles*, la buena moral se destruye, la soziedad peligra, la dignidad del hombre desapareze. Nada importa que se diga que en tales casos el individuo está tocado de una espézie de deménzia; porqué en estendiendo esta enfermedad mas allá de los límites que le señalan la razon i el sentido comun del humano linaje, se viéne a parar al *fatalismo orgánico*, séan cuales fuéren los nombres con que se le revista. En tal caso los asesinos de profesion estarán tocados de la deménzia que prozederá de la preponderánzia del órgano de la *destruictividad*; los rate-ros, i los salteadores de caminos, de la deménzia que dima-uará del órgano de la *adquisividad*; los lizenziosos, de la que resultará del órgano de la *amatividad*; los glotones i borrachos, de la que nazerá del órgano de la *alinentividad*; i así andarémos eccusando todos los crímenes, declararemos injustas todas las leycs penales, se convertirán los hombres en máquinas, que si funzionan mal, será porqué se ha des-arreglado alguna rueda. ¿A que castigar una máquina? solo se debe tratar de componerla.”²⁴²

La Frenolojía solo pretende describir al hombre como lo observa; i observándolo con razon, con intelijénzia que compara, piénsa, reflexiona, ve resultados, *quiére* de conformidad con ellos, i no como una máquina, que nezesita motor estraño, ni como un animal, que solo se dirige irremisiblemente por la mayor fuerza de algunos instintos en pugna con otros, jamas, en mi sentir, podrá produzir directa ni indirectamente, sino evitar *positivamente*, las deduciones a que se contráe el párrafo anterior. Yo me glorío de haber sido en todos tiempos i a todas épocas, el campeon del *libre albedrío* i de la *responsabilidad moral*, fundado en prinzipios naturales frenolójicos:²⁴³ veámos donde nos conducen éstos.

Estableze la Frenolojía que un órgano zelebral es a veces tan deprimido, que su actividad es *imbézil*; i a veces tan desarrollado, que su actividad es *demente*; i que los grados de actividad intermédia, como se ha repetido en la esplicacion de cada órgano, están o puéden estar, sujetos a la razon,

²⁴² JAIME BALMES, *La Soziedad*, (Barzelona, 18 Julio, 1843) tom. i, n.º 10. p. 454.

²⁴³ PHRENOLOGY, *A Lecture delivered before de Woodville Lyceum Association*, (*Frenolojia*: Discurso pronunziado ante la Asoziazion del Lizéo de Woodville) Baston 1840. — En este mismo sentido han combatido los mas zélebres frenólogos. Véase la nota siguiente.

intelecto o voluntad. No puede pues temerse de la Frenología que niegue la existencia del *libre arbitrio*, porque ella lo establece incontestablemente,²⁴⁴ sino que estiéndala enfermedad de la imbecilidad o demencia mas allá de los límites que le señalan “la razon i el sentido comun del linaje humano.”

La Frenología ha establecido por la observacion, que el alma manifiesta sus facultades intelectuales por medio de la frente; las morales, por medio de la rejion superior de la cabeza; i las animales, por medio de la inferior.²⁴⁵ Se ha observado tambien que muchas personas nazen con cabezas mui desarrolladas; predominando las rejiones frontal i superior. En estas se halla constantemente el *libre albedrío* en toda la plenitud de su poder; el menor esfuerzo basta para decidirse a favor de lo recto i de lo justo. La Frenología no ha encontrado eszepcion. Esto es a mas un hecho natural; fácil es comprobarse. Los individuos dotados de este desarrollo zefálico,²⁴⁶ son los que, en todos los países zivilizados i cultos de la tierra, poseén en realidad el poder i la riqueza; en ellos están depositados los empleos políticos, las majistraturas, las altas dignidades. En semejantes personas no cabe escusa alguna por haber hecho mal, por haber dejado de obrar bien; puesto que en ellos la voluntad está libre de decidirse contra todo in-

²⁴⁴ Me es mui satisfactorio en este lugar poder dezir, que *Gall*, padre de la Frenología, ha combatido triunfantemente a favor de la *Libertad de la voluntad*: (Véase ob. zit. tom. i. pájs. 216—233) que *Spurzheim*, ha hecho lo mismo (Véase *Phrenology*, tom. ii. pájs. 119—124) que *Combe* ha hecho lo mismo (Véase *Lectures*. pájs. 306—311. Estas tres personas constituyen, fuera de la naturaleza, la mayor autoridad frenológica.

²⁴⁵ Véase la figura en frente de la Portada. A esto no se oponen las personas mas escrupulosas en materias religiosas ni morales; es por otra parte un hecho natural, que para comprobarse no hai mas que observar cabezas. El mismo Sr. Bálmes, con la imparzialidad i franqueza que le distinguen, ha dicho: “¿Quien no ha reparado en la espaziosa frente de casi todos los hombres zélebres? Las señales que nos da la intelijenzia, ¿porqué no podrían dárnosla, otras facultades?” *Soziedad*, tom. i. p. 365.

²⁴⁶ Este desarrollo se halla en los mártires, en los santos. Tambien se halla en Flourence, que define el libre albedrío: “poder de decidirse contra todo motivo,” en nuestro gran Jiménez de Zisnéros, en Zervántes, Lope de Vega, Calderon de la Barca, Jovellános, i en todos los hombres que por aclamacion jeneral se llaman buenos i grandes. No puede advertirse con demasiada frecuencia que la Frenología no dize ni puede dezir que las prendas intelectuales sean resultado de la organizacion, sino que se manifiestan, se señalan, se dejan ver, por medio de ella. El lenguaje haze que haya a vezes confusion en

pulso interior. "Me parece," dize Combe, (*Lectures*, p. 309) "que estas personas, jeneralmente hablando, no se forman una idéa ecsacta de su gran responsabilidad. Tiénen la obligazion de conduzir a otros en el buen camino, presentarles un noble ejemplo, proveérles fazilidades de educazion, colocar delante de ellos todos los inzentivos de la virtud, i remover de su preséncia, en cuanto séa dable, todos los alhagos del vizio." Aquí surge la idéa que forman los frenólogos de aquellas personas dotadas de una cabeza privilegiada, i la abusan para tiranizar, esclavizar o envilezer a aquellos, cuyo cuidado, direczion, adelanto i dicha, les están naturalmente encargados.

Hai otros individuos, i son los mas, que nazen con las tres rejiones intelectual, moral i animal, casi equilibradas. La observazion ha demostrado, que estos individuos están sujetos a los continuos combates mentales, que en vários pasajes del Nuevo Testamento describe San Pablo.²⁴⁷ La voluntad se halla constantemente combatida por la carne i el espíritu, o por las pasiones animales i sentimientos morales. La libertad de la voluntad ecsiste en estos individuos sin duda alguna; pero ya se dirige házia el bien ya házia el mal, ya elije este deséo ya el de opuesta naturaleza. Estos tales están mui sujetos a los influjos del mundo esterno, a la tentazion. Ahora bien, la Frenolojía nos demuestra que la actividad de una facultad puéde disminuirse o aumentarse, disminuyendo por

este particular. Hecha esta declarazion no se interpretarán sentidos que no es mi ánimo espresar, cuando digo que Descartes, por ejemplo, tenía una cabeza de la configurazion indicada, como puéde verse por los retratos fidedignos que de él nos han transmitido los tiempos, i que por consiguiente, el sentimiento de la *libre voluntad* en él era tan fuerte, tan prepotente, como en San Agustin, en Bossuet i otros insignes varones, que lo han defendido. Descartes ha dicho: "Solo hai la voluntad, o solo la libertad del *libre albedrio* que yo experimente en mí, ser tan grande, que yo no conzibo la idéa de otra mas ancha ni mas estensa." *Descartes*, Obras, (ed. de Cousin.) tom. i. p. 299.

²⁴⁷ San Pablo dize de sí mismo: (Romanos, cap. VII, vers. 18-23) "Bien conozco que nada bueno hai en mí, quiéro dezir en mi carne. Pues aún que hallo en mí la voluntad de hazer el bien: no hallo como cumplirla. Por cuanto no hago el bien que quiéro: ántes bien hago el mal que no quiéro. Mas si hago lo que no quiéro: ya no lo ejecuto yo, sino el pecado que habita en mí. I así es que cuando yo quiéro hazer el bien, me encuéntró con una lei o *inclinazion contraria* porque el mal está pegado a mí, de aquí es que me complazco en la lei de Dios segun el hombre interior. Mas al mismo tiempo echo de ver otra lei en mis miembros la cual resiste a la lei de mi espíritu i me sojuzga a la lei del pecado, que está en los miembros de mi cuerpo." Véase tambien, *Epístola a los Galatas*, cap. V, versículo 17.

la inérgia, o aumentando por el templado uso, la fuerza de los órganos; haziendo de este modo mas fázil, mas segura, la determinazion de la voluntad házia lo bueno.²⁴⁸

Antes del descubrimiento de la Frenología, se reconozía sin duda alguna, el hecho de que semejantes personas ecsistían; pero no podían señalarse por su exterior, ni determinar tan fijamente como ahora, los médios de amortiguar las pasiones animales, o activar los sentimientos morales. La Frenología, como la razon i el buen sentido, hazen a estos individuos *responsables*;²⁴⁹ pero no en el mismo grado que los primeros; porqué no rezibiéron tantos talentos como ellos. Su responsabilidad debe ser en razon directa al *uso* que hizieron de los talentos con que les dotó la naturaleza; no, en razon a la *cantidad* que de ellos rezibiéron, que esto no estuvo en su eleccion. Si en nuestra mano estuviéramos tener favores del zielo ántes de nazer, acaso seríamos todos ánjcles; pero Dios en sus inescrutables desígnios no lo ha permitido.

En esta clase de cabezas *equilibradas* se hallan muchos criminales voluntários, pero tambien se hallan muchos por defecto de educacion; muchos, por haber permitido en un desgraziado momento que el império de la razon zediése a la sorpresa de algun instinto animal; i no pocos, por ignoránzia. La Frenología considera a los que han nazido con cabeza privilegiada, a aquellos a quien el Criador ha inundado “con los raudales de su grázia,” altamente responsables si no hazen cuanto en su mano esté, para poner delante de los ménos dotados, todos los inzentivos de la virtud, i no remuéven de su presénzia todas las atracciones del vízio.²⁵⁰

²⁴⁸ Véase este prinzipio explicado en el último párrafo de la paj. 39 de este libro.

²⁴⁹ Por supuesto aquí solo se habla, i en las obras puramente filosóficas solo puede hablarse, de la responsabilidad del hombre házia el hombre, i de ninguna manera de la responsabilidad del hombre para con Dios, que la determinazion de ésta pertenece esclusivamente al dominio de la Teología.

²⁵⁰ Ora los delinquentes que hayan nazido con cabezas equilibradas se traten como enfermos o criminales, siempre deben adoptarse todos los médios conozidos para evitar recaídas o reinzidénzias. Jamas se borraré de mi memoria el dia en que al entrar en un tribunal de Nueva Orleans, vi que se levantaba un interesante jóven, de unos 18 años de edad, para dirigirse al juez que acababa de leerle la senténzia de muerte. “Haze tres años,” le dijo el jóven, “que por haber cometido un pequeño latrozinio, V. me hizo enzerrar por seis meses en un calabozo. Yo era puro entónzes; había cometido una *debilidad*, no un crimen. En lugar de hallar consuelo e instruccion en la cárzel, me vi rodeado en ella de hombres malvados i envejezidos en el crimen

Hai otra clase de individuos, cuyo intelecto i sentimientos morales son tan deprimidos, i cuyas propensiones animales son tan desarrolladas, que tiénen una tendéncia irresistible házia el mal. En ellos no obra la razon; son tigres o leones en forma humana. Si bien no se halla uno en cada mil individuos, acaso uno en cada dos mil individuos, es tanto el daño que puéden hazer a la soziedad, que debiérán enzerrarse. A estos, i solo a estos, considera la Frenolojía demente-natos; a estos i solo a estos los tiéne por enfermos e irresponsables. La Frenolojía reconoce a estos hombres ántes de cometer sus estafas, latrozinios i asesinatos; i si se le diése la considerazion que en mi sentir se mereze, no se embiarían por dos, ni tres, ni ocho años a presidio, sino que se pondrían en lugares correctivos, donde pudiésen curarse, i, si fuésen *incurables*, detenerse durante la vida.

Hai algunos pocos individuos que nazen con cabeza sumamente chica; i entre ellos jamas se ha hallado uno que no séa idiótico. Tambien los hai, i estos son mas numerosos, cuyas cabezas señalan unos cuantos grados mas allá del idiotismo. Combe, a quien tantísimas vezes he zitado, dize que de estas últimas personas se compone en la Gran Bretaña el mayor número de los pordioseros i moradores de asilos, casas de misericórdia, e instituciones benévolas, etz. Sin negar yo, como tampoco Combe niega, que los influjos de mala educazion, relijiosa, moral o intelectual, de las misérias que causan las guerras políticas o vaivenes comerciales, sin negar, repito, que estos u otros influjos, reduzen a muchos a la miseria en todas las partes del mundo, es indisputable el hecho que la mayor parte de los que se hallan abismados

que introdujeron veneno en mi alma. Cumplida mi condena; sali de la cárzel, con el firme propósito, a pesar de las perversas lecciones que había rezibido, de no cometer ningun crimen; pero me hallé sin dinero, sin reputazion, despreciado de la soziedad. Nádie quería ocupar a un *ladron*. El hambre, la miséria, la nezesidad, me condujeron de una a otra falta, hasta haber cometido aquella por la cual la misma soziedad que me abandonó, forzándome a transgresar, me condena hoi a morir. Resígnome a mi suerte tranquilo i satisfecho. Dios, Señor juez, juzgará quien en mi causa es criminal, si la soziedad o yo." Desgraziados casos como estos se ven todos los dias en todas las partes del mundo. La Frenolojía pretende que de ellos son responsables las cabezas privilegiadas; porqué podrían haberlos evitado si HUBIESEN QUERIDO. El sistema carzelário se ha mejorado mucho en Nueva Orleans desde la época a que yo me refiero; pero deja mucho, muchísimo que desear aún, quanto conziérne al modo de determinar los crímenes, o enfermedades morales, i aplicarles las correspondientes penas o remedios.

en ella, tiénen cabezas chicas, inactivas, o enfermas. En ellas la intelijéncia es casi nula; i por consiguiente, casi nulo el libre arbitrio. La soziedad, es dezir, los de cabeza privilegiada que rijen sus destinos, son responsables de la direzion i cuidado de estos últimos, a quien Dios en sus inescrutables desígnios les ha negado el poder de dirijirse i cuidarse a sí mismos. Adviértase que todo el mundo sabe, ora la Frenolojía sea una ilusion o una realidad, que semejantes ineptas personas ecisten. La Frenolojía nada tiéne que hazer con el *hecho* ni con su *causa*, ella solo observa, que, jeneralmente hablando, semejantes personas tiénen cabeza mui chica.

De lo que acaba de esponerse fázilmente se deduzce que la Frenolojía no solo reconoze *positivamente* la LIBERTAD DE LA VOLUNTAD, sino que hasta la ve señalada en zierto volúmen i configurazion zelebrales. Por lo demas, la Frenolojía reconoze que en unos hombres este *libre-arbitrio* se halla en toda la plenitud de su fuerza, imperando Señora, al menor esfuerzo; en otras, sujeta a tentaciones esternas, vazilante, titubeante, dependiente en zierto modo de zircunstánzias; en otras, prostrada por la fuerza de dementes o furiosas pasiones; i en otras, casi nula por su própia debilidad o del todo nula por su imbezilidad. En esto la Frenolojía no estien- de los limites de la enfermedad o debilidad mental mas allá de los limites a que la estiende “la razon i el sentido comun del linaje humano,” diziendo con ellos, de uno, que es “incapaz de cometer un crimen,” “un anjel,” “un hombre de bien a carta cabal;” de otro que es “débil,” “sujeto a dejarse llevar del menor impetu,” “fázil de caer en tentazion;” de otro que es un “pobre hombre,” “un miserable;” de otro que es “un lelo,” “un imbézil,” “un mentecato.”

“Si ya esto lo sabíamos ántes de descubrirse la Frenolojía, ¿que hemos adelantado?” se nos preguntará. El haber observado que estos diferentes hombres se presentan con diferentes cabezas, i haber sacado reglas para conozelos en jeneral ántes de verlos obrar, i ensanchar el mismo *libre arbitrio* activando ziertas condiciones, de que éste, como cosa humana, depende. Si en hallar cabezas diferentes en diferentes individuos segun la capacidad mental que manifiéstan, se dize que la Frenolojía adopta el *fatalismo orgánico*, lo adopta en el sentido en que hoi es admitido por la razon, la filosofia, i la relijion, a saber, que el alma se manifiésta por médio de organizacion material. Si es fatalismo orgánico créer que el alma piénsa, quiére i siénte por médio del zélebro; es tambien *fatalismo orgánico* créer que el alma recibe impresiones visuales por médio de los ojos.

REFLECSION. Se usa como sinónimo de contemplazion, considerazion. I como la Comparazion i la Causalidad son las únicas facultades que no solo contemplan i consideran la aezion de todas las demas, sino que no pueden operar sin esta contemplazion, se llaman facultades *reflecsivas*. De donde se infiere que *Reflecsion* no es mas que la comparazion i la Causalidad puestas en movimiento.²⁵¹

VISIONES, ESPECTROS. Afezion mórbida de vários órganos intelectuales, que producen concepciones, de objetos externos, con todos los atributos de forma, color, tamaño, que por lo comun se distinguen en la realidad. Cuando la Maravillosidad tiene mórbida aezion²⁵² o es mui grande, suéle tambien el individuo ver visiones, por la tendéncia que tiene este órgano a dar fe, eesisténzia real i positiva a lo que pasa dentro de la mente.²⁵³

SUEÑOS. Los órganos zelebrales pueden hallarse en un estado completo de inactividad, sin perder por esto sus funciones vitales; este estado se llama dormir. Hai easos en que la mayor parte de los órganos están dormidos, o completamente inactivos, i dos o tres, despiertos, o mui activos. Como estos dos o tres operan sin conecion con los demas órganos, sus concepciones no son mas que impresiones fantás-

²⁵¹ Flourens, en su ataque a la Frenolojía, intitulado: *Examen de la Phrénologie* (Paris 1842,) pájs. 109—110, hablando de la *reflecsion*, establece el límite que separa la inteligéncia del hombre de la de los animales, con estas observaciones justas, i própia-mente vertidas: “Los animales reziben por médio de sus sentidos,” dize, “impresiones semejantes a los que nosotros rezibimos con los nuestros; conservan como nosotros, las imájenes de estas impresiones; estas impresiones conservadas, forman en su inteligéncia como en la nuestra, asoziaziones numerosas i variadas; las combinan, descubren relaciones, deduzen juízios: los animales tienen pues inteligéncia. Pero aquí se reduce toda su inteligéncia. Esta inteligéncia que ellos tienen no se considera a sí misma, no se ve, no se conoze. Ellos carezen de *reflecsion*, facultad suprema que tiene el hombre de replegarse en sí mismo i de estudiar el alma.”

²⁵² En todo caso de mórbida afezion, piérde su dominio la voluntad.

²⁵³ Véanse; *Alderson, Essay on Aparitions*, (Ensayo sobre apariziones) Londres 1823.—*Combe, System*, pájs. 358—363. En estos lugares se léen vários casos auténticos en que el dolor agudo de vários órganos intelectuales produzia apariziones correspondientes a la funzion señalada a estos mismos órganos afectados. Ya he dicho en otro lugar que la Frenolojía no niega que haya habido i pueda haber visiones milagrosas. Por eso no tienen cabida las objeciones que en este particular haze el señor Bálmes, en su **SOZIEDAD, Estudios Frenolójicos**, tom. i. n. 10. pájs. 457—458.

ticas sin union ni enlace de objetos, zircunstánzias i suzesos, que es lo que llamamos soñar. Por lo comun quedan despiertos cuando descansamos en la noche aquellos órganos que mas hemos activado durante el dia, o que son naturalmente mas desarrollados, i por lo tanto, espontáneamente mas activos.²⁵⁴ Esta no es doctrina ilusória, sino establezida por casos innumerables; dándonos, a mas, conozimiento de ella nuestra própia espcriénzia.²⁵⁵

MEMORIA. No es tampoco una facultad primitiva, sino un modo de ser, una zierta particular actividad de que son suszeptibles todas las facultades intelectuales. El tiempo, la forma, la comparazion, la individualidad, todas las facultades intelectuales, en fin, tiénen memoria; i como pueden hallarse diferentemente desarrolladas en un mismo individuo, esta zircunstánzia esplica el porqué unas personas se acuérndan bien de fechas al paso que pronto se olvidan de caras, i otras, retienen perfectamente colores, que al momento pierden la impresion que les hazen los lugares. La MEMORIA es reproducir en el ánimo espontáneamente o por un acto de voluntad, llamado recordazion,²⁵⁶ las conzepziones e imajinaciones prezisamente comose rezibiéron en tiempo pasado, acompañadas de la consziénzia o conviczion de su prévia ecsisténzia en el alma. La memoria presupone la propiedad en cada una de los órganos intelectuales, de *retener* mas o menos tiempo las impresiones rezibidas, o de hallarse prezisamente en el mismo modo de estar en que ecsistian cuando las rezibiéron.²⁵⁷

²⁵⁴ El haberme dedicado desde mi infánzia al estudio del orijen i progresos del habla i de las lénguas, me había hecho observar, ántes de eanozer la Frenología, que con mueha frecuénzia soñamos sin palabras; cuando nunca suzede, ni, estoi por dezir puede suzeder pensar sin ellas estando despiertos. Ahora sé que estos fenómenos suzeden porqué el órgano del lenguaje puede estar dormido cuando otros están despiertos.

²⁵⁵ Por la intensa luz que arroja la Frenología sobre estas materias, *Mac Nish* (pr. *macnich*) ha podido escribir una obra filosófica e interesantísima sobre el dormir, intitulada: *Philosophy of Sleep*.

²⁵⁶ Como no podemos dar nueva ecsisténzia a las emoziones de las propensiones i sentimientos, esto es, como hoi no nos es dado sentir el mismo amor, la misma benevolénzia etz. que ayer o que en otra cualquiera época con solo quererlo, sino que para ello ha de haber nuevas zircunstánzias eszitantes, se dize que las facultades afectivas no tiénen memoria. Solo podemos reproducir la idéa de la aczion, del movimiento, esto es, del suzeso, del hecho de haber sentido amor, benevolénzia por médio de la *Eventualidad*.

²⁵⁷ Como la memoria podría fázilmente confundirse con la con

ATENZION. Tampoco es facultad primitiva del alma, sino el estado de cada una de las facultades intelectuales, cuando se aplican a sus respectivos objetos. Así es que cuando la facultad de los tonos está eszitada por la música, *atiénde* o pone atenzion a las notas; cuando se dirige a la Causalidad una demostrazion, *atiénde* al progresivo desarrollo del argumento. La Conzentratividad i la Firmeza, ayudan mucho la atenzion.

VOZES QUE ESPRESAN ALGUNA COMPLEGSA AFECZION DE LOS ÓRGANOS EN JENERAL.

JUÍZIO. Un desarrollo favorable de todos los órganos mentales. Tener un juízo sólido es como si se dijera sentir recitamente i perzibir con ecsactitud, todas las cosas en jeneral, pero con espezialidad las que dizen relazion con la conducta moral.

BUEN GUSTO. Es juízo con referéncia espezial a las artes i modales. El mal gusto es hijo de la manifestazion eszesiva de algun órgano o grupo de órganos. La eszesiva aprobatividad puede producir mal gusto en el vestir.

CONSZIENZIA. El conozimiento que tiéne el alma de su propia ecsisténcia i de lo que en ella pasa. Tener consziéncia de una cosa, es lo mismo que sentirla, tener sensazion o conviczion íntima de ella. Digo *consziéncia*, i no “conzienzia,” para no confundir la *íntima conviczion*, con el “sentimiento de justizia.”

PASION. Es el mas vigoroso grado de actividad de que son capaces las poténzias mentales. Una pasion por la música, resulta de una fuerte actividad de los órganos musicales; una pasion por gobernar, una fuerte actividad de *aprézio-de-sí-mismo*.

PLAZER I DOLOR. Toda facultad, cuando se ejerzita en su propia esfera de aczion, siénte plazer; cuando se la afecta desagradablemente, siénte dolor. Así es que, la Benevolén-

zepzion; porqué ámbas afecziones intelectuales espresan el tener presente en el ánimo un objeto o atributo, sin que los sentidos ester-nos lo perziban, bueno será aclarar por médio de una ilustrazion la diferéncia que ecsiste entre estas dos voces. La impresion dejada en el alma, verbigrázia, por un libro que nos pasan por los ojos, es un acto de *conzepzion*, ora hayamos visto o no el libro ántes; pero si esta impresion está acompañada, al mismo tiempo, de la íntima conviczion o consziéncia de haber ecsistido ántes la imájen del libro en la mente, esta nueva zircunstánzia, cámbia el acto conzeptivo en *memorativo*.

zia se complace en perdonar ofensas; la Destructividad, en vengarse; la Adquisividad, en atesorar; i los actos contrarios producen una sensazion desagradable o dolor.²⁵⁸ Hai pues tantas clases de plazer i de dolor como hai de facultades mentales.

DICHA. La satisfazion o ejerzizio moderado i armónico de todas las facultades. El que no divide las 24 horas del dia de manera que todos los órganos del cuerpo se ejerziten templada i armónicamente, no disfruta de toda la dicha de que Dios le ha hecho capaz de gozar. Pero salta a los ojos que son bien pocos los individuos en estado, aún cuando lo quisieran, de hazer semejante division. Quien no es esclavo de una pasion dominante, lo es de alguna enfermedad; quien no lo es de estos males, lo es de la pobreza, de la ignoranzia, de las preocupaciones propias o de las ajenas; de suerte que a bien pocos mortales les es dado distribuir su tiempo de manera que durante las 24 horas del dia todas las partes de su organismo hayan estado en agradable, esto es, en armónico i templado ejerzizio. I sin embargo este ejerzizio de todo nuestro organismo, es, al parecer, de ordenamiento divino; porqué si tenemos ojos, son para ver; si piernas, para andar; si alimentividad, para comer; si benevolenzia, para hazer bien; si destructividad, para destruir cosas dañosas; si libertad moral, para ejerzerla contra los ímpetus de las pasiones animales. Por otra parte, por poco que se estudie al hombre i la naturaleza, se verá que ambos están en perfecta armonía. Si el hombre tiene nezesidades, la naturaleza próvida le ofrezce por do quiera medios de satisfazerlas. Busquemos estos medios; apliquémoslos con particular i universal justizia; i desaparecerán los obstáculos que ahora se oponen a nuestra dicha.

PAZIÉNZIA E IMPAZIÉNZIA. La mansedumbre, la humildad, la constanzia i la resignazion, que forman los elementos de una paziéncia activa, nazen de un gran desarrollo de Benevolenzia, Venerazion, Esperanza, Conzienziosidad i Firmeza. La *apatia*, que se toma a vezes ignorantemente por paziéncia, es hija de un zérebro mui pequeño, o de un temperamento mui inactivo. La *impaziéncia* es el resultado de preponderante Destructividad, Combatividad i Aprézio-de-sí-mismo.

SIMPATÍA. La eszitazion que produce en nuestras facultades mentales, el lenguaje natural de las mismas facultades

²⁵⁸ Véanse por estenso, en las pájinas 194—195 los objetos propios a eszitar las facultades.

de otro individuo. Dos personas que tengan gran Benevolencia, simpatizarán en este respecto, porque el lenguaje natural de la Benevolencia del uno eszitará agradablemente la benevolencia del otro.

DELIBERAZION. Para formarse una idea ecsaeta del modo con que el alma prozede a una aczion, que llamamos nosotros *deliberar*, menester es considerarla como una reunion o junta de hombres, en sesion constante, en la eual cada uno tiene su voto i su influjo. El órgano de mas fuerza, tiene el mismo império sobre los demas de la cabeza, que el hombre de mayor talento i elocuencia lo tiene sobre la reunion. Los embates i contrastes de opiniones, manifestadas, ya con calma, ya con calor, en la asamblea, son precisamente como los ehoques encontrados de las varias facultades; porque eada una tiene su *partido*, i su *interes* particular. De la misma manera que eada voal de la junta tiene un deséo que forma parte del deséo jeneral; así tambien cada órgano tiene un deséo, que forma parte del deséo jeneral. La destruccion deséa destruir, el acometimiento deséa ataear, la benevolencia deséa hazer bien al universo, el amor propio deséa el decoro, la razon deséa lo útil, lo que conviene; i de tantos deséos ausiliares i antagonísticos que satisfazer, naze el deséo jeneral, que determina la aczion. Pero, si en el furor de los embates, no se sintiése una nezesidad, un *poder* ejeeutivo, que impeliése a los órganos encontrados a formar una resoluzion, i atenerse a ella, estarian siempre en contienda: por esto tenemos la firmeza, que, no con impropiedad, puede llamarse el presidente de la junta. Para concluir, en fin, esta comparazion, añadiré, que los mismos errores i desaziertos, a que está sujeta la junta, ya por la ignorancia de los miembros, ya por el demasiado influjo que alguno de ellos tenga, son precisamente los mismos a que está sujeto en sus deliberaciones el entendimiento humano, por la ignorancia, i poca o demasiada fuerza de uno o mas órganos.²⁵⁹

²⁵⁹ Para acabar de hazer esta comparazion completa, menester es advertir, que así como cada miembro al ir a dar su voto, siente en sí, a pesar de cuantos influjos se han puesto en juego, el poder de votar a favor o en contra de la aczion indicada; así el alma tiene, durante la deliberazion, el sentimiento de su libertad, de su libre arbitrio, de dezidirse segun quiéra.

VOZES QUE PUÉDEN MILITAR CONTRA LA FRENOLOJÍA.
MATERIALISMO.

“El materialismo,” dize Combe, (*Lectures*, pájs. 270-271) “es un gran fantasma que asusta a las almas débiles. Mucho quisiéra yo que estos tales, ordenaran i formularizaran sus idéas. Parten del prinzipio que saben que el alma es inmateral; yo niégo el que ellos poséan ningun médio de determinar de que esénzia se compone. La razon i la revelazion guardan silénzio con respecto a la esénzia del alma. Suponen tambien que la Frenolojía conduze nezesáriamente a créer que el alma es material. En esto cometen dos errores; primero, porqué los frenolojistas profesan todos a una no saber nada de la esénzia del alma; i segundo, porqué si la Frenolojía manifestase con evidénzia lejítima que el alma es realmente material, no podría de ello deduzirse ninguna otra consecuencia sino que la matéria era la mejor sustánzia posible; puesto que el alma tanto en sustánzia como en propiedades, es obra del Criador. La cuestion de sustánzia nada tiéne que hazer pues con la Frenolojía. Pero aunque séa el alma inmateral, debemos desechar la suposizion de que puéde manifestarse sin la intervencion de la matéria.”

Como la Frenolojía por otra parte no habla ni puéde hablar del zérebro como ajente, sino como *instrumento* del alma, no puéde atribuir si no es por *confusion de lenguaje*, no digo yo el mundo moral i relijioso, pero ni siquiera la menor parte de este mundo, a *resultado orgánico*. No le caben pues, ni le son aplicables en manera alguna, las observaziones que enzierra el anecso párrafo.

“Desde el momento,” se ha dicho,²⁶⁰ “que la Frenolojía nos quiera esplicar los fenómenos del orden moral i relijioso como simples resultados de la organizacion, desde el momento que nos quiera esplicar la vida entera del hombre como el simple efecto de las combinaziones de las partes del zerebro, desde aquel momento será la Frenolojía contrária a la sana razon, a la esperiénzia, a la historia, a la relijion i a la moral; destructora de todos los zimientos de la soziedad, opuesta a lo que nos dieta el sentido íntimo, repugnante a la dignidad humana, mercedora de que la rechazen todos cuantos abriguen en su pecho el noble sentimiento del grandor de su naturaleza, de la altura de su orijen, i de la elevazion de su destino.”

²⁶⁰ BALMES; Soziedad, tom. i. n.º 10. pájs. 450.

La Frenología no ha pretendido hablar jamas sino de *manifestaciones mentales*, i de ninguna manera de la *esénzia* del alma. Cuando dize que un órgano particular zelebral mui desarrollado señala o manifiesta actividad de una facultad particular mental, i uno mui deprimido imbezilidad, de ninguna manera quiere dar a comprender que la actividad o imbezilidad sean *resultado* del particular desarrollo orgánico. Lo mismo suzede cuando dezimos vulgarmente que lo físico influye en lo moral. La Frenología no entiénde ni puede entender en esta frase, que lo físico influye realmente en la *esénzia* de lo moral, sino que una modificazion orgánica zelebral es acompañada constantemente de una modificazion mental o moral,²⁶¹ sin pretender averiguar, i mucho ménos determinar, la causa de esta correspondénzia. A lo ménos yo así lo entiendo. Los Frenólogos no hablan de la conexion entre el alma i el zérebro sino como hablaron de ella los Santos padres,²⁶² i hablan nuestros anatómicos, fisiolojistas i médicos,²⁶³ esto es, como cuestion puramente filosófica, cuya piedra de toque es la observazion i la esperiénzia. Nada hai ni puede haber frenolójico que no esté sujeto a la observazion o a la esperiénzia. A un frenólogo, como a un naturalista, o a un químico, o a un miembro de una facultad cualquiera, le es dado si le plazze especular, formar hipótesis, construir brillantísimas teorías, fundado en lo que guste, pero de semejantes sueños claro está que ninguna ziénzia podrá ser responsable.

Por lo demas, doi las grázias al Señor Bálmes por haber dirijido con su acostumbrada elocuéncia, la atenzion del público en jeneral, i la mia en particular, a un punto que, por lo indeterminado del lenguaje, o por el frecuente uso que hazemos de la sinécdoque, tomando la matéria por la cosa, no siempre se presenta ni puede presentarse con toda claridad filosófica; desvaneziendo así toda injusta imputazion que por esta causa se hiziera a la Frenología. Adviértase sin embargo que esta aclarazion es tan nezesária a la Frenología como al mismo Señor Bálmes; puesto que en su *Soziedad*, (tom. i, p. 339) ha dicho:

“Que hai una relacion entre el entendimiento i el zerebro, que este es el zentro de las sensazioncs, que de su buena o

²⁶¹ Véanse pájs. 15—21 de esta obra. Véase tambien el sentido terminante en que sobre el particular hablan Gall, Spurzheim Combe, Caldwell, Fowler, i otros zélebres frenólogos.

²⁶² Véase pájs. 26—27 de esta obra.

²⁶³ Véause pájs. 15—27 de esta obra.

mala disposizion natural o aczidental, resultan los mas variados fenómenos en el ejerzizio de las facultades del alma, es una verdad que no consiente duda; como que está reconozi- da por todos los filósofos antiguos i modernos, i atestiguada por la esperiènzia de cada dia. El delirio i la locura que de tal modo trastornan las funciones del alma, *tiènen su orijen en afecciones zerebrales*; de estas dimanán tambien los sueños mas o ménos variados, mas o ménos estravagantes, habiendo podido notar cualquiera lo mucho que en esta parte influyen la cantidad i calidad de los alimentos, i todo cuanto comunica al cuerpo estas o aquellas disposiciones, capaces de afectar este órgano. Aún no suponiendo un trastorno tan completo como lo es el de una alienazion mental, o un estado tan diverso cual el sueño respecto de la vijilia, ¿quien no ha notado la ecsaltazion de las facultades del alma que se sigue a la *inmutazion del zerebro causada por agentes aczidentales*? una botella de vino de champana convièrte quizás en animado hablador, facundo, variado i chistoso, a un hombre que pocos momentos ántes se mostraba indiferente, taziturno i frio.”

El delirar, el ser demente, el soñar, la ecsaltazion de las facultades del alma, nos acaba de explicar el Señor Bálmes, diziendo que *tiènen su orijen en, que dimanán de AFECZIONES ZEREBRALES*. Si tomásemos estas espresiones al pié de la letra, es dezir, en su sentido recto, deduziriamos de ellas que aquellos prinzipales “fenómenos del mundo moral,” ERAN RESULTADO de organizazion, lo cual por zierto no intenta dezir el Sr. Bálmes; puesto que despues haze reflexiones mui juiziosas, para evitar “sentidos peligrosos,” como él mismo afirma, i siénta por prinzipio la *Imposibilidad de que el pensamiento resida en la matéria.* (*Soziedad*, tom. i. p. 342)

FATALISMO.

Arguyen algunos que suponiendo la Frenología innatas todas las facultades mentales, puede conduzir su estudio al *fatalismo*.²⁶⁴ Por fatalismo entiénden algunos que el mundo i cuanto en el mundo ecsiste, es hijo del *acaso*. Este fatalismo no cabe en la Frenología, ni puede achacársele, sin calumni-

²⁶⁴ Adviértase que solo podría la Frenología conduzir al fatalismo en virtud de considerar las facultades mentales *innatas*; i este hecho lo admiten, porque es innegable, los mismos que suelen llamar fatalista a la Frenología.

arla. Si por fatalismo se entiende que todo viviente, todo objeto, tiene una naturaleza determinada, establecida de antemano por el Supremo Criador, es un fatalismo admitido por las Sagradas Escrituras, por la Razon i por la Filosofía. Si observamos que la naturaleza del hombre no es inmortal, forzosamente debemos dezir: "Dios ha hecho al hombre mortal." Si observamos que el hombre naze sin que se le consulte su voluntad, forzosamente debemos dezir: "Dios no ha dado elezion al hombre para que nazca o deje de nazer." Si observamos constantemente que dos i dos son cuatro, i que jamas podrá el hombre hazer que séan zinco, forzosamente debemos enunziar este hecho como una verdad eterna.

Si observamos constantemente que los hombres que nazen con una cabeza, cuya zircunferéncia horizontal no llegue a 12 pulgadas, i cuya distáncia de la raíz de la nariz al extremo oecipital no llegue a 8, son indefectiblemente idiotas, forzosamente hemos de dezir que Dios, por sus inescrutables desígnios, ha unido el idiotismo a semejantes cabezas. Si todas las cabezas sanas mui grandes, esto es, de dimensiones casi dos veces mayores a las de la cabeza idiótica, con la parte frontal i sinzipital o eorenal mui desarrolladas, anúncian constantemente hombres de estraordinária intelijéncia, i de una voluntad absoluta para no hazer jamas sino lo que manda la lei divina i humana, debemos enunziar este hecho como determinado por el Divino Hazedor. I adviértase que esto no es destruir la libre voluntad del hombre, sino al contráριο establecerla; pero establecerla como realmente es, limitada, condicional i modificable.

Las doctrinas frenolójicas establezidas, son hechos naturales, i si el enunziarlos, o estudiárselos se dize que tiende al *fatalismo*; tambien tiende al fatalismo estudiar aquellas sublimes senténcias que dijo nuestro divino Redentor: "Cada árbol por su fruto se conoze, que no se cojen higos de los espinos, ni de las zarzas razimos de uvas. El hombre bueno del buen tesoro de su corazon saca cosas buenas: así como el mal hombre las saca malas del mal tesoro de su corazon. Porqué de la abundáncia del corazon habla la boca." Semejante fatalismo que es sinónimo del arreglo o de las leyes determinadas con que Dios rije al universo, no solo es admisible sino ordenado por la autoridad divina.

Si los frenólogos se llaman fatalistas porqué por apariéncias esternas deduzen naturaleza i fuerza de actividad interna; son tambien fatalistas los médicos que hazen otro tanto, i lo son en suma todos los hombres del mundo, porqué no hai un individuo que deje de formar zierto conzepto del

carácter de otro al verlo por primera vez. Si hai charlatanes en frenología, que pretenden deduzir carácter segun las leyes mentales ya establezidas sin saberlas, i por esto se achaca de fatalismo a la frenología, tambien deben todas las ziéncias, inclusa la médica, achacarse de fatalismo, porqué en todas hai charlatanes.

ARÚSPIZE. SORTÍLEGO. AGORERO.

Los Frenólogos no admiten sino datos positivos, ni se fundan sobre otra evidéncia mas que la observazion directamente hecha del hombre, por lo cual, rechazarían con justa, si bien jenerosa i compadeziente indignazion, los epítetos de arúspizes, sortílegos, agoreros u otros semejantes, que se intentase aplicarles para desacreditar su ziéncia. ¿Que significa *arúspize*? “Entre los romanos,” dize el Diczionário de la Académia, última edizion, “el ministro de la relijion que ecsaminaba las entrañas de las víctimas sacrificadas para adivinar superstiziosamente algun suzeso.” ¿Que significa *sortílego*? “El que adivina o pronostica,” dize el mismo diczionário, “alguna cosa por médio de suertes superstiziosas.” ¿Que significa, en fin, *agorero*? “El que adivina por agüeros,” dize la misma autoridad.

Como la Frenología desecha todo lo que no esté fundado en observazion positiva, claro está que no puede adivinar o pronosticar superstiziosamente, ni por médio de suertes superstiziosas, ni por médio de agüeros, sino por médio de hechos; esto es, pronostica de la misma manera que pronosticamos que el sol saldrá mañana, porqué lo hemos visto salir todos los anteriores dias; que cuando el pulso está mui irregular i el cuerpo mui caliente, tenemos calentura, porqué asi se ha observado siempre; que si bebemos demasiado alcohol incorporado con lo que llamamos vino o aguardiente, nos emborracharemos; porqué así hemos visto que siempre ha suzedido.

Todas las cabezas, sea cual fuere el temperamento u otras zircunstánzias, que no lleguen a 12 pulgadas de zircunferéncia orizontal; ni a 8 de zircunferéncia desde la individualidad hasta la cresta oecipital, se ha visto que son idióticas. Todas las cabezas que miden desde el orifizio auditivo hasta la firmeza mas de seis pulgadas, estando los órganos adyacentes bien desarrollados, tiénen constánzia, encrijia moral, alteza de alma. Todas las personas de frente ancha, alta i espaziosa, tiénen mucha intelijéncia. Estos casos se han observado constantemente, forman lo que se llaman conozimientos

positivos, datos fijos, prinzipios ziertos, sin los cuales el hombre no podría ecsistir un dia sobre la tierra. Con los datos indicados, al presentarse una cabeza mui chica, el frenólogo *pronostica*, *adivina* que es *imbévil*; cuando una de frente mui grande, que es *intelijente*; i así con respecto a las demas señales que se han indicado en el cuerpo de la obra.

Si esto es pronosticar superstiziosamente, superstizioso es cuanto vatinio se haga fundado en prinzipios zientíficos. Es superstiziosa adivinanza cuando el médico vatinina respecto el resultado de una enfermedad; es superstiziosa adivinanza cuando el químico vatinina un resultado de sus mezclas; es superstiziosa adivinanza cuando vatinizamos que los viejos no tiénen tanta fuerza como los jóvnes; es en fin superstiziosa adivinanza, todo juizio formado, todo resultado conzebido, todo pronóstico hecho, en virtud de conozimientos, datos o prinzipios establecidos. Verdad es, que a quien se le antoje puéde augurar suzesos humanos, fundado en las estrellas, constelaciones, entrañas de animales u otras superstiziones, es dezir, verdad es, que puéde haber arúspizes, sortílegos o agoreros frenólogos, como puéde haberlos abogados, médicos, naturalistas, o químicos; pero sería óbvia injustizia hazer responsables a las ziéncias de los desaziertos de algunos de sus profesores.

Ni la Frenolójia ni ninguna ziéncia puéde formar juizios sin tener algo positivo en que fundarse; i como ni la Frenolójia ni ninguna ziéncia humanas, tiénen ningun dato positivo en que fundarse sobre la direzion que la libertad de la voluntad, o las zircunstánzias, hayan dado, o en lo suzesivo diéren a las inclinaciones, disposiciones o talentos, es imposible hazer pronóstico alguno sobre esa direzion. El Frenólogo sabrá si una persona tiéne naturalmente mas o ménos amor a la glória, mas o ménos ambizion de poder, mas o ménos talento mecánico, mas o ménos jénio músico; pero como no sabe la direzion que se haya dado, o quiéra o puéda darse a estos deséos, no le será dable pronosticar, ni ningun frenólogo en su sano juizio pronosticará, si estos individuos han sido o serán grandes jenerales, ministros, zapateros, zerrajeros o músieos.

La ziéncia frenolójica, por otra parte, no es mas que estimativa. Solo puéde dezir que un individuo con tal o cual cabeza, puesto en tales o cuales zircunstánzias, tendría tendénzias, siempre bajo el dominio de la libertad moral, a obrar de tal o cual manera, a hazer tales o cuales progresos. Pero salta a los ojos que aún proporcionándonos solo este conozi-

miento estimativo, puede la Frenología producir bienes inmensos; porque por medio de ellos pueden de antemano predecirse disposiciones i talentos naturales, dándonos muchas probabilidades de hazer soziedades, contraer matrimonios, escojer carreras, nombrar empleados, tomar dependientes, con mayor azierto i de un modo mas arreglado a la manifestada voluntad del Supremo Hacedor. Adviértase, repito, que la frenología no es sino estimativa; i de ninguna manera positiva o infalible; porque este carácter no lo tiene, ni puede tenerlo, sino en casos determinados, como cuando se trata de personas indefectiblemente imbéciles o casi lelas, por lo diminuto de la cabeza, o dementes por el enorme i preponderante desarrollo de alguna rejion animal.

APLICAZIONES

DE LA

FRENOLOGÍA.

APLICAZIONES MORALES.²⁶⁵

Lo que se ha dicho en las páginas 41-46 de esta obra puede considerarse como aplicaciones fisionómicas. Las varias definiciones que acaban de darse en las páginas 197—213 como verdaderas aplicaciones ideológicas i metafísicas; puesto que en ámbos casos se han explicado, según verdades naturales, materias de que tratan los fisionomistas, ideólogos i metafísicos.

Las aplicaciones que van a hazerse ahora de la nueva ciencia sino son mas importantes o útiles, son al ménos mas directas. Afectan los progresos i el bienestar individual i jeneral de los miembros que componen *ahora*, i han de componer *despues*, las sociedades humanas.

MOTIVOS HUMAMOS.

MOTIVO, de “moverc,” mover, significa en sentido recto, lo que causa o puede causar un cambio de lugar; i en sentido metafórico, que es como esta voz comunmente se usa, quiere dezir lo que causa o puede causar un cambio de ideas, de

²⁶⁵ Por aplicaciones morales, prinzipios morales, solo entiendo los que sin oponerse a la lei divina, no corresponden mas que a las operaciones mentales para efectos correspondientes a esta vida temporal. La vida eterna, digolo con toda reverenzia, no compete a la jurisdiccion de la Frenología.

sentimientos, de modo de pensar; esto es, lo que eszita, influye, persuade, impele a movernos házia un fin, una aczion, un goze.

En la conducta jeneral del hombre no puéden concurrir otros motivos, otras *causas movientes*, que los impulsos a satisfacer los deséos inherentes a nuestras facultades mentales. De donde se infiere que el número de estas facultades, determina el número de cuantos motivos puédan induzirnó o movernos a una aczion, a una línea de conducta; i el grado de su desarrollo, de su actividad, de su eszitazion, el grado de vigor, de enerjía, de empuje de estos motivos

Caeríamos en errores mui graves, sin embargo, si dejásemos de tomar en considerazion, la naturaleza espezial de todas las facultades mentales. Hai unas que no tiénen opzion, ni sobre su movimiento, ni sobre la ejeuzion de aquello a que les inclina su movimiento. Estas son las propensiones animales i los sentimientos morales, que no puéden sino desear aquella satisfazion, aislada i única, que les tiéne Dios señalada. Hai otras facultades que tiéncn opzion sobre la ejeuzion de sus própios movimientos, i sobre la ejeuzion de los movimientos de las primeras; estas son las facultades intelectuales, que conozen, comparan idéas, sensaziones; que pesan o aprézian su valor respectivo, i fijan su atenzion en los motivos que ajitan el alma.

Las facultades sin opzion son por lo comun enecontradas, entagonísticas; las pasiones animales deséan una satisfazion personal, momentánea; las morales una satisfazion jeneral, duradera: las primeras se limitan al tiempo presente, a las segundas ningun tiempo las determina; así es que ofrecen amenudo motivos enecontrados que luchan entre sí; produziendo aquellos combates mentales que todos esperimentamos,²⁶⁶ i que amenudo prinzipian i acaban, sin aczion esterna. En estos casos el motivo mas poderoso venze: la avarizia reprime a la sensualidad, la justizia a la avarizia, la be-

²⁶⁶ Que sentidamente los describe nuestro dulce poeta Meléndez, en quien la depresion de la Firmeza, del Aprézió-de-sí-mismo, i otras zircunstánzias desfavorables, como se colije de su retrato, le constituían hombre de poco teson, de poco carácter, sin convicziones profundas, i guiado por las impresiones pasajeras de objetos ester-nos. Que sentidamente, repito, describe estas luchas, en su oda "A mis Combates," cuyas primeras estánzias así prinzipian:

“¡Que sedizion, o zielos, en mí siénto,
Que en contrapuestos bandos dividido,
Lucha en contra de sí, mi pensamiento!
¿Que es el hombre infeliz, si contrastado

nevoléncia a la destructividad, o vize versa. Pero si el hombre no tuviése mas que estas facultades, solo fuera un animal de clase elevada; porqué los irrazianales superiores tiénen tambien deséos encontrados esclusivamente eszitados por el mundo exterior; i se dirijen por el mas potente. Pero el hombre tiéne la razon que reflexióna, piénsa, ve resultados, se determina, opta, quiére, a pesar i en oposizion de los motivos, séan los que fuéren.²⁶⁷ A mas de esto cuantos adelantos se han efectuado, cuantos descubrimientos se han obtenido, así en el mundo moral como en el fisico, todos, todos, concurren a aumentar la fuerza de la razon para activar o debilitar, eszitar o enfrenar, los motivos o deséos animales i superiores, segun convenga a la mayor virtud i dicha individual i jeneral de los miembros que componen la gran familia humana.

En corroborazion de esta verdad, en corroborazion de que ningun descubrimiento ha dejado de dar fuerza a la razon, i ensanche al *libre albedrío*, podria esplicarse en esta relacion el descubrimiento de la mortífera pólvora; pero deseoso de presentar bajo todos sus aspectos la Frenolojía, veámos cuales son sus méritos en este particular.

Antes de conozerse esta ziénzia, no sabíamos tan fijamente como ahora, que el zérebro era el órgano de que se sirve el alma para manifestar sus operaciones; e ignorábamos del todo, que el alma se sirviése de diferentes órganos zebrales para manifestar sus diferentes facultades. Sabíamos tambien que lo fisico influía en las manifestaziones de lo moral;²⁶⁸ pero nuestros conozimientos, eran, en este particular, mucho mas vagos, conjeturales e indeterminados de lo que son ahora. Partiendo del prinzipio incontestable que un órgano zebral corresponde a la manifestazion de una facultad mental, i que esta facultad se maniésta modificada segun la modificazion del órgano, rezibe la razon, que es la poténzia mental a quien toca hazer la aplicazion del prinzipio, un ensanche mucho mas lato del que ántes poseía.

Siempre de la *ocasion* o del *deséo*,

Una vez entre mil es coronado?

¿Será de la razon el noble empléo

Venzida ser del polvo?"..... *Poesías de Meléndez,*

(Méjico 1832, ed. de D. Vizente Salvá) tom. iv. p. 265—266.

²⁶⁷ Subentiéndese siempre que el hombre es *finito*, i que participa de este carácter su razon. Véase cuanto se ha dicho en las pájs. 199-208.

²⁶⁸ Digo manifestaziones, porqué la Frenolojía no entra jamas en el terreno de la esénzia del alma, en la esénzia de lo moral; esta cuestion pertenece a otro dominio.

Sabiendo que el ejerzizio bien dirigido de un órgano, el presentarle los objetos a que está destinado (pájs. 53-55, 194-196) lo envigorezen, le hazen crecer las fuerzas, lo activan; i el no uso, la no eszitazion lo debilitan, i que la facultad mental a la cual corresponde este órgano, manifiesta igual modificazion, puéde la razon indirectamente dominar los motivos sobre los cuales no tenía ántes poder. Quien tenga por ejemplo un desarrollo de Zircunspeczion tan grande, i un grado de Acometividad tan deprimido, que el temor le inclinase a cometer mil desaziertos, podrá ahora, activando su razon este último órgano con esponerle a pequeños riesgos en que la Zircunspeczion no se eszite mucho, i en que la Esperanza puéda alentarla, llegar a perder su demasiada timidez i apocamiento; alcanzando la razon un triunfo indirecto, tan efectivo como si fuése directo. Cuando se monta a caballo, cuando se dispara un fusil por primera vez, hai quien suéle tener miedo a causa de la organizazion indicada. Pero la práctica, el uso, (esto es, el ejerzizio de la acometividad, las sugestiones de la razon a la zircunspeczion sobre no haber suzedido ningun resultado funesto etz.) nos haze por fin perder tan completamente el miedo, que nuestro *descuido*, esto es, la absoluta inaczion de la Zircunspeczion, puéde llegar a produzir el fatal resultado a cuya sola imájen temblábamos ántes. Se dirá que ántes de conozerse la Frenología, no habian pasado desaperzibidos estos hechos; pero ahora la intelijénzia puéde aplicarlos mas directamente i con mas azierto.²⁶⁹

De lo espuesto se deduze que el poder de la razon para dominar los motivos o los deséos, no se limita a los impulsos interiores que en vista de resultados comunica ella a los órganos animales o superiores, ni al império que tiéne como constitutiva de la voluntad sobre ejecutar o dejar de ejecutar hasta zierto punto un deséo, sino que alcanza a servirse de toda la naturaleza entera para reinar Señora. ¿Quien es sino la razon, la que se vale de los médios esternos para que no triunfe la amatividad desarreglada, cuando aplica sanguijuelas i calmantes a la nuca? ¿Quien es sino la razon, la que se vale de médios esternos, cuando el estudiante se haze rapar média cábeza, para obligarse a sí mismo a estudiar i a no perder su tiempo en pasear calles, a que le conduze un fre-

²⁶⁹ Quien deseáre ver el grandioso dominio que la razon ha adquirido en este particular, consulte la preziosa obra de Higiene por Londe, de que se haze menzion en la nota 93, pájs. 48-49 de esta obra.

nético deséu, sobre cuya ejecuzion la voluntad ha perdido interiormente su influjo?²⁷⁰ Compárese este poder opzional de ejecutar o dejar de ejecutar un deséu, o cuando este deséu adquiere un grado de frenesi incontrarrestable o se halla en actividad muy débil, el poder de valerse de toda la naturaleza para enfrenarlo o eszitarlo, compárese, digo, todo este inmenso poder del *libre albedrío* con la irresistibilidad del deséu mas potente en los animales superiores, i se verá la inmensa distáncia que separa al hombre del bruto, i a la Razon del Instinto.

Esta misma RAZON, prenda con que el Divino Hazedor quiso distinguir a su criatura predilecta, nos enseña, si la Frenología no es una ilusion, que las personas en cuyas cabezas haya órganos tan deprimidos que apénas funzionen, que séan imbéziles, que ninguna educacion pueda activar, o tan estraordinariamente desarrollados que ningun esfuerzo pueda debilitar, que hayan de formar siempre el motivo predominante de dichas personas, deben colocarse en una esfera de aczion análoga a su desarrollo zelcbral. Por esto he dicho várias vezes que algunos hombres debieran tenerse en perpétuo enzierro en instituciones a propósito. El pobre Meléndez, uno de nuestros mas dulces i melifluos poetas, no conozia la Frenología, no sabia que algunos órganos eran en él imbéziles, i se ponía en condiciones para las cuales era de todo punto inepto, i despues, desengañado, esclamaba:

“¡O hubiése siempre en soledad vivido!

¡Siempre al mundo del ídolo zerrado

Los ojos, i a su voz mi incauto oído!

I hubiéra tantas ánsias escusado,

Tanto miedo i VERGUENZA: i cruda pena,

Vijilia tanta en lágrimas bañado.”

Oda intitulada “*De mi vida*,” ob. zit. p. 257.

¡Cuantos hai, que como Meléndez, se desconozen, i pasan una vida de amargura, cuando sus talentos, su carácter, su desprendimiento los haze acreedores a pasar una vida sino de dicha completa, al ménos de sosiego i tranquilidad de alma! Esta condizion se hallaba, para Meléndez, en la *Soledad*, para otros en el tráfigo del mundo. Yo he visto al asesino Tibetts, marchar sereno i aún descocado al patíbulo, *dichoso* i tranquilo, “porqué”, dezía él, “tendré ocasion de manifestar mi valor, i porqué no me han sentenziado a la penitenciária,” que él detestaba mil vezes mas que la muerte.

La creénzia que comunmente se tiéne de que los motivos i sus frenos solo pueden venirle desde afuera al hombre, ha

²⁷⁰ Véase la nota 241, pájs. 201 de esta obra.

induzido a muchos errores graves, entre ellos el de negar el *libre albedrío*, a favor del cual tan triunfantemente ha combatido la Frenolojía. Estos errores se cometían por no tomar en cuenta que los órganos de las facultades se eszitaban e impulsaban por su propia espontaneidad, i que estos impulsos eran en razon de su desarrollo, temperamento i otras condiciones constitutivas. Consideraban las causas esternas, que en efecto pueden eszitar los órganos mentales, como las únicas causas movientes del hombre. Creían que este era una máquina cuyo *motor* se hallaba no en él, sino fuera de él. Pero esto no es así; porqué el Bello secso, por ejemplo, que de tan poderoso estímulo podría servir para hazer bien o mal, al que tuviése la amatividad bien desarrollada, en nada afectaba al gran cardenal Jiménez de Zisneros que lo miraba con absoluta indiferencia. El poder que sirve de tan poderoso estímulo al que tiene mucho Aprézio-de-sí mismo, da risa al que lo tiene deprimido, i se compadeze de los que lo buscan. Los objetos esternos afectan, eszitan las facultades mentales en proporzion a su desarrollo, pero ellas i solo ellas, son las causas inmediatas, los motivos verdaderos de nuestras acciones.

PRODUCCION I RIQUEZA.

Muchos de los órganos zelebrales, están directa o indirectamente destinados a producir medios esternos, llamados bienes o riqueza, para la satisfaccion de todos nuestros deseos. Pero la adquisividad es la que mas poderosamente los impele con este determinado fin; puesto que el círculo de su accion se circunscribe al deseo de acumular. Si es poderosamente activa, pero guiada por la razon bien ilustrada, i movida al propio tiempo por la Benevolencia, la Conziensiosidad i la Vencrazion, la *Adquisividad* nos impulsa a usar los mas vigorosos esfuerzos de que seámos capaces, i a valernos de cuantos sistemas de esplotacion podamos conozer, para producir i alcanzar riqueza; sirviendo i utilizando al prójimo, i contribuyendo al bien i adelantos positivos de la soziedad. Esta es la lei moral a que está sujeta la adquisividad, i por consiguiente, la que nuestro *libre albedrío* debe obedezér, so pena de que quanto se produzca sea antes bien para la maldizion que no para la bendizion de los hombres.

Desgraziadamente, empero, la adquisividad, ora sea por mala o mal dirigida educacion, ora sea por falta de volun-

tad, puede con facilidad pervertirse, especialmente en cabezas en que no son descollantes la region frontal i sinzipital o coronal. Cuando este desgraziado caso llega, hazemos del dinero nuestro ídolo, nos morimos por adquirir riquezas, todo lo sacrificamos por atesorar. Nuestro único *fin* es poseer bienes de fortuna; i el logro de este *fin*, santifica, a nuestros ojos, cualesquiera *médios* que se emplean o empleáren para alcanzarlo.

En todas épocas el abuso de esta facultad se ha manifestado en algunos pueblos como defecto nazional segun los conozimientos que se han tenido para satisfacerla. Los antiguos no conozían otro modo de enriquezarse sino las guerras; por esto las hazían con el solo objeto de hazer cautivos i cojer botin. Los modernos, mas inteligentes, han conozido que *la produccion por agentes poco o nada consumidores*, es el verdadero medio de enriquezarse. Así es, no hai duda; pero, ¡que lastimoso abuso no hazen de este en sí divino prinziplio, la pervertida adquisividad auxiliada por el pervertido aprezio-de-sí-mismo! Los cuadros espantosos i horrendos que ofrczen las dos quintas partes de la poblazion industriosa i labradora de Fránzia, las tres quintas de Inglaterra, i las cuatro quintas de Irlanda, hazen desear la vuelta de los tiempos anteriores a aquellos en que han estado, i están aún, dominando al mundo las razas normanda i anglosajona, de desmedida i proverbial adquisividad.

Hasta que la benevolénzia i la justizia rijan esta facultad en las clases elevadas; hasta que las clases proletarias se instruyan de los médios que Dios les pone en las manos i que ecsije se aprovechen para que la relijion, la razon i la moral guien su amatividad i filojenitura; hasta que todas las clases del estado saquen los frutos de la inteligente i bien organizada asoziazion en grande, ²⁷¹ veremos a la muchedumbre trabajar embrutezida corporalmente en los países cultos de doze a dieziseis horas diarias, i perezer al propio tiempo de hambre i miséria; haziéndose este cuadro tanto

²⁷¹ A los descubrimientos Soziales del gran Fourier (pr. *Furié*.) podrá dárseles el nombre que se quiera, pero ellos han patentizado los predijios de riqueza perfectamente bien distribuida que podría producir la asoziazion bien entendida i bien dirigida. Ultimamente se ha impreso en español por la viuda Mayol, en Barzelona, una Esposizion o Explicazion del Sistema de Carlos Fourier. Ello es zierto que sin grandes asoziaziones bien dirigidas no puede haber produccion atractiva, es dezir, los hombres no pueden dedicarse a producir ventajosamente aquello que mas les agrade producir, ni hazer grandes ahorros.

mas horroroso cuanto mejor séa el gobierno político que se establezca, cuanto mas grandes séan las mejoras físicas que se hagan, cuanto mayor séa el grado de poder, riqueza e influjo nacionales que se alcancen, i cuanto mas estensos séan los limites de la libertad para oponerse a un estado semejante de cosas por médies violentos i subversivos.²⁷² Los males que aquejan a los pueblos son mas bien soziales que políticos. Acuérdense los pobres i los aflijidos, que es lei eterna del zielo, lei en que está fundado el progreso humano, que si ellos por sus própios esfuerzos individual o colectivamente, no se remédian los males que sufren, *sin atacar al própio tiempo los intereses ni derechos de nádie*; no hai ningun poder humano que se los remedie. Procuren conozer las leyes naturales, que los que rijen los destinos de su nazon están obligados bajo gran responsabilidad a enseñarles, por médios pazíficos i de buen órden; cúmplenlas, i se desvanecerán todos los motivos de queja. Relijion, Filosofia, Intelijenzia: todo anúnzia que Dios creó al hombre para la virtud i la dicha; pero para alcanzar estos dones ecsije una condizion indispensable, esta condizion es: nuestros própios vigorosos, pero templados i armónicos esfuerzos.

POBLAZION.

En el mundo esterno ecsisten leyes con las cuales los órganos materiales internos están en armonía, relacion i enlace. El descubrimiento i esplicacion de alguna de estas leyes se han hecho progresivamente sin ayuda de la Frenolojía, i han producido la Filosofia o Ziéncias que dicen relacion con los objetos esternos que rodéan al hombre. La ziéncia que esplica las leyes esternas que están en armonía i enlace con la Amatividad, se llama *Poblazion*. Sobre este asunto se han escrito vários preziosos tratados, que contiénen algunas idéas luminosas, correctas i conduzentes, practicadas, al bien de la humanidad. Pero fundados todos ellos sobre efectos, i no sobre la bien o mal dirijida causa que los produzia, esto es, sobre la poblazion misma, segun se consideraba como un agre-

²⁷² Tristes i pavorosos ejemplos son de esta verdad los millones de criaturas humanas, que no pueden satisfazer el hambre, ni alcanzar abrigo, en Fránzia, Gran Bretaña, i otros países no ménos libres, cultos i adelantados.

gado de criaturas humanas capaces de sufrir i gozar,²⁷³ o como un agregado de máquinas insensibles de produccion,²⁷⁴ i no sobre la naturaleza de los órganos zelebrales a que debia esa poblacion su inmediato orijen, faltaba a los tratados de esta clase un apoyo prinzipal e indispensable en que descansaran, se verificaran i se hizieran eficazes las doctrinas que en este particular intentaban establecerse; observacion que podría aplicarse acaso a cuantas ciencias se conocen.

Respecto a poblacion, hasta ahora el modo de argumentar que habia merecido mas jeneral aprobacion era el siguiente: “El hombre nezesita zierta cantidad i cualidad de alimento i de abrigo para vivir: es evidente que un país que no puede producir, agotados todos los recursos de explotacion, mas que alimento i abrigo para mil personas, vervigrázia, nunca tendrá dos mil; porque todos los que nazcan mas allá del número que absolutamente puede subsistir, morirán de hambre o nezesidad. En virtud de esta proporzion relativa que es innegable, debe establecerse esta lei o prinzipio fundamental, a saber: ‘La poblacion es proporzional a los medios de subsistencia,’ i aconsejar en consecuénzia la ilimitada procreacion humana, ‘porque cuando suba de punto *ella misma zesará.*’ Pero esto es como si se dijera al hambriento: “Come, come cuanto se te antoje, que cuando hayas llenado el estó-

²⁷⁵ Los economistas que consideran a los hombres bajo este punto de vista, proclaman, i con razon, el aumento de poblacion mas allá de los medios de subsistencia como un verdadero mal. Escrito esto, he leído los artículos sobre poblacion que acaba de publicar, en su Revista, *La Sociedad*, tom. i, pájs 311—321. 385—395, el señor Bálmes. Este caballero, es, a mi ver, entre los economistas indicados que he leído, el que mejor entiende la cuestion i que mejor escribe sobre ella. “¿Es saludable,” dize, (*Sociedad*, tom. i, p. 312) “el aumento de poblacion? no creémos que á esta pregunta pueda responderse sin hazer algunas distinciones. Si la poblacion nueva ha de escasear del alimento nezesario, si ha de carezer de los medios para rezibir la competente educacion, i por consiguiente, si aumentándose la poblacion, deben aumentarse proporzionalmente la miséria i la inmoralidad, es dezir los males del cuerpo i los del espíritu, entónzes mejor será que no haya tal incremento; pues que hombres miserables i malos, mejor fuera que no hubieran nazido; ya atendiendo al bien de la soziedad, ya al de esos mismos infelizes. En lo dicho, se hallan acordes LA RAZON I LA RELIJION; pues que a una ecsistencia que no trae sino daño al mismo que la tiene i a los demás, es preferible la no ecsistencia.”

²⁷⁴ Estos economistas eutiénden al parecer por poblacion los operários, que ora vivan o muéran desgraziados o dichosos poco importa, con tal de que produzcan. A lo ménos solo bajo este supuesto pueden tener fundamento plausible sus teorías.

mago demasiado, tendrás una indigestion, i ya no podrás comer mas," o al ambizioso autor: "Trabaja, trabaja, constantemente, que cuando hayas perdido el juicio o la salud, ya no podrás trabajar mas."²⁷⁵

Nádie puéde dudar que esto sería aconsejar el ziego fatalismo, aconsejar que las pasiones animales obrasen sin ningun freno ni restriccion moral. Esto sería obrar como si el hombre careziése de razon para prever resultados, i de *libre albedrío* para sujetar o dejar de sujetar su conducta a ellos.

Sabido ahora que la poblacion es, i solo *puéde ser*, proporzional al uso o abuso que se haga de la Amatividad, i que la religion, la razon, la filosofía i el sentido comun, precognizan que DEBIÉRA SER proporzional a los médios ecistentes de ser virtuoso, feliz, próspero i útil cada uno de los individuos que componen, o hayan de componer la gran familia humana,²⁷⁶ podrán ser mas completos, mas ecactos, mas universalmente armónicos los tratados sobre poblacion. La Amatividad, o causa inmediata de la Poblacion, está sujeta a las mismas leyes que los restantes 38 órganos zelebrales conozidos. Templanza i armonía es la mas imperiosa de estas leyes. Si se cumple, disfruta el hombre dicha; si se transgresa sufre miséria. El conozimiento que nos comunica el intelecto, cuando ve los resultados a que conduze la actividad particular de un órgano, i la relacion que el resultado de esta actividad tiéne con el mundo esterno, son los médios que Dios

²⁷⁵ Todos sabemos que por un eszeso de trabajo mental muriéron Spurzheim, Walter Scott, i se enloquezió el malogrado poeta Southey (pr. *Sóudi*.)

²⁷⁶ Estos son los que llamo yo médios de subsisténzia, punto que no se ha aclarado ni determinado cual debiéra, pero que el señor Bálmes ha comprendido i esplicado perfectamente. Algunos créen que subsisténzia significa la mínima cantidad de alimento con que el hombre puéde impedir una inmediata muerte, aunque haya de vivirarrastrando una misera ecisténzia. "Es nezesário tambien observar," dize Bálmes, "que al tratarse de médios de subsisténzia, no se habla tan solo del alimento indispensable para la prezisa conservacion; sino que se comprende en esta palabra, todo cuanto el individuo nezesita, no solo para no morir de miséria, sino para vivir con algun desahogo i comodidad. El vestido, la habitacion, los médios para curarse en las enfermedades, son cosas que la subsisténzia del hombre ha menester; i cuando éstas falten o escaséen, no puéde decirse con propiedad que tenga lo nezesário para subsistir. Entre pezer de hambre o andar desnudo, i el vivir cual conviéne para conservar la salud, las fuerzas i la enerjía, hai una estensa escala en la cual se hallan distribuidos los nezesitados." *Soziedad*, tom. i, pájs. 314—315.

nos ha puesto en las manos para determinar su direzion, i limitar su actividad.

La actividad de la amatividad produze poblazion; esta poblazion, resultado de la amatividad, se halla en relacion con los médios que el mundo esterno le ofrezca, de ser virtuosa, feliz, próspera i útil. Estos médios, que es del dominio del intelecto indagar, comparar, determinar, son, pues, los que deben graduar, dirigir i limitar la actividad de la amatividad. Cuando estos médios se observan en masa, i se comparan con la poblazion en jeneral, es mui difizil, es imposible conozellos; esto es, conozellos con la ecsactitud nezesária para que puédan servir de guia o norte en la condueta individual; por qué son progresivos, indeterminables, como lo es el injénio del hombre sozialmente considerado. Un cámbio de gobernantes, un mejor sistema de division territorial, una nueva lei de testamentos, un nuevo descubrimiento de esplotazion, produzion o transportazion, puéden ofrezcer en el acto un aumento de médios para sostener un cuádruplo o quintuplo número de habitantes mas del que un país posée.

Pero si es de todo punto imposible estudiar con ecsactitud los médios soziales desubsisténzia para fines de conducta individual, no lo es, el que el hombre sepa mui aprocsimadamente, los médios *de que puede positivamente disponer* para hazer a su prole virtuosa, feliz, próspera i útil;²⁷⁷ i son prezisamente estos médios, los que dan a la razon la regla con que ha de graduar la amatividad, i constituyen el deber i la obligazion de graduarla, so pena de transmitir hambre, miséria, ignoránzia, e inmoralidad a las jeneraciones futuras. A mas de la razon que ve resultados, tiéne el hombre senti-

²⁷⁷ Adviértase ante todo i sobre todo, que en estos médios se incluyen la organizazion misma del hombre. Jesucristo ha dicho: "No se cojen higos de los espinos, ni de las zarzas razimos de uvas." El que tiéne una organizazion defectuosa, enfermiza, raquítica, jamas la reproducirá completa, sana, mejorativa. No solo puede el hombre, con el abuso de la amatividad, vincular a su prole vizio, desdicha, inutilidad, por imposibilidad de producir materialmente lo nezesário para alimentarla, vestirla, i educarla; sino por imposibilidad de transmitir un cuerpo sano. (Véanse pajs. 10—11 de este libro). ¿No se llamaría criminal al que *a sabiendas* diése martírio lento i por fin acabase de matar a un semejante? ¿Cuanto mas criminal no debe llamarse al que da este martírio lento en forma de terribles dolores de cabeza, de etiquez, de debilidad jeneral, i otros iguales tormentos, a criaturas humanas, que son hijas de sus entrañas, que ecsisten por qué él las puso al mundo! No sé como hai mortal que mire esta matéria con indiferénzia.

mientos superiores, que deséan lo justo, lo bueno, lo recto, i que está en el *libre albedrío* del hombre eszitar, para luchar con la ziega amatividad, siempre que desenfrenada quiérra prezipitarnos. Yo aquí no hablo de aquellos casos, uno en cada dos mil personas, en que la amatividad es demente o casi demente, o pervertida por mala educacion, cuya actividad es como una inflamazion corporal contra la cual no valen remédios morales, sino físicos, de que no corresponde a la Frenología tratar.²⁷⁸

Con pocas eszepciones de que no merezela pena hablar, la razon i la parte moral del hombre *puéden*, i por consiguiénte *deben*, dirijir la amatividad a lo que es *nuestro provecho* bien entendido.²⁷⁹ I téngase por acsioma que el freno de nuestra razon dirijida por los scntimientos morales, e ilustrada por el conozimiento de resultados, es el único capaz de poner duradero fin a los horrores i misérias que sufren millones de desgraziados por los eszesos de la amatividad manifestados en eszesos de poblazion.²⁸⁰ Porqué aún adoptando el sistema que proponen algunos, presziendiendo de su moralidad o inmoralidad, el cual se reduce a satisfacer ilimitadamente la amatividad, impidiendo por médios groseros que esta satisfazion se maniéstese en su lejítimo resultado, que es la poblazion;²⁸¹ veriamos aumentarse en lugar de disminuírse las

²⁷⁸ Véanse pájs. 63—65 de esta obra, i tambien la ya zitada preziosa *Higiene* de Londe, artículo *Amatividad*. Por lo que respeta a las funciones normales i anormales del zerebelo própio, órgano de que se sirve la facultad amativa para manifertarse, ninguna obra puede consultarse ni estudiarse con mas provecho que la intitulada *Sobre las Funciones del Zerebelo*, por los Doctores Gall, Vimont i Broussais, zitada ya en la nota 114, p. 65, de este Sistema.

²⁷⁹ El preclaro injénio Frai Luís de Leon, aquel varon verdaderamente bueno i grande, glória de España i admirazion del mundo, (Véase el artículo intitulado: *Liric Poetry of Spain*, en la “Edinburgh Review.”) en su *perfecta Casada*, obra ménos leída i estudiada de lo que debiéra serlo, dijo: “Mas considere V. como rejuze la grandeza de la Divina Bondad, que se tiéne por servido de no sotros con aquello mismo que es *provecho nuestro*.”

²⁸⁰ En el artículo intitulado BEVOELKERUNG (Poblazion), del *Conversations-Lexion* Aleman, tom. i. p. 847. se hallan estas memorables palabras, que parecen salir de alguna frenológica personificación. “Respecto a la poblazion no hai mas que un solo prinzipio que sea verdadero, este es, educacion moral en el pueblo, santidad en las familias. Sin esto, nada significan las leyes restrictivas del casamiento, a no ser que se sanzionara la muerte de los hijos naturales. *Solo el própio e individual império moral puede poner freno a las pasiones.*”

²⁸¹ Toca a los teólogos i a los médicos, no a los frenólogos, de-

probabilidades del eszesivo aumento de esa misma poblazion, aunque momentáneamente se evitase en realidad este desmedido incremento. La razon es mui clara i senzilla. Quanto mas se ejerzitase la amatividad tanto mas se aumentaría, (pájs. 53-55) i por este prinzipio, a cada naziente jenerazion se hallaría la razon i la moral, con mayores dificultades para enfrenarle. Pero limitado i a vezes eszitado a su lejítimo uso el órgano de la amatividad, se corrije el mal en su orijen; puesto que, por desproporzionado que se hallase, por falta o sobra de actividad, a la poblazion ccistente o por ccistir, en una época determinada, en pocas jeneraciones se establezería el equilibrio i la armonía que deben reinar entre la amatividad i la poblazion, o, lo que es lo mismo, entre el órgano de la reproduzion i las leyes esternas con las cuales está enlazado.

Muchos dirán ¿Porqué Dios no ha establezido este equilibrio, esta armonía fija e inmutablemente? ¿Porqué ha de ser efecto de una lucha constante en que el hombre está continuamente sujeto a quedar vencido i ser castigado, o a salir triunfante i merezer galardón i prémio? La razon es evidente. El hombre tiéne intelecto que ve resultados, libre albedrío que escoje entre dos o mas acciones, deséos que ardorosos no respiran mas que adelante. Si ccistiése la misma armonía maquinal entre el organismo del hombre i la naturaleza esterna, que cciste entre los brutos, ni su intelecto, ni su libre albedrío, ni sus deséos de adelante, tendrían esfera de accion.

Si el hombre, como el pájaro, tuviése un instinto perfecto, por ejemplo, para hazerse su habitazion eternamente de una misma manera, sin poderla jamas empeorar ni mejorar, modificar ni perfezionar, puesto que ya la haze desde un prinzipio, para sí supremamente perfecta, ¿de que le serviría la razon para conozér efectos cuando no podría obrar de otra manera mas que segun ellos? ¿De que le serviría el libre albedrío, puesto que nunca podría *escojer*, porqué se hallaría eternamente destinado, por un instinto espezial i determinado, a no poder obrar sino de una sola manera, fija e inmu-

terminar si hai casos, como algunos que se notan en la pájs. 64—65, en que debiera darse permiso para satisfacer la amatividad, impidiendo resultados, a fin de evitar enfermedades o muerte por una parte, i la trasmision de una mala conformazion zelebral, por otra. Véase *LONDE, Higiene*, ed. cit. artículo *Amatividad*. Este dotado autor habla con bastante estension sobre la absoluta nezesidad de satisfacer la Amatividad en algunos casos.

table? ¿De que le serviría el férvido deséo de adelantar, si nunca había de poderlo satisfacer; puesto que, como el ruiseñor, se vería obligado a cantar eternamente las mismas notas, o como la abeja, no podría cambiar jamas un solo ángulo en la arquitectura de su panal?

La armonía por otra parte como lei universal, ecsiste; puesto que Dios no ha colocado jamas criaturas con nezesidades ni deséos, sin haber de antemano creado los médios de satisfacerlos. Pero el hombre en virtud de su libre albedrío, i de su organizacion mejorativa, todo lo desarmoniza: ya creando nezesidades sin médios de satisfacerlas, ya abusando de las facultades que por santos fines se le conzediéron. Todo esto resulta de que desconoce el hombre las leyes con que Dios rije al universo, o conozidas, no se sujeta a ellas.

A esta ignoranzia o falta de obediéncia, está aneco un castigo determinado, inmutable, irremisible. Así el que bebe demasiado vino, se emborracha i sufre; el que come demasiado, se empacha i sufre; el que cáe o se echa al fuego, se quema i sufre; el que abusa de la amatividad, produze una cantidad de sufrimiento cuya contemplacion horroriza, porqué queda vinculado a futuras jeneraciones.

Es tan armónico, empero, tan absolutamente nezesario, la instituzion de este sufrir o padezer, segun Dios ha creado el Universo, que sin ella no sentiría el hombre aguijon que irresistible le impulsara a hazer esfuerzos para conozer i obedezér las leyes que rijen al Universo, a fin de restablezer el ya perdido, o de mantener el aún ecsistente quízio i equilibrio en los contrários elementos que lo constituyen; los cuales, por la misma razon de que están sujetos a un continuo e inmediato desquizamiento i desequilibrio, como ya se ha dicho, le ofrezén un vastísimo campo en que ejerzitar las mas nobles i gloriosas facultades de su alma, a saber: el intelecto, los sentimientos morales, el libre albedrío, i el deséo de mejorar i embellezer las obras del Criador.

CRIMEN, LEJISLAZION, CASTIGO I CORRECCION HUMANOS.

La voz *crímen*,²⁸² es una de aquellas palabras abstractas de que se ha hecho menzion en las pájis. 180 i 183, i que, por

²⁸² Aquí solo se habla del crimen que puede cometer el hombre contra el hombre, i no del que comete el hombre contra su Dios. La determinazion de este último toca a las competentes autoridades teológicas.

consiguiente, cada uno entienda o aplica a su modo. El diccionario de la real Academia dice que *crimen*, es: "Delito grave;" i define el delito, "Quebrantamiento de alguna lei." Pero ¿que nombre se dará al quebrantamiento de una lei, cuando esta misma lei es un crimen? I de esta clase de leyes, ¿cuantas hai?

Por otra parte, una accion, por criminal que se considere en un pueblo, vemos que en otro, donde todos la ejecutan, ya zesa de considerarse como un crimen. ¡Cuantas veces no hemos visto, espezialmente en estos últimos tiempos de volcanizacion política europea, llamarse *crimen* un acto, porqué lo ejecutó un solo hombre, i erijirse luego en descollante *virtud*, porqué muchos lo apoyaron! No es por zierto la esencia de una accion, sino su *éxito* el que determina muchas veces su criminalidad. Hoi hazen marchar al infamante patíbulo a un pecho noble i varonil, por la misma accion por la cual mañana dan a otros, coronas de gloria, i le erijen estatuas de mármol. ¡Bajo cuan diferentes aspectos no se considera aún hoi dia en diferentes naciones, el dolo, la estafa, i hasta el ascinato; i cuantas veces entre nosotros mismos, el talento de un abogado o el capricho de un jurado, determina la criminalidad o inozencia de muchos de esos actos. Así es que no hai voz mas ininteligible, o capaz de mas numerosas aplicaciones, que la voz *crimen*, cuando se trata de apropiarla a toda la gran familia humana.

I sin embargo ecsiste el *crimen*. I sin embargo a esta voz se le da un significado que es universal, justo, ecsacto, completo. Este sentido puede definirse en mi opinion: "Hazer voluntariamente un mal."²⁸³ Esta espresion "hazer un mal," se toma aquí en la significacion mas dilatada i jeneral que pueda adoptarse: indicando por ella, causar un daño a nosotros mismos o a los demas, o a ámbos, ora sea en tiempo presente o futuro. Respecto la voz *voluntariamente*, se usa como la condizion constitutiva de la criminalidad del acto, en cuya azepcion se halla admitida por todos los tribunales de justicia de las naciones cultas.²⁸⁴

²⁸³ En todos los Diccionarios etimológicos que he consultado, i créo haber consultado algunos, hallo que *crimen* debe su primitivo orijen a alguna voz desconozida que significaba, "mal," "daño," "gravámen."

²⁸⁴ Adviértase que la voluntad del hombre tiene un dominio interno i esterno, como se ha esplicado ya en la páj. 201, nota 241. Este ilimitado dominio podría hazer el crimen muy raro sobre la tierra si se quisiera. La razon nos dice, por ejemplo: "La ocasion haze al Jadron," "Al arca abierta el justo peca;" i por consiguiente debo

¿“Pero,” se nos dirá, “si ya el sentido comun i la razon entienden la voz crimen como aquí se define, que nueva luz nos ha dado sobre el particular la Frenología?” Poderosa e intensa, i a ella deséo dirigir la atencion de los lectores. Esta zienza ha puesto patentísimamente de manifiesto que muchos de los crímenes humanos tienen su oríjen en aquellas personas privilegiadas, a quien Dios ha conzedido una cabeza grande, preponderando la parte intelectual i moral.²⁸⁵ Estos saben o deben saber que hai semejantes suyos ménos dotados que ellos, los cuales, nezesitan instruccion i fuerzas *impeditivas* esternas, para dejar de cometer males, de que se les haze responsables, siéndolo en realidad los que podían i debían darles i no lo hizieron la nezesária instruccion, i presentarles las fuerzas *impeditivas* nezesárias. Al juzgar un miserable delincuente, si no es absolutamente imbézil o loco rematado, dan por supuesto los tribunales, que él podría haber evitado su delito si hubiése querido; al paso que muchas vezes este poder solo ccistía en otros individuos mejor dotados que él,²⁸⁶ o en jeneraciones que ya no ccisten.

Procuraré hazer mi idéa mas elara con un ejemplo ilustrativo. Ya sabemos que un gato no tiene tanta intelijenzia como un hombre, no tiene por consiguiete tanto império sobre sus instintos carnivoros, deben por lo tanto guiarse casi absolutamente, por fuerzas *impeditivas* esternas. Si en lugar de estas fuerzas *impeditivas*, el hombre rodéa el gato de fuerzas *esztativas*, enzerrándolo en un cuarto donde haya carne, claro está que si se la come, tiene de este acto la culpa el hombre; puesto que él lo *preveía*, i pudo haberlo evitado. Si el gato es despues castigado salta á los ojos que el hombre es dos vezes *criminal*.

Pero, para que no se diga que este no es un caso de prue-

evitar para triunfar, i evitando no se comete un crimen que habría sido acaso irresistible. En fin lo que el hombre no puede *evitar o ejecutar* por la fuerza interna de su voluntad, lo evita o ejecuta por el dominio que tiene sobre la naturaleza misma, i el poder de adaptarse o amoldarse a su marcha. “El hombre no puede detener al sol en su curso,” dize Combe, “a fin de evitar las tempestades, i hazer que florezca en derredor suyo una eterna primavera; pero por médio del adecuado ejerzizio de su intelijenzia i enerjía corporal, puede prever la llegada del frio i de los enfurezidos vientos, i ponerse a salvo de sus dañosos efectos.” *The Constitution of Man*, Constitucion del Hombre, (Boston, 1838) p. 8

²⁸⁵ Véase paj. 203.

²⁸⁶ Véase pajs. 204-205.

ba, sino de ilustracion, he aquí otros ejemplos. Si el amor principal de una familia a quien su razon le dize que un niño ha de saltar, brincar, jugar, retozar, dar ensanchamiento i solaz, en fin, a su organizacion para que se disipe la sobrada enerjía vital que a su edad tiéne, ordena que sus hijos deberán conducirse con la gravedad, sensatez, cordura i sosiego de cuerpo que se nota en un hombre completamente formado, i castiga como criminal cualquier quebrantamiento de la lei que él ha hecho, claro está que la culpabilidad del delincuente ecsiste solo en la formacion de una lei que era inobservable o inobedezible.

¡Cuantas injustas leyes como esta no haze todos los días por voluntad o por ignorancia la lejislacion humana, ¡que la Frenología a grandes voces reclama que se tengan en cuenta cuando se juzgan a los delinquentes! El hombre no es Dios; la libertad de su albedrío no es *infinita*, sino *finita*; sus pasiones no son perfectas sino imperfectas; i cuanto sobre él se lejisla, debe estar fundado en estos principios de eterna verdad. Ecsijir la responsabilidad de un acto, donde no ecsiste poder de ejecutarlo, es un absurdo; pero absurdo de que es amenudo culpable el hombre.

No se limita sin embargo aquí todo el mal de la lejislacion i los juízios actuales; otros hai de mayor i mas grave trascendencia, que ya se han insinuado tratando de la *Produccion*. Hase dicho que las pasiones animales i cualidades superiores del hombre son imperfectas, que son susceptibles de pasar zierto límite, el cual se llama templanza, justo-médio, moderacion, lei moral, i a cuya esfera de accion las debe sujetar la razon. Si se traslimitan estos términos se produce un mal, lo cual si es voluntariamente, constituye *el crimen*. Fázil es demostrar que ahora solo se haze caso de los crímenes mas insignificantes, i que los mas trascendentales pasan desapercibidos, i se miran con indiferencia por la lejislacion i los hombres en jeneral.

La desmedida adquisividad i aprézio de sí mismo por ejemplo puéden satisfacerse de muchos modos; por lo comun se satisfazen esclavizando i sumiendo en la ignorancia a nuestros mentalmente ménos dotados semejantes; explotando despues a nuestro beneficio su lastimosa condizion. En todas las partes del mundo culto se ven criminales ejemplos de esta clase, que se multiplican con espantosa rapidez, i que en la Gran Bretaña, constituyen ya su mayor calamidad nacional. Esclavizada la muchedumbre a doze, catorze, dieziseis horas de trabajo diárias, sin tiempo para instruírse, sin adecuado alimento ni abrigo para sustentarse ni precaverse de

la intempérie, se envileze, embruteze i deteriora; i en este progresivo envilezimiento, embrutezimiento, i deterioracion, se reproduce con tanto mas afan i ahinco cuanto mas profunda es la ignoránzia en que se la mantiene. Del seno de esta miserable muchedumbre nazen casi todos los que se llaman criminales, pobres, pordioseros, i los que habitan i llenan los hospizios, los hospitales, las casas de benefizénzia, i las calles, avergonzando los mas afortunados transeuntes, con sus mazilentos o agonizantes rostros, i andrajosos o hecciondos vestidos.

Cuando los tribunales juzgan a algun delincuente no se separan, es verdad, del prinzipio, que para la ecsistencia del crimen, es menester el *consentimiento de la voluntad*; pero jamas se detienen en investigar si esa *voluntad* ha obrado por la fuerza de zircunstánzias que no estaba en ella evitar. Jamas averiguan si la miséria o crimen de un desgraziado debe o no su orijen a la ignoránzia en que se le ha mantenido, a la criminal adquisividad de los que acaso lo han esclavizado, a la incúria de los que rijen los destinos de la nazione a que pertenece, o a la pervertida amatividad de los que lo pusieron al mundo. Si estas indagaciones se hizieran, ¡cuan pronto nos remontaríamos al orijen prinzipal de la mayor parte de los crímenes soziales! I sin estas indagaciones, sin esta averiguacion positiva de causas, ¿como podremos atajar jamas los efectos?

No créo yo que se me haga la injustizia de suponer que me pronúncio contra todo código penal, o contra todo castigo humano: en hora buena que los haya, pero que sean *correctivos* i no *aumentativos* del crimen, como son ahora. Nada está mas léjos de mi imaginacion como el suponer que un delincuente, voluntario o involuntario, enfermo o criminal, haya de soltarse, ántes de correjrsele o sanarle, para que vaya a cometer nuevas depravaciones contra la propiedad, la vida, o la reputacion, que vale mas que la propiedad i la vida, de los pazíficos zudadanos. Yo no levanto mi voz, para dejar al crimen impune o sin enmienda, sino para aconsejar, en nombre de la Frenolojia, la averiguacion de causas, para impedir, correjr, o dirijir sus efectos: alto, glorioso, sublime poder que ha conferido al hombre la Omnipoténzia, i que él no usa con la enerjia de que es responsable.

Jamas podrá repetirse demasiado, miéntras ecsista el mal, que ahora no se averiguan, cual se puéde i conviene, las *causas* del crimen, para atajarle i desarraigarle, ni proeuran convencerse, cual pudieran i debieran, los que posén

una cabeza privilegiada, de la gran responsabilidad que les alcanza, sino hazen las leyes mas sábias i justas de que séan capaces sus talentos i mayores esfuerzos; no para una persona, ni una clase, ni el mayor número, sino para *todos*, absolutamente *todos* los individuos de un pueblo, cuyos destinos rijen. Si no se instruyen las masas; si no se les ponen delante las horrorosas consecuências de reproducirse sin atender a los médios que tengan para hazer a su prole virtuosa, feliz i útil; si no se les enseñan los prinzipios sobre que estriba el mejoramiento de la espézie humana; i si no se enziérran los delincuentes, séa cual fuére *la causa* de su delito, en lugares donde se instruyan i enmiéndan, no por tiempo limitado como se haze ahora, sino durante todo el tiempo que séa nezesário para curarlos o correjirlos completamente, suben de todo punto las desgrázias de la muchedumbre o de las masas, enfurézense o desbócanse sus pasiones animales, las cuales acaudilladas por el indignado i ziego sentimiento de JUSTÍZIA,²⁸⁷ salvan los mas sagrados respetos, desconozcn las mas imperiosas leyes, acallan los gritos de los magnánimos sentimientos, hazen *querer* a la razon lo que ellas *deséan*, i se presentan aquellos lastimosos cuadros de estragos, misérias, desgrázias i padecimientos, de que no hai parte del mundo que no haya sido teatro, i que pertenezía a la mision de las privilegiadas cabezas haber evitado.²⁸⁸

Ahora que con la luz de la Frenolojía he esplicado lo que entiendo por crimen, i las aplicaciones que deben hazerse de esta voz abstracta, prozederé a determinar cuales son las cabezas que están sujetas a cometer crímenes, a probar que el

²⁸⁷ “La fiebre moral i política,” dize el Doctor Fossati, “que ajita de cuarenta años acá la Europa, o por mejor dezir la raza humana entera, no es otra cosa sino la nezesidad de que se haga JUSTIZIA a cada uno. Los privilejios i las distiuiziones acordadas a los hombres sin mérito, la intelijénzia i la obra del hombre mal recompensadas o despreciadas, los empléos públicos mal repartidos, i una infinidad de otros desórdenes soziales son otras tantas injustizias que piden remédio. El dominio de un pueblo sobre otro es una injustizia que clama por venganza de la parte del hombre i de Dios. La lucha entre los que quiéren *justizia* i los que disfrutan de las ventajas de la *injustizia*, es la que vemos renazer bajo formas diferentes en casi todas las naciones del globo por las conspiraziones, los motines i las revoluciones.” *De la Mission du Philosophe au dix-neuvième Siècle*, De la mision del filósofo en el siglo XIX, (Paris 1833) pajs. 32-33.

²⁸⁸ Aquí no se habla de los males que en sus inescrutables desígnios envía la Providénzia a los mortales.

castigo solo, jamas ha curado ni puéde curar al crimen i que lo que se nezesita es *prevenzion* i *correccion*; terminando este artículo con proponer algunos cámbios que podrían ventajosamente adoptarse en nuestra lejislazion i juizios criminales.

Hai criaturas humanas que nazen con un desmedido desarrollo de la Destructividad, Acometividad o Combatividad, Adquisividad, Secretividad i Amatividad,²⁸⁹ o de alguno de estos órganos, con la parte moral i la razon mui defectuosas, cuya organizacion constituye naturalmente al ladron, al violador, al asesino, al estafa i otros criminales. Miéntras quedasen desconozidas las causas, i el médio de combatirlas, que han produzido semejantes criminales; estos criminales deberían aparecer hasta lo infinito en todas las jeneraciones. Esto no es decir sino que miéntras no se hubiésen descubierto las causas i el modo de combatirlas, que producen las viruelas, por ejemplo, éstas habrían continuado a aflijir hasta el fin de los siglos a la humanidad.

De que las causas del crimen, en su jeneralidad, i los médios de combatirlas, ántes del descubrimiento de la Frenología, eran desatendidas, es evidente por el hecho incontestable de que seis mil años haze que los hombres los están continuamente repitiendo; sin que ni los tormentos mas crueles, ni los castigos mas atrozes, hayan sido parte a atajarlos ni disminuirlos. Ni mas ni ménos suzede hoi de lo que ya suzedia en tiempo de Caín.

Si fuéze zierto que algun médio riguroso pudiése ser parte a correjir o reprimir el crimen, segun se quisiéra aplicar esta voz, ¿porqué tanto cadalso como se ha levantado, tanto resorte como se ha puesto en juego, para acallar el grito santo de LIBERTAD e INDEPENDÉNZIA, i atajar la marcha de la RAZON i del LIBRE ALBEDRÍO no han servido sino para robustezar este grito i azelerar esta marcha? ¿Por que a pesar de tanta oguera como se ha enzendido para quemar al supuesto criminal mártir relijioso, o al supuesto criminal mártir político, o al verdadero criminal asesino o ladron; la relijion i la política, cada vez mas robustas, mas potentes, mas ilustradas van apareziendo como las proclamaron aquellos mártires, al paso que no zesan de reproducirse los asesinatos, los latrozinios, las estafas i las crueldades? Porqué la lei divina es superior a la lei humana; i aquella impulsa, arrastra irremisiblemente al hombre a adelantarse, mejorarse,

²⁸⁹ Véase la actividad pervertida de estos órganos, pajs. 82-81, 78, 105-106, 102-103, 63-65.

desarrollarse, sean cuales fueren los esfuerzos en contra, de que se valga la ignorancia o la tiranía, el terror o el espanto; i porqué esa misma lei divina establece que la organizacion humana es trasmisible, “que no se cojen higos de los espinos ni de las zarzas razimos de uvas.”

La Frenología acaba de revelarnos que sea cual fuere la naturaleza del alma, sus manifestaciones en este mundo, al ménos, dependen de la organizacion zelebral, i que si esta organizacion no se mejora en algunos seres, o se les permite reproducirse, el alma manifestará en ellos aquellas aberraciones que llamamos verdadero erimen, por las mismas leyes divinas que manifiesta en otros, extraordinario talento para las ciencias, las artes i las letras.

Cuando el hombre es demente o *criminal* nato, si queremos aún servirnos de este último impróprio término, todo el mundo conviène en que cualquier castigo es injusto e inútil:²⁹⁰ injusto, porqué donde no hai voluntad no existe responsabilidad; e inútil, porqué donde no hai poder de dirigir esfuerzos mentales a un fin determinado, no existe ni puede existir correccion ni enmienda. Para impedir pues que estos individuos satisfagan los irregulares deséos que su anomala organizacion manifiesta, sin daño de terzero, deben tenerse desde su infancia enzerrados, como tantas vezes he repetido, donde se les aplique a ocupaciones productivas segun su capacidad, i se les haga tan dichosos como sean suszeptibles de serlo.

Miéntas dure la inmoral a la par que injusta costumbre de quitar la vida a los que cometen actos de violencia o de enzerrarlos en cárzeles i presidios donde todavía se desmoralizan mas, en vez de colocarlos en instituciones represivas, educativas, i curativas; haziéndoles producir un valor igual o mayor al que consumen; el erimen no se atajará, i por consiguiente, la lejislacion eriminal se hallará en un lamentable estado de atraso, i en oposicion directa a lo que elaramente

²⁹⁰ La inutilidad del castigo en la cuarta parte al ménos de los condenados, se ha reconocido por todas las personas que han estudiado la estadística carzelaria. Beaumont (pr. homon) i Tocqueville (pr. tocvil) en su nunca suficientemente bien alabado *Système Penitentiaire aux Etat-Unis* (Sistema Penitenziario de los Estados Unidos (Paris 1836) tom ii p. 296, nota al pié, dicen: “En 1830, de 16000 detenidos, que sufrían su condena en las cárzeles zentrales de Fránzia, 4.000 eran reinzidentes.” Es claro, los mismos efectos producen las mismas causas. Aquellos miserables robaban, mataban, incendiaban en virtud de una organizacion que los castigos no curaban, como no curarían ni un mórbido apetito, ni una inflamacion de ojos.

se ve ser la voluntad del Supremo Lejislador.²⁹¹ Los inútiles millones, que hoi se gastan en levantar monumentos, que deberian caer en desuso, despues de los descubrimientos frenolójicos, sobrarían para establecer instituciones correctivas i educativas. cuyo sosten nada costaría al erário nazional, i desterrarían de una vez i para siempre hasta el nombre de crimen.

Al revés de las criaturas humanas que acabo de describir,

²⁹¹ Nuestro Padre Zelestial quiere enmienda i mútuo perdon, no, cárzeles, cadenas ni muertes, en clase de *castigo*. "Padre, perdonádos que no saben lo que hazen," fuéron las últimas palabras que dijo Dios, en forma humana, hablando de sus asesinos, que habían cometido el mayor de los crímenes. I nosotros, pecadores, queremos matar a aquellos de cuyos crímenes somos acaso los causantes o los culpables. Pero ya va hermanándose la conviccion humana con aquel prinzipio divino. Royer-Collard, zélebre médico franzes, ha dicho: "La humanidad tendría por DIVINO el pensamiento del lejislador que no véise sino *eufermos* allí donde la Soziedad no ve mas que *criminales*." REGNAULT (pr. 'reñó') *Du Degré de Compétence des Médecins dans le Questions Judiciaires, relatives aux Aliénations mentales*, 'Del grado de competénzia de los Médicos en las cuestiones judiciales, relativas a las alienaciones mentales,' (Paris, 1830) p. 252.

Porqué yo he dicho, en armonía con las últimas palabras de nuestro Redentor, i en armonía con euanto en la naturaleza proclama ser la voluntad divina, *que la costumbre de quitar la vida era inmoral e injusta*, se me ha respondido que atacaba la moral, que combatía las lejislaciones, i que me ponía en abierta contradiccion con la Biblia.

"¿Quien por ejemplo," se ha dicho, "podrá sufrir que ponderando la fuerza de la organizacion se llegue al estremo de afirmar que *la costumbre de quitar la vida a los que cometen actos de violénzia es inmoral a la par que injusta*? Sabemos lo que se ha dicho sobre la abolizion de la pena de muerte, sabemos lo que se ha trabajado i se trabaja para suavizar la lejislacion penal, sabemos lo mui conveniente que es el procurar que los enzerrados en cárzeles i presidios no se desmoralizen mas, i la nezesidad de hazer de manera que la pena sirva al própio tiempo de escarmiento a los demas i de correccion i enmienda al que la sufre; pero de aquí a declarar *inmoral e injusta i en oposizion directa a lo que claramente se ve ser la voluntad del Supremo Lejislador, la costumbre de quitar la vida a los que cometen actos de violénzia, ni aún de enzerrarlos en cárzeles i presidios*, hai una distánzia inmensa que no se puede salvar, sin atacar la moral, sin combatir todas las lejislaciones que han ecsistido inclusa la de los israelitas, sin ponerse en abierta contradiccion con la misma Biblia, con esa Biblia que manifiesta acatar el señor Cubi i en la cual pretende apoyarse una que otra vez." BALMES, SOZIEDAD, *Revista religiosa, filosófica i literaria*, tom. i. n.º 10. p. 459.

hai otras muchas en quien los órganos que constituyen el miedo, el apocamiento moral, la eserupulosidad de conziénzia, la voluntária sumision, son tan desarrollados, que solo la idéa de cometer un erimen, o de tenerse que oponer a las demasias de otros, los aterra. Antes morirían de pasion de ánimo que dezir NO. Estos tales sufren mucho en este mundo. Son esclavos-natos, presa de todo hombre que no se rija por sentimientos de noble i alta justízia. A veces cometen crímenes por esta misma debilidad, porqué no pudiéron obrar segun su conziénzia i su razon les dietaban, sino que se viéron arrastrados irresistiblemente por la superior voluntad de otros seres. Hai en la soziedad mueho mas sufrimiento i crimen, hijos de esta organizazion, de lo que se erée. Poco sabe el don que posée quien ve lo recto, lo justo, lo bueno, i tiéne valor i enerjia para seguirlo a todo tranze; que es lo que constituye la verdadera moral.

Hai criaturas humanas, i son las mas, de lo eontrário no podría ecsistir ninguna soziedad zivil, en quien los órganos que constituyen el miedo, la moral, i la razon, son sufizientemente poderosos *si quiéren activarse*, a atajar los ímpetus de la Destructividad, Acometividad, Secretividad, Adquisividad i Amatividad, o dirigirlos, que es lo mejor, a los fines de utilidad por los evales se nos fuéron conzedidos. La mitad de todos los eriminales que he hallado en las innumerables cárzeles, presidios, penitenziárias, que he visitado en muchas partes del mundo zivilizado, pertenezén a esta clase de seres humanos: seres que podrían ser *buenos* pero han cometido algun crimen real o imputado, que los hizo *malos* a los ojos del mundo. En algunos casos, los individuos mismos tuwiéron la culpa del crimen que cometiéron, porqué pudiéron haber hecho uso de su libre albedrío, i no quisiéron ejerzitarlo; pero en los mas de estos easos, i séa dicho con compasion de los que hazen i ejeentan leyes humanas, tenía la culpa la *misma* soziedad, por su desgobierno i voluntário natural desquiziamiento.²⁹²

Esto no solo suzede en España, sino tambien en Fránzia, Inglaterra, Alemánia, i aúu en los Estados Unidos de Norte América, donde el pueblo es de derecho i *de hecho* soberano. ¿Pero como puede suzeder de otra manera? Los hombres que hazen leyes para gobernar al hombre, *no quiéren hazer médios para conozér al hombre*. Ahora el lejislador militar so-

²⁹² En esta espresion no me refiéro por supuesto a toda la soziedad, sino a las personas que rijen sus destinos, a los de cabeza privilejiada; por las razones de que he hablado en las pájinas anteriores.

lo considera al hombre como una máquina de destruir; el legislador economista, como una máquina que es tanto mas perfectamente organizada cuanto mas produce i ménos consume; el legislador despótico, como una máquina de pasiva obediéncia; el legislador cortesano, como una máquina de disimular i engañar; pero la realidad del hecho es, que el hombre es una criatura animal, relijiosa-moral e intelectual, quien, aunque debe constantemente activar sus pasiones, sin que jamas salga del dominio de la razon i la moral, está sujeto a veces, por la ignoráncia de la soziedad que no ha sabido o querido dirigir bien su educacion, o colocarlo en el propio lugar donde lo tenia Dios destinado, a lo que se llama *crimen*. Toda lejislazion cuyas tendéncias no conduzean a hazer las pasiones del hombre mas potentes i enérgicas, sus sentimientos relijioso-morales mas fuertes i vigorosos para que puedan siempre dominar a las pasiones, i su intelecto mas ilustrado para guiar todas las poténcias mentales a los fines de satisfazion i dicha por que fuéron creadas, es una lejislazion imperfecta.

Concluiré este artículo haziendo las dedueziones lejislativas i judiciales siguientes, que podrían inmediatamente ponerse en práctica sin causar estrañeza su adopzion:

Primera, Establezer en *todas* las escuelas primárias, la enseñanza de las leyes criminales. Ahora por todas partes se juzgan i condenan a los delincuentes segun las leyes positivas escritas, i al mismo tiempo la gran mayoría de los zudadanos las ignora absolutamente. Créo que ésta práctica ha prinzipiado ya a establecerse con felizes resultados en algunas escuelas de los Estados de la Nueva Inglaterra.

Segunda, Cometido un crimen determinar ante todo si fué en virtud de eszesiva actividad o debilidad de alguno o algunos órganos zelebrales,²⁹³ o por no haber querido, *pu-diendo*, venzer los ímpetus mentales que le moviéron al acto,²⁹⁴ o por algun defecto en las leyes soziales.

Terzera, Si se comprobase lo primero, enzerrar el individuo en alguna de las instituciones ya dichas por término ilimitado; si, lo segundo, colocarle en ellas, hasta que los órganos constitutivos del libre albedrio contra los ímpetus o debilidad de carácter que cometiéron el crimen, fuésen poderosos a triunfar en todos los casos normales; i si, lo terzera, reconozar la soziedad su error i mejorarse. En caso que el crimen fuése cometido en virtud de apocamiento, o por de-

²⁹³ Dígase lo que se quiera, la Frenología puede determinarlo.

²⁹⁴ Las indagaciones de los tribunales pueden determinarlo.

bilidad de no poder resistir el injusto influjo o ecsijéncia de alguna otra persona o personas, corregir tambien a éstas que en realidad, si hubo crimen, ellas lo cometieron.

Cuarta, Prohibir matrimonio entre personas mal-organizadas, o cuya prole nezesariamente hubiése de ser infeliz, imbézil, o viziosa. Todo el mundo sabe que así como dos aves no producen un perro, así los infelices, imbéziles o viziosos, no pueden producir hijos dichosos, despejados o virtuosos. Esta es doctrina filosófica i evanjélica.

EDUCAZION.

Por educazion humana entiéndo: Instruir i adiestrar al hombre física i mentalmente con sus propios esfuerzos i los ajenos, desde la cuna al tùmulo, con el fin determinado de llenar mejor sus deberes, ser mas dichoso, i cumplir con mayor azierto la lei de progresivo adelantamiento a que él i su posteridad están sujetos.²⁹⁵ Veámos las indicaciones que puede subministrarnos la Frenolojía para formar los mejores planes posibles de *adiestramiento e instruccion*: elementos constitutivos de toda educazion.

Si el zélebro es el órgano del alma: si el alma se manifiésta, al ménos en este mundo, segun la condizion del zélebro, claro está que la educazion del alma, hechas ya las adverténcias nezesarias en las pájs. 213-215 para evitar sentidos peli-grosos, es la educazion del zélebro.

El zélebro como órgano corporal, depende de las mismas leyes que gobiénnan las demas partes del organismo humano: cuya salud i vigorosa actividad dependen prinzipalmente de que todo el cuerpo se mantenga en templado i armonico ejerzizio, reziba alimento adecuado i sufiziente, aspire buenos aires, escrete arregladamente todas las matérias sobrantes o supérfluas, se guarde el cútis limpio, i se use un abrigo proporcionado a la estazion. De estas matérias tratan detalladamente las obras de Fisiolojía e Hijiene, dos de las cuales se recomién-

²⁹⁵ La voz *educazion* puede usarse abstractamente, esto es, puede separarse del objeto que haya de ser educado, i considerarse aplicable a cualquier forma viviente capaz de mejoramiento por el adiestramiento e instruccion, que pueda darse a sí o rezibir de otros. En este sentido el zélebre CALDWELL, dize: "Por enducazion, en abstracto, entiéndo un plan de aczion o adiestramiento, en absoluto, toda forma viviente pueda mejorarse, i con perseveráncia elevarse al mas alto grado de perfeccion de que sea susceptible." *Physical Education*, "Educacion Fisica," p. 6.

dan en la nota 93, páginas 48-49, de esta obra. En ellas se verá cuan preziosas indicaciones ha subministrado la Frenología para la educacion física del hombre.

EDUCAZION MENTAL.

Si el zérebro es múltiplo, si se compone de vários órganos, cuan importante no es tener esto presente en la formacion de planes de adiestramiento e instruccion. Porqué, si fuése el zérebro un solo órgano, cualquier clase de ejerzizio mental, sería benefizioso al todo; siendo un compuesto, el caso es mui diverso. Suponiendo que una trompa sea mejorable con tocarla, cualquiera nota que se hiziese sonar mejoraría todo el instrumento; pero siendo el instrumento un piano, sería ridículo creer que todo el piano, que los tonos de todas las cuerdas, se mejorarían con solo tocar unas cuantas teclas. Para mantener en salud i constante actividad todas las manifestaciones de todas las facultades mentales, es menester ejerzitar armónica i templadamente todos los órganos zelebrales, i no unos cuantos solamente.

En la niñez es el zérebro débil e inmaturo, el trabajo mental debe graduarse, pues, a esta debilidad i falta de madurez. Tan injurioso es recargar de estudio a los niños, como recargarlos de trabajo corporal. Combe dize que despues que la Frenología se ha establecido en Edimburgo como base de la educacion en muchas escuelas, el tiempo de instruccion se ha reduzido en ellas a *cuatro* horas al dia, i “todo el mundo confiesa,” añade, “que mas griego i latin se aprende ahora que ántes en siete horas.” En efecto, ecsijir cuatro o zinco horas continuas de esfuerzo mental en un niño, es debilitarle el zérebro, enfermarle, i producir aquel fastidio i disgusto que todos tenemos, cuando mui jóvenes, a ir a la escuela. ¿Que diríamos nosotros, nosotros que tenemos ya los sesos formados, si hubiésemos de escuchar un sermon, una arenga, con la mayor atenzion durante cuatro o zinco horas?

Los temperamentos tiénen un influjo dezidido en la aczion del zérebro. Un niño con cabeza grande i de un temperamento mui activo, supongamos nervioso-sanguíneo, o mui nervioso solo; es lo que se llama un jénio, un talento precoz. Naturalmente estas cabezas bullen. Aprenden con fazilidad, deséan saber, siempre están estudiando. Engreídos o ufanos los padres de los estraordinários adelantos de sus hijos, dan pávulo a esta natural inclinazion; i, recargando de esta manera el zérebro mas de lo que permite lo inmaturo de todo

el organismo, inozente e ignorantemente conducen a un temprano sepulcro al que esperaban ser la gloria i sosten de su vejez.²⁹⁶ Los maestros observadores han notado que entre sus alumnos una cabeza grande en extremo activa se chupa, debilita o mata al cuerpo, si no se va con mucho tiento i cuidado. El sentido comun i la razon del linaje humano tambien han hecho proverbial el dicho que jénios precozes, o muéren, o se vuelven tontos, o enloquezen.²⁹⁷

Al reves de estos, hai niños de cabeza chica, i temperamento linfático; manteniendo estas zircunstánzias el alma en completa inactividad. Así como a los primeros debe írseles a la mano para que no estudien, para que ejerziten i robustezcan el cuerpo, a estos últimos se les debe activar el alma por todos los médios que indican la razon, el buen sentido, i la filosofía. A los de temperamento mui fibroso debe darse salida a su cuerjia vital, i cuidar al própio tiempo que no dejen de ejerzitar el zélebro.

El distinguido Doctor Samuel G. Howe, superintendente del zélebre instituto de ziegos, en Boston, estado de Massachusetts, de quien se ha hecho ya menzion, en la pájina 162, nota 202 de esta obra, tenia un alumno de mui desarrollada acometividad i destructividad, con un temperamento sumamente fibroso-sanguíneo, que incomodaba a todos sus condis-

²⁹⁶ Cuatro o zinco personas, entre ellas un ecsadministrador de Corréos de la Nueva Orleans, William H. Kerr (p. *uillam etch car*), despues de haber oído alguna de mis lecciones públicas, o de haber visto algunos ecsámenes frenológicos particulares, me han dicho que mis observaciones habian contribuido a hazerles cambiar el sistema de educacion que seguian con sus hijos, i que creían haberles salvado la vida este cámbio.

²⁹⁷ Hállanse al contráριο hombres grandes que en su niñez se tenían por poco aventajados i aún pasaban plaza de tontos. Estos se distinguen por lo comun en artes o ziénzias que requiéren mucha observacion, mucho saber, mucho trabajo, i sobre todo mucha meditacion. Patrick Henry, el mayor orador que han visto los siglos, i Daniel Webster (pron. *u-ébs-ter*) uno de los jurisconsultos i estadistas mas profundos i mas elocuentes del mundo, pertenezzen a la clase de injénios tardíos. Hase notado que semejantes personas, esto es, aquellas en quien se desarrolla tarde el jénio: digamos de los veinte a los treinta años de edad, tiénen por lo comun una constitucion hercúlea, en cuya gradual formacion se espendede por mucho tiempo la enerjia vital; retardando de esta manera el desarrollo del zélebro. Se sabe, por otra parte, que las facultades reflexivas o pensadoras, las que constituyen la fuerza i robustez mentales, por lo cual se distinguen los injénios tardíos, son prezisamente las últimas en sazonzarse i llegar a su completo desarrollo.

zipulos; haziéndoles toda suerte de juegos dañosos, i de cuya destructividad no había silla, ni banco, ni mesa que estuvié- sen seguros. “Yo sabía,” continuó él, “que el castigo no pro- duziría mas que terror, no afectaría mas que la Zircunspec- zion, pero que no curaría, que no corregiría el mal. La causa estaba en la demasiada enerjía vital que impulsaba desmedi- damente los órganos destructivos, i esta causa era la que de- bía combatirse. Por fin me acudió la idéa, que, haziendo cor- tar a este alumno leña durante un par de horas mañana i tarde, ántes de ir a la clase, se le disiparía aquella supérflua enerjía que buscaba i no hallaba salida, i quedaría despues tranquilo i sosegado, para poder estudiar con utilidad i pro- vecho.” “Nunca,” concluyó diciendo, “ha habido plan que surtiése mejor efecto, ni idéa que fuése coronada por un éx- sito mas completo. Hoi este alumno haze raya entre los me- jores i mas adelantados de sus compañeros; todos le quíeren, i mis muebles están libres de sus destructoras manos.”

Este ejemplo enseña cuan diferentes son los niños, i cuan difizil es formar planes jenerales de educacion; o al ménos, modificarlos segun las diferentes zircunstánzias de diferentes individuos. La Frenología ayuda grandemente i sujiére mé- dios para hazer estas modificaciones segun los casos eszep- zionales que se presenten. Antes de conozerse esta ziéncia, si bien el sentido comun ya estaba a favor de las indicaciones que despues ella nos ha ofrezido como verdades positivas, los planes de educacion eran en jeneral formados segun el ta- lento, capricho, conozimientos o rarezas de personas deter- minadas; pero no, segun la naturaleza del hombre.

De este defecto adolezen hasta los sistemas de Educacion propuestos por el gran Rabelais, (pr. *rabelé*) i despues, a imi- tacion suya, por el zélebre Jean Jaques Rousseau. (pr. *chan- chac rusó*). Ambos tenían cabezas mui grandes, i a mas, en el primero el sistema nervioso cra estremadamente desarro- llado, i en el segundo, el nervioso-sanguíneo. Sintieron po- derosísimamente, por lo tanto, la absoluta, la indispensable nezesidad de educacion física; i ofrezieron idéas que sin disputa alguna han sido, son i serán dignas de practicarse. Pero dando por supuesto en sus íntimas conviccionnes aquellos dos varones, que todos los hombres eran segun *ellos mismos se sentían*, su sistema de educacion, solo conviéne, en je- neral, a los alumnos de cabeza mui grande i de temperamen- to sobradamente activo.

Es menester no perder de vista que un temperamento no puéde ser desarrollado en eszesos ni producir los efectos indi- cados, sino cuando los demas se hallan al extremo opuesto de

ineficaz desenvolvimiento; porqué siendo los temperamentos, como son, antagonísticos, equilibran unos la acción de los otros; sin que por esto ninguno pierda ni deje de manifestar su característica actividad individual.

Si el temperamento fibroso de Lord Brougham, o del Cardenal Jiménez,²⁹⁸ no hubiésc equilibrado los efectos de su temperamento nervioso, o formado con él una favorable combinación, jamás el primero habría continuado cuarentiocho horas en actividad mental, ni habría el segundo, durante una larga serie de años, continuado trabajando con fervoroso empeño, veinte horas diárias. A haberlo hecho habríase acaso el primero vuelto loco, i hubiéra el segundo sucumbido, a los pocos meses, víctima de su ardoroso entusiasmo. En Jean Jacques Rousseau i Byron, sobre un temperamento nervioso mui activo cual acaso el de aquellos dos primeros insignes varones, reinaba señor el sanguíneo, por cuya razón fué el estado normal de ambos una continua irritación mental que rayaba casi en deméncia.

A la anjelical Isabel I, el armonioso desarrollo del temperamento linfático, le dió aquella dulzura, aquella calma, aquella tranquilidad i sosiego de alma, que mantuvo en ella desde la cuna al sepulcro, con una casi sobre-humana actividad, ardor i constánzia mental, el tipo i carácter femeniles.

²⁹⁸ Para dar una idéa de lo que puede la fuerza de los temperamentos nervioso i bilioso mui desarrollados se cita por ejemplo a Lord Brougham. Dízese que este señor estuvo una vez todo el día ocupado en un Tribunal de justicia; del Tribunal fué á la Cámara de los Comunes i se quedó allí hasta las dos de la madrugada. Llegado a su casa escribió un artículo para la *Edinburg Review* (Revista de Edimburgo,) i lo concluyó cuando era ya tiempo de ir a su Tribunal. Quedóse allí todo el día, volvió a la cámara de los Comunes a la noche, i no se retiró de ella hasta la madrugada. Estuvo por lo tanto ocupado mentalmente, i sin intermision alguna, dos días i dos noches, sin que su vigor disminuyera ni desmayara. Esta *continua actividad*, se debe, no tanto al tamaño de la cabeza de Lord Brougham, que no es sino de un volumen regular; cuanto a la fuerza de un prepotente temperamento *nervioso-muscular*. Igual fuerza de temperamento nervioso-muscular-sanguíneo se nota en Gonzalo de Córdoba, renombrado el Gran Capitan. En Jimenez de Zisnéros la fuerza de temperamento *nervioso-muscular* era aún mas vigorosa que en Lord Brougham; i esto explica el porqué estuvo trabajando mentalmente veinte horas diárias, durante muchos años. Véase la pintura de este hombre verdaderamente extraordinario en aquel dechado histórico de Prescott, intitulado: *The History of Ferdinand and Isabella* "Historia de Fernando e Isabel," (Boston 1839) tom. iii. pájs. 417. 428.

Poseía Isabel de Inglaterra una cabeza tambien mui privilegiada; pero preponderaba en ella el temperamento sanguíneo fibroso; por lo cual eran toscas las facciones de su rostro, poco torneadas las formas de su cuerpo, i mui poco templadas las pasiones de su alma. Obraba i se conducía como hombre: perdida en ella la blandura i suavidad mujéřiles. Por esto Isabel de España se mereze i tiéne la admirazion, el respeto i el amor de la posteridad; Isabel de Inglaterra, solo la admirazion, acompañada de un pavoroso respeto.

ADIESTRAMIENTO.

La educacion supone *instruccion* i *adiestramiento*; i estas voces tiénen sentidos mui diferentes. *Instruir*, significa comunicar conozimiento; i *adiestrar* quiere dezir, repetir ziertas acciones en el alma i en el cuerpo, hasta que se conviertan en hábito. Sentada una señorita delante de su piano, por mas que se le *instruyera* en el modo de tocarlo, sino *adiestraba* o amaestraba sus dedos, sino lo tocaba repetidas vezes, jamas lo aprendería. No basta *hablar*, es menester hazer *obrar*, e induzir a obrar.

En las pájinas 194-195 ya se ha indicado de que manera estaba en la mano del hombre, activar, eszitar, hazer obrar las facultades. “Queréis que vuestros hijos,” dize Combe, “séan benévolos, sedlo vosotros mismos, i hazed que se ocupen en *actos de benevolénzia*. Quereis que séan vuestros hijos respetuosos i reverentes, respetad vosotros mismos i hazedles respetar a aquellos con quien tratáis, atended i hazed que atiéndan escrupulosamente a los deberes de vuestra religion,”²⁹⁹ a lo cual puéde añadirse, queréis que vuestros hijos séan en un todo virtuosos, morales, intelijentes, sedlo vosotros mismos. Los frios prezeptos de moral i virtud, tiénen tan poco influjo en el niño que no ve sino eszenas de vizio e inmoralidad, como las reglas gramaticales, al que no oye hablar sino impura e incorrectamente.

Si por dicha del jénero humano se practicasen estos principios, los ocho o diez años que se malversan en aprender de memoria i sin ningun fruto, reglas i mas reglas de gramática, de retórica, de moral etz. podrian emplearse en aprender *cosas*, *realidades*. En este caso, sería un niño gramático, retórico i moralista, sin haber aprendido reglas de gramática, ni de retórica, ni de moral, a los diez

²⁹⁹ *Lectures*, ed. zit. p. 338.

años, en cuya edad podría ya prinzipiar a dedicarse a la Frenolojía, Anatomía, Fisiolojía e Hijiene, que le darían un completo conozimiento de sí mismo, para cumplir mejor el elevado destino que le tiéne Dios señalado en este mundo.

En el adiestramiento de las facultades morales e intelectuales, el objeto es, por lo comun, elevarlas al punto de mayor perfezion posible de que séan capaces o suszeptibles. Este punto varía en diferentes individuos, i tiéne ziertos límites de que no puede pasarse. Los órganos por otra parte crezen por médio del adiestramiento o ejerzizio. Esto es indudable. Yo los he visto crecer despues de los veintiun años de edad. Deville (pr. *dévil*) los ha visto crecer despues de los cuarenta; Combe despues de los veintiocho.³⁰⁰

¿Que deducion sacaremos de lo que acaba de esponerse si queremos adiestrar, por ejemplo, la filojenitura de una señorita? No por zierto, la de darle frios prezeptos, sobre la nezesidad de amar a los niños, de tratarlos con cariño; sino echarle un infante en los brazos, induzirle a que lo atienda, a que lo acarízie, a que lo cúide. Tan fázil sería aumentar el músculo de un jóven en actividad, fuerza, i tamaño, con solo dezirle que era un deber el ejerzitarle; pero sin hazérselo ejerzitar, como mejorar un órgano zelebral siguiendo el mismo sistema. No hai sino la práctica, la esperiéncia que adiestre, que amaestre.

Uno de los primordiales objetos de la educazion debiéran ser adiestrar a la vez ziertos órganos que conducen a un fin comun; para producir entre ellos union, unidad de aczion. Los órganos que constituyen el talento musical son: los Tonos, el Tiempo, el Peso, la Idealidad, i la Imitazion, i todos estos debiéran adiestrarse de manera que trabajasen juntos. Por grandes que fuésen estos órganos, sin anterior adiestramiento, ningun esfuerzo humano les haría producir música. El Lenguaje, la Individualidad, la Eventualidad, la Comparazion, i la Cozentratividad constituyen el talento oratorio. Sin embargo aunque todos ellos se hallasen bien desarrollados en un individuo, sería preziso que se les hubiése acostumbrado a trabajar juntos, a activarse de consuno, a oprar simultáneamente, para que pudiése hazer un elocuente discurso. Este prinzipio es mui importante, i su aplicazion puede producir utilísimos resultados en la educazion; porqué apénas hai ningun ramo de enseñanza, sca de la clase que fuere, que no dependa del concurso de vários órganos i de su simultáneo adiestramiento, práctica, o ejerzizio.

³⁰⁰ Véanse pájs. 38—39, 53—54. COMBE, *Lectures*, p. 339.

INSTRUCCION.

A mas del *adiestramiento*, se nezesita INSTRUCCION. Para comprender bien el significado de esta palabra, menester es hazerse cargo que las propensiones i los sentimientos son todos ziegos. La *Filojenitura* produze amor de hijos; pero no nos revela, no nos dize, cual séa el mejor modo de amarlos. La *Venerazion* es la facultad que nos impele a venerar; pero no nos comunica cuales son los verdaderos objetos de respeto, adorazion o culto. Ninguna propension ni ningun sentimiento nos dize que para producir ziertos resultados, es menester que concorra en aczion con otros. El hombre sin instruccion, es aquel en quien todos los órganos obran sin union ni eulaze, esto es, a trochemoche.

La instruccion consiste primero, en conozernos a nosotros mismos; segundo, en conozer al mundo que nos rodéa i con el cual estamos en relazion; i terzero, en conozer los médios para adaptar nuestra conducta a las zircunstánzias esternas con el fin de producir la mayor cantidad posible de satisfaccion³⁰¹ a nosotros mismos i de provecho a nuestros semejantes, a cuyo fin i efecto nos ha dotado el Criador de una admirable combinazion de facultades mentales.

En várias partes de esta obra³⁰² he indicado que los instintos del hombre, esto es, las pasiones i sentimientos, cran diferentes en *esénzia* de la de los animales. Pero es preziso tener una idéa clara de esta *diferénzia*, a fin de comprender como en su imperfectibilidad, en su suszeptibilidad de pecar, tiéne el hombre tanta supremazia sobre los brutos.

El órgano de Constructividad de las aves, por ejemplo, es si se quiere *perfecto*, no puede *errar*; porqué no solo produze el deséo de construir nidos, sino tambien la tendénzia ziega e irresistible a construirlos de un *modo único*, cuyo modo único, es *el mejor* para ellos. La abeja se siente impulsada a construir las zeldas de su panal; pero no las puede construir tampoco sino de un modo único, si bien este modo único es supremamente perfecto, porqué para ella es el mejor que la mas sublime filosofia i elevada razon podrían inventar.³⁰³

³⁰¹ Por *satisfaczion* entiendo yo siempre satisfaczion templada i armónica, esto es, lejitima satisfaczion.

³⁰² Especialmente en el artículo sobre *Poblazion*, pájs. 232-233.

³⁰³ De la constructividad de los animales se habla tambien, a mas de lo que se dize en la pájs. 232—233 en las pájinas 110, i 191.

El hombre tambien tiéne constructividad; pero no produce en él sino un deséo ziego de construir, sin plan fijo i determinado, único e irresistible, como en los animales. Este plan, Dios lo ha dejado a su *libre albedrío*; habiéndole conzedido en cámbio facultades superiores, para dirigir la construczion, i hazerle produzir las mas magníficas i duraderas fábricas i monumentos, que puédan satisfazer cumplidamente todas las nezesidades animales i morales que siénta él i sus semejantes, ahora o en tiempos venideros. Pero para alcanzar este objeto, para formar un plan con arreglo a estas nezesidades, preziso es que se instruyan, que obtengan conozimientos las facultades superiores: esta es condizion indispensable a que les ha sujetado el Divino Hazedor. Nuestro intelecto no tiéne conozimiento infuso de los objetos que puéda comprender, o del mejor modo que puéda dirigir los instintos: el intelecto del hombre no se compone sino de capacidades, poténzias, instrumentos para alcanzar conozimiento o instruccion, por médio del ejerzizio i de la aplicazion. Quanto mas grande séa el intelecto del hombre, no tendrá tanto mas poder i conozimientos, sino tanta mas fazilidad de alcanzarlos, combinarlos i modificarlos; constituyendo estos grados de poder i fazilidad, los vários grados i clases de talento natural, con que se distinguen los hombres i las naciones. En esto se ve quanto yerran aquellos injénios que se créen esentos i libres de trabajo i aplicazion.

Hai dos modos distiatos, perfectamente bien marcados, de obtener instruccion o conozimiento, el uno es, presentar primero al intelecto el objeto i añadir despues el nombre; i el otro, no presentar el objeto, sino menzionar su nombre, i hazer despues una descripcion de él.

Toda la imperfeczion del segundo método se presentará de lleno solo al considerar que una palabra en sí o de suyo no es sino un sonido que nada significa.³⁰⁴ Para que una voz séa de la menor importánzia debe representar un objeto, un sentimiento o una relazion, los cuales deben de antemano *saberse*, para poderse *comprender*. ¡Que incompleta, que inexacta, sería la idéa que se formarían una clase de niños del *Pavo Real*, por mas clara, completa i brillante que se hiziera su descripcion si no se les presentase a la vista! El caso sería que los niños no conozerían al pavo real. Pero cuan diferente sería el resultado si se siguiése el primer modo de impartir instruccion, si se les pusiéra delante de los ojos esta

³⁰⁴ Véase esto ilustrado, en el LENGUAJE, *Observaciones*, p. 179.

ave, i se les dijera despues el nombre. “Queréis que los pueblos se conozcan,” me decía un sábio, “dejémonos de hablar i escribir, hagamos caminos de hierro, i barcos de vapor.” En efecto estos son los médios para desterrar guerras, disenziones i preocupaziones entre nazion i nazion, provinzia i provinzia, ziadad i ziadad.

“Quando mandáis vuestros hijos a la escuela,” dize Combe,³⁰⁵ tratando estensamente sobre la matéria que nos ocupa, “a que aprendan de memoria, les dais palabras, no idéas; aumentáis su conozimiento de *vozes*, no de *cosas*. El verdadero plan es presentar el objeto a los niños; hazerles ecsaminar su forma, su tamaño, su color i otras particularidades; i despues dezirles el nombre, hazérselo repetir i escribir. La naturaleza toda está adaptada, del modo mas prezioso i bello, a nuestras facultades; i el estudio de la naturaleza produze por esta razon el mas grato i esquisito plazer. Demuestra esta verdad la insaziabile sed que los niños tiénen de saber cosas; llegando hasta el estremo de romper sus juguetes para saber lo que hai adentro. Quando se sigue un buen sistema, los elementos de todas las ziénzias se hazen mui simples. Hablad a un niño de jeometria, triángulos, ecságonos, i lo abrumaréis completamente; pero presentadle una figura, que observe, o hazedle observar, que tiéne tres lados i tres esquinas, dezidle despues que todas las figuras como aquella se llaman *triángulos*; i comprenderá clara i fázilmente la matéria. A los niños siempre les gusta aprender con tal que se les presenten los objetos a las facultades intelectuales; i puédan instruírse en cualquier matéria que permita esta presentazion. Para probarlo disequé una vez delante de dos niñas i un niño, el corazon i los pulmones de un cordero. Grande fué el plazer que manifestaron; i fuertes, vivas, i duraderas las impresiones que rezibiéron.

“El maestro con quien aprendi,” continúa el mismo Combe, lug. zit., “era mui afizionado a construir, e hizo un puente de madera segun el plan que describe Zésar, en sus Comentários, el cual siempre presentaba a su clase al llegar a este punto. Todavía me acuérdo con que delirio deseába que llegase el tiempo cuando se me permitiése estudiar el puente de Zésar. Llego por fin está época suspirada; i entónzes en lugar de la poca inclinazion a ir a la escuela, de las tardanzas, de las ausénzias, de la flojedad de otros tiempos; todo era ardor i atenzion; no había nezesidad de regañar ni castigar; leíamos i ecsaminábamos, con la mayor afizion i constánzia; i así

³⁰⁵ Lectures, pájs. 343-344.

es que la parte mas difizil de los Comentários de Zésar, vino a ser para nosotros la mas fázil. Cuando hubimos concluido la descripcion del puente, ¡con que desconsuelo vimos depositar el puente en el armáio de donde lo habían sacado!”

En Edimburgo, Escózia, se ha sacado todo el partido posible de las doctrinas frenolójicas, para el mejoramiento i adelanto de las escuelas i del modo de instruir i adiestrar en ellas.³⁰⁶ El señor Wilderspin ha establecido una escuela

³⁰⁶ Profundamente penetrados los que están al frente de la ziu-dad de Edimburgo de la mision elevada que tiéne la mujer en este mundo, en su doble empléo de esposa i madre, a que la naturaleza la destina, han establecido un coléjio mujeril en forma, intitulado: “Instituto Escoces para la Educacion de Señoritas,” en el cual, por unos dos mil reales al año, puéden cursarse todos los estúdios que se enseñan en el gran coléjio de Edimburgo destinado a varones.

Las alumnas durante el dia están bajo el cuidado jeneral de la Superintendenta; que está encargada de su conducta i modales. Los ramos que cursan son: Declamazion i Composizion, en la léngua nazional; História i Jeografía, Escritura, Aritmética, Teneduría de Libros; la teoría de la Música, el Forte-piano, el Canto, el Baile, i el dibujo de Perspectiva; Matemáticas, Astronomía i Jeografía Matemática; la Léngua i literatura italianas, i la Calisténica o Jimnástica adecuada al bello secso. Ademas de esto los Catedráticos del gran Coléjio de Edimburgo destinado a varones, dan, en el Instituto de Señoritas, cursos de Filosofía Natural, Química, História Natural, Jeolojía i Mineralojía, Fisiolojía e História Antigua i Moderna.

Este programa no tiéne nada de ilusório, de paparrucha ni charlatanismo; todos los ramos que en él se mencionan, se enseñan real i efectivamente por los mejores sistemas conozidos, i por los primeros profesores que puéden alcanzarse; siendo de advertir que no por dedicarse las señoritas a todas esas artes i ziénzias desatiénden las mas importantes i nezesárias, esto es, las que dizen relacion con los quehazeres mujéiles i domésticos. Al contráριο, todos los estúdios zientíficos que se siguen en el Instituto no se consideran sino como médios preparativos i ausiliares para poder desempeñar mejor las obligaciones caseras. Nunca se piérde de vista en aquella instituzion que la mujer está destinada a ser el gobierno ejecutivo de una familia.

Ahora que en nuestra España se barrunta un movimiento jeneral educativo, yo aconsejaría que los hombres prinzipales de sus capitales, esto es, las cabezas de que se habla en las pájs. 203—204, se reuniésen i mandasen personas a propósito, que estudiásen en todos sus pormenores i jeneralidades los establecimientos de educacion nazionales i particulares de Prúsia, Estados Unidos i Escózia; no con el fin de aclimatarlos sin modificazion en nuestro suelo, sino para introducir lo *bueno* que para nosotros tengan i podamos *buenamente* admitir. Para hazer *bien* una cosa es menester ántes saber como la hazen otros. Adviértase que el hombre, materialmente hablando, no *crea* ni puéde *crear* nada. Sus poténzias se limitan a imitar, combinar, modificar, mejorar.

para niños muy pequeños o infantes, que sirve de modelo al mundo. Convencido de que la descripción que hace el mismo Combe³⁰⁷ del sistema adoptado por el señor Wilderspin será agradable i útil a mis lectores; i con mucha particularidad a aquellos que están ocupados, o que directamente se interesan, en el adelantamiento de nuestra enseñanza pública, la inserto a continuacion.

“En primer lugar, los cuartos para las clases son grandes i bien ventilados; de suerte que los niños respiran siempre aire puro. Rodéa la escuela un terraplen seco, espazioso i bien aireado; destinado al reeréo de los niños; alternándose tan juiciosamente el trabajo i el juego, que ni uno ni otro pierden su atracción por hacerse demasiado duraderos. En la escuela se atiende con mucha escrupulosidad al principio de que los órganos del zérebro, como los músculos del cuerpo, se cansan con el ejercicio prolongado; i así es que jamas se continúa ningun estudio lo suficiente para que llegue a causar fatiga o cansancio.

“Ocupa en los ejercicios intelectuales el lugar mas conspicuo i señalado, la presentacion de objetos visibles i palpables. Familiarizanse grandualmente los niños, con sus cualidades i relaciones, sus combinaciones naturales i artificiales. De esta manera se estimulan directamente i se ejercen agradablemente todas las facultades intelectuales, que nos dan conocimiento de los objetos esternos. Alcanzan así los niños una cantidad inmensa de instruccion casi jugando. Toma el maestro en la mano una figura matemática; un triángulo por ejemplo; i pregunta á los niños si desearían hablar sobre aquel objeto. Todos responden afirmativamente, todos lo desean con ardor. Házesele describir. Ellos ven que tiene tres lados i tres esquinas, i se lo dicen al maestro. Así que lo han examinado durante algun tiempo, les pregunta: Si quisiéran saber el nombre. “Sí, señor;” responden, “todos deseamos saber el nombre.” Dízeles el nombre, i se lo hace repetir varias veces. “¿Como os gustaría saberlo deletrear a Mamá,?” les preguntará acaso despues. “Esto nos gustaría mucho,” responden todos. El maestro compone despues la palabra con letras grandes de madera, i los niños la deletrean. De este modo aprenden a leer casi sin sentirlo. La instruccion jamas se prolonga mas allá de un cuarto de hora.

“Las clases van por turno al reeréo, el cual sirve de teatro para el adiestramiento moral. Aquí los alumnos mas grande-

³⁰⁷ *Lectures*, pájs. 344—345.

zitos se amaéstran en el ejerzizio de ser afectuosos i cariñosos a los mas pequenitos; toda desviacion de lo que manda la benevoléncia i la conzienziosidad; todo desahogo de pasion, o manifestazion de egoismo, ha lugar a averiguazion; para la cual nada se considera demasiado insignificante. Esta se conduze abiertamente, ante un jurado compuesto de los mismos niños; i rara vez dejan de formarse una idéa ecsacta del asunto, ni de pronunziar una senténzia justa.

“Es verdaderamente agradable presenziar este sistema de amaestramiento. Las tentaciones ántes bien se presentan que no se remuéven; i aunque muchos de los niños son de padres que pertenezzen a la ínfima clase de la Soziedad, los cuales no puéden dar bastante alimento a sus hijos, las comidas de sus mas afortunados compañeros, las grosellas, las crespas, las manzanas i las peras, están tan seguras en el recreó como si estuviésen bajo llave. En nuestro país hai padres tan pobres que han de mandar sus hijos a la escuela sin poderles dar comida al médio día. De esto se saca partido en la escuela del Señor Wilderspin, para cultivar la benevoléncia de los mas afortunados, los cuales de sus comidas formau uua para sus infelizes compañeros.”

En várias partes de esta obra he recomendado la introduzion del estúdio de la Fisiolojía i de la Hijiene en las escuelas primárias, como el fundamento de toda buena educazion. Oigamos lo que dize Combe sobre el particular, con cuyo nombre deséo que mis compatrízios se familiarizen. Dirijiéndose a los zudadanos de la gran nazion que forman hoi dia los Estados Unidos de Norte América este zélebre escozes les dijo:

“Tomo la libertad de llamar mui de veras la atenzion de Ustedes, no solo a la ventaja sino a la nezesidad de que se introduzca instruccion en Anatomía i Fisiolojía en los sistemas de educazion popular. Sin este conozimiento las leyes prinzipales de la salud no puéden saberse, ni apreziarse su grandiosa importánzia. Yo no quiéro dezir que Ustedes deban enseñar a sus niños todos los pormenores de estas ziénzias, lo cual sería indispensable si quisiéran dedicarlos a la práctica de la medizina o de la zirujía. Mis deséos se reduzen a que la estructura de los órganos prinzipales del cuerpo se espliquen solo lo bastante para que puédan claramente comprenderse sus funciones; i a que, sobre este conozimiento, se fuunde una diluzidazion de las leyes de la salud. Yo puédo zertificar, apelando a la observazion, que esta instruccion puéde comunicarse con buen écsito a niños de diez años de edad. La estructura del cuerpo se dirije a sus facultades per-

zeptivas o conozederas, i la esplicacion de sus funciones es lo mismo para ellos que oír la relacion de novelas o cuentos de ficzion.”³⁰⁸

METAFISICA. SICOLOGIA. FRENOLOGIA.

METAFÍSICA, voz de la baja latinidad, derivada del griego, *meta la physica*, que se traduzía SUPER-NATURALIA, “sobre, o mas allá de lo natural.”³⁰⁹ Esta voz, desconozida de Aristóteles, se aplicó por los editores de sus obras, a lo que en ellas era mas abstracto i profundo, creídos de que esta parte debía estudiarse *despues* de la FISICA o filosofía natural.³¹⁰ Luego se ha aplicado, segun dicen los alemanes que mas han apurado la materia, para significar: “Una filosofía trszendental, o puramente especulativa, cuyo objeto son los conozimientos imperzeptibles.”³¹¹

Usada esta voz para espresar el estúdio del alma, significa “considerar esta imperzeptible esenzia, sin contar por nada su perzeptible instrumento, la cabeza;” que es como si estudiáramos la vista, sin observar el ojo; o la dijestion, sin atender al estómago. Así como este estúdio no formaría mas que un cúmulo de especulaciones hipótesis individuales sobre la vista i dijestion, segun el diferente modo de raziozinar de cada uno, de la misma manera el metafisico estúdio del alma no sería mas que un cáos de hipotéticas opiniones particulares. La idéa que se formaría del alma un Neron, por ejemplo, sería bien diferente de la de San Vizonte de Paúl; i la de los asesinos i ladrones bien diferente de la de los hombres de bien a carta cabal. I en efecto, hai tantas metafisicas como hombres han escrito sobre ella,³¹² por la óbvia razon de que hai otras tantas conzién-

³⁰⁸ *Lectures*, p. 349.

³⁰⁹ RICHARDSON, *English Dictionary*, Diccionario Ingles (London, 1839) voz *Metaphysick*. Este es el mayor monumento lexicográfico que se conoze.

³¹⁰ GILLIES, *Analysis of Aristotles Works*, ‘Análisis de las Obras de Aristóteles,’ tom. ii. cap. 4.

³¹¹ CONVERSATIONS=LEXIKON, (Leipsig 1835.) tom. vii. p. 321.

³¹² Preszindiendo de las diferentes Sectas filosóficas antiguas; véase cuan discordes se hallan las escuelas metafisicas alemanas, franzesas, escozesas etz. Respecto los prinzipios de la Frenología no hai ni ha habido discordanzia; porque están fundos sobre la obser-

zias i opiniones. La metafísica, pues, no es ziénzia sino especulazion; porqué no trata de cosas que puédan *saberse* o *conozerse*, o, lo que es lo mismo, comprobarse por la observazion i la esperiénzia.

La SICOLOGÍA, de las voces griegas *psykhé*, soplo, viento, alma, espíritu; i *logos*, doctrina, tratado; significa "Doctrina o Estúdio del alma." Pero la voz *Sicología*, se ha adoptado para indicar que este estúdio se haze contemplando lo que ella misma nos revela dentro de nosotros mismos; contemplando el yo, la consziénzia, segun lo hazía Descartes,³¹³ introductor moderno de este modo de especular. Es verdad que nosotros no podemos saber sino lo que nuestra consziénzia nos revela; pero esta consziénzia, esta alma, o este yo, se compone de facultades perzeptivas, reflexivas, animales i morales. Especulando sobre el yo, la consziénzia o el alma, escluyendo al mismo tiempo sus facultades perzeptibles, especulamos como lo hazía Descartes i lo hazen los sicologistas, sin que el yo, alma o consziénzia, se revele por entero.

Para que este yo, consziénzia o alma, se revelase por completo, dentro de nosotros mismos, sería preziso que fué debate perzeptible a sí misma, que se viése, palpase, tocase; pero el Criador no le ha dado semejante poder. De donde se infiere que el modo de estudiarla con solo consultar nuestra parcial consziénzia, nuestro sentido íntimo, es, repito, incompleto. El alma, contemplada dentro de nosotros mismos, jamas nos habría revelado otra cosa sino que residía en la cabeza; pero jamas, si era una unidad con vários modos de existir, o una unidad con várias diferentes facultades; si obraba siempre por médio de toda la cabeza o si cada una de las facultades empleaba un órgano espezial; si una afeczion mental correspondía siempre a una afeczion zelebral, o si era una independiente de la otra; si el alma se manifestaba de diferente modo en diferentes individuos, o si se manifestaba de la misma manera en todos. Para saber a ziénzia fija todo esto, era absolutamente nezesário que las facultades

vazion directa de la naturaleza. Antes de establecerse un prinzipio habrá diverjénzia de opinion, como la hai i de prezision debe haberla en toda ziénzia, respecto a algun punto sobre el cual no se han coleccionado hechos bastantes para dejarlo fuera de duda. Véanse LEWIS, *Biography of Dr. Gall*, Biografía del doctor Gall, en sus obras, ed. zit. tom. i pájs. 44—52.—SPURZHEIM, *General vien of Mental Philosophy*, Ecsámen jeneral de la Filosofía Mental, en *Phrenology*, ed. zit. tom. ii, pájs. 9—27.

³¹³ Véase nota 196, p. 152 de esta obra.

de la observazion i la esperiènzia, únicas que podían habérnoslo comunicado, no se hubiésen escludido.

Miéntras hubiése quedado oculto que la cabeza era un conjunto de órganos sujetos a observazion, los cuales empleaba el alma para manifestar sus facultades, i que estas facultades correspondían en un todo a esos órganos, el estudio del alma habría sido incompleto; porqué, como ya he dicho, no habríamos tenido completa consziènzia de todo el alma; habría faltado siempre la consziènzia de las facultades perzeptivas, que son prezisamente las que constituyen la Filosofía. Porqué esta voz, de *philos*, amor, i *sophia*, saber, significa “amor al saber” o “saber;” i, como solo las *facultades perzeptivas* pueden darnos saber, si estas se escluyen, es evidente que no puede ecsistir ningun SABER: ecsistirá, consziènzia parzial, reflexion o análisis de consziènzia parzial, pero saber o filosofía, nunca.³¹⁴ Suponer que esta consziènzia sola, sin la que producen las facultades perzeptivas por médio de la esperiènzia u observazion, es el punto de partida de toda buena filosofía, como dize Cousin³¹⁵, es suponer, como ya várias vezes he insinuado, que el análisis que de sí haría Calígula, Vitélio, un imbézil o un loco, sería para ellos el punto de partida de toda buena filosofía.

Sin embargo la Sicología, o modo de estudiar el alma de Descartes, esto es, el reflexionar sobre nuestra consziènzia, escluyendo la de las facultades perzeptivas, i elevar esta consziènzia parzial, respecto a materias filosóficas, en autoridad absoluta, de la cual no podía apelarse; estableció en el hombre la libertad de pensar por sí, de formar su pró-

³¹⁴ Suficientemente han comprobado este hecho, entre los antiguos, Platon i Aristóteles; i entre los modernos, Hume, Hartley, Locke, Reid, Stewart, Brown, Montaigne, Descartes, Helvetius (o Helvézio) Bonnet, Condillac, Irwig, Tetens, Tiedemann, Herder, Kant, Schmid, Jakob, Hoffbauer, Mæass, Kiesewetter, Snell, Olshausen, Carus, Weiss, Friess, Hartmann, Eschenmayer, Schubert, Herbart, Hegel, que aún haze furor en Alemánia, Dirksen, Dedekind, Suabedissen i otros distinguidos metafísicos o sicologistas, que no han podido formar un sistema positivo mental. ¿I como lo habían de formar, si no trabajaban mas que sobre abstracciones, sobre lo que cada uno imaginaba, sin poderlo despues comprobar. Ellos han hecho divisiones, clasificaciones. Han dicho Sicología antropológica, sicología empírica, sicología trszendental, sicología matemática, sicología crítica: uno ha dividido el alma de una manera, otro de otra; pero todo ha sido imaginazion, todo creazion humana; porqué nada ha sido *saber*, nada *observazion*.

³¹⁵ Cousin, citado de D. Félics Janer, en la Memória a que me refiero en la nota siguiente.


pia opinion i no zeder su juízio a ninguna otra autoridad sino a la autoridad de la razon.³¹⁶ Pero desde aquí hasta llegar a establecer por autoridad suprema i absoluta, en Filosofía Mental, no a la falible razon [del hombre, sino a la naturaleza, a los hechos, a Dios, [visto en sus obras, hai una distáncia inmensa; distáncia que solo un injénio como el de Gall podía recorrer.

La FRENOLOGIA, tambien significa, “Estúdio del alma;” pero funda este estúdio, merzed al gran descubrimiento de Gall, en la observacion de su instrumento inmediato, que lo es la cabeza. No depende de la consziénzia de este o aquel hombre, sino de las verdaderas facultades del alma misma, perzeptiblemente manifestadas por médio de su órgano material, la cabeza. No llama sana filosofia lo que revela la consziénzia de este o aquel hombre, sino el ecsámeu i análisis de un cúmulo de hechos positivos, de los cuales pueden sacarse prinzipios jenerales, que todos nuestros sentidos esternos, i facultades internas, pueden reconocer. Miéntras el alma no podía verse, observarse; miéntras no podía ser objeto de las facultades conozedoras, no podía formar materia de ziénzia; pero esto es lo que ha alcanzado la Frenología; esto, lo que ha logrado el estúdio i constáncia del inmortal Gall; esto, lo que forma la verdadera SICOLOGIA.

³¹⁶ Está probado de un modo irrefutable que esta segunda parte de la Sicología de Descartes pertenece al español Gómez Pereira, que nació a mediados del siglo XVI. Atacósele mordazmente por el calor, veheménzia i arrojio con que clamó a favor de la *libertad de filosofar*. Véase una Memória inédita de D. Félics Janer, distinguido catedrático del Coléjio de Medicina i Zirujía de Barzelona, zitada por estenso un poco mas abajo. Esta importante Memória fué remitida por el autor en Marzo de 1840 a la Académia de Ziéncias Naturales de Madrid, i fué leída en una de sus sesiones de aquel año.

APLICAZIONES PRÁCTICAS.

COMBINAZIONES DE LOS ÓRGANOS.

 Antes de entrar en materia es preciso, es indispensable notar, que el volumen cerebral de los órganos, como se ha dicho en la p. 194, les da principalmente *Fuerza*, pero que la ACTIVIDAD con que se manifiesta esta fuerza, depende, a mas del tamaño cerebral, de que la cabeza sea prolongada,³¹⁷ que el temperamento sea favorable, i que haya ejercicio, educacion o práctica. No hai duda que cuanto mas grande sea un órgano tantas mas tendencias tiene, naturalmente, a ser activo; pero siempre esta actividad, dependerá principalmente, del temperamento, de lo largo de las fibras que lo componen, i del ejercicio.

La repetición de una acción, que es el ejercicio o adiestramiento del órgano u órganos que la producen, es absolutamente necesario para tener facilidad en hacer esa acción lo mejor que seámos capaces. El violinista que no toca su instrumento durante algunas semanas, halla que los dedos no quieren correr con la agilidad i azierto de que el se siente capaz. Los operistas, para mantener sus voces en buen estado de actividad, ensayan o cantan todos los dias. De la misma manera el escritor que está mucho tiempo sin componer, tiene que pasar algunos dias, para volver a adquirir la misma facilidad de actividad en los órganos que hacia trabajar, i ponerse al corriente, o si se quiere, en estado normal.³¹⁸

Conviene muchísimo, sin embargo, no perder jamas de vista, que tal puede ser el enorme desarrollo de un órgano,

³¹⁷ Véase, *Forma Jeneral de la Cabeza*, p. 55, de esta obra. A mas del testimonio de Spurzheim i Combe, repetidísimas observaciones personales me han convenzido de esta verdad.

³¹⁸ El mundo físico está sujeto a esa misma lei. El cuchillo que no se usa, sea cual fuere su tamaño se enmoheze i no corta. La zerradura de que rara vez nos servimos, se toma de orin, i es difizil zerrarla o abrirla. Pero si bien la actividad de sus particulares funciones depende del ejercicio continuado, la *fuerza* con que manifiestan su actividad esos objetos depende de su tamaño. Esta comparacion esplica la diferencia entre fuerza i actividad de acción, que conviene tanto distinguir en Frenología.

tal su extraordinaria actividad natural, que no necesita constante o continuado ejercicio, para estar al corriente; puesto que obra, siempre, que se quiera, o siempre que se eszite, con toda la actividad de que es capaz. A los ojos se viene sin embargo, que en este caso, el mismo órgano se activa constantemente a sí mismo, i activándose constantemente a sí mismo, puede decirse que está constantemente en ejercicio.

Los hombres que se distinguen solo por *fazilidad*, poseen una cabeza mediana, pero extraordinariamente activa; los que se distinguen solo por *fuerza*, poseen una cabeza *grande*, que debe ponerse en actividad principalmente por el ejercicio; los que poseen naturalmente *fazilidad* i *fuerza* a la vez, poseen una cabeza extraordinariamente grande i extraordinariamente activa: tales eran las cabezas de Homero i Shakespeare. (pr. *chacspir.*) La cabeza de Lope de Vega era acaso una de las mas activas que han conozido los tiempos, pero su tamaño era mediano no mas. Esto explica el porqué no ha transmitido a la posteridad la impresion que hizo en su siglo. No así Zervántes, que a una cabeza mui grande añadía una actividad zelebral solo inferior a la de Lope de Vega; por lo cual, ningun hombre, a eszepzion de Homero i Shakespeare, ha transmitido, como autor, tan fuerte impresion a la posteridad.

Si el tamaño de ziertos órganos, i su espontánea actividad, fuésen mui extraordinarios, formarían lo que se llama una disposizion o un talento natural; conduzirían al individuo a buscar naturalmente una carrera i un modo de vivir, sin los cuales sería supremamente infeliz; constituirían lo que suele llamarse “Voz de la Naturaleza.” Si por ejemplo, la Individualidad, la Eventualidad, la Comparazion, el Lenguaje i la Conzentratividad, fuésen todos enormemente grandes i activos, un impulso interior, “la voz de la Naturaleza,” arrastraría al individuo a ser Orador.

Pero esto suzede rara vez, i por lo tanto rara vez se ven portentosos injénios naturales. La particular reunión de órganos grandes i naturalmente mui activos que ecsistían en Napoleon, para guerrero; en Paganini, para violinista; en Rafael para pintor; en Aguado para banquista; en Patrick Henry para orador; en Zervántes para novelista, i en algunos desgraziados para ladron, asesino o violador, no se ve a menudo; por euya razon tampoco se ven amenudo semejantes jénios de bien o de mal.

Por lo comun ecsisten en la eabeza humana órganos medianos en tamaño i actividad con alguna rejion particular mas o ménos abultada. De estos órganos pueden hazerse ili-

mitadas combinaciones, las cuales constituyen los varios jénios, disposiciones, ofizios i profesiones de la vida. Naturalmente, solo los órganos mas desarrollados obran en combinacion, pero el trabajo, ejerzizio, práctica, repetizion, adiestramiento, o llámese como se quiera, puede acostumar a hazerlos obrar en determinadas combinaciones para producir determinadas profesiones i ofizios.

He aquí uno de los grandes bienes que nos proporciona la Frenología. Conozidos los prinzipales órganos cuya simultánea actividad entra en el desempeño de una profesion u ofizio, sabemos a punto fijo que debemos adiestrarlos simultáneamente, para amaestrarnos en ella. Sin este ejerzizio espezial de acostumar zierta reunion o combinacion de órganos, a obrar juntos o de consuno, no puede haber aquel resultado espezial, que forma la profesion u ofizio; i esta mancomunidad de aczion, depende en las mas de las cabezas de la educacion. En el hombre sin educacion obran los órganos por lo comun, sin determinada union; arrastrando los preponderantes a los demas como instrumentos suyos. Este secreto nos revela la razon porqué el adiestramiento produce tantos prodijios.

Hai varias cabezas que son aptas para diferentes carreras, segun la combinacion de órganos que se adiestren obrando juntos. Hai otras en que se hallan uno o dos órganos sobresalientes i los demas medianos para tal o cual carrera; i no faltan algunas que tienen naturalmente para ella la particular combinacion de órganos todos bien desarrollados que se requiere. La Frenología reconoze, *antes de ver resultados*, el grado de poder de cada uno de los órganos que forman estas combinaciones; i si bien ella no es, en este particular, mas que *estimativa*, i de ninguna manera *matemática*, no deben desestimarse por esto las útiles indicaciones que puede hazernos.

Por lo que ya se ha dicho en las pájinas 199-207, se ve positivamente que la voluntad del hombre tiene un influjo directo e indirecto sobre la ejecucion de una aczion, por lo cual no debe suponerse que euando hablamos de un jénio natural queramos dar a entender, que este jénio es absolutamente irresistible en todos los casos. Al considerar que ninguna ziénzia da indicaciones tan realizables como la frenología para modificar el carácter de un individuo, i hazerle lo que eesijen la razon, la filosofía i la relijion,³¹⁹ es inconcebible como haya podido temerse jamas de que eran sus tendencias

³¹⁹ Véanse pájs. 38-39, 54-55, 222-224.

házia el fatalismo. Los que mas zelosos se hallan contra esas tendéncias, proclaman el prinzipio de Facultades innatas i diversas en el hombre, únicas que podrían suponerse fatidicas. Como esta es la doctrina por la cual la Frenolojía se ha visto mas atacada, mas combatida, mas difamada i calumniada,³²⁰ me sirve de la mayor complazéncia poder añadir que se ha admitido sin dificultad i con la mayor aprobacion en España, hasta por los que son mas escrupulosos en máterias religiosas: hecho importante en la historia de la Frenolojía.

El Sr. Bálmes, en su Revista de mi Manual de Frenolojía, al referirse al prinzipio frenolójico de que las facultades o poténcias del alma son innatas, ha dicho: "Las facultades o poténcias del alma son innatas. En esto nos hallamos de acuerdo con el señor Cubí; i creémos que en el mismo caso se encuéntran TODAS LAS ESCUELAS FILOSOFICAS. El hombre obra ejerzitando sus facultades, pero no produze el mismo prinzipio de su aczion, pues que esta supone la ecsisténcia de aquel. Es zierto que ora consideremos las facultades del alma como identificadas con su eséncia, ora admitamos que son cosa distinta, la razon i la esperiéncia nos están diciendo que no podemos dárnoslas a nosotros mismos; lo que en ellas podemos hazer es avivarlas, perfeezionarlas i pulirlas, nada mas. Todo cuanto en este sentido hazemos, supone un zierto fondo de la naturaleza que nos ha sido otorgado gratuitamente por el Criador, i que si no nos hubiéra sido conzedido, tan léjos estuviéramos de poderlo produzir, que ni siquiera alcanzaríamos a formarnos de él una idéa."

Al hablar de la diversidad de disposiciones, ese señor se ha espresado así: "Cuando asiéntan la diversidad de inclinaciones, nada afirman los frenolojistas en que no estén de

³²⁰ Véase, GALL, *Obras*, ed. zit. tom. i, pájs. 95-161, 191-248. *Edinburgh Review*, n.º 49, SPURZHEIM. *Examination of the Objections made in Britain against the Doctrines of Gall and Spurzheim*, "Ecsámen de las Objeciones hechas en la Gran Bretaña, contra las doctrinas de Gall i Spurzheim." *Foreign Quarterly Review*, n.º 3. FOWLER, ob. zit. pájs. 38 40. CALDWELL, *Phrenology Vindicated* 'Apolojía de la Frenolojía,' en *Annals of Phrenology*, Boston 1839. Esta es una respuesta al zélebre ataque contra la Frenolojía del zélebre Lord Brougham. CALDWELL, *Phrenology Vindicated and Antiphrenology Unmasked*; "Apolojía de la Frenolojía i Esposizion de la Antifrenolojía." Philadelphia 1838. PIETRO MOLOSSI, *Studj Frenologici*, Parte Polémica, Milano 1840, i otras obras que dejo de zitar por no ser prolijo.

acuerdo, no diremos LAS ESCUELAS FILOSÓFICAS, sino el linaje humano. Escuchad al padre de familia mas senzillo i mas rudo, i le oiréis que hablando de sus hijos os dize; “este es de un jénio pronto i ardiente, que por una friolera se irrita;” “aquel es terco, que no sabemos como rejirle, ni desviarle de sus temas;” “ese otro es dózil, blando como una zera, se deja llevar como uno quiere.” Quien se queja de que tiéne un niño atolondrado, quien se congratula de que el suyo es sosegado i quieto; quien se lamenta de que en tiérna edad ya se descubren los jérmenes de vízios funestos, que podrán perder al individuo i quizás cubrir de afrenta a la familia; quien se complace en hazer notar como despuntan ya en un corazon infantil los pimpollos de virtudes jenerosas i bellas.

“No hai pues aquí nada que combatir, ni tiénen los frenólogos nada que probar: los hombres nazen con inclinaciones mui várias, que influyen mucho sobre el curso de su vida. La instruccion i la educacion fundadas en la relijion i en la moral, son las que han de corregir lo malo, i fomentar i perfeczionar lo bueno. En esto nos hallamos de acuerdo; i con nosotros el mundo entero. La Frenología no puede lisonjearse de haber descubierto estas verdades, sin ponerse en ridiculo por su vanidad.” BALMES, SOZIEDAD, *Revista Relijiosa, Filosófica, Política i Literaria*, tom. i, pájs. 338-339, 449-450.

¡Cuan estraña es la suerte de la Frenología en este mundo! Hasta ahora se le había caído encima porqué proclamaba la inheréncia i diversidad de talentos i disposiciones en el hombre. En España donde por fortuna las várias doctrinas sicolójicas no han introduzido errores, se la llama VANIDOSA porqué establece que las facultades del hombre son innatas i diversas: prinzipio, se le dize, que todas las escuelas filosóficas han proclamado.

Yo no comprendo como a la profunda sagacidad i vastísima erudizion del Sr. Bálmes, se le escapase semejante frase. Impresionado por una verdad tan clara, tan senzilla, tan irrefutable, como lo es la que se anúnzia en el primer prinzipio fundamental de la Frenología, se haría sin duda ilusion por un momento, i creería que ninguna escuela filosófica del mundo pudo haber dejado de admitir una verdad que es el parecer evidente en sí misma.

Si se nos hubiése dicho que los teólogos, los moralistas,³²¹

³²¹ Si bien es verdad que, a fuer de moralistas, Platon, Hipócrates, Quintiliano, Zizeron, Séneca, el mismo Condillac, i otros muchos filó-

los novelistas, los hombres de mundo, el sentido comun, en fin, habían delineado perfectamente el corazon humano, i que ni por sueño se habían separado de la creénzia en que eran innatas nuestras facultades i naturales nuestras disposiciones; se habría dicho lo que es una realidad; se habría anunciado uno de los grandes argumentos ilustrativos en que Gall apoya su ziénzia. Pero dezirnos que este es el caso respecto a todas las escuelas filosóficas, es dezirnos lo que está contra toda evidénzia.

La Filosofía de Aristóteles, aquella filosofía que por tantos siglos ha reinado señora en todas las escuelas del mundo zivilizado, i que aún no ha acabado de desaparecer, había establecido por prinzipio fundamental que “nada ecsiste en el intelecto que no ecsistiése primero en los sentidos ester-nos” *Nihil est in intellectu quod non prius fuerit in sensu*. “En su sistema, (dize *Spurzheim*, ob. zit. tom. ii. p. 22) hasta los afectos i prinzipios morales resultan *indirectamente* del entendimiento.”

Véase, empero, la suerte de los prinzipios de Aristóteles en este particular. Los antiguos contrários suyos hizieron quemar sus obras, las cuales despues volviéron a hazer furor. Ramus en 1543 eseribió impugnando la Filosofía Aristotélica, i una comision nombrada por Franzisco I de Fránzia, hizo quemar las obras del impugnador, por “temerárias, disonantes, heréticas i falsas.” Vino despues Descartes, que sostuvo, contra Aristóteles, la doctrina de idéas innatas, por lo cual fué acusado de ateísmo, habiendo escrito sobre la ecsisténzia de Dios, i sus libros fuéron quemados públicamente por órden de la Universidad de Paris. Luego despues la misma Universidad adoptó la doctrina de *idéas innatas*; i cuando mas adelante Locke i Condillac la atacaron, se levantó luego el grito de ¡Fatalismo! ¡Materialismo! Esto es lo que nos dize la *historia*.³²²

La verdad del caso es, que ántes del descubrimiento de

sofos hablan del hombre, como si sus cualidades mentales fuésen innatas; no por eso deja de ser ménos zierto, que apénas se halla una escuela filosófica que las haya considerado todas así. Conzeden al alma ziertas facultades, por lo comun: *Memória*, *Entendimiento*, i *Voluntad*; pero casi todas ellas consideran, los zinco sentidos, la educazion, el clima, la sensazion, las nezesidades, las pasiones etz. como ORIJEN de nuestras idéas i de la mayor parte de nuestras facultades.

³²² Véanse las vidas de aquellos filósofos, i tambien, SPURZHEIM, *Philosophical Principles of Phrenology*, ‘Prinzipios Filosóficos de Frenología, p. 97.

la Frenología, la Filosofía Mental, como consta de su historia, era un caos de confusión.³²³ Las ideas ya se consideraban innatas ya adquiridas; los principios morales i las pasiones, ya resultado de ciertas potencias que concedían al alma *a priori*, ya como hijas de la necesidad, del hábito etc.

Bacon quiere que el hombre tenga un alma razonable i un alma sensitiva; que las facultades de la primera sean entendimiento, razon, razióinio, imaginación, memoria, apetito i voluntad; i las facultades de la segunda, movimiento voluntario i sensación. Descartes quiere que las facultades del alma sean voluntad, entendimiento, imaginación i sensibilidad. Hobbes no admite sino dos facultades principales: conozer i moverse. Helvézio haze la atención el principio jenerativo de casi todas nuestras facultades mentales,³²⁴ al paso que el zélebre Dr. Brown niega que la atención sea una facultad.³²⁵ Locke quiere que ninguna idea, ni ningun principio moral sean innatos. Condillac reconoce la sensación como origen comun del entendimiento i la voluntad. La gran escuela metafísica de Edinburgo se ha estado disputando hasta ahora sobre si la imaginación era innata, o una facultad creada por el hábito.³²⁶ Kant admite un gran número de facultades o concepciones puras. Ya se ha dicho, pájs. 137-138, cuanta diverjencia de opinion existía respecto al origen de la conciencia. En fin, ántes de la Frenología, que no admite mas facultades que las que positivamente se descubren, se ven, se palpan, se tocan, había tantas divisiones de facultades mentales, i tantos modos de determinar su origen, como había escuelas metafísicas o sicológicas.³²⁷

³²³ Véase, SPURZHEIM *General View of Mental Philosophy*, Exámen jeneral de la Filosofía Mental, en *Phrenology*, tom. ii. pájs. 9—27. COUSIN, *Cours d' Histoire de Philosophie*, Paris 1826.—CARUS, *Geschichte der Psychologie*, Historia de la Sicología, Leipzig 1808, i otras obras de esta clase.

³²⁴ Véase su obra intitulada. *De l'Esprit*, del Alma.

³²⁵ *Lectures on the Philosophy of the human Mind*, Lecciones sobre la Filosofía de la mente humana.

³²⁶ Stewart (p. stuard.) uno de sus mayores corifeos, dice: “Lo que llamamos imaginación no es don de la naturaleza, sino resultado de hábitos adquiridos.” El mismo zélebre autor nos dice que el jénio para las matemáticas, la música i la pintura “se forman gradualmente por el hábito adquirido de estudiar.” *Elements of the Philosophy of the human Mind*, Elementos de la Filosofía de la mente humana, cap. 7, sección i; i *Outlines of Moral Philosophy*, Apuntes de Filosofía Moral, p. 16.

³²⁷ Véase FOSSATI, *Dictionnaire de la Conversation*. VOZ PHRENOLOGIE.—GALL, ob. cit. tom. i. pájs. 95-248.—SPURZHEIM, *General view of Mental Philosophy*, lug. cit.

La Frenología es la que ha dado fin a todas estas contróversias, con hazer la ziéncia mental una ziéncia natural, una ziéncia de observazion i esperiéncia; i con haber establezido, prácticieamente, que todas las facultades del alma séan las que fuéren, descubiertas o por descubrir, son innatas; que éstas se manifiéstan por médio de órganos materiales; que *produzen*, unas, afectos o sentimientos, i otras, *reziben* idéas o sensaciones de la naturaleza esterna; de donde se infiere que los afectos son *innatos*, i las idéas *adquiridas*: esplicazion breve, natural i límpia, que en vano se busca en otras escuelas filosóficas.

A continuazion añadiré el resultado de un número bastante crezido de combinaciones, que podrán servir de ejemplo al alumno, para irse adiestrando en pronosticar resultados de otras combinaciones que se le presenten. El dedicarse a estudiar el jénio o talento que produce la actividad simultánea de ziertas eombinaciones, no solo es útil para pronosticar jénios o talentos espeziales con el ecsámen práctico de cabezas, sino tambien para determinar los órganos que simultáneamente deben activarse o debilitarse para producirlos.

JENIOS O DISPOSIZIONES.

AMABLE, una eabeza bastante bien desarrollada i activa, preponderando la benevoléncia, venerazion, eonzienziosidad i adhesividad.

ARROJADO, cabeza llena, temperamento activo, con muéha acometividad, esperanza, firmeza, aprézio-de-sí-mismo, i no mucha zircunspeccion, ni causalidad.

ASESINO, ecsaltazion de la destructividad eon deprimida benevoléncia, conzienziosidad, e idealidad. Véase p. 82 i siguientes. Esta organizazion debe considerarse como una mal formazion natural; como la del jorobado, cojo, manco, etz.

ASTUTO, gran desarrollo de secretividad con un buen desarrollo del intelecto.

ATOLONDRADO, o aturdido; poca zircunspeccion, secretividad i causalidad.

AUDAZ, cabeza bien desarrollada, temperamento en que séa pronunziado el fibroso, con combatividad, destructividad, aprézio-de-sí-mismo, firmeza i esperanza. Deprimida venerazion, eonzienziosidad i benevoléncia la aumentarían; pero constituiría, esta organizazion, un eriminal.

AVARO, enfermedad de la adquisividad; tiénde a esta enfermedad grande adquisividad, zircunspeccion i secretividad;

con poca benevoléncia, conzienziosidad, idealidad i aprézio-de-sí-mismo. Véase p. 105.

BLASFEMADOR, mucha destructividad, poca venerazion, i un temperamento activo.

BORRACHO, enfermedad de la alimentividad. Véase p. 96.

BRUTAL, cabeza llena, temperamento activo, preponderando la acometividad, destructividad, aprézio-de-sí-mismo i adquisividad.

CALUMNIADOR, adquisividad, aprobatividad, aprézio-de-sí-mismo i secretividad. La depresion de los sentimientos morales aumenta la tendéncia a calumniar.

CAPRICHOOSO, poca causalidad, poca firmeza, poca concentratividad, bastante idealidad, aprobatividad i adquisividad.

COBARDE, cabeza no mui grande, temperamento no mui activo, con poca acometividad, destructividad, aprézio-de-sí-mismo, i firmeza. Véanse pájs. 76, 99, 121.

CODIZIOSO, cabeza bastante grande i activa, en que la adquisividad, zircunspeccion i aprézio-de-sí-mismo preponderan.

COMUNICATIVO o hablador; cabeza regular, benevoléncia, venerazion, aprobatividad bien llenas; con poca secretividad, firmeza, i aprézio-de-sí-mismo.

CORRUPTIBLE, el órgano que ha de ser motivo de corrupzion, grande. Si, por ejemplo, ha de dejarse corromper por el dinero, grande adquisividad; si por las mujeres, grande amatividad; si por el influjo amistoso, grande adhesividad; acompañado de una cabeza en que las rejiones basilar i lateral, séan mayores que la coronal.

CORTO-DE-JÉNIO, cabeza mediana, venerazion, zircunspeccion, secretividad i causalidad; con no mucho aprézio-de-sí-mismo, acometividad, ni firmeza.

CRÉDULO, un intelecto perzeptivo poco activo; poca secretividad, zircunspeccion, i causalidad; con mucha maravillosidad, esperanza i venerazion.

CRUEL, feroz; afeczion de una destructividad ecsaltada, no reprimida por la benevoléncia, causalidad, zircunspeccion ni conzienziosidad.

DISCRETO, cabeza regular, temperamento activo, sin ningun órgano deprimido. Por esta razon hai hombres mui discretos, que nunca dizen ni hazen nada impróprio ni fuera de tiempo; pero a quien tampoco debe el mundo nada grande, nada estraordinário; para lo último se nezesita una cabeza, o al ménos, alguna parte de la cabeza, mui grande i mui activa.

ESTAFA, predominio de la secretividad i adquisividad, con alguna constructividad, i poca causalidad.

FALSO, cabeza no muy grande, poca benevolencia, veneracion i conienziosidad; bastante secretividad, adquisividad, aprobatividad, acometividad i aprecio-de-sí-mismo.

FUERZA DE CARÁCTER, cabeza grande, en todas sus regiones. Napoleon, Franklin, Washington, Cromwell, Colon, Jiménez de Zisneros, Isabel la Católica, Bacon, Shakespear, Calderon de la Barca, el Gran Capitan, Milton, Gall, Spurzheim, i en nuestros dias, Caldwell, Luis Felipe, Aguado, Soult, Webster, Peel, (pr. *pil.*) i otros, todos tienen cabezas grandes. Con cabeza no muy grande podrá uno ser amable, tener talento para este o aquel arte o ciencia, pero para poseer gran fuerza mental, para impresionar, dominar mentalmente, dejar a la posteridad recuerdos duraderos de nosotros, es menester una cabeza grande.

Quando un hombre está al frente de una nacion, que no tiene prestijio o influjo moral por su nazimiento; basta verle el tamaño de la cabeza para saber lo que de él puede esperarse. Solo una cabeza de tamaño extraordinario aealla, en una nacion que ha de consolidarse, las pasiones de los partidos encontrados, por medio de su sagaz, profunda, activa, sabia i dominadora conducta. Toda revolucion contra un gobierno, sea el que fuere, naze de que, la persona o personas que lo constituyen, no tienen la cabeza bastante grande para saber contentar a la vez todos los partidos, que es como si se dijera, saber proteger todos los intereses.

GLTON, exaltacion del órgano de la alimentividad, siu que los otros órganos sean parte a ponerle freno. Véase p. 96.

HONRADO, u hombre de bien; preponderancia decidida de la benevolencia i conienziosidad; con bastante firmeza, aprecio-de-sí-mismo, i acometividad.

HIPÓCRITA, la region moral, bajo el dominio de la secretividad, adquisividad, zireunspeccion, aprobatividad, i firmeza.

JENEROSO, misericordioso, magnánimo, noble; efecto de una cabeza bastante grande, en la cual preponderen la benevolencia, la veneracion i la justicia, i se hallen bastante bien desarrolladas la firmeza, el aprecio-de-sí-mismo, i la aprobatividad. La secretividad, adquisividad, i zireunspeccion bajo el dominio de las altas facultades.

LADRON, exaltacion de la adquisividad, con poca benevolencia i conienziosidad. Véase p. 105.

LEJITIMISTA, o radical. Buen desarrollo de las facultades morales e intelectuales; preponderando la veneracion,

poco desarrollo de las facultades animales, con una cabeza en jeneral poco activa.

LIBERAL, benevoléncia, conzienziosidad, aprobatividad, causalidad, no mucho aprézio-de-sí-mismo ni adquisividad.

MALIZIOSO, socarron, suspicaz, sospechoso, oculto, sutil; son afeczion de la secretividad, en combinazion de otros órganos segun el sentido que se de a esas voces.

MIEDOSO, medroso: activa zircunspeccion, con poca causalidad, aprézio-de-sí-mismo, i acometividad. Véase p. 121.

MODERADO, una cabeza bien equilibrada en que la parte intelectual i moral preponderen.

PREVISOR, mucha causalidad i buen desarrollo intelectual.

PRUDENTE, mucha causalidad i zircunspeccion, bastante secretividad i buen intelecto.

REPUBLICANO, benevoléncia, conzienziosidad, buen intelecto, poca venerazion, i mucho aprézio-de-sí-mismo, con un temperamento mui activo.

SUPERSTIZIOSO, poco intelecto reflexivo, con un buen desarrollo de maravillosidad, venerazion, esperanza e idealidad.

TERCO, afeczion ecsaltada de la firmeza, con poco intelecto reflexivo.

TRONERA, poca zircunspeccion, buena acometividad, i bastante intelecto perzeptivo, con un temperamento mui activo.

TIRANO, ecsaltazion de la destructividad i acometividad, con mucho aprézio-de-sí-mismo, i firmeza: deprimidas la benevoléncia i conzienziosidad.

PROFESIONES I OFIZIOS. ³²⁸

ABOGADO. Cabeza de buen tamaño, intelecto reflexivo mui bien desarrollado, preponderando la justízia, i la benevoléncia. Como juez u oidor, es menester, a mas de las

³²⁸ No puede advertirse con demasiada frecuencia que las facultades intelectuales nada saben sin aprender, i que solo la práctica haze que váries órganos en casos normales, obren de consuno o se dirijan a un fin determinado. De donde debe inferirse que en el análisis frenológico que se haze de las profesiones i ofizios, se supone que los órganos han de ser adiestrados, instruidos i dirigidos al fin indicado. Para ser músico por ejemplo no basta tener tonos, tiempo, peso, idealidad e imitazion, es menester que estos órganos se hayan simultáneamente instruido, adiestrado i dirigido a producir música.

condiciones referidas, que ningun órgano sea mui deprimido. Como relator, necesita absolutamente que la eventualidad i la comparacion sean grandes; como abogado defensor ante jurados, necesita talento oratorio.

ADMINISTRADOR. El que ha de administrar bienes ajenos, debe ser de una honradez a toda prueba. Ademas de las eualidades intelectuales necesarias para desempeñar debidamente las obligaciones de su puesto, debe tener una adquisividad i secretividad, naturalmente enfrenadas por la benevolencia, veneracion i conzienziosidad. Su honradez debe ser activa, capaz de resistir solizitudes de amigos i de prever sorpresas enemigas; por lo cual a la organizacion indieada debe añadir un buen desarrollo de circunspeccion, causalidad, aprecio-de-sí-mismo, firmeza i acometividad.

AGRIMENSOR, individualidad, forma, tamaño, i localidad; con buen cálculo i orden.

ARQUITECTO, buen desarrollo de la constructividad, idealidad, tamaño, forma, número, orden, peso i localidad. Pero es evidente que sin la causalidad i comparacion grandes, carezerán las concepciones del arquitecto de aquella grandiosidad, esplendidez i adecuada adaptacion, que tanto debieran distinguirlas. No puede repetirse con demasiada frecuencia que el carácter i conducta del arquitecto, pintor, poeta, etc. etc. dependen de otros órganos diferentes de los que constituyen su mérito artístico.

Con preponderante adquisividad, destructividad, acometividad i secretividad, no trabajaría el arquitecto mas que para ganar dinero, siendo a mas tiránico i cruel respecto a los que de él dependiesen. Con preponderante benevolencia, veneracion, justicia i aprobatividad, sería en su conducta amable, jeneroso, justo, desprendido; siendo la gloria un poderosísimo estímulo de aezion. Determinará mucho tambien su estilo arquitectónico la particular preponderancia de alguna rejion afectiva.

ARTES MECÁNICAS. Para las artes mecánicas, es indispensable sobre una cabeza de un tamaño regular, i un temperamento bastante activo, que la constructividad, imitacion, e idealidad no sean defectuosas, ni que las facultades perceptivas estén deprimidas.

Por otra parte toda arte mecánica esije alguna particular condicion, la cual no puede llenarse, sin el buen desarrollo de algun órgano u órganos espeziales. El carpintero necesita saber graduar constantemente la fuerza del impetu para cortar, serrar, picar etc., cuya condicion no puede llenarse sin el buen desarrollo del peso. El tornero a mas

del peso, nezesita un gran desarrollo de forma. El zapatero nezesita poder imprimir en su mente el pié humano con su forma i configurazion, lo cual no es dable ejecutarlo sin mucha individualidad i configurazion. El sastre por iguales razones nezesita, individualidad, forma, localidad, órden i comparazion. La modista nezesita a mas una cabeza bien equilibrada i con un temperamento nervioso, o nervioso sanguíneo, que producen el buen gusto, i la destreza de dedos, para componer, cortar, i arreglar cosas delicadas. Esta última cualidad es indispensable a todo artista que trabaja cosas finas i delicadas, como el grabador, relojero, etz. El no atender a estas zircunstánzias, es una de las causas prinzipales, porqué en las artes i ofizios se ven tan pocos individuos sobresalientes. Es otra causa de esta escasez la falta jeneral de INSTRUCZION espezial en las clases trabajadoras.

Por lo comun, a los artesanos no se les da mas que *adiestramiento*. Se les ejerzita prácticamente en el ofizio que ha de formar su carrera, sin saber nada de la estructura o naturaleza de los objetos sobre que trabajan. Tan importante es al zapatero conozer la anatomía i fisiología del pié i pierna para adaptar perfectamente a ellos el calzado, como al médico o zirujano, para curar sus enfermedades. El sastre nezesita conozer bien el dibujo lineal, la jeometría i trigonometría; la anatomía i fisiología del cuerpo humano, para que sus vestidos vayan ajustados i cómodos a las personas para quien los haze. Iguales observaciones deben hazerse respecto a los demas ofizios; no hai uno que ademas de *adiestramiento*, deje de ecsijir instruccion respecto a los objetos que pertenezzen a su dominio.

Si bien toca a las cabezas privilegiadas, a los que rijen los destinos de las naciones, hazer entender estas verdades a la muchedumbre, (véanse pájs. 204, 237-238) el practicarlas, el hazerlas efectivas, depende de la muchedumbre misma, segun se ha dicho en p. 227. Miéntras se cometa el crimen de no enfrenar la amatividad; miéntras un individuo ponga mas hijos al mundo de los que puéde bien mantener, educar, hazer dichosos i útiles, no hai poder humano que ataje los males i misérias del mundo, ni sistema que haga llegar las artes mecánicas al grado de perfeczion de que son suszeptibles, ni a la elevada respectabilidad de que son merezedoras.

CATEDRÁTICO, talento espezial para la matéria que explica, con individualidad, eventualidad i comparazion bien desarrolladas, para saberse producir. La conducta dependerá de otros órganos. Con poca benevolénzia, no será afable, con

poca firmeza i aprézio-de-sí-mismo no sabrá hazerse respetar, etz.

CLÉRIGO, una cabeza de buen tamaño, preponderando absolutamente la parte intelctual i sobre todo la moral. Amatividad, destructividad, acometividad etz. deben estar *naturalmente* bajo el dominio de la razon i de la moral.

COMERZIANTE, cabeza regular, i temperamento activo, con la individualidad, eventualidad, comparazion i causalidad bien desarrolladas. No debe carezese de adquisividad secretividad, ni zircunspeccion; dominadas sin embargo, por los sentimientos morales.

GÓMICO, los elementos prinzipales del cómico son imitacion i secretividad. Pero adviértase que lo que no *se ve* ni *se siente* no puede imitarse. Para ver es preziso buenas facultades perzeptivas, i para sentir buen desarrollo de los afectos. Así que, para trájico, a mas de la imitacion i secretividad, se nezesita buen intelecto perzeptivo, mucho aprézio-de-sí-mismo, firmeza, acometividad i destructividad. Para galan, estas últimas cualidades bastante bien desarrolladas, siendo a mas indispensable un desarrollo de la Jamatividad i benevolénzia. Para *grazioso*, se nezesita a mas de la secretividad e imitacion, mucha ehistosidad i una cabeza de buen tamaño i temperamento, en la cual no haya ningun órgano mui defectuoso o deprimido, configuracion que da aquel tacto, tino i diserezion, que forman la parte mas importante del *grazioso*. Para actor operista, a mas de las cualidades referidas para la parte cómica, es menester un buen desarrollo del talento musical i una voz adecuada.

GRIADO, cabeza regular i activa, eualidades perzeptivas bastante bien desarrolladas, eventualidad i comparazion bien llenas, con bastante benevolénzia, vnerazion, firmeza, zircunspeccion i secretividad. Al considerar las obligaciones anecas al puesto u ocupazion de griado, no es estraño que veámos tanta desavenénzia entre amos i sirvientes. Miéntras no se adopte el sistema jeneral sentado por Gall, de que "Las diferentes profesiones de la vida debiéran nazer de la diferente organizacion de las personas que a ellas se consagran;" miéntras no reziban estas la adecuada i competente instruccion i adiestramiento; i miéntras no se impida tal concurrénzia de ellas que sus servicios bien desempeñados dejen de mantener un prézio i consideracion que las haga respetables, no habrá ni puede haber buena servidumbre.

ESCULTOR, constructividad, tamaño, forma e idealidad, bien desarrollados. Pero siu grande intelecto reflexivo claro está que no podrá comunicar a sus obras grandeza, dignidad

ni adaptacion. La conducta del individuo, i jénero a que con preferéncia se dedique, dependen de otros órganos, como varias vezes he dicho Véase Arquitecto, Pintor.

LEJISLADOR, cabeza grande en que descuelen la parte intelectual i moral; con la causalidad, i sobre todo la justicia i benevoléncia preponderantes. Si buscásemos para gobernantes hombres de esta clase; no habría guerras, ni trastornos, ni misérias nacionales.

MAESTRO DE ESCUELA, cabeza de buen tamaño, bien desarrolladas las tres rejiones, i preponderando la individualidad, eventualidad, comparacion, benevoléncia i zircunspeccion.

MECÁNICO, véase *Artes mecánicas*.

MÉDICO, cabeza de buen tamaño, temperamento activo en que prepondere el fibroso, individualidad, comparacion i causalidad bien activas; secretividad, zircunspeccion, firmeza i aprézio-de-sí-mismo llenos; benevoléncia, veneracion i justízia preponderantes. Para médico-zirujano se nezesita, a mas, peso i destructividad.

MILITAR, hai muchos grados. Para los superiores una cabeza grande, activa i moral, con la causalidad, secretividad i zircunspeccion preponderantes, el aprézio-de-sí mismo, la acometividad, la destructividad, constructividad, i talento matemático,³²⁹ bien desarrollados. Para los grados médios, una cabeza de buen tamaño, con benevoléncia, justizia acometividad, destructividad, veneracion, firmeza, aprézio-de-sí-mismo, e intelecto bien llenos i activos. Para los grados inferiores, juventud, temperamento en que el fibroso prepondere, cabeza de buen tamaño, benevoléncia, i facultades perzeptivas; preponderando la firmeza, el aprézio-de-sí mismo, la acometividad, la destructividad i la veneracion. Un ejérito de diez mil hombres escojidos segun estas indicaciones, haria mas que uno de zien mil, segun se quintan, reclutan, *conscriben*, enganchan, engatusan o compran ahora. Véase lo que se dice al fin de la p. 91.

MUSICO, tonos, tiempo, peso, idealidad e imitacion, bien desarrollados. Por supuesto la conducta del músico, i el jénero o estilo de su música, dependen de otros órganos, como ya se dijo del pintor. Véase TONOS, *observaciones*, pájs. 171-172.

PINTOR, constructividad, forma, tamaño, colorido, individualidad, idealidad, imitacion i secretividad bien desarro-

³²⁹ Cálculo, tamaño, localidad, individualidad, órden i comparacion. Véase CÁLCULO, *Observaciones*, p. 165.

llados, constituyen los elementos nezesários para el pintor, Pero segun séa el jénero de pintura a que haya de dedicarse, nezesitará el desarrollo de otros órganos. El pintor de paisajes nezesitará un buen desarrollo de la localidad; i el pintor histórico un buen desarrollo de la causalidad i comparazion. Los motivos de conducta dependen por supuesto de otros órganos. Con preponderante adquisividad, trabajará el pintor por el dinero; con preponderante aprobatividad por la glória aunque muéra de hambre. Para ser un jénio extraordinário en pintura, como para serlo en cualquier otra arte o ziéncia, se nezesita una cabeza mui grande, i un temperamento mui activo, ademas de los órganos de cuya simultánea actividad, depende inmediatamente la profesion u ofizio a que una persona se dedica.

NATURALISTA, individualidad, forma, i lenguaje grandemente desarrollados.

OFIZINISTA, poca acometividad i destructividad; temperamento no mui activo, cabeza no mui grande, intelecto perzeptivo bien desarrollado; venerazion, zircunspeccion i secretividad llenas.

ZIÉNZIA, hombre de ziéncia. Toda ziéncia natural depende de alguna o algunas de las facultades perzeptivas. Teniendo presente la descripcion analítica que acaba de hazerse de vários ofizios i carreras, i cuanto se ha observado tratando del intelecto perzeptivo, no le será difizil al alumno determinar los órganos que concurren, como elementos prinzipales, en la formazion de la ziéncia que se proponga analizar frenolójicamente.

ECSAMEN PRACTICO DE CABEZAS.

Al ecsaminar prácticamente una cabeza, para pronosticar su carácter i talentos, debe primero determinarse el temperamento del individuo que la posée.

Conozido el temperamento debe formarse una idéa del tamaño jeneral de toda la cabeza. Esta se alcanza de la misma manera que formamos juízo del tamaño jeneral de la mano, del pié, de la cara, esto es, comparando muchos objetos de esta clase, hasta que llegamos a conzebir una espézie de tipo normal. Al presentársenos delante una mano, un pié, un ojo, una oreja, anormal, en tamaño dezimos: "¡ai que grande!" "¡ai que pequeño!" I si cualquiera de aquellas partes del cuerpo es normal no dezimos nada; o si dezimos algo respecto a tamaño, es para observar que es mediano, o regu-

lar, o que no ofrezca nada de extraño. El mismo tipo normal de comparacion formaremos respecto a la cabeza, desde el momento que nos dediquemos a ecsaminar, aunque sea solo con la vista, cuantas se presenten.

Si deseamos mas ecsactitud, i tenemos un compas frenológico, podemos medir la cabeza que haya de ecsaminarse en varias direcciones, i comparar estas medidas con las de otras cabezas; tomando por tipo o norma las que se presentan en el estado impreso en la página siguiente.

Con solo la comparacion de las medidas que se ofrezcan en este estado, podemos explicar en globo el carácter de los catalanes que, como pueblo particular, desde tiempo inmemorial, se han distinguido. Vemos que las dimensiones de la cabeza catalana no son en jeneral inferiores a las de la escocesa, la cual se considera, segun el testimonio de los que han tratado zientíficamente la materia, el mejor zefálico tipo europeo. Esto corresponde con lo que sabemos históricamente del catalan. En todas épocas su fuerza de carácter, su enerjía mental, su impresion, se han hecho sentir.

Los moros, que dominaron señores en el Sur i zentro de España durante ocho siglos, no tuvieron mas que ochenta años un poder mui limitado i vazilante en la parte meridional de Cataluña.³³⁰ “Aquellos esforzados varones, *primi homines terræ*,” dize nuestro sábio historiador Bufarull,³³¹ hablando de los indijenas o primitivos catalanes, “capitanados por *Vifredo, el Velloso* i sus descendientes, la conquistaron con *el esfuerzo de su brazo*; lanzando del país a los ismaelitas i fundando una Pátria, Soberanía i Constitucion.” Consignadas están en la historia i en aquel poético laureado dechado de nuestro dotado Gaité del Llobregat,³³² las proezas guerreras de los catalanes, i en las Memorias Históricas de Capmañ,³³³ el grado de adelanto i pujanza a que llevaron la marina, el comérzio i las artes.

³³⁰ BUFARULL, *Los Condes de Barzelona*, (Barzelona 1836) tom. i. introd. p. iii. Esta obra eminentemente patriótica, agradable i útil por la materia de que trata, i por la erudicion, saber, conzienziosidad i estilo con que está tratada, mereze que los periódicos españoles hablen de ella como se mereze, a fin de popularizar su lectura.

³³¹ Obra zit. tom. i, *Razon de la obra*. p. 5.

³³² JOAQUIN RUBIÓ I ORS, *Los Catalans en Grésia*, Poéma épico en tres cants. Barselona, 1842.

³³³ *Memorias Históricas sobre la Marina, Comérzio i Artes de la ciudad de Barzelona*. Madrid 1779—1792. Espléndida edicion, no inferior a las mas nítidas i lujosas que hoy se publican.

La cabeza catalana es un promedio de diez cabezas pertenecientes a clase superior; en esta clase pueden llamarse cabezas normales. La escocesa es un promedio de veinte cabezas, medidas por George Combe, pertenecientes tambien a personas de clase superior.³³⁴ La cabeza americana es un promedio que da Silas Jones, frenólogo práctico, que hace muchos años se está dedicando a esta clase de trabajos. Las demas medidas son de cráneos que tiene la soziedad Frenológica de Edimburgo; que se presentan como casos individuales.³³⁵ De todos modos, las medidas presentadas bastarán para que el alumno tenga un término de comparacion. Si se quisiere medir la zircunferenzia horizontal inferior de la cabeza, i la distanzia desde la raíz de la nariz a la cresta oecipital, puede partirse del prinzipio que en las siete cabezas catalanas referidas, se halla, respecto a la primera medida, un promedio de 22 pulgadas $\frac{1}{4}$, i respecto a la segunda, uno de 13 pulgadas $\frac{4}{5}$. En los idiotas natos, mide la primera de 12 a 14 pulgadas; i la segunda, de 8 a 10.

Formada ya una idéa del temperamento de la persona i del tamaño jeneral de la cabeza, debe prozederse a averiguar el tamaño de las tres grandes rejiones, intelectual, relijiosa moral i animal, segun se ven marcadas en la figura al frente de la portada.

Para prozeder a esta averiguazion con eesactitud, colóquese el índice de una mano en el zentro de la causalidad, i el de la otra, en el zentro de la zircunspeczion; la parte de la cabeza enzima de estos puntos, entre los euales se imaginará una línea, es la parte moral. Para medir la intelectual tírese una línea perpendicular desde el zentro o parte mas abultada del arco zigomático hasta tocar la línea descrita entre la causalidad i la zircunspeczion. El ángulo anterior formado por estas líneas es la parte intelectual; i el ángulo posterior, la animal. Véase en pájs. 205-207 el particular carácter que constituyen estas divisiones jenerales, consideradas aisladamente o en combinazion.

Conviene mucho que a mas de notar el tamaño de esas rejiones prinzipales, se observe si hai alguna otra parte, aunque no tan jeneral, que sea descollante. No pueden ofrezerse reglas para dezir con eesactitud euales son las partes de la cabeza que suelen presentarse ya deprimidas ya abultadas; porque es demasiada la variedad para poderse sujetar a útiles prezeptos jenerales. Pero el alumno por médio del análisis

³³⁴ *System of Phrenology*, p. 94.

³³⁵ *Ibid.* p. 436.

que se ha hecho de los órganos individualmente, i por las combinaciones que se han explicado, podrá con facilidad señalar la acción de la región que se presente abultada o deprimida.

Hecho esto, debe examinarse el tamaño de todos los órganos en particular, sin dejar uno solo por reconocer. Para efectuarlo, colóquense los dedos sobre la cabeza *de llano*, nunca de *punta*. Las regiones que se encuentren lisas, esto es, sin hoyos ni bultos, se componen de órganos que tienen un *mismo tamaño*. Si se halla una prominencia es señal que el órgano que la constituye es mayor que aquellos que residen en las consiguientes vezinas depresiones. Formada ya una idea del temperamento, tamaño jeneral de la cabeza, de las regiones principales, i de los órganos particulares, dará el examinador a cada uno de ellos el grado de actividad que juzgue corresponderle,³³⁶ i formará las combinaciones que estime convenientes, pronunziando su opinion respecto al carácter, jénio o talentos de la persona examinada.

Es menester no desanimarse aún cuando el carácter que se describe no concuerde con la idea que de él se tenía formada el propio individuo examinado; porque suzede amenudo que nosotros mismos no nos conocemos. Toca en este caso averiguar cuidadosamente si es el examinador o el examinado quien se ha equivocado.

Si se forman, como espero pronto se formarán, Soziedades Frenológicas en España, una de las condiciones de admision debe ser que cada nuevo sózio someta su cabeza a un ecsámen frenológico por cada uno de los miembros, quienes han de comparar, despues, por obligacion reglamentaria, los juizios que cada cual haya formado. Yo he palpado los útiles i benéficos resultados, en mas de una soziedad que he ayudado a formar, de esta preziosísima i divertida práctica. La gran destreza i superioridad de los frenolojistas de Escózia, son debidas a no haber jamas preszindido de la condizion indicada en las soziedades que allí se han formado.

Encargo con espezialidad que en el uso que se haga de la Frenolojia, para objetos prácticos, se tengan siempre presente los límites de sus atribuciones. La Frenolojia no nos indica si este o aquel individuo es sastre o zapatero, albañil o tejedor; ella solo nos dice si tiene o deja de tener bien o mal desarrallados los órganos i temperamento, de cuya simultánea acción dependen aquellos ofizios. Si queremos hallar

³³⁶ Véase lo que se dice en las pájs. 61-62 sobre la graduacion de los órganos.

un buen criado, un buen zapatero, un buen sastre, no basta que busquemos organizacion adecuada, debemos averiguar, a mas, si esta organizacion ha sido adiestrada e instruida en el particular ofizio que buscamos.³³⁷

Tampoco debe perderse de vista que muchas vezes la aptitud e idoneidad de un individuo para el puesto que deseamos conferirle, son relativas, i dependen de zircunstancias que no forman parte del individuo mismo. La persona, por ejemplo, que busca un esposo o una esposa, debe de antemano determinar la clase de esposa o esposo, que en sus particulares zircunstancias³³⁸ necesita; partiendo siempre del prinzipio que cuantos mas órganos templada i armónicamente satisfaga su eleccion tantas mas probabilidades tiéne de que ésta sea azertada; i que si hai un solo órgano que se halle del todo ofendido, esta eleccion será desazertada.

Si al querer contraer matrimónio, no escuchamos mas que la amatividad i la idealidad, que buscan esclusivamente juventud i belleza; o solo la adquisividad i secretividad, que buscan esclusivamente bienes de fortuna, i satisfacemos estos órganos sin curar de los demas; bien pronto será miserable nuestra condizion. Satisfecha por ejemplo nuestra adquisividad, o nuestra amatividad, ya no apeteze con ardor; porqué se halla sosegada como el estómago cuando está saziado, i entónzes es cuando enfurezidos piden satisfaccion los desatendidos u ofendidos órganos.

Un individuo de alta benevoléncia, conzienziosidad, e intelijéncia, que en un momento de frenesí de la adquisividad, de la amatividad e idealidad, se casara con una persona rica i bella, pero inmoral i tonta; calmados que estuviésen por *la posesion del objeto*, los ímpetus febriles de los primeros deseos, se hallarían luego altamente ofendidos los órganos morales i los intelectuales cuando buscarian i no hallarían satisfaccion.

Lo mismo suzedería en caso contrario. Si al casarnos solo satisfiziésemos el intelecto i la moral, descuidando la adquisividad i la idealidad, cuando viésemos a nuestros hijos feos, enfermizos, raquíuticos i que perezian de hambre, realizariamos completamente lo triste i amargo de nuestra condizion. ¡Qué pronto se mejoraría fisica i moralmente la raza humana, si ninguna conecision matrimonial se efectuára sin la zerti-

³³⁷ Ya se ha dirijido la atenzion del lector a este asunto en la páj. 218.

³³⁸ Si por un momento se reflexiona en la condizion particular de cada individuo, se verá cuan diferentes son estas zircunstancias.

dumbre de que en ella habían de quedar templada i armónicamente satisfechos todos los órganos; si ninguna criatura humana se pusiera al mundo sin saber de ante mano sus padres que podían hazerla virtuosa, dichosa i útil.

De cuanto acaba de esponderse fázil es inferirse, que el alumno no debe jamas perder de vista que hai dos objetos distintos, perfectamente bien marcados, en el ecsámen de una cabeza. El uno es, ecsaminarla para determinar la profesion u ofizio a que con mayores probabilidades de azierto puede dedicarse. Para esto elaro está que no hai ni debe haber otros datos que la organizacion para formar juízo. El segundo es, ecsaminarla con el objeto de saber si conviene para este o aquel empléo. El juízo en este particular no puede depender solo de la organizacion, sino tambien de la direzion que la educacion le haya dado, la cual, en las mas de las cabezas, no se conoze por señales esternas.³³⁹ Así es que, no basta que una persona tenga, quando buscamos esposa o esposo, amigo, etz. como ya se ha insinuado, una favorable organizacion; debemos saber positivamente en casos normales que direzion se le ha dado. Digo casos normales, porque tan estraordinariamente favorable podría ser la organizacion, que fuése superior a todo influjo, a toda direzion, como se ve en los injénios sublimes o en los delincuentes naturales. Para aquellos empléos de alta responsabilidad i en que está el hombre espuesto a poderosas tentaciones, la organizacion debe ser sobre todo influjo esterno. Si no son numerosísimas las cabezas de este clase; como en el universo todo es concordanzia i armonía, tampoco son numerosísimos los puestos que eesijen tan superiores dotes.

PROGRESOS I ESTADO ACTUAL DE LA FRENOLOGIA.

La historia del orijen de la Frenología, i del descubrimiento de cada una de las facultades mentales con señalamiento del órgano por médio del eual se manifiesta, quedan

³³⁹ En jeneral, como ya se ha dicho ps. 59, 53, 58, se puede distinguir la persona que ha tenido educacion de otra que ha carezido de este inapreziabile bien. Pero esta distinzion es jeneral, indeterminada: solo en algunos casos ha producido señales esternas perfectamente bien marcadas: todavia no sabemos, por señales esternas, si dos, tres o mas órganos normales, se han acostumbrado a obrar simultáneamente.

consignadas en las páginas que antezeden.³⁴⁰ Falta ahora para dar al lector una idea completa de la historia jeneral de la Frenología hasta el dia, presentarle sus progresos i estado actual en las partes del mundo donde sea conozida o se haya introducido.

A su muerte dejaron Gall i Spurzheim, ademas de sus descubrimientos, varones ilustres que hizieron, sino ménos sensible, al ménos no del todo irreparable, la pérdida que se experimentó. Descollaban entre ellos Combe i Elliotson en Inglaterra; Caldwell i Powell en los Estados Unidos; Fossati i Vimont en Fránzia. Por los denodados esfuerzos de estos verdaderamente zelosos frenolojistas, i los de sus amigos ántes i despues de la muerte de Gall i Spurzheim, se escribiéron obras elementales, se estableziéron periódicos de mucho mérito, se diéron cursos públicos sobre la nueva ciencia. Creáronse igualmente sociedades frenolójicas que mantuviéron fresca la materia en los ánimos del público, i propagaron mas i mas las doctrinas frenolójicas.

En los Estos Unidos de Norte América, concurriéron várias causas para propagarse estas doctrinas, i llamar a ellas la atenzion jeneral. Si se eszeptúan esclavos, advenedizos, i habitantes de algunos mui señalados distritos de la Virjinia i de la Pensilvania, apénas se hallarán seis, entre zieu individuos, pue no sepan leér i que no léan. El carácter normal del pueblo es, a no dejar duda, altamente moral e intelijente; por mas que numerosos ejemplos formen eszeption a la regla,³⁴¹ i hayan dado márgen a que se vilipendiáse i calumniáse la honradez, que debiera ser proverbial, de los norte-americanos. En virtud de causas naturales i de las instituciones políticas del país, hai en los Estados Unidos una fiebre jeneral de saber, de fomentar, de adelantar, de

³⁴⁰ Véanse pájs. 173-176, i lo que se dize bajo el título *Descubrimiento*, en cada uno de los órganos.

³⁴¹ Los ejemplos de esta especie, se hallan por lo comun en una clase de jente, que la nazione entera prinzipia a detestar i despreziar; quiéro dezir, entre los especuladores improductivos. Púede tenerse una idea de la considerazion que se les tiéne, por los dos casos siguientes.

Haze poco que estando yo en Nueva York, hubo una conmozion popular porqué zierto especulador fué nombrado presidente de un banco, en cuyo puesto no pudo durar veinticuatro horas. Un zélebre predicador Mr. Taylor (pr. *tétor*) de Boston, prinzipió, no haze mucho tiempo, una plegaria en estos términos: "O Dios de bondad, tened misericordia del asesino, del ladron i del especulador improductivo."

mejorar, que todo lo arrastra, todo lo vence; por esta razón los progresos industriales, artísticos i científicos son rápidos, grandiosos, inconcebibles. Mil trescientos periódicos, con una circulación diaria de millones de ejemplares, que, por medio de innumerables caminos, carriles, canales i ríos, cruzan con la rapidez del rayo en todas direcciones, dan, como por ensalmo, conocimiento exacto a diecisiete millones de habitantes³⁴² de cuanto se pasa en el mundo civilizado i por civilizar.

Con este espíritu de saber, de examinar; con esta energía inteligente i emprendedora; con estas vías de comunicación sin paralelo en la historia del mundo, ¿como fuera posible que dejase de saberse la existencia de una ciencia tan eminentemente moral i útil como la Frenología, i que, sabiéndose su existencia, dejase de examinarse?

La realidad del hecho era que cuanto se decía en el mundo sobre Frenología, i particularmente, por razón de idioma, cuanto se escribía en aquel vasto Repertorio, *The Phrenological Journal*, de Edimburgo; cuanto decía Geor-

⁵⁴² Hoy la población de los Estados Unidos pasa de diecisiete millones, i en 1780, solo constaba de 2.051,000. La ciudad de Zinzinati en el Oeste, por ejemplo, no tenía a principios de este siglo un solo habitante, hoy cuenta setenta mil almas. Este incremento no tiene paralelo en el mundo, como no lo tiene tampoco el que un pueblo culto, laborioso, libre, moral, inteligente, sin trabas de ninguna clase, sin guerras, i casi sin posibilidad de tenerlas, fuere dueño de un territorio inmenso, con mas facilidades internas de comunicación de las que posee ningun otro territorio de igual circunferencia del globo.

Pero yo no gradúo, como se ha visto, la prosperidad de un país por el aumento de su población, sino por la CONDICION de cada uno de los individuos que la componen. En los Estados Unidos el gobierno hace cuanto un gobierno es capaz de hacer para el bien, adelanto i prosperidad de los individuos gobernados; pero allí, como en todas partes, los individuos gobernados no hacen ellos mismos lo que deberían hacer. Mucha de esta población de los Estados Unidos, es un *exceso* que emana de un *abuso* de la AMATIVIDAD I FILOJENITURA, que paga, en forma de miseria, hambre, borrachera, vicios i otros males, por los pecados de los que la produjeron. Para que el filántropo se convenza de esta verdad solo tiene que pasar un invierno en Boston, Nueva-York, Filadelfia o Baltimore. Esto no es negar, porque yo no lo niego, sino que al revés, firmemente lo créo, que en los Estados Unidos de Norte América, hai mas bienestar, dicha, moralidad e inteligencia en las clases bajas, que en ninguna otra parte del mundo que yo conozco, i que éstas van allí a paso redoblado i a marchas dobles, házia el punto por el cual todo verdadero filántropo suspira.

ge Combe i los demas publicistas ingleses; cuantas frenológicas aplicaciones se hazían para el adelantamiento de la raza humana, otro tanto leían inmediatamente las masas de los Estados Unidos. En el año 1821 ya se hizo oír tambien públicamente la voz del impertérito i siempre denodado Caldwell, que, cual otro Zésar o Alejandro, jamas quedó vencido en la palestra. Spurzheim i Combe de reputacion europea, fuéron a predicar tambien a los Americanos el evangelio Frenológico, que lo repetían despues a la nazione entera los mil trescientos periodicos que tiene.

A un estado de cosas tan singularmente ventajoso para la propagacion de las doctrinas frenológicas, agregóse el espíritu especulador i propagador que por naturaleza, por educacion i por nezesidad, posée el norte-americano. Apénas se conozió en 1833, que se habia creádo un interes, una curiosidad jeneral azerca de la Frenología, cuando apareziéron, i aún ecisten, enjambres de frenolojistas prácticos itinerarios, que atravesaban el país de Norte a Sur, i de Este a Oeste en todas direcciones; predicando la nueva zienza, ecsaminando cabezas, i dando por zierta remuneracion mapas o cartas en que se hazia una lijera reseña frenológica, i con las cuales mediante unos números de referenzia, podia el interesado apreziar aprocsimadamente su carácter. Algunos de estos prácticos frenolojistas eran un poco ignorantes, i sus errores desacreditaban en los intelijentes la zienza; pero iban i venían luego otros de profundo saber i vastos conozimientos frenológicos que desvanecian cual humo las desfavorables impresiones que habian dejado los primeros.

Preszindiendo de los motivos de especulacion de algunos, i de la ignoranzia de otros, estos ambulantes apóstoles del frenolojismo contribuyeron poderosamente a acabar de difundir en toda la nazione, así en las aldeas mas pequeñas como en las ziuudades mas populosas, la notizia de que se habia descubierto la mas útil de todas las ziencias. Hoi no se halla un individuo ni de uno ni de otro secso, en los Estados Unidos, sea cuai fuere su edad, que no haya oido la voz *frenología*, i mui pocos, cuya cabeza no haya sido frenológicamente ecsaminada.

Podrá hallarse aquí i allí, allá i acullá, uno u otro contrario tenaz i acaso mordaz de la zienza en aquel país; pero está su conozimiento mas difundido, i sus doctrinas mas universalmente adoptadas, que en ninguna otra nazione del orbe zivilizado. Ya se esparzen sus doctrinas desde la cátedra del Espíritu Santo, desde la silla profesoral, desde los lábios paternales en el seno de las familias, i dentro zincuenta años

no se elijirá en los Estados Unidos ningun empleado público no se zelebrará ningun contrato matrimonial, ni se formará ninguna soziedad de comérzio, sin que de antemano prezedada un riguroso ecsámen frenolójico de las partes interesadas. Los que mas eficazmente habrán contribuído a este glorioso estado sozial serán Caldwell, Powell,³⁴³ Fowler³⁴⁴ Spurzheim³⁴⁵ i Combe,³⁴⁶ por las aplicaciones prácticas, que han hecho de la Frenolojía, i el fervoroso afan e

³⁴³ CHARLES CALDWELL, este es benemérito de su pátria por los denodados esfuerzos con que ha defendido, i siempre con triunfo, los ataques hechos a la Frenolojía. Ha escrito desde 1824, hasta 1839, catorze composiciones clásicas sobre materias de utilidad jeneral que ha tratado frenolójicamente: hoi son leídas con provecho por amigos i enemigos de la ziénzia de Gall. Los cursos públicos que ha hecho de Frenolojía no tiénen número. El Doctor POWEL (pr. *pó-uel*), despues de Caldwell, es el que con mas ardor i enerjía ha trabajado. No hai rincón en los Estados Unidos donde no se haya oído su voz a favor de la Frenolojía. Estos dos campeones son los que tuviéron que luchar con las dificultades que siempre se presentan al introducir una nueva ziénzia.

³⁴⁴ FOWLER ha consagrado toda su vida al fomento i adelanto de la Frenolojía en los Estados Unidos. Es hoi redactor en jefe del *American Phrenological Journal*, ha publicado tambien un sistema de Frenolojía mui bueno, es frenolojista práctico mui eminente, i está en la actualidad publicando várias obras de utilidad jeneral, fundadas sobre doctrinas frenolójicas. En su sistema de Frenolojía, intitulado *Practical Phrenology* (Frenolojía Práctica) responde triunfantemente cuantas objecciones puéden hazerse contra ella. Hablando de los Frenolojistas americanos no puéden pasarse en silénzio los nombres de Silas Jones, Buchanan, Boardman, Kirkam i otros.

³⁴⁵ De SPURZHEIM ya se ha hablado como, a eszepcion de Gall, el que mas ha hecho a favor de la Frenolojía i de su propagazion.

³⁴⁶ GEORGE COMBE, eminente abogado de Edimburgo, prinzipió a estudiar Frenolojía en 1815. Al prinzipio le parezió todo una mentira, como nos parece a todos. Pero como jamas le habian gustado los metafísicos, quiso estudiar la Frenolojía ántes de abandonarla; i altamente recompensada fué su constánzia. Despues de haber predicado Frenolojía, desde 1821 en su pátria, i de haber escrito algunas de las mejores obras que sobre ella poseémos, fué a los Estados Unidos. Llegó allí con el Vapor *Great Western* el 25 Septiembre de 1838, i regresó a Europa, con el *British Queen*, el 1.º de junio de 1840. Durante su permanénzia en los Estados Unidos dió 158 lecciones públicas, de dos horas cada una. En muchas de ellas nunca bajaron de quinientos los concurrentes. En Boston, New-York, Filadélfia, Wilmington, Hartford, Salem, Lowell, Worcester, Springfield, Albany, i New-Haven, que son las ziudades donde dió los 17 cursos en que se dividiéron las 158 Lecziones, rezibió las señales mas distinguidas de aprobazion i aprézio.

incansable laboriosidad con que las han propagado.³⁴⁷

A los Estados Unidos ya les deben las Artes algunos de los mas grandes descubrimientos que se conozen. Si en efecto son verdaderos los casi milagros, que se cuentan del jóven Dr. Buchanan, (tiéne 28 años) se deberá a aquella favorezida nazion otro descubrimiento que solo podrá ser inferior al de Gall. Pareze que este Caballero, puéde, por médio de influéncias mesméricas, o de magnetismo animal, eszitar individual o agrupadamente los órganos zelebrales i hazerles manifestar el mayor grado de actividad de que son capaces. Acaso la memoria depende, como elemento mui prinzipal, de algun influjo magnético creado i comunicado por dentro del zérebro, afectando tan poderosísimamente los órganos intelectuales, que un poco mas o ménos de volúmen en ellos, produce diferéncias estraordinárias en su *actividad memorativa* o *retentiva*.³⁴⁸

³⁴⁷ En 1824 por los esfuerzos de Caldwell i otros individuos se estableziò una Soziedad Frenológica en Filadélfia; esta fué la primera que se fundó en los Estados Unidos. En 1826, se estableziò otra en Washington; en 1832, otra en Boston, en 1834, otra en Hingham, i fuéron despues estableziéndose Soziedades Frenológicas en Nantucket, Brunswick, Andover, Amherst, Hanover, Reading, Leicester, Worcester, Providence, Hartford, Oneida; i apénas se halla hoy villa por poco importante que séa donde no haya una Soziedad Frenológica, o quien se interese mui activamente a favor de esta ziénzia.

³⁴⁸ Si el maravilloso jénio de algunos individuos a mas de la actividad conzeptiva e imaginativa, que comunica prinzipalmente el tamaño de los órganos, depende de la actividad memorativa que da algun interior influjo magnético, ya no nos son del todo desconozidas, si bien inobservables aún, las condiziones de que se ha hablado en las pájs. 56-58, i que en la páj. 164, dije que el Dr. Buchanan, habia acaso descubierto. Lo zierto es que, sin una maravillosa retentiva, superior a la que indicaban los órganos de los injénios allí zitados, no podrían haber hecho los prodjios que hizieron.

En efecto Cuvier jamas habria hecho sus estraordinários descubrimientos en Osteología, como ya se ha dicho, p. 164 si al ver un hueso no hubiése podido compararlo, de repente en su ánimo, con cuantos huesos habia visto ántes, i formar de esta manera combinaciones de que deduzia prinzipios. Tampoco podria Vito Mangiamele resolver problemas en su mente con la esactitud, i a vezes maravillosa rapidez con que lo haze, si en sus órganos matemáticos no viése él impresas como en una pizarra, las cantidades i prinzipios sobre que opera; ni habria descubierto con sus própios esfuerzos, relaciones de números que eran para él nuevos al tiempo de hazerlos, sin el poder de recordar cuando quisiéra, las relaciones numéricas que ya anteriormente sabia. Ni Rossini, ni Bellini, ni ningun estraordinário injénio de esta clase podria serlo si sus órganos intelectuales no tuviéssen constantemente materiales delante, que los suministra la memoria, para ir creando, esto es, formando nuevas combinaciones.

De que el zélebro sea un gasómetro, un *jenitor* de alguna especie de magnetismo, lo haze presumible la maravillosa rapidez, la instantaneidad con la cual la voluntad que reside en la frente comunica sus actos de querer o volizion a las mas remotas estremidades de todas las partes del cuerpo. Por ahora todo esto es misterioso para nosotros; pero por los esperimentos hechos ya por el Doctor Buchanan, i otros por un distinguido catadrático de esta ciudad sobre magnetismo zelebral, se deja trasluzir que tiempo vendrá cuando nos serán acaso conozidas todas las leyes mentales i se aplicarán para la mayor virtud, dicha i utilidad del jénero humano.

Para dar una idea de los esperimentos del Doctor Buchanan, en corroborazion de cuya realidad yo he leido el testimonio publicamente espresado de los médicos mas eminentes de los Estados Unidos de Norte América, traduziré a continuazion lo que dizen los fidedignos redactores del *Philadelphia Courier*, en el número de su periódico publicado el 21 de Mayo de 1842, bajo el titulo de FENOMENOS NATURALES.—*Esperimentos del Doctor Buchanan.*

“Haze pocas noches que en compañía de unos veinte individuos, todos mui respetables e intelijentes, fuimos a casa de uno de nuestros mas distinguidos médicos, a presenziar la repetizion de una série de esperimentos, que hizo por primera vez el Doctor Buchanan, en Louisville (pr. *luísvil*) Kentucky. El individuo en quien se hizieron los esperimentos i el mismo esperimentador, son bien conozidos en este país por sus conozimientos literários i zientíficos. El primero es suszeptible de lo que se llama influjo mesmérico, i con una lijera aplicazion de enerjia fisica i mental del operador, asumió una condizion letárgica. Produzido este efecto, el operador colocó el dedo sobre el *órgano frenolójico* de la “música,” cuando el individuo prinzipió luego a jesticular con grande enerjia i prezision, como si tocase una composizion mui difizil en el piano; luego de repente cambiando sus atitudes como en ademan de tocar el violin, el obué, el timbal, el trombon etc. parecia poseér la habilidad de un profesor consumado. Removido por algun tiempo el dedo del órgano, volvía a caer en el mismo letargo de ántes.

“El individuo en quien se hazian los esperimentos es mui tranquilo i amable, pero eszitado con el roze del dedo el órgano de la acometividad, púsose en pié, cojió la atitud de un pujilista en el acto de batirse, i con una viva personificacion del valor, arremetió a puñetazos su imajinario antagonista.

“Eszitada la “Filojenitura,” aparezió en su cara una dulce

i afable sonrisa; i con jestos atractivos apretaba al parecer a un niño; lo besaba, lo chiqueaba, lo alagaba, con todo el fervoroso amor de una madre; i concluía meziéndole sobre la rodilla con el mayor deleite i satisfazion.

“La eszitazion de la “Chistosidad” produjo involuntárias e irrepresibles carcajadas. La del “Lenguaje” un torrente de voces al cual apénas podía su boca dar salida. La “Conzienziosidad” le hizo torzer las manos i aparecer mui angustiado i aflijido; produziendo análogos resultados la eszitazion de cuantos organos se tocaron.

“Todo esto vimos i mucho mas, manifestado por caballeros, a quien no se podría atribuir colusion ni impostura, sin insultar a la ziéncia i a nuestros mas respetables ziudadanos; pero tan portentosos son estos fenómenos, i tan imposible de creérlos dentro de los límites de lo posible quien no los haya visto, que les damos publizidad sin comentáριο ni esplicazion alguna.”

El Doctor Buchanan ha hecho iguales esperimentos delante de numerosísimas reuniones, i en individuos escojidos a la ventura del concurso. En la actualidad está publicando una memoria en la cual da cuenta de sus descubrimientos, i explica el modo de producir fenómenos, que miéntras dejan fuera de duda la verdad de las doctrinas frenalójicas, pasman i maravillan.

Despues de los Estados Unidos, el país en donde la Frenolojía mas ha progresado es en EL REINO UNIDO DE LA GRAN BRETAÑA. Las clases medianas intelijentes, los hombres mas eminentes en artes, letras i ziéncias, los mas zélebres teólogos, todos conozen i están a favor de la Frenolojía.³⁴⁹ Principia ya haber, como en los Estados Unidos, un movimiento frenalójico universal;³⁵⁰ a escribirse³⁵¹ i leerse mucho sobre las aplicaciones prácticas de la Frenolojía; por do quiera, en la miserable i tiznada chimenea del escualido i hambriento

³⁴⁹ Véase, *Testimonials in behalf of George Combe as a Candidate of Logic in the University of Edinburgh*, ‘Zertificaciones a favor de George Combe, como Candidato de Lójica en la Universidad de Edimburgo.’ Véase tambien apéndize D.

³⁵⁰ Solo en Inglaterra, hai ochentiúna ziudades en que la Frenolojía haze grandes progresos. Véase, MACNISH, *An Introduction to Phrenology*, obra traducida al italiano por *Pietro Molossi*, publicada en 1834.

³⁵¹ Se nezesitaría un catálogo mui estenso para enumerar las obras de Frenolojía, o fundadas sobre esta ziéncia, que se han publicado en la Gran Bretaña. A mas de las muchas que he zitado en esta obra, no deben pasarse en silénzio: DEVILLE, *Phrenology*; SCOU-

operario, como en la magnífica i grandiosa biblioteca del opulento aristócrata, se halla con frecuencia algun libro de Frenología. Estos indizios presájian un adelanto eficaz i positivo; adelanto, que sin guerra ni sangre, producirá pronto en Inglaterra, Escocia e Irlanda, un estado sozial tan glorioso i envidiable, como es ahora infeliz i lamentable.³⁵²

“En el Imperio Británico,” dicen los franceses Chausier i Morin, “es por muchísimos un verdadero frenesi la Frenología. Los ingleses, por lo comun pensadores, han abrazado este sistema con un ahinco i fervor que parecen extraordinarios; al paso que solo es efecto natural de su innata afizion a observar i analizar. Por otra parte los prinzipios de la “*Soziedad Filosófica del Sentido Comun,*” han podido contribuir a este entusiasmo. Haze tiempo que esta Soziedad había distinguido las propensiones o instintos, los sentimientos i las facultades intelectuales; considerándolas como resultado de la aczion jeneral del zérebro; pero no había, como Gall, descubierto órganos particulares, que sin duda se han considerado, como el complemento de las idéas de la Soziedad.

“Ecsisten en Inglaterra veintitres reuniones de sábios, cuyos trabajos se consagran esclusivamente a la Frenología.³⁵³ Ademas de estas veintitres soziedades, la mayor parte de las de medizina i filosofía se ocupan de Craneoscopia.

TETTEN, *Phrenology*; SPURZHEIM, *Elementary Principles of Education*. SIMPSON, *The Philosophy of Education*. Ya he hablado del mayor Repertorio Frenológico del mundo, que se publica hoi en Lóndres, me refiero al *Phrenological Journal*.

³⁵² Al hablar de la Frenología en la gran Bretaña no debe pasarse en silencio el nombre glorioso de Andrew (pron. án-dru) Combe, hermano de George Combe, autor de la Constituzion del hombre. Es uno de los mas capaces e influyentes frenólogos del mundo. Ha escrito el tratado mas filosófico sobre Deménzia que ecsiste, i a mas “*The Principles of Phrenology*” (Prinzipios de Frenología) “*The Physiology of Digestion*” (Fisiología de la Dijestion) i “*The Management of Infancy*” (Modo de manejar la infánzia) que se consideran, por frenólogos i antifrenólogos, como obras que pertenezzen a las mas agradables i útiles del dia.

³⁵³ Segun la estadística Frenológica que en 1836 publicó Watson, redactor del *Phrenological Journal*, había en aquella época en la Gran Bretaña:

Juntas anuales de las Soziedades Frenológicas.	550.
Miembros de Soziedades Frenológicas.	900.
Creyentes en la Frenología.	100.000.
Modelos i bustos Frenológicos.	15.000.
Escritores sobre la Frenología.	75.
Lecziones Frenológicas desde 1815 a 1836.	1.000.
En esta estadística se halla que los escritores médicos de Freno-	

Por otra parte el catedrático de medicina enseña en la gran Universidad de Londres el tratamiento de las alienaciones mentales segun el sistema frenolójico; i la educacion se dirige por este mismo sistema en las escuelas fundadas en Aberdeen (pr. *áber-din*) por J. Mackenzie, en Enfield (pr. *enfield*) por Rondeau, en Ongar por Stoaks. (pr. *stoks*).

“Solo Londres posee siete u ocho colecciones frenolójicas, la mas considerable es la del Sr. Deville, que contiene 2200 cabezas humanas, 5000 de aves i otros animales.”³⁵⁴

En FRÁNZIA la Frenolojia es adoptada, estudiada i apreciada, por algunos de los hombres mas distinguidos de la nazione;³⁵⁵

lojia son en la proporzion de dos en tres; i los leccionistas, pasan de esta proporzion. Esta es la respuesta que puede darse a los que preguntan si los médicos creen en la Frenolojia.

Del aprézio que se haze de la Frenolojia en la Gran Bretaña podrá tenerse una idéa, al contemplar, que en Mayo de 1836 iban ya vendidos 43,500 ejemplares de las obras de George Combe; i que en un solo mes se vendieron 2000 ejemplares de MACNISH, *Introduction to Phrenology*, que, segun ya he dicho en la nota 350, Pietro Molossi tradujo en 1834 al italiano. Desde 1836 hasta el dia el movimiento frenolójico en la Gran Bretaña, ha ido en rapidísimo aumento. Véase el *Phrenological Journal*, 1836—1843.

El verdadero número de las *Soziedades Frenolójicas* en la Gran Bretaña, es:

ESCOZIA, desde 1820, Edimburgo; 1826 Glasgow, Dundee, Kilmarnock; 1828, Dumferline; 1833, Greenock; 1834, Alyth, Striling.

INGLATERRA, desde 1824. Londres, Wakefield, Exeter; 1827, Hull; 1829, Liverpool; 1830, Manchester; 1832, Portsmouth; 1834, Warwick.

IRLANDA, desde 1826, Belfast; 1829, Dublin.

³⁵⁴ *Manuels-Roret*, CHAUSSIER ET MORIN, *Nouveau Manuel du Physionomiste et du Phrénologiste*, ya citado, (Paris 1838) p. 11.

³⁵⁵ El 14 de Enero de 1831 se formó la Soziedad Frenolójica que hoy existe en Paris. Consistió ya desde un principio de 110 miembros, 60 de los cuales eran zelcbridades médicas, i los demas catedráticos, juriscensultos, diputados i pares. Pertenezen a ella, *Andral*, profesor de la facultad Médica de Paris; *Blondeau*, (pr. *blondó*) Dean de la facultad de Leyes de Paris; *Cadet*, correjidor del cuarto zireulo o arrondissement, *Cloquet* (Júlio) profesor de la Facultad de Leyes de Paris, i zirujano del Hospital de S. Luis; *David*, escultor i miembro del Instituto; *Falvet*, médico de la Salpêtrière; *Ferrus*, médico de Bicêtre; *Focillon*, médico de los Inválidos; *Julien*, Redactor de la *Revue Encyclopédique*, ‘Revista enciclopédica;’ *Lacoste*, del Consejo del Rei; *Lenoble*, jefe del departamento de Instruccion pública; *Lucas*, inspector jeneral de las casas de detenzion de Fránzia; *Moreau*, inspector de las cárzeles de Paris; *Pinel*, médico; *Poncelet*, *Rostan*, *Sanson*, *Vimont*, *Voisin*, *Fossati* etz. etz. etz.

pero su conozimiento no ha penetrado en las masas, no se ha estendido por entre la muchedumbre, como en los Estados Unidos, i como en parte en la Gran Bretaña. Pero en Fránzia la Frenología, como ziéncia, se estúdia i adelanta cuanto puéde estudiarse i adelantarse en cualquier otra parte del mundo. Seria este aserto verdadero aún cuando no hubiése producido esa gran nazon mas que las inmortales obras frenolójicas de Vimont,³⁵⁶ Broussais³⁵⁷ i Fossati.³⁵⁸ Pero la Fránzia ha hecho mas; muchísimo mas. Ella ha ofrezido un asilo seguro a la Frenología cuando otras naciones la han perseguido;³⁵⁹ ella ha formado grandes i magníficas colecciones de cráneos de casi todas las naciones conozidas; ella ha tomado modelo de cuantas cabezas pudiésen en algo adelantar la ziéncia; ella no ha zeso de proclamar, por médio de algunos de sus insignes hijos, que la Frenología es la verdadera ziéncia mental, i por consiguiente la verdadera base de todo

³⁵⁶ Ya se ha hecho menzion de la obra de Vimont en las notas 4 i 7, pájs 7 i 17 de esta obra. Vimont comenzó sus trabajos inmensos con el fin de refutar a Gall i Spurzheim. Despues del mas profundo i detenido ecsámen de 2000 hechos que colijió, de 1200 calaveras que abrió, de 50 sesos de que sacó modelo, i de 300 diseños que dibujó con el mayor cuidado, tuvo que declararse á favor de la Frenología. Para formar su dezision trabajó el Doctor Vimont seis años asidua i consecutivamente. Véase WATSON, *Statistics of Phrenology*, Estadística Frenolójica, en *American Phrenological Journal*, tom. i, n.º 3, p. 77.

³⁵⁷ El 11 de Abril de 1836 prinzipió a dar el curso de Leczioncs que tantas vezes se ha zitado en esta obra. Mas de *dos mil* personas asistiéron a algunas de ellas; tal fué el interes que este gran hombre eszitó. *American Phrenological Journal* tom. i, n.º 3, p. 77.

³⁵⁸ El Dr. Fossati de quien he hablado i a quien he zitado várias vezes en esta obra, (notas 217 i 230, pájs. 175 i 190) ha publicado, a mas de su *Manuel de Phrénologie*, várias obras de la mayor utilidad e interes, sin contar con las contribuciones frenolójicas que ha hecho a várias obras periódicas. Son dignos de todo elójio, o por mejor dezir son sobre todo elójio, sus folletos intitutados, *De la Mission du Philosophe au Dixneuvième Siècle*, 'De la mision del Filósofo en el siglo XIX,' *Sur le talent de la Musique*. "Sobre el talento musical." Esta zelebridad médica de Paris, que tuvo la alta honra de tener por oyente en sus cursos de Frenología al mismo Gall, en una visita reziente que tuve yo el gusto de hazerle, me dijo: "quanto ahorro lo gasto en mi ziéncia predilecta."

³⁵⁹ Gall i Spurzheim llegaron a Paris en 1807. Sus doctrinas, que les era impedido publicar en Viena, hallaron entónzes, i han hallado siempre despues en Fránzia, amparo, proteccion i séquito.

cuanto dize relacion con la conducta humana,³⁶⁰ i toda clase de afeczioncs zelebrales.³⁶¹

El jénio Franzes, es, sin embargo, mas observador que aplicador; mas ejecutor, que pensador o inventor. Así es que a nádie le ha acudido aún atravesar la Fránzia con el objeto de predicar la Frenolojía, ni enseñar las grandes i utilísimas lecciones de sabiduría práctica que de ella se desprenden. A este descuido se debe que en Fránzia no haya aún mas que una soziedad Frenolójica, i que la Frenolojía esté lejos de ser estudio nazional.³⁶² Hasta que las doctrinas de esta ziénzia se utilizen i propaguen, ni podrán eszitar interes jeneral, ni veremos su benéfico influjo en la conducta o mejoramiento de la muchedumbre. Londe es el primero que en Fránzia ha hecho una aplicazion directa i completa de la Frenolojía. Mucho propenderá su obra a popularizar la nueva ziénzia; pero este objeto no se alcanzará completamente hasta que se predique i enseñe prácticamente tanto en las ziuudades como en los últimos rincones de la nazion, i se pongan de manifiesto sus utilísimas aplicaciones.

Engolfados i embebidos LOS ALEMANES en su Sicolojía i su Meta física, esto es, en el estudio del alma pura, sin conecion alguna con el zérebro, hablan segun sueñan de esta esénzia incógnita, imperzeptible, inobservable, i sobre la cual no

³⁶⁰ Luis Felipe, rei de los Franzeses, dijo en 1834 que: “La^s aplicaciones de las doctrinas frenolójicas a la lejislazion criminal, harían un grau bien al jénero humano.” Esto se anunzió en la cuarta Junta Anual de la Soziedad Frenolójica de Paris. Véase, *American Phrenological Journal*, lug. zit.—Véase LÉLUT, *Qu'est ce que la Phrénologie?* Paris, 1826. “El autor,” dize Broussais, ob. zit. p. 1, “dezide la cuestion que propone, presentando a la Frenolojía como un *Sistema de Sicolojía*, i hasta como el sistema mas perfecto que el estado de nuestros conozimientos puéde permitir.” Adviértase que el señor Lélut, es médico del Hospizio de la Salpêtriére.

³⁶¹ Para convenzirse de esta verdad basta leer las obras de Pinel zitadas en la nota 67, páj. 32 de esta obra. Todas las grandes mejoras que se han hecho de veinte años a esta parte en los Hospitales de dementes se deben a la Frenolojía. Véase nota 182, pájs. 127—128 de esta obra.

³⁶² Por esta razon, i porqué en 1836 la *Académia Real de Medicina de Paris*, resolvió que: “La Frenolojía no debe por ahora adoptarse,” han dicho los contrários de esta ziénzia que todo el mundo la va abandonando en Fránzia. De la misma manera podria dezirse que se fué abandonando la idéa de que la tierra iba al rededor del sol, cuando el tribunal mas impouente del mundo la desechó como falaz. La opinion del hombre nada vale contra hechos naturales.

puéde hazerse esperiènzia ni observazion alguna. Así como todos los raziozínios de los sicolojistas alemanes sobre el alma han de ser ziegos, porqué no les es dado verificarlos por la observazion, así la base fundamental sobre que estriban, ha de ser la *fe*, la *creénzia* i no el *conozimiento positivo*. I como la *creénzia* se deléita en lo maravilloso, lo profundo, lo misterioso, lo improbable, lo sobre natural, así los sicolojistas alemanes se complazen i regalan en escribir de manera que nádie sino ellos mismos se entiéndan. La mayor glória de un metafisico aleman es poder dezir: “Acaso no habrá un solo individuo en toda la nazion que me comprenda.”³⁶³

El estúdio del alma no ha salido, pues, en Alemánia del terreno de la *creénzia*; no pertereze aún al dominio de la Filosofía, de la Ziènzia. Sería sin embargo hazer gran injustízia a los alemanes, pasar en silènzio que en sus investigaciones filosóficas son mui hombres de bien, i que sacrifican su interés personal a sus convicziones honradas. Cuando ellos completamente despièrten de sus sueños i abstracziones, entóuzes adoptarán i propagarán entre sí con mas ardor i afan acaso que ninguna otra nazion, las doctrinas Frenolójicas.

Ya este despertamiento ha comenzado. Hállanse traducidas al aleman la obra grande de Gall, el sistema de Frenolójia de Combe, i su admirable Constituzion del Hombre, que es muchísimo mas de lo que nosotros hemos hecho en España. Ya los prinzipios fundamentales de la Frenolójia se admiten como establezidos en algunas de las obras que se publican como órganos de la opinion zientífica de toda la nazion.³⁶⁴ Ya algunos de los hombres de mayor reputazion en medizina, zirujía i filosofia la proclaman. “Nádic,” ha dicho el zélebre Hufeland, de Berlin, “nádie ha sido tan contráριο de la doctrina de Gall

³⁶³ Sería sin embargo injustízia pasar en silènzio, que si bien los estúdios mentales de las escuelas Alemanas, no han salido del puro raziozínio, de la pura especulazion sin observar la naturaleza, no ha dejado de estudiarse mui profundamente la conducta del hombre. Muchos escritores sagazes posée la Alemánia, que han hablado con tino i azierto sobre el hombre, segun se observaba por sus *efectos*, como lo describen los historiadores políticos: entre ellos descuella, a mi ver, Ehrenberg, de cuyas obras he derivado mucha i mui provechosa instruccion. Recomièndo sobre todo sus *Reden an Gebildete aus dem Weiblichen Geschlechte* (Arengas a las mujeres instruidas) i *Der Character und die Bestimmung des mannes*, (Carácter i mision del hombre.)

³⁶⁴ El *Conversations-Lexikon*, ya zitado, que es sin disputa la obra que mas manifièsta esta opinion, en el artículo SCHAEDELLEHRE, ‘doctrina craneal,’ se pronúnzia a favor de la Frenolójia.

como yo; pero ahora, despues de haberme convenzido de la profundidad de su intelecto, i de la palpable verdad de su ziénzia, me he visto obligado a creér-la.”³⁶⁵

En los Anales de Hecker, en el Almacen de Guérson i Julius, en la *Bibliothek* de Hufeland, en *Notizen* del Dr. Froriep, periódicos literários i zientíficos mui distinguidos de Alemánia, se habla mui favorablemente de la Frenología. En la *Medicinische Zeitung*, (n.º 10, 1834) *Gazeta Medical*, se halla una revista del *Sistema de Combe*, escrita por el Dr. Herschfeld, en la cual entre otras observaciones mui favorables a la Frenología, se hallan las siguientes: “Ella ofrece un tesoro de reflexiones bien fundadas sobre la formazion de carácter individual por la preponderánzia de várias facultades mentales, i sobre los médios con que estas puéden eszitarse, dirijirse i restringirse. Puesto que ningun sistema de Filosofia mental puéde ser de práctica utilidad, en que se descúiden peculiaridades individuales para las consideraciones jenerales de las facultades del alma, queda fuera de duda, que a una doctrina la cual reduce el estudio de la diferenzia de carácter a prinzipios zientíficos, debemos todos darle grata acogida.”

Alemánia! Alemánia! tú has sido cuna de los dos mayores filósofos mentales que el mundo ha producido. Hijos tuyos fuéron Gall i Spurzheim, que cual ingrata madrastra, de tu seno rechazaste. A Fránzia, a Inglaterra debes ir a buscar ahora las doctrinas con que estos hijos tuyos han hecho ilustre el presente i el pasado siglos. Ya siéntes tu ingratitud. Pero cuando la nueva ziénzia haya echado, como pronto echará, hondas raíces en tu seno, entónzes lamentarás tu injusta conducta házia tu Gall i tu Spurzheim, como lamenta el Portugal la suya házia su Cámoens, i lamentamos amargamente nosotros la nuestra, házia Zervántes; entónzes te avergonzarás que de Escózia hayan tenido que ir a predicarte las grandiosas doctrinas que brotaron en tu seno.³⁶⁶

La história de la Frenología en ITÁLIA es a la vez lamentable i gloriosa. El Profesor Uccelli de Florénzia intentó, el primero, haze algunos años, enseñarla i difundirla en su pátria. Valióle este empeño perder la cátedra que tenia en la universidad de aquella capital, ser perseguido en vida con

³⁶⁵ BISCHOFF, *Darstellung der Gall'schen Lehre*, ‘Espozizion de la doctrina de Gall.’ p. 117.

³⁶⁶ Tengo entendido que George Combe se propone predicar o está predicando ya, las verdades frenológicas en todas las capitales de la Gran Confederazion Jermánica.

furor i malignidad, negar a su muerte los honores funerales que sus alumnos querían tributarle, i prohibir toda relazion biográfica del mártir profesor florentino. Pero, ¡que cámbio! ¡que reaccion! no hubo luego despues, en Itália, en esa culta Itália, donde tan completamente se desarrolla el hombre.³⁶⁷

Apareze Pietro Molossi,³⁶⁸ como campeon italiano de la Frenolojía, i en sus polémicas, haze constantemente trizas a los adversários que entran con él en la palestra. Viénen despues los romanos, católicos i apostólicos prelados De Luca, Restani i Giacoma,³⁶⁹ i desvanezen cual humo cuantas imputaciones se le han achacado de irreligiosa e inmoral a la Frenolojía. Sale despues con valor i zircunspecto denuedo, Timotéo Riboli,³⁷⁰ i ante todos los sábios de Itália³⁷¹ proclama con vehemente calor i profundo juizio las verdades frenolojicas; propagándolas i haziéndolas reverendas de una vez por todos los ámbitos de las itálicas naciones, confederadas i reunidas por el vénculo poderoso de una léngua comun. Superior a las persecuciones con que audaz preparaban su ruina la ignoránzia e intolerante frenesi, supo Riboli con teson, tino i valor, arrostrar screno i venzer airoso, toda clase de obstáculos i dificultades, aleanzando por fin en su pátria la gloriosa palma del triúnfo frenolójico.³⁷²

De hoi mas, puéde asegurarse que la ziéncia de Gall será respetada i estudiada en la culta Itália; que pronto su benéfico influjo se hará sentir cual golpe elétrico hasta el últi-

³⁶⁷ BOARDMAN, en COMBE, *Lectures on Phrenology*, (New-York, 1841,) pájs. 75-76.

³⁶⁸ *Studj Frenologici*. Milano 1840.

³⁶⁹ Véase páj. 132 de esta obra.

³⁷⁰ Discorsi sulla Frenologia. Parma 1840.

³⁷¹ En Itália se forman todos los años congresos de Sábios, a los cuales asisten representantes de todas las partes cultas del mundo. De estas utilísimas reuniones hallará el lector una descripcion bastante estensa, en la ZIVILIZAZION, (Revista que hasta mui rezientemente se ha publicado en Barzelona) tom i, p. 275 i sig, i tom. ii, pájs. 30—43.

³⁷² *I patimenti, le contrarietà, le calunnie, piuttosto che avilirmi donavanmi perseveranza. Mai dispiacente del mio operare, e puro in cuore alzava la fronte contro i miei persecutori, e benchè pallida, li faceva arrossire. La fortuna si cangiò avversa prima, venne poscia a coronare la mia perseveranza, i miei sudori, e mi sia lecito il dirlo, la mia coscienza.*

‘Los padezimientos, las contrariedades, las calúrnias, léjos de envilezermé aumentaban mi constánzia. Jamas disgustado de mi conducta, i sintiendo la pureza de mi corazon, erguía la frente contra

mo rincón de todos los itálicos pueblos; estudiada i aplicada que séa por las masas, i convenzidos que estén los Gobiernos de que no se opone ni puede jamas oponerse a ninguna creencia religiosa, a ningun sistema político, ni a ninguna preocupacion nacional. La frenología nada destruye; su mision es solo explicar las causas de vários males i bienes ecsistentes; i el modo de ir progresivamente mejorando la condizion del hombre sin trastornos violentos ni políticas tempestades.

La Frenología en ESPAÑA ha corrido la suerte de muchas otras artes i ciencias. Somos casi siempre los primeros o en descubrir o en promulgar alguna importante verdad; pero ha habido al parecer algun secreto influjo, que nos ha destruído las fuerzas para continuar lo empezado, i sacar de ello el partido i opimos frutos con que otras naciones se han encumbrado.

Naze i muere el vapor, como agente de propeler buques, en Barzelona, para que el norte-americano Fulton, trescientos años despues, enriqueziéra con él a su privilegiado suelo.³⁷³ Presenta al mundo Cataluña las leyes de comercio marítimo mas sábias que hasta poco habían conozido los siglos.³⁷⁴ Enriquézense con ellas los venezianos, con ellas se hazen dueños de los mares los ingleses, i Cataluña queda, comercialmente hablando, ecsánime.

Ochentitres años ántes que Descartes dijera: *Cogito ergo sum*, "Pienso, luego soi," nuestro Gómez Pereira ya había

mis perseguidores, i, aunque pálida, los hazía sonrojar. Mostróse la fortuna adversa al prinzipio; pero vino despues a coronar mi constancia, mis sudores, i séaseme permitido dezirlo, mi conciencia." TIMOTEO RIBOLI, *Discorsi sulla Frenologia*. (Parma, 1840) páj. 26.

³⁷³ Todos sabemos que tres siglos haze, el insigne Sevillano Blasco de Garai, ante Carlos V, i un inmenso jentío, propelió por medio de una máquina de vapor, en el puerto de Barzelona, un buque a rason de tres millas por hora. No se hizo otro experimento igual hasta 1837. ¿Dónde se hallaría hoi la España si el grandioso descubrimiento de Garai se hubiése acogido i aprovechado?

³⁷⁴ Véase, *Código de las Costumbres Marítimas de Barzelona, hasta aquí vulgarmente llamado "Libro del Consulado."* (Madrid 1791, ed. de Don Antonio Capmañ i Monpalau.) Al fin de esta verdaderamente espléndida edizion, se halla una noticia de cuantos autores han escrito sobre leyes marítimas. "Este libro," dize el sábio editor en el Discurso Preliminar, "consta de un cuerpo de leyes náuticas, que al prinzipio del siglo XIII ordenaron los prohombres del mar de Barzelona," i despues continúa diziendo que este código ha sido, en Europa, por espázio de cinco siglos en lo marítimo, "su derecho comun, guía i norma de su rason i de sus juízios."

dicho: *Nosco me aliquid noscere, et quidquid noscit, est, ergo ego sum*, 'Se que conozco algo, i quien conoze, es, luego soi,' i guiado por este prinziplio proclamó a grandes voces lo que hoi se llama Filosofia Mental Moderna, esto es, el prinziplio de que el alma, razon, o consziénzia individual de cada uno en particular, es la única autoridad a que debemos someternos, i el punto de donde deben prinzipliar a partir todas las investigaciones filosóficas de nuestra alma. I si bien esta doctrina fundamental está mui léjos de ser ecsacta; porqué, como ya he dicho, nuestra consziénzia, sin la aczion del intelecto perzeptivo, no puéde revelarnos ni hazernos sentir muchas verdades, por depender su descubrimiento de la observazion de objetos esternos, mereze sin embargo no solo cuantos elójjios le tributa Cousin, sino cuantos el hombre séa capaz de tributarle; puesto que derrocó para siempre la autoridad del *ipse dixit* paripatético, a que estaba aherrojada la mente humana, i fundó sobre bases inmutables la *verdadera libertad de pensar* en materias filosóficas; siendo este el mas grandioso paso que en tres mil años se había dado házia el descubrimiento de las verdades frenolójicas.³⁷⁵ I este paso, que con merezida justizia ha gloriosamente eternizado el nombre de Descartes, lo dió el primero un español, que hoi desconozen la jeneralidad de sus mismos compatrizios.³⁷⁶

Huarte, el inmórtal Huarte, dijo, haze tres siglos, que así como el alma empléa un órgano material en la cara para la vista, otro para el oído i un terzero para el olfato, así debe emplear en el zérebro diferentes órganos materiales para manifestar las várias poténzias mentales. En lugar de meditar, estudiar i profundizar esta luminosa proposizion,

³⁷⁵ La autoridad a que se ha sujetado el hombre, en las várias épocas de su progresivo adelanto, respecto a materias de Filosofia Mental, puéde esplicarse en pocas palabras. Los antiguos, consideraban la opinion del maestro como autoridad inapelable; los sicólogos o metafísicos modernos, su parzial consziénzia; los frenólogos, la naturaleza.

³⁷⁶ Véanse GÓMEZ PEREIRA, *Antoniana Margarita*, (Medina del Campo 1554, o Madrid 1749) toda la obra.—BORDEU, *Recherches sur quelques points d'histoire de la Médecine*. (Investigaciones sobre algunos puntos históricos de la Medizina) vários lugares. SCHELLHORN, *Amœnitates literariæ*, (Francfort 1730-1731) tom. ii, páj. 383.—*Biographie Universelle* (Paris 1811-1840) voz *Pereira*, tom. xxxiii, pájs. 347-348. FELICIS JANER, *Memória inédita en que se manifiesta que el prinziplio de la Filosofia Moderna no data de Descartes, como pretenden muchos, espezialmente entre los*

i hazer los importantes descubrimientos para el bien i adelantamiento de la humanidad a que podía i debía conducir, se dejó sepultada en el abismo del olvido, hasta que establecidos por otros los utilísimos prinzipios que de ella se desprenden, la desentierra hoy la curiosidad para publicar al mundo lo que dijo, sostuvo i casi probó, haze tres siglos, un privilegiado injénio español.³⁷⁷

Comunica Gall al mundo sus maravillosos descubrimientos, que han de producir la misma benéfica revolucion en lo moral, que el vapor va produciendo en lo físico; i luego un ilustre compatrizo nuestro, que por sobrada modestia nos ha ocultado su nombre, los haze conozer a los españoles, publicando en Madrid en 1806 una esposizion, várias veces citada en esta obra, de las doctrinas de aquel sublime injénio.

En aquella época, a eszepcion de la carta al baron de Retzer,³⁷⁸ nada habían hecho imprimir ni Gall ni Spurzheim de Frenolojía; lo que se publicaba sobre ella solo eran esposiciones de las nuevas doctrinas hechas por los alumnos que asistían a los cursos de lecciones públicas que pronunziaban aquellos dos maestros. Entre todas estas esposiciones, la que hizo nuestro compatriota en Madrid, era una de las mas claras, de las mas elegantes, de las mas completas, i de las mas conzienzudas. I sin embargo, hoy, que estas esposiciones se compran a peso de oro, que se guardan como reliquias, que se zitan como monumentos de mucha autenticidad, la española, ni se compra, ni se guarda, ni se cita, ni se conoze; quedando así frustradas las buenas intenziones del autor.³⁷⁹

En 1822, sin conozer la ecsisténzia de esa admirable obrita, hizo otra gloriosa tentativa por introducir i propagar la ziénzia frenolójica en España, el infatigable i zeloso Cook. Publicó en Barzelona una “Esposizion del siste-

franzeses; sino de un filósofo español mui anterior (Gómez Pereira) *de quien el mismo Descartes tomó várias cosas. Presentada en Marzo de 1840 a la Academia de Ziénzias Naturales de Madrid.* Quedaré para siempre agradecido al señor Janer, sábio Catedrático del Coléjio de Medizina i Zirujía de Barzelona, por haberme prestado esta interesantísima memòria en que se haze justizia a un compatrizo, sobre un punto mui esenzial de la historia de la Filosofia.

³⁷⁷ Véase la nota 32, p. 20, i la p. 22 de esta obra.

³⁷⁸ Véase la nota 217, p. 175, i la nota 230, p. 190 de esta obra.

³⁷⁹ “Para componer esta obra,” dize su autor, “nos hemos valido de diversos escritos alemanes, i de várias disertaciones que hemos tenido a la vista, i que felizes casualidades, ayudadas de nues-

ma del Doctor Gall," de la cual él no aparece sino como coordinador i aumentador; siendo el Dr. Juan Mayer su verdadero autor. Apenas zirculó esta esposizion mas allá del zirculo de los alumnos i amigos de Cook; habiendo caído luego despues en tan insondable olvido que hoi día apenas se halla una persona entre mil que de ella sepa dar razon.³⁸⁰

Despues acá han ido suzesivamente apareziendo las obritas cuyos títulos se han consignado en la nota 4, p. 7 de esta obra, sin que nádie haya hecho esfuerzos mui particulares para dar a conozer en España la Frenolojía. Aquí i allí, allá i acullá, se hallaba uno u otro afizionado a la ziéncia que tuviése sobre ella mas o ménos conozimientos, pero esa afizion no pasaba del deséo de satisfazer una mera curiosidad. Así es que hasta fines del año 1842 se conozian entre nosotros, mui pocos prácticos ni zientíficos frenolojistas, pudiendase dezir, jeneralmente hablando, que la ziéncia de Gall era desconozida en España.³⁸¹

Convenzido de que en nada podia yo ser tan útil a mi pátria como en hazerle conozer prácticamente la Frenolojía, i sus utilísimas aplicaciones, resolví consagrarme entero al ménos por algun tiempo a esta difizil i espinosa, pero grata i gloriosa, ocupazion. I siempre consideraré como los mo-

tros buenos deséos, han puesto a nuestras manos por breves momentos, i de algunos esperimentos hechos en Paris por diszípulos de Gall i de las discusiones promovidas con este motivo i ajitadas en los papeles públicos." *Esposizion de la doctrina del Doctor Gall*, (Madrid 1836) p. 20.

Las mas notables Esposiciones que se conozen ademas de la española son la de FRORIEP de que se publicó una 3.^a ed. en 1802; la de MARTENS, Leipzig, 1802; la de WALTHER, Zurich 1802, la de BISCHOFF, Berlin 1805, i la de BLOEDE, Dresde, 1805.

³⁸⁰ No debe pasarse en silénzio, que no dejó de producir este cuaderno i los esfuerzos de Cook la útil conversion a la Frenolojía del distinguido médico español D. Juan Drumen. Durante el gobierno del Conde de España en Cataluña, (1827-1833), ese caballero con tres o cuatro amigos suyos practicantes de medizina, recabaron permiso para disecar en el Hospital Jeneral de Barzelona, los cuerpos de los ajustiziados; i ya entónzes el señor Drumen verificaba con la observazion personal las doctrinas frenolójicas, de cuya verdad está plenamente convenzido, como lo están todos aquellos que han tenido ocasion de comprobarlas estensamente.

³⁸¹ Desde que en 1812, cuando D. Mariano Vela tradujo i publicó la Hijiene de Londe, fundada sobre prinzipios frenolójicos; incorporándola como parte integral del gran Diczionario que en la actualidad se está imprimiendo en Madrid, i que en materias médicas forma autoridad, puéde dezirse que en España la Frenolojía se halla ya admitida en las ziéncias.

mentos mas dichosos i mejor empleados de mi vida aquellos que consagrè en dar el primer curso público de Frenología que, segun tengo entendido, se habrá oído en España.³⁸² Ninguna satisfaccion de las que he tenido en este mundo, iguala a la que me cabe al contemplar que he sido el primero en echar públicamente la semilla de la Frenología en mi pátrio suelo.

A esta ziéncia se le han presentado en España, como en todas otras partes, objeçiones, que ella sin embargo nunca ha dejado de desvanecer. Testigos de esta verdad son las obras de Gall i Spurzheim, de Combe i Caldwell, de Molossi i Chevenix. Tambien ha habido en España, como un tiempo hubo en otras partes, temores de que la Frenología no condujese al fatalismo, al materialismo i a la irreligion. El Señor presbítero Don Jáime Bálmès, en una revista de mi Manual (*Soziedad* núms. 8-10) ha reproduzido estos temores con toda la fuerza lójica, limpieza de concepcion, i encantadora elocuéncia, que lo distinguen i que le han valido una merezida reputazion européa.³⁸³ Séaseme sin embargo permitido dezir, que si la Frenología es una *verdad*, como yo créo, *esta verdad* ha de estar en armonía con Dios i la revelazion, zentros de toda verdad. Por lo demas, me parece haber probado en el discurso de esta obra, i espezialmente en

³⁸² Consistió este curso de 18 lecciones, que pronunzié en la Convaleszénzia del Hospital Jeneral de Barzelona de una a dos de la tarde. Di la primera leccion el mártès 7 de Marzo de 1843, i la última, el sábadò 22 de Abril del mismo año. Llevé a cada suscriptor 60 reales por todo el curso. Hubo 102, pero como tenia cada uno la facultad de acompañar a las lecciones las Señoras que gustase, i siempre que se pidiese de antemano, los amigos que quisiéra, hubo constantemente de 250 a 300 concurrentes; número que se consideraba mui extraordinario atendidas tantas desfavorables zircunstánzias como militaban en contra. Era entre ellas la poderosísima de hazer mui poco tiempo que Barzelona había sido bombardeada, i sus habitantes vejados de mil maneras. Del efecto que mis lecciones produjeron en jeneral podrá tenerse una idéa leyendo las cartas del Apéndize C.

³⁸³ Yo no comprendo como estos temores puéden haberse prerozido por el Señor Bálmès; puesto que terminantemente admite la innata variedad de facultades i disposiciones mentales, i la manifestazion de estas por órganos materiales. Véase p. 215, 264-255 de esta obra. Yo no comprendo como puéde suponer tendénzias dañosas a la Frenología el que ha dicho: “ Quien no ha reparado en la espaziosa frente de casi todos los hombres zélebres por su elevada capacidad? Las señales que nos da la intelijénzia ¿porqué no podrían dárnosla otras facultades? *Soziedad*. tom i p. 365. Si, guiado por este priuzipio hubiése continuado el Señor Bálmès sus observaciones frenoló-

las pájs. 124-132, 213-219 que son infundados aquellos temores, i hasta zierto punto ajenos de la cuestion frenolójica. Caso de que quedase alguna duda sobre este particular, se desvanecerá cual humo, con recorrer, aunque séa mui por enzima, las obras que se zitan en la pájina 132 de esta obra.

Por lo demas, la verdad es la verdad, i ella tarde o temprano ha de triunfar, aunque séa contrária a la Filosofía de los siglos, o a las profundas convicziones de algunos. Millares de hechos pruéban que si bien la Frenolojía, como muchas otras ziénzias, no se halla todavía en un estado completo de desarrollo, es sin embargo una verdad. Su semilla está ya echada en España: ella brotará. Otras personas mas espertas que yo, de mas influjo i mayor habilidad, me suzederán; ellas cuidarán i regarán la tierna planta; ellas la pondrán al abrigo de los primeros contrários influjos que ecsisten contra todo ecsótico al aclimatarse, i pronto será árbol robusto i frondoso que nos dará abundante i saludable fruta. Entónzes la esperiéndzia nos hará mirar con asombro el haber dudado jamas de los bienes que la Frenolojía está destinada a producir; entónzes poseeremos en España un sistema positivo de Filosofía Mental, una base segura, fija e inmutable, en que fundar prinzipios seguros de Educacion, Lejislazion i Conducta humanas; entónzes hendeziremos la memoria de Gall i Spurzheim, de Combe i Caldwell, de Vimont i Broussais, i de otros muchos insignes sábios a quien seremos deudores de tantos i tan importantes bienes.³⁸⁴

jicas habría notado, que así como la grande intelijéndzia se señala en lo esterno por una gran frente, una grande benevoléndzia se señala tambien por una gran protuberánzia sobre la frente; una gran tendéndzia a la crueldad por una gran protuberánzia detras i al rededor de las orejas, i así respecto a las demas naturales inclinaciones de que él habla en lás pájinas 449-450 del primer tomo de su Soziedad.

³⁸⁴ En esta noticia no he hablado de otros paises, porque solo ahora prinzipia en ellos a ser conozida la Frenolojía. Siu embargo, no debe pasarse en siléndzio que en *Dinamarca* ha hecho rápidos progresos; por el influjo i esfuerzos de los Doctores en Medizina, Hoppe i Otto, de Copenague. Estos distinguidos varones han escrito várias importantísimas memórias frenolójicas i han establezido en su ziuudad un Periódico esclusivamente dedicado a la Frenolojía, que se conduce con grande habilidad, maestría i tino. Tambien ha penetrado la Frenolojía en las Indias Orientales. Estudiase con mucho abinco en Calcuta, donde se ha establezido una Soziedad Frenolójica, a la cual pertenezzen las personas mas distinguidas en talento i saber de aquella ziuudad. Si la Frenolojía fuése una mentira sería bien estraño que tantas i tan distinguidas personas se hizieran ilusion.

APÉNDICES.

APÉNDICE A.³⁸⁵

APROBAZIONES I RECOMENDAZIONES*

Espresadas sobre los dos cursos de Frenolojia que don Mariano Cubí i Soler pronunzió en ingles i en frances, en Nueva Orleans, desde prinzipios de Enero hasta fines de Mayo de 1842.

DOCUMENTO N.º 1.

Resoluciones adoptadas por el auditorio al concluirse el primer Curso en ingles.

Nueva Orleans a 1.º de Marzo de 1842.

SR. PROFESOR CUBÍ.—En la tarde del 1.º corriente, al concluirse la última Leczion de su primer curso sobre Frenolojia, i sobre las aplicaciones de esta zienza a los intereses de la vida, adoptaron las resoluciones siguientes las señoras i señores que se hallaban presentes; i, con arreglo a los deséos que manifestaron, le transmito cópia de ellas; sirviéndome de esta ocasion para comunicarle la seguridad de mi respeto i estimazion.

THOMAS J. DURANT, abogado.

1.—Resuelto, que consideramos el estudio de la Frenolojia (o sea filosofía mental, fundada sobre prinzipios fisiológicos zelebrales) de la mayor importanzia al hombre; i que solo esta zienza puéde indicarle claramente sus derechos i obligaciones como criatura física, moral, e intelectual.

2.—Resuelto, que nos ha servido de suma satisfazion i

³⁸⁵ Obran en poder del autor de este Sistema los documentos originales cuya traduccion se inserta en este apéndice.

que nos ha proporcionado el mayor placer mental, nuestra asistencia a las lecciones del Sr. profesor Cubí, sobre Frenología, durante las últimas seis semanas, i que damos a aquel señor nuestras mas espresivas grázias por el gusto que hemos experimentado, i por el beneficio de que nos ha sido el escucharle.

3.—Resuelto, que nos han sido grandemente ventajosas e instructivas las nuevas miras del Sr. profesor Cubí con respecto a ciertos órganos, i particularmente al de *Maravillosidad* o Concretividad: miras que están, al parecer, afianzadas sobre observaciones mui numerosas i ecsactas, i que emanan de deduciones sólidas i lójicas.

4.—Resuelto, que los prinzipios, que de suyo se desprenden de hechos Frenolójicos, i esplicados por el profesor Cubí, con respecto a la *educacion*, al *gobierno*, i a los prinzipales deberes soziales del hombre, merezen nuestra entera aprobacion: creémos que su promulgacion i adopcion produziría utilísimos resultados al pueblo.

5.—Resuelto, que supliquemos al Sr. profesor Cubí que dé, durante el mes que viéne, un segundo curso de Lecciones; obligándonos nosotros mismos a hazer cuanto penda de nosotros para alcanzar un número crezido de suscriptores al curso.

6.—Resuelto, que se entregue al Sr. profesor Cubí cópia de esta acta, i que tambien se publique en dos o mas periódicos de esta zindad.

THEODORE CLAPP, cura párroco:

ROBERT COPLAND, cajero de banco.

THOMAS J. DURANT, abogado.

W. R. WILLIS, abogado.

W. H. KER, capitán de ejército.

C. K. JOHNSON, abogado.

G. VOGELSSANG, comerciante.

Comision representativa del auditorio.

DOCUMENTO N.º 2.

Carta remitida al Sr. profesor Cubí, despues de haber repetido el curso, a que se refiére la quinta resoluzion.

NUEVA ORLEANS, a 25 de Marzo de 1842.

Sr. prof. Mariano Cubí i Soler.

Mui señor mio.—Los abajo firmados, que han asistido al

segundo curso de Leczioncs sobre Frenolojía, que V. ha pronunziado durante los meses último i corriente, no pueden despedirse de V. sin adoptar este modo de manifestarle el gran gusto i satisfazion mental que han experimentado al escuchar sus elocuentes e instructivos discursos.

La Frenolojía, que ahora por dicha del jénero humano, *se cuenta ya en el número de las ziéncias ecsactas*, está destinada, segun la opinion de los que la han estudiado, a ejerzer el influjo mas poderoso en el futuro adelantamiento i dicha del hombre; i a nádie conozemos, a quien, mas que a V., le séan debidas las grázias, por el zelo e infatigable laboriosidad que V. ha manifestado en sus esfuerzos por comunicar los hechos, e ilustrar los prinzipios que la constituyen. Es de esperarse que alguna de aquellas sublimes revoluciones morales, que la Frenolojía nos deja columbrar, se haga en nuestra época; i si correspondiése este suzeso a las esperanzas que de él se tíenen, tendremos que darle el parabien por el plazer que V. experimentará en saber que V. ha contribuído tan eficazmente en produzirlo.

Permítanos, en conclusion, que otra vez le demos las grázias por la instruccion i plazer que nos ha proporcionado, i de suscribirnos, de V., amigos i servidores.

THEODORE CLAPP, cura párroco.

THOMAS J. DURANT, abogado.

ALLEN HILL, comerciante.

DANIEL DANA, artesano.

R. J. PALFREY, cajero de banco.

THOMAS MAY, comerciante.

MARTIN GORDON Jr., comerciante.

G. W. CAMPBELL, doctor en medizina.

SAMUEL J. PETERS, presidente de banco.

G. VOGELSANG, comerciante.

E. MAYWELL, cajero de banco.

—
N.º 3.

Manifestazion del auditorio al concluir el curso de Frenolojía que se dió en frances.

NUEVA ORLEANS, a 1.º de Mayo de 1842.

Al Sr. profesor don Mariano Cubi i Soler.

Mui señor nuestro.— La asisténzia a las Leczioncs sobre

Frenología, que V. ha pronunziado durante las últimas seis semanas, nos ha servido del mayor gusto, i nos ha proporcionado conozimientos preciosos.

Los hechos que V. ha presentado con una admirable claridad i conienzuda ecsactitud, i las sólidas conclusiones que V. ha deduzido de ellas, deben convenzer al mas incrédulo, que la Frenología no se opone a ninguna creénzia relijiosa, a ningun sistema político, a ninguna preocupazion nazonal. Si se esparze, si se adopta por base fundamental de la educacion, del gobierno i de la conducta particular, está destinada a produzir una tranquila i pazífica revolucion moral, que hará al hombre en todas sus relaciones mucho mas virtuoso, mucho mas feliz, i mucho más intelijente.

Reziba nuestras espresivas grázias por el plazer que nos ha proporcionado, i por la instruccion que nos han ofrezido las eszelentes Lecziones de V.

C. D. DUFOUR, abogado.

AL. ROUSSEAU, escribano de la corte criminal.

R. ROUSSEAU, abogado.

R. PREAUX, abogado.

T. W. COLLINS, abogado.

PEMBERTON, secretário de casa de aseguros.

FERGUS GARDERE, abogado.

Comision representativa del auditório.

APENDIZE B.

VISITAS FRENOLÓGICAS DE DON MARIANO CUBÍ I SOLER, EN BARCELONA.³⁸⁶

En el presidio de esta ciudad, despues de haber indicado el señor Cubí el crimèn por el cual vários de los presos sufrían su condena, el señor Comandante de aquel lugar, dudoso aún de la verdad de una ziéncia que, por la inspeccion de la superfízie esterna de la cabeza, podía deszifrar el jénio talento i demas disposiciones de cada individuo, mandó llamar a un jovenzito de unos diez años. “Aquí tiéne V.,” dijo al señor Cubí, “un muchacho travieso, que me lo han mandado de Valéncia sus padres, por no poder nada con él; es perezoso, tiéne mal jénio i no quiere aprender. Aquí lo tengo para ver si se puede doblegar i enseñársele alguna cosa.”

Presuroso i casi indignado respondió el señor Cubí: «Imposible, imposible; no, no. Este jóven es amable, tiéne bellas disposiciones; posee gran talento para aprender. Es todo lo contrario de lo que V. ha dicho. Sus padres, sí, sus padres son los culpables; ellos acaso por no saberlo criar o por haberlo mimado mucho, lo habrán echado a perder; pero ni aún eso: es demasiado bueno, juizioso en extremo, i no es posible que tal haya sucedido.»

En esto, el padre, sin poder contenerse ya mas; dijo conmovido: “tiéne V. mucha razon, es mi hijo; lo conozco i es cuanto V. ha dicho.”

“Ahora,” añadió el señor Cubí, “quiero dar pruebas mas convinzentes: estoi zierto que sabe. Su cabeza, su temperamento, su lenguaje natural, *no pueden engañarme.*” Luego lo examinó con mucha detención en gramática, aritmética i otros ramos, i en todas sus respuestas dió pruebas evidentes de haber sido exacto el juizio formado por nuestro apreciable frenólogo.

En los Angeles³⁸⁷ el Sr. Cubí describió el carácter de algunas

³⁸⁶ Extracto de un comunicado, al n.º 19 de *la Corona*, diario político, relijioso, industrial, mercantil i literario, que se publicaba en Barcelona, remitido por DON JOSE ORIOL I BERNADET, Arquitecto, Catedrático de Matemáticas en la Academia de Ziéncias i Artes de Barcelona, i Director de Dibujo Lineal por la Junta de Comercio de la misma capital.

³⁸⁷ Casa de detención i correccion para niños perversos i mujeres mundanas e inmorales.

detenidas, cuya cabeza examinó : i lo hizo con tal acierto, que parecía lo tenía escrito o que lo estaba leyendo. “¿Porqué se halla esta aquí,” dijo de una, apenas palpó su cabeza? “Esta mujer es virtuosa, altamente moral; solo el engaño, la perfidia de algun villano, puede haberla reducido a tan lastimoso estado.”

El señor Aleaide respondió ser esacto cuanto el señor Cubí decía; añadiendo que ni en palabra, ni en gestos ni en obras, había nunca desmentido la honradez natural de su corazón.

Enseñáronle después un niño de seis años con una cara de angelical pureza, i conmovido el señor Cubí, dijo: «Este niño jamás debiera salir de aquí; es menester considerarlo como demente nato; es malo, perverso. Solo una educación como la que indica la Frenología puede curarlo; solo ella puede hacer que la razón i la moral dominen señoras en esta cabeza. Es indispensable que se adormezcan las propensiones animales con el continuado *no-uso*, i quese aviven los órganos intelectuales i los religioso-morales con un activo pero templado ejercicio.»

Asombrados quedaron los concurrentes, porqué no podían creer que era tan inozente pudiese pertenecer a criatura tan mala. Pero el señor Aleaide narró una serie de hechos que corroboraron los asertos del señor Cubí, i con esto los dejó profundamente convencidos de la verdad de la Frenología.

En la Penitenciaría, manifestó el señor Cubí hasta el grado de admirable exactitud con que posee la ciencia frenológica. De una mujer decía: “Esta es buena, solo un concurso de circunstancias desgraciadas pueden haberla traído aquí.” De otra: “Esta es incorregible; no hai medio de gobernarla.” De una tercera: “Con el aliziente del lupo puede hacerse la obedecer.” De otra, “con dulces i persuasivas palabras puede hacerse de ella cuanto se quiera.” “Esta otra es capaz de cualquier arrebatto criminal.”—El caballero i su esposa, a cuyo cargo se halla este útil establecimiento, dijeron: “Parezca que V., señor Cubí, ha conocido desde la cuna a estas mujeres, pues son exactamente lo que V. dice.”

En el hospital, después de haber dicho de un monomaniático, que se eré i se tiene por rei, que su talento para la contabilidad era extraordinario; i de otra persona que examinó, que era imbecil, cosas completamente ciertas, visitó el señor Cubí el departamento de espósitos, i llamó sobre manera su atención una niña de unos dos años que con cara alagueña e inozente sonrisa entre las demas se distinguía.

“¿Que niña es esta?” dijo el señor Cubí “¿Que conformacion

de cabeza tan desgraziada! Esta niña,” continuó diciendo, “requiere una educacion mui particular; sin ella es probable que se entregue al crimen. ¿Que mónstruo puso al mundo esta criatura?”

Una santa anziana de este departamento con voz triste respondió: “La parió una mujer que dos años haze espío en el patíbulo, aquí en Barzelona, el crimen de haber muerto a su marido i haber picado despues la carne del cadáver.”

“He aquí uno de los casos,” añadió el señor Cubí, “en que la Frenolojía enseña que puede ser perjudizial a la soziedad el matrimonio siempre que los padres hayan de tener hijos insanos, imbéziles o enfermizos; siempre que no puedan criarlos, mantenerlos i educarlos como corresponde para que sean virtuosos, útiles i felices, durante su mansion en este mundo. En tales casos cometen al ponerlos al mundo un crimen horrendo házia Dios, házia la soziedad i házia sí mismos. ¡Que de bienes no resultarían a la humanidad si prácticamente se siguiésen las doctrinas que se desprenden de la Frenolojía!»

El señor Cubí visitó otros establecimientos públicos, i en todos manifestó sus profundos conozimientos teórico-prácticos en dicha ziéncia; notando en algunos casos, con una injenuidad que le honra, que la Frenolojía no había llegado aún al grado de perfeczion suficiente para esplicar ziertas circunstancias de carácter, sobre las cuales llamaba la atencion de los que le escuchaban.

El señor Cubí ha examinado la cabeza a muchas de las personas mas notables de Barzelona, sin que haya todavía ejemplar de haberse equivocado. Solo en dos casos, que sepamos nosotros, no correspondía la descripcion del Frenólogo al carácter verdadero del individuo; pero en ambos fué, segun esplecion del mismo, por hallarse el zélebro en condicion anormal, en cuyo caso no puede formarse de él juizios frenolójicos. Sin embargo, hecha la menor indicacion al señor Cubí, de la falta de conformidad que ecsistía entre su relacion i lo que positivamente se sabía de los individuos, esplicó con la mayor claridad las causas de los fenómenos presentados. Pero en un gran número de casos, con solo las manifestaciones esternas de la cabeza, nuestro frenólogo ha podido juzgar de la eualidad i estado actual de anormalidad del zélebro; i fundando sus juizios en estos datos, no solo ha descrito el carácter de los individuos, sino que ha aconsejado zierto régimen hijiénico que ha mostrado ser altamente favorable, i ha ofrezido probabilidades de que con él podría entrar el zélebro en un estado de saludable i vigorosa accion.

Entre otras de las probaturas que se han hecho para ver si en efecto es verdadera la ziénzia frenolójica, i hasta que punto prácticamente la conozía el señor Cubí, mereze la siguiente, una particular menzion. Un señor catedrático de Barzelona³⁸⁸ posée dos cráneos mui antiguos, sacados en 1823 de los sarcófagos del demolido convento de san Franzisco de esta ziuudad. Presentáronselos al señor Cubí i llamóle desde luego la atenzion el mas notable: “El alma que alojaba esta calavera,” dijo, “manifestóse en este mundo con una enerjía, con un valor, con una eonstánzia de héroe, con una prudénzia consumada, con una intelijénzia poeo comun. Animó en siglos pasados el cuerpo de algun famoso capitan que ha de ser zélebre en la história.” Sacó luego el profesor un pape-lito escrito en letra mui antigua, que se hallaba dentro del cráneo, i se leyeron estas palabras: “*En aquest sepulcre descansa lo cos del serenissim infant D. Federico, fill del serenissim infant D. Alonso. Morí als 3 de juliol de 1320.*”

³⁸⁸ Don José Roure, catedrático de Química de la Junta de Co-mérzio de Barzelona.

APENDIZE C.

N.º 1.

CARTAS que rezbió el autor, con el espreso permiso de que se sirviése de ellas como mejor le pareziéra, concludido el curso que dió de Frenolojía en Barzelona, desde el 7 de marzo hasta el 22 de abril de 1843.

CARTA PRIMERA.

Sr. D. Mariano Cubí i Soler.

Barzelona 20 de mayo de 1843.

Mui Sr. nuestro, los infrascritos, despues de haber oído con atenzion el curso de lecciones frenolójicas que acaba V. de dar en esta Ziudad, i despues de haber presenziado algunos ecsámenes prácticos, en que V. lia descrito con ecsactitud el carácter i talento de várias personas con solo inspeccionar la superfizie esterna de la cabeza, deben manifestar a V. franca i esplizitamente que están del todo convenzidos de que el estúdio de la Frenolojía puéde conduzir al descubrimiento de grandes verdades de la mayor importancia para el jénero humano. Créen tambien que las doctrinas que se desprenden de esta ziéncia, segun V. las ha explicado en sus claros, instructivos i elocuentes discursos, están destinadas, sin atacar creéncias, preocupaciones, ni instituciones ecsistentes, a adelantar poderosamente las ziéncias que mas interesa al hombre conozer. En efecto, ellas esplican muchas cuestion abstractas, tales como las de responsabilidad moral, crímen i castigo, i otras de filosofia, lejislazion, i economía política.³⁸⁹

Debemos tambien confesar, que aún preszindiendo de las ventajas inmediatas, que puéden reportar a la soziedad las aplicaciones puramente prácticas de esta ziéncia, parece indudable que sí sus doctrinas se tomasen en considerazion al formar la lejislazion penal, veríamos gradualmente evitarse, i acaso completamente corregirse el crímen. Epoca habrá, i debe a V. caberle la satisfaccion de haberla adelantado entre nosotros, en que obtengan estos felizes resultados todas las

³⁸⁹ Véase p. 225.—257.

naciones cultas, por médio de la reforma de sus instituciones penales; porqué si, como V. ha dicho con sobrado fundamento en sus brillantes discursos, de onze criminales confinados a presidio por robos, los diez vuelven a perpetrar los mismos delitos tan pronto como cumplen sus condenas,³⁹⁰ i esto proviène de que sus propensiones mas activas no son venzidas i reformadas en los imperfectos Establezimientos de correccion hoi ecsistentes, i por consiguiente vuelven despues a producir sus naturales resultados, claro es que esta luminosa observazion debe apresurar la reforma de las actuales cárzeles i presidios, i el establezimiento de penitenciarías, en las cuales al paso que se castigue a los delincuentes, se les eduque i mejore; i cuando todos los médios de correccion i educacion moral no basten en algunos individuos a venger sus poderosas inclinaciones al mal, se eviten á lo ménos sus funestos resultados. Traer a discusion tan importantes cuestiones, es por sí solo de una utilidad inmensa; i hazerlo con el caudal de conozimientos que V. ha ostentado, es hazerse acreedor a la gratitud de todos sus conziudadanos.

Damos pues á V. las mas espresivas grázias por las luzes que ha difundido en esta hermosa Capital sobre una ziéncia, que, sin contar muchos años de ecsisténzia, ha merezido ocupar sériamente la atenzion de todos los hombres pensadores.

Somos de V., con la mas atenta considerazion, S. S. S. Q. B. S. M.

FRANZISCO BARRET, abogado.

JOSE PRATS, abogado.

RAMON DE MIQUELERENA, escribano público.

CANUTO ZEVALLOS, relator.

FELICS MARIA FALGUERA, auditor de guerra.

³⁹⁰ Preszindiendo de toda otra considerazion, basta para convenzernos de este hecho, la reflexion de que, sin tomar en cuenta las vezes que un convicto puéde haber reinzidido en el crimen por el cual fué penado, ántes de condenarlo los tribunales, o puéda reinzidir, sin que ellos lo sepan, despues de cumplida su condena, consta por datos positivos, que, en un país como la Fránzia, dónde la polizía es tan vijilante i sagaz, *la cuarta parte* de los detenidos sufren por reinzidénzia. Véase nota 290 p. 240. Yo puédo afirmar por el ecsámen de cuantos criminales ladrones he hecho, que no hai uno en diez que sea la primera vez que ha robado, cuando los tribunales lo condenan; i que deje de robar, si puéde, cumplida su condena. Mi observazion está en armonía con cuantas historias verdaderas o ficticias se han escrito de ladrones; en ellas se ve que ántes de cometer el robo que los condujo al presidio ya estaban cansados de robar.

CARTA SEGUNDA.

Sr. D. Mariano Cubi i Soler.

Barzelona a 24 de Abril de 1843.

Mui Señor nuestro, ántes que diéra V. en esta capital el curso de Frenolojía que acaba de concluirse, al cual ha asistido un concurso tan numeroso, luzido i respetable, estaban nuestras convicziones a favor de esta ziéncia, por lo que habíamos sobre ella leído i ecsaminado. Pero despues de haber oído atentamente todos sus instructivos i elocuentes discursos, i haber presenciado el ecsámen práctico que V. ha hecho de várias cabezas, juzgamos que seria eszepticismo dejar de conozer que la Frenolojía está fundada en prinzipios verdaderos, i que de ella emanan doctrinas, que, sobre estar en armonía como deben, siendo verdaderas, con las sagradas escrituras, están destinadas a producir bienes inmensos a la soziedad.

Digase lo que se quiera, jamas podrá con sólidas razones negarse que la Frenolojía esplica fenómenos mentales que ningun otro sistema de los que poseémos puede explicar. Revelando esta ziéncia, como revela, las verdaderas primitivas facultades del alma, el modo de afectarse, activarse, reprimirse, combinarse i mejorarse, constituye ella la Filosofía Mental mas completa que se conoze: debiéndose considerar, a unas, como la verdadera base de toda buena educacion, legislazion i gobierno humano.

No nos es dado conzebir de que manera podría V. invertir su tiempo, sus vastos conozimientos, su influjo i su talento oratório, para bien i gloria de su pátria, como consagrándose entero, como V. lo haze, a sembrar en ella la semilla de las doctrinas Frenolójicas, que, si no nos engañamos mucho, producirá, en dia acaso no mui distante, ópimos i sazonados frutos.

Quedan de V. afectísimos S. S. S. Q. S. M. B.

Dr. ANTONIO VILA, catedrático de la Universidad de Barzelona.

Dr. JOAQUIN PESQUER, catedrático de la misma.

MARCOS ROVIRA, médico del Hospital Jeneral de Barzelona.

CARTA TERZERA.

Sr. D. Mariano Cubí i Soler.

Barzelona 24 de abril de 1843.

Mui Sr. nuestro: despues de haber oído el curso de Frenología que V. acaba de dar en esta capital, no puéden ménos los infrascritos, pertenezientes a várias profesiones i estudios, de darle las mas espresivas grázias por el plazer é instruccion que V. les ha porporzionado.

Ellos están convenzidos, tanto por la ecsactitud con que V. ha descrito el carácter de vários individuos, solo por el ecsámen de la superfizie esterna de la cabeza, como por las esplicaciones claras, luminosas i elocuentes, que V. ha hecho en sus lecciones, que la Frenología es una ziéncia, cuyos principios fundamentalcs estriban sobre auténticos hechos.

Hai en todas las ziéncias, dificultades, tropiezos, variaciones i anomalías, como V. tan conzienzudamente ha patentizado; pero faltarian los infrascritos a su deber, sino declarasen que las doctrinas que se desprenden de lo que ya es positivo en la Frenología, hazen mas claro, mas senzillo i mas evidente el Sistema de filosofía mental; ofrezén médios, fundados en la organizacion del hombre, que contribuirán rápida i eficazmente a evitar, o a lo ménos corregir el crimen i entronizar la virtud para dicha de los pueblos.

JUAN BOSCH I RENART, cursante en química.
G. SIRAROL, cursante en el 6.º año de medicina i zirujía.

CLEMENTE MOLINS, chocolatero.

JUAN PLA, artista.

R. POU, corredor.

F. MOLINS, comerciante.

JOSE MARTI I VINTRÓ, bachiller en medicina i zirujía.

JUAN MONTÉIS, estudiante para el comérzio.

FRANZISCO JUBÉS, pasante de escribano.

LORENZO PUJOL, profesor estudiante.

VERGER TITO, cursante para el comérzio.

MARIANO RODRIGUEZ, profesor de lénguas modernas.

JOSE ORIOL, arquitcto.

JOSE ZAMBRANO I VIANA, primer comandante de infantería.

ZELESTINO GUSACHS, cursante en medicina.

LUIS GOLIVART, médico zirujano.

JAIME SALVADOR, archivero del Hospital Jeneral.

RAMON PRATS, bachiller en leyes,

JOSE MAGAYA, bachiller en medicina.

—
CARTA CUARTA,

DEL

SEÑOR DON PEDRO VIETA, Médico zirujano mayor jubilado del ejérsito; Inspector de zirujía militar; Catedrático de Física aplicada a las artes de la Junta de Comercio de Barzelona; Actual Vize-presidente de la Nazional Academia de Medicina i Zirujía de Barzelona; Sózio de varias corporaciones literárias del reino i estranjeras; Condecorado con várias cruces de distinzion etz.

Barzelona 29 Abril de 1843

Sr. D. Mariano Cubí i Soler.

Mui señor mio, de mi mayor aprézio; me pregunta V. en su carta del 25 de los corrientes, que opinion he formado azerca la frenolojía, i las lecciones públicas populares que V. acaba de dar. Aunque mi parecer es a la verdad de poco momento para un asunto de esta naturaleza, no obstante debo dezirle que mi opinion se halla consignada en un artículo que puse en el diário de Brusi del domingo 23 del corriente, bajo el título *Frenolojía*, i con las letras M. M. por firma.

En él digo que la frenolojía se halla ya en un estado de cuyos conozimientos no puéden carezer el fisiólogo, la medicina práctica, la lejislazion, la moral etz., i juzgo que poco a poco se irá introduziendo en la Soziedad con ventajas de la zivilizazion.

En cuanto al modo con que V. ha dado las lecciones, puédo dezirle que he sacado de ellas la razon de vários hechos que ántes no sabía como esplicar: que su método ha sido claro, intelijible, mui ordenado i espuesto con buena lójica.

Reziba V. el afecto de mi mayor considerazion.

Disponga V. de este S. S. S. Q. B. S. M.

PEDRO VIETA.

N.º 2.

Zertificazion de algunos prinzipales vezinos de Mataró a favor de la Frenolojía, que me remitiéron para el uso que estimase conveniente.

Nosotros los abajo firmados, residentes en Mataró, hemos visto i oído ecsaminar a D. Mariano Cubi i Soler la cabeza de muchas personas de esta Ziudad, inclusa la nuestra; i el carácter, talento, jénio i peculiares disposiciones, que por médio de este ecsámen él ha deduzido, ha correspondido constantemente a la idéa que nosotros nos teníamos formado de los ecsaminados; lo que nos induze naturalmente a formar el mas alto i favorable concepto de la frenolojía, séan cuales fuéren las razones con que se la ataque, mientras veámos que una série no interrumpida de casos prácticos la acreditan i continúan acreditándola. Mataró 15 de marzo de 1843.

JOSÉ MANEN, abogado.

FRANZISCO CABANELLAS, fabricante.

GASPAR CUSACHS, comerciante.

JAIME ISERN.³⁹¹

JUAN CAMIN, farmazéutico.

RAIMUNDO TOS, abogado.

³⁹¹ Este caballero es el ziego de Mataró de que se habla en la nota 166, p. 109, i en la p. 161 de esta obra.

APENDIZE D.

ZERTIFICAZIONES A FAVOR DE GEORGE COMBE ,

*como candidato de la Cátedra de Lógica de la Universidad de Edimburgo.*³⁹²

En estos documentos figuran los nombres mas distinguidos de Europa. Teólogos de acrisolada virtud, médicos, zirujanos, anatómicos, fisiolojistas de vastos i profundos conocimientos zientíficos, catedráticos de reputacion universal en todos los ramos del saber humano, todos se unen, i de consuno recomiendan la Frenolojia, como un descubrimiento destinado, a la vuelta de pocos años, a produzir un cámbio tan ventajoso en lo moral como el vapor lo está produziendo en lo fisico. De la obra indicada cópio a continuacion algunas zertificaziones para que mis compatrízios se convenzan de que las doctrinas frenolójicas están apoyadas por la opinion de muchos de los hombres mas eminentes del siglo.

Zertificado de Richard Whately. D. D. Lord Arzobispo de Dublin.

“Estoi convenzido de que aún cuando toda conecision entre los scsos i el alma se considerase no solo como dudosa, sino como una absoluta quimera, todavía serían de gran valor los tratados de muchos escritores frenolojistas, por servirse de *una nomenclatura*, muchísimo mas lójica, ecsacta i oportuna, que Locke (p. *loc.*) Stewart (p. *S-ti-uart*) i otros autores de su escuela.

Respecto a ser absolutamente fútiles cuantas objezones religiosas i morales se han hecho contra la Frenolojía, estuve de ello profundamente convenzido desde un prinzipio.” *Obra citada*, p. 5.

*De G. S. Mackenzie, Bart.*³⁹³ *F. R. S. L.*³⁹⁴ *etz.*

“Durante los últimos veinte años, he ayudado con mis débiles esfuerzos, a resistir un torrente de ridiculez i abuso contra la Frenolojía; pero he vivido hasta ver el dia cuando esta ziénzia, filosofía verdadera del hombre, se establece i arraiga por todas las parte donde se halla talento capaz de apreziar sus inmensas ventajas. *Ob. cit.* páj. 8.

³⁹² “*Testimonials in behalf of George Combe as a candidate for the chair of Logic in the University of Edinburgh.*”

³⁹³ BARONET, diminutivo de “Baron.” *Dignidad hereditaria de la Gran Bretaña, inmediata a la de los Pares, instituido por Jaime I, en 23 de Mayo de 1661.*

³⁹⁴ Fellow of the Royal Society. London. (*Miembro de la Sociedad Real de Londres.*)

Del Doctor Macnish , autor de "La Filosofía de Dormir" etz.

"Desde que he comenzado el estudio de la Frenología, ha amanecido para mí una nueva luz, por medio de la cual se me hazen de fácil soluzion muchos fenómenos, que, siguiendo cualquiera de las teorías ántes conozidas, eran absolutamente inesplicables." *Ob. zit. p. 15.*

*Del Doctor William Gregory F. R. S. E.*³⁹⁵ *Ecspresidente de la Real Sociedad Médica.*

"Estoi firmemente convenzido de la verdad de la Frenología, i de su vasta importánzia; puesto que constituye el mas consistente i satisfactorio sistema de filosofía mental que ha visto el mundo." *Ob. zit. p. 22.*

*Del Doctor Weir,*³⁹⁶ *Profesor de Medicina Práctica.*

"Es imposible comunicar una idéa correcta de la Fisiología del zélebro, si no es segun prinzipios frenológicos." *Ob. zit. p. 37.*

*Del Doctor John (p. chon) Mackintosh*³⁹⁷ *(p. máquiutotchi).*

"Cuanto mas estudio a la naturaleza, sana o enferma, tanto mas profundas son mis convicziones de la verdad de las doctrinas frenológicas." *Ob. zit. p. id.*

*De N. C. Ellis*³⁹⁸ *(p. él-lis.)*

"Francamente confiéso que miéntras ignoré la Frenología carezí de una base sólida en que pudiése fundar ningun tratamiento para la curazion de la deméuzia, la cual hazía mucho tiempo que absorvía mi atenzion." *Ob. zit. p. ib.*

*Del doctor James (p. chéms) Scott.*³⁹⁹

"La esperiènzia ha llegado a convenzermé de que los desórdenes mentales i los delitos morales, no pueden racionalmente combatirse sino con la aplicazion de la Frenología." *Ob. zit. ib.*

George Combe visitó muchos establezimientos de correccion i castigo. En todos ellos demostró la verdad de la Frenología, i en todos ellos le diéron auténticos testimonios de sus demostraciones. De estos documentos dará una idéa en

³⁹⁵ Miembro de la soziedad real de Edimburgo.

³⁹⁶ Zélebre redactor del Glasgow Medical Journal (*Diário de Medicina de Glasgow.*)

³⁹⁷ Zélebre Profesor de Patolojía i Medicina Práctica.

³⁹⁸ Médico del Asilo de Lunáticos en el Condado de Middlesex (*p. midl-secs.*)

³⁹⁹ Médico i Zirujano, Superintendente del Real Asilo Naval de Lunáticos.

extracto, que a continuazion sigue, de un zertificado que le diéron Mr. Salmond (*p. sámond*) Procurador Fiscal de Lanark-shire (Condado de Lanark) i el alcaide de la cárzel de Glasgow.

“La ecsactitud de las deduciones que V. ha sacado, nos ha manifestado claramente el grandioso beneficio que reportaría a la soziedad la aplicazion de semejantes investigaziones (por médios frenolójicos) para clasificar mejor los réos ántes i despues del enjuiziamiento, para escojer i tratar mas convenientemente a los convictos, i hasta para señalar de antemano aquellos criminales que pudiésen por médio de sus mañas i artificios eludir la justízia o escaparse del enzierro.”
Ob. zit. p. 35.

Hállanse tambien zertificados de los médicos mas distinguidos de Paris, entre ellos Broussais (*p. brusé*) Fossati, Bouillaud, (*p. bulló*) Sanson, Cloquet, Vimont i Voisin (*p. vuasen.*)

“Siendo la Frenolojía, en nuestra opinion, la ziéncia mas completa de las Facultades mentales del hombre, creémos que un buen sistema de Lójica no puéde tener un apoyo tan firme en que fundarse, como el estudio profundo de aquella ziéncia.” *Ob. zit. p. 51.*

Hai tambien zertificados, en la coleccion zitada, que ponen de manifesto la utilidad de la Frenolojía a los Artistas. Hago el siguiente extracto del zertificado del zélebre escultor George Rennie (*p. rén-ni*).

“Como artista he hallado siempre la Frenolojía de la mayor utilidad en mi arte; habiendo casi sin eszepzion encontrado que la espresion completamente correspondía con la que indicaba el desarrollo zelebral.”

Absténgome de extractar mas zertificados para manifestar opiniones. Al hombre despreocupado i amante de averiguar la verdad, le bastarán los que aquí se han copiado para induzirme a ecsaminar por sí mismo hechos que acabarán de convencerle de la verdad o falsedad de una ziéncia de tan trascendentales consecuéncias en el mejoramiento de la raza humana. Al que está resuelto a no convencerse, o que nada le importa el adelanto o atraso, vizio o virtud, dicha o desdicha de sus semejantes, todos los hechos que puédan colejirse ni todas las opiniones que puédan espresarse, produzirán impresion alguna. La Frenolojía nos enseña a tratar estas personas con caridad cristiana, respetando hasta sus preocupaziones. Bastante padezen con tener que sufrir los castigos consiguientes a la indiferéncia con que miran las leyes naturales, i la obzecazion con que se resuélven a ignorarlas.

APENDIZE E.

NOMENCLATURA DE GALL. CON LAS DENOMINAZIONES DE SPURZHEIM ANECSAS.

1. *Zeugungstrieb*, instinto de jenerazion, AMATIVIDAD.
2. *Jungenliebe, Kinderliebe*, amor de prole, FILOJENITURA.
3. *Anhaenglichkeit*, apego, ADHESIVIDAD.
4. *Muth, Raufsinn*, valor, defensa personal, COMBATIVIDAD.
5. *Würgsinn*, deséo de matar, DESTRUCTIVIDAD.
6. *List, Schlauheit, Klugheit*, astúzia, SECRETIVIDAD.
7. *Eigenthúmsinn*, sentimiento de propiedad, ADQUISIVIDAD.
8. *Stolz, Hochmuth, Herschsucht*, orgullo, amor propio, soberbia, APRÉZIO-DE-SÍ-MISMO.
9. *Eitelkeit, Rhumsucht, Ehrgeitz*, vanidad, ambizion, APROBATIVIDAD.
10. *Behuthsamkeit, Vorsicht, Vorsichtigkeit*, cautela, prevision, prudéncia, ZIRCUNSPECZION.
11. *Sachgedächtniss, Erziehungs-fähigkeit*, memória de cosas, educabilidad. EVENTUALIDAD E INDIVIDUALIDAD.
12. *Ortsinn, Raumsinn*, sentido local, LOCALIDAD.
13. *Personensinn*, sentido de personas, FORMA O CONFIGURAZION.
14. *Wortgedächtniss*, memória verbal, LENGUAJE.
15. *Sprachforschungssinn*, sentido filolójico, que Spurzheim incluye en el órgano anterior del lenguaje.
16. *Farbensinn*, sentido del color, COLORIDO.
17. *Tonsinn*, sentido de los tonos, TONOS.
18. *Zahlensinn*, sentido de contar, CÁLCULO.
19. *Kunstsinn, Bausinn*, sentido artístico, sentido de construccion, CONSTRUCTIVIDAD.
20. *Vergleichender-Scharfsinn*, sagacidad comparativa, COMPARAZION.
21. *Metaphysischer-Tiefsinn*, profundidad metafisica, CAUSALIDAD.
22. *Witz*, agudezas, chistes, Spurzheim adoptó la misma voz, que yo llamo, CHISTOSIDAD.
23. *Dichtergeist*, jénio de poeta, IDEALIDAD.
24. *Gutmuehigkeit, Mitleiden*, buen jénio, compasion, BENEVOLENZIA.
25. *Darstellungssinn*, sentido de representar, IMITAZION.
26. *Theosophy*, teosofia, relijion, VENERAZION.
27. *Festigkeit*, firmeza, que Spurzheim adoptó, FIRMEZA.

APENDIZE F.

ORTOGRAFÍA CASTELLANA.

Propóngome en este apéndice, probar,

Primero, que el USO estableció desde un principio, i nuestros grandes humanistas admitieron despues, la *pronunziacion* por principio único de nuestra ortografía.

Segundo, que el USO no ha adoptado ningunas reformas ortográficas sino las que favorezian el fundamental principio de *pronunziacion*, e iban poniendo en eabal i completa consonancia con él nuestro alfabeto; rechazando constantemente toda modificacion de contraria tendencia.

Terzero, que el representar el sonido de *i* vocal exclusivamente con la letra *i*, i el sonido inicial que se oye en *ziszas* siempre con *z*, como yo lo hago en este Sistema, es seguir el principio fundamental de nuestra ortografía consagrado por el USO; es obrar segun la práctica no interrumpida durante cuatro siglos de algunos de nuestros mayores humanistas; es procurar que se desarráiguen algunos defectos ortolójicos i ortográficos que imperiosamente reclama el mayor ensanche que cada dia va tomando entre las masas la educacion intelectual; es propender a que se mantenga en toda su pureza la *pronunziacion* de nuestro majestuoso i varonil, a la par que armonioso i dulce castellano; i es marchar, en suma, ázia aquel punto de perfeccion alfabética, que, hasta haberla alcanzado, no zesarán de forcejar nuestros ortógrafos, ni dejará de salir de su estado *transitorio* o de *transizion* nuestra ortografía.

El USO es el juez árbitro de todas las lenguas i de todas las ortografías. Ora este uso se funde en razon, filosofía o sentido comun, ora se funde en capricho, en casualidad o temeridad, no dejan de ser ménos válidos, imperiosos i absolutos sus mandatos. Los españoles, en materia de ortografía, como los alemanes, han seguido la costumbre de cambiar el modo de escribir las voces a medida que se ha ido cambiando el modo de pronunziarlas.⁴⁰⁰ Los holandeses, los ingleses i los

⁴⁰⁰ En corroboracion de este aserto podrían aduzirse las cuarenta mil voces que el castellano ha derivado del latin, las cuales ha escrito i escribe el *uso* no como las escribían los romanos, sino segun las hemos ido pronunziando. Cuando *pilo* se pronunziaba *pilo* se escribía *pilo*, ahora que se pronunzia *peho* se escribe *peho*. Lo mismo puede decirse de cuantas voces son hoy castellanias, con tan po-

franzeses, han cambiado el modo de pronunziar las voces, pero han retenido en jeneral, el antiguo modo de escribir-las. De esta costumbre, sanzionada por el USO jeneral, con mas o ménos insignificantes eszepziones, ha nazido el prinzipio, que entre los españoles i alemanes, la pronunziacion es la base fundamental de la ortografía; i entre los holandeses, los ingleses i los franceses, nada tiéne de comun el modo de pronunziar las voces con el modo de escribirlas. En estas naciones no hai otra autoridad ortográfica sino el uso actual de la soziedad culta, consignada en los diczionários o gramáticas.

Hubo época que en nuestra ortografía se siguió parzialmente en algunos casos la etimología. Había voces que en su orijen latino ocurrian dos consonantes de una misma clase, cuando en castellano se pronunziába solo una, otras que empezaban con *s* cuando en castellano se pronunziaba *es*, otras que se escribían con *ph*, i se pronunziaban *f*; como *suffrir*, *passar*, *accusar*, *inflamar*, *rhetorica*, *psalmo*, *asump-*

cas eszepziones, que no mereze la pena hablar de ellas. Se pronunzió *Cibdat*, *cipdat*, *ciudat*, *ciudade*, i se escribió del mismo modo; por fin se fijó la pronunziacion en CIUDAD, i se ha escrito siempre despues *ciudad*. ARADO se escribió i pronunzió *aratro*, SILLA, *sella*; ESCAÑO, *scanno*; CALZADA, *calziata*; HIJO, *fillo*, *fio*, *fijo*; MUJER, *mulier*, *muller*, *muier*; la terminacion MENTE, de algunos advérbios *ment*, *mientre*, *mentre*, *mende*, etz. i así de otras innumerables voces. ¿Acaso no escribimos BURO la voz *bureau*, acabadita de importar de Fránzia?

El que deseáre formarse una idéa completa de la manera como la ortografía de las voces castellanas ha ido constantemente amoldándose a la pronunziacion, solo tiéne que leer el *Glosario de Voces Antiguadas i Raras*, que se hallan al fin del FUERO JUZGO, ed. de la Academia; el que se halla al fin de la edizion que del CONDE LUCANOR publicó Gonzalo de Argote de Molina, en Sevilla el año de 1575; el que se halla al fin de cada tomo de la *Coleccion de Poesías Castellanas anteriores al siglo XV*, por D. TOMAS ANTONIO SANCHEZ, Madrid 1779-1790, i el que se halla al fin del primer tomo i prinzipio del segundo, del *Teatro Histórico-Critico de la Eloquénzia Española*, por D. ANTONIO DE CAPMAÑ I DE MONPALAU, Madrid 1786-1794.

En ingles, holandés, i frances, el caso ha sido mui diverso. En estos idiomas, por mas que se haya cambiado la pronunziacion, la ortografía ha quedado en jeneral siempre la misma. Un ejemplo ilustrará esta práctica. Haze siglos que en ingles se pronunziaban las voces *laugh*, *bought*, láuj, boujt; con el transcurso de los siglos se ha ido fijando la pronunziacion de aquellas voces en *laf*, *bot*; pero la ortografía ha quedado estacionaria; así es que, hoi dia, en aquel idioma *laugh*, se pronunzia 'laf,' i *bought*, se pronunzia 'bot.'

to, spiritu, philosophia, etc. Pero es menester no perder jamas de vista en la matèria que nos ocupa, que, aún en los pocos casos ea que parzialmente se acataba la etimología, no fué constante, ni jeneral, ni fijo el USO; puesto que con frecuencia seguía este la pronunziacion.⁴⁰¹

No debemos estrañar, pues, que los mayores humanistas españoles de los siglos XV, XVI i XVII, cuando acabaron de completarse las formas características de nuestra léngua, rechazasen completamente el prinzipio etimológico, en las reformas alfabéticas que se propusieron introducir. El ser la pronunziacion el prinzipio *único* que el USO había consagrado, el *único* que debía adoptarse i proclamarse, nunca fué hasta el siglo XVIII, cuando la ortografía, como la literatura, tuvo que zeder al influjo transpireaico, punto contestado ni se consideró como matèria cuestionable. En corroboracion de esta verdad no solo tenemos los escritos anteriores al siglo XV,⁴⁰² sino aquel preziosísimo tratado de Ortografía del

⁴⁰¹ Con tanta frecuencia se suprimían como se escribían las letras no pronunziadas en las voces referidas. Los versos siguientes, i otros zentenarios que podrían zitarse, corroboran terminantemente este aserto.

- “Agora por mi vida SUFFRE grandes dolores.” t. ii, p. 254, c. 85
 “Si tu mal no SUFRIESES, yo de bien non sabria.” ib. p. 225, c. 97
 “El Baptismo PASSADO, la cuarentena tovo.” ib. p. 248, c. 45.
 “Todo lo al PASADO, al cuarenteno dia.” ib. p. 259, c. 140.
 “Sennor SANCTO Domingo, que esto les dicie.” ib. p. 37, c. 284.
 “SANTO fué el tu parto, SANTO lo que pariste.” ib. 246, c. 27.
 “Quando ante el sepulcro ESTABA desarrada.” ib. 248, c. 45.
 “STABAN aguisando por entrar en carrera.” t. iii, p. 211, c. 1481.
 “Fue con los otros reys a CORINTHIO levado.” ib. p. 25 c. 174.
 “Era esta CORINTA una noble ziedad.” ib. ib. c. 175.
 “El dia de PASCHUA, cabdal yba veniendo.” ib. p. 250, c. 55.
 “Los judíos en dia de PASCUA baraiaron.”

Estos versos i toda la coleccion de Sanchez, de la cual se han escojido, prueban cuan infundada anduvo la Academia Española, cuando en la primera edizion de su gran DICIONARIO, Madrid, 172-1739, 6 tom. folio mayor, tom. i, *Discurso proemial de la Ortografía*, § v, p. 75, dijo que se guardó con absoluto rigor el uso de letras dobladas en lo antiguo.

⁴⁰² Si en estos escritos vemos anomalías ortográficas no son porqué dejase de seguirse la pronunziacion, sino porqué ésta no era uniforme, porqué el alfabeto latin no era adecuado a los sonidos de nuestra léngua, i porqué se confundían algunas letras por representar sonidos apróximados, como la *b* i la *f*, la *d* i la *t*, la *u* i la *v*, la *u* i la *v*, la *ll* i la *x*, la *s* i la *z*, etc. cuya confusion en la ortografía es otra prueba incontestable de que se seguía en ella la confusion de la pronunziacion.

marques de Villena,⁴⁰³ primero de su clase que se conoze en castellano, i la autoridad i la práctica de los mayores humanistas de aquella época. El gran Nebrija,⁴⁰⁴ hablando de la Ortografía Castellana, dijo: “Avemos de presuponer lo que *todos los que escriven de orthographia*⁴⁰⁵ *presuponen*, que assi tenemos de escribir como pronunciamos, i pronunciar como escrivimos, por que en otra manera en vano fueron halladas las letras.”⁴⁰⁶

Aquel ilustre injénio español del siglo XVI, conozido por una de las composiciones mas eruditas i profundas del tiem-

⁴⁰³ D. Enrique, Marques de Villena, (nazió 1384, murió 1434) dejó unos apuntamientos sobre el Arte de Trobar, o *Gaya Sciencia*, en los cuales se halla un tratadito de Ortolojía i Ortografía castellanas. Por médio de esta verdadera preziosidad literária, que en tantas ortografías como he ecsaminado, solo la he visto zitada en la de Torcuato Toribio de la Riva, se vé que el prinzipio fundamental de nuestra ortografía es la pronunziazion; i que cuantas reformas se han hecho desde entónzes respecto a los casos eszepcionales por las causas manifestadas en la nota anterior, jamas nos hemos separado sino que hemos favorezido siempre la pronunziazion: hecho importante i de gran valor en la matéria que nos ocupa. *Et Arte de Trobar*, se halla incorporado en los *Orijines de la Léngua Española*, (Madrid 1837) por D. Gregório Mayans i Siscar; el cual, a no ser por el zelo i laboriosidad de este sábio literato, lucharía aún con el polvo de alguna carcomida biblioteca.

⁴⁰⁴ La Real Académia de la História lo llama: “Prinzipo de la Filolojía en España, restaurador de las letras griegas i latinas en su pátria.” MEMÓRIAS, tom. iii. Adverténzia Preliminar, p. 6.

⁴⁰⁵ La voz *Orthographia* estaba mui poco en uso en aquella época; el escribirla Nebrija segun su etimolojía, es una eszepcion al uso jeneral de su modo de escribir; puesto que rechaza completamente la *h* del alfabeto, considera la *ch*, como es en realidad, una letra espezial, i escluye la *ph* para representar el sonido de *f*. Pero ¿qué pueba esta voz eszeptional? Pruéba que si el USO ha modificado su ortografía lo ha hecho para arreglarla, contra la primitiva autoridad de la Académia, (ob. zit. tom. i, Discurso procimial de la Ortografía) a la pronunziazion; puesto que hoi escrivimos *ortografía*.

⁴⁰⁶ *Gramática Castellana*, (Salamanca 18 de Agosto 1492 sin foliazion) pliego b i, vuelta. El pasaje de arriba es extractado al pié de la letra de la edizion jeníina correjida por el mismo Nebrija; i no de la espúrea que se falsificó en 1770. A la ediziuon que he tenido a la vista le faltan algunas hojas del fin. Perteneze a la Biblioteca Pública de Barzelona. Nótese que Nebrija en el siglo XV (nazió házia 1444, murió 1522) no solo escribió siempre con *i* la conjuunzion de *i*, sino que propuso rechazar del alfabeto castellano la *y* por supérflua, sustituyendo la *j* en su lugar, porqué entónzes esta letra llamada *i luenga*, solo representaba al parecer el sonido de *i vocal* o *i consonante* i no el paladial fuerte como ahora. Véase ob. zit. b iii.

po en que escribió, intitulada: “Diálogo de las Lenguas,” dijo: “Es fuera de propósito que en una Lengua vulgar se pronuncie de una manera i se escriba de otra.”⁴⁰⁷

Preguntado nuestro gran historiador Ambrósio de Morales, (nació 1513, murió 1591) por Franzisco de Figueróa en una carta fecha en Chartres a 20 de agosto de 1560, si se debía escribir “De manera que no se callen letras ni haya sonido diferente de lo que se escribe,” responde en una nota al pié de esta carta: “Sí, y mui mas que en otro ninguno language.” *Opúsculos de Ambrósio de Morales*. (Madrid 1792) tom. ii, páj, 308.⁴⁰⁸

El autor de Guzman de Alfarache, Matéo Aleman, a principios del 1600 publicó una Ortografía en Méjico, en que segun la autoridad de nuestra Académia,⁴⁰⁹ “Siguió el sistema de Nebrija; i con tanto rigor a favor de la pronunziacion, que eschuye enteramente el orijen.”

Juan López de Velaseo quiere que se escriba “de tal forma que se tenga prinzipal respeto a conservar en cuanto sea posible la pureza de la lengua, escribiéndola senzilla i naturalmente como se habla o debe hablar.”

El insigne ortografo, e ilustre catedrático de lenguas en la Universidad de Salamanca, el Maestro Gonzalo Korréas, en 1610, dijo: que en la ortografía castellana se debía tomar “Por gia i norte esta rregla *de todos sabida i admitida* por verdadera, ke se a de eskrivir komo se pronunzia i pronunziar komo se eskribe.”

De las espresiones de esos insignes i casi únicos ortografos castellanos de aquella época, aparece clara i terminantemente que en los siglos XV, XVI i XVII, no se dudó jamas que el prinzipio de la pronunziacion fuése el UNICO que en ortografía debía rejir. Sus esfuerzos se dedicaron, pues, no a afirmar este prinzipio que siempre ha sido inmutable entre nosotros, sino a arreglar a él perfectamente el alfabeto. Para esto se pusieron vários proyectos en planta, que el *uso* desechaba, modificaba o parzialmente adop-

⁴⁰⁷ En MAYANS I SISCAR, *Orígenes de la Lengua Española*, tom. ii, p. 67.

⁴⁰⁸ En las pájs. 310—312, se hallan observaciones juiziosísimas sobre Ortografía, i todas a favor de la pronunziacion. Por la razon arriba indicada ya dezía a mediados del siglo XVI este esclarezido varon. “Que se esfuerce mas la regla que se haya de escribir conforme a lo que se pronuncia.....Que no se haya de escribir con dos *ff*, affectacion, affeminado, ni con dos *bb*, abbad, abbadesa, ni con dos *pp*, appellazion, aparato, aplicar, etz. etz.

⁴⁰⁹ *Ortografía*, (Madrid, 1826, novena edizion) prólogo. p. vii.

taba; pero en este desechamiento, modificazion o parcial adopcion, jamas se separó del prinzipio de la pronunziacion.⁴¹⁰

Simon Abril, Hernando de Herrera, Tomas Tamayo de Vargas, el maestro Franzisco de Medina, en el siglo XVI; Bernardo Aldrete, António de Leon Pinelo, en el XVII, i Mayans i Ziscar, Zerdá i Rico, en el XVIII, i otros ilustres varones, habían adoptado muchas reformas alfabéticas, sobre todo el escribir siempre con *i* el sonido vocal que esta letra representa, escribir con mucha frecuencia las sílabas *ce ci* con *z*, no doblar consonante que no se pronunziase i otras modificaciones no ménos importantes.

En los reducidos límites a que debo contraérme, no me es dado presentar muchas muestras de ortografía desde el siglo XV al XVII; pero como quíero presentar pruebas positivas de que en Ortografía, como en formas literarias, desde el año 1754 acá no hemos hecho mas que irnos desprendiendo de lo que a prinzipios del siglo XVIII había introducido entre nosotros el influjo franzes,⁴¹¹ no puedo prescindir de presentar algunos ejemplos ortográficos de nuestros sábios i sesudos abuelos.

ORTOGRAFÍA DE NEBRIJA.

Prinzipio de la dedicatória de su Gramática Castellana, (ed. zit.) a la Católica Reina Doña Isabel.

“Quando⁴¹² bien conmigo pienso mi esclarecida Reina:
⁴¹³ pongo delante los ojos el antigüedad de todas las cosas:

⁴¹⁰ Esto es innegable. Cuantas reformas, que muchos creen modernas, hechas desde 1754, son las mismas que, haze 4000 años, proclamó i en gran parte adoptó, Nebrija. El no admitió letra doble que no se pronunziase, desterró la *ch* para pronunziar *k*, escribió siempre con *c* las sílabas *ca co cu, cua, cue, cui*, e hizo casi todos los cambios que en nuestros días tanto han perfeccionado el alfabeto español.

⁴¹¹ Yo no repruebo del todo este influjo. Fué en parte benefizoso a la literatura. Introdujo el espíritu de correjir, pulir, limar el lenguaje, i dar mas exactitud i regularidad a las composiciones literarias, que tanto lo necesitaban la esuberancia i audacia del injenio español. En la ortografía, el influjo fué pernizioso, porque detuvo durante algun tiempo la marcha perfecta que en este particular seguían i siempre han seguido los Españoles.

⁴¹² Nebrija escribía siempre las sílabas *cua, cuo, cue, cui* con *c*, aquí hai una *q*, por amor de *ornato*.

⁴¹³ Esta *i* se halla en el testo; despues esta conjunzion no se escribe con *et*, ni *e*, ni *x*, sino con la señal en letra gótica o alemana,

que para recordazion i memoria quedaron escriptas: una cosa hálllo i sáco por conclusion mui cierta: que siempre la lengua fue compañera del imperio, i de tal manca lo siguió que juntamente començaron,⁴¹⁴ crecieron, i florecieron, i despues junta fue la caída de entrambas.”

OSTOGRAFÍA DE SIMON ABRIL.

Del libro intitulado: “Los Ocho libros de República del Filósofo Aristóteles, traducidos originalmente de la lengua Griega en castellana,” (Çiragoça 1584,) extracto el párrafo siguiente: “Aqvel gran Filósofo Socrates que tan cerca del blanco dio de la verdad, que con afinarse vn poco mas, como dize S. Agustín, diera en el mismo blanco della i de nuestra religion Christiana, solia dezir que hazian mal los hombres en ponerse deveras a escudriñar i considerar los secretos.”⁴¹⁵

ORTOGRAFÍA DE FERNADO DE HERRERA.

De “Obras de Garcí Lasso de la Vega, con anotaciones de Fernando de Herrera,” (Sevilla 1580) extracto el prinzipio de la introduccion que pone a la obra el maestro Franzisco de Medina.

“Crecieron por cierto las lenguas Griega i Latina al abrigo de las vitorias; i subieron a la cumbre de su esalacion con la pujança del imperio. I fueron tan prudentes ambas naciones que pretendiendo con ardor increíble la felicidad de sus republicas para la vida presente, i la inmortalidad de su fama para los siglos venideros; entendieron

que representaba la *i*. Adviértase de paso que la *et* en castellano ha representado casi siempre el sonido de *i*, i no de *e* como se ha impreso en las ediciones modernas de nuestros escritores antiguos. Véase un poco mas adelante.

⁴¹⁴ Cosa sabida es que la zedilla fue en su prinzipio una contraccion de *ce*, *ci*, como ñ lo fué de dos *nn*; cuyos nuevos signos se adoptaron para representar sonidos espeziales.

⁴¹⁵ Apenas se halla consonante doblada; las sílabas *ce ci* se escriben mui frecuentemente con *z*, jamas aparece con *y* el sonido de *i* vocal, las sílabas *cua*, *cuo*, *cue*, se escriben constantemente con *c* etz. etz. Ninguna de estas reformas, si así quiéren considerarse, admitió la Academia en 1726 (ob. i log. zit.); pero siendo el uso mas poderoso que ella, ha tenido que zeder a él. Los cámbios que desde entónzes se han hecho, como no sustituir jamas la *u* por la *v*, desechar la *ç*, i otros, son todos con arreglo a lo que ecsije la perfeccion del alfabeto.

que con ningun medio podian conseguir mejor lo uno i lo otro que con el esfuerço de sus lenguas.”⁴¹⁶

ORTOGRAFÍA DE TAMAYO DE VARGAS.

La edizion primera, ahora mui escasa, de la cual copié el trozo anterior, pertenezio a D. Tomas Tamayo de Vargas,⁴¹⁷ quien reprende al padre Herrera por no querer prohibir la voz *tamaño* en una nota al márgen escrita de su puño, concebida en estos términos: “No dice bien el P. Herrera; porqué el vocablo es mui vsado; la formacion mui buena; porqué en el no ai letra aspera, ni pronunciacion desabrida; la derivacion es de *tam* i *magnum*: es propiisimo.” ob. zit. p. 120.

ORTOGRAFÍA DE ALDRETE.

La ortografía del sábio i profundo Aldrete, en la edizion primera de su “Origen i principio de la lengua castellana o romance.” (Roma 1606) es, con pocas eszepciones, como la modernísima de hoi dia.

Del capítulo último, “*Sobre las partes de mucha estima que la lengua castellana tiéne.*” cópio al pié de la letra el extracto siguiente.

“Si buscamos suavidad i dulçura, ella la tiene acompañada de gran ser i magestad, conviniente a pechos varoniles i nada afectados. Si gravçdad, tienela tan apazible que no admite arrogancia ni liviandad.

“Si candidez i pureza, hallase en ella con tanto primor i compostura, que no sufre cosa lasciua ni descompuesta. Si modos de dezir, en ellos ninguna lengua le hace ventaja, tan

⁴¹⁶ Esta ortografía, dezía el mismo P. Franzisco de Medina, que la había adoptado con el objeto de “reduzir a concórdia las voces de nuestra pronunciacion con las figuras de las letras;” no; preziso es repetir, con el objeto de establecer la pronunziacion por prinziípio; que este era tan natural e impreszindible en nuestra lengua como es el respirar en el hombre. La *h* apénas se usa, casi siempre se escriben con *z* las silabas *ce, ci; cua, cuo, cuc, cui* siempre con *c* nunca con *q*; apénas hai una sola consonante doblada i si se halla será porque en aquella época se pronunziaba; en fin, si se hubiése rechazado la *ç* apénas podría distinguirse la ortografía del divino Herrera i del P. Franzisco de Medina con la mas moderna de hoi dia.

⁴¹⁷ Posée este ejemplar, George Ticknor, Esqre. (pr. *escuáyer*) digno catedrático de lenguas modernas de la Universidad de Cambridge (pr. *quémbritch*) Massachusetts, Estados Unidos de Norte América, quien con idalga jenerosidad me lo prestó. En la pátria de ese profundo filólogo, le deben mucho las letras españolas.

proporcionados i ajustados que sin afectacion declaran i contienen gran emphasis⁴¹⁸ i significacion.”

En el siglo XVIII se instaló la Académia de la Léngua Española,⁴¹⁹ la cual zedió, en cuanto a ortografía al influjo

⁴¹⁸ El *ph* por *f* apenas lo usaba Aldrete o el que imprimió su obra. Esta voz en tiempo de Aldrete se hallaba poco en uso; i por esta razon guardó al escribirla parzialmente el prinzipio etimológico. Es curioso, a la par que instructivo, ver de que manera el prinzipio de la pronunziation ha ido dominando señor, aún en aquellos casos en que quiso a todo trauze conservarse la etimología. Escribióse por ejemplo al prinzipio *psalmo*, *psalterio*, *pseudopropheta*; así quiso tambien la Académia que se escribiésen estas voces, (ob. zit. Discurso proemial de la Ortografía); pero siendo esto contráριο al jénio de nuestra ortografía, hoi escribimos *salmo*, *saltério*, *seudo-profeta*. Rezientemente se ha prinzipiado a usar entre nosotros la voz *sicología*, que algunos, por no atender, o por querer desatender, la história de nuestra ortografía, escriben *psycologia*, o *psycologia*, o *psicologia*. Es mui probable que al que escriba casteilanamente *sicologia* se le llame *novator*; pero no por eso dejará al fin de escribirse constantemente *sicologia* como se escribe *salmo*, *ortografía*, *énfasis* etz.

⁴¹⁹ En 23 de Mayo de 1714 aprobó Felipe V la creazion de la Académia de la Léngua Española, ofrezéndole su protezion. En 3 de Octubre del mismo año despachó el Consejo la zédula de Confirmazion, i en 24 de Enero del año siguiente publicó la Académia sus estatutos. El prinzipal objeto de la Académia fué desde el prinzipio de su instalazion la publicazion de un gran Diczionario que fué digno de la Nazion. En 1726 aparezió el primer tomo de esta obra colosal i en 1739 el sexto i último. En 1770 se reimprimió mejorado i aumentado, desde cuya época no se ha hecho otra edizion, por más que lo demanden las nezesidades del siglo i el enorme prézio a que se vende la obra. El Duque de *Plaisance* compró un ejemplar en Paris a Lâ Serna por 196 francos; (746 reales) hoi lo zita Salvá en su zientífico catálogo de 1200 a 1400 realas. Véase BRUNET, *Manuel du Libraire*, Bruselas, 1838, tom. i, p, 60. En esta obra maestra cometió la Académia el error de ir contra el USO en matéria de Ortografía; proclamando absoluto el prinzipio etimológico, que, própiamente hablando, era desconozido en España. Desechó en 1726 la Ortografía de Nebrija, que, al cabo de 28 años, ya se vió prezisada a prinzipiar a adoptar.

Nebrija escribía casi siempre con *f*, en lugar de *ph*, doblaba mui pocas letras, escribía con *c* las sílabas *cua*, *cuo*, *cue*, *cui*, con exclusion de la *ch* o *q*, no confundía la *u* con la *v*, clamaba por el desechamiento de la *h* como letra inútil i por todas las reformas ortográficas que despues la Académia ha ido admitiendo i que han llamado algunos *modernas*. Véase todo lo que en su Gramática dize sobre Ortografía, que es de lo mejor que se ha dicho desde entónzes sobre la matéria, i se verá que todas las tendénzias del USO eran en el 1400 a favor de un alfabeto perfecto, como lo son en el 1800, como lo serán hasta que este deseado bien se alcance.

frances, que por do quíera cundió entónzes en nuestra pátria. Sin que nádie se acordase de oríjen, sin que nádie hubiése escrito jamas sino bien o mal así como pronunziaba i lo permitía el imperfecto alfabeto que teníamos, consideró aquella Corporazion, contra el jénio de nuestra lén-gua, i la autoridad de nuestros mayores, la etimolojía de las voces como la base prinzipal sobre que estriba la ortografía.⁴²⁰

Guiado de este prinzipio puso el sello de su influjo i autoridad a un sin número de desviaciones del prinzipio ortográfico español, rechazadas ya, o no admitidas en jeneral, las cuales, para poderse rectificar despues, ha costado un siglo de pugna entre el uso i la Académia.⁴²¹

Como el prinzipio adoptado por la Académia era contrá-rio al USO, contráριο a la práctica de los mas zélebres ortógrafos castellanos, i contráριο al espíritu de nuestra lén-gua, sintióse ajada la suszeptibilidad nazional, i se levantó un grito de oposizion tan formidable contra el prinzipio etimolójico, que la Académia tuvo que rechazarlo; presentando la anomalía singular de haber adoptado un prinzipio fundamental para la Ortografía castellana, i de haber hecho siempre despues reformas en contravenczion del prinzipio que ella misma establezió. Ella ordenó en 1726 el reprobado uso de consonantes dobladas que ya pocos seguían, ella autorizó en ziertas voces el *ph* en lugar de *f*, el *ch* en lugar de *c*, el *mp* en lugar de *n*, la *u* en lugar de *o*, la *s* líquida en lugar de *es*, la *q* en lugar de *c* cuando hiére a la *a*, *o*, *uo*, *ue*, *ua*, que pocos usaban, la *h* despues de *t*, i otras etimolójicas reglas, que nádie seguía ántes ni siguió despues por regla fija.⁴²²

⁴²⁰ Véase *Diccionario de la Lengua Castellana*, (Madrid 1726—1739.) Seis tom. folio, tom. i. Discurso proemial de la Ortografía, p. 75, fin del núm. o párrafo 34.

⁴²¹ Un siglo entero ha tenido que pasarse para que esta corporazion perdiése la ilusion, i adoptase el prinzipio español, el de Nebrija, el de Morales, el de la nazion en fin, i dijese; “La Académia está persuadida de que cada sonido debe tener un solo signo que le represente, y que no debe haber signo que no corresponda a una articulacion particular.” *Ortografía*, (Madrid 1826, 9ª ed.) Prólogo, páj. xv.

⁴²² La Académia publicó el primer tomo de su diccionario en 1726, i en 1728, ya *António Bordazar* dió a luz su zeleberrimo *Sistema de Ortografía Española*, impreso en Valénzia en 8.º I no se créa que fuése obra efímera de que no se hizo caso, o pasara desapercibida, no; porqué produjo el influjo que debía en los ánimos de los Españoles. Oigamos lo que dijo nuestro gran Feijóo, en una carta que

Pero, ¿que suzedió? Suzedió lo que siempre suzede cuando en vez de seguir se quiéren contrarestar las tendéncias naturales de una naziou. Los españoles en jeneral no hizieron caso de lo que dezía la Académia. Continuáron escribiendo bien o mal segun pronunziában, i segun el imperfecto alfabeto que tenían a mano. La Académia conozió por fin que su mision era fijar i uniformar la pronunziacion de muchas voces que la tenían vária, e ir poco a poco reformando el alfabeto hasta que por fin llegase a estar en perfecta armonía con el prinzipio de pronunziacion que desde tiempo inmemorial había establezido el USO. Tan pro-

embió al autor, fecha en Oviedo a 10 de Julio de 1728: “Yo siempre fuí de sentir que la Ortografía se deve arreglar a la pronunziacion; i el no aver seguido asta aora esta pauta, dependió de considerarme sin autoridad, ni caracter suficiente para escribir contra el estilo comun. Mas habiendo V. mostrado aora, con tanta discrecion, solidéz i magisterio, la senda que en esta matéria se debe seguir, procuraré no apartarme de ella.” *Cartas Recojidas i Publicadas* por D. Gregório Mayans i Siscar, (Valénzia 1773) tom. i, p. 431.

Ya el autor del Diálogo de las lénguas (ob. zit. pájs. 67-68) se burlaba en el siglo XVI de los que ostentaban erudizion queriendo escribir las voces segun su orijen. El sábio i erudito filósofo Terremos i Pando (nazió 1707 murió 1782) sienta por prinzipio que una voz “*debe pronunziarse segun las letras que tiene i escribirse como se pronunzia,*” i para demostrar con claridad cuan imposible es seguir el prinzipio etimológico, en el prólogo de su *Diccionário de Artes i Ziéncias*, (Madrid 1785-1793, en tono burlesco, dize: “Llegan los etimologistas a inquirir el origen de esta voz *gabeta*, y unos le buscan en el hebreo *gad*, y otros en el siríaco *gabain*, que en su significacion denotan *tributo* ó *paga*, y viene despues Larramendi y dice que es del vascuence *gabeubela*, *carencia* ó *falta*. Aun mas claro se ve en la voz *heraldo* esta misma confusion: unos nos dicen que es del aleman *herald*, que quiere decir *caballero armado*: otros le traen del frances *heraut*, y a este del antiguo frances *harau* ó *haro*, que significó *ruido* ó *novedad de guerra*. Algunos no se contentan con esto, y afirman, como si estuvieran viendo la estraccion de la voz en el árbol genealógico con todas las fees de casamiento y bautismo, que es de *herus*, latino, que significa *señor*; pero se llega tal cual, y dice que es de *Heroold*, *señor antiguo*; y viendo este concurso de acreedores el P. Larramendi, se llega tambien á él con sus papeles, asegurando que es acreedor á mejor derecho, y que debe ser preferido por venir del vascuence *heraldoa* que significa *Heraldo* ó *Rey de armas*. De hecho, cada concurrente, cada autor sigue el partido que le parece, obscureciendo la verdad con los mismos monumentos que alegan, y con las razones que traen. Venga ahora el maestro de escuela y decida de que genealogía es *Heraldo*, dígale al niño de donde se deriba, si se ha de escribir con *h* ó sin ella.”

fundamente convenzida estuvo de esto la Académia, que en la prócsima edizion de su Ortografía publicada veintiocho años despues de la primera (en 1754), ya se separa de su prinzipio etimológico⁴²³ házia el cual jamas se ha vuelto a inclinar⁴²⁴ i haze reformas alfabéticas de conformidad con las ecsijéncias de la pronunziacion. Son tantas las reformas de esta clase, hechas desde entónzes acá, que hoi la Académia se halla de acuerdo con Nebrija; sin faltarnos mas que hazer, para tener un alfabeto perfecto,⁴²⁵ que lo que habría faltado, admitida la ortografía de aquel gran humanista.

Hoi, de los *veintizínco* sonidos de que consta la léngua española, los *diezinueve*⁴²⁶ son ya fijamente representados por letras espeziales i únicas. Con respecto a esos diezinueve sonidos, el alfabeto, la ortología i la ortografía, se hallan en perfecta concordánzia;⁴²⁷ no hai sonido que deje

⁴²³ La misma Academia dize, hablando de la segunda edizion de su ortografía: “En algunas reglas hizo la novedad que tuvo por conveniente *para facilitar su práctica sin tanta DEPENDÉNCIA DE LOS ORIJENES.*” *Ortografía*, (Madrid, 1826) *Prólogo*, p. x.

⁴²⁴ En la 3.^a, 4.^a, 5.^a, i 6.^a ediciones publicadas suzesivamente “en 1770, 1775, 1779, i 1792, aumentó la Académia la lista de voces de dudosa ortografía para mayor utilidad del público” ob. zit. p. xi. En la cd. de su Diccionario de 1803, desterró el uso de *ch* por *q* o *c*, la *ph* por *f*, la *q* en las sílabas *cua*, *cuo*, *cue*; dejándola solo en *que* *qui*, e hizo reformas ortológicas con el objeto de suavizar algunas voces, que ántes de hazerlas eran bien admitidas (según dize la misma Académia) por el público bien ilustrado. Ob. zit. pájs. xii-xvi. En fin no hai mas que comparar las nueve ediciones que desde 1726 hasta 1826 ha hecho la Académia de su tratado de ortografía, para convenzirse que todos los cámbios hechos han sido para ir perfeccionando nuestro alfabeto según el prinzipio de pronunziacion que el USO ha admitido, e ir uniformando la pronunziacion de muchas voces. Si a pesar de los esfuerzos primitivos de la Académia en acclimatar entre nosotros el prinzipio etimológico, ella ha tenido que abandonar i proclamar como único i absoluto (véase nota⁴²¹) el prinzipio de pronunziacion, haziendo de conformidad con ella todas sus reformas, claro está que separarse de ella en materias ortográficas es separarse del jénio de nuestra lengua, i que toda reforma que no la tenga a ella por base, ha de rechazarla irremisiblemente el USO.

⁴²⁵ Por alfabeto perfecto se entiénde aquel en que no haya mas ni ménos letras que sonidos tiéne la léngua para que sirve; representando, al própio tiempo, cada una de estas letras un sonido espezial i único.

⁴²⁶ Son estos los que representan las letras siguientes: a, b, d, ch, e, g, f, j, l, ll, m, n, ñ, o, p, s, t, u, v.

⁴²⁷ A esta perfecta consonánzia háze única eszepcion la *u*, la cual en las sílabas *que* i *qui*, *gue* i *gui*, se escribe i no se pronunzia. Co-

de tener una letra espezial i única, ni letra que deje de representar un sonido espezial i único.

Los seis sonidos restantes⁴²⁸ tambien tiénen, cada uno de ellos, su letra própia, pero esta letra no siempre representa el mismo sonido, ni es este sonido representado siempre por la misma letra. Este hecho es orién de que aparezcan aún en nuestra ortografía algunas anomalías. Nótese bien, sin embargo, que estas anomalías no son causadas por dejar de seguir el USO entre nosotros el prinzipio fundamental de la pronunziacion, que este es fijo e inmutable, sino porqué este mismo USO no ha acabado de adoptar el escribir siempre con seis letras espeziales i únicas los seis sonidos que continuámos escribiendo con letras irregulares; rechazando del alfabeto las que quedasen supérfluas.

La marcha, sin embargo, de la ortografía házia el perfezionamiento de las seis irregulares letras, i el desechamiento de las supérfluas letras del alfabeto, no ha zesado un momento.

Desde el año 1826 acá la mayor parte de nuestros escritores han desechado la x, por ser zifra supérflua i embarazosa. Miéntras haga parte de nuestro alfabeto la usarán unos por *cs*, otros por *gs*, otros por *sc*, otros por *j*. Esta razon que induze a retener la x a la Academia⁴²⁹ es la mayor que puede darse para rechazarla. Jamas sabremos si ha de dezirse *ecsámen* o *egsámen*, *ecsibir* o *egsibir*, *anecso* o *anejo*, etz. hasta que la pronunziacion se indique por médio de la escritura.⁴³⁰ ESPIAR, viéne del aleman *Spæhen*, “observar con disimulo i secreto;” i ECSPiAR del latin *expiare*,

mo ya la mayor parte de los que escriben en castellano han adoptado la j por signo único para representar el sonido que le es propio, pronto escribiremos *ge*, *gi*, como solia hazerze en lo antiguo, para sonar *gue*, *gui*, puesto que ya no será posible confundirse con *je*, *ji*.

⁴²³ Estos sonidos son: el que própiaamente se representa por Z, que, cuando hiére a la *e* i a la *i*, lo representa la *c*, el que própiaamente represente la *c*, que, cuando hiere a la *e* i a la *i*, lo representa la zifra *qu*; el que representa la *r*, cuya letra en tres casos haze ofizio de *rr*; el que representa la *rr*, que en esos tres casos es sustituida por la *r*; el que representa la *i* el cual es, en un solo caso, representado por la *ç*, cuya letra, a su vez en este solo caso, sustituye a la *i*.

⁴²⁹ Véase *Diczionário*, última ed. prólogo.

⁴³⁰ “Aun quando (el sonido de x) fuése idéntico al de *cs*, que no lo es en rigor, pues mas se azerca al de *gs*, ¿qué ventaja o armonía trae al amanuense o al impresor el emplear dos letras en lugar de una sola?” *Diczionário de la Ac.* últ. ed. pról. A esto ocurre la natural respuesta Que si hai en castellano un sonido que no sea ni *cs*

“borrar las culpas por médio de algun sacrificio.” La Academia quiére que se retenga la *x*, en la segunda de estas voces para que no se confunda su significado con el de la primera. Pero esta es cuestion ortolójica i no ortográfica, las cuales desgraziadamente se confunden amenudo,⁴³¹ por seguirse tan ecsactamente el prinzipio de la pronunziacion, en nuestra léngua. Si en efecto, estas dos voces deben pronunziarse, como yo créo, una *espiar* i otra *ecspiar*, ¿no queda tan marcada la diférenzia con la *cs* como con la *x*?⁴³² Yo todavía no se si debo dezir *anejo* o *anecso*; porqué escribiéndolo la Academia *anexo*, unos siguiendo la analogía que tiéne con la voz *conejo* escriben *anejo*; i otros, sabiendo que la *x* entre dos vocales suéna ks, escriben *anexo*. Toda dificultad quedaría zanjada con desterrar la *x*, zifra que siempre ha causado embarazo. No sé porqué la retiéne la Academia cuando el uso jeneral, la razon i la conveniënzia están contra ella

Desde el año 1826, i ántes, usan la mayor parte de nuestros escritores esclusivamente la *j*, para representar el sonido que le es própio. La Academia escribe las sílabas *ge gi* todavía con *g*, en algunas voces; conservándola dize: “por respeto a su orijen.” Yo no se como puéde proclamarse el orijen de unas voces latinas cuando les damos pronunziacion arábiga, ni como puéde proclamarse un prinzipio que nun-

ni *gs*, toca a la Academia determinar lo i asignarle una zifra o letra espezial con que poderse escribir. Pero al pronunziar *ecsámen*, *ecséquias*, *ecsibir*, cualquiera perzibirá que ántes de sonar la *s* debe apoyarse la pronunziacion fuertemente sobre el paladar, i que es indispensable el pronunziarse *ek*. Si hai en efecto algunas pocas voces en que realmente se pronunzie la *x* como *gs*, solo con rechazar esa zifra de confusion i escribir aquellas voces verdaderamente con *gs*, puéde rectificarse la pronunziacion.

⁴³¹ Así lo hazen aquellos, que, como Mayans i Ziscar, destierran absolutamente la *x*, o aquellas que escluyen enteramente la *v*, como acaba de proponerlo Bosonba i Moreno, en su *Ortografia*, (Madrid 1835). Una nazione no abandona ni admite sonidos nuevos sino es por médio de las mezclas o amalgamaciones jenerales entre pueblos diferentes.

⁴³² Parece que en lo antiguo la pronunziacion era *es* e *is*, i que los ortógrafos la hizieron mas áspera con la introduccion de la *x* en lugar de la *s*. Enrique, Marques de Villena, en su tratado de ortografia (véase nota⁴⁰³) dize; “I quando la *i* se encuentra con *s*, suéna poco; i por eso la ayudan con la consonante de la *x* en medio; así como por dezir *misto* se pone *mixto*. Tiene la *e* la misma condicion; i así por decir *testo*, dicen *texto*.” tom. ii, p. 338. De lo cual se infiere que se dezia, *misto*, *testo*; pero que se escribía *mixto*, *texto*.

ca própiamente hablando ha ecistido entre nosotros.⁴³³

La *y* ya no usurpa, en la mayor parte de escritores, el lugar de la *i*, sino en el solo caso cuando es conjunzion. Esta usurpazion ha sido siempre reprobada por las autoridades ortográficas,⁴³⁴ nunca ha sido jeneral,⁴³⁵ i hoi va desacatándose.⁴³⁶

Respecto a la *i*, no puédo pasar en silénzio que siempre me ha llamado la atenzion el singular fenómeno que en ningun idioma de los derivados del latin sino en el castellano, se halla aquel sonido para representar la conjunzion copulativa.

Los italianos, los franceses, los portugueses, todos conservan el *et* o *e* latino. ¿“Cual es la causa de esta singular anomalía?” hazía muchos años que me estaba preguntando.

Veía todos los libros antiguos castellanos impresos con *et* o *e*; i esto era para mi un indesizfrable enigma. Por fin despues de muchos años de meditar e indagar, me he convenzido de que la *i* es nuestra conjunzion copulativa desde tiempo inmemorial, i que el imprimirse *e* o *et* en las ediciones que se publican de nuestros antiguos autores es una equivocazion. Fundo mi parecer en los datos siguientes.

El pueblo bajo sin educazion ortolójica nos ha transmitido este sonido. Nádie hai en España que comunmente diga *e*, sino *i*. En el siglo XV, cuando se adoptó la letra *prozesada*, que fué una modificazion de la itálica o bastardilla, i de la cual se ha formado el carácter de letra con que hoi escribimos, no había signo representativo de la conjunzion *i* como en la letra gótica o itálica, i se escribió por consiguiente con *y*, o *i* con una cola, segun realmente se pronunziaba. En cuantos documentos tenemos de aquella época, hallamos en

⁴³³ Como la mayor parte de los escritores españoles ilustrados han rechazado la *x*, i solo se sirven de la *j* para representar el sonido paladial, puéde dezirse que estas reformas, en armonía con la pronunziacion, están consumadas; i que a ellas tendrá que zeder la Academia como se ha visto prezisada a zeder a cuantas de la misma clase se han hecho hasta ahora.

⁴³⁴ La misma Academia, en 1726 cuando estaba aferrada al prinzipio etimolójico, (Discurso Proemial de la Ortografía, páj. 72, núm. 79) dijo que era uno de los mayores reparos de la ortografía, el escribir la conjunzion *i* con *y*. Nebrija, Correas, Aleman, Velasco etz. etz. etz. escribiéron siempre con *i* vocal la conjunzion *i*.

⁴³⁵ En todas épocas como se ha visto se ha escrito con *i* vocal la conjunzion.

⁴³⁶ Mata i Araujo, los autores del Repertório Americano, el ortógrafo Bosomba i Moreno, algunos periódistas, i otras personas.

todos ellos *y*,⁴³⁷ o *i* con una cola, la cual sabemos que se pronunziaba *i*, no *e* ni *et*: prueba convincente, por no dezir terminante, de que la conjunzion copulativa se pronunziaba *i*, i no *e* ni *et*.

A mas de estos hechos positivos, existen otros, no ménos convincentes. Nebrija, que es el autor de nuestro primer diccionario formal Castellano-Latino i Latino-Castellano, dijo, en el siglo XV, “I, conjunzion, *et*, *quæ*, *atquæ*,”⁴³⁸ i despues, “ET, coniunctio, por *i*.”⁴³⁹ Advuértase que no se dize por *i* ó *e*, sino por *i* á secas. La *e*, como conjunzion, debía ser, como es ahora, poco usada; porqué al buscar en el mismo diccionario esta letra, no se halla E sola, sino “E o *i*, conjunzion, *et*, *quæ*,”⁴⁴⁰ En el *índice de vocablos antiguos* que Argote de Molina añadió al fin de su edizion al Conde Lucanor publicada en 1575, dize que *et* está en lugar de *y*.

En vista de estos hechos que son positivos i terminantes,

⁴³⁷ TERREROS I PANDO, en su preziosa *Paleografía Española*, (Madrid 1758, entre pájs. 36-37, lam. 1.) trae el *facsimile* de una carta de la Reina Católica, con letra *itálica*, con una posdata escrita de puño de la Reina con letra *prozesada*. Esta posdata, copiada al pié de la letra dize así: “Gomez Manrique en todo caso venid luego, que Doña Juana a estado muy mal, y estaba mejor y a tornado a rrecaer de que le dixerón que no veniades. De mi mano. Yo la Reyña.”

En la lámina 2, lug. zit. se halla un *facsimile* de una carta del gran Jiménez de Zisneros. Natural fuéera que si se hubiése dicho *e* o *et*, en castellano, nádie mejor que un varon tan versado en las letras latinas como lo era el gran Cardenal lo dijese; pero en toda su carta no se halla mas que la *y* por conjunzion. Esta carta, dirigida a la santa Iglésia Primada de Toledo, copiada al pié de la letra, dize: “Reverendos, Venerables y muy amados Hermanos. Mucho quisiera tener logar de poder yr a visitar esa nuestra Sancta Iglesia y Diocesis, y por os poder comunycar, lo qual por agora cesa por algunas ocupaciones, que passan tan necesarias que non dan logar a ello, y como quiera que la estada aqui del Maestrescuola era menester, pero acordé de lo embiar allá por algunos dias, porque os hable y comunique mi deseo acerca de esto, y de otras cosas que mucho conciernen el servicio de Dios y de vuestras conciencias y la mia. Seale dada entera fe como a mi mesmo, y aquello vos ruego afectuosamente pongais luego en obra. De Tarazona XX de Octubre = Vester F. Electus Toletanus.” Dize Terreros i Pando que los orijinales se guardan en el *Archivo Secreto de la Ziudad de Toledo*, cajón 1. legajo 4.

⁴³⁸ *Vocabulario*, ed. de Salamanca de 1492, Parte Española-Latina, pliego f iii, columna 1.^a

⁴³⁹ *Ibid*, pliego h iiiii, columna 1.^a

⁴⁴⁰ *Ibid*. Parte Latina-Española, pliego f ii.

sería eszeptizismo, á mi entender, dudar que el *et* o *e* escrito o impreso en la letra gótica con un signo semejante a un 7, representase la *y* o la *i*; i que, por no haber tenido presente esta importantísima zircunstanzia ortográfica, hemos adulterado el lenguage de nuestros abuelos; haziéndoles dezir *et* o *e* cuando ellos dezían *i*. Esta es matéria digna de ocupar la atenzion de la Académia, la eual hasta ahora ereo que no había llamado la atenzion de nádie.

Supuesto el desechamiento o abandono de la *x*, la introduzion de la *j*, como signo único para representar el sonido que le es própio, i la reprobazion de las autoridades ortográficas⁴⁴¹ sobre continuar el uso de *i consonante* para representar en ningun caso la *i vocal*, solo falta, para aleanzar una consonanzia completa i eabal entre nuestro alfabeto i nuestra ortolojía i ortografia, eseluir del alfabeto la *q*, escribiendo las sílabas *que*, *qui*, siempre *ce ci*; no usar nunea una sola *r*, para representar el sonido que damos a la *rr*; desterrar la *u* de las sílabas *que*, *qui*, escribir constantemente *ze*, *zi*, con *z*, i espeler la *h* o sustituírla en lugar de la *ch*.⁴¹

Respecto a la adopzion de la *z* como la letra única para representar los sonidos iniciais que se oyen en *zis zas*, hai consideraciones ortolójicas u ortopéicas de mucho peso e importância, a mas de las que puéden llamarse puramente alfabéticas. Este sonido *zizilante*, como lo llamaba nuestro Villena, es indijena castellano: sonido tan preponderante en los primitivos pueblos de Castilla-la-Vieja i Leon, que al mezclarse con ellos los latinos, no pudieron fundirle en su léngua; puésto que ha aparecido apesar de aquella amalgamazion. Este sonido, que tanto caracteriza nuestro noble i varonil a la par que suave i armonioso idioma, va corrompiéndose i hasta desapareziendo todos los dias.

En los puntos de la América donde es comun la léngua castellana, i en várias provinCIAS de la misma España, va usurpando su lugar el sonido que representa la *s*, o alguna bastarda articulazion entre *s* i *z*. Este mal, que elama por remedio con tanto mas fervor i ahinco quanto va estendiéndose la educazion intelectual por las masas, podría

⁴⁴¹ En la 9.^a edizion de su Ortografía, la Académia dize que solo por ahora, retiene en algunos casos el uso de *y* en lugar de *i*. "Finalmente," dize de sí ella misma, "ha dado a la *y* griega el uso de *consonante*, llamándola así, y a la *i* latina el de *vocal*, con algunas excepciones POR AHORA." Prólogo, p. xvi. Salvá repuéba tambien esas eszeptiones que igualmente guarda en calidad de *por ahora*. Veremos cuando querrá Dios que salgamos de este *por ahora*.

en cierto modo curarse, si escribiésemos esclusivamente con *z* el sonido que le es propio. Ya estamos todos acostumbrados, ora aprendamos o dejemos de aprender reglas de Ortografía, a no considerar la *z* sino como signo exclusivo de aquel sonido; i al verla no nos sería fácil darle otro aún cuando hubiése desaparecido del lenguaje de la conversacion.

Escribiéndose siempre con *z* las sílabas pronunziadas *ze*, *zi*, desaparecería tambien la diverjéncia de opinion que hoy existe en este particular. D. Vizente Salvá, en su Gramática de la Lengua Española, quiere que todo derivado se escriba con *z* si en su primitivo la lleva; él escribe por consiguiente, *perdizes*, *luzes*, etc. Siguen tambien esta regla otros escritores de autoridad, entre ellos, los autores del Repertorio Americano. La Academia quiere, sin embargo, que las sílabas pronunziadas *ze* *zi*, se escriban siempre con *c*; por esto escribe *perdices*, *lucos*, etc. Pero como esta regla es anti-española; como es, considerada en todo su rigor, una de aquellas reglas adoptadas contra el uso de nuestros mayores por la Academia en 1726, apenas puede guardarse completamente. Así es que la misma Academia se ve precisada a escribir con *z*, *zeda*, *zelo*, *zis*, *zizaña*, *zirigaña* i alguna otra voz. Si se adoptase la *z*, como única letra para representar el sonido que le es propio, no veríamos tampoco la anomalía de escribirse las personas de un mismo tiempo i de un mismo verbo escritas con *z* i *c* para representar el mismo sonido, como se nota en *hice* e *hizo*, i no pudiéndose jamás confundir de esta manera el sonido de *c* con el de *z*, podríamos fácilmente escribir *ca*, *ce*, *ci*, *co*, *cu*, para decir *ka*, *ke*, *ki*, *ko*, *ku*, como decían los romanos,⁴⁴² i como dicen naturalmente los niños cuando aprenden a leer.

Por lo demas, ninguna de las seis reformas propuestas para acabar de hazer perfecto nuestro alfabeto iguala, en importancia ni novedad, a los cambios que ha sufrido la *j*. Al principio solo representaba *i* o *y*; i se llamaba *i luenga*. Despues en algunos casos usurpó el sonido paladial fuerte que representaban casi exclusivamente la *x* i la *g*; i por fin no ha parado el uso hasta escluir la *x* del alfabeto, asignar a la *g* el solo sonido paladial suave que tenía entre los latinos, i hazer a la *j* única i espezial representante del sonido paladial fuerte castellano.

⁴⁴² Los que mas han profundizado la materia son de parecer que la *c* latina equivalía a la *k* griega. Lo cierto es que los latinos, que escribían con letras griegas los nombres propios griegos nunca adoptaron la *k*, por la razon, se supone, que su *c* correspondía en un todo a este sonido.

Si tanto se ha hecho i tan poco queda por hazer para poder con realidad dezir “Los españoles son los únicos que tiénen una ortografía filosóficamente perfecta,” i si cuando esto se haya alcanzado podrá enseñarse a leer los libros castellanos hasta a los ziegos i sordo-mudos en pocos dias, créo que es deber de todo el que escribe, desprenderse de consideraciones personales, i obrar para el bien, glória i provecho de la léngua i de la pátria.

1875

Received of the Treasurer of the State of New York
the sum of Ten Dollars (\$10.00) for the purchase
of a copy of the Report of the State Comptroller
for the year ending March 31, 1875.

Witness my hand and seal of office this 10th day of
April, 1875.

John T. Hoffman, Treasurer.

INDIZE JENERAL.

Una *n* delante de un número haze referénzia a las notas. El número solo haze referénzia a las pájinas. La *v* quiere dezir, véase.

A.

- Abogado*, órganos que constituyen el, 271.
Abril, Simon, Ortografía de, 327.
Abstractas, voces, 180, 183, n. 229.
Abstrazion, esplicazion de este término, n. 229.
Académiá, española, su instalazion iñ diczionário, n. 419. Establezió el Prinzipio Etimolójico que jamas siguió, 330, 332. Está hoi a favor de la pronunziazion, n. 442. Fijó la pronunziazion de várias voces n. 424. Sobre la *x* i *j*, 333-334
Acometividad, 76-78. Definizion, 76. Localidad, *ib.* Descubrimiento, *ib.* Armonía, *ib.* Actividad 77. Pervertida, 78. Lenguaje, *id.* Aczion desenfrenada, 84-91.
Actividad Mental, de que depende, 55, 261-262. Se manifiesta de várias maneras, n. 78, Se difiere de fuerza, 261-2. De cada órgano, *v.* Grados de Actividad en Amatividad, Filojenitura, Habitatividad etz. etz. Modos de, 179. Agradablé i desagradable, 196.
Aczion, modos de poner las facultades en, 194-196.
Adhesividad, 73-76. Definizion, 73. Localidad *ib.* Descubrimiento, *ib.* Armonía, 74. Actividad, *ib.* Pervertida, 75. Observaciones, *ib.* Lenguaje, *ib.*
Administrador, órganos que constituyen el. 272.
Adquisividad, 103-107. Definizion, 103. Localidad, *ib.* Descubrimiento, *ib.* Armonía, 104. Actividad de la *ib.* Pervertida, 105, 226. Lenguaje, 106. Observaciones; *ib.* Impulsa los órganos productivos, 225-226. Debe enfrenarse, 226 i otros lug. Se satisfaze de vários modos, 236.
Adiestramiento, 244, 249-250.
Adultos, medida de sus cabezas, 29, 277-279.

- Afecciones jenerales, del intelecto, 198-210. De los órganos en jeneral, 210-212.*
- Aflijidos, ellos solos pueden remediar sus males permanentemente, 227. v. Muchedumbre.*
- Agoreros, no lo son los frenolojistas, 217-219.*
- Agrimensor, órganos para, 272.*
- Albedrío, libre, véase libre Albedrío.*
- Alberto el Grande, zit. como autoridad de frenolójica, 37.*
- Aldrete, su Ortografía, 328, n. 418.*
- Aleman, Matéo, sobre Ortografía, 325.*
- Alemanes, progresos i estado actual de la Frenolójia, entre los, 293-295.*
- Alemania, v. Alemanes.*
- Alfabeto, su perfeczion, n. 425.*
- Alimentividad, 92-97. Definizion, 92. Localidad, ib. Descubrimiento, ib. Armonía, 93. Actividad, 95. Pervertida, 96, Lenguaje, 97.*
- Allard, presenzió la diseccion del zérebro de Cuvier, n. 63*
- Alma; órgano del, 15-16. Esénzia del, 16. Pueden mejorarse sus manifestaziones, n. 23. No sabemos de que sustánzia es, 213. Educacion del, 244.*
- Alonso (el sábio) senténzia zébre de, n. 29.*
- Amable, jénio, 268.*
- Amaestramiento, v. Adiestramiento.*
- Amát, Felix Torres, su trad. de la Biblia, zit. n. 16.*
- Amatividad, 60-65. Definizion, 60. Localidad, ib. Descubrimiento, 61. Armonía, ib. Actividad, 62-63. Pervertida, 63. Lenguaje, 65.*
- American Phrenological Journal, n. 94. n. 142.*
- Americanos, a favor de la frenolójia, 303-305.*
- Anatomía, definida, n. 18. No es necesaria para estudiar Frenolójia, ib. Recomendada, ib. Debe introducirse en las escuelas primarias, 256.*
- Anatómicos, a favor de la Frenolójia, 8. Apén. D.*
- Audralneveu, presenzió la diseccion del zérebro de Cuvier, n. 63.*
- Apéndizes. 303-339. A, Frenolójia en Nueva Orleans, 303-305. B, Casos de Frenolójia en Barzelona, 307-310. C, cartas i zertificado aprobatorias sobre Frenolójia. 311-316. D, zertificados a Combe, 317-319. E, Nomenclaturas de Gall, 320. F, Ortografía castellana, 321-339.*
- Aplicaziones de la Frenolójia, 220. Morales 220-261. Prácticas 261-282.*

- Apocado*, v. *Corto-de-jénio*.
- Aprézio-de-sí-mismo*, 110-114. *Defnizion*, 110. *Localidad*, *ib.* *Descubrimiento*, *ib.* *Armonía*, 111. *Actividad*, 113. *Pervertida*, *ib.*
- Aprobatividad*, 114-118. *Defnizion*, 114. *Localidad*, *ib.* *Descubrimiento*, *ib.* *Armonía*, 115. *Actividad*, 117. *Pervertida*, *ib.* *Lenguaje*, 118. *Observaciones*, *ib.*
- Aprobaciones*, sobre las lecciones de *Frenolojía* que dió el autor en *Nueva-Orleans*, 303-305. *Idem* en *Barcelona*, 312-315.
- Arabes* tiénen idéas frenolójicas, 25, n. 47.
- Araueanos*, descritos, 20.
- Arbitrio*, libre. v. *Libre-albedrio*.
- Aristóteles*, 17, 25, 43. *Su Filosofía Mental*, 266. *Suerte vária de sus obras* *ib.*
- Armonía de los órganos*, con la naturaleza esterna, 61 i cada órgano en particular. *De las facultades perceptivas*, 153.
- Arquitecto*, órganos para, 272.
- Artes*, *Profesiones u Ofizios*, 271-276. *Artes Mecánicas*, 272-273.
- Artesanos*, solo se les da adiestramiento, 273. *Debe dárseles tambien*, *instruczion*, *ib.*
- Artista*, v. *Artes mecánicas*.
- Arúspizes*, no lo son los frenólogos, 217-219
- Arrojado*, jénio, 268.
- Asesinos*, 84-91. 239, 268.
- Asilo de locos*, modelo de, n. 202.
- Atenzion*, 210.
- Atolondrado*, jénio, 268.
- Autores*, sobre *Frenolojía*, n. 4.
- Audaz*, jénio, 268.
- Avaro*, jénio, 268.

B.

- B*, v. *Apéndizes*.
- Bacon*, 43. *Da al hombre dos almas*, 267.
- Bálmes*, *zit.* en defensa de la multiplizidad de facultades mentales, n. 26. *Su Protestantismo etc.* 131. n. 193
- Desaprueba el eszeso de Poblazion*, n. 273. *Contestado respecto a tendénzias frenolójicas*, 213, 240-241.
- Id.* respecto a facultades innatas. 265-267. *Su Soziedad*. n. 54. *Elojiado por su modo de catolizar*, 130-131. *A pesar de sus óbjeziones contra la Frenolojía*,

- la aprueba terminantemente. n. 245. n. 383.
- Barzelona, primer curso de Frenolojía pronunziado en, n. 382. *Visitas Frenolójicas en*, 307-310. *Memórias de Capmañ*, n. 333.
- Bell, 34, 39, 40.
- Bellini, sus órganos 56. Su injénio, 172. *Causas de su re-tentiva*, 287.
- Benevolénzia, 121-124. *Definizion*, 121. *Localidad*, id. *Descubrimiento*. id. *Armonía* 122. *Actividad* 123. *Per-vertida*, 124. *Lenguaje*. ib.
- Berard, presenzió la diseczion del zélebro de Cuvier, n. 63.
- Bessieres, su obra frenolójica, n. 4. n. 90. n. 51. n. 146.
- Biblioteca, una frenolójía, n. 4.
- Biett, presenzió la diseczion del zélebro de Cuvier, n. 63.
- Bilioso temperamento; v. Muscular.
- Biographie Universelle, n. 147.
- Blair, orgullo i vanidad, n. 171.
- Blasfemador, jénio, 267.
- Blumenbach, sobre volúmen zelebral, 40.
- Boardman, n. 207.
- Bordazar, António. Su sistema de ortografía, n. 422.
- Borracho, órganos que constituyen el, 269.
- Boscasa, su obra anat. zit. n. 35.
- Bontillier, soez i brutal parrizida, n. 64.
- Broussais, sus lecciones de Frenolojía, n. 4. n. 69. n. 71 n. 357.
- Brongham, v. Lord Brougham.
- Brown, admite una facultad primitiva de conziénzia, 138. Niéga que la atenzion séa facultad primitiva, 267.
- Brutal, jénio o disposizion, n. 269.
- Buchanan, maravilloso descubrimiento de, 288-289.
- Buen-gusto, lo que constituye el, 210.
- Bufarull, su preziosa obra sobre los condes de Barze-lona, recomendada, n. 330.
- Burdach, obra zelebral, n. 64.
- Burns, cabeza grande, 30.
- Byron, 248.

C.

- C. observaciones filosóficas, sobre la, 337-338. Debe solo usarse para representar el sonido de k. ib.
- C. Apéndize, cartas al autor, 311-315. Debiéra usarse

- en lugar de qu, en que, qui, 337.
- Cabanis*, n. 51.
- Cabeza*, antigua, (una) se conoze de quien fué, 49. Su forma jeneral, 55. Como son en jeneral, 263. Dimensiones de la, 278. Exámen práctico de la, 276. Catalana, Escocesa etc. 278-279.
- Cain*, en tiempos de, se cometían crímenes como hoi, 239.
- Cálculo numérico*, 164-166. Definizion, 164. Localidad, ib. Descubrimiento ib. Actividad, ib. Observaciones, 165.
- Calcuta*, Frenolojía en, n. 384. Soziedad Frenolójica en, ib.
- Calidades*, v. caulidades.
- Caldwell*, zit. n. 70. n. 90. n. 94. Cotezia de, n. 343.
- Calumniador*, natural, 269.
- Cámbios repentinos de la virtud al vizio, i vizeversa*, 90-91.
- Capmany*, i Montpalau sus zélebres Memórias, n. 333.
- Caprichoso*, natural, n. 269.
- Carácter*, fuerza de, 270.
- Carpintero*, v. Artes Mecánicas.
- Carrasco*, elocuente senténzia de, n. 35. Su obra de Fisiolojía, ib.
- Carreras o profesiones* 271-276.
- Cartas*, de aprobazion remitidas al autor por sus cursos de Frenolojía dado en Barzelona, 311-115.
- Casamiento*, 10-11, n. 281.
- Castigo*, no corrije, 239-240. Es inmoral ib. Es anti-evanjélico, n. 291. Es inútil, n. 290.
- Catalanes*, su carácter, 277. En armonía con el tamaño de su cabeza, ib. Su esforzado valor e intrepidez, ib. Su antigua marina, comérzio i artes, ib.
- Catedrático*, órganos para, 273.
- Catedráticos*, a favor de la Frenolojía, p. 9. Apén. D.
- Causalidad*, 186-192. Definizion, 186. Localidad, ib. Descubrimiento, ib. Observaciones, 186-190. Actividad, 190-191. Lenguaje, 192. En los animales, 191-192.
- Ce*, voces que prinzipian con ce, ci, búsquense en la z.
- Ceracchi*, gran revoluzionário, 114.
- Ci*, voces que prinzipian con ci, ce, búsquense en la z.
- Clases proletárias*, 226. Su condizion ib. Deben instruírse, ib. Tanto mas miserables quanto mas progresa un país 226-227. Deben instruírlas i bien gobernarlas las clases superiores, 203-204. Solo ellas mismas

- puéden remediar sus males, 227. De ellas nazen los criminales, 237.
- Clérigo, órganos para, 273.
- Cobarde, natural, 269.
- Códigos penales, como deben ser, 237. El autor es a favor de ellos, *ib.*
- Codizioso, natural, 269.
- Condiziones que modifican los efectos de volúmen zelebral, 47-48.
- Colorido, 160-162. Definizion, 160. Localidad *id.* Descubrimiento, *ib.* Actividad, 160-161. Observaciones, 161-162.
- Combates, mentales, 221-222.
- Combe. (Andreu) su Fisiolojía, n. 93. Notizia de obras de, n. 352.
- Combe, George, sus obras frenolójicas, n. 4. Zertificaciones a su favor, n. 349, 217-219. Notizia de, n. 346. Hállase a mas zit. muchísimas vezes en el curso de la obra.
- Combinaciones, de los órganos, 261.
- Comerziante, órganos para, 274.
- Cómico, órganos para, 274.
- Comparazion, 181-186. Definizion, 181. Localidad, *ib.* Descubrimiento, *ib.* Observaciones, 182-185. Actividad, 185. Pervertida, *ib.*
- Comunicatiño, natural, 269.
- Condillac, su prinzipio de causazion, 267.
- Condiziones, que modifican volúmen, 47.
- Conservatividad, 97-99. Definizion, 97. Localidad *id.* Descubrimiento *id.* Armonía 98. Pervertida 99. Observaciones *id.* Lenguaje *id.*
- Constitution of Mau, de Combe, importante zita de la, n. 284.
- Constructividad 107-110. Definizion, 107. Descubrimiento *id.* Localidad *id.* Armonía 108. Actividad, *id.* Pervertida, 109. Lenguaje *id.* Observaciones *id.*
- Consiénzia, lo que es, 210. Se difiere de consiénzia, *ib.*
- Conversations-Lexikon, zit n. 280, n. 311.
- Conzentratividad, 72-73. Definizion 72. Localidad, 72. Descubrimiento, 70. Armonía, 72. Pervertida, 73. lenguaje 73.
- Conzepzion, lo que es, 198.
- Conziénzia, se difiere de consiénzia, 210.
- Conzienziosidad 134-138. Definizion, 134. Descubrimiento *id.* Armonía 135. Actividad *id.* Pervertida, 136.

- Observaciones id. Lenguaje*, 138.
- Cooper*, n. 67.
- Copenague, sociedad frenológica en*, n. 384.
- Corréas, maestro Gonzalo, sobre Ortografía*, 325.
- Correczion, no castigo, se nezesita*, 236-237, n. 291.
- Corruptible, natural*, 269.
- Cortés, Hernan, gran acometividad*, 78.
- Corto-de-jénio*, 269.
- Cráneo, su descripcion*, 35. *Su desarrollo*, 37. *Sus huesos*, 40. *Suturas*, 40. *Sus vários tamaños*, 278.
- Craneolójia, definida*, n. 19.
- Craneoscópia, definida*, n. 19.
- Crédulo, natural*, 269.
- Cretinos, tiénen pequeños sesos*, 29. n. 60.
- Criado, órganos para*, 274.
- Criaturas humanas, criminales*, 239, débiles 241, susceptibles de ser buenas o malas segun quieran, 204, 242.
- Crímen, lo que es, i su definizion*, 233-234. *Lo aclara la Frenolójia*, 235-236. *Clases que lo producen*, 237.
- Cabezas que lo producen*, 204-207, 239. *No se averiguan sus causas*, 237-238. *La Frenolójia, nos las haze conozer*, 64-65, 84-91, 105-107, 206-207, 239.
- Como debe determinarse i correjirse*, 243-244.
- Criminal, puede serse por mala lejislazion*, 235-236. *Por naturaleza o zircunstánzias estrañas*, 64-65, 84-91, 105-107, 206-207, 239.
- Criminales, los hai por debilidad de cardeter*, 242; *por naturaleza v. crimen; por desgobierno sozial*, 242. *Reinzidentes*, n. 290. 390.
- Cromwell, gran cabeza de*, 30.
- Crook*, n. 140.
- Cruel, natural*, 269.
- Cualidades, que el hombre crea o conzibe en virtud de comparazion*, 183. *Naturales*, ib.
- Cuarto Prinzípio Frenolójico*, 27.
- Cubi i Soler, zit.* n. 30. n. 88. n. 93. n. 106 n. 243. *Aprobaciones i Recomendaciones de sus cursos de Frenolójia*, 305-315.
- Cudworth. su obra* 137.
- Culto, diferente de Relijion*, 128. *Del hombre salvaje*, 128-129. *Cristiano es del hombre zivilizado*, 129. *El verdadero*, 131.
- Curso de Frenolójia en Barzelona*, 3, 301, n. 382.
- Cuvier, su gran memória*, 157, n. 348. *Su grande zélebro*, 31, n. 63, 32, 40. *Su cabeza*, 55.

CH.

- Chanet, favorable a la multiplizidad zelebral.*
Chinos tiénen idéas frenolójicas, 25, n. 47.
Coleccion de objetos ehinos, ib.
Chistosidad 147-149. Definizion, 147. Localidad, id.
Descubrimiento, id. Armonía, id. Pervertida, 148.
Observaziones id. Lenguaje id.

D.

- Da Vinci, obras de, prueba frenol. n. 48.*
Dean, asesino, 64.
Deliberazion, lo que es, 212.
Delincuentes, no siempre criminales, 206-207, 235, 239.
Deben de todos modos correjirse, 238. Modo de correjirlos, 240.
Detito, no siempre puede evitarse, 206-207, 235, 239.
Como debe determinarse i correjirse, 243.
De-Luca, Abate, zit. a favor de la frenolojia, n. 8. 132.
Descartes, sus obras, n. 196. Modo de investigar, ib. sobre la voluntad, n. 246. Da cuatro facultades al alma, 267. No es padre de la Filosofia moderna, como se crée, 297-298.
Descubrimiento maravilloso del Dr. Buchanan, 288-289.
De la Frenolojia, 173-176.
Destructividad, 78-92. Definizion, 78. Localidad id. descubrimiento id. Armonía, 80. Actividad, 81. Pervertida, 82. Enferma id. Lenguaje 83. Influxo de, sobre los demás órganos, ib. Casos notables de aezion desenfrenada, 83-91.
Diferénzia entre Gall i otros que le precedieron, 27.
Entre Actividad i Fuerza mentales, 261-262. Entre la Frenolojia, i la Metafisica o Sicolojia, 257-260.
1. Diverjénzia.
Dieha, en que consiste, 211.
Dinamarea, progresa la Frenolojia en, n. 384.
Dictionaire de la Conversation et. de la lecture n. 195.
Diezionário, noticia del de la Académia Española, n. 419.
Discreto, natural, 269.
Disposiziones i Jénios, 268-276.
Diverjénzia de opinion entre los metafisicos i sicolojistas, 137, 257, 258, 267. v. Diferénzia.

- Divino, un pensamiento, n. 291.*
Dolce, Ludóvico, autoridad frenolójica, 27.
Dumeril, presenzió el ecsámen del zérebro de Cuvier, n. 63.
Dumoutier, sobre el seno frontal, n. 69.
Dupuytren, asistió al ecsámen del zérebro de Cuvier, n. 63.

E.

- E, apéndize; nomenclatura de Gall, 320.*
E o Et, se imprime incorrectamente en vez de, i o y en las ediziones de autores antiguos, 335-336.
Ecsámen, práctico de cabezas, 276-282.
Edinburg Phrenological Journal, n. 142, n. 353.
Educazion, 53, 244-256.
Ejérzitos, modo de formarlos, 91.
Ejercicio, indispensable, 53-55, 261.
Elliotson, su opinion de Vimont, n. 4, n. 140.
Enfermedad, de los órganos, 65.
Erzilla, descripzion de los araucanos, 29.
Escózia, soziedades frenolójicas en, n. 353.
Escuelas, Filosóficas, 264-267.
Escultor, órganos para, 274.
Escultores, su idéa de la frenolojía, 25, n. 49.
España, história, progresos i estado actual de la Frenolojía en, 297-302. Conde de, 78.
Espanoles, siempre han escrito segun pronúnzian, 331. A favor de la Frenolojía, 311-316.
Esperanza, 138-140. Definizion, 140. Localidad, id. Descubrimiento id. Armonía id. Actividad, 139. Pervértida id. Observaciones id. Lenguaje 140.
Estado, actual de la Frenolojía, 282 i sig.
Estados Unidos de Norte América, condizion de la Frenolojía, en, 283-289. Intelijénzia i honradez de los habitantes de, 283. Periódicos de los, 284. Maravilloso aumento de poblazion en los, n. 342.
Estafa, 239, 270.
Eszitativas; fuerzas, 235.
Etimolojía, n. 229.
Européo, cabeza grande, 28.
Eventualidad, 167-168. Definizion, 167. Localidad, id. Descubrimiento, id. Actividad, 168.

F.

- Facultades, del alma, innatas, 18, 264-266.—Unidas a órganos cerebrales, 25-26.—Grados de su actividad, 62-65, i en la descripción de cada órgano en particular. Facultades impulsativas o afectivas; divididas en animales i morales, 59-60. Su individual descripción 60-150. Intelectuales, Perceptivas i Reflexivas, 151-152. Su Descripción individual. 153-192. Diferencia de acción jeneral entre ellas, 199-201, 220-222. Modo de ponerlas en actividad, 194-198. Constituyen los motivos humanos, 220-221.*
- Facultades Intelectuales o Intelecto, 151-154 Clasificación, 152. Armonía de las perceptivas, 153. Lenguaje, id.*
- Facultades Intelectuales Reflexivas, 181-192.*
- Facultades cerebrales, nueva clasificación; n. 146.*
- Falso, natural, 269.*
- Fatalismo, como debe entenderse, 215-217. No conduce a él la Frenología, ib.*
- Facilidad, de que depende, 262.*
- Feijóo, sobre ortografía, n. 422.*
- Fibroso, temperamento, v. Muscular.*
- Filogenitura, 66-70. Definición 66. Localidad, ib. Descubrimiento ib. Armonía, 68. Actividad, ib. Pervertida, 69. Lenguaje, ib. observaciones ib.*
- Filosofía, origen i definición de, 259. Mental, antes de descubrirse la Frenología, era un caos de confusión, 267.*
- Filósofos, tienen ideas frenológicas, 25, n. 51.*
- Firmeza o Constancia, 132-134. Definición, id. 132. Localidad, id. Descubrimiento id. Armonía, 133. Actividad, id. Pervertida, id. Observaciones, id. Lenguaje, 134.*
- Fisiología, definida, n. 20. Su utilidad, 48. De Combe, n. 93. Debe introducirse en las escuelas primarias, n. 93. 256.*
- Fisiologistas, a favor de la Frenología, 8, 317-319.*
- Fisionomía, 41-46.*
- Flint, su obra n. 183.*
- Forma o configuración, 157-158. Definición, 157. Descubrimiento, id. Actividad, id. Observaciones, 188.*
- Fossati, Sur le Talent de la Musique, n. 211. n. 287. Zit. sobre justicia, n. 287. Noticia de, 358.*

- Fourier, Cárlos, gran reformador sozial*, n. 271.
Fowler, 38. n. 74, n. 94: *Notizia de él*, n. 344.
Frai Luis de Granada, v. Granada.
Frai Luis de Leon. Su perfecta Casada, n. 279. *Su Religion*, n. 185.
Franklin, cabeza grande, 30. *Secretividad*, 102.
Fránzia, progresos i estado actual de la Frenolojía en, 291-293.
Frenólogos; v. Frenolojistas.
Frenolojía, quien inventó esta voz, n. 19. *No puede evitarse su adopzion*, 13. *Su definición*, 14. *Es inmemorial su orijen*, 16. *Descansa sobre la observazion inmediata del hombre*, n. 197. *História de su descubrimiento*, 173-176. *Su estado actual, en las várias partes del mundo*, 282-302. *Sus aplicaciones Morales*, 220-60. *Prácticas*, 261-282. *Primer escrito sobre la*, n. 217, n. 230. *Su estraña suertie*, 266-267. *Sus atribuciones*, 280-281.
Frenolojistas, súplica que hazen, 29. *No son agoreros*, 217-219. *No deben imputárseles idéas o teorías ajenas de la Frenolojía*, 216-217, 218.
Fréré (Abate) sus obras 132.
Forster, inventor de la voz Frenolojía, n. 19.
Fourier, su sistema sozial, n. 221.
Fuerza, o Poténzia mental, 27-30. *Se difiere de actividad*, 55, 261. *De carácter*, 270.
Fuerzas, deben ser impeditivas i no ecitativas del crimen, 235.

G.

- G. pronto se usará por gu, en gue; gui, i se escribirá*, ge, gi, n. 427.
Gateno 17. 25.
Gall, sus obras n. 4, n. 215. *No admitió la voz Frenolojía*, n. 19. *Su nazimiento, muerte, i jénio*, n. 22. *Diferénzia entre sus localizaciones craneales i las de sus predezesores*, 27. *Su coleccion de cráneos*, n. 70. n. 90. n. 215. *Orijen de su nomenclatura*, 79-80. *Su nomenclatura comparada con la de Spurzheim*, 320. *Descubrió i establezió la Frenolojía*, 17-176. *Su zélebre carta al Baron de Rezér*, n. 217, n. 230.
Gazza Ladra, orijen de su argumento, n. 168.
Gloton, 270.
Granada, Frai Luis de, la Religion, n. 185.

- Gran Bretaña, v. Reino Unido de la.*
Gregório Nazienzeno (san) zit. como autoridad frenolójica, 36.
Gue, gui, pronto se escribirán, ge, gi, n. 427.
Gusto, buen, 210.

H.

- H, debe desterrarse del alfabeto español, o sustituirla en lugar de ch, 337.*
Habitatividad, 70-72. Definizion, 70. Descubrimiento, 70. Armonía, 71. Actividad, 71. Pervertida, 72, lenguaje, 72.
Haller, n. 51. Sangre que acude al zérebro, 32.
Hallowel, su obra, n. 205.
Haudel, 57.
Harmonía, v. armonía.
Hecho notable, n. 250.
Hechos, solo ellos se admiten como evidénzia en Frenolójia, n. 197.
Helvézio, 87. Sobre la atenzion, 267.
Herder, 43.
Hernan Cortés, cabeza grande, 30.
Herrera, Fernando de, su ortografía, 327. n. 416.
Higiene, su utilidad, 48. De Londe, recomendada, n. 93. n. 281. Debiéra estudiarse en las Escuelas primárias, n. 93.
Hindís, esclavizados, tiénen cabeza chica, 28.
Hipócrates, 17, 25.
Hipócrita, jénio, 270.
História de la Frenolójia, 173-176, 282-302.
Hobbes, 138. Admite solo dos facultades mentales, 267.
Hombre de carácter, v. Fuerza de carácter.
Hombres grandes, dimension de sus cabezas, 216. 270.
Homero, n. 50.
Houardo, hombre, 270.
Hoppe, zébre freológò dinamarques, 92, n. 384.
Hospital de Dementes de Worcester, es un dechado o modelo, n. 182.
Howe, Samuel, G. filántropo distinguido, n. 202, 246-247.
Huarte, lo que dijo a Felipe II. 28. Memorable senténzia de, n. 28. Su vida, muerte i Escámcu de Injénios, n. 32. Conozía la complecsidad zelebral, 22, i el cuarto prinzipio frenolójico, 28, n. 68. n. 96. Fué graude

- observador, n. 213. *Desgrázia que no se continuásen sus investigaciones, zélebro-mentales*, 298-299.
Hurtado de Mendoza, cabeza grande, 30.
Hutcheson, 137.

I.

- I*, observaciones filosóficas sobre la, 335-336.
Idealidad o perfectibilidad, 143-145. *Defnizion*, 143.
Localidad, id. *Descubrimiento*, id. *Armonía*, id. *Actividad*, 144. *Pervertida*, 145. *Observaciones id. Lenguaje*, id.
Idiomas estraños, modo de aprenderlos, 179.
Idiotas, medidas de su cabeza, 29, 217.
Imajinazion, 198.
Imbézil, incapaz de rezibir educazion, n. 23.
Imitazion, 149-150. *Defnizion*, 149. *Localidad*, id. *Descubrimiento*, id. *Armonía*, id. *Actividad*, 150.
Impaziénzia, 211.
Impeditivas, fuerzas, 235.
Individualidad, 154-157. *Defnizion*, 154. *Localidad*, id. *Descubrimiento*, id. *Actividad*, 255. *Pervertida*, 156. *Observaciones*, 156-157.
Influjo, mútuo de los órganos, 83.
Injustizias, orijen de las agitaciones soziales, n. 238.
Innatas, lo son las Facultades i Disposiziones, 18, 264-267.
Instintos, deséan, 300. *Diferentes de la Razon*, n. 251, 223-224.
Instruccion, 251-257.
Irlanda, Soziedades Frenolójicas en, 353.
Isábel I, zit. por su injénio, n. 23, 248-249.
Isern, D. Jaime, ziego de Mataró, n. 166. *Zertifica a favor de la Frenolojía*, 316.
Itália, progresos i estado actual de la Frenolojía en, 295-297.

J.

- J*. por lo comun se usa ya esclusivamente en las silabas, ja, je, ji, jo, ju, 334, 338.
Janer, Félics, zélebre catedrático de Barzelona, n. 316. n. 376.
Jean Jacques Roussseau, 247, 248.
Jénesis n. 91.

- Jeneroso, natural*, 270.
Jénio, es innato, 22-23, 264-267.
Jénios i Disposiciones, 268-276.
Jesuitas, su pujanza, 23.
Jiménez, v. Zisnéros.
Journal des Maires, n. 133.
Journal Phrénolojique, n. 4.
Juizio, 210.
Justizia, Fossati sobre la, n. 287. *Males que produze el desacatarla*, ib.

R.

- Kant, admite muchas facultades mentales*, 267.
Kunow, caso de pervertida amatividad de puro grande, 65.

L.

- Ladron, organizazion que lo constituye*, 105-106, 239, 270.
La-Rochefoucault, 138.
Larrey, su obra de Zirujia Militar, n. 43.
Laurillard, 31.
Laváter, 43.
Lebrija, v. Nebrija.
Leibnitz, 43.
Lejeune, n. 184.
Lejislador, como obra el, militar, economista, despótico, cortesano etz. 242-243 *Órganos para el verdadero*, 275.
Lejislativas reformas, que se nezesitan, 243-244.
Lejislazion, 233-244. *Cuales deben ser sus tendénzias*, 243. *Modificaziones que deben adoptarse en la*, 244.
Lejitimista, 270.
Lenguaje, 172-181. *Definizion*, 172. *Localidad id. Descubrimiento*, 173. *Observaziones*, 176. *Actividad*, 178-
Observaziones, 179. *Lénguas, su riqueza*, 177. *Disposizion a aprenderlas*, 178, 179. *Modo de enseñarlas i aprenderlas, id.*
Lenguaje arbitrário, diferente del natural, 176-177.
Leñguaje Natural, 41-46, 176-177. *De las facultades perzeptivas*, 153-154, *reflecsivas*, 192.
Lénguas, v. Idiómas.
Leon, Frai Luis de, v. Frai Luis de Leon.

- Leroi (Georges) su obra*, 166.
Leyes, criminales, debiera introducirse su enseñanza en las escuelas, 243. *Matrimoniales*, 10-11.
Liberal, 271.
Libertad, 180. *Libertad moral*, *Libertad de Voluntad*, v. *Libre-Albedrío*.
Libre-Albedrío, 200-207. *En el hombre es limitado i condizional*, 201. *Los fatalistas atacan la Frenología porqué lo sostiene*, *ib.* *Su império en lo eterno*, n. 241, 222-223, n. 284. *Personas que no tienen*, 86-87, 206, 239-241. *Respuesta a Bálmes sobre él*, 202-203.
Linfático, temperamento, 51, n. 96, 248.
Liric Poetry of Spain, n. 279.
Localidad, 162-164. *Definizion*, 162. *Localidad, id.* *Descubrimiento id.* *Actividad*, 163. *Observaziones*, 163-164.
Locke, es contrario a las idéas i prinzipios morales innatos, 267.
Londe, su zélebre Tratado de Higiene, n. 93. *Traduzido al castellano ib.*
Lope de Vega, su injénio, 22-23, 57, 262.
Lord Brougham, (pr. bróu-am) su maravillosa actividad mental, n. 298.
Luca, De, v. De-Luca.
Luis Felipe, Rei de los Franzeses, es a favor de la Frenología, n. 360.

M.

- Maclellan*, 34.
Maestro de Escuela, órganos para, 275.
Máiquez, actor español, su Secretividad, 102.
Magendie, 40.
Malizioso, natural, 271.
Mandeville, 138.
Mangiamele, su injénio, 22, 56. n. 348.
Manía, 24.
Manuel du Physionomiste et du Phrenologiste, n. 147.
Maravillosidad, 140-143. *Definizion*, 140. *Localidad id.* *Descubrimiento id.* *Armonía id.* *Actividad* 141. *Pervertida*, 142. *Lenguaje de*, 143.
Marques de Villena, su tratado de Ortografía, n. 403.
Martinez, (Martin) zit. 21.
Masas. v. Muchedumbre.
Mascardi, curiosa zita de, 43.

- Materialismo*, 213-215. *No conduce a él la Frenología*, 16, n. 22, 213-215.
- Matrimonio leyes del*, 10-11. *Modo de contraérlo*, 281.
- Mayans i Siscar, sobre Ortografía*, 326.
- Mayer*, n. 51.
- Mecánico*, v. Artes mecánicas.
- Médico, órganos para*, 275.
- Médicos a favor de la Frenología*, 8, Apén. D.
- Médico-Chirurgical Review*. n. 67.
- Medidas, de la cabeza o del cráneo*, 278-279.
- Medina, P. Francisco de, su Ortografía*, n. 416.
- Meléndez, su vanidad*, 118, n. 177. *Débil i combatido*, n. 266. *Se desconozio a sí mismo i sufrió*, 224, n. 241.
- Memoria, várias clases de*, 154. *Lo que es*, 209. *Diferente de conzepzion*, *ib.* n. 257. *Retentiva, en que probablemente consiste*, n. 348.
- Metafísica, su definizion*, 257. *Es filosofía traszendentel*, *ib.* *No es ziéncia sino creénzia*, *ib.*
- Metafísicos o Sicológicos, antiguos i modernos*, n. 314. *Hazian de la filosofía Mental un caos de confusion*, 267.
- Miedo*, 99, 121.
- Miedoso, carácter*, 271.
- Miguel Anjel*, n. 48.
- Militar, órganos para*, 275.
- Mitchell*, 64.
- Moderado*, 271.
- Modista*, v. Artes Mecánicas.
- Molossi, su obra frenológica*, n. 4. *Campeon de la Frenología en Itália*, 368.
- Monro, sangre que acude al zérebro*, 32, 40.
- Montagna, Pietro di, autoridad frenológica*, 27.
- Morales, Ambrósio de, sobre Ortografía*, 325, n. 403.
- Motivos humanos*, 220.
- Mozart, Su injénio*, 23.
- Muchedumbre, la, consecuéncias si no se instruye i moraliza*, 238, 226-227. *Ella sola puéde remediar sus males permanentemente*, 227. *De su seno salen los miserables, los criminales etz.* 207, 237.
- Mundini*, n. 51.
- Murillo*, n. 48.
- Músico, órganos para*, 275.
- Muscular, Musculoso, temperamento*, 50-51, 243-249.

N.

- Napoleon, cabeza grande*, 30, 270. *Temperamento*, 52. *Secretividad*, 102. *Su lema*, 113. *Naturaysta, órganos para el*, 276. *Nebrija, sobre ortografía*, 324, n. 405, n. 406, n. 410, n. 411, 326, n. 419. *Su Gramática*, n. 406. *Su vocabulario*, 336. *Era gran filólogo*, n. 404. *Nemésio, zit. como autoridad frenológica*, 26. *Nervioso, temperamento*, 50, 247-249. *Nigrománticos*, v. Agoreros. *Nomenclatura frenológica. Oríjen de la*, 79. *La de Gall i Spurzheim comparadas*, 320. *Nouveau Manuel du Physionomiste et du Phrenologiste* n. 198.

O.

- Objeziones contra la Frenología respondidas*, 202-203, 213, 219, n. 291, 263-268. *Objetos esternos, afectan las facultades mentales, no constituyen motivos*, 225. *Obras, en castellano de Frenología*, n. 4. *Oculto*, v. Malizioso. *Oficinista, órganos para el*, 276. *Ofizios, Profesiones i Artes*, 271-276. *Operista, órganos para*, v. Cómico i Músico. *Orden 166-167. Definizion*, 166. *Localidad id. Descubrimiento id. Actividad* 167. *Orfila, presenzió la diseccion del zérebro de Cuvier*, n. 63. *Oríjen; de jeroglíficos, emblemas, alegorías, metáforas*, 184. *De la Frenología*, 173-176. *Oriol i Bernadet, visitas Frenológicas en Barzelona*, 307-309. *Su eszelente tratadito de Urbanidad*, n. 173. *Organos, su definizion*, n. 26. *Su desarrollo*, 61. *Enfermedad*, 65. *Influjo mútuo*, 72. *Sus posiciones i agrupamientos*, 192-193. *Ortografía, el USO, su juez árbitro*, 321. *Española*, 321-339. *Esta sigue la pronunziacion*, 321-323. *Pruebas*, n. 400. *Eszepciones, porqué*, n. 402. *Nebrija sobre*, v. *Nebrija Zedió al influjo transpirendico*, 323, 330. *Villena, el Marques de, sobre*, n. 403. *Morales, Aleman, Velasco, Corréas, Abril, Herrera*,

- Vargas, Mayans i Siscar, Zerdá i Rico, sobre*, 325-326. *Con seis reformas sería perfecta*, 337. *Se admiten en esta obra algunas reformas de*, n. 1.
- Orgullo i vanidad* n. 171.
- Ortolojía u Ortoeplá, se equívoca con la Ortografía*, 334, n. 431.
- Otto, zélebre frenólogo dinamarques*, n. 384.
- Owen, reformador sozial*, n. 112.

P.

- Pablo, San, tenía cabeza grande i equilibrada, i por consiguiente, fuertes combates mentales*, n. 247.
- Paganini, sus órganos*, 56, 172, n. 347.
- Palabras, uso de las*, 183, i n. 225.
- Paley*-138.
- Paraiso Perdido de Milton*, 144.
- Parinesi*. 209.
- Pascal, Blaise, jénio prodijioso de*, 56.
- Pasion*, 110.
- Patrick-Henry, elocuentísimo orador*, n. 297.
- Paziénzia*, 211.
- Perzeptivas, facultades*, 153-184.
- Philosophy of Sleep*, n. 255.
- Physiologie du goût*, n. 147.
- Physiology of Digestion*, 94.
- Phrenological Journal, se entiende el Edinburg Phrenological Journal*.
- Pensamiento divino un*, n. 291.
- Perdon, mútuo, es evanjélico*, n. 291.
- Pereira, Gómez, Padre de la Filosofía Moderna*, 297-298. *Su zélebre Antoniana Margarita, zit.* n. 376.
- Peruviano antiguo, cabeza chica*, 28.
- Perzepzion, lo que es*, 198.
- Peso o resisténzia* 159-160. *Defnición*, 160. *Localidad*, id. *Descubrimiento id. Actividad id.*
- Peso, del zélebro*, 31.
- Pierquin*, n. 67.
- Pinel*, n. 67.
- Pinkney, caso raro de*, n. 241.
- Pintor, órganos para*, 275.
- Pintores, su idéa de Frenolojía*, 25, n. 48.
- Platner*, n. 51.
- Plazer i dolor*, 210.
- Pobres, ellos solos pueden remediar sus males*, 227 v. *Muchedumbre*.

Poblacion, 226-233. *Condizion de la industriosa en Fránzia, Gran Bretaña etz.* 226. *Diversamente considerada*, 227-228. *Su ilimitado aumento es eriminal*, 228-229. *Su proporzionalidad*, 229. *Su eausa inmediata*, *ib*, *esta debe dirijirse*, *ib*. *No debe produzirse si ha de ser infeliz*, 230. *Solo por médios morales debe atajarse su eszeso*, 231 i n. 280. *Porqué Dios no la ha equilibrado con los médios de hazerla feliz* 232-333. *Ha menester instruezion i fuerzas impeditivas*, 235.

Poetas, *su idéa de la frenolojía*, 25, n. 50.

Por ahora, *retiene la Aeadémia la y en lugar de la i*, n. 441.

Porta, 43.

Poténzia, v. *Fuerza* v. *Facultad*.

Prélados, *en favor de la Frenolojía*, 132.

Previsor, *natural*, 271.

Prinzípios, *fundamentales de la Frenolojía*, 27. *Jenerales lo que son*, 18. *Frenolójicos*, *primero*, 18. *segundo* *ib.*, *terzero* 21, *cuarto* 27, *quinto*. 30, *sesto*. 41-46.

Primer prinzipio frenolójico, 17.

Prieto, 102.

Prochaska, n. 51.

Pronunziazion, *prinzipio único de nuestra Ortografla*, 322-323, 325.

Produzion, 225. *Puede ser para la maldizion del hombre*, *ib*.

Profesiones, *ofizios*, 271-276.

Q.

Que, *Qui*, *dibiéran eseribirse*, *ce*, *ci*, 337, 338.

Quintana, n: *su obra* n., 177.

Quinto Prinzipio Frenolójico, 30.

R.

Rabelais, 247.

Racine, *Luis*, *su obra*, n. 175.

Rafael, n. 48.

Rauchefaucault, v. *La Rauchefoucault*.

Razon, *facultades que la constituyen*, 152. *Su dominio mui estenso*, n. 241, 223-224. *Carezen de ella los animales*, 191-192. *Se difiere del instinto*, n. 251, 223-224.

- Recordazion*, v. *Memória*.
Recomendaciones, v. *Aprobaciones*.
Reflecion. 208.
Refleesivas, *facultades*, 181-192.
Reformas lejislativas, *que se nezesitan*, 243-244. *Ortográficas que deben hazerse*, 337.
Reed, 138.
Regnault, *su obra*, 241.
Reino Unido de la Gran Bretaña, *progresos i estado actual de la Frenolojia en el*, 289-291.
Reinzidentes, *lo son la cuarte parte de los condenados*. n. 290. n. 390. *Es probable los sean de onze*, diez. 312.
Relijion, *orgdnos elementales de la*, 128, 142. *Su diferenzia entre culto*, 128. *Causa deménzia llevada a un extremo*, n. 182. *Partizipa del jénio natural*, o *carácter del hombre*, n. 185. *Bálmès zit. sobre*, 130. *La Frenolojta no le es hostil; al contrario la establece irrefutablemente*, 131-132. *Zélebre respuesta de Gall sobre la*, 131. v. *Venerazion*.
Republicano, *natural*, 271.
Restani (Abate) *sus obras*, 132, 296.
Retentiva, *memória*, v. *Memória*.
Retzer; Baron de, *zélebre carta que le embió Gall*, n. 217, n. 230.
Revelazion, *inútil sin el órgano de la Venerazion*, 131. *Zélebre respuesta de Gall. sobre la*, ib.
Review (Forreing Quarterly) 132.
Riboli, *zit. sobre Fren.* n. 8. n. 89. *Campeon de Frenolojta en Italta*, 296.
Rieherand, n. 51.
Ricos, *como podemós serlo todos*, 112-113.
Riqueza, 225. *Modo de aleanzarla los antiguos*, 226. *Id. los modernos*, ib.
Roham de Retham, *autoridad frenolójica*, 27.
Romer, *su obra*, 8 i n. 7. *Notable observazion* ib.
Rossini, *sus órganos* 56, 172, n. 347.
Rousseau. 21, 247, 248.
Royer Collard, *su idéa de los criminales*, n. 291.
Rubió i Ors, *Gaitè del Llobregat*, *su laureado poema*, n. 332.

S.

Sabuco de Nantes (Doña Oliva) 21.

- Scott-Walter*, su cabeza, 55. Su memoria, 57. Causa de su muerte, n. 275.
- Saint-Simon*, 112.
- Salomón*, 43.
- Salud*, 47-49.
- Samuel B. Woodward*, rejeñtã el mejor asilo de dementes conozido, n. 182.
- Sanguineo*, temperamento, 50, 247-249.
- San Pablo*, v. Pablo.
- Santos Padres*, zit. a favor de la frenolojia, 26.
- Sastre*. v. Artes Mecánicas.
- Santo Tomas*, zita importante de, n. 53, 54.
- Secretividad*. 99-103. Definizion 99. Localidad id. Descubrimiento 100. Armonia 101. Actividad id. Pervertida. 102.
- Segundo prinzipio frenolójico*, 18.
- Seis*, reformas ortográficas, faltan, 337.
- Serres*, su obra zelebral, n. 64. Sangre que zircula en el zelebro, 32.
- Servetto*, n. 51.
- Shakespear*, n. 50, 262.
- Sicolojia*, 257. Esplicazion de lo que es, 28-259.
- Siendo todo lo demás igual, condizion nezesaria para comparar tamaños, 28.
- Simpattia*, 211.
- Socarron*, v. Malizioso.
- Sæmmering*, n. 51.
- Soldado*, v. Ejérzito, Militar.
- Solly*, 34.
- Solis*, n. 50.
- Sonidos*, tiene 25 el castellano. Los diez i nueve tienen cada uno su letra espezial i única, 332, n. 426. Los otros seis, no, ib. n. 327, 333. Van teniéndola, ib.
- Sñar*, como se esplica, 27.
- Sortilegos*, no lo son los frenólogos, 217.
- Sospechoso*, v. Malizioso.
- Soulhey*, causa de su muerte, 275.
- Soziedad*, su orijen, 74. Causa, por su mal-gobierno, mucho crimen, n. 241, 242. Revista periódica, 201, 202, n. 242; n. 273, n. 276 i otr. lug.
- Soziedades Frenolójicas*, debieran formarse en España, 280. Condiziones de admision en ellas, ib. Ecsistente, hoi en los Estados Unidos, 347. En la Gran Bretaña, n. 353. En Fránzia, n. 355. En Dinamarca, n. 384. En Calcuta, n. 384.

- Spurzheim*, su obra frenológica, n. 4. Sobre el *cúrtis* i *médula* espinal, n. 68. Sobre *Fisionomía*, n. 82, n. 83. 46. Su biografía i *conecision* con *Gall*, 174-176. Lo que a él le debe la *Frenolojía*, n. 217. *Honores* funerales que hizieron a sus restos, los *norte-americanos*, n. 219. Su *nomenclatura* comparada con la de *Gall*, 80, 320.
- Stewart*, *contráριο* a las facultades innatas, n. 326.
- Sublimidad* 145-146. *Definizion*, 145. *Localidad*, id. *Descubrimiento* id. *Armonía*, 146. *Actividad*, id. *Perversa* id. *Observaciones* id. *Lenguaje* id.
- Sueños*, 208.
- Suizos*, *indómitos*, *tiénen* cabeza grande, 28
- Supertizioso*, *natural*, 271.
- Suspicaç*, v. *Malizioso*.
- Sutil*, v. *Malizioso*.
- System of Phrenology*, n. 4.
- Système Penitentiaire aux États-Unis*, zit, n. 290.

T.

- Talma*, 102.
- Talleyrand* 102.
- Tañaño*, *zelebral*, *indicazion* de poder mental, 27-28. *Modo* de formarse una *idéa* del de la cabeza o *cráneo*, 276-277.
- Tamaño* o *estension* 158-159. *Definizion* 158. *Localidad* id. *Descubrimiento* id. *Actividad* id.
- Temperamentos*, 49-53, 247-249. *Nervioso*, 50. *Sanguíneo* ib. *Muscular*, 50. *Linfático*, 51. 248. *Bilioso*, *mal* denominado, 50-51.
- Teólogos* a favor de la *Frenolojía*, 132, 317.
- Terco*, *natural*, 271.
- Terreros* i *Pando*, sobre *ortografía*, n. 422.
- Terror pánico*, 121.
- Terzer Prinzípio Frenológico*, 21.
- Testamento*, nuevo, zit. n. 16.
- Tibbets*, *zélebre asesino*, 64, 224.
- Tiedman*, n. 51.
- Tiempo* o *Durazion*, 168-169. *Definizion*. 168. *Localidad* id. *Descubrimiento* id. *Actividad* id. *Observaciones*, 169.
- Tirano*, *natural*, 271.
- Tissot*, su obra n. 174.
- Tomás de Aquino* (santo) zit. como *autoridad* freno-

- lógica*, 26, n. 53, 54. v. *Santo-Tomás*.
Tonos 169-172. *Definición*, 169. *Localidad id. Descubrimiento*, 170. *Actividad*, 171. *Observaciones id. Lenguage*, 172.
Tornero, v. *Artes Mecánicas*.
Tribunales, dan a veces por supuesto lo que no deben, 23
Troneo, sin cabeza, no se sabe de quien fué, i cabeza sin tronco sí, n. 49.
Tronera, natural, 271.

U.

- Unido*, v. *Reino Unido de la Gran Bretaña*.
Unidos, v. *Estados Unidos*.
Uso, juez árbitro de la *Ortografía i de las lenguas* 321.

V.

- Valenciennes*, presenzió la *disección del zérebro de Cuvier*, n. 63.
Valor, 76, 99, 121.
Van-Swiete n. 51.
Vargas, Tamayo de, su *ortografía*, 328.
Vega, Lope de, su *injénio*, 22-23. Su gran actividad i no mucha fuerza mental, 262.
Vela, D. Mariano, traductor del zébre tratado de *Higiene de Londe*, n. 93.
Velasco, Juan López de, sobre *Ortografía*, 325.
Veneración 124-132. *Definición*, 124. *Localidad*, id. *Descubrimiento*, id. *Armonía*, 125. *Actividad*, 127. *Pervertida*, id. *Observaciones*, 128. *Lenguaje*, 132. Véase *Religion*.
Vida, quitarla, es *inmoral*, 240.
Vieta, D. Pedro, su carta a favor de la *Frenología*, 315.
Viéussens, n. 51.
Vimont, su *opinión de Gall*, n. 22. Su *Frenología Comparada*, n. 4. n. 168. 166.
Visiones o Espectros, 208.
Visitas, frenológicas en *Barzelona*, 307-310.
Voluntad, *explicación completa de*, 199-200. *Nezesdria para el crimen*, 234. Su *dominio*, n. 241, 222-241 n. 284. *Libre*, v. *Libre Albedrio*.
Vozes abstractas. v. *Abstracción*. Que espresan alguna *complecsa afeczion*. 210-212. Que pueden *militar con-*

tra la Frenolojía, 213-215. *Virtutibus*, 213-215. *Wurtemberg*, leyes de casamiento en, n. 15.

W.

Walker, Alexander, su obra *extraordinaria*, n. 17.

Walter Scott, v. *Scott*.

Willis, n. 51.

Webster, profundísimo estadista, n. 297.

Woodward, Samuel B., Superintendente del mejor asilo de dementes conozido, n. 182.

Wrisberg, favorable a la multiplizidad zelebral, n. 51.

Wunser, grande acometividad, 78.

X.

X, observaciones filosóficas, sobre la, 333-335.

Xe, xi, voces con, busquénse en je, ji.

Ximenez, v. Zisnéros.

Y.

Y, es mui impróprio que se retenga para representar la conjunzion i, v. E o I. Como conjunzion se escluye en esta obra, n. 1.

Z.

Z, se usa constantemente en esta obra en las vilabas *ze*, *zei*, n. 14; razones para ello, 337-338. Observaciones filosóficas sobre la, ib.

Zapatero. v. Artes Mecánicas.

Zélebro, órgano del alma, 18. Es Multipla 17, 21-25,

26. Heridas parziales en el, 24. Su descripción, 30.

Su peso, 32. Sangre que en él zircula, ib. Pesa más i es más voluminoso en el hombre que en la mujer, n.

66. Pesa ménos que el de algunos animales, n. 67.

Su materia 33. Sus modificaciones, 47. Sus órganos, 58. Es un gasómetro, 288.

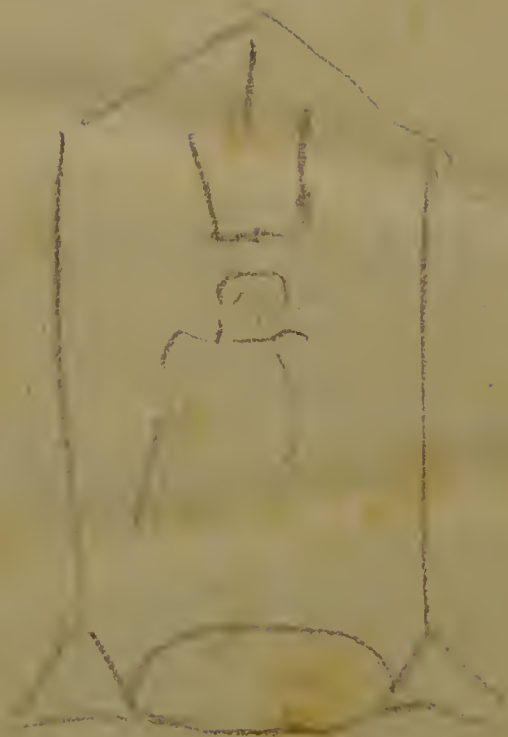
Zerebelo, órgano de la amatividad, 61. Obra sobre el, n. 114, n. 278.

Zertificazion de algunos vezinos de Mataró a favor de la Frenolojía, 316. A favor de Combe, 317-319.

Zervántes, n. 50. Tenía cabeza grande, 30. 262.

Zircunstónzias, que modifican volúmen, 47-58.

- Zirujanos , a favor de la Frenología , 8, 317-319.
Ziénzia , hombre de ziénzia , 276.
Zircumpección , 118-121. Definición , 118. Localidad id.
Descubrimiento 119. Armonía, id. Actividad, 120. Per-
vertida, id. Lenguaje, id. Observaciones , id.
Zircunvoluciones , n. 64.
Zisnéros , Jiménez de, 55, 203, 225, 248, 270.
Zizeron , trató sobre Fisonomía , 43.
Zuriaga , zit. n. 22, n. 35, n. 65.
-



✓

